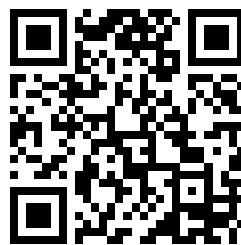

This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

GoogleTM books

<http://books.google.com>





Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



Revista histórica latina
[afterw.] *Revista histórica*

422

For Rev. Mr. 1.
9. 1. 1

Per. 2431 d. $\frac{10}{1}$

422

For Per. 18.1,

9.14

Per. 2431 d. $\frac{10}{1}$

perere. lo que es muy importante
cande obligacio, que a mucha
lazar. por q ne parezca mas
nente q soy muy ajeno y
q ay cosa mas danosa e la
distinguir al amigo del notal
el error del yuzio
perere los buenos defectos
b xxxv.

las manos de v. s.
y cierto seruidor

Juan Luis Vives

REVISTA HISTÓRICA LATINA.

NÚMERO PRIMERO.

1.º DE MAYO.



MADRID.

LIBRERIA DE ALFONSO DURÁN.
Carrera de S. Gerónimo.

BARCELONA.

ADMINISTRACION Y REDACCION
Calle del Parlamento, 34.

HABANA.

CÁRLOS BUISON.
Calzada Galiano, 76.

PARIS.

LIBRERIA DE L. HACHETE Y COMP.^a
Rue S. Germain, 77.

LONDRES.

SRES. CHIDLEY Y CORTAZAR.
71, Store Street.

1874.

Imprenta Barcelonesa. — Parlamento 34. — Ensanche de S. Antonio.

Á LOS LECTORES.

Tiempo hacia que en nuestra pátria echábamos de menos, y con nosotros los que consagran preferentemente su atencion á la Historia, en todas sus manifestaciones, una revista que á imitacion de las que se editan en el extranjero con general aplauso, fuera un conjunto de publicaciones que señalaran el desenvolvimiento progresivo de los estúdios históricos, especialmente en los pueblos de raza latina, y á la par centro de relacion de todos los que con noble entusiasmo se dedican á investigar las huellas del pasado, en todos los ramos del saber humano.

Es frecuente leer en las primeras páginas de toda Revista, la importancia trascendental de su publicacion para el progreso de las letras, las ciencias ó las artes, y nunca deja de consignarse que con aquella se viene á llenar un notable vacío y una necesidad imprescindible; nosotros que por propia y agena esperiencia hemos podido apreciar como las mas de las veces no pueden cumplirse estos primeros ofrecimientos por causas ajenas á sus redactores, creemos colocarnos en situacion mas propicia, habiendo espuesto solo nuestro objeto en la publicacion de la REVISTA HISTÓRICA LATINA, deseando que los hechos nos justifiquen.

LA REDACCION.

RESEÑAS, ACLARACIONES Y DOCUMENTOS NOTABLES

PERTENECIENTES A LA

HISTORIA DEL PRINCIPADO DE CATALUÑA.

INTRODUCCION.

Uno de los estúdios, por desgracia, mas desatendidos en España hasta el presente ha sido indudablemente el de la Historia; y esto no solo respecto de la general de la Nacion, sino de la particular de sus provincias y de sus pueblos. Historias generales de España existen várias; pero naturalmente son obras voluminosas, que no muchos se hallan en disposicion de adquirirlas, ni todos tienen el tiempo disponible para leerlas; y por esto á las obras extensas se prefieren los elementos y compéndios, con los que de poco pueden enterarse sus lectores. Hé aquí una de las causas de la ignorancia general acerca de la Historia. ¿Pero aun esas mismas historias generales son totalmente completas y exactas? Prescindiendo de la falta de imparcialidad en sus autores, cuando las poblaciones mas ricas en hechos históricos, y las de importancia á lo menos, tengan su historia particular publicada, entonces será fácil la existencia de la de una provincia; y cuando todas las provincias tengan la suya, por último con ellas podrá formarse exacta y completa la general. Con esto no se pretende aplicar el apodo de falsarios á tantos hombres ilustres por su saber, los que desplegaron un celo, jamás bastante agradecido, para comunicar sus luces á sus semejantes. No por cierto: hicieron cuanto estuvo á su alcance, y si no hicieron más, si no fueron exactos en todo, no fué por culpa suya. Para obviar estas imperfecciones ó defectos fuera preciso que un historiador general recorriese y examinase minuciosamente los monumentos y los archivos todos de la Nacion, para lo que no basta la corta vida del hombre; ó bien que los pueblos todos conociesen su pasado para informarles de ello. Lo que los pueblos conocen es, no su particular historia, sino meramente alguna tradicion oscura; y no hay que indicar que bebiendo solo en esa fuente, el manantial con el tiempo llega á enturbiarse y escasear, y con turbios y escasos materiales mal podrá hacerse una obra clara y extensa. En los pueblos, no todos naturalmente tienen conocimiento de lo contenido entre las telarañas y polvo de sus archivos, ni todos son paleógrafos ni arqueólogos, sino que ocupados con honradez en sus faenas

é industria, conservan solo ciertas noticias que se han derivado de padres á hijos, las que, con el decurso de los siglos, han venido á ser como la relacion de ciertos hechos verdaderos, que, puestos en circulacion entre el vulgo, cada uno los cuenta á su manera, los comenta á su antojo, y al cabo de poco quedan tan alterados y desconocidos que, aunque ciertos en su fundamento, son del todo increíbles y ridículos. Los pueblos no tienen culpa alguna en no saber más, y el historiador, que á ellos acude, no la tiene tampoco si apunta como cierto lo que no lo es, ni debe resultarle nota alguna desfavorable en anotar los hechos tal como se le refirieron.

Pero se dirá tal vez, ¿y la crítica? ¿ese tamíz por que deben pasarse los datos históricos, esa piedra de toque de la historia, de nada tendrá que servir? A eso se puede responder, que un tamíz no basta para pasar en poco tiempo tanto material, y así tiene que apelarse á la criba, instrumento mayor, que deja escapar mucha tierra y escoria con el grano; y esa criba en el crítico, que no puede indagar por sí mismo los documentos fehacientes del fundamento de las tradiciones, es su modo de pensar; es su propia apreciacion, y está muy sujeta á ser falsa aunque aparezca verdadera. Estos son los escollos de los historiadores generales, aun de los mas críticos y concienzudos. Por esto hay tanto que lamentar en sus obras: por esto hay tambien en ella tantos claros que llenar. Florez, Masdeu, Villanueva, La-Canal escritores son clarísimos por la profundidad de sus conocimientos, mucho han ilustrado la historia de España y especialmente de Cataluña, recorrieron muchos de sus archivos, pero estos, aunque les fuesen franqueados, eran los mas unos fondos que no podian por falta de tiempo recorrer: de aquí es que, ó anotaron únicamente lo que se les daba ya trillado, como al que esto escribe le consta que hizo meramente Villanueva, ó bien al azar cogieron uno que otro dato, ignorados muchos en realidad, pero quedando muchísimos y muy interesantes olvidados, como que los recogidos tenian con los otros referencia; de aquí que dieran sus obras unas luces escasas para apreciar debidamente lo anotado.

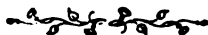
Por esto varios monasterios antiquísimos é ilustres, iglesias, pueblos notables y lugares singularizados por algun hecho importante, son tan secamente mencionados, que es lo mismo que si no lo fueran. Pascual, Caresmar, Olzinellas, Ripoll y otros varios hicieron mas escrupulosos registros de archivos, eran del pais, y sin cegarles el amor pátrio, ni el espíritu de oposicion, guiados únicamente por el amor á la verdad, trabajaron muchísimo para deslindarla, recogieron documentos muy preciosos para adelantar en nuestra historia; pero su pura y lamentable modestia hizo que sus apuntes no vieran la luz pública, y quedando sepultados en los archivos, de nada sirviesen para la utilidad general y, ó fuesen despues arrojados á las llamas, rotos por desconocerse su valor, ó parasen en manos ignorantes y egoistas que, ni se aprovechan de tanta luz como en ellos se encubre, ni tienen el criterio justo de que otros la den á conocer.

Los aficionados á la Historia y amantes verdaderos de nuestra patria, deben.

siguiendo las pisadas ó mejor dicho la senda por tales sábios trazada , completar sus trabajos; deben escudriñar los archivos de los pueblos ; deben despojar del embadurnamiento de inútil hojarasca las tradiciones, y así lucirá el sol de la verdad histórica, y habrán cumplido uno de los servicios que de ellos exige la pátria, que agradecida perpetuará su memoria.

Esto, que doy como consejo de cordial amigo á todos los que se interesan por nuestra historia , deseo practicar en algunos artículos de esa interesante publicacion. Nacido en el día mes y año que el célebre Villanueva cerró los ojos á esa vida mortal, educado desde los primeros años de mi infancia en paleografía é historia por el sábio anticuario, canónigo de Vich , Don Jaime Ripoll y Vilamajor, habiendo podido registrar minuciosamente vários archivos de Cataluña y recoger en ellos datos preciosísimos , habiendo podido examinar los resultados de las investigaciones concienzudas de los Sres. D. Jaime Ripoll, D. Fr. Roque Olzinellas, D. Jaime de Asprer y de muchos otros, tengo en cierto modo un deber en publicar algo de lo que he logrado adquirir : y así cediendo á las repetidas instancias de várias personas notables , que se han dignado honrarme con su amistad , creo cumpliré con ese deber de conciencia, y aunque pobre de conocimientos, pondré por mi parte alguna piedra en el grande edificio de la Historia de la Pátria.

PABLO PARASSOLS Pf, Pbro.



ORDENANZAS DE CASTELLON DE AMPÚRIAS.

SIGLO XIV.

I.

Uno de los primeros rayos de luz que brillaron para los pueblos en las sombras de la Edad Media, fueron las Cartas-pueblas, que reyes y señores otorgaban al compás de la conquista ó del establecimiento de pueblos y *concejos*, ya fuesen realengos, ya abadengos ó de behetría, como se les llamaba en Castilla.

Algunas de esas otorgaciones se remontaban al siglo VIII, siendo célebres entre muchas, los fueros de Castrojeriz, Leon, Sahagun, Nájera, Sepúlveda, Tudela, etc., dados por vários reyes desde D. Silo y D. Alonso el Casto.

Tambien en Aragon, primero sus Condes y luego sus monarcas, no menos que sus próceres eclesiásticos y seglares, concedieron á las poblaciones que tomaban cuerpo, á veces á la sombra de monasterios y castillos, análogas Cartas-fuorales, que eran juntamente una suma de concesiones mas ó menos privilegiadas, y una base de reglamentacion, la cual sirvió largo tiempo á muchas para regular sus usos y costumbres.

Y sin embargo, ¡cuán primitivos eran aquellos reglamentos!

Vagas providencias de seguridad y defensa; otras de demarcacion local; clasificacion de oficios, reglas de almotacenía, fériás, transacciones, prestaciones; someros principios de policía urbana y rural, administracion de justicia, tramitacion, señalamiento de delitos y penas, generalmente concretas á circunstancias y casos dados; hé aquí el fondo esencial de tales documentos.

Pero aun con eso, todos ellos encierran y á todos se les ha reconocido gran valor histórico, como ramo importante de la que podríamos llamar arqueología escrita; pues con ser rudos é informes, retratan al vivo su época, llevando en sí toda la singularidad, autenticidad y carácter de verdaderos monumentos.

Con el tiempo, y á medida que la necesidad descubria sus vacíos, se adicionaron y ampliaron, y creció su interés en su desarrollo, porque á la vez retrataban el progreso de los pueblos y la marcha social.

Ya en el siglo XI habíase agregado al derecho escrito suficiente caudal de elementos consuetudinarios para componer unos breves códigos, que prescindiendo de su influencia sobre los dos principales cuerpos jurídicos establecidos, en Castilla con el nombre de *Fuero-juzgo*, y en Catatuña con el de *Usages*, quedaron para gobierno de determinadas localidades, en concepto de Ordenanzas. Tales han

sido las de Sevilla, Toledo, Búrgos, Bilbao y de otros lugares, ciudades principales ó simples villorrios.

De esta clase, Barcelona gozó en particular desde el siglo XIII, las llamadas *Constituciones den Sanctacilia*, reglamento esencialmente urbano, que aun forma parte de su derecho vigente.

A la misma corresponden las *Ordinacions é bans de Castelló de Empúries* que serán asunto del presente artículo.

II.

La villa de Castelló nació como otras, de las ruinas de una gran poblacion romana.

En la edad media fué cabeza de condado, dando nombre á la casa de Ampúrias que suena mucho en las historias de Cataluña, y despues fué poseido por los Concelleres de Barcelona.

Sin recomendacion especial, las Ordinaciones de su referencia tienen hoy el gran mérito de ser de las pocas en su clase que casualmente han sobrevivido á la injúria y vicisitudes de los tiempos.

Por el señorío que allí gozó nuestro Concejo Municipal, se conserva entre otros documentos un pequeño ejemplar manuscrito, letra del siglo XIV, traslado segun reza de aquellas Ordenanzas, redactadas quizá con anterioridad, á juzgar por su lenguaje, y que comprenden adiciones visibles en sus varias secciones ó capítulos; y como alguno hace mérito de D. Juan de Ampúrias que figuró al mediar dicho siglo, en el reinado de D. Pedro IV *el Ceremonioso*, cabe deducir de este dato la fecha probable de su redaccion.

Las primeras disposiciones son asaz incoherentes.

«Manda la Cúria, dice, de parte del muy alto Sr. Rey, á cuantos gocen franquicia de tener *migera* (medida de áridos), que no la presten, bajo pérdida de la franquicia y otras penas de derecho; tampoco puede venderse ó comprarse con *cuartera* propia ó agena. Los que tuvieren medidas ó *coços* de la lezda, las entregarán dentro tercero dia al comprador ó arrendatario del impuesto. Se tomará registro en la cúria de los láicos ó clérigos que gozaren privilegio de *mitjera*, con facultad de venderla á censal.»

Seguidamente se añade: «la cúria hace saber, que D. Juan toma bajo su guarda toda la huerta del comun de Castelló y las viñas y huertas (trilyes) de su recinto, de modo que nadie toque á los frutos de ellas, so pena de quedar á merced de dicho Señor. — Manda el Sr. D. Juan de Empúries que no se cojan ni maten perdices dentro de cercado, ni con ballesta en todo el territorio del condado. Igual prohibicion será estensiva á los palomos.»

Siguen los bandos y establecimientos hechos por el muy alto Sr. Conde, de acuerdo con el juez y los cónsules de la villa de Castelló.

«Primeramente se castigará como latrocinio entrar en viña, cercado ó *antrilye*, para coger coles ú otra hortaliza y leña.

»El que tomare fruta de posesion ajena, siendo de dia pagará 3 sueldos condales, ó estará en el cepo (costell) segun costumbre, y siendo de noche, pagará 60 sueldos ó perderá el puño.

»Daño causado por buey se multará, de dias con 4 dineros, y de noche con

8; por yégua, con 4 y 12 respectivamente; por oveja ú otra res menor, con 1; por cerdo, con 2 y por marrana suelta (truga portalera) con 3, sin perjuicio de la indemnizacion, y además 3 sueldos pagaderos por los guardas (misatgues) de dichas reses.

»Satisfará otra multa discrecional el que cortare algun pié de árbol (plansós plantats ó ansotats).

»Penetrar en huerto ó viña cerradas con bardas (cloerts per bardes), se multa con 3 sueldos, aunque no resultare daño.

»Igual multa por el que causare algun ganado mayor ó menor paciendo en motas, zanjas, acéquias, perjudicándolas y distrayendo el curso del agua; y el ganado podrá ser aprendido por cualquiera y presentado á la cúria.

»El que limpieare zanjas cerca de la via pública, deberá echar á esta la mitad de los escombros (curayll).

»Se prohíbe lavar cosas súcias mas arriba del molino de Llobet, como tambien á los pelaires que laven allí sus paños, bajo pena de 5 sueldos.

»En campo de habas, hasta despues de floridas, nadie, hombre ni mujer, podrá arrancar hierba.

»Se declara irresponsable al que matare algun cerdo si lo persiguiese por hacer daño (tothom que trohás porch en mala feta, que encalsant silaucie que non fos tangut).

»Se considera latrocinio sacar de huerta ó posesion agena, traviesas (perxes) ó cubetas (poall) de pozo, á menos de ser vecino que lo devolvriere el mismo dia.

»Cada cual tendrá *corbayllons* suficientes en su campo (¿cestones para vendimiar?) durante los meses de agosto y setiembre.

»No se permite cortar ramas de propiedades vecinas.

»Tampoco sacar lino ó cáñamo puestos á bañar, como no fuere por inminencia de aguacero. Dichos linos y cáñamos no se bañarán en el agua de Semuga, encima del referido molino, ni en fosos próximos y foráneos de la villa, ni en acéquias cerca de camino.

»El que durante los meses de junio y julio introdujere de noche en la villa haces de trigo ó cebada, habas, lino ó cáñamo, pagará 5 sueldos, y no pudiendo acreditar la procedencia, será castigado como ladron.

»Es latrocinio segar en mies agena y tomar alguna de las mieses segadas ó *batusdes*; como no se dieren de limosna durante la siega, segun es costumbre, ó con permiso del hijo, de la mujer ó del mayoral del amo; sin embargo puedan espigar hombres y mujeres.

»Quemar rastrojos sin permiso de la cúria, se multa con 100 sueldos é indemnizacion á los vecinos, y caso de insolvencia con pena corporal.

»En campo sembrado no podrá segarse hierba con hoz ó azadon (falsó, fals ó quavech) debiendo arrancarse con las manos, bajo pena de 12 sueldos.

»No entrará en posesiones de Castelló para coger hierba, ningun vecino de Rimorts, Forciá, Vilasacra, Vilanova, Estanyol, Marsá ni de otro lugar alguno.

»Queda vedado con multa de 9 sueldos ó pérdida del puño, matar palomos con *tensuta* ni otros artificios (asturments), ni hacerles *engranadas*, ni disparar contra ellos á distancia de dos vesanas del palomar.

»Asimismo se prohíbe entrar en huerta ajena con ballesta ó aparejo (ornenys) de ella.

»Contra daño causado en heredades por sí ó por interpuesta persona, ó con ganado, no valdrá invocar franquicia ó privilegio de ninguna clase.»

III.

A estas disposiciones de policía agrícola en general, siguen otras referentes á buenas costumbres.

«Primera, *sobre el modo de andar de noche* (anar de nits).

»Pena de 9 sueldos al que de noche llevare cuchillo fuera de medida, semejante á cuchilla (costaler), ó cuchilla, espada, puñal, pelota ú otras armas de hierro.

»De 5 sueldos al que anduviere sin luz, aun no llevando armas.

»De 20 sueldos al que usare maza de madera ó garrote (baston gros), con luz ó sin ella.

»De igual cantidad el que usando armas, trajere la cabeza cubierta.

»De 5 sueldos el que trajere luz encendida en broquel ó linterna.

»De 9 sueldos al que armado, con luz ó sin luz, anduviere por la poblacion, tañendo instrumentos músicos, los que serán decomisados.

»El que fuere aprendido, pagará la multa en el acto, ó irá á la cárcel hasta la mañana, y entónces tampoco podrá salir sin paga ó fianza.»

Lo que sigue parece adición:

»Se multa con 20 sueldos y pérdida de las armas al que de dia ó de noche se le encontraren gorvion (especie de coselete), casco (cervelera) ó gorguera, broquel y guante de hierro.

»La multa será de 50 sueldos contra el que anduviere de noche armado con escudo, lanza ó saetas (darts).

»*Bans de armes de dia.*

»Multa de 5 sueldos por uso de cuchillo fuera de medida.

»Id. de 20 id. por llevar de dias espada, cuchilla, mandrecho (manarés), lanza, dardo, brocha (espadin), puñal ú otras armas semejantes, y tambien pelota ó piedra.

»Por herir con piedra ó palo en la cabeza, se pagarán 60 sueldos, y de la cabeza abajo, 20.

»Por disparar ó herir con pelota, igual pena de 60 sueldos.

»Entrando ó saliendo de la villa de dia ó de noche con armas, se llevarán descubiertas, para que todos las vean, so pena de 10 sueldos.

»Por puñada ó bofetada en la cabeza, cara ó garganta, deberá satisfacerse una multa discrecional hasta la suma de 50 sueldos, segun fuere la condicion del atropellado. A las mujeres se imponen 5 sueldos tambien por herir con la mano en dichas partes.»

Bandos contra juegos, juramentos y blasfemias.

»No puedan jugarse á dados ni al ajedrez (scachs), cosas de comer ni otra alguna siendo de dia, bajo pena de 5 sueldos, permitiéndose solo el juego de tablas. Tampoco se podrá atravesar en los mismos juegos, y la pena será cuádruple si el juego y las traviesas fueren de noche.

»Pagará 20 sueldos el que prestare á los jugadores local, tablero, luz ó dados.

»Por maldecir de Dios, de la Virgen Santísima ó de los Santos y Santas del paraiso, se impone la multa de 100 sueldos, ó mas, si tanta fuere la gravedad de la blasfemia.

»Alguacil (saig) ú hombre forastero que tomare escote de jugadores, dentro ó fuera de la villa, lo pagará con 50 sueldos y así mismo cualquier oficial que viendo juego parado, no lo denunciare enseguida. Dichas penas se entienden dentro los términos de la villa de Castelló.»

Lo que sigue debió añadirse posteriormente.

»Quien jurare de Dios ó de la Virgen Maria, por cabeza, vientre ú otro miembro de sus sagradas personas, será multado con 10 sueldos cada vez, ó mayor suma, segun la malicia. Si fuere delante del juez ó del baile en ejercicio de sus funciones, subirá la pena á 20 sueldos.»

IV.

Con el nombre de *bandos comunes*, continúanse por final otras disposiciones que no son las menos curiosas de estas Ordenanzas.

»Al que denostare (dixés vilanías) á otro en la cúria, le costará 20 sueldos ó mas, segun el denuesto.

»Ningun cerrajero trabaje linternas, celadas con broquel, ni gancho ni llave, sin tener á la vista la correspondiente cerradura.

»Ningun corredor pueda licitar en mercancía que otro vendiere por él, ni hacerlo recíprocamente padres por hijos, bajo multa de 50 sueldos.

»Se prohíbe á los herreros *ferrar mediera* ó *cuartera*, sin beneplácito ó intervencion de la cúria, bajo la referida multa.

»El chiquillo que dispare con honda, pagará 12 dineros ó irá al cepo.

»So pena de 1 sueldo de noche y 12 dineros de dia, no podrán verterse á la calle basuras ni aguas súcias.

»De 10 sueldos se impone al que moviere reyertas en la plaza, segun ella se contiene desde el obrador de C. Contó y casa den Ponton arriba, y desde la esquina del edificio que fué de R. Mir hasta el obrador de Pompeyano, barbero.

»Quien injuriare á los sobrestantes (sobreposats) en sus funciones, será castigado como agravio hecho á un oficial de la Señoría.

»El albañil que mudando cañerías, albañales (ayguere) ú otras cosas, dañe á pared ó tejado del vecino, pagará irremisiblemente 50 sueldos.

»Nadie ose defraudar á los compradores (arrendatarios) de la forasteria, ni á los forasteros usando de su oficio. Todo esceso contra los mismos, al igual que contra los ministros de justicia, se castigará con pena arbitraria. Cuando se coartare la accion de estos, en capturas, multas etc., el reo irá á disposicion del juez.

»Queda vedado prestar en contrato usurario, bajo multa de 50 sueldos y pérdida del préstamo.

»El que lloviendo ó nó, echare á la calle suciedades ó escombros (cagura ó escombray), pagará 12 dineros.

»El que juntára estiércol en la calle ó en bancos, deberá quitarlo el mismo dia, pena de 3 sueldos.

»El que pasare carreta (carell) por los puentes, satisfará 20 sueldos.

»Cualquier mozo ó sirvienta (misatge ó serventa) que á la vez se alquile con dos amos, incurrirá en la multa de 50 sueldos y en igual el amo que la aceptare sabiendo su compromiso con otro anterior.

»Manda la Cúria — esto parece adicion — de parte de la insigne ciudad de Barcelona, señora del condado de Empúrias y de toda su universidad, que no se introduzca ganado mayor ni menor en las salinas (selins) nuevas ó viejas, bajo multa de 20 sueldos por el mayor, y 3 por el menor. Tampoco se introduzca en los prados ó coto (vernar) del señor del Condado, en cuanto alcanzan los llamados de *Sta. Margarita*, pena de 10 sueldos. Tampoco puede cruzarse con dichos ganados la acéquia de los molinos de la *Closa*, propia de Miguel Carreter (Quareter) hácia la playa (robina de la mar) bajo igual pena.

»El que de paso, con ó sin intencion, malograra pared ó cerca de huertas y campos, será penado con 5 sueldos además de reparar el daño.»

Con esta disposicion terminan algo bruscamente las Ordenanzas, que ya no es dable saber si tuvieron mas latitud.

JOSÉ PUIGGARÍ.



ELEMENTOS CONSTITUTIVOS

DE LOS

PUEBLOS MODERNOS CRISTIANOS.

ESTUDIO HISTÓRICO

dedicado al Dr. D. José Flaquer, distinguido catedrático de Derecho político comparado, en la Universidad literaria de Barcelona.

La importancia que ha adquirido en nuestro tiempo el estudio de las ciencias sociales nos prueba la atención que merecen los áridos problemas que contienen. El estudio de la Historia, indispensable para conocer y apreciar la marcha y vicisitudes de la Sociedad, así como también los presentes que cada época histórica ha hecho á la Civilización, colocan esta ciencia en un rango distinguido entre las sociales. Desde los mas primitivos y oscuros tiempos, envueltos en el variado celaje de la Tradición ó de la Fábula podemos seguir con auxilio de esa ciencia la marcha penosa de la humanidad hasta llegar á nuestros dias.

Pero al través del sin número de hechos y variados acontecimientos que al pronto nos ofrece como en brumas tan grandioso cuadro, podemos distinguir épocas determinadas, las cuales apesar de una variedad continua nos ofrecen cierto carácter de unidad. Así como distinguimos dentro la variedad de razas y naciones que pueblan el globo, la unidad indudable de la especie humana, así tambien distinguimos desde las mas remotas épocas de la Historia diversas familias, pueblos y naciones, y aun dentro de esa variedad una Civilización.

Pero hay indudablemente en el curso de la Historia humana, una division profunda que domina á todas y que no pueden menos de aceptar todos los hombres pensadores y es la division en *Pueblos Antiguos y Modernos*, tan radicalmente distintos entre sí.

La Civilización como la humanidad tuvo en Asia su cuna, y siguiendo en sus grandiosos pasos el curso del Sol, pasó de Asia á Grecia y de esta á Roma. Estos pasos caracterizan dentro de la Civilización antigua tres civilizaciones, la Oriental, la Griega y la Latina, division fundamental para el estudio del mundo antiguo. En el Oriente vemos en embrion la idea civilizadora, ofreciéndosenos la niñez en la humanidad como la infancia en el hombre, desviándose á lo físico y lo sensible en las ideas, inclinándose á los grandes Imperios despóticos en las formas y al aislamiento en las relaciones.

Al pasar á Grecia conservando la Civilización la esencia del carácter se hace no obstante mas expansiva la vida. El carácter helénico es contrapuesto al Oriental en lo humano y racional de sus ideas, la múltiple al par que sencilla variedad de sus formas, su amor á la libertad política y su independencia no obstante comunicativa en sus relaciones. Roma reúne los precedentes anteriores en la colosal unidad de su Imperio, siendo por lo tanto el grandioso epilogo de la Civilización antigua.

Pero en Oriente Grecia y Roma apesar de sus diferencias observamos siempre una misma tenden

cia, un solo carácter, una errónea y lastimosa civilización. Así esos pueblos tuvieron todos en mayor ó menor grado ideas equivocadas de la Divinidad y del hombre, ya considerándole como individuo ya como ser social, pues que son también equivocadas sus ideas sobre la Familia, el Municipio y el Estado. No me detendré por ahora en precisar esas equivocadas ideas; tan solo consignaré que al hundirse el Imperio Romano nace sobre sus restos una nueva Civilización, que contrapuesta á la antigua llamaremos *moderna*, y que en sus aspiraciones mas grandiosa y en sus ideas mas recta y mas justa legitima la división que establecemos, pues repudia como enteramente opuesto á su esencia todo lo antiguo. Justificada así la base que sentamos para el estudio de la Civilización en el mundo, podemos ya comprender la importancia y trascendencia del tema, que será objeto de mi humilde trabajo.

Al hundirse el Imperio Romano, ponemos fin á los Pueblos Antiguos, y en efecto *nuevos* pueblos invaden las antiguas nacionalidades, borradas por la espada y la política de Roma, y aprovechan algunas ruinas del mundo Antiguo, contribuyendo poderosamente á este resultado la luz refulgente del Cristianismo, que como divina precursora de nuevos tiempos habia empezado ya á brillar antes de las invasiones. Hallamos pues las ruinas de Roma, los *pueblos Germanos*, que ocupan vencedores los antiguos dominios de la Señora del Mundo, y el *Cristianismo*, que regulando las relaciones entre vencedores y vencidos ha de hacer triunfar su influencia civilizadora y dirigir la humanidad á mas elevado destino.

Estos son los tres elementos poderosos, que hallamos al hundirse el Mundo antiguo para constituir los modernos pueblos y caracterizar la *nueva* Civilización. El estudio de esos elementos y su influencia en la moderna historia, es el tema que me propongo desarrollar. Tan solo mi natural inclinación al estudio de las ciencias sociales y el interés inmenso que el asunto inspira pueden disculpar una empresa que reconozco superior á mis débiles fuerzas, principalmente por la dificultad que ofrece el condensar en reducidos términos cuanto se ha dicho sobre tema tan extenso, complicado é interesante.

Indicaré brevemente el método que he creído mas acertado para lograr mi objeto, que consistirá en precisar, *en primer lugar* la esencia de los tres elementos indicados, únicos en mi sentir que son constitutivos de los nuevos pueblos, admitiendo que lo sea el Islamismo, para lo cual será preciso hacer algunas indicaciones sobre el origen, importancia y rápido desarrollo del Mahometismo. En la 2.^a Parte de mi trabajo examinaré la influencia de los tres elementos constitutivos, 1.^o en el desarrollo del individuo, considerado como tal, y 2.^o en el desarrollo de la Sociedad, ó sea su influencia respectiva en la Familia, en el Municipio y en el Estado.

I.

La primera cuestión importante que se nos ofrece al emprender este estudio es el precisar cuales, son los elementos de la Civilización Moderna, y fijar su respectiva importancia. Hemos dicho en la Introduccion que á la caída del Imperio Romano, distinguimos, sus ruinas, los pueblos Germanos que lo hundieron, y el Cristianismo, alma de la nueva Civilización. Esto basta para justificar que cronológicamente el que debe ocupar el primer término es el *Romanismo*, el 2.^o el *Cristianismo*, y el 3.^o el *Germanismo*, pero distinto fuera el orden que debiéramos seguir, si atendiéramos á su importancia, y si concedemos desde luego el 1.^{er} lugar al *Cristianismo*, el 2.^o á los *Pueblos Germanos*, y el 3.^o al *Romanismo*, el conjunto de nuestras observaciones en el curso de este estudio confio que justificará por completo esta clasificación. Bajo el punto de vista cronológico sin embargo, el *Romanismo* es el 1.^o que debemos examinar.

1. Roma fué desde los primeros tiempos una municipalidad, el carácter de sus instituciones es el ser municipales; la conquista del Mundo hecha por Roma, es como dice Guizot la conquista y fundación de ciudades. (1) El derecho Romano es el derecho de la ciudad, es el derecho de Roma, la ciudad por excelencia, y la historia romana nos demuestra cuan celosa se mostró la señora del Mundo antiguo del derecho precioso de ciudadanía. El carácter municipal domina toda la vida romana, ya la consideremos bajo los antiguos Reyes, ya en tiempos de la República y del Imperio. Este último

(1) Histoire general de la Civilisation en Europe.—Guizot.

realiza la grandiosa obra de la unidad del Mundo y á la par que introduce en el poder el despotismo, prepara las antiguas naciones para que oyesen un día bajo un cetro la voz poderosa de la verdad. El prestigio y la fascinación que ese poder unitario y central debía inspirar á los pueblos subsistió aun después de las invasiones, y la majestad del Emperador pasó como una sombra imponente y apareció mas tarde como una forma real en las primeras y agitadas épocas de los modernos pueblos.

¿Que será pues el *Romanismo* considerado como elemento de estos pueblos? Es el conjunto de despojos mas ó menos importantes de la Civilización que espira, son unos cuantos brillantes desprendidos de la diadema imperial de Roma. Es innegable que el *Romanismo*, como Civilización aunque llevaba en su seno la muerte, opuso á la rudeza de los bárbaros una cultura, que ofrecia grandes adelantos en las ciencias, en la literatura y en las artes. Y si bien Roma no fué en lo antiguo la maestra en la filosofía, ni en las demás ciencias, ni en el arte, pues esa gloria pertenece á Grecia, admitimos bajo el nombre de *Romanismo*, cuantos restos quedaron de la cultura antigua, aun aquellos en que se refleja el espíritu helénico que tanto influyó en la antigua Civilización.

La grandiosa obra de la legislación civil romana, base en realidad de las modernas legislaciones, la *razon escrita* como los romanos la llamaban, parece que bastaria por si sola á considerar como mas importante este elemento, pero los mas acérrimos romanistas no pueden menos de reconocer que principios bien distintos, se han introducido en el Derecho Moderno; así es que sin desconocer la inmensa importancia de la legislación civil romana, bien podemos decir que el derecho de las nuevas nacionalidades no es una copia ni mucho menos de aquel. ⁽¹⁾

Una cosa análoga pudiéramos decir de la influencia del latín en los idiomas modernos. La lengua latina ha sido, es verdad, la matriz de varias lenguas, como del italiano, del español y del francés, y aun ha influido algo en el inglés y el alemán ⁽²⁾ y esto lo reconocemos tanto como que el Derecho Civil romano es la fuente de las modernas legislaciones, pero esta doble afirmación, si bien realza la importancia que indudablemente tiene el Romanismo, no basta para proclamar ni con mucho su primacía, pues ¿quien duda que en la obra de la legislación moderna han influido tambien muchísimo el Cristianismo y el Germanismo, y este último tambien en la formación y desarrollo de los idiomas, aun en los llamados neo-latinos? Todo este conjunto de influencias, todos estos resplandores mas ó menos brillantes del pasado, pero muy principalmente la *idea de un régimen municipal*, la obra importantísima de su *Legislación*, y la *idea de un poder absoluto central* de magestad del Emperador, todo este conjunto tan diverso pasando á los nuevos pueblos, es lo que entendemos por *Romanismo*.

II. Pero en la época del Imperio, cuando Roma es la Señora del Mundo, cuando apenas se ofrecen ya conquistas á su vencedora espada, y la Roma de ladrillo se convierte en Roma de mármol; cuando una sensual y refinada cultura reemplaza la antigua rudeza de las costumbres, y solo se oye la voz del Emperador en toda la tierra, un puñado de hombres, grandes en su humildad, heroicos en su firmeza, se atreven á alzar su voz contra el Capitolio y decir frente á frente á aquella sociedad corrompida, congregada por su dueño en el anchuroso circo del Coliseo, que hay algo mas grande que el Emperador, y algo mas noble que el abigarrado conjunto de dioses de todos los países, que reúne en el recinto de la ciudad el escepticismo romano. Esos hombres son los cristianos. Por toda

(1) Así el Cristianismo tuvo gran influencia en la moderna Legislación 1.º con la participación de la Iglesia en las Asambleas políticas, 2.º con el Derecho canónico en general y con sus principios de dulzura y justicia que modificaron esencialmente el trato de las personas al romper las cadenas de los antiguos esclavos. El elemento GERMANO tuvo tambien una influencia decisiva, 1.º con los Códigos especiales de los pueblos invasores extendidos después á la generalidad de cada país al verificarse mas tarde la fusión entre vencedores y vencidos, y 2.º con su espíritu individual é independiente que dió origen á multitud de fueros y otras instituciones notables.

El estudio del Derecho Romano, tuvo no obstante siempre gran influencia y renació con nuevo vigor en la época del Renacimiento, tanto que hubo países como España en que segun MACKELDREY DERECHO ROMANO p.º 93 pag. 59, solo el derecho romano se estudiaba en las Universidades hasta que Felipe V, dispuso que se estudiase tambien en las aulas el Derecho español. Pero el mismo Renacimiento, fomentando los estudios jurídicos modificó de un modo notable el antiguo derecho romano.

(2) La influencia latina es en efecto evidente en los idiomas modernos, no solo en su formación, sino en su literatura, aun antes del Renacimiento, así en la Edad Media la Iglesia escribió en latín las obras científicas y aun los documentos civiles y políticos, cultivándose tambien la literatura antigua en las escuelas públicas, y la HISTORIOGRAFÍA por eclesiásticos tan eminentes como Isidoro de Sevilla, Isidoro Pacense, Veda, Gregorio de Tours, Lamberto de Aschafenburg, Saxo y Adem de Preme, y otros. La lengua romana iba entretanto bñndose paso en los escritos, traduciéndose ya del latín las mejores obras, y bien pronto las modernas literaturas tuvieron autores originales y grandes genios, cuyo amor á la Antigüedad griega y romana, queda eclipsado no obstante en sus mismos escritos por la influencia invencible de las ideas y sentimientos de la moderna civilización.

defensa llevan una fé inquebrantable y por toda esperanza el premio de otra vida mejor que no comprende aquella sociedad corrompida. Y cuando los mártires despedazados por las fieras riegan con su sangre la arena del Circo, brotan por cada gota derramada nuevos defensores de la doctrina innovadora, que se presenta con las armas de la persuasion, de la humildad y del amor, haciendo vacilar en su trono á los tiranos, que pretenden en vano ahogar con la fuerza la verdad.

La doctrina sublime que Jesucristo predicó en Judea, y que pescadores humildes se encargaron de propagar por toda la tierra, logró á través de grandes persecuciones, tener prosélitos en el Imperio y triunfar por fin en tiempo de Constantino. ⁽¹⁾ Esta lucha tan ruda con el paganismo contribuyó á afirmar con notable fuerza las creencias cristianas, y la firmeza y ejemplo de los mártires contribuyó no poco á este resultado.

El Cristianismo, podemos considerarlo como Religion y como Civilizacion. ⁽²⁾ No es de este lugar considerarlo bajo el primer aspecto, basta consignar que la influencia civilizadora del cristianismo, que en su lugar examinaremos, colocan este elemento en el lugar preferente. Al llegar las invasiones en el siglo V, el Cristianismo no es ya una creencia individual, es la religion del Imperio, y forma ya una Iglesia, esto es una sociedad constituida con su disciplina ó régimen interior. Por esta razon al considerar la influencia del Cristianismo, consideraremos tambien á la par la influencia de la Iglesia, única depositaria de las creencias cristianas de aquellos primitivos tiempos.

¿Qué es por lo tanto el *Cristianismo* considerado como elemento de los Pueblos Modernos? Como religion el cuerpo de doctrina mas puro y sublime que existe y existirá jamás; como Civilizacion el progreso en todos los ramos como probaremos al estudiar su influencia, comprendiendo bajo la calificación de Cristianismo, no solo la doctrina en sí, sino tambien la obra cristiana de la Iglesia, que lo representa, acogiendo bajo el anchuroso manto de este elemento sublime, alma de la nueva Civilizacion, aun á los hereges cismáticos, que como los protestantes, los griegos y los rusos, aunque separados, son monoteos en sus creencias, y creen en la divinidad de Jesucristo. En este sentido el Cristianismo, como veremos, ha sido el elemento mas influyente en la Moderna Civilizacion; la pura idea de su moral nos explica la oposicion que encontró en el Paganismo, pues opuso al politeismo antiguo, la creencia en un solo Dios, á las razas la creencia en la unidad de la especie humana, al destino y fin del hombre tan erróneo en la antigüedad, el sentimiento de la dignidad personal y la inmortalidad del alma. La obra admirable del Cristianismo consiste no solamente en proclamar una nueva doctrina sino en derribar toda una Civilizacion, en inaugurar una nueva era en el espinoso sendero de la historia, consiste en luchar contra el poder mas gigante con el arma de la verdad proclamando la libertad y la igualdad entre los hombres. La sociedad romana estaba corrompida, la Sociedad antigua en general estaba gangrenada por el cáncer de la esclavitud que negaba la libertad y establecia las mas odiosas desigualdades. El intento tan solo de curar este cáncer espantoso era una empresa titánica, que solo la fé en la verdad podia emprender favorecida por Dios. Cuatro siglos tuvo el Cristianismo para organizarse, para convertirse de creencia perseguida en Religion del Imperio, de tímida asociacion escondida en las sombras de las catacumbas, en Iglesia triunfante. Cuatro siglos de lucha continua con el Paganismo, que aquilataron la fé cristiana y dió á los creyentes indomable fuerza, cuatro siglos que explican por si solos como resiste el *Cristianismo* la rudeza del huracan de las invasiones. ⁽³⁾

III. En el siglo V. aparece el *Germanismo*, nuevo elemento, que es la sávia virgen y fecunda, que viene á infiltrarse en el corroido cuerpo social. El Paganismo era ya un cadáver, pero por lo

(1) Este Emperador vió segun Mater, aparecer una cruz en los aires, prometiéndole la victoria contra Licinio si acogia bajo tan gloriosa enseña los romanos estandartes.

(2) No deben confundirse en efecto la Religion y la Civilizacion. La 1.^a se funda como dice el ilustre historiador Cantú, EN LA FÉ, la 2.^a en el CONOCIMIENTO, la Civilizacion en lo RELATIVO Y ACCIDENTAL, la Religion en lo ABSOLUTO Y NECESARIO. La Civilizacion tiene por ley la LIBERTAD, con la cual se va desarrollando; la Religion tiene por ley la AUTORIDAD con la cual conserva la propia perfeccion. (Historia Universal.—Tomo II. Epilogo al Libro VI)

(3) A la fuerza incontrastable de la verdad cristiana se unieron indudablemente CIRCUNSTANCIAS HUMANAS favorables á su triunfo, circunstancias que aunque por si solas no lo determinaron como pretende Gibbon creo no obstante como el historiador Alzog que contribuyeron á él poderosamente. Asi los inmensos padecimientos de aquellos tiempos y el estado degradante y misero de gran parte de los hombres favoreció con otras mil causas el triunfo de la verdad que jamás aspira á los honores del poder terreno, contrabalanceando estas mismas circunstancias humanas los grandes obstáculos que el Cristianismo tuvo que vencer.

mismo exhalaba corrompida atmósfera, que entorpecía la marcha de la Historia, el destino de la humanidad. Difícil es para la razón humana preveer qué hubiera sido de la sociedad si el *Germanismo* no hubiera venido á ayudar la grandiosa obra civilizadora del Cristianismo. La lucha aunque sor-da hubiera continuado con el mundo pagano, como nos prueba el asumirse el Imperio la jefatura de la Religión, reuniendo los poderes espiritual y temporal en una sola mano. Las invasiones de nuevos pueblos vinieron pues á ser una ayuda y un nuevo fundamento de la moderna Civilización, siendo por sí solas una prueba en mi concepto de la intervención providencial en el majestuoso curso de la historia humana.

¿En qué consiste el *Germanismo*? ¿Quiénes son los Germanos? Si atendemos á sus precedentes *históricos* la calificación romana de *bárbaros* nos explica que eran extranjeros, *hostes* enemigos del Imperio, y si notamos que se añade del Norte, tenemos ya su procedencia. Al N. del Imperio Romano en efecto en las anchurosas selvas de la Germania, estaban de expectativa esos pueblos, que eran ya temibles en tiempo de Augusto y objeto de zozobra en tiempo de Tiberio, pueblos que por su organización militar característica, luchaban ya entonces y humillaron algunas veces el orgullo de las águilas romanas, siempre hasta entonces vencedoras. Procedentes de la Escandinava de ios países eslavos, cuyo primer asiento se pierde en la noche de los tiempos, ese conjunto indefinible de pueblos se había corrido del Oriente N. al N. Occidente, influyendo en ello tal vez las guerras de Pompeyo, y á efecto sin duda de emigraciones necesarias, pues no tendrían abundantes medios de subsistir en las regiones de las nieves. Los Germanos, pues, establecidos en la Germania se vieron empujados por estas corrientes providencialmente naturales, y se vieron precisados á abrirles paso y á emprender ellos mismos la invasión.

La invasión de los pueblos bárbaros del N. no fué como es sabido un solo hecho, ni se verificó de común acuerdo. Las invasiones se suceden, se multiplican, y los mismos pueblos invasores teniendo por objetivo á Roma, luchan entre sí y se disputan el terreno conquistado. Pero estas corrientes de pueblos que reciben diferentes nombres y que citados cronológicamente se llamaron ya Ostrogodos, Suevos, Vándalos y Alanos, ya Borgoñones, Visigodos, Sajones, Erulos y Francos, ya Lombardos, Normandos y Daneses, prolongan hasta el siglo IX la agitación espantosa producida por la invasión.

Pero el hecho material por sí solo, apesar de su inmensa trascendencia no haría del *Germanismo* el 2.º elemento importante de los nuevos pueblos, sino se juntaran á tan grandiosos precedentes *históricos*, unos precedentes *morales* que vienen á favorecer, á completar, á facilitar si se quiere la revolución civilizadora del Cristianismo. No me extenderé en describir aquí las costumbres de los Germanos, bastará consignar que Tácito ⁽¹⁾ las describía á sus conciudadanos como un modelo digno de imitarse, laudable intención que por desgracia no secundó en la práctica el sibaritismo excesivo de los últimos tiempos de Roma. Los germanos componían un pueblo guerrero, pero sencillo en sus costumbres; dóciles y respetuosos con la mujer, por lo regular sóbrios y celosos de su independencia individual. Estos precedentes morales aunque ligeramente indicados bastan ya á enaltecer la importancia del *Germanismo*, y nos explican como combinado este elemento con el *Cristianismo* pudo inaugurarse una nueva Civilización.

No todos los publicistas sin embargo han estado conformes en dar esta importancia al *Germanismo*, y hasta hay escritores como Renoir que consideran á los germanos como bárbaros que en nada influyeron en la Civilización. El negar la rudeza de las invasiones y la devastación que trajeron consigo, sería negar la verdad de la Historia; las mismas luchas entre los pueblos invasores son un dato para apreciar la desolación de las ciudades y los campos. Roma misma fué saqueada siete veces. Pero apesar de ser tan feroces en la guerra las tribus germanas llevando una vida de emigración tenían que ser dóciles hasta cierto punto y suaves en la paz, llevando un corazón de cera bajo una coraza de hierro. Nadie que conozca la cultura y el refinamiento á que llegó Roma en sus últimos tiempos, podrá negar á esos escritores que la vetusta Roma tenía mas buenas formas, mas arte, mas oropel que la joven Germania, ruda pero virgen, tosca pero sencilla. Pero tampoco podrá negar Renoir, que bajo el oropel romano se ocultaba un cadáver, mientras que bajo el rudo manto del germano se ocultaban sentimientos nobles, individuales y generosos. A la prostitución antigua oponía el *Germanismo* el considerar á la mujer como compañera no solo en la paz sino en la guerra, pues

(1) Œuvres complètes de Tacite, traduction nouvelle de Charles Louandre.—V édition accompagnée du texte latin: t. II. p.º XIX.

que en el campo de batalla moria al lado del guerrero ó participaba de su gloria. Esta tendencia, esta inclinacion natural de aquellas tribus á la unidad del amor es un dato estimable para apreciar la dulzura de sus costumbres, y si bien es verdad que era permitida la poligamia *ad nobilitatem* á los jefes y principales guerreros, el Cristianismo con su idea elevada y pura de la familia libró á los nuevos pueblos de los defectos gravísimos que viciaban la familia antigua.

Pero si el Cristianismo se encargó de convertir, de civilizar y preparar esos pueblos, esas invasiones apesar de su rudeza favorecieron su obra civilizadora. Parece extraño á primera vista que proclamemos una afirmacion tan rotunda cuando lo natural parece que consignemos que las invasiones fueron un gravísimo peligro para la obra cristiana, pero no fué así. Ya hemos dicho en otro lugar que el Cristianismo tuvo cuatro siglos para afirmarse antes de la invasion. Á haber sido una creencia individual sin organizacion alguna, creo como Guizot que hubiera corrido gran peligro, pero en el siglo V existia ya una Iglesia organizada y esto ya nos explica como pudo hacer frente á las invasiones. Esto no disminuye en nada el mérito de la obra de la Iglesia, pero es una explicacion de como pudo hacer frente á la invasion en Europa, sin desaparecer como sucedió mas tarde por otro huracan análogo en Asia y Africa.

Pero además de estar la Iglesia organizada concurren á mantener con firmeza el Cristianismo la política de la Iglesia con los germanos, y el Germanismo mismo por los precedentes morales ya indicados. Roma era para todos los pueblos invasores la idea fija, principal y soñadora; un sentimiento de ambicion, de curiosidad respetuosa y de indecible anhelo los guiaba hácia la antigua Señora del Mundo, que aun viéndola abatida respetaban y temian. Los jefes de esas tribus invasoras pronto tendieron á imitar la pompa imperial y se complacian en rodearse de los atributos de los antiguos señores de la tierra, y aun alguno como Teodósio se proclamó en Roma Emperador. Esta tendencia, este respeto por el fausto fué lo primero que aprovechó la Iglesia, presentándose á los nuevos pueblos rodeada de un fausto tan majestuoso en las ceremonias, de una grandeza que debió impresionar vivamente á los invasores. Logrado un principio de respeto la Iglesia amenazada buscó con anhelo su independencia y proclamó la separacion del poder espiritual del temporal pretendiendo tan solo dominar las almas.

Y al propio tiempo que así se defendia y preparaba para influir en los nuevos pueblos, recogia con avidez los restos del saber antiguo, reunia en el Templo sagrado de la Teología las antiguas ciencias, ocultaba los tesoros del arte, se introducía en las Cúrias, y mantenía con inmortal aliento lo poco digno de conservarse de las instituciones antiguas. Y favoreciéndole el cielo en tan grandiosa obra el Cristianismo halló en los mismos Germanos el cimiento mas robusto de su poder. El Cristianismo habia proclamado la libertad y la igualdad entre los hombres y tenia que luchar en el mundo pagano con la esclavitud que lo corroía, negando la libertad humana, y estableciendo las mas monstruosas desigualdades, mientras que los nuevos pueblos le facilitaron la destruccion de la esclavitud, pues apesar de sus muchas desigualdades gerárquicas, habia entre ellos relaciones personales, empeños de hombre á hombre, guardándose la lealtad sin necesidad de *obligacion exterior*, relaciones en fin que si traian los *sierros*, desechaban por completo los *esclavos*. Pudo pues el Cristianismo decir en alta voz y sin peligro á los germanos lo que no pudo decir sin anegarse en lagos de sangre á los últimos Romanos. Por estas y otras causas que seria largo enumerar creo firmemente que el *Germanismo* vino á favorecer la obra civilizadora de la Iglesia, y combinados estos dos elementos, unidos con algunos *restos* apreciables de lo antiguo pudieron constituir juntos la Civilizacion moderna, tan distinta en sus tendencias, tan diametralmente opuesta en sus aspiraciones á la Sociedad antigua.

Precisado ya lo que entendemos por *Romanismo*, *Cristianismo* y *Germanismo*, siguiendo su aparicion cronológica y habiendo concedido el primer lugar al Cristianismo, el segundo al Germanismo, y el último al Romanismo, debiéramos ya empezar el estudio de la influencia respectiva de estos tres elementos en el desarrollo del hombre y de la Sociedad, pero antes de empezar este complicado estudio preciso será que rechacemos la opinion de algunos autores, que pretenden que el *Islamismo* y el recuerdo de antiguas constituciones son dos elementos constitutivos de los nuevos pueblos, que deben añadirse á los ya indicados. Cuestion es esta cuya gravedad no puede desconocerse y que merece por lo tanto alguna atencion.

(SE CONTINUARÁ.)

JUAN DE ARANA.

De un tomo de curiosos manuscritos que obra en nuestro poder hemos copiado á continuacion una interesante reseña de la vida proceso y muerte de Don Rodrigo Calderon, ministro que fué del rey de España D. Felipe III, uno de los personajes que mas se destacan en la corte de aquel soberano y que por la generalidad de los historiadores ha sido colocado en lugar preferente en el cuadro de su época, llegando á popularizarle los novelistas por las aventuras y delitos que se le atribuyen. Con todo, hasta hoy tantas imputaciones, tantos misterios no han sido esclarecidos por la critica histórica, sin escribirse para dicho objeto á pesar de su reconocida importancia, ningun estudio especial, ninguna monografia que reuniera las dispersas noticias, existentes aun sobre la vida de tan celebrado ministro.

Entendemos que cumple en parte con este descuido el ya mencionado manuscrito que hoy publicamos por su animada narracion, amena y entretenida lectura por su castizo lenguaje, siendo todas sus páginas de una curiosidad esquisita por la revelacion de ideas y costumbres de aquellos tiempos.

Apesar de nuestras investigaciones ignoramos el año en que se escribiera, si bien de su contenido y estilo puede deducirse que lo fué poco despues de los acontecimientos que relata; de su autor nada sabemos, mas tiene su manuscrito todo el carácter de la mas completa veracidad por los comprobantes que ofrecen varias obras y documentos ⁽¹⁾ que se relacionan con la vida y muerte de D. Rodrigo Calderon á cuyo fin hemos consultado.

POR LA CÓPIA Y LAS NOTAS,

E. de M.

NOTICIAS PARTICULARES

DEL NACIMIENTO, PÁTRIA, VIDA, PRIVANZA, PRISION Y MUERTE DE DON RODRIGO CALDERON

que fué, Primer Ministro de España, Conde de la Oliva, Marqués de Siete Iglesias, Cavallero del Orden de Santiago, Comendador de Ocaña, Capitan de la Guarda Alemana, continuo de la Casa de los Reyes de Aragon, secretario

⁽¹⁾ Entre las muchas obras y estudios históricos que se han escrito sobre D. Rodrigo Calderon, creemos de interés citar á continuacion los siguientes que pueden ilustrar la narracion del manuscrito que comenzamos á publicar en este número.

En la Biblioteca Nacional, Madrid, seccion de M. S. S. se conservan los siguientes trabajos inéditos: Nacimiento, prision y muerte de D. Rodrigo Calderon, por su amigo Gerónimo Torquemada; T. 223-234.—Relacion de su vida y muerte; G. C. 132; H. 28.—Vida del mismo, G. 132 páginas 15.—Historia de D. Rodrigo Calderon, por Gabriel de Navarro Aldamos Oviedo. v. 196, pág. 21.—Avisos manuscritos.—Historia de la vida y muerte de D. Rodrigo Calderon, C.C. 119, T. 61, pág. 79.

En la biblioteca de la Academia de la Historia puede examinarse el Memorial ajustado sobre la causa de D. Rodrigo, para que se confirme la sentencia de muerte promovida contra él.—Cédulas de perdon solicitadas y obtenidas por el mismo.—Conclusion que el fiscal pretende se repele la implicacion de la sentencia de muerte y pueda ser ejecutada.

Además de las mencionadas obras, débense citar los «Grandes anales de quince dias.—Historia de muchos siglos que pasaron en un mes.—Memorias que guarda á los que vendrán D. Francisco de Quevedo Villegas, caballero de la orden de Santiago,» publicado en el tomo xxiii de la Biblioteca de autores españoles de Rivadeneyra, por D. Aurellano Fernandez Guerra, y la interesante «Historia de D. Felipe III, escrita por Bernardo Vivanco su ayuda de camara, secretario de la estampilla y del Consejo Supremo de la Inquisicion.» De esta obra, aunque inédita se conocen muchas copias, y de ella se sirvió D. Modesto Lafuente para historiar la privanza del duque de Lerma y de D. Rodrigo Calderon. En el Archivo general de Simancas y en el legajo numero 34 de Diversos de Castilla, hay curiosos documentos referentes al mismo, y en el Histórico Nacional está el expediente de pruebas que se formó cuando se le concedió el hábito de Santiago, procedente del archivo de la casa conventual de Uclés.

del Despacho universal del Rey Felipe 3.^o, Oydor de la Chancillería de Valladolid, Alguacil mayor en propiedad de ella, Mayordomo de dicha ciudad, su Archivero mayor, y su Correo mayor.

Tenia dos Reximientos: Alcaide en propiedad de la Carcel Real de ella, Tenia dos Reximientos en dicha ciudad con voz y voto, y primera antigüedad: Tenia por merced un maravedí en cada Bula de la Cruzada de las que se imprimen en Valladolid, que montavan 60,000 ducados de renta al año.

Un Balcon perpétuo en las Casas de Ayuntamiento en dicha Ciudad.

Un aposento perpétuo en la casa de Comedias de ella.

Otro aposento en el Coliseo de la Cruz de Madrid; era Patrono del combento de Porta-Celi de Valladolid: Patrono de la Capilla mayor del combento de Nuestra Señora de la Merced de Madrid; Regidor de Soria con voz y voto: Tenia dos Reximientos en la ciudad de Placencia con voz, y voto, y antigüedad; Depositario General de ella con voz y voto en el Ayuntamiento.

Tenia por merced la mitad del busco de lo que se sacaba del Mar quando se vendian cajones de oro y Plata, que venian de Indias, que son 20 quintales de Caracolillo, que se ponen por lastre de las Naves, y entre los Negros se estima y pasa por Moneda.

Tenia el derecho del Palo del Brasil, que viene de Lisboa, que vale 12,000 ducados cada año.

Habiasele hecho merced que nadie sin su licencia, tratase en las Piedras Thaonas, ni de Barberos, que vienen de fuera para embiar á las Indias Orientales que valia muchos Ducados.

Con dichos empleos, y el de Primer Ministro de España tenia de renta anual mas de 200,000 Ducados.

Nació Don Rodrigo Calderon en la ciudad de Amberes ⁽¹⁾ de los Estados de Flandes, alli le hubo su Padre el Capitan Don Francisco Calderon, en una Sr.^a Alemana, llamada D.^a Maria de Sandelús, con la cual á pocos dias contrajo Matrimonio, con que quedó por legitimado D.ⁿ Rodrigo. ⁽²⁾

Habiendo muerto su madre dentro de pocos años, determinó su Padre venirse á Valladolid de donde era natural, hijo de Padres nobles, y bien hacendados, y alli casó segunda vez, y como su hijo iba creciendo, y no confrontava su génio con el de su madrastra dispuso ponerle por Paje del Vichanciller de Aragon, á quien sirvió algunos dias, y pareciéndole que no era Casa donde su hijo pudiese adelantar, le sacó de alli, y lo acomodó por paje de Don Francisco de Roxas, Marqués de Denia á quien el Rey Phelipe 3.^o hizo despues Duque de Lerma, y puso sobre sus ombros todo el Gobierno de Estado de la Monarquia, logrando la mayor estimacion del Rey.

En orden á las cosas de Palacio, no era muy despejado D. Rodrigo por su corta edad, si bien tenia buen natural; corriase mucho de lo que los otros Pajes le chasqueaban, y tomó por remedio, para que no le persiguiesen, el estar siempre en presencia de su Amo, y con tanta frecuencia, que

1) Segun los testigos que declararon en el espediente de pruebas de Caballero de Santiago, debió nacer hácia el año 1576.

(2) En el espediente citado en la anterior nota, hay esta genealogia de D. Rodrigo Calderon que nos ha remitido de Madrid nuestro amigo D. Miguel de Villaoz.

GENEALOGÍA DE D. RODRIGO CALDERON

á quien S. M. ha hecho merced del hábito de Santiago.

PADRES. — El capitan Francisco Calderon, Cauallero de la Orden de Santiago, natural de Valladolid, y doña Maria de Aranda Sandelin, nacida en Flandes en la villa de Bruselas.

ABUELOS PATERNOS. — Rodrigo Calderon y Maria de Aranda, naturales de Valladolid.

ABUELOS MATEROS. — Juan de Aranda, natural de Valladolid y Doña Maria Sandelin, nacida en la ciudad de Laya en Flandes.

muchas veces no se atrevia á ir al Tinelo á comer ni salia de la sala, si no era apadrinado del Maestre de Sala, ó de algun Gentil hombre, á quien los Pajes tubiesen respeto.

Como el Duque veia tanta asistencia en D. Rodrigo, no sabia que el motivo el miedo que tenia á sus compañeros, le vino á cobrar un particularísimo cariño, y D. Rodrigo le procuró granjear la voluntad, de suerte, que le hizo su Paje de Bolsa, comunicaba con él alguna cosa de confianza, por donde su buen natural se fué haciendo capaz, y dentro de pocos dias le hizo el Duque Ayudade Cámara del Rey, que fué el primer escalon de su fortuna.

Con este empleo casó D. Rodrigo en la Estremadura con una señora mui principal llamada D.^a Inés de Bargas, natural de Cáceres, señora de la Oliva. Y continuando el Duque en fomentar sus adelantamientos, á su instancia le hizo el Rey merced del Abito de Santiago, y de la Encomienda de Ocaña, y á poco tiempo le hizo conde de la Oliva y Marqués de Siete Iglesias (y el titulo de Conde de la Oliva (con facultad Real) le pasó á su hijo D. Rodrigo primogénito).⁽¹⁾ Y tambien le hizo merced de Capitan de la Guarda Alemana del Rey; Y ultimamente, conocida su capacidad, agudeza y memoria sucedió al conde de Villalonga en la secretaria de Estado, con el manejo de todos los Papeles de mercedes, asi de gracia como de Justicia, en que antes se ocupaban muchos, y cargó sobre si, no solo el ser Primer Ministro, sino toda la confianza del Rey.

Creció la fama de la Prihanza de D. Rodrigo Calderon, y la mucha mano que en todo tenia, que no fué poca parte para ensoberbecerse, tanto que tuvo lastimados, y quejosos á muchos señores, por el poco caso, que de ellos se hacia: Pagaba pocas visitas, y dió en dificultar algunas veces las Audiencias, bien que quando las daba era generalmente, sin dejar de oir persona alguna. Tenia gran memoria, y á todos los conocia por sus nombres, y se enteraba de lo que cada uno pretendia; mas como era facil en admitir regalos, le abrumaban de él tanto los pobres, como los ricos, y ya empezó á censurarse abiertamente de los monopolios que hazian el duque de Lerma, y D. Rodrigo, y por lo que podia suceder este se previno con una cédula de S. M. en que le daba por buen ministro, y le absolvía de todo lo pasado.

Sus riquezas, y regalos fueron en gran número; y se hacia servir con singular veneracion, y respeto.

Viendo tanta altivez, y soberbia, su Padre, que era verdaderamente cuerdo le daba frecuentemente buenos, y saludables consejos temiéndose funestas resultas de la conducta de su hijo, proponiéndole muchas veces el término fatal de ella; lo que fué causa de que este le mirase con aspereza, y desprecio, creciendo de manera, que corrió en la corte la voz de que queria negarle por Padre haciéndose hijo de un gran señor de este Reyno.⁽²⁾ Sin embargo por fin se reconcilió con su Padre, y le hizo dar (luego que murió la Madrastra) el Abito de San Juan⁽³⁾ y alcanzó del Serenísimo Principe Filiverto Gran Prior, le diese la Alcaldia de Consuegra: Despues le hizo dar el Abito de Santiago, y le hizo Teniente de la Guarda Alemana, y Comendador de Aragon, no tanto por la renta, como porque se le diese señoría, y no queriendo el Padre ascender á mas honores se retiró á Valladolid.

Sin embargo de su altivéz y soberbia, era mui caritativo, y limosnero, como se supo de muchos Religiosos, por cuias manos hacia las limosnas, y socorria qualesquiera necesidad con mucha liberalidad, como se deduce del siguiente caso referido por su Confesor.

Un dia habiendo confesado generalmente, le dijo, que saliendo una noche de su casa á pié, y de rebozo, solo con intencion de gozar á cierta mujer, por quien andaba mas de un año perdido, y no habia podido hasta entonces conseguir, conbenencia ya de sus ruegos, le admitió, y dió hora; hechóse en un Bolsillo trescientos Doblonos para regalarla, y estando ya cerca de la casa de la Madama, le salió un hombre Anciano, y le dijo: Señor suplico á V. Ex.^a me oiga una palabra; á que D. Rodrigo le respondió; vea Amigo lo que manda, y el Anciano prosiguió diciendo.

«Yo señor, soy hombre de vien Hijo Dalgo mas con tan gran necesidad que una hija que tengo de 19 años, y yo, no nos hemos desayunado desde anoche: no sabemos que ha de ser de nosotros, de

(1) Cuando solo contaba éste año y medio de edad, le dió el habito de la gran cruz de S. Juan.

(2) Don Rodrigo Calderon pretendia ser hijo del Duque de Alba. Quevedo en su conocida obra los GRANDES ANALES DE QUINCE DIAS, dice: «Y así uno de los delirios de su vanidad y ambicion fué achacarse por hijo del Duque de Alba viejo, queriendo mas ser mocedad y travesura del Duque, que bendicion de la Iglesia. No halló en esto facilidad, y hubo, á mas no poder, de contentarse con ser hijo de su padre, que le fuere remedio si lo supiere ser y si lo imitara y obedeciera.» A esto alude, segun el sábio y entendido illerato D. Aureliano Fernandez Guerra, D. Luis de Góngora, en estos versos que posee originales en su escogida biblioteca, y publicó en el primer tomo de las Obras de Quevedo.

Arroyo, ¿en qué ha de parar
Tanto arribar y subir.
Tu por ser Guadalquivir,
Guadalquivir por ser mar?
Hijo de una pobre fuente,
Nieta de una dura peña,

A dos pasos los desdena
Tu mal nacida corriente.
Si la ambicion lo consiente,
¿En qué imaginas? me dí.
Murmura, y sea de tí
(Pues que sabes murmurar.)

(3) Por Real Cédula dada en 1611 se prohibió el uso de coches á los hombres, pero se exceptuó de esta orden á los secretarios, consejeros, embajadores, y al PADRE de D. Rodrigo Calderon.

suerte señor, que por no verla perecer con migo de necesidad, estoy resuelto, á darla permiso á que sea mala, y que con su cuerpo gane de comer: Y así señor por las entrañas de Jesús, y por la sangre que derramó, no dé lugar á semejante cosa, y socorra tan grave necesidad.» Acompañaba el Anciano esta resolución con un mar de lágrimas, de que D. Rodrigo de tal suerte se conmovió, que metiendo la mano en la faltriquera, sacó el Bolsillo con los trescientos Doblores; y le dixo: Amigo mio, no permita Nuestro Señor, que tal ofensa haga: tómese ese Bolsillo en que han 300 Doblores, y pues me ha conocido y sabe mi casa, acuda á buscarme, que no le faltará lo que necesite mientras yo viviere: Quitese de esa mala resolución, y tenga cuidado de encomendarme á Dios.»

El Anciano le manifestó un sumo agradecimiento, y besándole los pies se despidió, y fuese á su casa, y D. Rodrigo á la suya muy gozoso, suponiendo habia sido disposicion de Dios para que no pudiese en ejecucion su mal deseo, y persuadiendose á que por este medio se libró de la contingencia de que le quitasen la vida sin poder confesarse, dio muchas gracias á Dios de que le hubiese traído á estado de poder poner estas y otras culpas á los pies del Confesor.

Dejamos dicho, que D. Rodrigo por los recelos con que se hallaba, se previno con una Real Cédula, ⁽¹⁾ en que el Rey le daba por buen ministro, y le absolvía de todo lo pasado; Pero mejor sagrado fué el que tomó su Amo el Duque de Lerma, porque con el maior sigilo, pretendió un Capelo, y habiéndoselo concedido la Santa Sede, salió por la Corte vestido de cardenal, y se retiró así de la presencia del Rey, como del manejo de negocios y comunicacion de D. Rodrigo.

Con esta novedad, se quitó el Pueblo la mascarilla, y empezó á proferir contra D. Rodrigo, y el Duque Cardenal, varias sátiras ignominiosas: De este decian que:

El mas famoso Ladron
por no morir degollado
se vistió de colorado.

Y de Don Rodrigo publicaron atrocísimos delitos, alebrosias, falsedades y cohechos: Y temeroso de su caída que la iban pronosticando, unos en prosa y otros en verso, se fué á Valladolid, donde vacilando lo que haría de su persona, determinó comunicar su cuidado con una religiosa, de Sta. vida del convento de Porta-Celi; y habiéndola pedido consejo, sobre el rumbo que seguiria por librar su persona de la furia de un Rey ofendido, y de un pueblo sublevado contra él, añadiendo que le parecia que la mas segura determinacion seria ausentarse. La santa le respondió: *Que no lo hiciese, porque mejor libreria, esperando el fin, con lo cual se sosegó.* ⁽²⁾

No entendió por entonces D. Rodrigo la enigma, y misterio que encerraban las palabras de la Santa cuyo objeto miraba no á librar el cuerpo, sino á salvar su alma.

Esperó pues, y ocultó crecidísimas cantidades de Joyas y Dinero entre amigos, Deudos y Confidentes, y recogió muchos Papeles de importancia, y esperó el golpe en Valladolid, donde dentro de pocos dias, que fué 20 de Febrero de 1619 á la una de la noche, estando acostado, le prendió Don Fernando Ramirez Fariña consejero de Castilla de orden del Rey, y lo entregó á D. Francisco de Fracabar ⁽³⁾ Cavallero del orden de Santiago, y le puso aquella noche con Guardas, en la casa del Cordon que es del marqués de Avilafuente y despues le llevaron al castillo de Montanches.

La turbacion que D. Rodrigo tubo la noche de su prision, fue tanta que no acertaba á vestirse, y afirmaron que tardó un quarto de ora en ponerse un Escarpin. ⁽⁴⁾

Nombró el Rey por Jueces de las causas de D. Rodrigo á D. Francisco de Contreras, D. Diego del Corral, y D. Luis de Salcedo, Consejero de Castilla, quienes con Pregones y censuras descubrieron en diferentes mucha Hacienda; hizose luego Inventario que fueron grandes riquezas. ⁽⁵⁾

Habiendo estado muchos dias en Montanches ⁽⁶⁾ con los mismos Guardas, le mandaron á la Fortaleza de Santorcaz siete leguas de Madrid, y últimamente le trajeron á la Corte á su propia casa calle ancha de San Bernardo, y una separada sala estuvo con 18 Guardas, hasta el dia de su muerte, siendo Cabo de ellos, y Guarda Mayor Don Manuel de Inojosa, Cavallero del Abito de Santiago.

Por los indicios que contra Don Rodrigo habia, decretaron los Jueces darle Tormento; que se le dieron á 7 de Enero de 1620 el qual pasó valerosamente en un Potro dándole las bueltas, atormentándole, segun manda la Ley; y sin mostrar un punto de flaqueza, negó todos los cargos que se le hicieron.

La sala en que estuvo preso, aunque era grande, era tan obscura, que fué preciso estar siempre con luz artificial. y dentro de ella tener Guarda de vista, mudandose de dos en dos horas, y un criado que sin salir de allí le sirvió, y en los Aposentos de afuera repartidos los demás Guardas:

(1) D. Felipe III dió á D. Rodrigo esta cédula en 1616.

(2) Refiere esto mismo Meneses en su Historia de Felipe IV, pag. 77.

(3) Quevedo en sus ANALES y Meneses en la Historia de D. Felipe IV, dicen se llamaba Irazabal.

(4) Escarpin era una especie de zapato de una suela.

(5) En Madrid se confiscó su casa sin dejar á su familia donde morar.

(6) La villa de Montanches dista seis leguas de Cáceres. La fortaleza que sirvió de prision á D. Rodrigo estaba situada en el extremo de la poblacion y en una eminencia de la cual aun quedan en buen estado de conservacion, cuatro grandes paredes de su última linea de defensa; las murallas que forman su primera linea, varias bóvedas y cisternas.

Nunca se abría la Puerta ⁽¹⁾, sino es para entrar la comida, y siempre estando presente el Guarda maior; dábanle regaladamente de comer, y queso en todo, á que era mui alicionado.

Nadie le hablaba mas que su confesor, sus Letrados, y Procuradores y esto, con asistencia de los Guardas, lebantase pocas veces de la cama, de que le vino á cargar un poco de Gota; que le obligaba á traher muleta, y una venda en el Brazo izquierdo, por haber quedado de él algo estropeado en el tormento.

Cerca de su Quarto habia otro que servia de oratorio, al que salia á oír Misa con todos los Guardas, y en otro inmediato tenian los Jueces su Tribunal, y últimamente á los 9 de Julio de 1621 se le notificaron dos sentencias por Lázaro de los Rios, secretario de estas causas: La una por culpas civiles, y la otra por las criminales, que fueron como se sigue:

SENTENCIA.

En el pleito, y causa criminal que con especial comision de S. M. ante nos ha pendido, y pende entrel Sr. Licenciado Don Gaspar Perez de Araciél de su Consejo, que por Real Cédula hace oficio de Fiscal en ella, de la una parte, y de la otra Don Rodrigo Calderon, preso por mandado del Rey Nuestro Señor y su Procurador en su nombre. Fallamos: Atento á los Autos y méritos de este Pleito que devemos declarar, y declaramos, que la parte de dicho Fiscal, en cuanto acusó á D. Rodrigo Calderon de culpado en la muerte de la Magestad de la Reina D. Margarita de Austria Nuestra Señora, que sea en gloria, ⁽²⁾ no ha provado la dicha acusacion, y la damos por no provada; y en cuanto le acuso de haber dado echizos, ⁽³⁾ y con ellos procurado atraer asi las voluntades de dicho Rey Nuestro Señor, y otras Personas, haber dado Beneno al Padre Maestro Fr. Luis de Aliaga, Inquisidor general, confesor que fué de S. M. (que sea en Gloria) y haber hecho matar á D. Alonso Carbal Cavallero del Avito de Santiago, y al Padre Cristoval Suarez de la Compañia de Jesus, á Pedro Cavallo, y Alonso del Camino, declaramos asi mismo no haberlo provado, y absolvemos, y damos por libre á dicho D. Rodrigo Calderon.

Otrosi: En cuanto le acusó de la prision que hizo á Agustín de Avila ⁽⁴⁾ Alguacil que fué de esta Corte, y del proceso que contra él fulminó, y haberlo querido matar con Beneno y últimamente de su muerte, ⁽⁵⁾ y de todo lo demás que en ello pasó, y del dicho Proceso resultó haber cometido delito de asesinato, y muerte alevosa, habiendo hecho matar á Francisco de Saura, ⁽⁶⁾ por medio del sargento Maior Don Juan de Guzman, á quien se lo pagó, y otras personas, y haber pervertido con la mucha mano que tenia el juicio de esta causa, que pendió y se trató en esta Corte ante los Alcaldes de ella, amenazando y persiguiendo á uno de ellos, porque se empeñó en la averiguacion de dicho delito, y en haber ganado é imperado Cédulas de S. M. de perdon de sus delitos por malos medios: Damos la dicha acusacion por vien provada; y por la culpa que de él resulta contra dicho Don Rodrigo Calderon, le devemos condenar, y condenamos á que de la prision en que está, sea sacado en una Mula ensillada, y enfrenada con voz de pregonero que publique sus delitos, y sea traído por las calles públicas, y acostumbrados de esta Villa, y llevado á la Plaza maior de ella, donde para este efecto, esté hecho un Cadalso, y en él sea degollado por la Garganta, hasta que muera, y mas le condenamos en perdimiento de la mitad de sus bienes, que aplicamos á la Real Hacienda; Y por esta nuestra sentencia difinitivamente juzgando, asi lo pronunciamos, y mandamos con costas.—Licenciado Don Luis de Salcedo.—Licenciado Don Luis del Corral, y Arellano.

(1) Quevedo en los Anales citados pag. 208, segunda columna dice que estaba D. Rodrigo Calderon encerrado en su casa en una jaula, y el marqués de Villamediana compuso sobre ella estos versos:

En la jaula está el ruiñeñor
Con pihuelas que le hieren,
Y sus amigos le quieren
Antes mudo que cantor.

(2) La Reina murió de sobre parto en el año 1614.

(3) En el auto de tormento publicado por Lafuente, t. xv, pag. 499, declara D. Rodrigo con estas ingenuas palabras: «y en cuanto á los hechizos, dixo que él no sabe hechizar ninguno, ni quien le sepa, y que muchos años ha oyó decir que para atraer las voluntades de mujeres eran buenas unas palabras que dicen: «Fulano hizo que te prenda hijo de Tobías — así me ames y me quieras como el hijo de Dios á la Virgen.» de las cuales palabras no se acuerda haber usado.— Y que así mismo sabe algunos secretos naturales,—«que oyó decir que perfumando la camisa de uno con la freza de otro, le aborrecia ó no le queria bien, de lo cual nunca ha usado.» No dejan de ofrecer tambien algun interés estas palabras del autor de los ANALES por referirse los pretendidos hechizos de D. Rodrigo Calderon: «Habla considerado la Reina Ntra. Sra. para mandarle (á D. Gregorio Lopez alcalde de la casa y corte) que buscasse á Francisco Juora, hechicero y hombre que por muchos caminos profesaba facilitar intentos alevosos, teniendo presuncion en la eminencia de sus delitos. Era este amigo familiar de D. Rodrigo Calderon, y de quien usó para diferentes venganzas la parte insolente de su fortuna. Ilizo el alcalde las diligencias, y no pudo recatarias del sobresalto con que D. Rodrigo atendia á la conservacion de este hombre; y así, atemorizado de la pesquisa, ausentó á Francisco de Juora, y envióle fuera del reino. Mas él, no hallándose apartado de los halagos de D. Rodrigo, se volvió á Madrid; y no asegurándose el Marqués de Siete-Iglesias, y temiendo la porfia suya en volverse á su casa, trazó que le sacasen á Portugal, y en el camino le matasen.»

(4) Algunos autores le llaman Avillilla.

(5) Murió, segun dice Quevedo en sus ANALES, «dado garrote en la rueda de un coche,» pero no queda probado por ningun testimonio verídico este hecho, con el carácter de gravedad que refiere dicho autor.

(6) Este nombre está equivocado; llamábase segun hemos leído en algunos documentos Francisco Xuora.

Por la otra sentencia civil que contenia 224 cargos le condenan en 1250 ducados, y le degradaron de todos los oficios, y mercedes que tubiese, y en qualquiera manera le perteneciesen sin tomar en voca á sus hijos. ⁽¹⁾

Oyó la sentencia con gran valor, y respondió, que la oía, y luego se volvió á un Crucifijo de gran devocion, y dixo bendito seais mi Dios, cúmplase en mi vuestra voluntad.

Por consejo de sus Abogados suplicó de la sentencia criminal, y para su vista se señalaron mas Jueces, y recuso al gobernador de ellos; los que lo declararon por pobre de solemnidad, y como tal le perdonaron la condenacion de 12000 maravedis que le impusieron, por no haber probado la acusacion. De allí á pocos dias le notificaron no haber lugar á la súplica: Recibió esta nueva con maior valor que la primera, volviendo al santísimo Christo: Dixo las mismas palabras.

Apelaron de este Auto los Letrados, y Procuradores, y en revista mandaron, que se executare la sentencia de muerte, sin embargo de suplicacion.

Desde la primere sentencia, permitieron que le sirviesen Religiosos y el fué disponiéndose para morir con gran fortaleza de Espiritu.

Dormia en una camilla de Damasco azul, guarnecida de plata, y desde dicho dia sacó un colchon y le puso en el suelo con una sobremesa de cuero encima de ella, y una Almohada, cubierta con una capa sin desnudarse, sino en cada tres dias para mudarse camisa, y aunque le ponian seis Platos de vianda regalados para comer, y otros tantos para cenar, notomaba al medio dia mas que un sorvo de caldo, y un poco de cocido, lo necesario para sostener la vida, y lo demás lo mandaba llevar á los Pobres. A la noche tomaba una conserva, ó unos huevos frescos, y estos á persuacion del Guarda maior, y le sucedió muchas veces sacar de la voca, lo que mejor le sabia poniendo la mano por delante porque no lo hechasen de ver.

Hacia rigurosa penitencia, tenia disciplina cada noche, pasaba los dias leyendo libros Espirituales, y principalmente en el de Santa Teresa de Jesus de quien siempre fué mui devoto; y el Flos Santorum, la vida del santo de cada dia, y las noches las pasaba de rodillas, llorando sus pecados, y pidiendo á Dios perdon de ellos, y en Oracion la maior parte de la noche: Puso luego un silicio muy áspero, y una cruz de puntas aceradas en el Pecho.

La aspereza con que se tratava era igual á la Magestad con que antes se habia portado, de tal suerte que su Confesor Fr. Gabriel del Espiritu Santo Carmelito descalzo, ejemplar Religioso le reprendió por las muchas mortificaciones que hacia, y junto con este era grande el exemplo que daba, y lo que decia parece hablaba por el Santo Thomas, dejando atonitos á los Religiosos que le asistian; Y afirmó su confesor que en 32 años que hacia confesaba Almas sierbas de Dios, no habia experimentado otro mas Penitente.

Se le daba tan poco de los respetos humanos, que si no se lo embarazase su Confesor fuera por las Calles el dia de su muerte publicando sus pecados, lo que en la prision empezó á hacer muchas veces. y le fué reprendido.

(Se concluirá.)

(1) Aun quando D. Rodrigo Calderon habia creído que se le concediera la libertad y se le restituiria en sus oficios y hacienda. con la muerte del Rey D. Felipe III, acaecida en marzo de 1621, perdió toda esperanza. estando convencido que su fin se acercaba por quedar á merced de los odios de sus enemigos. refiriendo algunos autores que oyendo doblar las campanas por la muerte del Rey, exclamó: «El rey ha muerto, y yo soy muerto tambien!» siendo esto uno de los motivos por que no le sorprendió la notificación de la sentencia dictada por el tribunal que entendia en su causa.



NECROLOGÍA.

CÁRLOS ERNESTO BEULÉ.

La presente revista no puede menos de asociarse al universal pesar que experimenta el mundo científico, en la pérdida de algunos hombres ilustres en el cultivo de cualquiera de los ramos del saber humano; pero por su carácter histórico debe sentir doblemente esta pérdida cuando la persona que ha dejado de existir era una notabilidad en la ciencia en que especialmente se inspiran las páginas de nuestra publicación. Una inteligencia menos en el estudio de la historia, significa la desaparición de un obrero en la elaboración de este magnífico y perpetuo monumento que levanta incesantemente la humanidad á su memoria, un esfuerzo menos en la grandiosa reconstitución del pasado, que es la perenne ensoñanza para presentes y futuras generaciones.

Bajo esta triste impresión llenamos hoy el cometido de dar cuenta á los lectores de la Revista de la muerte de un conocido y laureado escritor histórico, célebre también por sus descubrimientos en el terreno arqueológico; nos referimos á M. Beulé, miembro de la Asamblea Nacional Francesa y últimamente ministro, acaecida repentinamente el día 4 de Abril próximo pasado. Carlos Ernesto Beulé nació en Sanmurs en Junio de 1826, falleciendo por lo mismo á la temprana edad de cuarenta y ocho años; alumno de la escuela normal desde 1845 á 1848, se distinguió constantemente y ocupó el primer lugar en la sección de letras, valiéndole después el ser nombrado profesor de retórica de Moulins donde no permaneció mucho tiempo por haber sido enviado á Atenas como miembro de la Escuela Francesa. Este nombramiento influyó poderosamente en el ánimo de M. Beulé acerca de los estudios que fueron el objeto preferente de los mejores años de su vida; Grecia, la clásica Grecia, patria de héroes y génios cuyas ruinas son hoy tantas huellas de su pasada grandiosidad debieron ser en un espíritu cultivado como M. Beulé un manantial inagotable de inspiración que á no tardar produjo óptimos frutos. Recorrer en todas direcciones esta península, investigar sin descanso un suelo preñado de tesoros, poner á la luz sus maravillas de arte, hé aquí la tarea constante del distinguido historiador y arqueólogo cuya pérdida lamentamos. Atenas la culla, Esparta la fuerte; Yeba la sagrada, Creta la ilustre, Grecia en fin toda, ofrecieron á sus investigaciones un campo siempre abundante, siempre nuevo, llegando á ser sus ruinas tarea cotidiana y ejemplo elocuente de ello es el precioso descubrimiento verificado en los alrededores del Parthénon, de la escalera de los Propileos de la Acrópolis, llevada á cabo después de constantes desvelos y áridas exploraciones y en medio de la mayor escasez de recursos, y que le valió á su vuelta á Francia el honroso premio de suceder á M. Raoul Ronghetta en la silla de profesor de la Biblioteca nacional. En algunas de sus obras sobre la Grecia, vemos resucitar como por encanto el arte en tiempo del siglo de oro de la misma, bajo la dominación de Pericles; nos presenta á Atenas como un verdadero Museo de hermosas creaciones, de génios de primer orden, admiración y envidia de los extranjeros que la visitaban, que se quedaban admirados ante los numerosísimos monumentos, revestidos de las joyas y lujo del arte arquitectónico griego. En varios volúmenes se hallan desenvueltos los trabajos de M. Beulé acerca de la Península Helénica *estudios del Peloponeso; descubrimientos é investigaciones arqueológicas en Grecia: la Acrópolis de Atenas: conversacion sobre el arte, Fhídias y el arte griego antes de Pericles*. En todos estos trabajos resalta la calidad de arqueólogo, circunstancia inapreciable para un buen historiador, y en la pintura y hábitos de los antiguos se halla generalmente el reflexo de la mas completa imparcialidad; si nos tocara hacer el juicio crítico de tales producciones, no dejaríamos de hacer mención de la galanura de la frase y el buen decir, propio de quien como M. Beulé tantos triunfos habia alcanzado en las conferencias públicas en los últimos años del Imperio y de que tan buenos recuerdos conserva el público ilustrado parisien; creer por ello que M. Beulé como escritor y orador estaba exento de defectos, seria una notable equivocación ya que ni los mas sublimes génios que descuellan sobre la humanidad se han visto despojados de ellos.

A los críticos remitimos el concienzudo exámen y apreciación de las obras de M. Beulé, á nosotros solo nos cumple en este momento deplorar su pérdida y dar cuenta sucinta y rápida de algunos de los principales méritos y actos de su vida.

Si bien Grecia fué uno de los países á cuyo estudio se dedicó preferentemente aquel erudito historiador y arqueólogo, no olvidó alguno de los principales estados que florecieron en la antigüedad. El continente africano, le llamaba á buscar una ciudad cuyo nombre llegó á infundir temor al coloso del mundo; M. Beulé practicó diferentes pesquisas con el fin de reconocer la topografía de Cartago, de esta ciudad al recuerdo de Roma no hay en la asociación histórica mas que un paso y no es fuera de lugar mencionar los excelentes estudios que sobre asuntos de la historia romana escribió M. Beulé y que han sido justamente celebrados; *Augusto su familia y sus amigos, Tiberio, la sangre de Germánico, Tito y sus dinastías, el drama del Vesubio y descubrimientos sobre Italia*. Todos estos trabajos tambien han sido inspirados sobre el país que aquel erudito arqueólogo visitó detenidamente y sobre el cual hay publicada segun acabamos de enumerar, una sola, dedicada esclusivamente á dar cuenta de descubrimientos arqueológicos en Italia. España fué luego visitada por aquel eminente arqueólogo y escritor, alternando sus estudios históricos con otros arquitectónicos y de escultura y pintura, logrando llamar la atención de la Academia de Bellas Artes que le nombró su secretario perpétuo en 1862, título que unió al que en 1860 le confirió la Academia de Inscripciones y Bellas letras, en reemplazo de Carlos Lemornant. Notables fueron los discursos dedicados á la memoria de Meyerbeer, Rosini y otras notabilidades artísticas, pronunciados en el mismo Instituto, lo mismo que son numerosos los artículos que sobre diferentes materias hay publicados en *le Journal de Savants* y la *Revue de deux Mondes* que han sido justamente celebrados.

En suma, M. Beulé con su muerte ha dejado un vacío difícil de llenar y que lamentarán profundamente cuantos se dediquen al estudio de la ciencia histórica y arqueológica; nuestra Revista no puede menos de pagar su tributo al eminente científico que ha desaparecido de este mundo; Francia hoy día le llora y todos los periódicos han dedicado algunas líneas á su recuerdo; Europa toda debe asociarse á este dolor, puesto que los géneos no tienen nacionalidad determinada y son universales.

Escritas esas líneas, ha venido á sorprendernos la noticia de la muerte del conocido é ilustre historiador francés Romey, autor de una magnífica y completa historia de España y de otras muchas obras no menos conocidas en nuestro país que en el extranjero. La memoria de Romey no debe consignarse en nuestra Revista por solo algunos recuerdos, es necesario que le dediquemos algunos párrafos, cuyo compromiso contraemos para uno de los próximos números; hoy solo hacemos pública esta pérdida, sintiendo un verdadero pesar al verificarlo como lo sentirán todos sus admiradores.

E

UNA CARTA DE LUIS VIVES DIRIGIDA AL DUQUE DE GANDÍA.

Las páginas que mas esclarecen la historia de los grandes hombres, y en las que se expresan con mas viveza sus ideas y sentimientos, no son las dictadas con la gravedad estudiada de la ciencia para presentarse un día á la luz pública; sino aquellas que se escribieron con la sencillez propia de una expansion natural, íntima del carácter, y por lo tanto libre de todo estudio y formalismo, como las memorias y las correspondencias. De aqui nace, el gran aprecio con que se buscan las cartas y memorias de los célebres personajes; principalmente en Francia donde en las notables colecciones publicadas, cabe decir que se posee el retrato moral de sus mas renombrados sábios y políticos.

No es nuestro objeto en este momento y fuera asaz pretencioso tratar de la sabiduría del eminente filósofo del siglo XVI, Juan Luis Vives; admiradores tan solo de las obras que le inmortalizaron, si hoy recordamos su nombre esclarecido, es para tributarle sencillo homenaje, dando á conocer una de sus epístolas inéditas ⁽¹⁾ otra de tantas páginas sueltas donde se re-

(1) En corto número son las cartas que se conocen de Luis Vives no habiéndose incluido ninguna de ellas en el notable EPISTOLARIO ESPAÑOL publicado en la Biblioteca de Rivadeneyra

trata el fondo de su corazón y el vivo reflejo de su carácter, costumbres y cultura de su entendimiento. Al dictar tan cariñosas y expresivas líneas al duque de Gandía, Vives, mas que el grave doctor de las universidades, célebre dialéctico incomparable en su siglo, es el varón sencillo y constante con la verdad en sus labios y la fisonomía franca de nuestra raza.

Queda á la ilustración de nuestros lectores considerar en todas sus cualidades la verdadera importancia de la carta, que hoy por vez primera ve la luz pública ⁽¹⁾

P. y F.

VARIEDADES.

TRES LAPIDAS ENCONTRADAS EN TARRAGONA.

De una curiosa y erudita *Memoria de los descubrimientos epigráficos hechos últimamente en Tarragona*, escrita por el arqueólogo Sr. D. Buenaventura Hernandez Sanahuja, tomamos las siguientes noticias sobre tres lápidas halladas en dicha ciudad, pues las creemos de interés para algunos de los lectores de la *Revista Histórica Latina*.

La primera lápida de que se ocupa el autor de la *Memoria* citada, corresponde á los buenos tiempos del imperio romano, y dice así:

L · SAENIO · L · F
GAL · IVSTO
FLAM · ROMAE
DIVOR · ET · AVGVST
PROVINC · HISP · CITER
P · H · C ·

La cual traduce el Sr. Hernandez en estos términos: «La Provincia de España citerior dedicó esta inscripción á Lucio Senio Justo, de la tribu Galéria: era Flamen, ó sacerdote de Roma, de los Dioses y de los Augustos divinizados de la espresada provincia citerior.»

La segunda lápida es una pira funeraria en buen estado de conservación, la cual fué hallada en la margen ó pared de sostenimiento de una viña, empleada allí como una piedra comun.

D · M ·
AEM · ASSARACT
PLVMBARIO
CLOD · CANILLA
MARIT · B · M · F ·

Esta, segun el autor, es la única que se encuentra en España dedicada á un *Plumbario*.

«Naturalmente se deduce, añade, que el oficio que ejercía el Emilio Assamito de la lápida era plomero ó artífice que trabajaba en plomo, y así podria traducirse; pero además de la calificación genérica de los que se dedicaban á artefactos de este metal, se denominaban particularmente *Plumbarios* en la época romana, unos soldados cuya ocupación en los ejércitos era la de fundir y elaborar las bellotas ó balas de plomo que se disparaban con las *balistas* contra el enemigo, á semejanza de nuestra artillería, y en este concepto habla de dichos plumbarios Justo Lipsio (lib. IV) al tratar de la milicia de los romanos.»

La tercera inscripción hallada por el Sr. Hernandez en Tarragona, lo mismo que las citadas, está esculpida en una losa de mármol blanco ordinario del país, entre las ruinas de un columbario, á seis metros de profundidad de la superficie de la tierra y distante dos ó tres tiros de piedra de las murallas de dicha ciudad, en el punto donde se extendía la ciudad plebeya. A esta lápida falta un fragmento en el ángulo superior de la izquierda, lo cual no implica para el contexto é inteligencia de la inscripción, que descompuestos los nexos dice así:

(1) La carta original que reproducimos obra en poder de uno de los directores de la Revista: fué hallada por casual fortuna entre los papeles que existían en poder de un profesor de Instrucción primaria, residente en Madrid, nieto de un rey de armas de Carlos IV, quedando salvada de este modo como un precioso tesoro.

..... TI <|> QCAITIOPIOY
 VSTINO · AVGVSTO
 TO · COMMENTAREN
 SI · XXXX · GALL · ITEM · VRBIS · ALBEI
 TIBERIS · ITEM · PROVINCIE · BAE
 TICE · ITEM · ALPIVM · COTTI · VI
 XIT · ANNIS · XXXXII · DIEBVS · XXXXI
 STATIA · FELICISIMA · CON
 IVGI · INCOMPARABILI · CVMQVO
 VIXIT · ANNOS · XXI · M · VI · D · XXXII

«Las letras de la primera línea, cree el citado arqueólogo contendrán probablemente alguna fórmula griega, pero ya del bajo tiempo. En la segunda línea comienza la inscripción latina, y supliendo las letras que faltan, podría decir: *Marco Faustino* liberto, porque en efecto aun se distinguen las estremidades inferiores del RVM de la tercera línea, así como parte de la R que precede al TO de *liberto*, en lo demás no ofrece dificultad alguna en su inteligencia, pues se ve que este Faustino desempeñó el cargo de *Comentariense* á la vez sucesivamente en las Gálias, en Albei Tiberis, en la provincia de la Bética y en los Alpes Cothios.»

CRÓNICA GENERAL.

La *Academia española de la lengua* acaba de imprimir y poner en venta en la librería de Cuesta su anunciado «Catálogo de los escritores que pueden servir de autoridad en el uso de los vocablos y de las frases de la lengua castellana.» Forman un tomo en 4.º elegantemente impreso con 115 páginas.

Hemos tenido ocasión de leer y examinar los cuatro fascículos que se han publicado de la revista titulada el *Archivio storico siciliano* que ha dado á luz la escuela de Paleografía de Palermo. En ellos hay extensos y curiosos trabajos históricos, arqueológicos y numismáticos, notables revistas bibliográficas y variedades; citarlos todos sería estendernos mas de lo que nos permite el espacio de que disponemos en esta sección, por cuyo motivo transcribimos solo de algunos de ellos:

Sul libro in torno alle palme, codice della Biblioteca Nazionale di Palermo; La storia nei canti popolari siciliani studio; Sul monasterio di S. Giovanni degli eremiti e sopra un suggello inedito aquello appartenente; Guglielmo I e il Vespri Siciliano nella tradizione popolare della Sicilia; Un filosofo siciliano del secolo XVI; Processo di fellonia contra frate Simone del Pozzo rescovo di Catani; La cronaca catalana di Pietro Tomich de La Lumia.

La comisión de monumentos de Cuenca se ocupa en el arreglo de un Museo provincial.

En Palermo se ha fundado una *Società Siciliana per la Storia patria* y segun el artículo

primero de sus estatutos tendrá solo por objeto estudiar la historia de Sicilia y publicar obras y documentos para su ilustración.

La comisión provincial de monumentos de Castellón de la Plana no hace mucho tiempo remitió á la Academia de San Fernando, de Madrid, una curiosa monografía sobre la importancia histórica del edificio llamado Cárcel de la Torre.

El gobierno griego ha propuesto al alemán unirse para formar una comisión arqueológica que dirija las obras de exploración de Olimpia en donde fué hallada la famosa estatua de Jove, obra maestra del célebre Fidias y que después fué destruida por el fuego.

Por el Ministerio de Fomento, de acuerdo con el de Hacienda, se ha dispuesto que no se vendan los restos del alcázar de Segovia.

Se han dado también las órdenes oportunas para que se conserven las murallas de Zamora y con especialidad las puertas llamadas de Doña Urraca y Fernando, teniendo en cuenta su mérito artístico y su importancia histórica.

El tomo IV parte I de la revista el *Archivio Veneto* que recientemente ha visto la luz contiene los siguientes trabajos:

Cronica adografica dell Basca Valata pad; Maestro Boso de Vincenza, architetto; Concordia col, e la necropoli cristiana sopraterra recentemente scopertavi; Paolo V e la Repubblica

Veneta; Emilio Monolesso e la sua Historia novara; Catálogo del Museo civico di Venezie (per calcare, vetri é smalti).

Muchos son los objetos de la época romana que se han encontrado en Liria en distintas ocasiones. Ultimamente, en una huerta que posee el notario D. Juan F. Porcar en el llano llamado *del arco*, por conservarse en él los restos de un grande arco romano, se han hallado una porcion de abalorios de barro, estriados y plateados, que indudablemente debian servir como adorno en las remotas épocas en que se enterraron. En el mismo huerto, de donde se han estraído otras veces chapiteles y restos de columnas de varias órdenes, se descubrió hace algun tiempo un gran bloque de piedra en el que en caractéres de la mejor época de Augusto, de mas de tres cuartas de palmo, se lee la siguiente inscripcion: TABUL. Otros bloques de igual naturaleza parece que existen enterrados en el mismo sitio pero no han sido aun descubiertos.

Llamamos la atencion de los lectores de la *Revista* sobre un artículo publicado en el número correspondiente al mes de marzo del *Journal historique et littéraire* página 318 titulado *Souvenirs des Philippines* escrito por J. de Petit.

Se han descubierto, en Italia, en ciertas exploraciones practicadas en la caverna Final Marina abierta en la parte occidental del promontorio de Capra - Zoppa, á cien metros sobre el nivel del mar, dos esqueletos humanos de la edad de piedra. Uno de ellos es de un hombre joven en actitud de descanso, con el brazo derecho sobre la cabeza y el izquierdo sobre el pecho, inclinándose ligeramente hacia la pared de la caverna; á su alrededor y sobre de él se han hallado algunas piedras en forma de ataúd, y dentro uno de ellos el segundo esqueleto, del que apenas se conserva la region lumbar.

Además se han recojido restos de animales, armas y curiosos utensilios. Este importante descubrimiento débese á la actividad del marqués de Doria y con los referidos objetos se ha enriquecido el Museo-Odonne de Génova.

El emperador Guillermo de Prusia ha concedido á D. Manuel Rodriguez de Berlanga autor de la obra titulada *Monumentos Historicos del Municipio Flavio Malacitano* la cruz de la Corona real de Prusia.

El último cuaderno que se ha publicado del « Memorial numismático español » contiene los siguientes artículos: Empurias. Catálogo

de sus monedas é imitaciones (conclusion), por D. Celestino Pujol y Camps.—Carta de D. Fidel Fita sobre numismática gerundense.—Consideraciones sobre dos medallas halladas en el Cerro de los Santos, por D. José Biósca Megia.—Nota sobre las monedas imperiales acuñadas, por M. Alois Heiss.—Sobre las monedas atribuidas á D. Alfonso, hermano de don Enrique IV, por D. Alejandro Cerdá.—Observaciones acerca de la clasificacion de una medalla española del siglo xvi, por D. A. Pedrals y Moliné.—Carta de D. Jacobo Zobel de Zangroniz contestando á otra de D. Fernando Bernáldez sobre una moneda de Arsa.—Varios sueltos de miscelánea y bibliografía.—Acompañan al texto cuatro láminas de monedas españolas.

La comision de aqueología sagrada de Roma ha descubierto en el cementerio de Diomistilla una basilica de los primeros siglos del cristianismo.

En la importante revista catalana que se publica en esta capital «La Renaxensa» en el número correspondiente al 20 de Abril, como de interés histórico, continua el P. Fidel Fita su curioso *Inventari de la tesoreria de la Seu de Girona*.

Se ha puesto á la venta el primer fascicle de la coleccion de documentos inéditos que publica la sociedad de la Escuela de Cartas de Paris.

Se ha publicado un grueso volumen impreso en la acreditada imprenta de Rivadeneyra, el cual contiene varias obras desconocidas de Miguel de Cervantes, que se conservaban inéditas en la biblioteca Colombina; una de ellas es una descripcion animadísima de los costumbres de Sevilla con el título de «Los Mirones.» Contiene además un discurso filosófico sobre la vida del campo y la de la corte, el entremés de Refranes; muchas ilustraciones sobre el Toboso; rectificaciones sobre quién fué el finjido Avelaneda y otros trabajos de grande interés para la historia literaria española.

En la revista *Estudes religieuses philosophiques historiques et litteraires* que publican en Lion los PP. Jesuitas es interesante el número del 4 de Abril por la continuacion del estudio del P. A. Haté: *Les resultats des recherches prehistoriques*.

Entre las ruinas del antiguo convento del Carmen de Barcelona, se han encontrado algunos curiosos objetos de alfarería que se remon-

tan á la época de la construccion del edificio; es de esperar que estos restos como lo demás que pueda encontrarse antes de la total destruccion del convento, que fué universidad, se depositarán en lugar correspondiente.

La seccion histórica del número septuagésimo quinto de « La defensa de la Sociedad, » contiene un estudio sobre Estremadura, escrito por el reputado literato y académico de la Historia D. Vicente Barrantes.

En una de las sesiones de «La société archéologique de Seine - Marne» ha llamado últimamente la atencion por su interés histórico, una série de crucifijos de diferentes épocas y paises, y una curiosa coleccion de impresos de los tiempos de la revolucion francesa

Se ha publicado en Paris la *Histoire de la géographie et des decouvertes géographiques depuis les temps les plus reculés jus qu'à nos jours* por M. Vivien de Saint Martin. Esperamos ocuparnos de esta importante obra en la próxima Revista.

Unos labriegos acaban de descubrir en las inmediaciones de la villa de Alora, Málaga, el filon de un verdadero tesoro arqueológico: trabajando en el campo, pusieron sus azadas á la vista restos de columnas y arcos del más puro gusto arquitectónico, habiéndose despues obtenido, merced á sucesivas escavaciones, gran cantidad de monedas, ladrillos y otros objetos, entre los que merecen especial mencion algunos restos humanos petrificados.

Parece que algunos anticuarios acreditados han tenido ya ocasion de ver por si mismos estos efectos, atribuyéndoles un gran valor.

El último número del acreditado *Boletin revista* del Ateneo de Valencia, contiene un estudio con el titulo: «Numismática, rectificacion de ciertos errores que pasan por historia,» por Agustin Blasco.

Se ha descubierto últimamente en Italia un documento curioso, que publica *The Swiss Times*. Dice así:

«El que suscribe declara que ha recibido de M. Abraham Levi 25 libras, por las cuales empeña una espada del mismo valor, seis camisas, cuatro sábanas y dos toallas.—Marzo 2 de 1570.—Torcuato Tasso.»

Con el titulo de «Biblioteca parlamentaria, galeria de oradores ilustres» ha empezado á ver la luz una publicacion en esta ciudad, importante en lo que se refiere á la historia con-

temporánea por reproducir los mejores discursos pronunciados en las córtés españolas de este siglo por los mas eminentes oradores.

Sabemos están en prensa los discursos de D. Joaquin Maria Lopez, y pronto á publicarse algunos pertenecientes á las del año 1812.

En Cordoba se ha abierto al público la biblioteca y archivos del cabildo catedral y episcopal que habian permanecido cerrados desde el año 1869.

Guillermo de Kaulbach, el tan renombrado artista ha fallecido en Munich de un ataque de cólera el dia 7 de Abril. Bastante conocido en el mundo artistico, tócanos á nosotros solo recordar que dentro de la historia se puede citar como autor de los preciosos lienzos «La batalla de los Hunos», «La Destruccion de Jerusalem» y de «La Epoca de la Reforma» tan celebrado este último en la exposicion universal de 1867 y muchos otros.

La *Sociedad histórica de la Lombardia* establecida en la ciudad de Milan bajo la presidencia del célebre historiador César Cantù ha dado á luz el primer cuaderno de una publicacion trimestral con el titulo *Archivio storico lombardo*.

En Valencia ha visto la luz pública un *Boletin numismático* dedicado á dar noticia de las ventas, compras y cambios de monedas y medallas, precios de los mismos y cuantas noticias puedan interesar á los aficionados á la numismática. Se publicará el dia 1.º de cada mes y se repartirá gratis á cuantos coleccionistas lo pidan á D. Alejandro Cerdá, calle de Boteros, 13. Valencia.

La diputacion provincial de Badajoz ha dado una muestra de útil y tierna solicitud á favor de la historia de la provincia estremeña, publicando á su costa el discurso leído por el Sr. D. Vicente Barrantes, en 1872 al ingresar en la Academia de la historia. Encabeza dicho discurso la biografia del agraciado, escrita por el presidente de dicha diputacion señor D. Antonio Cortijo y Valdés.

Con el titulo de *Chroniques de Languedoch* acaba de fundarse en Montpellier una revista histórica de la cual figuran como colaboradores los bibliotecarios, archiveros y eruditos del mediodia de Francia: saldrá los dias 5 y 20 de cada mes. El primer número contiene las materias siguientes:

Programme. Recherches sur les Etats de Languedoch depuis l'origine de cette institu-

cion jusqu' an XIII siecle. Ordenances de Castelnau de Guers, guverneur de Montpellier, 1568 1570 Electeurs municipaux de Beizers, en 1672, liste complete. Aventures de voyages de Felix Platter (milieu de XV siecle). Frontignan les mauvais jours de cette ville. Memories des maires et consuls (1750) Houdon. Deux lettres de ce sculpteur 1778-1579. Bibliografie Catalogue des plaquettes composant la collection Ponget.

El ilustrado presbítero D. Roque Chabas, ha publicado el prospecto de un libro que en

breve dará á luz con el título *Historia de la ciudad de Denia*.

La reproduccion exacta del precioso autógrafa del célebre humanista D. Luis Vives, que á este número acompañamos, la debemos al celo é inteligencia del jóven artista litógrafo D. Juan Serra y Pausas, que tan dignamente se distingue por los estudios y esperimentos que sobre esta materia tiene realizados.

F. M.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Biblioteca de historiadores españoles. — Madrid: 1874.

Digna de todo encomio es la publicacion de esta biblioleca, dedicada única y exclusivamente á dar á conocer las obras históricas escritas por los mas distinguidos escritores españoles: siendo en su generalidad desconocidas y difícil su adquisicion por la rareza de sus ejemplares. El precio de esta publicacion es muy reducido: no habiéndose impreso en nuestro pais obra alguna mas económica y de tan fácil adquisicion.

Segun el prospecto que hemos leído, se ofrece publicar en breve la «Historia de los movimientos, separacion y guerra de Cataluña en tiempo de Felipe IV», escrita por Melo; la «Historia de España» del Padre Mariana; la «Espedicion de catalanes y aragoneses á Oriente», por Moncada; «La Florida del Inca, ó sea Historia del adelantado Hernando de Soto, gobernador y capitan general de la Florida del Inca», de Garcilaso de la Vega; «Historia de la dominacion de los árabes en España», de Conde, y otras varias de no menor interés. Esta biblioteca se dividirá en dos secciones: una de historias generales y otra de historias particulares. — Todas las quincenas se publicará de uno á cuatro cuadernos de 40 páginas, casi en folio, á dos columnas de letra pequeña.

La Descentralizacion universal ó el fuero vascongado aplicado á todas las provincias, con un exámen comparativo de las instituciones vascongadas, suizas y americanas, por D. Julian Arrese. — Madrid: 1873. — Un tom. en 8.º

El conocido literato D. Julian Arrese, que por espacio de algunos años se ha ocupado en el estudio de las instituciones vascongadas, á últimos del pasado año dió á la luz pública este trabajo, que es de mayor interés hoy por las circunstancias por que atraviesa aquel pais. La «Descentralizacion universal» está dividida en cuatro capítulos. En el primero trata de la division foral

de la provincia de Alava en concejos, ayuntamientos, hermandades y cuadrillas, dando noticia del número de habitantes y pueblos. Luego se ocupa de los concejos en autonomia, atribuciones, formacion del ayuntamiento en las poblaciones rurales, de sus atribuciones, nombramiento de empleados, duracion de sus cargos y fundamento de la prohibicion de ser reelegidos, de las hermandades y del objeto y forma de las cuadrillas.

En el capítulo segundo el señor Arrese da á conocer las juntas generales, particulares y diputacion general. En el tercero los sistemas electorales del fuero de Alava, y otros asuntos que con él tienen relacion, estableciendo comparacion con el de algunas instituciones extranjeras. Y finalmente, en el capítulo cuarto que es el mas interesante de todos, trata de la organizacion foral de la provincia de Alava, presentando al lector un completo y detallado cuadro de la vida politica de aquel territorio. Las ideas politicas del señor Arrese están reasumidas en estas palabras de Lamennais, que sirven de epigrafe á su obra: «La centralizacion es la apoplejia en el corazon, la parálisis en las estremidades.»

Romancero Español. Coleccion de romances históricos y tradicionales, de varios autores. Un vol. de 220 pág. en 4.º, á dos col.

En esta coleccion de romances encontrará el lector composiciones sobre los hechos mas notables y culminantes de la historia de España, tales como los que narran El compromiso de Caspe, La batalla de Guadalete, El suplicio de don Alvaro de Luna, Trafalgar, Bailen y otras varias de parecido asunto. Muy útil juzgamos la publicacion de estos romances para dar á conocer al público todas las glorias nacionales, esperando que lograrán, si los editores prosiguen en su tarea, sustituir los romances hoy en voga, que solo sobresalen y se distinguen por la inmeralidad del asunto y pésimo lenguaje.

NUMISMATICA.

Monedas antiguas de venta en el «Centro Numismático
Barcelonés,» calle de la Libertad, número 42.

SÉRIE CONSULAR ROMANA.		
NÚMEROS.	NOMBRES Y CLASIFICACION.	PESETAS.
1	Aemilia. . . Plata-Cohen, núm. 3.	2
2	Antonia. . . Idem-Legion, 3. ^a	2
3	Appuleia. . . Cobre-Cohen, núm. 1.	2
4	Cæcina. . . Idem-Cohen, » 1.	2
5	Cornelia. . . Idem-Cohen, » 14.	1
6	Cornelia. . . Plata-Cohen, » 4.	3
7	Junia. . . Cobre-Cohen, » 1.	1
8	Julia. . . Plata-Cohen, » 9.	3
9	Julia. . . Idem-Cohen, » 12.	2
10	Maecilia. . . Cobre-Cohen, » 1.	1
11	Marcia. . . Idem-Cohen, » 1.	4
12	Maenia. . . Cobre-Cohen, » 1.	4
13	Naevia. . . Idem-Cohen, » 4.	1
14	Papia. . . Plata-Cohen, » 2.	4
15	Plaetoria. . . Idem-Cohen, » 9.	3
16	Porcia. . . Idem-Cohen, » 6.	2
17	Postumia. . . Idem-Cohen, » 5.	2
18	Salvia. . . Idem-Cohen, » 1.	1
19	Terencia. . . Idem-Cohen, » 4.	2
20	Terencia. . . Plata-Cohen, » 6.	6
21	Titia. . . Cobre-Cohen, » 1.	1
22	Valeria. . . Plata-Cohen, » 3.	2

En los números sucesivos de la *Revista* iremos publicando monedas antiguas de varias séries á fin de que los aficionados vayan escogiendo los ejemplares que necesiten para completar sus colecciones, como tambien algunas obras históricas.

supinum debet suppleri per medium gerundium cum ista prepositione de. Exemplum primum. vaig cantax en respons.

Componitur sic. vado ad plallennoum unum responsum. Exemplum secundum ut dicendo. Jo vinc de voler paradis. Lõponitur sic. venio de volendõ paradisu. Si autem huius non habeant supia nec gerundia. tunc dicitur fieri suppletio per supina de facõ is vel de patior tis et per futurum optatum eiusdẽ huius. ut si dicatur vaig anuar la gent. Lõponitur sic vado scõ ut mei redeat gẽ tem. similiter dicendo. vaig batre los dexebles. Lõponitur sic vado scõ ut vapulent discipuli. quia licet istud huius vapulo habeat supina et gerundia. tunc quia datur extra significatiõẽ pro pria huius non habem quia non possumus collocare personam patientem non enim posset poni in actõ. quia non haberet vñ regi. Supina autem non requirunt suppositus ut dicitur pe. be. nec põt poni in ablatõ. quia in significandis passionẽ pectõda patiens non põitur in ablatõ restat ergo quod non põt fieri per supia. per gerundia posset huius tolerari. et dicendo vado ad vapulãõẽ discipulos. põt regi pro supposito a gerundio illo Et similiter dictum est de aliis quod significant passionẽ. Si datur vulgare in significatõe actus in supina. Exemplum ultimum supinatur dicendo. vinc de enutar lo pob le. Lõponitur sic. venio factu ut pplm redeat mei. Exemplum quod datur in significatõe passiva. ut dicendo. vinc d esset enutiat de mõ cõpao. Lõponitur sic. venio passu ut me redeat vel te detet mei loci. ita quod possumus ponere pñs optati vel futurũ etũ deũ in talibz et similibz suppletioibz scõm quod supina requirunt. Et sic d suppletionibus dicta sufficiant. et de his que spectant ad dia syntacticam.

Gratie habentur deo.

Libellus pro efficiẽdis orõnibus. ut grãmatice artĩs leges ex postulant. et doctõrio Dertbolomeo mates cõditus. et per p. iobãnez matosẽs chũsti ministrũ presbyterqz castigat et emẽ datus sub impensio Duillermi ros. et mira arte impressa per Jobãnem gberlinc alamanum finitur barcyone notis octo bñis. annu a nativitate chũsti. M. cccc. lxxviii.

REVISTA HISTÓRICA LATINA.

BIBLIOGRAFÍA.

EL PRIMER LIBRO IMPRESO EN ESPAÑA.

Tras la union y dominio de los reyes *Católicos* Fernando é Isabel, esto es, cuando la reaparicion de la antigua España, bajo el espíritu centralizador de la monarquía Austriaca y de la corte única, en que cada antiguo estado de los que constituian una confederacion perfecta, desligándose de la anterior hermandad entre Catalanes, Aragoneses, Mallorquines y Valencianos, ha girado independiente y aislado en la órbita de su autonomía, sin figurar cada uno mas que como una de tantas provincias españolas, y debiéndolo todo á sí ó á la corte, nó respectivamente á ninguna de sus antiguas hermanas; cada vez que se ha tratado de un invento, ó de buscar la pátria de un grande hombre, ya sea aquel el uso de la brújula, de los relojes ó de la pólvora, ya se llame este Lull, March, Boil ó Cardona, el afán de cada estado por sentar la primicia del uso ó la gloria de ser pátria del génio, ha alegado sus descubrimientos para acreditar su preferencia respecto de los demás, y solo el estudio posterior de estas mismas creidas preferencias ha podido facilitarnos luego el camino para fallar con justicia, atribuyendo el derecho de anticipacion al que lo merece. Una de las primacías que se disputan entre los estados de la antigua Corona Aragonesa es el de la imprenta, y aunque Diosdado Caballero y Capmany habian asegurado ser Barcelona la primera ciudad que merece tal distincion, el P. Mendez, en su *Tipografía española*, dijo que las primeras obras impresas en España fueron el *Certàmen poètic* y el *Comprehensorium* en Valencia, años 1474 y 1475, dato que, aun siendo cierto, no prueba la anterioridad de Valencia, segun manifestaremos. ⁽¹⁾ Podian vacilar los bibliógrafos ante estas autoridades, cuando hé aquí que un curioso erudito, el canónigo de Vich Sr. Ripoll y Vilamajor, dió casualmente con una obra ignorada, cuya fecha de impresion no solo confirmaba con mayor lustre el disputado timbre que le correspondia á Barcelona, sino que acreditó ser esta ciudad la mas antigua de España que dió á luz obras con caractéres impresos, segun modernos

⁽¹⁾ El único ejemplar de que tienen noticia los bibliógrafos del «*Certàmen poètic*», existe en la biblioteca provincial de Valencia, sin verse en él fecha ni lugar de impresion (Nota de la R.)

críticos, entre ellos D. Angel Fernandez de los Rios, lo han reconocido, y sostenido con las mas convincentes razones.

Es la obra de que se trata un librito en octavo que tiene cincuenta hojas, sin numeracion, foliatura, signatura ni reclamos, faltándole en algunos apartados las iniciales mayúsculas, añadidas posteriormente de tinta negra algunas veces y otras de vermellon. (1) Torres Amat describe la edicion en estos términos: «No se vé otro signo de puntuacion que el punto final, son frecuentísimas y difíciles las abreviaturas, y muy impropia la division de cláusulas y períodos. El carácter de la letra no es constante ni uniforme, particularmente en la R y V mayúsculas, las cuales unas veces se figuran de un modo, y otras de otro. No parece gótico ni romano, sino participante de los dos.» Al final, como era costumbre en aquellos tiempos, tiene la fecha de su impresion y los nombres de los editores é impresor: «*Gratie habentur Deo. Libellus pro efficiendis orationibus ut gramatice artis leges expostulant. E docto viro Bertolomeo Mates conditus et per P. (Petrum) Joannem Matoses Christi ministrum presbiterumque castigatus et emendatus sub impensis Guillermi Ros. et mira arte impressa per Joannem Cherlinc alamanum finitur Barcinone nonis octobris anni á Nativitate Christi MCCCCLXVIII.*» y el título con que se relaciona esta última nota, es: *Pro condendis orationibus juxta grammaticas leges literatissimi auctoris Bartholomei Mates libellus exorditur.*

Si la cuestion sobre uso de la imprenta no hubiese sido tan empeñada, si la gloria de la primacia que le corresponde á Barcelona no corriese peligro de obscurecerse con la autoridad de quien se ha dedicado especialmente al estudio del Arte Tipográfico en España, si, por fin, el nuevo triunfo, en vez de acallar á quien sostiene un noble y leal debate, no hubiera dado pié á forjar una infundada negativa, pues se ha dado en decir que la fecha de nuestro libro está equivocada, y que no puede ser que Barcelona tuviese imprenta en 1468, nos hubiéramos limitado aquí á consignar la gloria de Barcelona; pero desde el momento que esta gloria se niega, es nuestro deber, como críticos, salir á su defensa, sin cuidarnos de averiguar la autenticidad de las fechas de impresion de los libros de Valencia, pues la admitimos sin escrúpulo, y probando solo que, aun con los datos del P. Mendez, no se destruye la primacia de Barcelona que proclamó Capmany; y luego, que el libro impreso por el aleman Cherlinc nada tiene sospechoso, y es impreso, porque podia serlo, en 1468, sin que exista error alguno en esta fecha. La primacia antigua no comprendemos como pudo ocasionar debate, porque dado que las impresiones de Valencia sean de 1474, siendo de 1471 el libro que vió Capmany, la *Catena Aurea* de Santo Tomás, resulta anterioridad para esta última fecha, y para destruir el dato, que no creemos lo consiguiese el P. Mendez, ó se habia de probar la no existencia del libro alegado, ó alguna ma-

(1) Debemos al celo de la Academia de Buenas letras de Barcelona, el haber podido reproducir la última página del libro de que se trata, con toda la exactitud y perfeccion que verán nuestros lectores en el grabado que acompañamos.

(Nota de la R.)

la fé de Capmany , quien , porque *callase* despues , como álguien ha notado , no hemos de creer que se diese por vencido.

Pero vamos al hallazgo del canónigo Ripoll, al precioso libro que guarda ahora en su archivo , por manda de aquel digno sócio, la Academia de Buenas Letras de Barcelona, donde hemos tenido ocasion de contemplarlo muy detenidamente. A las importantes observaciones sobre las circunstancias especiales de la edicion que hace Torres Amat , podemos añadir nosotros que , entre las señales de abreviatura, se nota el de la terminacion *us* en forma de *•* pequeño y elevado tal como se usaba en la paleografia de la Edad Media , siendo este signo uno de los mas primitivos en el uso de la imprenta , y que desaparece luego , substituyéndolo con otro puesto á la línea, del tamaño general.

Las circunstancias artísticas del libro bastan para poderle atribuir una gran antigüedad, y comparando, á la vista, los diferentes ejemplares que se citan respectivamente como primeros , podria resolverse facilmente el derecho de primacía ; pero ya que se trata de un tercero en discórdia , del mas reciente descubrimiento por el que se confirma el timbre que corresponde á Barcelona , y la base de éste consiste en el año de impresion , 1468 , por mas que conjeturen los que intenten destruirlo, únicamente pudieran haberlo conseguido probando un anacronismo respecto al descubrimiento del *admirable arte*, ó la imposibilidad de su adopcion en Barcelona en el año indicado. El anacronismo no existe , pues en 1462 se habia impreso con gran lujo la Biblia, cuyos ejemplares se llevó Fust en los viajes que entonces emprendió fuera de su pátria, y fué en el mismo año cuando, tomada Maguncia por el elector de Sajonia, y despojada de sus privilegios , vió cerrar sus talleres , siendo causa de que muchos impresores , como el mismo Fust, trasladasen su industria á otros puntos de Europa. Si los impresores emigrados habian de buscar puntos que , por su importancia , pudiesen favorecer su negocio, ¿será tan extraño conceder la posibilidad de que alguno viniese á Barcelona, centro de gran comercio, conocido en todo el mundo, escesivamente mas que Paris entonces, y residencia y corte de una dinastía, que habia acreditado ser mas poderosa que la del reino de Francia , y muy superior á la mayor parte de las que en aquella ocasion estaban reinando? La capital de los catalanes, el núcleo de la gran confederacion regida por los Condes-Reyes (por que bajo este punto de vista hemos de considerar á Barcelona , y nó como una de tantas ciudades pertenecientes á la nueva monarquía de la posteriormente llamada nacion Española,) conocida además política y militarmente en todos los extremos de Italia, tras las recientes campañas de Alfonso V, en Italia, que visitaron antes que ningun otro país los impresores ambulantes emigrados de Maguncia ¿porqué no podia ser uno de los primeros puntos en que estos fijasen su atencion, ya que en Venecia, en Génova, en Nápoles y en Roma habian de descubrir patentes testimonios de la gran consideracion que á cada una de estas ciudades merecia la que por largos siglos fué su rival en comercio, su enemiga ó aliada en el mar, y con la que se relacionaban de continuo y mutuamente por medio de embajadores y en-

viados? ¿Qué extraño puede parecer que se afanasen los impresores alemanes por visitar la corte de Juan II (en cuyo reinado asegura un cronista contemporáneo de este rey, P. M. Carbonell, haberse inaugurado la imprenta en Barcelona), (1) cuando sabian que esta ciudad tenia cónsules en todas partes del mundo, en el resto de Europa, en Asia y Africa, y con cada una de ellas estaba en continuo tráfico, cambiándose los productos comerciales? ¿Hay muchas capitales que, en 1462, puedan equipararse á la ciudad de Barcelona? Y si pocas se le pueden equiparar, no ya solo como centro comercial y político, sino como modelo de ilustracion y adelanto (y esto que habia de tardar muchos años á nacer Cervantes, su panegirista) ¿porqué no hemos de admitir que á ella se dirigiesen los alemanes impresores, como se dirigieron á Venecia y mas tarde á Paris? Ni el anacronismo ni la imposibilidad racional se oponen, pues, á la antigüedad del libro descubierto por Ripoll, y pues Maguncia imprimia en 1457 obras cuyos tipos por su perfeccion volvian á servir para ediciones en 1515 (*Psalterium Davidicum*) ó publicaba en 1460 otras tan sencillas en la composicion que no tenian foliatura, reclamos ni signaturas (*Tractatus de instructione seu directione simplicium confessorum*) que por estas circunstancias se asemejan mucho á la gramática impresa en Barcelona ocho años despues, en 1468, y Roma daba á luz un año antes que la edicion de la Catena Aurea, en 1470, los discursos de uno de sus pontífices (*Leonis Papae sermones et opúscula*) y en el mismo año de las mencionadas ediciones de Valencia, en 1474, imprimia Venecia el Valerio Máximo comentado (*Valerius Maximus Venetiis expositus per Johannem de Colonia ac Johannem Manthen de Gherretzhem*) ¿porqué hemos de encontrar extraño que la gran ciudad comercial y política de Barcelona no pudiera imprimir un libro once años despues que Maguncia, hacer ocho años mas tarde que ésta una edicion que tuviese las imperfecciones primitivas, adelantarse dos años á Roma (que antes de 1470 publicaria de seguro libros tan imperfectos como nuestra gramática latina) y anticipase de seis años á Valencia, que en comercio é importancia política no podia igualarse á la capital del Principado, ya por ser ésta de vida mas antigua, ya por ser su madre, que la conquistó á los moros y la civilizó por medio de sus hijos cristiana y catalanamente? Los números romanos que ostenta la edicion del libro que proporciona á nuestra capital el timbre de primacia tocante á la imprenta, son bien claros y conservados, y mientras podamos ostentarlos, por mas que se diga y se pregone, ellos serán el testimonio de la gloria que defendemos, y ante su realidad se estrellarán todas las sutilezas y cabilosidades de cuantos quisieran oponerse á la verdad de que fué Barcelona la primera ciudad de España que dió á luz obras impresas.

ANTONIO DE BOFARULL.

(1) Amat, en el artículo correspondiente á Mondejar, dice: «En S. Cugat del Vallés hay en lengua catalana la historia, fabula ó novela de Fiameta y Pámfilo, y una sátira contra las mujeres, impreso todo en folio en tiempo de D. Juan II de Aragon, sin lugar ni año de impresion.» Sabido es que este rey murió en 1479, y por pocos años que precediese á esta fecha la edicion citada, muy cerca andaría del 1468.

APUNTES Y NOTICIAS

PARA UNA

HISTORIA DE LAS ARTES GRÁFICAS.

INTRODUCCION.

Hay algunas invenciones que comunmente pasan como idea moderna, siendo así que las mas remotas generaciones descubrieron sus elementos constitutivos; las presintieron y hasta llegaron á desarrollarlas rudamente, siendo hoy de todos admirados los preciosos restos que han llegado á nuestros tiempos mostrando toda la ingenuidad de aquellos primitivos ensayos.

La reproduccion del grabado, las artes de imprimir, que mejor dijeron los antiguos estampar, preséntanse engalanadas y robustas con toda la frescura y lozanía propias de las creaciones nacientes, cuando no es mas que la industria moderna que ha venido á darlas nueva vida y á transformar su venerable aspecto.

Quizá entre todas las invenciones del hombre, ninguna como las artes gráficas pueden considerarse tan directamente hijas de su ingenio y en las que haya tomado menos parte la casualidad y el azar, que tanto han influido en otros descubrimientos; por esto no hay aplicacion ni trabajo alguno que mas le honre. Crecidas con el afan de perpetuar sus ideas y afecciones, con ellas ha sintetizado todos sus conocimientos; y la ciencia, el arte, propiamente dicho, y la industria han tomado igual parte al formarlas, de modo que despues de tanto tiempo siguen el mismo principio y van con el mismo propósito que tuvieron sus iniciadores.

Estrechamente unidas las artes del grabado é impresion, tienen una existencia comun, puesto que correspondiendo á cada especie de grabado su especial reproduccion se presentan cual hermanas inseparables; son como el leer y el escribir.

Ellas además son la clara luz de la historia, alumbrando el paso á la verdad en las remotas épocas, se disuelve la duda y la fábula deslumbrada desaparece. Tal es la parte de trabajo que en esta ciencia toman, que puede decirse que el grabado es el Mentor que la conduce en el intrincado laberinto de las investigaciones, y su importancia es tal, que como dice Charles Blanch: ⁽¹⁾ «Si supone-

(1) *Grammaire des arts du dessin*, pag. 489.

»mos que por una invasion de los bárbaros, ó por un cataclismo los monumentos
 »de la historia han sido destruidos, que se han extraviado las tradiciones, que el
 »recuerdo ó las nociones del mundo antiguo es completamente borrado de la me-
 »moria de los hombres y finalmente que los libros han desaparecido, y que de
 »este naufragio de los conocimientos humanos no mas se ha salvado que una co-
 »leccion entera de piedras grabadas, de monedas y medallas, cuasi es seguro que
 »este único tesoro bastará para restituir con el tiempo los monumentos destrui-
 »dos, renacer las tradiciones, desarrollar la ciencia y recomponer la historia, por-
 »que las medallas, las monedas, los camafeos y los entallados son libros impre-
 »sos en metal y piedra dura, sus descripciones son parlantes, los hombres y las
 »cosas están en ellas figuradas por imágenes palpables.»

Dice á la vez un autor acertadamente que todos los descubrimientos han sido preparados por las épocas y que á cada una le ha tocado el suyo, y á la verdad, esto en ninguna cosa está mas patentemente demostrado que en las artes, las cuales á la destruccion del poderío Romano, entre aquella desolacion general se precipitaron en su profunda decadencia; siendo por fortuna recogidas piadosamente en los monasterios, dó cobrado el vigor perdido salieron de nuevo á luz, precediendo á todas la arquitectura transformada con una robustez y gentileza propias de una nueva era que emprendia.

Respectivamente siguieron las demás artes, y por último la del grabado; mas desfigurada que las otras en aquel aciago acontecimiento, llegó casi á desaparecer salvándose apenas su recuerdo.

Los inmensos conocimientos acumulados en la llamada edad media; el plausible gusto en embellecer y coleccionar libros; el afan de saber de los hombres todos, haciendo el grabado necesario, prepararon la época de su renacimiento, entregándole últimamente el mas noble invento que han creado las generaciones, que recibió del grabado por primer servicio las letras movibles, las cuales sellaron su indisoluble imperecedera alianza, fijando los pensamientos de los hombres que multiplica el movimiento y presion de la superficie plana, formándose de esta manera y por tan sencillos medios la Imprenta; el agente formidable, segun Balmes, órgano del entendimiento humano, imagen de su actividad, de su fuerza expansiva, de su increíble rapidez. Por la propagacion á ella debida los pueblos cultivan el grabado perfeccionándolo, y hoy es necesario al estudio de todas las ciencias y poco menos que indispensable para el desarrollo y progreso de toda clase de conocimientos.

¿Los colosos del Egipto, los recuerdos Etruscos, los clásicos monumentos de la Grecia, los órdenes de la arquitectura toda y las civilizaciones que representan, no serian para la mayor parte de los hombres poco menos que ignoradas? Gracias á su auxilio, dominamos la configuracion fisica de la tierra, la division de los reinos y provincias, la situacion de las ciudades, las grandes cordilleras y hasta las intrincadas corrientes de los rios que la cruzan en todas direcciones. Observad los séres que dentro el mar se agitan; los que pueblan la tierra; los

que cruzan el aire; sus instintos, sus variadas costumbres, con sus múltiples formas, y toda la ciencia de la historia natural animada por las artes gráficas. La naturaleza hasta en sus mas pequeños detalles ha sido retratada, llevando sus imágenes nuestra fantasía en pos de las huellas de los mas átrevidos viajeros, y por último las bellas artes van por dó quier echando raices y propagando el gusto merced á esos poderosos medios con que los pueblos se comunican los objetos visibles.

La experiencia enseña que la descripcion de un cuadro, de un monumento, de un paisaje, de cualquier objeto visible es insuficiente para abarcarlo en la imaginacion cuando no ha sido presenciado; dícese que ha llegado á nuestros dias una descripcion de Luciano que detalla minuciosamente un cuadro de Apeles representando en alegoría el casamiento de Alejandro; Rafael y otros pintores de mérito trataron de resucitarlo, pero en vano, sus composiciones unas con otras no han tenido semejanza alguna, lo que es elocuente prueba de la vaguedad de las descripciones. Este palpable inconveniente lo salvan las artes mencionadas, bastando una breve explicacion al pié de una lámina ó estampa para identificarnos con la misma idea del escritor ó artista que la sintieron. Larga y enojosa tarea fuera ir describiendo los servicios que constantemente recibimos de estas sublimes artes, y es por demás bastante generalizada su reconocida importancia.

Tales son las artes que tratamos de describir, tal es la tarea que emprendemos con solo el objeto de dar noticias para su historia, tarea que á menos de ser un privilegiado ingenio no es para las fuerzas de un solo hombre, pues que á medida de sus adelantos, las artes gráficas han aumentado sus aplicaciones, cada una de las cuales forma un arte industrial por separado. Se graba y se imprime el acero, el cobre, la madera, la piedra y el zinc, y cada una de estas materias tiene diferentes sistemas de reproduccion y de grabado. Se graba en ellas mecánicamente por el trabajo de las manos, y escepto en la madera, con el auxilio de la química: la electricidad produce por si sola, por medio del galvanismo cuatro aplicaciones distintas, y finalmente el mismo sol ha ordenado á sus rayos para el grabado y el dibujo, y su luz produce la heliografía y la fotolitografía.

Hé aquí la narracion curiosa que intentamos hacer, y como no puede historiarse sobre estas artes sin incluir su práctica, acompañaremos á nuestros lectores al mismo taller del artista, donde si bien tendrá en nosotros un inexperto guía no será por falta de entusiasta celo, y tendremos por suficiente recompensado nuestro trabajo si los apuntes y noticias aquí recojidas logran que alguna persona mas competente que nosotros, emprenda un dia esta tarea, ó que algun hombre laborioso, estudie y practique alguno de los procedimientos no usados aun en España.

JUAN SERRA Y PAUSAS.

ELEMENTOS CONSTITUTIVOS

DE LOS

PUEBLOS MODERNOS CRISTIANOS.

ESTUDIO HISTÓRICO

dedicado al Dr. D. José Flaquer, distinguido catedrático de Derecho político comparado, en la Universidad literaria de Barcelona.

(CONTINUACION.)

IV. ¿Se puede considerar realmente el *Islamismo* como elemento de los nuevos Pueblos? Por de pronto la aparición del Islamismo es tardía, comparada con la de los elementos indicados. La vocación de Mahoma no tiene lugar hasta 610, en el siglo VII, y aunque las conquistas de los árabes dan á su invasión el carácter de una pasmosa rapidez, no pudieron influir en nada en la Civilización hasta fines del siglo VII. Desde esta época las rápidas y violentas invasiones con que amenazaron el medio día de la agitada Europa lejos de venir á coadyuvar á la Civilización moderna hallaron en los elementos indicados implacables enemigos. El Cristianismo veía en la Media Luna el error religioso y la negación de muchos de sus dogmas y misterios y combatió por lo tanto al Mahometismo con un ardor tan ciego, que tal vez puede calificarse de exagerado, sobre todo si se examinan los puntos de contacto que unen al Islamismo y las creencias cristianas. El Germanismo unido ya al cristianismo, había elevado sobre las almenas de los castillos feudales la cruz cristiana, y mas tarde al grito de *¡Dios lo quiere!* lanzado con ferviente ardor bajo las sombrías bóvedas de las catedrales góticas, marchaba afanoso á conquistar los Santos Lugares, realizando le sublime empresa de las Cruzadas, que debía mostrar al tosco Occidente la oriental cultura, y preparar la Europa para nuevos tiempos. Y mientras así combatía en Oriente la Civilización cristiana, en Occidente el reino de los Godos, cuya corona se perdió en la lucha del Guadalete aspiraba á rehacer la nacionalidad perdida y su independencia pisoteada combatiendo sin cesar la media Luna, amparado asimismo por la cruz.

El *Islamismo* pues, aparecía tarde y era además rechazado con vigor, tal vez con fanatismo por los elementos nacientes pero robustos de la nueva Civilización. ¿En qué puede pues fundarse la opinión indicada de algunos autores? tal vez esas mismas luchas, esos grandes choques han hecho que algunos vieran en la lucha relaciones y en esas relaciones reciproca influencia. Por convencidos que estemos de que nada debe la Civilización moderna al Mahometismo no podemos negar que existieran esas luchas, esas relaciones y que hubo realmente alguna influencia. Pero para precisar su estension, para probar que nada esencial aportaba el *Islamismo*, y que si hubo influencia fué bien superficial y pasajera bastará indicar á grandes rasgos los pasos que siguió el *Islamismo* y algunos de sus principios fundamentales.

El Mahometismo tuvo su cuna en Oriente, en la Arabia. El pueblo árabe antes de Mahoma era idólatra, fetiquista y bajo una organización patriarcal, nómada, errante, y comercial caravanero. Lindante con la Judea, recibió la influencia del Judaismo y mas tarde la del Cristianismo, que aunque no lograron desterrar la idolatría, dejaron en aquel ardiente suelo sencillas monoteas, representadas en los *anhifes*, ó creyentes en un solo Dios. Uno de estos anhifes fué Mahoma.

La vida de Mahoma ofrece una variedad, unos cambios tan rápidos de ocupacion y de fortuna, que bastan por si solos á esplicarnos la estension de conocimientos que debió adquirir su brillante imaginacion. Su vocacion tuvo lugar á los 40 años. Combatido rudamente por los idólatras, principalmente por los Corahitas, huye de la Meca á Medina, y allí levanta un templo, se proclama jefe de la religion, y uniéndosele despues los árabes á millares, empiezan los rápidos triunfos del profeta y la grandeza de su pueblo.

¿Qué talisman tuvo Mahoma para arrastrar en pos de si á un pueblo que sumergido en el profundo sueño de una prolongada infancia se habia manifestado hasta entonces insensible á todo progreso, á toda reforma? En mi humilde concepto, este importante triunfo se debe al genio de Mahoma, que supo comprender á su pueblo y le habló en su propio language. La obra de Mahoma es el Coran, la religion, la filosofia, podemos hasta decir la literatura de los árabes. No es de este lugar analizar el Coran, basta á nuestro objeto decir que á través de su falta de método y clasificacion, de sus estravagantes títulos y sus lamentables equivocaciones, que tanto han ridiculizado algunos, tal vez sin comprender la esencia de esa Biblia árabe, ella por si sola nos muestra en su brillante y arrebatado estilo la mágica potencia de su autor. Se han imputado á Mahoma defectos que tal vez se exageran, echándole en cara su falta de continencia y sus muchas contradicciones, pero solo Mahoma logró por su gigante esfuerzo lo que nadie habia podido lograr en la Arabia, fundar el monoteismo y destruir por completo la idolatria. Este solo éxito enaltece su figura hasta el punto de colocarlo apesar de sus errores entre los grandes hombres. Y si agenos á las preocupaciones, sin caer por eso en un escepticismo que desechamos, si amantes de la justicia debiéramos hacer su elogio, yo diria con *Bharlemy de Saint-Hilaire* (*) que en el variado curso de la Historia humana solo Mahoma ha sido fundador á la vez de una religion y un imperio, legislador y poeta.

Mas parece que este elogio se vuelve contra Mahoma, pues reconozco que no es el mejor medio de difundir la verdad la fuerza de las armas, pero si se atiende á que el mismo Mahoma se vió obligado en su defensa y la de los suyos y contra su voluntad á empuñar la espada, disminuye algo lo notable de la contradiccion. Solo la verdad podia aparecer y brillar en el Mundo, apoyada por la fé, la persuasion y el amor que le dan en todos tiempos incontrastable fuerza, y aseguran su poder en el tiempo y en el espacio. Solo el Cristianismo como obra divina podia aparecer limpido como el Sol, que brilla en el firmamento sin tener comparaciones en la tierra. El Mahometismo es una obra meramente humana é imperfecta, tenia que luchar con las miserias terrenas, y fatigarse en vano por alcanzar entre nieblas la verdad. ¿Qué principios le enaltecen? En primer lugar se funda en la creencia íntima de un Dios, á quien Mahoma dedica en la Introduccion del Coran una noble invocacion. Mahoma se creyó sinceramente profeta, bien que se coloca en lugar humilde reconociendo la superioridad de Moisés y de Jesus, sin pretender el don de los milagros, pero comparando su obra con el Evangelio, cree que el Coran es mas perfecto. Mahoma proclama la inmortalidad del alma y ocupándose de la vida futura describe un Paraíso sensual, sin elevarse jamás á lo metafísico.

El Coran establece además austeridad en las costumbres, rezo tres veces al dia, abluciones, ayunos, recomienda la templanza y la sobriedad, la limosna, la hospitalidad y la tolerancia, sobre todo para con los judios y cristianos, tolerancia que por desdicha no practicó siempre la Media Luna. Y estas ideas, aunque ligeramente indicadas, es lo principalmente bueno que encierra el Islamismo, y todas estas verdades envueltas en un manto físico y sensual traia en sus luchas á la nueva Civilizacion.

¿Pero necesitaba la Europa cristiana esos principios? Bien podemos decir que en lugar de aprenderlos de los árabes, podia servirles de maestra. El Mahometismo que como religion monotea, es por lo mismo muy superior al Buddismo y Brahamahismo de la India, jamás podrá colocarse al lado del Cristianismo en la sublime concepcion de un solo Dios. Ni por mas que lo pretenda Mahoma, podrá colocarse el Coran, no ya como superior, pero ni al lado del Evangelio, pues este encierra con mayor sublimidad todo lo bueno que el Coran ofrece. El Cristianismo, por otra parte, comprendia

(*) «Mahomet et le Coran,» precede d'une Introduction sur les devoirs mutuels de la Philosophie et de la Religion par B^{ar}thélemy de Saint-Hilaire,»—t^hap V et VI,—2 Edition, Paris, 1863.

mucho mejor que Mahoma la inmortalidad del alma, y tenia ideas mas grandes que aquél, de la vida futura, ni en las ideas de austeridad, tolerancia y hospitalidad tiene nada que envidiarle el Cristianismo, que proclama la fraternidad entre los hombres y borra bajo la cruz los ódios antiguos de razas y naciones.

Y si se nos dijera que la invasion árabe venia como la germana á favorecer la obra civilizadora del Cristianismo, rechazariamos esta idea completamente errónea. Al individualismo de los germanos venia á oponerse el ciego fatalismo de los árabes, á la muger compañera del germano opone el *Islamismo* la muger esclava, á la familia pura y santa de los modernos pueblos cristianos, la poligamia, el divorcio, y el incesto que por desdicha el Corán admite; á los libres municipios romano-cristianos, ciudades que aunque ricas y florecientes por su industria como Damasco y Bagdad, gimen y sucumben bajo el pié tirano del despotismo, y á la aspiracion constante de gobiernos libres, un absolutismo teocrático, sacerdotal, que constituye desde Mahoma, en Califas y Sultanes, una autocracia, odiosa siempre á la libre Europa. Por esto rechazamos por completo la idea de que el *Islamismo* sea un elemento constitutivo de los modernos pueblos cristianos, pero ¿quiere esto decir que neguemos á los árabes los adelantos que llegaron á alcanzar en las ciencias y en las Artes durante su permanencia en Europa y muy principalmente en nuestra cara pátria? Esto equivaldria á negar monumentos incontestables y gloriosos que nos ha conservado la fortuna.

La invasion musulmana que en sus principios se nos presenta como contraria á toda cultura, destruyendo Omar en Alejandria apreciables restos del saber antiguo, se inspira despues en Damasco bajo los Omniadas, y en Bagdad en tiempo de los Abassidas, en el cultivo de las ciencias y la literatura, y en nuestra pátria las famosas escuelas árabes de Córdoba y Sevilla eran el centro del saber en la Edad Media. La astronomia, las matemáticas, la medicina deben á los árabes notables adelantos y curiosos, descubrimientos. La misma Filosofia á pesar de ofrecer poca originalidad, fué cultivada por los árabes, que nos ofrecen tambien entre los orientales apreciables historiadores. ¡Lástima grande que una supersticion musulmana nacida tal vez de la necesidad de combatir en la Arabia la idolatría, cerrara á la brillante imaginacion de los árabes las doradas puertas de las bellas-artes; Proscritas la pintura y la escultura, solo quedó la Arquitectura, donde saliendo bien pronto de las construcciones informes de la Caaba, y aleccionados sin duda en el Egipto y en la divina Grecia, elevaron esas mezquitas, castillos y palacios, que tanto nos embelesan por su elegancia y nos admiran por su originalidad. Dudo no obstante que la Arquitectura árabe influyera como algunos pretenden en el estilo gótico, el cual, sobre todo el germánico, ofrece principios artisticos bien contrarios á las construcciones orientales. Las ojivas y cruceros, ventanales y columnas de obras góticas tan maravillosas como la catedral de Colonia, están visiblemente inspiradas en el laberinto y grandiosidad de las selvas germanas, mientras las celosias, minaretes y arcos de herradura de nuestra poética Alhambra son hijos de un misterio distinto, de un cielo mas sereno acariciado por un sol mas puro.

Por último la Poesia, principalmente la lirica, debe á los árabes estimables obras, y al genio árabe segun algunos se debe que se endulzaran las costumbres y nacieran sentimientos de respeto y galanteria respecto de la muger. Pero aunque el roce de los orientales suavizara en efecto las rudas costumbres del Feudalismo, no creo que á eso se deba el nacimiento de la institucion de la Caballeria en Europa, como algunos autores aseguran. El poner la fuerza al servicio del derecho fué un triunfo del Cristianismo, unido al espíritu caballeresco y respetuoso de los germanos, que tenian una idea mas elevada y pura de la muger y de la familia que los árabes, que si traian de Oriente cultas formas, elegancia y oropel, no podian traer á la nueva Civilizacion ideas y sentimientos que caracterizaban ya entonces la cristiana Europa. Por esto esa influencia oriental que exagerándose hizo decaer la benéfica institucion de la caballeria, hasta llegar á ser una ocupacion extravagante, murió con el dominio árabe en Europa, pues como dice felizmente Herder ⁽¹⁾ era como una flor nacida bajo brillantes climas, que perdió al ser trasladada su gracia y su perfume.

Estas son en suma las influencias rápidas, superficiales y pasajeras que debe á lo mas la Civilizacion europea al genio de los árabes, véase pues como en nada influyó el *Islamismo* y como no puede considerarse como elemento constitutivo de los modernos pueblos cristianos.

(1) Idées sur la philosophie de l'histoire de l'humanité.—Liv. XX, chap. II, partie III, p. 340. Traducción de Edgard Quinet.

V. El recuerdo de constituciones anteriores á la unidad romana, de nacionalidades perdidas en los albores históricos de la Europa, es para algunos otro elemento constitutivo de los nuevos pueblos. Pero á decir verdad, á pesar de que reconozcamos que los antiguos galos se unieron á los francos, los iberos con los godos, y así respectivamente los demás pueblos con las tribus invasoras, no damos al elemento indígena la importancia que esos autores. Roma no solo habia conquistado pueblos, sino que con su sistema de colonizacion y fundacion de ciudades, habia *romanizado* el mundo conocido entonces, introduciendo en todos los países no solo sus leyes y costumbres sino tambien su idioma. Por esta razon en la época de las invasiones el *Germanismo* se fusionó en esta parte, nó con los elementos indígenas, que habia ya asimilado, borrado si se quiere la política romana, sino con los restos de la Civilizacion espirante ó sea con el *Romanismo*.

El *Cristianismo*, el *Germanismo* y el *Romanismo*, son pues los únicos elementos constitutivos de la moderna Europa, y aun podemos decir de los modernos pueblos cristianos, pues la llamada Civilizacion americana, aunque posterior es hija de la europea, que llevó á aquellas fértiles comarcas la luz de la verdad. Precisada ya la idea general de los tres elementos constitutivos, vemos para completar este estudio su triple influencia en el desarrollo del hombre y de la sociedad.

II.

I. El hombre es un ser sensible, inteligente y libre, perfectible indefinidamente y social. Por ser inteligente y libre es un ser moral, que debe regirse por lo tanto por una ley moral superior, siendo el fin elevado del hombre el cumplimiento de esta ley que obedece realizando el bien. Esta clara idea del individuo no la tenia la antigüedad. La civilizacion antigua en oposicion á la unidad de nuestra especie reconocia las razas y las castas, separaba con un muro de enemistad y antipatia las naciones, y dentro de estas á los pueblos y á las clases. La fuerza era sinónima del derecho y ella era siempre el pedestal del poder. La voluntad libre del hombre no era reconocida por aquellos pueblos, que casi todos confundian lastimosamente el caracter obligatorio de la ley moral con un deplorable *fatalismo*; otros negaban la libertad teniendo establecida *por necesidad* la esclavitud, no viendo remedio ⁽¹⁾ para el mal en parte alguna; y hasta hubo hombres tan eminentes, tan inmortales como Aristóteles que viendo por do quier tan funesta sombra; trató de legitimar como natural la esclavitud! Es verdad que los Romanos, sobre todo los jurisconsultos, tienen ya una idea muy distinta, pero de todos modos, aunque se defina la institucion como de *derecho de gentes*, y *contra el derecho natural* siempre hallamos que se reconoce y se practica la esclavitud en el mundo antiguo.

Pero el hombre no era esclavo tan solo fisicamente sino tambien moralmente; las diferencias radicales entre las clases son una prueba. El Oriente ofrece supremas castas que monopolizan la religion y la ciencia, mientras el pueblo permanece embrutecido y sumiso á la voz sacerdotal. Grecia, primer albor en la Historia del sentimiento de personalidad, lucha en vano por romper vallas tan insuperables; y en Roma, la señora del Mundo, la plebe solo alcanza con la espada la distincion entre dias faustos é infaustos y saber los ritos del procedimiento, pasando despues de una desastrosa guerra social á entregar al Imperio todo el poder, personificando en el Emperador la magestad del pueblo, queriendo tan solo en cambio de su libertad de accion que su señor le divierta y le mantenga. ¡Terrible prueba de la abyeccion antigua del individuo! Un desdichado nacimiento condena al hombre á ser en aquellos tiempos un esclavo; el caer prisionero equivale á caer en esclavitud, uniéndose á causas tan inocentes como absurdas, un sin fin de causas sancionadas y reconocidas por el Derecho civil romano. La muger sometida al marido por la compra, conflagracion y uso, se sepulta en el hogar, no para ser el alma de la familia y la compañera del hombre, sino para ser igual á sus propios hijos, equiparándose á la esclava y permaneciendo en perpétua tutela. Y el hombre en general sujeto tan solo á la ley del Estado, confunde lastimosamente con su fin, lo que tan solo es

(1) Politique d'Aristote, traduite en français par Barthélemy Saint-Hilaire.—II Edition, Paris 1849, Liv. I. Chap. II p. 3—18, pag. 12—18.

un medio de alcanzarlo. El hombre, pues, física y moralmente considerado no conoce la libertad ni tiene por lo tanto conciencia de su propia dignidad personal.

Pero á la luz refulgente del Cristianismo el individuo vá á completarse, á multiplicarse y á restaurarse. A completarse, porque al lado de los deberes perfectos exigibles por el Estado, ó sea la antigua ley, le muestra el Cristianismo en su propia conciencia deberes imperfectos que constituyen una ley exigible solo por Dios. A multiplicarse, porque rompiendo las cadenas de los esclavos, dice el Evangelio: «*Todos vosotros sois hermanos y uno solo es nuestro padre que está en los cielos.*» Y á restaurarse, porque el Cristianismo purificó el individuo hasta el punto de demostrarle su existencia antes real pero desconocida.

Y al lado de esta obra sublime cristiana, el Germanismo cual sávia virgen y fecundante, viene á unir el espíritu natural de independencia de los pueblos invasores, hasta el punto de que algunos autores como Guizot, ⁽¹⁾ fundan el Individualismo moderno en los Germanos: «*La afición á la independencia individual, el placer de solazarse con sus bríos y su libertad en medio de los vaivenes del mundo y de la existencia, la afición á un destino azaroso, lleno de eventualidades, de desigualdad y de peligros,*» existe en efecto en las tribus germanas y constituye segun Guizot el individualismo. Pero justo es consignar que ese sentimiento que en efecto reconocemos en los germanos, existe en todos los pueblos primitivos, que saliendo de un estado de barbárie van á la civilización. La historia humana nos ofrece innumerables ejemplos. El mismo pueblo romano tan sibarita, sensual y escéptico en sus últimos tiempos, tenia en su origen, aunque en diversas condiciones, algo de ese sentimiento virgen y primitivo. Pero el individualismo moderno, es algo superior á ese primer carácter de los pueblos bárbaros, y la idea de Balmes sobre este punto me parece mas acertada que la de Guizot, pues la engrandece y completa. El convencimiento, el sentimiento de la dignidad personal es segun Balmes la esencia del individualismo, que vemos sancionado en el Evangelio de S. Marcos, cuando dice: «que no hay nada fuera del hombre que pueda mancharle: lo que sale de él es de lo único que tiene que responder.» Esta verdad estendida á los modernos pueblos cristianos no la hallamos en ninguna parte antes que en el Evangelio, notable prueba de que esa sancion de los principios de la dignidad humana se debe principalmente á la influencia civilizadora del Cristianismo. Por lo demás, apesar de lo consignado, es innegable tambien que el Germanismo trayendo á la nueva Civilización su espíritu de independencia y la docilidad de su carácter, vino á secundar en este punto como en otros muchos la obra cristiana, de lo cual se deduce á mi entender que el moderno individualismo se debe á la influencia civilizadora del *Cristianismo y Germanismo*.

En cuanto al *Romanismo*, influyó bien poco en el individuo que entregaba á los otros dos elementos en imperfecto estado, apesar de que preciso es reconocer que señalaba parte de su libertad cuando tan sábia y minuciosamente regulaba el derecho de propiedad. En resumen, el Individualismo nace en el seno de la civilización moderna, tan contrapuesta en esto á la antigua. Ya no es tan solo la antigua libertad política del ciudadano la que brilla en la Historia; la libertad personal agitará á los hombres, y llevará á las nacionalidades á la realización práctica de un sistema armónico, independiente y libre. La presencia del individualismo habia de influir naturalmente en el desarrollo de la Sociedad, pues uno de los caracteres del individuo, del hombre, es ser necesariamente social. La familia es la base de la Sociedad, el Municipio ó reunion de familias, el baluarte del trabajo, manantial de toda riqueza; la Sociedad política ó Estado es la verdadera sancion del derecho. Naciendo al individualismo estas tres fases de la Sociedad, habian de experimentar precisamente un cambio radical, una revolucion profunda. Veamos como influyeron en esto los tres elementos indicados.

II. Siendo la familia una Sociedad natural de individuos enlazados por el amor á una generacion comun, que viven bajo un techo y un poder, sus fines se reasumen en la procreacion y educacion de los hijos y en el mútuo auxilio de los cónyugues, siendo sus caracteres distintivos la unidad de amor, la perpetuidad del vínculo, y la pureza y santidad de amor. Ahora bien, la Civilización antigua nos presenta la procreacion prostituida hasta el punto de describirnos Séneca el *relabro romano*, situado en el Monte Aventino, que dá una triste idea del mundo pagano; la educacion de los hijos nula é incierta desde el momento que se admite el divorcio *quo ad vinculum*, y el mútuo ausilio de

(1) M. Guizot, *Histoire de la Civilisation en Europe*, Paris, 1863, Deuxième edition, pag. .

los cónyugues ignorado, pues sus relaciones distan mucho de apoyarse en bases de igualdad y de cariño.

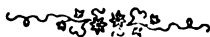
Y si tan desconocidos hallamos los fines de la familia, en cuanto á sus caracteres esenciales hallamos: contra la unidad, la poligamia, contra la perpetuidad el divorcio, y contra la pureza el incesto. La nueva Civilizacion debia por tanto regenerar la familia para salvar la Sociedad. Asi los tres elementos aportan providencialmente á la familia principios fecundos que constituyen la familia cristiana, tan opuesta á la familia antigua. El Evangelio de S. Marcos en su cap. 10, versículos XII y siguientes, establece la unidad y perpetuidad del vínculo, y en el de S. Mateo se lee: «Honra á tu padre y á tu madre.» La abolicion del incesto la hallamos tambien en varios pasages, y la Iglesia ha sostenido siempre los fines y caracteres de la familia. De esta suerte se emancipó la muger, pasando de inferior á igual, de esclava á compañera; se abolió por completo el inhumano sacrificio de los hijos, anatematizándose su esposicion y abandono, y en contraposicion al velabro, el Mundo moderno presenta á todos los desvalidos la *hermana de la caridad*, institucion pura y sublime, que solo podia nacer al calor de la verdad, y que haciendo un ángel de la muger es un bálsamo inefable para las penas y un timbre de gloria para el Cristianismo.

El Germanismo, venia á favorecer esta gloriosa transformacion de la familia con el respeto y consideracion que dispensaba á la muger, tendencia natural en las tribus germanas, que bajo el manto sublime del Cristianismo evitó los peligros de la poligamia *ab nobilitatem*, y aprovechando su misma rudeza, puso la fuerza al lado del derecho en la institucion de la caballeria, amparo de los débiles y ancianos, pero sobre todo protectora y defensora galante de la muger.

El Romanismo, perfeccionando el poder paterno y su supletorio el tutelar, habia contribuido algo por su parte á la formacion de la familia moderna, que no obstante nació principalmente por la influencia civilizadora, benéfica y combinada del Cristianismo y Germanismo.

JUAN DE ARANA.

(Se concluirá.)



NOTICIAS PARTICULARES

DEL NACIMIENTO, PÁTRIA, VIDA, PRIVANZA, PRISION Y MUERTE

DE DON RODRIGO CALDERON.

(CONTINUACION.)

El martes 10 de Octubre de 1625 á la media noche, fué á llevarle la nueva de su muerte por órden superior, el P.^e Fr. Pedro de la Concepcion, por estar indispuerto su confesor, quien tambien la llevaba á decirle, que comulgase el Miércoles para morir el jueves inmediato. Hallóle de rodillas en oracion mental, preguntóle D. Rodrigo á qué venia, y le respondió, que á pasar la noche con él: No estrañó la visita, porque ya le habia acompañado otras noches; y habiéndose introducido en la conversacion de las miserias de la vida humana y de los contestos de la eterna, ⁽¹⁾ dixo el Padre: ¿Quien por la eternidad, no trocara de buena gana la vida temporal? á lo que respondió D. Rodrigo: *Padre mio, no una sino mil vidas que tubiera quisiera dar por mis Enemigos.*

Esta respuesta le fué reprendida por el Padre Fray Pedro, diciéndole, que no devia dar tal nombre de Enemigos, sino de Hermanos, á los que tan de corazon tenia perdonados: Y reparándose D.^o Rodrigo le Dixo: Padre mio, conozco que dije mal, yo acepto con toda humildad su justa reprehension, y así digo, que quisiera tener mil vidas para darlas mui gustoso por Dios, y por mis hermanos, á quienes de nuevo perdono, y pido á su Magestad, haga lo mismo con migo. A lo que el P.^e dixo: Pues por esa conformidad quisiera el mismo señor venir mañana á dar á V. S. prendas de su Gloria: Y D.^o Rodrigo que inmediatamente entendió el enigma se arrodilló delante del Crucifijo, y Dixo tres veces: Señor hágase en mi vuestra santísima voluntad.

Luego se levantó, y Dixo: Que tenia que hacer, fuese detrás de la cama, y allí se bolvió á poner los cilicios, que apersuasion de su Confesor se habia quitado por que se aliviase un poco de tan continua penitencia, la que hacia con tan recato, por que no lo notasen las personas que le asistian igualmente, que los ayunos de tres dias cada semana, imbentando discretas trazas para ocultar su virtud.

Lo restante de la noche pasó en ejercicios espirituales, y proponiéndole el Padre Fray Pedro los premios que Dios dá á los que saben aprovecharse de lo que padecen, ofreciéndole sus trabajos, respondió: Dios quiera que mis pecados no sean parte para que yo pierda tanto bien; mas le puedo á Vm. asegurar que comunica su Magestad tanto gozo, que si no pareciera liviandad, me riñera.

Dió muchos abrazos al Religioso por la nueva de su muerte, que le dixo se dispusiese para padecerla el Jueves.

Dixo luego D.^o Rodrigo: Ay Padre mio, como pudiera yo haber pronosticado este dia, y muerte ignominiosa que he de padecer en la plaza pública: Pues un dia de Toros y Cañas de los mas célebres, que en la Corte se han visto, en que se hallaron los Reyes, me vi tan desvanecido de verme á su vista, la de los Principes, Damas, y Señores Consejeros, y á los ojos de cien mil personas que con atencion me miraban en un hermoso cavallo, con Baston, como Capitan de la Guarda Alemana,

(1) Quevedo, en sus ANALES pág. 209 col. primera, pone en boca del padre fray Pedro de la Concepcion un largo razonamiento que por la ampulosidad y énfasis de su lenguaje lo mismo que por las ideas en él emitidas, creemos con fundado motivo que es obra solo de la imaginacion del mencionado autor para denigrar mas la memoria del desgraciado ministro de D. Felipe III.

tan respetado, y reverenciado de todos, como las mismas Reales Personas. Y aun que á mi parecer tenia Enemigos, ninguno se atrevia á declararse, y viendome en tales circunstancias dixé entre mi: Valgame Dios; que me veo yo en tanta fortuna sin merecerlo! Que será de mi, si los que aora me ven triunfando, me vieran algun dia en esta Plaza quitar la vida afrentosamente. Y acabadas las Fiestas de aquel dia, con este pensamiento, me cargó tan fuerte melancolia, que me acosté, no pudiendo en toda la noche reconciliar el sueño, y dentro de pocos meses me prendieron.

El dia 20 de dicho mes de Octubre por la mañana, se reconcilió, y con acuerdo de su Confesor, y licencia de su Magestad, que le dió para que testase de 2000 Ducados, dispuso algunas cosas á beneficio de su Alma, mandando se le enterrase en el convento de Carmelitas descalzas.

Hecho esto salió á su Oratorio con manto capitular, y dixo la misa su Confesor, que era un Varon Santo y celebró la de Santa Teresa, y con grandisimos actos de fée, al tiempo de recibir el Santísimo Sacramento. Dixo: «Señor mio Jesucristo pues oy venis á mi, baya yo mañana á vos, y al decir in manus tuas Domine comendo spiritum meum, añadió: Vitam meam, et honorem, meum. Y despues de la Misa en que comulgó, oyó otras quatro, con gran devocion siempre de rodillas, y despues hizo una declaracion en que libraba al sargento mayor D.ⁿ Juan de Guzman, que estaba por él Condenado á muerte, por la que dió á Francisco de Saura⁽¹⁾, diciendo que era el culpado; porque le habia dado una Cédula de su Magestad mal ganada para que la executase: Pero como el referido Guzman en su defensa, no presentó tal Orden, se duda si fué cierto, ó acto piadoso de D.ⁿ Rodrigo.

Dabase vergüenza, creyendo juzgaria que sus devociones eran mas abstencion, que virtud (que la tubo eminentísima, como lo testificaron no solo las limosnas que hacia, sino las obras pias que fundó; Como fueron la Capilla, que á sus expensas se fabricó en el convento del Carmen Descalzo de Madrid, en que oy está Santa Teresa de Jesus, y la hubiera edificado con maior ostentacion, si lo permitiera su regla.

Tambien edificó la Hermita que está en el Desierto de las Bauteccas, y la que está junto á Pastrana en las que dicen cada dia 2 Misas por su Alma, y 12 en el Monasterio de Porta-Celi de Valladolid por las Animas del Purgatorio; tenia devocion cada dia de rezar el Oficio de Nuestra Señora, y el de difuntos, y el de su Orden, Confesava, y Comulgaba dias de la Virgen, y de los Apóstoles, cada dia hacia exámen de conciencia, mas de seis años antes de su muerte.

En dicho dia 20 de Octubre á las 2 de la tarde (bien ageno el pueblo de semejante novedad) se empezó á desembarazar la Plaza, y á hacer el cadalso, con mucha aceleracion, porque habia de estar concluido á las dos de la mañana, y de propósito no quisieron los Jueces que la Sentencia se publicase por la mucha gente que acudiria.

Pasó toda la tarde; y Noche anterior á su muerte con los Religiosos haciendo actos de contricion, con copiosas lágrimas pidiendo á Dios perdon de sus pecados; Entrególe el Padre Fr. Juan de la Madre de Dios, compañero de su Confesor una memoria de las mandas que le hacian los Religiosos, y Religiosas de su Orden, unos le cedian seis Misas de mérito, y otros Rosarios, Disciplinas y mortificaciones, con lo qual recibió D.ⁿ Rodrigo mucho consuelo y con grande humildad respondió agradecido, y que esperaba mui pronto verse en la presencia de Dios, y suplicaria á su Divina Magestad, les pagase tanta caridad.

Nada se le pasaba, á que discretamente no respondiese; y quanto mas cerca estaba de la muerte tanto mas observó la urbanidad, y cortesia de suerte que llegado aquel dia algunos á pedirle algunas cosas, suponiendo deverlas, respondia que si fuesen suyas las haciendas, que no formara escrúpulos en disponer de ellas, pero que siendo, como eran de su Mag. tenia obligacion á defenderlas, y no darlas á quien sin razon las pedia.

Esta misma Noche hablando con el Padre Fr. Juan de la Madre de Dios, le dixo D.ⁿ Rodrigo: *«Padre, á mí me han quitado mis hijos, hacienda y honra, y mañana me han de quitar la vida, y lo que siento es no tener mas que dexarles pero bastante les dexo en el exemplo de mi tragedia: Que Christo Señor Ntro. no sintió su muerte, sino el que no fuese exemplo para que todos viviesen de modo que se salvaran.»*

Despues pidió recado de escribir para hacerlo á su Padre, despidiéndose de él, lo que executó y dexó la Carta en poder de su Confesor, El qual la copio, y decia así:

(1) Xuora.

«Padre y Señor mio: No discurro que la triste noticia, que por esta doy á V. S. le asustará, segun lo que tengo comunicado en mis antecedentes. Triunfó la emulacion, pero con tan siniestro designio, que habiendo sido su fin el perderme; me han ganado, pues me han asegurado lo principal, que es mi salvacion, segun la confianza que tengo en la Divina misericordia.

»En revista se ha confirmado la sentencia de mi muerte, que padeceré mañana tan gustoso, que desco por instantes llegue el de entregar la Garganta al Cuchillo, y derramar mi sangre por la voluntad de mi Señor Jesu-Christo, en descuento de mis Pecados, pues el mismo señor por mi tan liberalmente derramó la suya, y porque tambien asi place á la recta Justicia del Rey mi Señor.

»Mucho me dilato, y el tiempo es corto para lo que tengo que suplicar á V. S. y es lo primero, que este quebranto lo satisface, y ofreciera á V. S. á Dios para que me sirva de Gloria ó alivio en el Purgatorio; Y lo segundo luego que vea esta; me he hecho sin bendicion, y reuna y acoja bajo su benigna proteccion á sus Hijos, y Nietos, mi Muger é Hijos amados, prendas de mi Alma, pues ya no les queda otro Padre; Todo lo confio á su paternal amor; Y ya que en este lance me veo sin el consuelo de V. S. vien podré decir: Pater meus ut quid de reliquiste me? El mismo Señor que dijo estas palabras en el Arbol de la Cruz me conceda ver á V. S. en la Gloria y en esta Vida ya que la mia es tan corta, me guarde á V. S. muchos años de su santa gracia, y le libre de emulos, para amparo de sus nietos: A Dios á Dios Padre mio: Madrid y Octubre 20 de 1621.—Rodrigo.

Luego que escribió la Carta, cenó muy poco, y siendo llegada la media noche le persuadieron los Religiosos se echase sobre un Colchon, lo que hizo un breve rato, abrazando un crucifixo, vencido mas de la contemplacion que del sueño, luego que recordó, preguntó al Padre Fr. Pedro, si le habian de dar la Extremauncion? y habiéndole respondido, que no la daba la iglesia á los que morian de aquella suerte: Dixo Don Rodrigo, *pues ya que no carezco Padre mio de lo principal, hágame la caridad de explicarme las ceremonias, y darme los misterios para que no muera yo sin cosa que tanto importa.* El Padre tomó el Manual, y le dixo las deprecaciones, letanias, y demás ceremonias del Sacramento, lo que con mucha atencion, humildad y devocion oyó de suerte que edificó tanto á todos, que hubo Religioso de los presentes, que con un fervor Apostólico dixo «*Este hombre se transformó en Angel*». Despues hubo una hora de oracion mental, que fué de 4 á 5 de la mañana.

Este dia, que fué Jueves 21 de Octubre de 1621 que fué en el que D. Rodrigo murió, y el mejor que tubo desde que nació, segun afirmaron sus confesores y el Padre Pedrosa, que fué desde el Cadalso al Cielo; luego que amaneció delante de su confesor se quitó los silicios precaviendo el inconveniente de que no fuesen Públicos. Luego en presencia de los Religiosos, que allí estaban, incando de rodillas, leyó una protestacion de la fe, que él mismo habia hecho, acto maravilloso, y muy exemplar en opinion de todos: Acabado este acto pidió el vestido con que habia de ir á morir, que fué una sotana larga, capuz, y caperuzo de Vayeta negra, y viendo que la sotana tenia cuello, pidió unas Tigeras, y ayudándole un Guarda, cortó por sus propias manos el cuello de ella diciendo que habia de ser en aquella disposicion porque el Verdugo pudiese hacer su oficio, hecho esto se la puso, y como vió que no llevaba insignia del Abito, quedó un tanto suspenso, lo que advertido por el confesor, le dixo: *Así ha de ir señor, porque es orden:* A lo que respondió cúmplase. Y bolviéndose al Crucifixo dixo: *seáis vos bendito para siempre, cúmplase en todo vuestra voluntad.*

Algunos han escrito y creido, que por el Consejo de Ordenes, se practicaron Ceremonias para quitarle el Abito, pero es falso, porque no hubo mas circunstancia, que la de no haberlo puesto en el vestido.

Estándose vistiendo, dixo que el cuello de Lechuguilla fuese sin Almídon, y que se le ilbana-se el Jubon, que no fuese con trenza, para que el Verdugo no se hallase embarazado, al quitarle sino que fuese con un boton, para que con el cuello del Jubon saliese de una vez, quando fuese tiempo. Hecho esto, no se puso mas que la sotana y sobre ella la capa suya, en que estaba el Abito de Santiago, y se entró en el Oratorio, donde oyó nueve Misas, todas de rodillas, la primera la dixo un Carmelito Descalzo, y le pidió, que cuando echase en el Cáliz la particula Consagrada, estuviese advertido de echar allí juntamente con su Alma, para que se baciase con aquella preciosísima sangre: Esta fué una imitacion que habia leído de Santa Teresa, quien la executó un Domingo de Ramos, y se halló la boca llena de sangre, y de dulcísimos y preciosos sabores, que la recreaban cuerpo y Alma, y así quiso D. Rodrigo seguir estos devotos pasos; dió luego su Rosario á un Religioso de San Gerónimo mui amigo suio advirtiéndole, que por cada tercio que en él se rezaba tenia

Indulgencia plenaria, para sacar un Alma del Purgatorio, que tratándose ya como difunto se hacia sufragios, y se enajenaba de la sublime alaja que quedaba en su poder.

A las 3 de la mañana fué D. Pedro de Mantilla Alcalde de Casa y Corte con 70 Alguaciles de á cavallo, y 30 de á pié á dar las últimas órdenes, y la de que lo sacaran á las 11 en punto. Y habiendo avisado al Padre Pedrosa ⁽¹⁾ á las 10 y tres quartos, éste le dixo á D. Rodrigo: Señor ya dicen que nos llama Dios, y que es hora de irle á buscar, y al punto besó la tierra, y levantándose dixo=Pues Dios nos llama, bamos aprisa, y diciendo esto, se quitó la Capa, y un criado suyo le quitó el capuz, y caperuza, y saliendo del Oratorio le dixo así al Confesor: Padre mui flaco me sienta de cuerpo y Alma, á lo que le respondió=Pues espere V. S. en Dios, y pídale fuerzas, que no las negará, y mas en una ocasion como esta.

Pidió luego un poco de Agua bebió dos sorbos, y á persuasion del Confesor tomó un huevo, unos tragos de caldo, y volvió á beber Agua, oyóle Dios de manera al pedirle fuerzas, que quando bajaba las Escaleras, era tal el valor y brio que llevaba, que lo que mas solia sentir, y dificultar, que era el llevarle por las calles públicas, ya le parecia largo el plazo de verse en ellas.

Entró á despedirse del Alcaide D. Pedro de Mansilla que era su amigo, quien le salió á recibir en la mitad de la Pieza, y le dixo, que le dexara mandado quanto gustase. A lo que D. Rodrigo respondió, que pues le daba licencia para suplicarle le pedia encarecidamente la brevedad del Despacho de la pretension de su Muger, é Hijos: (que era cierto recurso que tenian con S. M. en materias de Intereses, y paraba ante este Alcalde, respondió mui cortesmente, ⁽²⁾ y ofreciéndole quanto pedia. Aqui comenzaron todos á llorar, y entre ellos algunos criados de D. Rodrigo que estaban presentes, ha dar gritos derramando muchas lágrimas, viendo espectáculo tan venerable, que causaba respeto y admiracion el mirarle.

Llevaba el cuello suelto por cima de los ombros, y la barba crecida hasta el pecho, pues no se la habia quitado en todo el tiempo de su prision, que fué 32 meses cabales; viendo pues tanto llanto D. Rodrigo, los consoló á todos diciendo: *Señores aora no es tiempo de llorar, pues ramos á ver á Dios, y á executar su santísima voluntad.* Habiendo despejado la Escalera y el Portal, aguardando los Ministros de la Corte, y los Crucifixos de los Ajusticiados, bajó la Escalera, acompañado de los Religiosos y Guardas los que se despidieron de él, con muchas lágrimas, y D. Rodrigo los abrazó á todos pidiendo le encomendasen á Dios.

Llegado el último descanso de la Escalera, vió lo mula en que habia de ir, que era una de las de sus Cavallerizas, y al verla dijo: *«Jesus! á mi mula. ¿No habian de llevarme Señores arrastrando en un Seron, y atenaceando mis Carnes?*

En el último Escalon para subir en la Mula, dió el Santo Christo á su Confesor, y tomando la rienda en la mano izquierda, se santiguó con la derecha, puso el pié en el Estribo, y teniendo el otro el Verdugo subió tan airosamente, y con tanto valor como si fuese á unas fiestas. Luego compuso el Capuz y se lo echó sobre los ombros, y tomó el santo Christo, besándole muchas veces: Llegó luego el Verdugo á atarle las piernas con una Liga por debajo de las cinchas, y le dixo entonces D. Rodrigo: *No me ates Amigo, piensas que me temo de ir? bien sé que voy á morir.* Dixole su confesor: sosiéguese V. S. que es orden, á que respondió: *Pues si lo es, ata Amigo.*

Aunque por sentencia estaba degradado de todos los Empleos, Titulos, honores y mercedes que el Rey le habia hecho, y en cualquiera manera le pertenecian; siempre los Guardas, Religiosos y demás que le comunicaban en la Prision le dieron el tratamiento de Señoría, y aquel dia fué orden al Verdugo para que se lo diera.

Puesto pues á cavallo, á las 11 en punto le sacó el Verdugo la mula del distrito, y así le llevó todo el camino, y al salir se volvió á santiguar sin perder el color, sin sentir flaqueza, rodeado de Religiosos: Miró á todas partes, considerando la muchedumbre de gente que le esperaba, y era tal, que por la calle no podian romper los Alguaciles. Las ventanas estaban cubiertas; y mirando al

(1) El padre Pedrosa fué predicador del rey D. Felipe III, electo general de la orden de San Gerónimo en 7 de mayo de 1621 y obispo de Leon en 10 de junio inmediato.

(2) En 20 de enero del año de 1623 el rey D. Felipe IV hizo merced á doña Inés de Vargas del título de Condesa de la Oliva, y de diez mil ducados por una vez, y del patronato del Convento de Portaceli de Valladolid y casa de las Abadesas. Al hijo mayor le concedió el título de Conde de la Oliva, y á don Francisco Calderon se le hizo gracia de la villa de Siete Iglesias.

cielo, estuvo suspenso largo rato, y despues volvió al Crucifixo, le adoró con gran devocion sin apartar do él los ojos en todo el camino.

Empezó á caminar, y el Pueblo lastimado decia á gritos: *Dios te perdone: Dios te dé valor y buena muerte*, y él respondia sin mirar á nadie, *Amen*. Y mirando á su confesor le dixo: *«Padre mio, bamos en buen hora, que no me falta ánimo para padecer esta muerte, pues por mí la padeciò mas afrentosa mi Señor—Jesu Christo, bamos en nombre de Dios, y pues su Divina Magestad y el Rey mi señor lo quisieron, voy contentísimo á cumplir su voluntad, y pagar mis Pecados.* (Esto mirando siempre al santísimo Christo.

A la puerta de su casa se dió el primer Pregon que fué el siguiente: «Esta es la Justicia que manda executar el Rey nuestro Señor con este Hombre porque hizo matar alevosamente á una y á otro asesinado, y por la culpa que tubo en la muerte de otro Hombre y por los demás condenados en su sentencia le mandaron Degollar. Quien tal hizo que tal pague.» (1)

En esta forma caminaba al Cadalso, clavados los ojos en el Santísimo Christo, que era una imágen pequeña de Pinciel, que habia sido propia del Emperador Cárlos V, y con solo mirarla ganaba Indulgencia Plenaria, estaba tasada en siete mil reales y le trajo D. Rodrigo en todos sus naufragios consigo hasta el Cadalso, en donde se le dió al Padre Pedrosa.

Ordenóse que no se pidiera limosna pública y que las campanillas de las Cofradías, y el Pregonero fuesen delante, de suerte que D. Rodrigo no oyese uno ni otro, porque no le inquietasen, y tambien se mandó, que todas las vocas calles se atajasen, para que no se entrasen Coches, y porque no faltasen temores de alguna desgracia, tumulto, porque aunque tenia Enemigos, era mayor el número de Amigos.

La gente toda se lastimaba de ver semejante tragedia con un Hombre que habian visto en tantas altura y opulencia, de suerte que aun sus Enemigos, si entonces pudieran por Dinero comprar su vida lo hicieran.

Las calles por donde le llebaron, fueron: Desde su Casa á la Plazuela de Santo Domingo; al combento de los Angeles; Plazuela de Santa Catalina de los Donados; á la de Herradores; calle Mayor á la Plaza no entrando en ella por la puerta de la Amargura, sino es por la de los Boteros; de suerte que no pasó por donde llevaban á los demás Ajusticiados.

Deciale D. Rodrigo á su confesor: Padre mio; esto no es ir afrentado, sino triunfado. (2) Ya la Magestad de Christo, le iban escupiendo y ultrajando y á mi me han encomendado á Dios; A lo que le respondió su Confesor: dice bien V. S. que va triunfando, pues Dios le espera en la plaza, con los cielos aviertos para llevarle así.

Luego que llegó al Cadalso, sin dejar el Crucifixo de la mano, se apeó con mucho aire, y á la puerta de una contra-halla que habia se arrimó, y recogió el Capuz sobre el ombro derecho, subió seis gradas en donde le esperaba el padre Pedrosa, y luego que le vió mostró tanto regocijo, que se rió, y le dixo, que le diese la mano para subir, y en subiendo, como vió el Cadalso sin luto, dixo al Padre: Yo no he sido trahidor; me quieren degollar por detrás? Como este cadalso sin luto?

Toda la mañana estuvo la silla cubierta de luto, hasta las diez. que fué su orden para que, ni en tablado, ni en silla le hubiese.

El Padre le dixo, que no le habian de degollar, sino por delante como á cavallero, y fiel Ministro del Rey; que el estar el Cadalso sin luto era estilo para con todos; y que no se divirtiese, que el Demonio andaba listo para inquietarle.

Sosegóse, y dixo al Padre Pedrosa y á su confesor: *Soseguemos un poco* y sentándose los tres en una Tarima en que estaba clavada la silla para degollarle; y los demás Religiosos, que eran doce de rodillas, diciendo las recomendaciones del Alma: D. Rodrigo pidió un Manual é hizo lo mismo, y

(1) Quevedo despues de trascribir en su ya citada obra este pregon dice: «El pregon le dió la vida y le ordenó la muerte: porque como la gente estaba azorada con los delitos tan enormes como se habia creído, y oyeron el pregon, momentáneamente arrebató los corazones de todos, y de la venganza les trujo á piedad encarecida, con tantas demostraciones que las lagrimas y los ruegos públicos achacaban á la Justicia moderada nombre de tirana..... y admirados todos del valor y entereza suya, y cada movimiento que hizo le contaron por hazaña...»

(2) De esto nació el antiguo y conocido refran castellano: «Andar mas honrado que D. Rodrigo a la horca» que otros menos compasivos con el desgraciado ministro volvieron por «Tener mas orgullo que D. Rodrigo en la horca.»

dixo el Miserere y el Credo, sin turbarse, acompañando á los Religiosos, las letanias: *estos ora pro eo y aquel ora pro me.*

Hecho esto, en que ocuparia tres quartos de ora, se llegó el Verdugo á D. Rodrigo, y le dixo que ya era tiempo, y al punto se levantó, y dixo á su confesor: *Padre mio, muy contento estoy de ver que hace Dios en mi voluntad, bueno será darle gracias; y confesarme para morir, y me absuelva por la bula, que conmigo traigo*, la qual sacó del bolsillo, con la fee de Bautismo, y protexcion de la fee.

Evacuado este se persignó y dixo la confesion postrado aunque quisiera en este lance no arrodillarse, porque no pareciese vanagloria: Reconcilióse, besó la mano á su confesor, y se fué á sentar, hechando el Capuz detrás de la silla, y mirándose si hacia fealdad, le dixo al Verdugo: *Estoy bien?* Y respondió *si señor, y perdone V. S. por amor de Dios, que bien save soy mandado. Si amigo*, le dixo: Y acercándole le abrazó, y prosiguiendo con los actos de contricion; y diciéndole el Padre Pedrosa: *Ea S.^{or} esta es la hora en que V. S. ha de mostrar la valentia de su ánimo, pues ya hemos llegado al último lance de la Batalla*; respondió: *Padre mio, nunca he estado mas contento, ni mas animoso.*

Llegó el Verdugo á atarle los piés, y le dixo: *Qué haces amigo?* Dixerón los Religiosos que era estilo, y D. Rodrigo le dixo: *Pues haz tu oficio*: Atóle los brazos á la silla, y al instante se le ofreció diciendo, *toma ata*, y habiéndolos atado, llamó al Verdugo y le dixo: *Abrázame otra vez*, y le dió beso de paz en el Carrillo izquierdo, átale luego el Cuerpo á la silla (todo con Calonia negra) y diciéndole su confesor, que tambien habian atado á Jesu-Christo, empezó á hacer commemoracion de la sagrada Pasion con efecto fervoroso.

Luego dixo al Verdugo: *Cuando sea tiempo alza el capuz, y quitame una Banda que traigo puesta al cuello, que es con la que me has de bendar los ojos*: Quitosela el Verdugo, y luego le desabotonó y puso el cuello á un lado, y levantó los ojos estandoselos bendando.

Como era preciso atarle el Tafetan por la espalda, le dixo al Verdugo: *Que haces Amigo; mira que no ha de ser por ay*: (tanto cuidaba por la honra de sus Hijos:) volbiéndose á asegurar que no habia de ser, sino por delante, y volviendo el Verdugo á asir las puntas del Tafetan, le dijo: *no temas que yo me estaré quielo*. Es cosa milagrosa que estando tan en Dios, mezclase alli lo Divino con lo humano, que era la honra de sus lijos. Para todo le dió Dios espiritu, y fervor.

Luego que le vendaron los ojos dixo *Padres míos, no se me vayan de aquí* (á que respondieron *aquí estamos*, diga V.S. Jesus, y diciendolo con gran fervor, al punto le hechó el verdugo el Cuchillo en la Garganta, y tubo tanto valor, y estubo tanto en Dios, que los que estaban cerca oyeron decir Jesus despues de degollado. Quedando el Pueblo desconsolado, dando innumerables gritos, por tan lamentable caso.

Entre el Verdugo, Mullidor de las Confradias, desataparon el Cuerpo, y le pusieron sobre una Vayeta negra, y una Cruz en el Pecho, dejandole el rostro descubierto, y á las Esquinas pusieron quatro Achas amarillas, y luego dieron el Pregon regular, de que nadie quitase de alli el Cuerpo, pena de la vida, y asi estubo hasta cosa de anoches, visitado, y asistido de todos los Religiosos, que fueron á decirle Resposos.

Amas de los dos mil Ducados que distribuíó en Misas por su Alma D. Rodrigo no quedó Señor, ni Señora de la Corte, que no mandase decir muchas, y tambien se averiguó que muchos Religiosos voluntariamente dijeron Misas por él.

Avoca de noche subió el Verdugo á desnudarle en público, con dos mugeres ordinarias, que eran las que Amortajaban á los ajusticiados, (porque entonces aun no se habia establecido la Hermandad de la Caridad:) cosa que parecio mal, y de nuevo enterneció al Pueblo, y mucho mas cuando advirtieron que tenia el Cuerpo acardanelado de los azotes que se daba, y penitencias que hacia, y las rodillas llagadas de la continua oracion.

Por el conde de Luna, y el de Benavente, se combidó para el Entierro á toda la Grandeza, titulos, Religiones y Confradias de la Côte, pero no tubo efecto este Aparato, porque llegó una orden para que no fuesen con el Cuerpo los Señores, ni Religiones, sino la Cruz de la Parroquia con sus Clerigos, seis Achas, los Christos de las Cofradias de los Ajusticiados, y seis Religiosos de Anton Martin, que llevasen el cuerpo con las prevenciones de que no se sonasen clamores, ni tocasen campanas.

Enterravante en las Carmelitas Descalzas, como habria dispuesto en su testamento, y teniendo Puestas Bayetas en el suelo de la capilla mayor por los Bancos, y una tumba para el Cuerpo Ses-

tando cerca de la Iglesia, llegó otra orden, para que todo se quitase, lo que pareció otra Tragedia.

El día 2 de Diciembre de dicho año con permiso de S. M. se le hicieron las honras en el mismo Comvento con toda ostentacion, solemnidad, se puso el Avito sobre la Tumba, y asistieron á ellos nueve Grandes, muchos Titulos, Cavalleros, y Eclesiasticos.

Es cierto, que al mirar lo que padecio D. Rodrigo, y que aunque fuesen ciertos sus delitos no se hubiese movido á piedad el Real amino ni el de los Jueces, siendo asi, que habia logrado por tantos años, toda la satisfaccion, y privanza del Rey, lo que no pudiera suceder á no haber vertido tanto beneno la emulacion. Muchos son de sentir que murió inocente (Dios sabe lo cierto) lo que se notó es que aquel año murió el Rey, y el siguiente los mas de los Ministros, que entendieron en sus causas.

En el Comvento de Nuestra Señora de la Merced de esta Corte, de cuiu Capilla mayor era Patron Don Rodrigo, se estuvieron celebrando Misas por su Alma, toda la Mañana de su muerte: Y en la última (que la celebró el Comendador á las 12 del día) sucedió un caso bien digno de admirar, y fué que siempre, que el Celebrante (que era varon Virtuoso) volbia al Pueblo el Dominus voviscum, y oratres frates, siendo asi que celebraba de Requiem al volberse al Altar encontraba registrando el Misal, con Misas de diferentes Martires, y una de ellas fué la de San Juan Bautista, y asi lo testificaron el Comendador, el Diácono, y el Subdiácono.

Despues de algunos años á pretension de las monjas de Porta-celi de Valladolid de donde era Patron D. Rodrigo, ⁽¹⁾ trasladaron su cuerpo á aquel Comvento, y le sepultaron en una Boveda de la Capilla maior, en donde se mantiene entero sin corrupcion alguna. ⁽²⁾

En el día 2 de octubre siguiente al de su muerte, se libró Mandamiento de Execucion contra los bienes de Don Rodrigo Calderon por 272.172734 maravedices de Costas; y por las condenaciones aplicadas á S. M. 727808 maravedices.

Las Alajas que salieron á la Almoneda para la Real Hacienda se tasaron en	760,000 Ducados.
La ropa blanca en	011,300 Id.
La casa en que vivia, Armas, Pinturas, Coches, y Mulas en	264,700 Id.

Que todo importa, un Millon treinta y seis mil Ducados. 1.036,000 Ducados.

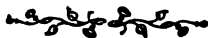
(1) Existe aun en dicho convenio los restos de D. Rodrigo Calderon, lo mismo que el de su esposa y padre. Sobre el sepulcro de D. Rodrigo, está su estatua de rodillas labrada en mármol blanco ostentando un rico traje.

(2) En un M S que poseia D. Agustín Duran y cita D. Aureliano Fernandez Guerra se lee: «No diré yo que es milagro la incorrupcion del cuerpo de Don Rodrigo, que permanece al tiempo que se escribe esta adición (que es 3 de febrero del año 1672), y me lo han asegurado hombres dignísimos de todo crédito, que han palpado y las religiosas del convento de Portaceli de Santo Domingo de Valladolid, que es fundacion suya y patronato de los condes de la Oliva, sucesores suyos, que día lo estaban viendo sin horror alguno.

Del convento del Cármén Descalzo de Madrid, donde tres años estuvo sepultado en la tierra, á instancias de estas religiosas se trasladó al convento de Portaceli, donde yace en la sala capitular: consérvase el cadáver con la carne tratable y todos los miembros flexibles, como si acabara de morir; y el color poco semejante de los vivos. Está en una caja descubierta, y solo con una mortaja que mucha parte le deja desnuda.

Cuando le sacaron del primer le dieron con el azadon un golpe, con que le sacaron uno de los ojos; y sin fealdad se conserva el cuenco con este defecto. Las religiosas, con mal consejo, para acomodar su estatua, que era muy grosera, en el nicho que abrieron para colocarle en una pared maestra de piedra, le hicieron aserrar las canillas de las piernas, como se reconoce.

Puede ser que quiera Dios significar la buena suerte de su alma con la integridad, sino milagrosa, sin duda muy extraordinaria, de su cuerpo.—(Requiescat in pace).



ACADEMIA DE INSCRIPCIONES.

PARIS.

SESIONES CELEBRADAS EN ABRIL Y MAYO.

Las naciones que como Francia tienen la honra de poseer una Academia de tanta importancia como la de inscripciones y bellas letras, en la que acuden todos los descubrimientos mas notables de los pueblos latinos y se dilucidan grandes y trascendentales cuestiones, son las que siempre figurarán al frente del movimiento histórico y con mas ilustres nombres de escritores y eruditos podrán vanagloriarse.

Aunque sea en brevísimo resumen, consideramos oportuno dar á conocer las actas de sus importantes sesiones á los lectores de la Revista Histórica Latina. En la primera de que debemos dar cuenta, celebrada el 10 de Abril, M. Jourdain continuó leyendo, sobre las doctrinas políticas en la edad media y M. M. Breal su notable memoria sobre las *Tables eugubines*, en las que se describen minuciosamente las operaciones de un solemne sacrificio. El autor, despues dedar una extensa traduccion, compara los ritos sacerdotales de Iguvium con los de Roma; con este motivo recuerda los curiosos descubrimientos hechos en Italia; las tablas eugubinas son importantes como documentos lingüísticos para la lengua latina.

Fué notable en la de 17 Abril la memoria que leyó M. E. Desjardins sobre las balas de de plomo para honda, halladas en Ascoli (*la antigua Asculum de Piceum.*) Las balas para honda de los romanos son algo mayores que las de nuestros fusiles, habiéndose descubierto que casi todas llevaban grabadas inscripciones; mas nadie todavia habia notado, que muchas de estas balas son palimpsestas, esto es, con dos ó tres inscripciones. Las balas como las flechas lanzadas de uno ú otro campo eran cuidadosamente recojidas y arregladas con una nueva inscripcion ó señal y vueltas á tirar; así que unas mismas pudieron servir hasta por espacio de tres años. Las estudiadas por M. Desjardins, tienen inscripciones referentes á la guerra social (sitio de Asculum) la guerra servil de Espartaco y la civil del año 40.

Continuó en sesion del dia 24 Abril M. Breal su estudio sobre las tablas eugubinas, con largas observaciones sobre el dialecto *ombrien*.

En la sesion del dia 1 de Mayo, M. Mohl dió cuenta de una comunicacion del ministro de marina, relativa á unos monumentos descubiertos en Cambodge, todos de gran interés; compuestos de inscripciones y bajos relieves, que prueban la existencia en los siglos quinto y sexto de un poderoso imperio en Cambodge, donde parece reinaron el buddhismo y el brahmismo simultáneamente. Despues M. E. Harrise leyó las dos primeras partes de un trabajo que titula «Les Colombo de France et de l' Italie» dos famosos marinos del mismo nombre, Cristóbal Colombo el descubridor del nuevo mundo y un almirante francés á quien se ha aplicado el célebre nombre (figuró de 1461 á 1483) suponiéndosele á mas, pariente con el gran Colombo ó Colón, á cuyas órdenes suponen que tuvo.

En la que se celebró el día 8, presentó M. Ravaisson una fotografía, enviada desde Nápoles, de una estatua de mármol de 80 centímetros de altura representando á Vénus encontrada últimamente en las escavaciones de Pompeya. Esta Vénus, está medio desnuda y en la parte inferior envuelta en ropaje; lleva una manzana en la mano izquierda y se apoya sobre una estatuita de antiguo estilo que parece representar á Juno: ambas estan pintadas de diferentes colores. El mismo académico mostró asimismo otras fotografías figurando un grupo de marmol de una Vénus, que se encuentra en la villa de Borgliese; es muy semejante á la Vénus de Milo colocada á la derecha de un Marte desnudo y un Amor á la izquierda; en estas estatuas las cabezas y brazos son restaurados, con este motivo acompañó un dibujo del grupo tal como estaria sin las restauraciones. M. Ravaisson anunció, con esta oportunidad, la próxima publicacion de documentos auténticos relativos al descubrimiento de la célebre Vénus de Milo y su historia. M. Perrot dió lectura de una memoria sobre algunas inscripciones inéditas en las costas del mar Negro. Además se presentaron á la Academia varios libros: como tambien en la del día 15 en que M. Harrisse continuó su estudio sobre los dos Colombos.

Tuvo lugar la del 22 de Mayo presentando M. L. Rénier la obra en que ha espuesto los resultados de la mision arqueológica de Macedonia, con las inscripciones encontradas en la antigua Thesalónica; y M. Revillont empezó la lectura de una importante memoria sobre el concilio de Nicea.

Tales son las últimas sesiones que ha celebrado la academia de inscripciones y bellas letras de Paris; cuyo movimiento observan con particular predileccion todos los que se interesan por los estudios históricos de nuestra raza. El carácter y tendencias de la Revista Histórica Latina nos imponen el encargo, que cumpliremos gustosos, de recordar cada dos meses lo mas notable de sus sesiones, mientras que en el interin esperamos ocuparnos de alguna otra Academia histórica ó bien literaria, de ciencias morales políticas ó exactas, siempre que se relacionen con nuestro primordial objeto.

P.



BIBLIOTECA NACIONAL.

MADRID.

SESION DEL 24 DE MAYO.

La sesion pública celebrada el día 24 de Mayo, en la Biblioteca Nacional, á fin de dar cuenta de sus tareas, adquisiciones y del concurso del año de 1873, ha sido de las mas notables para todos los que se interesan por el progreso y adelanto de la ilustracion fomentando tan importante establecimiento.

Comenzó el acto usando de la palabra el Sr. Director D. Juan Eugenio Hartzenbusch para disculpar la ausencia del Exmo. Sr. Ministro de Fomento, á quien urgentes ocupaciones le impidieron presidir sesion tan importante.

Siguió á esto la lectura de la Memoria reglamentaria escrita por el conocido literato y jefe de la seccion de manuscritos D. Cayetano Rosell, notable por los datos y noticias que contiene, y por estar todos espuestos con la galanura en el lenguaje que tanto le distingue.

La Biblioteca Nacional sin acrecentar sus recursos, ha tenido notables aumentos, tanto por la calidad como por el número de ellos. Figura en lugar preferente la rica libreria que habia reunido el general Marqués de la Romana compuesta de selectos y preciosos libros sobre historia, literatura, y artes formando todo un curioso repertorio de 20,000 volúmenes con no pocos códices y manuscritos. Esta biblioteca adquirida por el Gobierno en 1866 habia estado depositada en una dependencia del Ministerio de Fomento y agregada á su Biblioteca sin que los eruditos y curiosos pudieran consultar sus fondos, apesar del celo y esfuerzos de los dignos jefes de aquella. En la misma y en parecida situacion encontrábase la que habia poseido D. Serafin Estébanez Calderon, notable por las muchas obras que contiene referente á historia y arte militar, la cual como la anterior ha pasado á enriquecer á la Biblioteca Nacional. Igual destino han tenido la selecta libreria que con no pocos esfuerzos habia reunido el erudito autor del *Catálogo del teatro antiguo español*, D. Cayetano Alberto de la Barrera, compuesta de 2,500 volúmenes y la del bibliófilo D. Luis Uróz y Rio y que por generosa donacion de su señora viuda podrá ser consultada por todos los aficionados á nuestra historia y literatura. De gran importancia son los 11,000 volúmenes que forman este donativo y patente prueba de ello son las preciosas obras que contiene, entre las cuales hay varios libros hebraicos, griegos, latinos y traducidos al castellano, ediciones notables de clásicos griegos y latinos, y muchas obras de literatura española que eran de difícil y costosa adquisicion en nuestro pais como indica el Sr. Rosell, y algunos manuscritos. En uno de estos últimos se halla integro el Romance de Calderon de la Barca que se publicó, falto de mas de cincuenta versos, en el tomo XXIV de la Biblioteca de autores españoles, y empieza así:

Curiosísima señora
 Tú, que mi estado preguntas,
Y de moribus et vita
 Examinarme procuras.....

Otro y no menos notable hallazgo es el hecho por el Sr. Secretario de la Biblioteca Nacional en las guardas de un volúmen que perteneció á D. Francisco de Quevedo Villegas, consistiendo en una composicion original escrita de puño y letra de tan insigne literato, con el título *Lisipyo Policteto*. Se reduce á un fragmento, cuya tinta en alguna parte está casi desvanecida, de una cancion ú oda, al parecer en alabanza del gran duque de Osuna.

Se ha destinado, segun leemos en esta Memoria, una sala esclusivamente á reunir libros selectos ú obras raras y preciosas. En ella se incluirá la *Biblia Maguntina* de 1462 y el *Catálicon* de Juan de Janua y otros libros no menos notables por la fecha de su impresion y mérito artistico. Sigue luego el Sr. D. Cayetano Rossell dando cuenta del único trabajo presentado al concurso bibliográfico correspondiente al año de 1873. Este tiene por título *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños* desde el año 1661 al 1870 escrito por D. Eugenio Hartzenbusch, y forma un tomo en 4.º mayor de 1291 páginas, el cual por las noticias que contiene ha obtenido premio.

Termina la Memoria citada con noticia de las obras y manuscritos comprados por la Direccion de la Biblioteca Nacional y de los cuales daremos compendiada noticia en alguno de los próximos números de nuestra Revista por ser alguno de reconocida importancia é interés.

Una mejora notable se está llevando á cabo en la Biblioteca Nacional para dar cómoda y digna colocacion á los cincuenta mil volúmenes recientemente adquiridos, y esta es, la edificacion del solar contiguo al edificio que aquella ocupa. ⁽¹⁾

Tal es en breve resúmen la sesion de la Biblioteca Nacional celebrada en 24 de mayo de este año, de la que tan poco se han ocupado los periódicos, á pesar de los hechos importantes de que en ella se diéron cuenta.

E.

(1) Entre los trabajos facultativos hechos en esta Biblioteca en el último año, pueden citarse la catalogacion de series de estampas y de 977 opúsculos pertenecientes al reinado de Felipe V y la redaccion de 4,000 papeletas.



VARIEDADES.

Bibliotecas públicas de Españ..

Con los curiosos datos publicados en el *Anuario histórico estadístico administrativo de Instrucción pública*, dado á luz por la Dirección de la *Gaceta* en Julio de 1873, hemos formado el siguiente estado del número de volúmenes que contienen algunas Bibliotecas de España.

Albacete.	3478		
Alicante.	8762		
Almería (Instituto).	2000		
Avila (Id.	4000		
Barcelona (¹)			
Bilbao { Provincial.	4246		
{ Instituto.. . . .	2300		
Búrgos, Instituto.	808		
Cáceres, Provincial é Instituto.	12098		
Cádiz, Instituto.	1953		
Canarias.	17546		
Castellon de la Plana.	8696		
Córdoba { Provincial.. . . .	10200		
{ Instituto.	491		
Cuenca.	1331		
Gijon.	9600		
Granada, Universitaria.	21870		
Huesca, Instituto.. . . .	2374		
Jaen, Idem.. . . .	4000		
Játiva, Idem.. . . .	423		
Jerez de la Frontera, Idem.. . . .	2000		
Lérida, Idem.	7807		
Logroño.. . . .	3901		
Lorca, Instituto.	509		
Lugo.	2708		
Málaga, Instituto.	8153		
Madrid, Nacional (²)			
		Madrid {	Universitaria. 9114
			San Isidro. 59917
			Medicina. 22663
		Múrcia. {	Provincial. 5488
			Instituto. 4238
		Orense.	13737
		Orihuela.	13019
		Osuna.	1150
		Oviedo.	23504
		Palma de Mallorca.	35988
		Pamplona, Provincial é Instit.º.	20149
		Salamanca, Univers. y Provinc.	59624
		Santiago, Instituto.	2248
		Segovia, Provincial.	5172
			Univers. y Provincial. 80500
		Sevilla {	Colombrua. 20000
			Instituto. 1025
		Soria, Instituto.	6208
		Tarragona, Provincial.	12000
		Tapia Instituto.	705
		Teruel, Idem.	2305
			Instituto. 4667
		Toledo {	Provincial. 70000
		Valencia, Univer.ª y Provincial.	20000
		Valladolid, Universitaria.	13628
		Vitoria, Instituto.	1468
		Zamora, Idem.. . . .	2018
		Zaragoza.	28890

(¹) En el Anuario no se determina el número de volúmenes de esta biblioteca provincial, pero sabese que consta de mas de 60,000.

(²) Tampoco se manifiesta en la citada obra el número de

volúmenes que posee la Biblioteca Nacional, aunque si el de obras, que se eleva a 65,200.

CRÓNICA GENERAL.

Es digna de todo elogio la circular que el gobierno eclesiástico de la diócesis de Barcelona publicó el día 26 de Mayo en su Boletín oficial con motivo de una respetuosa comunicacion dirigida por la junta di-

rectiva de la Asociacion de Arquitectos de Cataluña. En su articulado se establece, entre otras importantes disposiciones, las siguientes: los párrocos y juntas de obras de las parroquias no podrán disponer la edifi-

cacion, adición, reparación considerable de una iglesia, ni aun de sus dependencias exteriores sin previo permiso por escrito del prelado diocesano; y tampoco poder cambiar ni restaurar en parte ninguno de los retablos existentes en las iglesias, ni adquirir otros nuevos sin igual autorización. Estas disposiciones deberían ser reproducidas en todos los obispados de España para evitar que desaparezcan del todo las antiguas construcciones y notables retablos que aun quedan en nuestras iglesias y catedrales.

En la librería de Ernesto Seroux, de París, se ha puesto en venta el número primero de la «Revue bibliographique de philologie et d'histoire», conteniendo los curiosos trabajos siguientes: Grammaire tongouse, por L. Adam.—Anciens proverbes vasques et gascons, recueillis par Voltaire.—Voyage en Asie, por Ph. Duret.—Catalogue mensuel des publications philologiques et historiques faites en France et à l'étranger.—Bulletin littéraire. etc.,

El día 6 de Mayo falleció en Madrid el distinguido catedrático de la Universidad Central, y académico de la Historia, D. Fernando de Castro, autor de algunos trabajos y estudios históricos.

El número de visitantes del «British Museum» según datos recientemente publicados en el año 1873 fué de 442,346 sin contar el de lectores que se eleva á 103,781.

El editor de Madrid D. Manuel Rodríguez ha dado á luz los cuadernos 3.º y 4.º de la «Historia del movimiento republicano en Europa» que está escribiendo Don Emilio Castelar.

En el naufragio del vapor francés *Villa du Havre* ha muerto el historiador americano D. Felipe Larrazábal, de Venezuela, perdiéndose también una curiosa colección de cartas autógrafas de Bolívar, recojidas en la América del Sur, que le sirvieron para la historia de aquel personaje, de la cual venia

á Europa á publicar la cuarta edición. Se conocen, además, del malogrado Larrazábal, varias biografías de ilustres americanos, una Historia universal y varias particulares de los pueblos latinos de América.

D. Francisco de Paula Canalejas ha publicado en el número 10 de la «Revista Europea», un artículo con el título «La Historia de las religiones», el cual forma parte de un libro que está imprimiendo sobre estudios religiosos.

Una grande festividad literaria se prepara en Vaucluse, Francia, para el día 18 de Julio próximo en conmemoración del quinto centenario de la muerte del célebre Petrarca. La «Société des langues romanes», deseosa de contribuir al mejor lustre de la fiesta, ofrece un ramo de olivo de plata al autor del mejor soneto inédito escrito en lengua d'oc, catalán ó valenciano, dirigiéndose las composiciones antes del 15 de Junio al secretario de dicha sociedad.

En el número de la curiosa revista «El Ateneo de Vitoria» correspondiente al día 1.º de Abril, ha visto la luz el Discurso de recepción leído en la Academia Cervántica española por el académico de número D. José María Zavala en la sesión del 19 Febrero de 1874.

En la *Revue d'anthropologie* ha visto la luz un artículo de M. Paul Broca, con el título: «La race ancienne et moderne.»

En breve creemos podernos ocupar de un importantísimo descubrimiento de la época romana, hecho á poca distancia de Barcelona.

En el *Bulletin archéologique* publicado por la municipalidad de Roma, hemos leído la relación oficial de las excavaciones practicadas hasta últimos del año 1873, en las construcciones comenzadas en el ensanche de la ciudad, enriqueciéndose con este motivo con numerosos objetos de arte, utensilios

domésticos, monedas y medallas, el museo municipal de la misma.

El Ayuntamiento de Barcelona, en sesión del 15 de Mayo, ha autorizado á D. Pedro Aldavert y á D. Angel Guimerà para publicar el manuscrito *Llibre de coses asenyelades* que se conserva en el archivo de dicho municipio.

El Doctor Baker ha escrito á una revista inglesa una carta interesante relatando el descubrimiento del verdadero monte Sinai. La montaña que él reconoce como el Sinai del Pentateuco, es el monte Barglir; una de las principales alturas de la cadena que atraviesa el valle de Arabal al Este, conocido por los geógrafos bajo el nombre de monte Shera.

«Los refranes del Quijote;» tal es el título de una obra que acaba de publicar el literato D. José Coll y Vehí.

El cuarto número de la interesante revista *Les Chroniques de Languedoc* contiene los siguientes artículos: La discipline de l'infanterie française comparée á celle des armes prussiennes et russes au XVIII^e siècle. —Argenterie et mobilier de la province de Languedoc. —Ordenances de Castelnau de Guers, gouverneur de Montpeiller, 1568 á 1570 (Suite). —Derniers jours des Etats de Languedoc. Protestations des deux ordres de la noblesse et du tiers-état de Beausaire et de Nimes. —Notes confidentielles sur les ministres protestants du Vivarais au XVII^e siècle. —Aventures de voyage (Suite). —Lois de Felix Platter, aumelieu du XVI^e siècle contre les Juifs. La chambre de commerce de Montpellier contre les négosants israelitas en 1743. —Correspondance. —Lettres inédites de la Princesse Palatine. —Une lettre de Fléchier. —Catalogue des plaquettes composant la collection Pouget.

La Sociedad «Liceo de Málaga» ha acordado con motivo de la proximidad de las

festividades del Córpus celebrar una exposición retrospectiva, haciendo con este motivo un llamamiento á todos los que poseen objetos de mérito, estatuas, cuadros, muebles, armas, joyas, trages, é inscripciones, para que acudan á dar mayor importancia á esta exposición, que abrirá el 5 de junio hasta el 11 del mismo. Se publicará un detallado catálogo de los objetos que en ella figuran.

En Venosa, Italia, trátase de erigir un monumento al gran poeta de la antigüedad, Horacio.

Con numerosa concurrencia se verificó la reunion extraordinaria con que la Academia de bellas artes de S. Fernando ha celebrado la incorporacion á la misma de la seccion de música, leyendo en tan solemne acto un erudito discurso D. Francisco Acenjo Barbieri, sobre la union de las bellas artes.

En el número setenta y seis de la Revista de la defensa de la Sociedad, página 172, seccion historia, comienza á publicarse un trabajo sobre Mérida, ocupándose de las leyendas de su fundacion, de su poblacion primitiva sus monedas y escudo de armas, estension de la ciudad, su grandeza descrita por el moro Rasis, y en un manuscrito, anónimo, tradiciones poéticas, los acueductos romanos, el lago de Proserpina, y otros asuntos de no menor interés para aquella localidad.

La litterature espagnole au quinzième siècle. Con este título publica *Le Français* del 3 de Mayo un artículo de Emanuel Cosquin, basado en la última obra de Puymaigre, *La Cour litteraire de don Juan II roi de Castille*, de la cual se ocupó D. Manuel Milá en las páginas del Diario de Barcelona, no hace mucho tiempo.

En Aviñon se ha publicado recientemente una obra que no dudamos en calificar como la mas importante y completa sobre el asun-

lo de que trata. Titúlase *Les Sociétés secrètes, et la société au philosophie de l' histoire contemporaine*.

El número correspondiente al 13 de Mayo, de la «Revista de España» contiene un artículo de D. Antonio Pirala sobre «La guerra civil,» y otro sobre la decadencia del régimen señorial en Castilla, y el nacimiento y vicisitudes de los mayorazgos, por D. Francisco de Cárdenas.

Alfonso Wauters, archivero de la ciudad de Bruselas ha dado á luz recientemente una curiosa monografía histórica: «*La Belgique ancienne et moderne. Geographie et histoire de communes belges.*»

El Sr. D. Vicente Fernandez dueño de terrenos que ocupaba la antigua Itálica, ha cedido al museo Provincial de Sevilla, una estatua romana sin cabeza, de notable mérito artístico que encontró uno de sus trabajadores haciendo una escavacion.

En el número correspondiente al día 15 de abril de *La Revue Catholique*, hemos leído un estudio sobre *Des services rendus aux Beaux-Arts, par Saint Thomas d' Aquin*, traducido de una obra italiana escrita por el R. P. Fr. Vicente Marchesse.

Acaban de publicarse las entregas 3.ª y 4.ª de la *Historia de la legislacion española*, que publica el Sr. D. José María Antequer.

En las dos primeras habia comprendido el autor varios y muy interesantes periodos, á saber: el de la España en sus tiempos primitivos, dando curiosas noticias acerca el de la dominacion romana, reuniendo en un cuadro todo lo mas notable que esta época nos ofrece bajo su aspecto religioso, social y legal; el de la dominacion goda, tratando extensamente de los concilios de Toledo y del Fuero-Juzgo, y el de los principios de la dominacion árabe, estudiando detenidamente el origen y progresos de la legislacion foral, dando á conocer los fueros de Leon,

Logroño, Nájera, Sepúlveda, Cuenca y el llamado «de albedrío.»

En las entregas 3.ª y 4.ª, concluye el autor la historia foral de este período, hablando de los fueros nobiliarios de Castilla y de los de Aragon, Cataluña, Navarra y las Provincias Vascongadas, hasta principios del siglo XIII, cuya tarea continua mas adelante, desde esta época hasta el reinado de D. Fernando el Católico, dando muy curiosas noticias sobre la organizacion política y social de todos estos antiguos reynos. Dedicamos asimismo, tres importantes capítulos á la legislacion de Castilla en este período.

En Paris, libreria de Hachete, se ha publicado el tomo II, de las obras completas de La-Rochefoucault, el cual comprende sus memorias. En el «*Journal officiel*» correspondiente al 8 de Mayo, hemos leído un notable juicio critico de dicho volumen, escrito por Carlos de Mouy.

Despues de algunos meses de suspension ha vuelto ha aparecer en el estadió de la prensa la importante *Revista de Archivos, bibliotecas y museos*, dedicada preferentemente á ser el órgano del distinguido é ilustrado cuerpo de archiveros bibliotecarios y anticuarios. En el primer número de este año correspondiente al 15 de Enero leemos una advertencia-introduccion suscrita por su actual director D. Vicente Vignáu, catedrático de latin de los tiempos medios en la Escuela de Diplomática de Madrid, y en ella se manifiesta las grandes dificultades que ha tenido que vencer para llevar á cabo la publicacion de la *Revista*, y la confianza, en nuestro concepto fundada, de que logrará superarlos. Su espíritu continuará como hasta hoy dedicado á fomentar los intereses científicos, morales y administrativos del Cuerpo á que pertenece su autor y á aunar las aspiraciones de todos sus individuos.

En la acreditada imprenta de Ramirez y Compañía, se ha impreso el Catálogo de la Biblioteca del Ateneo Barcelonés, formando un volumen en 4.º de 137 páginas á dos

columnas. Nos ocuparemos estensamente de él en el próximo número de la Revista.

Una notabilísima publicacion para la numismática es la que sale á luz en Paris cada dos meses con el título «Revue Numismatique,» tanto por las curiosas memorias y disertaciones que inserta, como por la multitud de grabados que la adornan. En el número correspondiente á Enero y Febrero, publica los siguientes estudios: «Jacques de Bougé.—Mounaies des nomes de l' Egypte, A. de Lougpérrier. — Essai sur l' Histoire monétaire des comtes de Flandre, de la maison d' Autriche, et classement de leurs monnaies. — Cronique Mention de valeur sur les monnaies antiques.—Monnaies de Cyréne.—Le jocondale. — Acquisition per l' Etat de la collection de monnaies gauloises, M. de Sauley.»

En el certámen de los Juegos Florales de Barcelona se ha adjudicado un premio á D. A. Auléstia por varias descripciones históricas de la época de Felipe V. Esperamos que, insiguiendo la costumbre establecida, podremos leerlas en el volúmen que ha de publicar dicha corporacion.

Los conocidos literatos D. Francisco Miguel y Badia y D. Victor Gebhardt, han sido nombrados académicos de la Historia.

Un sábio español que se ha ocupado durante muchos años en recojer objetos arqueológicos en la América central, ha llegado recientemente á New-York con la mas completa coleccion que se haya reunido de antigüedades mejicanas. Es notable un ídolo que, segun la tradicion, representa á Cucumaz, dios del aire; una testa de piedra oscura, admirablemente esculpida, figurando un negro; contiene además otros objetos que se darán á conocer en un índice que de ellos debe publicarse.

Recomendamos la lectura de un artículo publicado en el número 1.º de la *Revue*

des deux mondes sobre la célebre heregia de los albigenses, en el que estudia su autor, M. Révillo, los orígenes y antecedentes de dicha secta, si bien pasa demasiado someramente sobre ciertos hechos políticos, como la batalla de Muret, á pesar de su gran trascendencia en el asunto de que trata.

Se está preparando la segunda edicion aumentada por haberse agotado la primera, de la conocida «Historia de San Juan de las Abadesas,» escrita por el sábio y modesto académico correspondiente de la historia D. Pablo Parassols.

La Academia de la Historia ha nombrado su académico correspondiente en Málaga al Ilmo. Sr. Manuel Rafael de Vargas, antiguo arcade romano.

Ha fallecido recientemente en Madrid don Federico Fernandez de San Roman, autor de una obra sobre la batalla de San Quintin publicada no hace mucho tiempo. Deja inédita otra de igual carácter y mayor mérito referente á la batalla de Villaviciosa que esperamos dará á luz su erudito hermano el general San Roman.

Los cuadernos correspondientes á los meses de Enero y Abril del *Bulletin du bibliophile et du bibliothécaire* contiene entre otros artículos los siguientes: *Les Souvenirs d' un homme de lettres sur un poète oublié du dix-septieme siècle.*—*Notice sur un curieux livre allemand du sixième siècle.*—*Revue critique de publications nouvelles.*—*Bibliothèque de Naples.*—*Notice sur le duc de Saint Simon et son cabinet.*—*Curiosités révolutionnaires.*—*Le British Museum.*—*Bibliothèque de La Fontaine.*—*Bibliothèque de Saint-Petersbourg, etc., etc.*

Está para ver la luz pública en Barcelona, la historia de N. S. Jesucristo, del joven escritor Sr. Pallés; obra que segun tenemos entendido llamará la atencion por los

documentos históricos en que se funda, como por la manera de estar espuesta.

El número segundo del *Journal Asiatique*, contiene un curioso estudio de M. J. Dereubourg, titulado: «Inscription de Carthage sur les offrandes de prémices.»

El número 13 de la *Revista Europea*, contiene un artículo muy notable de un catedrático francés, titulado: *El descubrimiento de América antes de Cristóbal Colon*, en el cual se pretende demostrar que el Brasil actual fué descubierto por un marino de Dieppe antes de la expedición de aquel.

El reputado editor de Madrid D. José Gil Dorregaray, ha presentado al Ministerio de Fomento para los efectos de la propiedad literaria, la primera entrega y varias láminas de una obra titulada: *Colección de los mejores cuadros de la escuela española y de las tablas así españolas como extranjeras*, que se conservan en el Museo nacional de pinturas y escultura, reproducidos unos y otras por medio de la cromo-litografía.

Adelantan rápidamente las obras de reparación de la histórica catedral de Leon.

El número 10 de la *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos*, contiene:—Sección oficial y de noticias.—Variedades: Expulsión de los moriscos.—Títulos y cortesías que usaba el emperador Maximiliano.—Colección de recetas en árabe y aljamiado.—Carta autógrafa del doctor Lobera de Avila al emperador Carlos V.—Glosario de los títulos de algunos códices de las iglesias de Galicia (continuación).—Fondos de los establecimientos.—Reconocimiento de tratados internacionales en el Archivo de Simancas

(continuación).—Preguntas: Obispado de Simancas.—Hontiveros (Juan Bautista).—Retablo.—Lilaila.—Fusil.—Jefe.—Carlan.—Chinche.—Respuestas: Ferias de pan y vino.—Mozo de tinelo.—Clamor de Almacellas.—Frixideras.—Correspondencia particular de la Revista.—Anuncio.

El Ayuntamiento de Pontevedra trata de demoler la histórica torre de los Churruchaos, único resto del antiguo castillo que perteneció a la familia de dicho apellido. Esperamos que la Academia de San Fernando gestionará para evitar que desaparezca dicho monumento.

En el diario político *El Tiempo*, han visto la luz recientemente, curiosos trabajos históricos sobre Zamora, escritos por el erudito y conocido escritor D. Tomás María Garnacho.

La galería de retratos del Ateneo científico literario de Madrid se ha aumentado con los de D. Julian Sanz del Rio y D. Juan Nicasio Gallego.

Se ha decretado la adquisición por el Estado de la preciosa colección de antigüedades del Marqués de Salamanca.

Con el título «Testimonios de los autores árabes en favor de la Religión Cristiana», D. J. Simonet ha publicado un curioso trabajo en uno de los últimos números de la *Ilustración española americana*.

D. Antonio Rodríguez Villa ha publicado un curioso «Bosquejo biográfico de la Reina Doña Juana formado con los mas notables documentos históricos relativos a ella,» formando un volumen de 200 páginas en 8.º

F. M.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

«*Table methodique et analytique des articles, du Correspondant, depuis sa fundacion, en 1843 jusqu'en 1874, suivie de la table alphabetique des auteurs.*» Par M. L'abbé Drapier, vicaire de Saint-Andre á Lyon. Un vol. en 8.º

Conocida es la importancia de muchas de las revistas científicas y literarias que ven la luz en España y en el extranjero, por los artículos que contienen, algunos de los cuales forman trabajos especiales y notables, dignos

de llamar la atención de los personas eruditas, por los curiosos datos y atinadas observaciones que contienen. Estas publicaciones generalmente quedan relegadas al olvido y arrinconadas en la estantería de alguna biblioteca, estando á merced de que algún erudito á la violenta, desflora estos artículos y aprovechándose de las ideas en ellos vertidas y olvidadas por los que las leyeron, presenten al público trabajos que algunos creerán hijos de su estudio y laboriosidad. Para evitar este lamentable abuso y tamaño atrevimiento encuéntrase un fácil medio y es este en nuestro

concepto la publicacion de detallados y circunstanciados índices alfabéticos y por orden de materias de los artículos insertos en las mas notables publicaciones, pues siendo mas conocidos pueden ser consultados por los literatos y descubrirse con mayor facilidad los plágios de aquellos que han consultado las revistas antiguas con el solo y único objeto de escribir trabajos y tal vez sendos volúmenes con pretensiones de originalidad. Atendidas estas razones y otras que no son del caso citar en un *Boletín bibliográfico*, nos parece acertada la tendencia de algunas publicaciones extranjeras de dar á luz estos índices: sabido es ya que la redaccion de la *Revue de Ambos Mundos* se ocupa en formarlo y que no tardará en ver la luz, y recientemente se ha publicado una *Table méthodique et analytique des articles, du Correspondant*, insertos desde su fundacion en el año 1843 hasta el día 25 de diciembre de 1843 inclusive, seguido de otra alfabética de sus autores, escrita por el abate Drapier, logrando sacar del olvido estudios notabilísimos que hoy ya pocos conocen sobre economia política, derecho, ciencias exactas y naturales, religion, teología, historia general y particular, geografía, arqueología y numismática, ciencias morales y políticas, publicadas en el *Correspondant* y que forman una verdadera enciclopedia de útiles conocimiento de todos los ramos del saber humano.—No queremos terminar estas breves líneas sin mencionar un notable trabajo hecho por un empleado subalterno del Ateneo de Madrid D. Francisco Peiroteo. Llevado este de su entusiasmo á los estudios

bibliográficos, comenzó hace algun tiempo la importante tarea de formar un detallado índice por orden de materias de los artículos publicados en la *Revue Britanique*, el cual hemos tenido ocasion de examinar, pudiendo apreciar la inteligencia y laboriosidad con que hacia este trabajo, tan útil como importante para aquel centro literario-científico, y de desear seria que el ejemplo dado por este, fuese imitado en las bibliotecas públicas y en todas las que existen en corporaciones dedicadas al estudio y progreso de la instruccion.

Histoire de la Géographie et des découvertes géographiques depuis les temps les plus reculés jusqu'à nos jours, par M. Vivien de Saint-Martin, 1 vol. en 8. Paris. Hacheto 1873-1874.

Una de las ciencias que mas se ha cultivado en estos últimos años es la geografía; los mas remotos países han sido investigados por sabios viajeros que inmortalizaron su nombre; se han fundado numerosas academias y publicándose interesantes obras sobre tan importante ramo del saber humano. M. Vivien de Saint-Martin, autor del *Année géographique*, que publica hace mas de doce años, ha dado á luz la *Histoire de la Géographie* donde espone el desenvolvimiento de esta ciencia con todos los atractivos de la literatura, acompañados de la mas profunda erudicion. Al lado de las animadas descripciones trata de las mas profundas cuestiones filosóficas y religiosas con sobria imparcialidad. Está ilustrada la obra con un Atlas histórico, de doce mapas infolio.

ÚLTIMAS OBRAS PUBLICADAS SOBRE LA HISTORIA DE LOS PUEBLOS DE RAZA LATINA.

FRANCIA.

H. Affre,—Lettres sur l'histoire de Rodez. Archives municipales de Bordeaux. Registre de la jurade. Deliberations de 1406 à 1409.

E. Boueniére,—Histoire populaire de la France.

A. Boucherie,—Le dialecte poitevin au XIII^e siècle.

G. J. de Cosnac,—Souvenirs du règne de Louis XIV.

A. Gabourd,—Histoire de Louis XIV.

M^{me} de la Rochère,—Les Chatefaines de Rousillon.

I. Guilles,—Anibal et Publius Cornelius Scipion.

Germain,—De la Médecine et des Sciences occultes à Montpellier dans leurs rapports avec l'astrologie et la magie.

Lambert,—Histoire des guerres de religion en Provence (1530-1590.)

Lenormant,—Les premières Civilisations. Etudes d'histoire et d'archéologie.

Annaire—bulletin de la Société de l'histoire de France.

Catalogue des manuscrits français. Bibliothèque nationale. Département des manuscrits, P. 2.

Histoire littéraire de la France, au l'outraite de l'origine et du progres de la decadence et du retablissement des sciences.

ITALIA.

Lettere di Bernadino Balbi, cavate dagli autografiche sono à Parma nell' Archivio di stato per conto della R. Deputazione di Storia patria (Parma).

G. Bosco.—L' estoria d' Italia racontata alla gioventù, daisuoi primi abitatori sino ai nostri giorni (Turin).

Arini—Iscricioni rivenute nelle catacombe di Siracusa (Palermo).

P. Rocco,—Storia della missioni dei cappuccini (Roma).

A. M. de Lorenzo,—Memorie da servire alla storia sacra é civile di Reggio e delle calabrie, cronache e documenti inediti ó rari.

A. Dautier,—L' Italie. Etudes historiques.

AMÉRICA.

Gravier,—Découverte de l' Amerique par les Normands au X^e siècle.

Wiener,— Essai sur les institutions politiques, religieuses, économiques et sociales de l' empire des Incas.

NUMISMATICA.

Monedas antiguas de venta en el «Centro Numismático
Barcelonés,» calle de la Libertad, número 42.

SÉRIE IMPÉRIAL ROMAÑA.		
NÚM.	NOMBRES Y CLASIFICACION.	PES.
1	Marco Antonio y Octavio. Plata-Cohen núm. 6. Buena con.	6
2	Augusto y Tiberio. Oro-Cohen núm. 4. Esceleute con.	60
3	Augusto. Plata. Medallon-Cohen núm. 39. Magnífica con.	25
4	» Plata-Cohen. núm. 108. Buena conservacion.	2
5	» » » » 126. » »	3
6	» » » » 111. » »	3
7	» » » » 151. » »	3
8	» » » » 157. » »	4
9	Augusto y Agrippa. Plata-Cohen núm. 3. Buena id. (Rara)	100
10	» Plata-Cohen. núm. 340. Buena. (Rara.)	25
11	Tiberio. Plata-Cohen. núm 232. Buena conservacion.	5
12	Neron » » » 47. » »	6
13	Agripina madre y Calígula. Plata-Cohen núm. 1. Buena.	10
14	Galba. Plata-Heis, lámina 67 núm 7. Buena. (Rara.)	15
15	Oton. Plata-Cohen núm. 12. Buena conservacion.	5
16	Vespasiano. Plata-Cohen núm. 124. id. id.	3
17	Tito. Oro-Cohen núm. 308. Conservacion primera.	120
18	Plotina. Plata-Cohen núm. 1. Muy buena.	50
19	Matidia. Plata-Cohen núm. 6. Esceleute.	75
20	Trajanó, padre, con el reverso del hijo. Oro superior.	250
21	Adriano. Oro-Cohen número 494. Buena conservacion.	35
22	Antonino. Plata-Cohen núm. 987. Buena.	3
23	El mismo con el reverso de Marco Aurelio. Plata.	3
24	Marco Aurelio. Plata-Cohen núm. 164. Buena.	2
25	Septimio Severo. Plata-Cohen núm. 343. Buena.	10
26	Julia domna. Plata-Cohen núm. 17. Buena.	2
27	Caracalla. Plata-Cohen núm. 295. Buena.	5
28	Plantilla. Plata-Cohen núm. 18. Buena.	4
29	Gordiano de Africa, padre. Cohen núm. 8. Buena. (Raro.)	100
30	Gallieno. Plata-Cohen núm. 277. Primera conservacion.	2
31	Constancio II. Plata-Cohen núm. 150. id. id.	5
32	Valens. Plata-Cohen núm. 62. Buena id.	3

REVISTA HISTÓRICA LATINA.

LAS REVISTAS LATINAS.

Apenas iniciada la publicacion de la REVISTA HISTÓRICA LATINA, una acogida benévola ha guiado sus primeros pasos, y una aceptacion favorable ha venido á afianzar nuestro convencimiento sobre la idea de que la importancia de la historia de las razas latinas, exigia desde hace mucho tiempo la publicacion de una Revista dedicada esclusivamente á su estudio.

Ya no vacilamos en proseguir nuestros propósitos, hoy que en la prensa periódica han levantado el mismo estandarte, con iguales ó parecidos emblemas, notables Revistas que han ensanchado en sus verdaderos límites, la idea que no es otra que el renacimiento de los pueblos salidos de la antigua unidad latina.

La primera que vió la luz pública para avivar en los pueblos meridionales el espíritu de comunidad de procedencia, fué la que hoy en diferentes idiomas se publica en Madrid, titulada *La Raza Latina*, con el manifesto objeto de oponerse directamente á la invasion germánica, logrando en sus notables páginas dar á conocer el movimiento científico y literario de las naciones que la forman. En Paris, bajo la direccion de un conocido literato, se ha fundado la *Revista Latino-Americana*, cuyo fin es relacionar con el antiguo continente las repúblicas hispano-americanas: en la capital de España, una nueva publicacion, aunque con un título no tan significativo, sostiene el mismo principio; y finalmente, un periódico de grandes dimensiones, *La Europa*, se funda en Lisboa bajo la direccion de los hombres que mas se han significado por sus ideas republicanas.

La mision que se emprende es de suma trascendencia; dejando para los cavilosos el creerla hija de esclusivo interés político, consideramos que la idea del germanismo poderoso, tanto en la ciencia, como en las artes y costumbres, debe ser una preocupacion constante para los que se interesan y meditan sobre el porvenir que está reservado á su pátria. Negada como ha sido la comunidad de razas entre los pueblos latinos, fundándose en la confusion producida por las invasiones, ha llegado el momento, nó de discutir este problema histórico, sino de darlo por resuelto, proclamando entre los pueblos que todavía se comunican con idiomas de igual origen, la comunidad de sentimientos, recuerdos, aspiraciones y adelantos, para unirse con la mas estrecha alianza, disponiéndose á hacer frente á los ataques que en el porvenir les amenaza. «La solidaridad de la raza, como á esta Redaccion escribe el eminente historiador, baron de Tourtoulon, es

»la natural consecuencia de un amor manifiesto á la pátria, y mas que nunca
»nosotros, hijos de la raza latina, debemos apretar nuestras filas para resistir las
»acometidas de los hombres del Norte.»

Esta falta de lazos de union, ha precipitado la decadencia de las gentes latinas, - como dice *La Europa*, - «por habernos esparcido por el mundo sin lazos
»de relacion, y diseminado nuestra personalidad en la tierra, como aventureros
»de todos los siglos: mientras que las razas del Norte han venido concentrando
»su carácter y aun robusteciendo su poder por la fria perseverancia de sus propósitos, y la egoísta unidad de sus resoluciones. Ellas se asemejan al Robinson
»de la fábula, y la nuestra, aventurera y loca, viene representando eternamente
»en la Historia, el D. Quijote de la humanidad.»

Sin necesidad de descender á la arena del palenque político, este renacimiento en las ideas puede ser de suma trascendencia, cuando hoy se tiene conciencia de que «somos mucho mas inclinados á lo sobrenatural, á lo perfecto, que nuestros rivales del Norte; quizá porque estamos en mas continua relacion con el
»espacio infinito; con el cielo, con el sol, con esos mundos innumerables, que casi nunca logran ocultarnos del todo las apacibles noches del Mediodia...» el recuerdo de nuestro glorioso pasado debe ser mas patente, pudiendo orgullosos entonces, continuar las palabras del célebre orador D. Antonio Cánovas del Castillo: «No olvideis, asimismo, que en esta faja de mundo en que vivimos, han dejado
»iguales huellas Platon y Descartes, el Dante y Cervantes, Colon y Murillo, todos espiritualistas, todos creyentes en Dios, que César y el primer Bonaparte,
»cuyos nombres echais de menos ahora. ¿Pensais que han de volver estos últimos,
»sin que vuelvan tambien los primeros? Considerad, en suma, que naturalmente
»somos teólogos, y casi irremisiblemente poetas, artistas y metafísicos los latinos;
»y que si hemos de ser otras veces mas lo que ya algunas veces hemos sido, será
»á condicion de no desdeñar el ejercicio de nuestras peculiares aptitudes; porque la
»aptitud de cada uno, es quizá la señal que Dios puso en él para que no errase su
»camino, y supiese dar con el papel que le toca en el inmenso drama de la Historia.»

LA REDACCION.



MONEDA ARABE DE ALMUTAFFAR DE LÉRIDA.

Cuando estuvimos en Cataluña en agosto de 1872, los numismáticos catalanes á quienes tuvimos el gusto de visitar, nos enseñaron con la mayor amabilidad sus monetarios en la parte árabe, que era la que nos proponíamos estudiar: merced á la deferencia que con nosotros tuvieron todos ellos, pudimos estudiar detenidamente y copiar algunas monedas que no hemos visto en ninguna otra parte: tambien nos regalaron algunas; y ya que los directores de la REVISTA nos ofrecen sus columnas, creemos pagar la deuda contraida con nuestros amigos, dando á conocer hoy una moneda especialísima, que en Lérida nos regaló nuestro querido amigo D. Mariano Perez.

La moneda en cuestion es de cobre y en regular conservacion, como puede verse por el grabado: tenemos otra de iguales leyendas, adquirida tambien en Lérida, pero que indudablemente es de otro cuño: aunque las leyendas circulares se conocen algo mejor, está en peor estado que la otra.

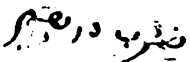
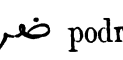
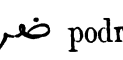
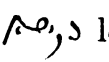
En las inscripciones leemos lo siguiente:

تأخو لا اله الا الله لا اله الا الله لا اله الا الله لا اله الا الله Tacho || No || (hay) Dios mio Allah : ||

Mahoma (es) el enviado de Allah: || d-Daulah.

En la leyenda debe unirse la 1.^a línea con la 4.^a, y resulta el sobrenombre *Tacho-d-Daulah* (Corona del Estado).

2.^a área: centro. ابن المظفر الدولة Ebn || Al - Muthaffar poseedor || || Hud.

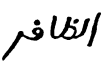
En las orlas de ambas áreas  *fué acuñado dirhem*, repetido cinco veces: obsérvese que el  de  podría suponerse  y que en la primera área, á la palabra  le falta el  pero esta anomalía no existe en el otro ejemplar.

En la moneda no vemos el nombre de Lérída á cuya *ceca* la atribuimos, sin que hayamos visto monedas análogas con el nombre de esta poblacion, de la cual no sabemos se conozca ninguna moneda árabe: expongamos las razones que nos inducen á creerla de Lérída.

En la moneda leemos los nombres de dos personajes: el de *Tacho-d-Daulah* en la 1.^a área, ó sea donde está la profesion de fé, y el de *Ebn Hud Al-Muthaffar* en la 2.^a: en las monedas arábigo-españolas de los reyes de Taifas, el personaje cuyo nombre figura en la 1.^a área nunca es el del rey, cuyo nombre consta en la 2.^a: tenemos pues, que el rey que acuñó esta moneda se llamaba por

sobrenombre *Al-Muthaffar Ebn Hud* con otro sobrenombre compuesto de  *dzú* y probablemente un *dual* que no acertamos á leer.

El *lakba* ó sobrenombre *Al-Muthaffar* juntamente con la *kunya* (genealogía) *Ebn Hud* nos indican perfectamente quien fuera el rey que acuñó esta moneda; pues si es verdad que varios reyes de Taifas llevaron el sobrenombre *Al-Muthaffar*, de la familia de los Banu Hud, solo encontramos se llame Al-Mu-

thaffar (*Adafir*  segun la *Gesta Roderici*) el segundo rey de Lérída: además, la singularidad de haber adquirido en esta ciudad las dos únicas monedas que conocemos de este rey, es argumento que creemos de algun valor, por más que comprendamos cuánto se abusa de esta prueba, que no estando confirmada por otras nos parece de poco peso.

Por los autores cristianos no sabríamos cómo se llamaba este rey de Lérída; pues solo le mencionan por su *lakba* Al-Muthaffar: por Ebn Al-Abbar, en su biografia del poeta y privado de *Al-Motamid*, *Ebn Ammar* que estuvo en Lérída, sabemos que Al-Muthaffar se llamaba *Hoçamo-d-Daulah Abu Omar Yucuf*, y que era el hijo mayor de *Çuleiman Al-Mostain*, y por tanto hermano de Ahmed Al-Moktadir, rey de Zaragoza, con quien estuvo en lucha casi constante segun el testimonio de Ebn Jaldun.

Cuándo tuvo comienzo y fin el largo reinado de este príncipe en Lérída, no nos consta: de las palabras de Ebn Jaldun al hablar de la conquista de Valencia y Denia llevada á cabo por Çuleiman despues de la muerte del rey de Zaragoza en 431, (1039 y 1040 de J. C.) y consiguiente sumision de sus estados, podría

deducirse que el reinado de Al-Muthaffar en Lérida comenzó bastante antes de la muerte de su padre, pues dice: «Çuleiman venció á Al-Muthaffar Jahya ben Mondzir y le mató en el año 31 (431), apoderándose de Zaragoza y las fronteras: habiéndose trasladado allí, tomó el título de Al-Mostain y su reino fué de gran importancia: enseguida se apoderó de Valencia y Denia y dió el gobierno de Lérida á su hijo Yuçuf Al-Muthaffar.» Del fin de su reinado nada concreto sabemos: por un documento que cita Yago (en sus *Condes de Barcelona*), vemos que aún reinaba en junio de 1078 (470 de la hegira): ántes de 9 de junio de 1084 (473), en que tuvo lugar la felonía del gobernador de Rueda contra los *Magnates* enviados por el *Emperador D. Alfonso* para tomar posesion del casti-
llo, habia ya muerto Al-Muthaffar, por quien se habian iniciado las negociacio-
nes que tan fatales pudieron ser al *Emperador*: (¹) por tanto el reinado de Al-Muthaffar de Lérida está comprendido entre los años 431 y 473; y entre las mismas fechas tiene que ponerse la acuñacion de la moneda que nos ocupa.

En ella encontramos un sobrenombre con el cual se verifica lo que dice Mr. Soret, (²) «de que el empleo de sobrenombres y títulos, terminando por sus-
tituir á los nombres primitivos, puede llegar hasta á embarazar al historiador sobre la identidad de ciertos personajes, y que el mismo género de dificultades se presenta frecuentemente en las monedas:» no sabemos quien sea el *Tacho-d-Daulah* que figura en esta moneda: en los historiadores árabes que tratan de las cosas de España, sólo hemos encontrado un personaje que lleve este sobrenom-
bre, con el cual sólo una vez vemos mencionado á uno de los hijos de Al-Mota-
mid de Sevilla, *Abu Çuleiman Ar-Rebia Tacho-d-Daulah* (³). En monedas de Zaragoza acuñadas en 440 por Çuleiman, (quien, segun la generalidad de los historiadores murió en 438) encontramos este rey con el título de *Tacho-d-Daulah*; pero en la que nos ocupa, no creemos pueda este título referirse á Çuleiman, pues en el caso de que estuviera acuñada por su hijo ántes de la muerte de su pa-
dre, no hubiera éste ocupado en ella el lugar ménos honorífico: por tanto debe-
mos suponer que además de Çuleiman, algun otro individuo de la familia de los Banu Hud llevó este mismo sobrenombre: si por Ebn Al-Abbar no supiéramos que *Al-Muthaffar* se llamaba *Hoçámo-d-Daulah*, podríamos sospechar que el so-
brenombre *Tacho-d-Daulah* podia referirse al mismo, y que, por no haber cabi-
do en la 2.ª área con los otros dos *lakbas y kunya*, se puso en la 1.ª; pues sabido es que la multiplicidad é hinchazon de los títulos entre las dinastías árabes y desde la decadencia de los *Abbasies* en Oriente está en razon inversa de su importancia, y lo mismo y mucho más observamos en los reyes de Taifas que á la desaparicion de Hixem II dividen la España musulmana en infinitad de pequeños reinos.

En la interpretacion de la moneda se habrá observado que dejamos sin leer

(¹) Véase «Gesta Roderici.»

(²) Troisième lettre de Mr. Soret á Mr. R. Chalon sur les elements de la Numismatique musulmane.

(³) Mr Dozy. Loc. cit. de Abbadidis, t. 1, p. 69.

la palabra que ocupa la tercera línea de la 2.^a área: aquí nos encontramos con un nuevo título compuesto del posesivo **ذو** *dzu* y un nombre en dual, título análogo al que encontramos en monedas de Al-Mamun de Toledo y Valencia: en éstas, Al-Mamun se titula **ذو المجددين** *dzul-Machdain* (*poseedor de las dos glorias*): de esta clase, el sobrenombre mas antiguo que encontramos es el de

ذو القرنين *dzu-l-karnain* (*el de los dos cuernos*), aplicado á Alejandro con referencia á la tradicion que le suponía hijo de *Júpiter Ammon*. Mr. Soret ⁽¹⁾ cita los sobrenombres análogos que figuran en las monedas orientales y que probablemente darian lugar por imitacion, á que en España, ya antes de la disolucion del califato de Córdoba, comenzaran á introducirse estos pomposos títulos: ninguno de ellos corresponde al que figura en esta moneda, como tampoco figura en las orientales el que hemos visto en las de Al-Mamun y que Mr. Soret cree corresponde no á *Al-Mamun* sino á su *hachib Xarfo-d-Daulah*. En esta opinion del sábio numismático ginebrino sospechamos haya influido funestamente la lectura de una nota del sábio Weyers, ⁽²⁾ quien discutiendo sobre el origen del título **ذو الرضاتين** (*el de los dos rixiratos*), que llevaba el poeta *Ebn Abdun*,

cree que tanto este como el de **ذو الرضايتين** (*el de los dos principados*), títulos de cargos casi iguales y poco inferiores al de *hachib*, aunque introducidos ántes de la disolucion del califado, se generalizan en tiempo de los reyes de Taifas, en cuyos pequeños estados un solo individuo podia perfectamente atender á la suprema administracion civil y militar; no pudiendo por otra parte sostener con sus pequeñas rentas la magnificencia de la dignidad de *hachib*: Mr. Weyers no tuvo en cuenta que los reyes de Taifas nunca se dieron más títulos que el de *hachibes* ó sus análogos, reconociendo el *Imanado* ó soberanía espiritual en *Hixem II*, aun bastantes años despues de muerto ó desaparecido; proclamando despues la soberanía de un *Abd-Alláh*; ó haciendo caso omiso de *man* titulándose sin embargo *hachibes* sin decir de quén: de donde resulta que en esta época los títulos de *hachib*, *dzu-r-riacatain*, que lleva *Mondzir de Zaragoza*, el de *dzu-l-machdain* y sus análogos designaban ya la soberanía independiente de los reyes de Taifas, que no aspiraban al título de *manes-amiru-l-muminin*, ni aun al más modesto de *Amir-al-muslimin*, títulos que en las monedas no toma ninguno de los verdaderos reyes de Taifas, á no considerar como tales á los *Hamudies de Málaga y Ceuta*, pues éstos, sabido es que se proclamaron *manes-amiru-l-muminin* por su parentesco con el califa *Ali* y por la declaracion que *Ali ben Hamud* pretendia haber sido hecha en su favor por el desgraciado *Hixem II*.

Madrid 3 de mayo de 1874.

FRANCISCO CODERA.

Catedrático en la Universidad Central.

(1) Opúsculo citado.

(2) Specimen criticum exhibens locos bn Khacanis de bn Zeitunno, p. 60 y sig.

NUEVO DATO

PARA ILUSTRAR

LA DIVINA COMEDIA?

Los que se dieron á contemplar las bellezas incomparables del *poema sacro* presumiendo que la tradicion puede romperse, sin dejar de su paso la huella mas insignificante; consideráronlas como detalles acabadísimos de una obra sin par, que cual monumento dotado de todas las perfecciones apetecibles, brillaba solitario y esplendoroso, entre las densísimas tinieblas de la Edad Media. Otros dando á los modelos de la antigüedad clásica una influencia que en manera alguna debe concedérseles, al considerar que la obra del cantor de Beatriz, si abundante en reminiscencias de los poetas del Lacio, no se ajustaba á los cánones establecidos; juzgáronla indigna de especial aprecio, relegándola á la categoría de obra ingenua, bien que totalmente desprovista de mérito é importancia. Aquellos y estos se equivocaron en su juicio: los primeros por no haber creído que la DIVINA COMEDIA debe ser mirada como enciclopedia vastísima y riquísimo tesoro, abundante en cuantas ideas, respecto de los diferentes ramos del saber, constituian el caudal científico del tiempo en que el poeta vivia; los segundos porque apegados á las rancias tradiciones de escuela, ni osaban remontar su vuelo á mas elevadas regiones, ni temian anatematizar duramente al que dotado de mayor fé lanzábase á esferas mas vastas, para que en ellas con mayor libertad se espaciara el espíritu.

Formando pues parte integrante de la COMEDIA cuanto constituida el patrimonio de los hombres de ciencia, y teniendo en cuenta el propósito que guiaba á Dante al escribir su obra en el lenguaje del vulgo, dicho se está,—puesto que era su intencion, que mas bien este, que los sábios, de ella se aprovechara,—que debia verse en la misma la influencia de aquellas tradiciones fabulosas y de aquellas místicas leyendas, que remontando á veces su origen á las mas remotas edades, corrian de boca en boca, desfiguradas por el roce que habian experimentado al través de los siglos, bien como el peñasco que rodando desde incommensurable altura, ha perdido sus aristas cuando al impulso de las aguas llega

al lejano mar. No hay para que detenernos en la justificación de lo que acabamos de decir: ábrase el poema por cualquiera de sus cantos, y hasta en aquellos pasajes en que el poeta se engolfa en las cuestiones mas inextricables de la filosofía teológica, por poco que se esté familiarizado con la literatura de aquella época, podrá percibirse un dulcísimo aroma legendario, que revela hasta que punto se hallaba de él impregnado el autor. Y la verdad, nada hallamos en ello que nos sorprenda, porque las leyendas místicas, principalmente si tenían por objeto la pintura del mundo invisible, llenaban por completo la vida de aquellas gentes, que poco satisfechas aun con narrarlas en familia cabe el hogar, y con escucharlas en el templo y en la plaza pública, representábanlas en las paredes del santuario, en el átrio de las iglesias, en los muros del campo santo, en las tapicerías destinadas á cubrir la mansion del prócer, y hasta en el mostrador del humilde menestral.

Pero así como esto se explica por natural y lógico, atendida la época en que floreció Dante, y atendidos su genio y conocimientos, sorprende, aun teniendo en cuenta lo familiarizado que estaba con los filósofos de la antigüedad, la semejanza que existe entre los cantos que sirven de exposicion al misterioso viaje, y la introduccion de un poema filosófico atribuido á Parménides, que vivia en el siglo quinto antes de nuestra era.

Dice así la referida introduccion.

«Arrebatado por fogosos corceles que en veloz carrera llevábanme á su antojo, encontreme en medio de la desconocida senda que trazada por el genio divino, conduce al sábio al conocimiento de cuanto existe. Los célebres corceles arrastraban mi carro: servíanles de guías dos vírgenes cándidas, y el eje enrojecido por el roce, giraba en vertiginoso círculo con las ruedas armadas de rayos de que estaba provisto. No de otra suerte las *Heliadas* arrancando con mano vigorosa los tupidos velos que ocultan las puertas de la mansion de las tinieblas, se precipitan desde el antro tenebroso de las sombras á la region vastísima de la esplendente luz. Dichas puertas constituyen el limite entre una y otra. Al hallarme junto á ellas, apareciéronse las vírgenes celestes que estaban en el umbral. *Dicea* la vengatriz, que inflige merecidas penas, empuña las llaves: dirigenla la palabra mis jóvenes guías, y por sus razones vencida nos franquea el paso. Gira la puerta sobre los suaves bronceos goznes: penetra mi carro en el vasto recinto, y me sale al encuentro una diosa de incomparable belleza, que al tenderme la mano en señal de amistad, regocijada y gozosa me saluda en estos términos. “Salve, valeroso jóven, que llegas á mi palacio llevado en alas de los corceles de la diosa: regocijate, pues no es la desgracia sino un feliz destino el que te ha colocado sobre la senda que jamás pisó ningun mortal. *Themis* y *Dicea* son tus guías, y por ellas conducido, comprenderás las cosas inmutables y eternas que la verdad enseña, y las distinguirás de las apariencias sensibles y de las opiniones humanas. En tus investigaciones no te separes un

solo punto de esta senda: desconfia del hábito, que de dejarte llevar por los sentidos, por la vista, por el oído, podría arrastrarte. Desprendiéndote de tales guías, y con el solo auxilio de la razón, debes penetrar en lo desconocido que te anuncio. Si te abandonas al sentimiento te extraviarás.»

¿Quien en la region de la luz y en la de las tinieblas del poema de Parménides, no ve una notable analogía con la selva oscura y la celeste mansion de que se habla en los primeros cantos de la sublime trilogía? ¿Quien no ve en *Temis* y *Dicea*, representacion de la justicia en sus dos manifestaciones de equidad y severidad, guardadoras de la mansion de la esplendente luz; y en las tier-nas vírgenes que hablando en pro del joven filósofo, logran que se le franqueen las puertas de la luminosa region; y en la matrona que en ella le recibe, y al darle la bienvenida le traza la senda que debe seguir, la relacion que existe con las bienaventuradas mujeres que, movidas á piedad por los ruegos de Beatriz, acuden en auxilio del que, extraviado en fragosa selva, vese acometido por los vicios que representan la loba, el leopardo, y el leon? Y semejante analogía y esta relacion vense mas de relieve, cuando al penetrar en el campo de la literatura dantesca, nos encontramos con el *Laberinto* de Juan de Mena y el *Poema de la gloria de Amor* del catalán Rocaberti, en los cuales vemos uno por uno, los detalles todos que existen en el cuadro trazado por el continuador de la escuela fundada por Jenófanes.

Hay mas aun: la sorpresa causada por esta analogía sube de punto, cuando fijamos la atencion en el modo como se han explicado las alegorías de los poemas de Dante y de Parménides. El hijo de aquél, Jacobo, y nos fijamos en esta autoridad por razones que fácilmente se pueden comprender; al comentar la obra inmortal que trazara la mano de su adorado padre, dice: «Debe saberse que cuando Dante comenzó el presente tratado, estaba en la mitad del curso ordinario de la vida; que era pecador y vicioso; y se hallaba como en un bosque oscuro de vicios é ignorancia... El sueño de que habla debe tomarse por el pecado y por los vicios que manchaban su existencia, vicios y pecado de que se vió libre, en cuanto hubo alcanzado la cima del monte, es decir: la gracia del verdadero conocimiento y del verdadero amor.....» Conocida es tambien la significacion que se ha dado á las benditas mujeres que desde la corte celestial velaban por la salvacion del poeta florentino, y por consiguiente es punto menos que excusado repetir que en Beatriz debe verse la representacion de la *TEOLOGIA*, mediante la cual se llega al *conocimiento de Dios*; en Lucía, no la Gracia, como han pretendido algunos, sino la *Luz de la fe cristiana*, como terminantemente ha demostrado Balbo; y en Raquel la *CONTEMPLACION de la Divinidad*.

Veamos ahora la explicacion que de la alegoría del poema filosófico da Sexto Empírico, diciendo antes de paso, y para que pueda mejor apreciarse dicha explicacion, que Parménides, con todo y respetar la doctrina de su maestro Jenófanes, condenaba la máxima en virtud de la cual solo se admite la simple opinion, fundada en débiles conjeturas, diciendo que para que el juicio tenga fuerza y au-

toridad, debe estar basado no en la opinion resultante del testimonio de los sentidos, sino en la ciencia que se adquiere por medio de la razon, y que por lo tanto no puede extraviarse. Fundado en esto, y fijese bien la atencion en el comentario, manifiesta que por los *fogosos corceles* que le arrastraban, entendia Parménides, las pasiones y los groseros apetitos de una alma privada de razon: por *la senda trazada por la mano del genio divino*, la de la contemplacion filosófica, ya que la razon como genio conductor,—y adviértase que esto lo sienta el comentarista y no nosotros,—llevando por delante á sus hijos los sentidos, guia al hombre al conocimiento de todas las cosas. Designa los ojos bajo el nombre de esas *Heliadas*, que abandonan la mansion de la noche, por lo mismo que el sentido de la vista solo puede ejercer sus actos mediante el auxilio de la luz. *Dicea* ó la justicia que castiga, armada de las llaves que cierran la puerta de la mansion luminosa, representa el entendimiento, que tiene de las cosas nociones seguras y exactas. Por último, en la matrona que recibe al filósofo-poeta, debemos ver la personificacion de la filosofia de Parménides, toda vez que al paso que promete enseñarle la verdadera ciencia que jamás cambia, y la variable opinion humana, cuyo carácter distintivo, es la mutabilidad, razon por la cual no debe merecer confianza alguna; le declara expresa y terminantemente que jamás ha de consultar los sentidos, sino la razon.

Tales son la exposicion y el comentario; mas aun cuando hayamos tratado de poner en evidencia la relacion artistica existente entre dos obras separadas por la distancia de diez y ocho siglos; aun cuando teniendo en cuenta que en la obra de Dante se citan varios filósofos de la escuela á que perteneció Parménides, podríamos presumir si tuvo noticia exacta del poema, como todos ó la mayor parte de los de aquella época, destinado al estudio de la naturaleza y averiguacion de sus fenómenos; equivocariase lastimosamente quien imaginara que pretendemos arrebatár á Dante un solo átomo de su legítima gloria, rebuscando datos que depusieran en contra de su originalidad. Precisamente el mérito mas relevante de la obra escrita para levantar un monumento imperecedero á la memoria de una mujer, estriba, en nuestro pobre concepto, en el arte, en el exquisito gusto con que se han dispuesto todos y cada uno de los materiales empleados en la construccion de aquella obra colosal. Que Dante quiso en ella intervinieran los elementos todos que en el cielo y la tierra se contienen, y echando mano de cuanto le ofrecian la ciencia, el arte, la historia, la leyenda, las costumbres, las preocupaciones de todos los tiempos y de todas las edades, hizo lo que solo al genio está concedido: dió unidad y armonía á aquel conjunto inmenso, ante cuya desordenada confusion habriase desvanecido quien no se hallara en posesion de sus envidiables condiciones; y nos presentó uno al lado de otro, sin que chocaran, sin que produjeran el mas leve estremecimiento al hombre dotado de mas exquisito sentimiento artístico; el averno en que vagan las sombras de los precitos, y el infierno en que sufren su justo castigo los que faltaron á las máximas del Evangelio; el eliseo y la mansion celestial; las fabulas del paganismo, y las leyendas cenobíticas; los dioses de la antigüedad, y los santos de la ley de gracia; los héroes de Homero y Virgilio, y los que en Palestina lidiaron para reconquistar la tumba del Salvador; los filósofos de Grecia y Roma y los santos padres y los santos doctores de la Iglesia; colocando como digno remate de tan noble, de tan admirable, de tan atrevido edificio, á la majestuosa rosa del empíreo, á ese sublime tipo de belleza ideal, fuente de elevada inspiracion de todo pecho verdaderamente católico.

CAYETANO VIDAL Y VALENCIANO.

APUNTES Y NOTICIAS

PARA UNA

HISTORIA DE LAS ARTES GRÁFICAS.

I.

El primer modo que tuvo el hombre de perpetuar sus ideas, fué la escritura; mas como la inventó y en donde, hasta ahora ha sido un impenetrable arcano, que no ha podido esclarecer la luz de la ciencia.

Los antiguos le atribuyen un origen misterioso, la suponen invencion de los dioses: los griegos, á pesar de su vanidoso afán á atribuirse las glorias de las primeras civilizaciones, quedan satisfechos en haberlo tomado de los Fenicios. No obstante, ya que no el inventor ni la época, no deja de formarse alguna suposicion bastante acertada sobre el origen de este invento: dice atinadamente Jaquemart « que el dia en que el hombre caminando en un suelo reblandecido por la lluvia, se apercibió que sus plantas quedaban estampadas en la húmeda arcilla, la plástica fué descubierta.» Efectivamente: con su viva imaginacion, con su génio invectivo debió el hombre abarcar instantáneamente, toda la importancia del medio que la casualidad le deparaba para fijar visiblemente sus ideas; el simple fragmento de un tronco, un pedazo de caña, le fué suficiente para señalar los contornos de las sombras que proyectan los objetos cuando están iluminados por los rayos solares, y esta sencilla práctica fué suficiente para familiarizarlo á la copia de los objetos de la naturaleza; de esta se sirvió para formar los signos simbólicos, despues los geroglíficos, que Lucano opina fueron anteriores á la escritura, cual invencion, al igual que los griegos, atribuye á los fenicios.

El Dibujo ó la escritura, y el grabado, nacieron juntos, puesto que el arte de grabar es el arte de dibujar por incision, y hallado este medio de fijar sus pensamientos, debió el hombre primitivo sentir el deseo de conservarlos y la necesidad de comunicarlo á sus semejantes: el instinto de conservacion de que está dotado, que alcanza con mas poder y fuerza á las obras de su ingenio, le hicieron buscar medios mas duraderos que el frágil barro para legar sus recuerdos á las generaciones futuras, y hé aqui la esplicacion de estos generalmente indescifrables signos que hallamos esculpidos en las rocas y en las paredes de las cavernas; signos, que cuando la ciencia alcance á interpretarlos, tal vez nos diga, que son los ensayos que precedieron á la invencion de las letras, deduciéndose de esto, que asi como el geroglífico nació á la clara luz del sol, tan necesaria á las artes del dibujo, las letras en la vaga de las cavernas donde se guarecian de las inclemencias del tiempo. Lo primero, hijo del sentimiento y del gusto, crecía entre la animada variedad de los espectáculos de la naturaleza que le impresionaban; lo segundo, resultado de la concentracion de si mismo y del cálculo, se desarrollaba en la quietud y reposo necesarios para formar una combinacion y ensayar un sistema. Pero es-

tos signos é inscripciones, no tienen mas relacion con el arte gráfico, que la que tienen con la arquitectura los monumentos ciclopéos y troglodíticos.

En la arquitectura es donde mejor se halla espresado el carácter de un pueblo, á ella estan subordinados los demás artes, y el grabado es el que de mas antiguo la acompaña. En la parte del mundo considerada como cuna de la raza humana y de la civilizacion, en las renombradas ciudades de Asiria es donde el grabado demuestra con gran profusion de pruebas su poderosa utilidad é influencia; la infinidad de ladrillos hallados en Babilonia con su superficie cubierta de caracteres cuneiformes, nos dejan suponer que cada lienzo de pared fuera una biblioteca, pues que cada ladrillo puede conceptuarse un libro; no obstante, la circunstancia de haberlos escritos por los dos lados, dá lugar á creer que la escritura estaria en aquella época bastante generalizada, y que la tierra amasada debia servir para aquellos á quienes no era dable adquirir tablas de betun y cera. Los caracteres endidos en esos ladrillos son cuneiformes y la perfeccion de las cuñas que la forman dan lugar á creer, que por medio de un punzon de su forma eran endidos en la blanda tierra antes de cocerla, distribuidas de tal manera que despues con una punta cualquiera se señalaba su union, á propósito segun la letra que debian representar; á ser así, el arte del grabado empezara por su último adelanto; las letras movibles de que tanto se envanece la época moderna.

Encuéntanse inscripciones de esta clase, no tan solo en Babilonia sino en Persépolis, en Amadan, en Egipto y en el Cáucaso; por último, doquier alcanzó la dominacion Persa. El carácter cuneiforme se presenta con algunas variaciones, la tercera de las cuales la atribuyen los eruditos á los tiempos de Sem.

En los restos descubiertos de la que fué gran Ninive, se han hallado unas tablas que contienen en caracteres caldeos una descripcion del diluvio que concuerda exactamente con la del Génesis, la cual detalladamente da cuenta de la forma del arca y de como Noé con su familia se salvaron y toda clase de animales que en ella habia recojido; la antigüedad de estas tablas se calcula en 600 años antes de nuestra era, pero se cree que son copias de otras mas antiguas.

Si las naciones han presentido que su carácter y grandeza serian medidas segun las obras de arte que legaran á la posteridad, ninguna cual el Egipto nos ha dejado mejores rasgos para poder resucitar su fisonomía; las pirámides, las estinges, los obeliscos revelan exactamente que las construyó un pueblo esclavo, religioso, matemático, dominado por el misterio, su gran cualidad la constancia, que hizo que en las construcciones de sus monumentos emplearan el trabajo de generaciones; tenia necesariamente que influir en el arte gráfico y ya no es de extrañar que en sus manos empezara á emanciparse y tener vida propia. El grabado antes destinado á ser la inamovible imitacion de la naturaleza y la fija inreproductible emision del pensamiento del hombre por medio de signos, empieza á reproducirse, á señalar método al arte, midiendo las proporciones del cuerpo humano é iniciando esta hermosa ramificacion de la escultura que llamamos bajo relieve, ya que solo como ensayos deben considerarse gran parte de los que adornan los monumentos egipcios. Destacándose apenas del plano en que están trabajadas la mayor parte de las veces solamente grabados, las figuras y objetos aparecen cual inmóviles fantasmas temerosos de interrumpir el silencio de aquellos lugares y las líneas arquitectónicas de sus imponentes masas. En estas fantásticas figuras es donde se halla estampada toda la ingenuidad propia de la infancia del arte, con su propension natural de representar del modo mas inteligible los miembros de la figura, por cuyo objeto colocáronlas, de frente el pecho, y las caderas de perfil la cabeza y las piernas, y las mas de las veces abiertas las manos derechas ó izquierdas entrambas; tal se ven hechas por incision en uno de los frisos descubiertos en Memfis.

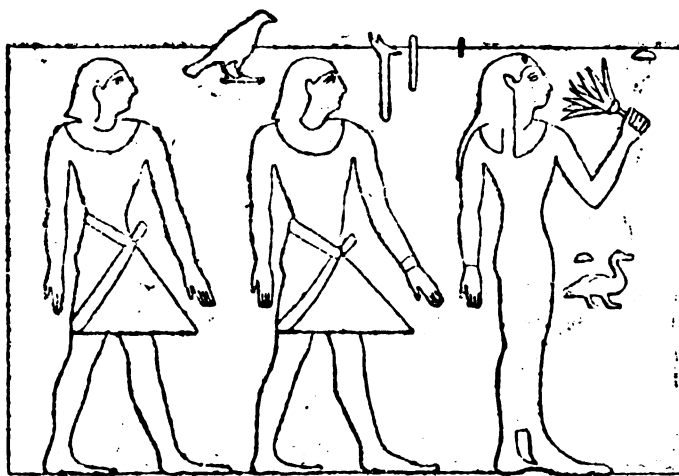
Si tal es la sencillez con que se manifiestan las figuras, no es menos inocente la composicion, que así acostumbran segun el asunto á señalar el número de aves ó peces cogidos ó en un



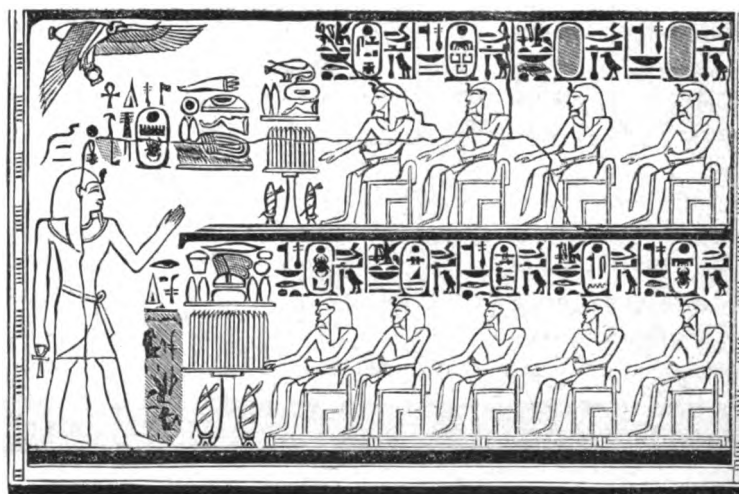
LADRILLO ENCONTRADO EN LAS RUINAS DE BABILÓNIA.

(Consérvase en el British-Museum.)

combate el de enemigos muertos, apareciendo como muestra de la vida privada ó pública; su arte gráfico se proponía únicamente reproducir acciones y hechos exteriores y de aquí que la escritura y la imagen aparezcan mezcladas y confundidas, viéndose de un modo claro la manifestación de un arte buscando ante todo la imitación exacta de la naturaleza, sin preocuparle por nada la revelación del alma que les debió ser desconocida.



En corroboración de lo que vamos diciendo, podemos mencionar los bajo-relieves que adornan las paredes del Tutmuscium, obra de Tutmosi III, una de las mas célebres construcciones egipcias que encontramos envuelta hoy entre los grandiosos escombros de Karnac: tales bajo-relieves están alineados y superpuestos, teniendo quince figuras cada uno, mirando de frente á una de colosales proporciones que representa al monarca en actitud de dirigirse á la asamblea.



Hemos dicho que el arte gráfico en manos de los egipcios empezó á emanciparse, así que en su poder no se limitó á ayudar solamente la arquitectura, sino que empezó á adornar los objetos de uso doméstico y seguramente á reproducirse.

Los vasos pertenecen á la plástica por su forma, pero sus representaciones y la especial manera con que están trabajados sus adornos, los comprenden en el arte gráfico. Ellos contienen

incisos ó mas propiamente dicho grabados, hechos con el mayor esmero; reproducian los simbolos mas venerados, expresion del sentimiento religioso, pareciendo que el artista reservaba para ello toda la libertad propia á la invectiva, disimulando con una forma real los sacros emblemas de la mitología egipcia. Bajo la forma de mujer con cabeza de leon está representada la diosa solar; un hombre con la de gavi-
lan es el dios sol; la Venus faraónica la significan otra mujer con cuernos y orejas de vaca y otra infinidad de divinidades disfrazadas en figuras deformes, dignas hermanas de las esfinges; no obstante algunas de ellas representadas con alguna produccion del reino vegetal. El modelo mas general era la flor sagrada del Nilo, el Loto, planta que hace un gran papel en todas las teogonias orientales y que por



mas finos relieves. Proviienen estos vasos de las escavaciones practicadas en los necrópolis y el hallarlos revueltos y mezclados entre una infinidad de objetos, algunos de ellos obras del arte de cristalería, esmalte y platería, hace comprender el aprecio y estima en que las tuvieron las clases nobles de aquellas sociedades.

En las piedras grabadas y las medallas procedentes de Egipto, vemos como la religion influa en aquel pueblo y la supersticion le dominaba. Considerada la época, su trabajo parece tener un poco mas de perfeccion que en las demás artes; pudo influir un tanto la libertad que el artista gozaba por la naturaleza especial de aquel trabajo, pues mientras que en el grabado por sus reducidas dimen-



el plan de un monumento, millares de hombres se aplicaban á su construccion empleando en él si era menester toda su vida; el trabajo estaba repartido de manera que el que se dedicaba á una operacion practicaba siempre la misma: en las paredes de una gruta descubierta en Egipto por Selzoni, hállase representado un taller de escultura en que semejante aserto está perfectamente figurado; unos devastan la piedra, otros rellenan de yeso las hendiduras, otros con color rojo dibujan las figuras, luego vienen los que las corrijen en negro, y despues el encargado de esculpir las; hay mas, diferentes son los que las blanquean, las pintan y barnizan; division del trabajo pesada y monótona que embolando el ingenio hacia á los artistas esclavos de la rutina, el mas poderoso de los obstáculos que se oponen al progreso artistico: ésta debió ser una de las causas que influyó en Egipto á que el arte se mantuviera en el estado de infancia;

los egipcios simbolizaba la diosa del Norte; el dibujo de esta planta en los vasos es bastante correcta y ayuda á formar buen concepto de su ornamentacion, la que por su variedad hace tan recomendables las tierras cocidas egipcias como las distintas y elegantes formas de sus vasos, los cuales compuestos de tierra y de otras materias duras convertian el todo en una masa unida y compacta propia á recibir las incisiones mas delicadas y á conservar los

siones es necesario el hábito de dibujar en miniatura, y no se acostumbra admitir mas consejos y advertencias que los que indica la misma práctica; es probable que dándole al artista el asunto, se le dejara la libertad de representarlo segun su voluntad y capricho, mientras que en los demás, los artistas eran solamente meros ejecutores dentro de una forma obligada. La clase sacerdotal que llegó á tener una estremada importancia y poderío, ideaba la construccion de los templos é influa en las demás artes; imaginado por ella

no obstante y los siglos que contó su civilización le tuvieron poco menos que detenido y sin desenvolvimiento. ⁽¹⁾

Parece indudable que las piedras grabadas las usaron los antiguos como anillos y que también con ellas se hicieron collares. Una de las representaciones que más comúnmente grabaron los egipcios, son los escarabajos, y la profusión con que se hallan entre las momias hace creer que eran ornamentos funerarios; las piedras que las contienen pertenecen á las llamadas camafeos: el escarabajo está esculpido descansando sobre sus patas en un plano generalmente ovalado, del cual la parte opuesta está llena de inscripciones grabadas y la frecuencia con que en ellas se halla el nombre de los príncipes reinantes, ha hecho suponer á algunos anticuarios que servían de moneda. Este animal que tan repugnante es para nosotros, representaba para ellos Phtah, el creador de los astros, que descubre el pensamiento fecundo del dios supremo; los soldados lo llevaban colocado en sus dedos á manera de anillo como prueba de su fidelidad. Con las alas extendidas era representado algunas veces, y en ellas estaban incisos con delicadeza los nervios que las dan fuerza; de esta manera es seguro que era un signo funerario, lo tenían por el símbolo del sol que aparece radiante todas las mañanas en el horizonte oriental disolviendo las tinieblas y venciendo el mal, así como el alma purificada por la terrible prueba de la muerte renacerá brillante á la inmortalidad.

Largo fuera ir numerando los objetos que en Egipto el arte gráfico embelleció, y solamente los geroglíficos que cubren los obeliscos y las cajas de las momias, al par que su descripción sería tarea larga, podría alejarnos demasiado del objeto que nos proponemos; por idéntico motivo hemos pasado por alto las demás clases de escritura que ellos poseyeron, y nos hemos fijado especialmente en este país, porque á más de su antigüedad, es el que proporciona más objetos para historiar las artes que nos ocupan; no obstante, no podemos dejar de mencionar algunos de los datos que respecto á la antigüedad del grabado proporciona, si bien en forma concisa, el más exacto de los libros, la Sagrada escritura. Entre otros el Génesis, menciona que Job descaba que sus palabras fuesen escritas en el bronce y en las piedras; el mismo nos dice que José, después de reconocido, dió á sus hermanos entre otros objetos 300 monedas, y en el Exodo se numeran el número de piedras grabadas que debían adornar la vestidura del sumo sacerdote; pero todos estos grabados que hasta aquí se mencionan, no prueban que aun sirvieran á multiplicar el dibujo original que contenían.

(Se continuará.)

JUAN SERRA Y PAUSAS.

(1) Por desgracia en nuestra época se muestra tendencia á esta servil división: todos los días oímos encarecer que en Alemania los adelantos se deben á semejante sistema de trabajo; pues bien, todos los días podemos ver también como en la perfección de las artes que nos ocupan se quedan bastante rezagados respecto de otros países que no admiten tal división y arreglo. Uno de los últimos adelantos de las artes gráficas es la imitación de la pintura por la litografía. En Italia, Francia y Estados-Unidos será por la libertad que goza el litógrafo de copiar el cuadro á su manera y según le sugiera su ingenio, el que la cromolitografía sea más perfecta. En Alemania el litógrafo es una simple máquina de alinear puntos y poner líneas con lápiz sin poder separarse de la pauta ó escala de colores que señala el pintor que le dirige; esto hace que sus cromos sean bien trabajados, pero sin luz ni vida y de colorido opaco, serio si se quiere, pero será la seriedad del arte Egipcio; revela la restricción del genio. La competencia establecida entre los expendedores de estas obras que algunos ocultan la procedencia de sus mercaderías, y horran el nombre del autor y de su fábrica, privando por tal medio al público de saber á qué país se deben obras bastante notables, ha vulgarizado la creencia de que las mejores son alemanas, no habiendo tal. Las más perfectas imitaciones de la pintura por la impresión, se hacen en Milán, su patria nativa, y más propiamente que nosotros llaman á este arte oleografía. Su perfección es tal, que no se sabe que admirar más, si su armónico conjunto ó la espontánea sencillez con que están ejecutados. En su lugar nos ocuparemos más extensamente de esta clase de trabajo.



PLAN DE ESTUDIOS

DE LA

UNIVERSIDAD DE BARCELONA.

AÑO 1550.

Fundado el antiguo edificio universitario al extremo de la Rambla llamada de Estudios, en la fecha de 1536, no tocó á su fin hasta 1560, y aun por la de 1581 y mucho mas adelante, se daba mano á su capilla y otros accesorios. Las primeras Ordenanzas datan de 29 noviembre 1559 y el año siguiente fueron impresas por Jacinto Cortey en un ejemplar ya muy raro, cuyo fiel extracto puede verse en la obra del Sr. Pi, *Barcelona antigua y moderna*, tomo 2.º pág. 143.

Conviene dicho autor, que antes de publicarse el Reglamento ú Ordenanzas, desde la creacion de la Universidad, el Cuerpo municipal, como juez protector y moderador de ella y en uso de su prerogativa, dictó ordenaciones mas ó menos generales para su régimen, como lo arguyen varios pasajes de la primera época de su existencia.

En confirmacion de tal aserto, hemos encontrado y vamos á reproducir un plan de estudios algo anterior al reglamento de 1559, que contiene particularidades no indicadas en el mismo, con variantes y complementos en el nombre de los profesores, horas y distribucion de lecciones, libros de texto, etc. Es un escrito suelto, letra de la época, que sin duda sirvió de pauta original, con relacion al plan que detalla en estos términos:

Orde del Studi partit per tres classes, de Menors, Mediocres y Provecetes.

ORDINARIAS LIÇONS.

DE VII Á VIII HORAS.

Primo:—Mestre Clapés (Francisco) en aula de menor, faça diligient práctica de declinació, conjugació y principis.

NÚM. III.

Mestre Camarasa en la aula de mediocres, lija Terençi ab molt y diligent estudi, y á la fi sa repetició.

DE VIII Á VIII HORAS.

Sols el Dr. Scobar lija per preceptes de Rethórica de Joan Rivio, y los menors studien de cór. Mestre Ivarra lija lo tercer de Antoni.

DE VIII Á X HORAS.

M.^e Camaraça llija parts menors de Antoni, ab diligent pratiga per los menors.

M.^e Clusa (Francisco) per los mediocres, Epístoles de Ciceró, ab sa repetició de dos fadrins.

DE X Á XI.

El Dr. Scobar pratique de composició.

Tots los altres mestres dien lliçó de cór, ab molta fe y diligencia á qualsevol student, sens fer diferencia de propis á altres, puyts tots serán comuns.

APRES DINAR. — DE II Á III HORAS.

M.^e Clusa lija pera menors algunas cláusulas dels Colloquis de Erasmo, ab diligent exámen de las parts de la Oració.

M.^e Clapés lija liçó de Vergili, ab sa repetició de dos fadrins.

DE III Á IIII HORAS.

El Dr. Scobar, la segona Philippica de Ciceró, ab molta familiaritat, per aprofitar á tots; y M.^e Ivarra las Bucolicas de Virgili, ab exercisis.

M.^e Clusa exercite los menors en declinar, conjugar y principis, sobre los mateixos Colloquis de Erasmo.

DE IIII Á V.

M.^e Clapés lija sintáxis de Erasmo, ab composició y exámen.

M.^e Camaraça exercite als menors en declinar, conjugar y conveniencias.

DE V Á VI.

Cada un dels tres mestres, prenent quiscú la semmana per torn, faça la epistola ab diligencia, y favor de algunes estrenas dels epistolants.

M.^e Ivarra pot llegir en las horas que llijará el Dr. Scobar.

LOS DISSAPTES.

DE VII Á VIII.

Hoien tots los mestres y students missa.

DE VIII Á VIII.

Repetesca el Dr. Scobar todas las lliçós de la semmana, y los altres mestres oien als menors las liçons de la semmana.

DE VIII Á X.

M.^e Clusa repetesca axi matex totas sas lliçons.

DE X Á XI.

M.^e Camaraça repetesca sas lliçons per lo semblant.

APRES DINAR. — DE II Á III.

M.^e Clapés repetesca axi matex totas sas lliçons.

DE III Á IIII.

Conferencias entre tots en aquesta manera : que un student repetesca la liçó de tota la setmana, sobre la qual li puga demanar cada mestre lo que volrà; comensant la primera setmana el Dr. Scobar, y après cada un dels altres per torn, axi de las lliçons dels provectes com dels mediocres y menors, perque tots ne passian; pero un sol cada setmana.

LOS DIUMENJES Y FESTAS.

DE VII Á VIII.

El Dr. Scobar la Historia de

M.^e Ivarra lligará los Evangelis.

M.^e Clapés, Ciceró de Senectute.

M.^e Clusa lligará Sanazar, de Partu Virginis.

M.^e Camaraça el Epitome de Thomas Linacro, ab pratiga per los principiants.

DISCIPLINA.

Regla diligent de parlar tots en llatí, y que als disaptos se examine la regla. Las penas se exigescan tota la semana, de las quals la terça part sie per la missa y las dos restants repertidas per los mestres, als quals acaten y honren los students com á pares de llurs animes.

En la aula de menors y mediocres, se lligará de matí la nómina dels students, pera saber qui falta, é inquirir la causa de sa falta. Açó porá fer lo censor.

Que tots los students principiants que studian en las cambras, sien forsats de anar al studi, puys se fa tant y tant particular exercici pera ells.

(Adición de otra letra.)

Dr. Hortolá lligará de Sant Pau.

M.^e Vileta comensará lo compendi del mestre de las Sentencias theologals, y perseverará son curs de philosophia.

M.^e Calsa acabarà son curs.

M.^e Castelló comensará curs.

—Todos estos constan como profesores en la nómina de 1559.

J. PUIGGARÍ.

Correspondiente de la Academia de la Historia.

ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS.

PARIS.

SESIONES CELEBRADAS EN MAYO Y JUNIO.

Sres. Directores de la *Revista Histórica Latina*.

Hay ciertas cuestiones que por una curiosa casualidad, ó por la influencia de la situación política social, atraen en determinada época la atención de los pensadores, son el tema favorito de las academias y forman la entretenida lectura de las revistas y periódicos.

No creemos sea propia preocupación, el notar de poco tiempo á esta parte cierta tendencia á estudiar todo lo que se refiere á la organización social y vida íntima de la edad media en la historia, y á explicar filosóficamente el estado de las personas y de la propiedad en aquel interesante periodo.

Las luchas sociales y religiosas, las costumbres, y principalmente, é incluyéndolas á todas el feudalismo, ocupan un lugar preferente en las revistas y llenan el mejor tiempo en las sesiones académicas.

Con esta impresion, hemos ido observando las escogidas é importantes sesiones que últimamente ha celebrado en Paris la Academia de ciencias morales y políticas.

Mr. Fustel de Coulanges habia ya leído en la sesión del 16 Mayo una Memoria sobre los orígenes del régimen feudal; en ella llamó la atención sobre las agrupaciones de propietarios en decenas y en centenas, con el objeto de oponer una resistencia colectiva contra los elementos disolventes de la anarquía, hecho que se fué operando sin saber como, ni á punto fijo su época; estudiando esta organización social, marcó la manera como en ella se administraba la justicia; reunida la decon cuando se acababa de cometer un crimen, se constituía un tribunal llamado *mall* por los germanos y *conventus* en lengua latina; en él tomaban asiento solamente los propietarios *boni vivi* siendo un deber ineludible que se castigaba rigurosamente: interrogado el acusado, pronunciaban sentencia los miembros del tribunal y pronto se ejecutaba; la multa ó arreglo pecuniario que se llamaba *Wehrgeld* era la clase de penalidad que mas en uso estuvo. A esta institucion social correspondia su propia organización militar: en virtud del deber y de la proteccion recíproca, todos los asociados debían tomar las armas; el servicio era gratuito y ni el rey ni la patria podían oponerse á un hombre que combatía por si mismo; esto es, por conservar sus tierras. Mr. Fustel describió de una manera animada y pintoresca el cuadro de las Asambleas nacionales en aquella época: se reunían, no para contrariar el régimen del gobierno, ni para oponerse ni destronar al monarca, puesto que este era sencillamente un miembro de la reunion que presidía, sino para decidir y declarar la guerra, y por esto cada cual habia de comparecer completamente armado y con provisiones suficientes.

En la sesión que tuvo lugar el día 23 de Mayo, concluyó el mismo autor su interesante lectura, mostrando detenidamente la decadencia de dichas asociaciones al llegar el siglo séptimo, cuando se estableció un nuevo estado de cosas con la institucion de los patronazgos. Se-

mejante régimen se diferenciaba de la monarquía, puesto que la sujecion era voluntaria, y tambien de la asociacion libre, por razon de descansar sobre un principio de desigualdad y gerarquía: su carácter mas esencial está en no tener en sí, ni libertades públicas ni comunes, ni leyes generales ni impuestos pagados al Estado, ni justicia dada por el mismo; autoridad, libertad, impuestos, justicia no eran mas que derecho personal y derivado de particulares convenciones. El feudalismo, dijo finalmente, de ninguna manera fué el resultado de un gran esfuerzo colectivo, ni puede considerarse como una revolucion general, sino como una coleccion de revoluciones individuales cuyos efectos en conjunto se impusieron en la sociedad.

No ha sido solo M. Fustel quien en la Academia se ha ocupado del tema hoy día favorito de estudio: M. Doniol ha tratado tambien del feudalismo en sesion celebrada en 6 de Junio, leyendo un capítulo inédito de su obra sobre *La Féodalité et les classes rurales*: en él narra la historia de la abolicion de la servidumbre en Rusia, estado normal de aquel pueblo por espacio de mas de diez siglos antes que se conocieran sus funestos efectos; estudió los remedios que se emplearon en los reinados de la emperatriz Catalina, Pablo I, Alejandro I, Nicolás I y Alejandro II.

En la última sesion, celebrada el día 13 de Junio, M. Foucher de Careil empezó la lectura de una memoria titulada *Leibniz et les deux Sophies*: el autor se propone estudiar los efectos diferentes producidos por la filosofia del célebre talento en dos distinguidas princesas del siglo décimo séptimo, la duquesa Sofia de Hannover y su hija la reina Sofia Carlota de Prusia: la especialidad del tema y el detenido análisis hecho por el autor de los personajes é ideas de aquel siglo hacen un importante estudio dentro de la esfera de la historia.

Despues de lo hasta aqui brevemente reseñado, tienen interés secundario las ofertas de varias obras hechas á la Academia, como la titulada *La philosophie de Platon*, de M. Brailas Armeni, profesor de filosofia en Grecia, la de M. Durruy sobre la *Vie de l'empereur Hadrien*, el autor ha sacado en ella gran partido de las inscripciones, medallas y otros monumentos que ha descubierto en los numerosos viajes emprendidos hace algun tiempo, formando una obra mas completa, pensada y al mismo tiempo mas interesante que ninguno de sus anteriores, presentando á Adriano como guerrero, pero sobre todo como político, administrador y reformista. Es notable tambien despues de la que se titula *Le Catholicisme et la France*, como de mayor interés histórico, *La Cour et la ville de Madrid au XVII siecle* de la señora condesa de Aulnoy: el fondo de esta obra es verdadero, solamente se ha adornado el fondo de cuadros mas ó menos novelescos, asi que, es fácil distinguir los episodios de imaginacion intercalados en el curso de la obra, como tambien las observaciones personales de su autor; entra en tan minuciosos detalles, como los referentes al tocador y adornos de las damas y plebeyas españolas de aquel siglo, y otros semejantes propios solo para avivar la curiosidad de una mujer.

Se ha presentado tambien á la Academia la obra de M. Allart-Dubois *Histoire du Droit criminel de la France*, comparado con el de Italia, Alemania, é Inglaterra.

Tal son los actos de la Academia que en estos últimos meses tienen interés para la historia; habiendo sido insignificantes los que no lo han tenido tan directamente y que por esto omitimos su narracion, lo que prueba una vez mas la importancia de los estudios históricos como base y fundamento de las grandes discusiones filosóficas, ya que hasta ellos son los que ocupan el mayor tiempo de las sesiones de academias cuyo objetivo principal no está señalado dentro de la historia.

P. W.

Paris 27 de Junio de 1873.

VARIEDADES.

NUEVOS MANUSCRITOS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL.

Durante el año de 1873 este establecimiento ha adquirido, además de los 30,000 volúmenes citados en el número anterior de la REVISTA HISTÓRICA LATINA, 1064 artículos procedentes del Ministerio de Fomento; 46 de los Gobiernos civiles de provincias; 5 de editores y 2105 remitidos por diferentes personas. Entre estos últimos figuran muy notables manuscritos, de la lista de los cuales, publicada en la *Memoria para la Biblioteca Nacional, en el presente año, 1874*, tomamos las siguientes apuntaciones que bastan á revelar toda la curiosidad y rareza que tienen para la historia y sus ciencias auxiliares.

Echenique (A). Copia de la Esposicion y memoria dedicada al Ministro de Hacienda relativa al cobro de la indemnizacion de guerra en el imperio de Marruecos.—Madrid.—1861.—88 hojas en fól.

Lista (D. Alberto). Certificacion escrita y firmada por D. Alberto Lista, en 24 de Febrero de 1825, en la cual hace constar que D. José Espronceda estudió en el colegio de San Mateo de Madrid.—Hoja en fól.

Breve de Benedicto XIV al Clero ú Obispos de Francia. Dado en Roma á 16 de Octubre de 1756.—4 hojas en 4.º

Cancionero de Alfonso de Baena. (Letra moderna.)—Legajo en 4.º

Cancionero del siglo XV. (Letra moderna.)—11 legajos en 4.º

Código Negro de Francia para el Gobierno de los Negros de la Luisiana. (Letra moderna.)

Diccionario árabe español-latino (incompleto, del siglo XVIII).

Extracto del Código Negro Carolino, para el Gobierno de los Negros de aquella Isla. (Letra moderna.)—44 hojas en fól.

Garcia Asensio (Miguel). Dedo Indice de los yerros de algunos originales arábigos y sus traducciones castellanas, que se leen en el Resumen del inventario de los preciosos efectos de la Armeria del Rey Nuestro Señor estampado en su Real Imprenta año de 1793. Madrid cuad. fól.—64 hojas.

Hodar (Pablo). Dictámen dirigido á la Real Academia de la Historia sobre cierta inscripcion árabe que ha traducido D. Ángel Casiri para la Real Academia de San Fernando, y pretende corregir y esplecarla (sic) mejor D. Faustino de Muscat y Guzman.—Madrid y 8 de octubre de 1768. 20 páginas en fol.

Itinerario de nuestro viaje á Sevilla en el año de 1823 precedido de las causas que le motivaron. (14 de Febrero á 13 de Noviembre).—26 hojas en fol.—Es obra del Rey Fernando VII; por lo menos está escrita en su nombre.

Noticia de las ediciones de las Partidas, del Fuero Juzgo y de algunos hombres ilustres. (Letra moderna.)—22 hojas en 4.º

Papeles relativos á la espulsion de los Jesuitas de los dominios españoles.—1767.—10 hojas en fól.

Relacion (susclnta) de lo acahecido en la expedicion de Buenos-Ayres desde que se hicieron á la vela en Cádiz, hasta la paz hecha entre España y Portugal. La escribió un sargento de la comitiva á un amigo suyo.—18 hojas en 4.º

Romero (Juan Antonio). Gramática turca.—19 fól. y 4 en 4.º

Santander (D. Juan de). Constituciones de la Real Biblioteca, aprobadas por Real Decreto de 11 de Diciembre de 1761.—Cuad. de 23 hojas en fól.

Seuza (Dr.) In oppositione ad Hæbraicæ Linguae Cathedram Dissertatio.—12 hoj. en 4.º

MEMORIALES PRESENTADOS AL REY FELIPE III

POR EL CÉLEBRE NAVEGANTE ESPAÑOL

DON PEDRO FERNANDEZ QUIRÓS. ⁽¹⁾

Auisos muy notables dados á la S. C. y Real Magd. del Rey Don Felipe III de España y en un memorial presentado este año de mil seiscientos y nueve. Por el capitan Pedro Fernandez de Quirós.

Da noticia el dicho Capitan á su Magd. de muchas tierras que en las Indias ha descubierto, que hasta agora no lo eran; y de otras muchas que están por descubrir.

SEÑOR:

Ya he dicho á V. magd. que de la parte del Sur está oculta la quarta parte del globo, y que el descubrimiento que en ella hize, lo es de veynte y tres Islas, cuyos nombres son: La Encarnacion, San Juan Bautista, Santelmo, Las quatro Coronadas, S. Miguel, La Conuersion de S. Pablo, La Desena, La Sagitaria, La Fugitiua, la del Peregrino, Nuestra Señora del Socorro, Monterrey, Tucopia, San Marcos, el Vergel, Las Lágrimas de San Pedro, Los Portales de Belen, El Pilar de Caragoza, San Raymundo, y la isla de la Virgen Maria. Y juntamente las tres partes de tierra llamada la

(1) Pocas son las noticias que tenemos de la familia, patria y educacion del ilustre navegante español D. Pedro Fernandez Quirós; sabese solo que siendo muy mozo, entusiasmado por las relaciones que hacian los marinos que regresaban de América, decidióse pasar á aquellas lejanas regiones con el deliberado propósito de emprender atrevidos proyectos y conquistar gloria y renombre entre sus conculdadanos. Militó á las órdenes del general D. Alvaro Mendaña de Neyra en dos diferentes expediciones, siendo su amigo y confidente y en la segunda, habiendo sobrevenido la muerte de aquel, Quirós tomó el mando de la escuadra y con no pocas dificultades y grandes peligros logró que los buques que la formaban pudieran salvarse y arribar á Manila. Pasó luego al Peru, despues de haber permanecido algunos dias en Mejico, y en Lima presentoso al virrey, que lo era en aquel entonces D. Luis de Velasco, pidiendo buques y tripulacion para poder proseguir los descubrimientos que había comenzado D. Alvaro Mendaña, por estar convencido que existia un continente austral; notables son los memoriales presentados á aquella autoridad, por los grandes conocimientos que revelaban en su autor y por las ideas en ellas emitidas sobre una cuestion en la que modernamente se han ocupado habiles marinos y notables geógrafos. Velasco, no pudiendo acceder á las razonadas peticiones de Quirós, dióle cartas de recomendacion para la Corte en donde debíase resolver lo que pedia. Emprendió en breve su viaje á España, presentándose á Felipe III, y oidos sus proyectos y convencido por las poderosas razones que aquel le diera entrezole autorizacion para que llevase á cabo su deseado viaje. Quirós hizose á la vela para el Callao, y algun tiempo despues, en 21 de Diciembre de 1605, salta navegando hácia el oeste sudeste del Peru. A poco descubrió diez islas, una de las que denominó Desena, llegó al archipiélago de la Sociedad, descubrió las islas «Laili» la «Sagitaria» y despues de estas, varias islas que no se han podido hallar, tales como las que llamó «Gente hermosa, Tau-maco, Tinopia y Nuestra Señora de la Cruz.» Prosiguió su viaje Quirós con rumbo al Sur, arribó á un puerto que llamó Vera Cruz y á las tierras á que pertenecía «Tierra austral del Espiritu Santo,» levantando en ella el estandarte en nombre del Rey de España. Treinta y seis dias permaneció en la isla y salió de aquel puerto con rumbo á la China pero una fuerte tempestad que se levantó en la travesía le obligó á arribar á la costa de California en 3 de Octubre de 1606.

Quirós volvió á España para solicitar nuevos auxilios para sus viajes, y presentó al Rey dos «Memorias» pintándole las grandes ventajas que se conseguirían estableciendo una colonia en la isla del Espiritu Santo. Dio además cincuenta memoriales para lograr que el rey accediera, pero sortó á sus pretensiones decidiéndose regresar á Lima. Apesadumbrado por el fatal resultado de sus planes, debilitada su salud por los notables trabajos que había hecho y mercados sus intereses por los grandes gastos en los viajes y en la corte llevando la vida de pretendiente, precipitaronse su muerte, acaecida durante la travesía. Dignos de proteccion eran sus proyectos: muchos descubrimientos hubiera hecho de islas que hasta modernamente han estado ignoradas de los navegantes y han dado nombradía á viajeros ingleses y franceses. Quirós era además un grande geógrafo, y sus conocimientos véanse en las «Memorias y memoriales» presentados, en los que describe todos los viajes que hizo, y da á conocer sus propósitos; era tan conocido en el extranjero, que una de las primeras obras publicada en Sevilla el año 1610 se reimprimió en Amsterdam traducida en latin en 1613, en París vertida en francés el año 1617, y Pouchas la tradujo al inglés. Inéditos permanecen aun los restantes escritos de Quirós y de no pequeña utilidad sería para nuestra patria que se recogieran todos y en una edicion se publicaran para conservar viva la memoria del ilustre navegante español P. Fernandez Quirós, e interin no se lleven á término nuestros deseos, publicamos alguno de sus memoriales copiado de un traslado que hizo el P. Vicens, contemporáneo suyo, en una coleccion de documentos, relaciones históricas, sucedidas desde el año 1608 al 1626, que existen hoy en la Biblioteca provincial de Barcelona, señalada con la signatura 18-1-19 tomo 1.º

Australia del Espíritu Santo: en la qual tierra se halló la Bahía de San Phelipe, y Santiago, y Puerto de la Vera-Cruz, adonde fuimos surtos con los tres navios treynta y seis dias. Entendiose ser todos tres una gran tierra, y sus altas y dobladas serranías, y aquel rio jordan por su grandeza parece que aseguran la de la tierra, como de todo mas largo consta por una informacion que hize en México con diez testigos de los que fueron conmigo, á la qual me remito. Mande V. Magd. que sea vista, y que se haga una junta de Mathemáticos, y Pilotos, y personas pláticas, pues al presente las hay muy insignes en esta Corte, y la causa lo merece, y á V. magd. le importa muchísimo.

Digo pues, Señor, que en una Isla que se llama Taumaco, que al parecer dista de Méjico mil y doscientas cincuenta leguas, estuvimos surtos diez dias, y que el Señor de aquesta isla, y de otras Islas, cuyo nombre es Tumay, hombre de razon, buen cuerpo, talle y color algo moreno, los ojos hermosos, la nariz afilada, las barbas y cabellos crecidos y crespos, y á su modo graue, nos ayudó con su jente y embarcaciones á hacer aguada, y leña, de que en aquella sazón estauamos muy necesitados. Este tal vino á verme á la nao, y dentro le examiné en la manera siguiente: Lo primero le mostré su isla, y la mar y nuestras naos, y gente, y apunté á todas partes del Orizonte, y hice otras ciertas señas, y con ellas le pregunté si auia visto nauios y hombres como los nuestros, y á esto dijo que no. Preguntele si sabia de otras tierras lejos ó cerca, pobladas ó despobladas, y luego que me entendió, nombró á mas de sesenta Islas, y á una grande tierra que se llama Manicolo. Yo señor las fuy escriuiendo á todas teniendo presente la aguja de nauegar, para saber hasia el rumbo que cada una demoraua, que viene á ser de aquella su isla á la parte del Sueste, Sur sudeste, Oeste, y Nordeste, y para que yo entendiesse quales eran las pequeñas, hacia pequeños círculos, y mostraua el mar con el dedo, y con él daba á entender cercana la Tierra, y por las que eran mayores, hacia mayores círculos, y las mismas demostraciones: y por aquella gran tierra abrió ambos los brazos sin boluerlos á juntar, mostrando que proseguia. Y para dar á entender que eran las lexanas, ó estauan de allí mas cerca, mostraua el sol de leuante á poniente, recostava la cabeza sobre una mano, cerraua los ojos, y contaua por los dedos las noches que en el camino se dormia, y por semejanza decia quales gentes eran blancas, negras, indios, y mulatos, y quales estauan mezclados, y quales eran sus amigos, y enemigos, y que en algunas Islas comian carne humana, y para esto hacia que mordía su brazo, mostrando claro querer mal á esta gente, y este y de otros modos al parecer, se entendió quanto dixo, y se lo repeti tantas veces, que mostró cansarse dello. Mostró desseo de boluer á su casa, dile cosas que lleuasse, y despidiose de my, dándome paz en el carrillo, y con otras muestras de amor. El desembarcadero desta Isla es una playa de tres leguas, y lo mas dello un guijarral negro, menudo y pesado, bonissimo para lastrar los navios. Este puerto, demás de ser muy ayroso tiene otra excelencia para lo que es recreacion, que desde que rompía el Alua se oya por todo el cercano bosque una muy grande armonia de millares de diuersos paxaros, algunos al parecer Ruysenores, mirlas, calandrias, y jirgueros, y infinitas golondrinas, periquitos, y sin estos, muchos otros géneros de aues, y hasta chillar las chicharras, y los grillos, y se gozaua las mañanas y tardes de los suaves olores despedidos de tantos géneros de flores, entrando el de azahar, y albahaca; por todo esto se juzgó ser allí clemente el cielo, y que guarda su orden naturaleza.

Quando sali de esta Isla de Taumaco, hize cojer cuatro muy gallardos Indios, los dos se echaron á nado y los dos quedaron en el navio, y el uno de ellos se llamó Pedro, declaró en el Puerto de Acapulco, y por el camino, y en la Ciudad de México á donde murió, auiéndole visto el marqués de Montes Clarós, lo siguiente sin nunca variar aun que se le preguntó en diversos tiempos, y por muchas personas y de muchos modos, y se les negauan, y le contradexian sus dichos.

Lo primero dixo Pedro, ser natural de una Isla que se llama Chicayana, mayor que la de Taumaco, á donde le hallamos, y que de una á otra hay quatro dias de camino, y que Chicayana es tierra rasa, y entendimos dél que era muy abundante de frutos; y que la gente de ella es su buen color de Indio, cabello suelto y largo, y que se labran como el lo estaua, poco en los rostros, ombros y pechos, y que tambien hay hombres blancos que tienen los cabellos rubios y muy largos, y que el era texedor y soldado flechero, y que en su lengua se llamaua Luca, su muger Layna y su hijo Ley.

Dixo mas que en aquella Isla ay muchas ostras, como de las que vien sus conchas, y traxe algunas que aqui tengo de tres tamaños. El primero es el comun de la margarita; el segundo mayor al doble; y el tercero de palmo mas y menos de diámetro, y que á todas estas ostras llaman Totose, y que en ellas se hallan perlas, á las quales llaman Tutiquilquil: y por esto le mostré las conchas, y él las tomó en las manos y en ellas fué mostrado las partes á dó se crian. Y preguntando quantas

eran y de qué tamaño, dixo que en unas se hallan mas y en otras menos; y para dar á entender el grandor dezia, que las ay como arena, y como sal y como pedresitas, y como cuentas de rosarios, y como botones como tenia en un colete, y otras mayores, y que se pescan en menos de medio estado de fondo de piedras y arena, y que son muy grandes los trechos de mar que alli tienen poco fondo, y que él mismo sin çabullirse los sacaua con la mano, y los ponía en su canoa, y que solo las quieren para comer su carne, á la qual llaman Cinofe, y que las conchas les sirven para hacer anzuelos, cucharas y otras cosas, y que las perlas no les sirven de nada. Otras cosas dixo Pedro de lo que su Isla cria, asi como de perlas mucho mayores de las ya dichas, y de piedras toques de plata, y otras infinitas cosas que aqui en esta corte tengo para quien lo quisiere ver.

Dixo Pedro que al Diablo llaman Tetua, y que habla con los Indios de un palo sin ser visto, y que á él mismo, y á todos ellos de noche y muchas veces les palpaua los rostros y los pechos con cosa muy fria, y que queriendo saber lo que era no hallauan nada: y esto decia mostrando cierto recato y temor dando bien á entender ser cosa mala, y para ellos aborrecible; y tambien dixo á otros, que no á mi, que antes que á su tierra fuéramos, ya el diablo los habia dicho que los auíamos de yr á matar. Mostraua muchos deseos de voluer á su tierra para decir al Señor de Taumaco, todo el bien que le auíamos hecho, y que los Indios sus compañeros ellos mismos se echaron de las naos á nado, que nosotros no les hizimos ningun mal, y tambien mas para decir á todos sus naturales, que buena cosa es ser Christiano, y que á él despues que lo era el diablo no le habló, ny le oyó, ni de noche le palpó, y para traher su hijo y mujer, y venirse á viuir con nosotros. Era Pedro al parecer de edad de veinte y cinco años, y en aquella ocasion que declaró, sabia poco de la lengua castellana y á esta causa costó mucho trabajo esta su declaracion, porque se le ha negado y repetido muchas veces, y parece que si viuiera diera mas razon que ha dado: mas yo creo que es mas p.ra creher lo que está dicho y lo que dexo de decir, que no lo fuera si llegara á ser ladino, aunque yo y todos cuantos le trataron le tenemos por hombre de verdad y de verguenza. Un dia entró en la Iglesia de S. Francisco de México y por ver en ella muchos Crucifixos, dixo, que como alli habia tantos dioses, si le dezian que no auia sino uno solo Dios. Fuele respondido ser todos retratos del verdadero Christo, y con esto y con lo demás que se le dixo pareció satisfacerse, y los frailes que le oyeron se alegraron, por ser pregunta de hombre que sabia discurrir. Y finalmente domingo de Ramos murió. Yo fio de la misericórdia de Dios que pues por un tan extraño modo le traxo al bautismo y á morir confessado y oleado, y en tan señalado dia y con muestras de buen cristiano, que ha sido para darle su santa gloria.

El otro Indio se llamaba Paulo, era muchacho de hasta ocho años, de color claro y cabello frisado, tenia muy hermosos hojos, muy buen talle, y mejor condicion, y tanto, que todos quantos le trataron le querian mucho, por ser tan dócil y agradable: sabia como Pedro las quatro oraciones, y se persignaba con mucha alegria, y bautizado y buen cristiano le lleuó Dios el dia de la Ascension. Daua razon del demonio que se llamaba Hadamia, y de como habla con los Indios sin ser visto, y tambien la daua de Perros mayores y menores, y de un animal como gato, y de un grande rio hácia la parte de un pueblo, que en aquella su tierra ay mucha gente guerrera enemiga una de otra, y que no se come carne humana: y esto se deue creer por la mucha que tienen los puercos y gallinas y tantas otras comidas, pues el comerse carne humana entre otras gentes, parece proceder de la esterilidad de la tierra, ó de la bestialidad de sus moradores: y porque era niño y estaua enfermo, no se pudo saber de él quanto se quiso. Un pequeño vocabulario tengo, que es lo que pude juntar de las lenguas de Pedro y de Paulo, lo que se decir que es muy pronunciabile.

Estas y otras son, Señor, las grandezas y bondad de las tierras que descubri, de las quales tomé la posesion en nombre de V. Magd. debaxo de vuestro estandarte real, y asi lo dizen los autos que aqui tengo. Alli, Señor, lo primero se levantó una Cruz, y se armó Iglesia de nuestra Señora de Loreto, se dixeron treyta misas, se ganó el jubileo concedido el dia de Corpus Christi: en suma, el sanctissimo Sacramento, siendo su guion el estandarte de V. Magd. paseó y honró aquellas ocultas tierras, adonde enarbolé tres vanderas de campo, y las de Topes, mostré las dos columnas al lado de vuestras armas Reales, con que puedo decir con razon, en lo que es parte, aqui se acabó Plus-ultra, y es lo que es continente mas adelante, y atrás: y todo esto y lo demás ha sido como leal vasallo que soy de V. Magd. Y para que V. Magd. pueda añadir luego, porque suene esta grandeza el titulo de Australia del Espiritu Santo, para mas gloria del mismo Señor que me lleuó y me la mos

tró y me traxo á la presencia de V. Magd. á donde estoy con la misma voluntad que siempre tuue á esta causa que erie y por su alteza y tanto merecer la amo y la quiero infinito.

Si á Christoual Colon sus sospechas le hicieron por fiado, á mi me hace tan importuno lo que vi y lo que palpé y lo que ofresco: para lo qual mande V. Magd. que de tantos medios quantos ay, se dé uno, para que pueda proseguir lo propuesto, aduirtiendo que en todo me hallaran muy reducido á la razon, y daré en todo satisfaccion.

El Capitan Pedro Fernandez de Quirós, de V. Magd. leal vasallo.

(Se continuará.)

CRÓNICA GENERAL.

Con satisfaccion insertamos en este número de la Revista, la correspondencia que un distinguido amigo nos remite desde Paris, sobre las sesiones de la Academia de ciencias morales y políticas.

Sobre el artículo publicado en el segundo número de nuestra REVISTA, con el título: *El primer libro impreso en España*, leemos el siguiente suelto en el diario *Las Provincias* de Valencia, correspondiente al día 23 de este mes.

«Un periódico de Barcelona, *La Revista histórica latina*, ha publicado un artículo del Sr. Bofarull, tratando de probar que el primer libro impreso en España vió la luz en Barcelona y no en Valencia, como hasta ahora se habia creido. Como el asunto es de sumo interés para la historia de la tipografía en España, y como por otra parte los datos en que se apoya el Sr. Bofarull son completamente equivocados, el Ateneo de nuestra ciudad se ha creido obligado á defender el derecho que asiste á Valencia para mantener su primacía en el asunto, y al efecto, en el próximo número del ilustrado *Boletín Revista* de aquella corporacion, empezará á publicarse una série de interesantes artículos, en los que un distinguido bibliófilo valenciano, rebata victoriosamente los argumentos del Sr. Bofarull.

»La polémica promete ser muy interesante y no dudamos que dará por resultado el que se mantenga en favor de Valencia un honor que hasta ahora nadie ha podido disputarle con datos irrefutables.»

Celebramos los propósitos del Ateneo de Valencia, partidarios como somos de la discusion razonada y de cuantos medios se empleen para descubrir la verdad en la

historia, y aunque el Sr. Bofarull no ha tratado en su artículo de hacer parangon entre aquella ciudad y Barcelona y si solo de probar la posibilidad de impresion en esta en la fecha que lleva el libro, prescindiendo de lo que pueda resultar de su prueba, nos consta está dispuesto igualmente á probar y sostener que los datos por él alegados no son completamente equivocados como, con sobrada precipitacion, se asegura en el suelto anterior.

Se nos ha manifestado, que pronto saldrá el primer número de una nueva Revista en Barcelona, destinada al fomento de la literatura catalana.

.*.*

D. Alejandro Cerdá, de Valencia, ha adquirido una numerosa série de monedas consulares de plata en escelente estado de conservacion y se halla de venta toda en su acreditado establecimiento.

.*.*

Hemos recibido los números correspondientes á los meses de Enero y Febrero del *Boletín numismático de Valencia* que edita en dicha ciudad D. Alejandro Cerdá: contienen noticias de monedas acuñadas en Castilla, Leon, Cataluña, Aragon, Navarra, Dos-Sicilias, Baleares etc. *El Boletín* se sirve gratis á los coleccionistas que lo pidan dirigiéndose por el correo á D. Alejandro Cerdá, calle de Boteros n.º 16.

.*.*

Ha sido nombrado con el título honorífico y gratuito de inspector de antigüedades de la provincia de Gerona, D. Enrique Claudio Girbal.

El cuaderno de la *Revista de España* correspondiente al 13 de Junio contiene los siguientes artículos de interés histórico: *La guerra del Alghanistan*, por D. Joaquin Maldonado Macañáz—*De la decadencia del régimen señorial en Castilla y el nacimiento y vicisitudes de los Mayorazgos*, por D. Francisco de Cárdenas: *Juicio crítico analítico del reinado de Fernando VII y de las cualidades personales de este monarca*, por don José Arias de Miranda, y la *Guerra civil* por D. Antonio Pirala.

*
*
*

Ha muerto últimamente en Inglaterra el célebre Owen Jones, autor de la *Gramática de la ornamentación* y de una famosa obra sobre la Alhambra, donde pasó tres años haciendo prolijos estudios.

*
*
*

El último número publicado de la «Revista Balear» contiene un notable artículo del conocido numismático, D. Alvaro Campaner con el título *Algo sobre monedas*. En él se ocupa de las monedas de oro que están en circulación.

*
*
*

Recomendamos á los arqueólogos españoles la adquisición del *Judicteur de l'archeologie et du collectionneur*, boletín mensual ilustrado, publicado en Paris y dirigido por M. Gabriel de Mortillet.

*
*
*

El literato D. V. Guerra ha comenzado á publicar en el «Boletín-Revista del Ateneo de Valencia» unos *Estudios acerca la poesía española*, comenzando con una sobre el célebre poeta D. Fernando Herrera.

*
*
*

El último número de la *Revue des questions historiques*, contiene los siguientes trabajos: *Le concile de Nicée et le concile d'Alexandrie, d'après les textes coptes*, par Eugéno Revillont.—*La politique de Sixte-Quint*, par Henri de l'Epinois.—*Robespierre et la révolution de hermidor* par Ch. J. Hericoult.—*Le docteur Straus et l'Histoire de la guerre contre les livres saints en Allemagne*, par L. Gregoire.

Un grande congreso internacional de ciencias geográficas se reunirá en Paris en los primeros días del próximo año. La comisión encargada de llevar á cabo esta notable idea despliega grande actividad, y es de esperar que sea este congreso digno de la importancia que tiene la geografía en nuestros tiempos y contribuya á extender mas su estudio en todas las clases de la sociedad.

Se ha encargado á todos los embajadores y cónsules hacer circular entre los sabios extranjeros el programa que se ha formado.

El congreso estará dividido en seis grupos diferentes, siendo el tercero el que se ocupará de la *Geografía histórica y de la historia de la geografía*. Figuran ya en esta importante sección los conocidos geógrafos M. M. Barbiéde Bocange, Deloche, Ernest Desjardins, Sayons y Vivien de Saint-Martin.

*
*
*

Se está publicando el cuarto volumen de la obra de M. Friedlaender, con el título *Civilisation et mœurs romaines depuis le règne d'Auguste jusqu'à la fin des Antonins*.

*
*
*

La Academia de inscripciones y Bellas letras de Paris, ha concedido un premio al literato Pablo Meyer por su *Memorie sur l'étude des dialectes de la langue d'oc au moyen âge*.

*
*
*

El último número de la *Revue de numismatique belge*, contiene los siguientes artículos: *Sceaux des anciennes institutions médicales de la Lorraine*, par M. J. Chautard.—*Noble d'or à retrouver de Gisbert de Bréderode, eveque d'Utrecht*, par M. Hooft Van Id de Kinge.—*Supplement aux notices sur les méreaux des corporations des métiers des Pays-Bas*, par M. J. Dirks.—*Numismatique linnéenne*, par Kluyskens.—*Monnaies égyptiennes, recueillies ou trouvées en Belgique*, par M. Schuermans.—*Matrice de sceau en os du douzième ou du treizième siècle*, par M. le comte Maurin Nahuys.

*
*
*

La Sociedad de numismática de Lille ha

publicado una curiosa obra con el título: *Note sur les faïences de Talavera la Reyna, et Coup d'œil sur les Musées de Madrid*, par M. Ch. Casati.» Acompañanla 2 cromolitografías. De ella se han tirado solo 200 ejemplares.

*
**

El erudito historiador belga Mr. Gachard ha publicado una curiosa é importante obra con el título: *Les Archives du Vatican*.

*
**

El número 11 de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* contiene las siguientes materias: Sección oficial y de noticias.—Suscripción para la familia del Sr. Santamaria.—Capitulaciones matrimoniales entre Doña Isabel de Cervantes Saavedra, hija de Miguel de Cervantes, y D. Luis de Molina.—Ceremonias de los moros que usan los moriscos.—Glosario de los títulos de algunos códices pertenecientes á las iglesias de Galicia (continuación).—Preguntas: Gritar.—Estante, armario, plúteo.—Realeza.—Volumen y tomo.—Indizar ó indicear.—Folio y página.—Caballo de Sisi.—Clasificación bibliográfica.—Morabatin.—Archivo y Biblioteca.—Respuestas: Sexmo, sexma, sexmero.—Carlón.—Berzosa (Juan de).—Movimiento bibliográfico.—Correspondencia particular de la Revista.

*
**

En la librería de Fermin Didot de Paris, se ha puesto en venta el tomo segundo del *Catalogue des manuscrits français de la Bibliothèque nationale*.

*
**

El número correspondiente al mes de abril de la *Revue des langues romanes*, contiene: *Le mémorial des nobles*, (suite) por Achille Montel.—*Epigraphie romane* A. M.—*Observations sur le langage du roman de blandin de cornouailles et Guillot Ardit*, de Miramar.—*Documents sur la langue catalane des anciens comtés de Roussillon et de Cerdagne* (suite). *Du z final en français et en Langue d'oc*, por Camille Chabaneau.—*Etimologies françaises et patoises* (suite) de Charles de Tourtoulon.—*Dialectes moder-*

nes. Zeux et sournetas du bas. Langue d'oc—*Fabla de la creation del Rey de las bestios á quatre pes*.—*Poesies de Don Guerin*.—*Traduction de deuxième chant de l'Enéide*, por Jourdan. (Suite).—*Epigraphie romaine Dialectes Modernes*. (Suite).—*Lettres à Gregoire sur les patois de France*.—*Grammaire Limousine Aimice Atger*.—*Chronique*.

*
**

D. Carlos Iriarte ha dado á luz un curioso libro, *La vida de un patricio veneciano en el siglo diez y seis*, en la cual partiendo de datos insignificantes, su autor ha reconstituido la sociedad veneciana en la época de su mayor gloria.

*
**

El cuaderno 4.º de la interesante *Revista de Antropología*, órgano oficial de la Sociedad antropológica española, contiene los curiosos artículos siguientes: *De la unidad nativa del género humano* continuación, por el Sr. Hyseru-Darwin y Hackel.—*Antecedentes de la teoría de Darwin*, por Tubino.—*Los pueblos fronterizos del norte de Abisinia*, continuación, por el Sr. Medina.—*Los españoles en la Argelia*.—*De las armas ofensivas y defensivas de los primitivos americanos*, por Janer.—*Antigüedades cubanas*, por Ferrer.

*
**

Segun datos oficiales, el British Museum ha costado á Inglaterra, desde su fundación en 1753, la suma de 3.452,863 libras esterlinas, 8 chillings y 9 pences.

*
**

El número octogésimo primero de la *Defensa de la Sociedad* contiene, entre otros varios artículos notables, los siguientes: *Aniversario de la muerte de Colon*, por don Evaristo Martín Contreras de Rojas.—*Influencia del protestantismo en las costumbres*, por D. Blas Hernandez de Santa Maria.—*Paseos histórico-artístico-literarios por Toledo*, por D. José Maria Sbarbi.—*Revista de archivos, bibliotecas y museos*.—*Sumario del cuaderno número 11*.—*Revista histórica latina*.—*Los refranes del Quijote*, por D. José Coll y Vehí.

Hácese bastantes elogios de la obra de Alfonso Dautier, *L' Italie, etudes historiques*, que en el último número anunciamos entre las nuevamente publicadas.

*
**

Entre las nuevas adquisiciones hechas por el British Museum, llaman la atención unos fragmentos de arquitectura de Tel y Iaoudeh en Egipto, allí donde se encontraba el *Vicus Judeorum* del itinerario romano, á treinta millas de Heliópolis. En este lugar se había fabricado un templo. Dichos fragmentos de estilo egipcio llevan el nombre de Ramses III, y consisten en piezas de porcelana que adornaban el remate de los capiteles.

*
**

El conocido escritor Sr. Borrell ha publicado el cuaderno 13 de su *Tratado teórico y práctico de dibujo con aplicación á las artes y á la industria*. Esta entrega contiene curiosas noticias sobre los caracteres generales, historia y vicisitudes del arte mahometano, ilustradas con muchos grabados de capiteles, detalles y monumentos de aquella arquitectura.

*
**

Se ha encontrado en la biblioteca pública de Parme, Francia, una colección de cartas muy interesantes para la historia de Europa en el siglo XVIII, escritas por el conde Caylus y el abate Barthelemy; están dirigidas al padre Paciandi, sabio religioso parmesano. M. Carlos Nisard, antiguo bibliotecario del ministerio del Interior, Francia, que ha tenido la fortuna de hallar tan importantes documentos, y apreciando en su justo valor el mérito de estas cartas, se propone en breve darlas á la luz pública.

*
**

Verá en breve la luz pública una *Historia de la campaña francesa en Méjico*, por el capitán Niox.

En la librería de L' Hachete, Paris, se ha puesto en venta la primera entrega de un *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*, publicado por una sociedad de arqueólogos bajo la dirección de los Sres. Daremberg y Saglio. Toda la obra la forman 20 entregas de 160 páginas en 4.º cada una acompañada de 189 grabados.

*
**

Se ha publicado la entrega segunda de la *Grammaire des langues romanes*, de F. Diez, traducción de G. Paris y Brachet.

*
**

M. Gustavo Baguenault de Puchesse, ha publicado una obra con el título *Tombes mérovingienne trouvées á Bazoches-les-Gallerandes (Loiret)*.

*
**

En el número 9 de la revista *La Romania*, el literato Mr. Puymaigre ha publicado un curioso artículo titulado: *Chants populaires recuillies dans la vallée d' Ossau*.

*
**

M. Louis Daugeau ha publicado un catálogo de todas las obras y trabajos impresas é inéditas de Montesquieu.

*
**

Se ha dado á luz en Paris la correspondencia secreta que había sostenido Maria Antonieta con Maria Teresa y el conde Mercy Argenteau.

*
**

El último número de la *Gazette de Beaux arts*, contiene un artículo sobre la esposición celebrada recientemente en Paris á favor de Alsacia y Lorena, escrito por M. A. Jasquemart, relacionándose con la historia.

*
**

Ha fallecido en Sevilla el conocido literato Sr. Escudero y Peroso, presidente que fué de la Academia de Buenas letras de aquella ciudad.

F. M.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Historia de Ronda, por D. Juan José Moreto.

Esta obra, única que hasta hoy se ha dado á la estampa sobre la importante poblacion de Ronda, consta de un volumen de 856 páginas en 4.º, ilustrado con diez precisas láminas que representan los sitios mas notables de aquella ciudad.

En los preliminares de este curioso libro, queda demostrado con gran caudal de preciosos datos el sitio que ocupó la ciudad de *Munda* donde se libró, entre Julio César y los hijos de Pompeyo, la memorable batalla que decidió el porvenir del mundo.

Galeria de gallegos ilustres, por Teodosio Vesteiro Torres.

Con este título, el Sr. Vesteiro Torres ha comenzado á editar en Madrid una publicacion dedicada á dar á conocer los poetas, filósofos, teólogos, historiadores, literatos, y cuantos hombres célebres han nacido en Galicia y hoy permanecen en completo olvido. Se publicará por tomos de 150 á 200 páginas, y en cada uno se agruparán glorias semejantes, formando de por sí una galeria de eminencias, en un género dado, como vése ya en el primer tomo publicado recientemente, y que contiene los *Poetas de la Edad Media*. A este seguirá, segun ofrece el editor, otro que solo comprenderá los guerreros que han descollado por sus heróicos hechos de armas y ocupan lugar distinguido en la historia de Galicia. Esta empresa es digna de ser secundada por el público ilustrado, atendida la mucha importancia que tiene para la historia y literatura de una de las comarcas de España mas dignas de estudio.

Historia universal dedicada á los ejércitos de España y Portugal, por el teniente coronel de ingenieros D. Honorato de Salela y Cruzent.

La obra que hoy recomendamos á nuestros lectores, no lleva una fecha muy reciente de

publicacion, mas creemos oportuno recomendarla en las actuales circunstancias, por el espíritu de que está animada. Si su autor ha llenado el objeto principal que se proponia, lo prueban, la aceptacion que en las clases del ejército ha tenido, la claridad y método á que obedece toda la obra, y mas principalmente la animacion de su discurso, propia para interesar á aquellos á quien va dedicada. En el prólogo y discurso preliminar del primer tomo, está sintetizado bellamente el mas puro y formal patriotismo que impulsa al autor, planteando la cuestion de la raza latina, y en él consignada una bella ilusion respecto á la rehabilitacion de España, «con lo cual la raza latina obtendrá el fuerte dique que necesita para contrarrestar las invasiones del Norte, tan luego como Rusia haya destrozado la costosa unidad alemana,» ó como dice en otro lugar, «la Rusia arrolle la Prusia, y ciega de entusiasmo y ambicion, ataque con su colosal poder á la raza latina.»

Con lo dicho, solo debemos manifestar nuestro deseo de ver continuada esta obra, cuando las ocupaciones de la guerra permitan á su autor dedicarse á ella.

Catálogo de la Biblioteca del Ateneo Barcelonés.

Barcelona.—Imp. de Ramirez. 1874.

Las sociedades científicas y literarias que en España se proponen el fomento de todos los ramos del saber humano, á pesar de la agitacion politica porque la nacion atraviesa, encuentran proteccion entre las personas ilustradas y amantes del estudio; la sociedad de Amigos del pais sigue su marcha progresiva, las academias celebran sesiones notables y los Ateneos son el centro de atraccion de todos los literatos y de los que sin querer pasar por tales desean estar al corriente del movimiento científico. Estas últimas corporaciones son sin duda alguna aquellas en cuyas sesiones se han distinguido mayor número de oradores, y desde

cuyas cátedras, se ha dirigido la discusión de los temas mas trascendentales. Para complemento del objeto á que están destinadas, se han establecido selectas bibliotecas y espacios salones de lectura; la del Ateneo científico y literario de Madrid cuenta con algunos millares de volúmenes adquiridos por compra ó por donaciones: despues de este el que posee mejor y mas escogida biblioteca es el Ateneo Barcelonés. Esta que hace algun tiempo era reducida y en pocos centenares se contaban sus libros, es hoy ya notable por su número, que segun el Catálogo que motiva estas lineas se eleva á 5,000; número que se ha adquirido, gracias al inteligente celo de algunos bibliotecarios y otras personas que no han perdonado

medio para darle una importancia digna de la sociedad que la poseia.

El Catálogo de la biblioteca del Ateneo está formado segun las mas estrictas reglas que exige la ciencia bibliografica, siendo una muestra patente de los conocimientos que ya eran reconocidos en las personas que han intervenido en su formacion é impresion. Varias son las secciones que en él figuran, comprendiendo cada una de ellas algunas subdivisiones que sirven de mayor claridad para su uso. Las secciones que mayor número cuentan, son las de ciencias morales y políticas y la de literatura, sigue á esta la historia, las demas como la de derecho y medicina y ciencias exactas, á proporcion son las mas reducidas.

ÚLTIMAS OBRAS PUBLICADAS SOBRE LA HISTORIA DE LOS PUEBLOS DE RAZA LATINA.

FRANCIA.

Castan.—Histoire de la papauté.—Persécutions contre le christianisme.—Chute du paganisme; par M. L'abbé Em. Castan.—Moulins, imp. Ducroux.

Catalogue de la 24^e exposition municipale des beaux arts, ouverte au musée de Rouen, le 14 mai 1874.—Rouen, imp. Lecerf.

Catalogue de ouvrages de peinture, sculpture, gravure et lithographie, d'artistes vivants, exposées à Nancy par la Société des Amis des arts, du 10 au 20 juin 1874.—Nancy, imp. Berger-Levrault et C.

Clément de Ris. — Musée du Louvre. Conservation de la sculpture et des objets d'art du moyen age, de la renaissance et des temps modernes. Série C. Notice des objets de bronze, cuivre, étain, etc.—Paris, imp. de Mourgues.

Debaisnes.—Les Archives départementales du Nord, pendant la Revolution.—Lille, imp. Danel.

Du Chatellier.—Documents inédits sur la Révolution.—Hoche, sa vie, sa correspondance.—Orleans, im. Colas.

Nouvelles Archives de l'Art français y Recueil de documents inédits, publiés par la Société de l'Histoire de l'Art français.—Année 1873.—Paris, Baur.—En 8, 476 pag.

Rio (A. F.)—De l'Art-Chretien. — Nouvelle édition, entièrement refondue et considérablement augmentée.—Paris, Bray et Retaux.—4 vol. 18.

Lemaitre (A.)—Le Louvre, étude historique sur le Monument et le Musée, depuis leur origine jusqu'à nos jours.—Primera entrega.—Paris, Detaille, in 4.° XI.—184 pag.

Heron (A.)—Rapport sur une Exposition archéologique à Reauvais.—Paris.—J. Le Clere, in 8, 6 pag.

Congrès archeologique de France.—39^e section. Scéances générales, tenues à Vendome en 1872, par la Société française d'archeologie, pour la conservation et la description des monuments. Angers-Lachèse, XLVI.—654 pag.

Lagrèze-Tossat (A.)—Le Sarcophage de Massanés.—Montauban Forestié.—In 8, 8 pag.

Memoires de la Société d'archéologie d'Eure-et-Loir.—Tomo IV et V.—Chartres Petro. Garnier, in 8 et 417 pag. con 15 grabados.

Procès-verbaux de la Société archéologique d'Eure et Loir. — Tomo IV, in 8, de XIV. — 304 pag.

Memoires de la Société d'archéologie lorraine et du Musée historique lorrain.— 3.^e série, 1.^{er} vol. (XXIII de la Collection.)—Nancy-Crépin-Leblond.—In 8. — XXV et 405 pag. con 14 grabados.

Memoires de la Société archéologique de l'Orléans.—Tome XII.—Orléans, Herluison.

Comptes rendus de la Société française de numismatique et d'archéologie.—Tome III.—In 8. — 291 pag.

Marcilly (Ch). — L'Art céramique en Gaule, pendant la période romaine. — Paris. J. Le Clère.—In 8.—9 pag.

ITALIA.

Les Arts dans l'Italia ancienne, por Biechy.—Limoges, Barbon frères.—In 12.—142 paginas con grabados.

Guide historique et artistique.—Verone, J. Civelli.—In 16, 104 pag.

Castelar.—L'Art, la Religion et la Nature en Italia.—Paris: Le Chevalier; in 18.

Rohault Fleury (G). — La Toscane au moyen âge, Architecture Civile et militaire.— Paris. V.^e A. Morel: 2 vol. in fól. con 140 grabados.

Bois (L). — Lettres sur l'Italie et ses Musées; publiées sous le patronage de S. A. R. le Prince de Ligne.—Naples.—A. Chio, in 8.

Guéranger-Sainte-Cécile et la société romaine aux dix premiers siècles.—Paris. F. Didot. In 4, VIII.—576 pag., 2 cromo-litografías y 250 grabados.

Spencer.—Rome souterraine; résumé des découvertes de M. Rosi, dans les catacombes romaines, et en particulier dans le cimetière de Caliste; traduit de l'anglais, avec des additions, et des notes, par Paul Allard, et precede d'une Préface par M. de Rosi. — 2 édition, revue et augmentée par le traducteur.—Paris. Didier.—In 8, XX.— 605 pag. con 70 viñetas, 20 cromo litografías y un plano del cementerio Callisto.

Sauley.—Système monétaire de la république romaine à l'époque de Jules Cesar. — Paris. Le Clère.—In 4.— 39 pag.



REVISTA HISTÓRICA LATINA.

LÁPIDAS HEBREAS DE GERONA.*

Sr. D. Enrique Girbal.

Bañolas 13 de Noviembre de 1870.

Mi estimado amigo y compañero: aceptando su fina invitacion, voy á ocuparme de las lápidas hebreas que se mencionan en su preciosa Monografía: *Los Judíos en Gerona*. Ha merecido V. bien de la patria con esa *Coleccion de noticias históricas referentes á los judios de esa localidad, hasta la época de su expulsión de los dominios españoles*; y sobrado justifica V. los títulos que figuran al pié de su nombre, en la portada de la obra ⁽¹⁾: *Cronista honorario de esta ciudad (Gerona), Individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la de Buenas Letras de Barcelona, Vocal Secretario de la Comision de monumentos históricos y artísticos de esta provincia, Conservador del Museo Arqueológico de la misma y autor de varios trabajos históricos* ⁽²⁾. Esos trabajos históricos titulados: *Obispos de Gerona, El Príncipe de Gerona, Bañolas, Guia Cicerone de la inmortal Gerona, Escritores Gerundenses*, dignamente seguidos del último que motiva estas líneas, colocan á V., Sr. *Trovador del Onyar*, en la categoría de los buenos é inclitos escritores de Cataluña.

No estoy conforme con la traduccion de los dos epitafios, procedentes del cementerio hebreo de *Palau Sacosta*, la cual da V. al pié de la edicion de ambos originales, en la lámina que precede al *Apéndice de documentos* entre las páginas 62 y 63. Una fotografia de ambas estelas habria sido preferible á su litografía, sujeta siempre á deslices ya del grabador, ya del intérprete. Ni aún los calcos, ó improntas, son de ordinario fieles. Razon tuvo pues el Anticuuario de nuestra Real Academia, mi doctísimo amigo D. Aureliano Fernandez Guerra, de no querer aventurar una traduccion, y así tambien me explico las erratas en que á mi juicio incurre la del sábio catedrático de Hebreo en la Universidad de Barcelona. Respetando la interpretacion del Sr. Viscasillas, la mia es:

■.

Sillarejo liso, alto 40 centímetros, ancho 25, grueso 15. Bellos caracteres posteriores al siglo XII.

דוד בר

יוסף זל

Rabí David, hijo de Rabí José. Su memoria bendita (sea).

* Sres. Directores de la REVISTA HISTÓRICA LATINA.

Muy Sres. míos: la publicacion de una série de cartas sobre inscripciones hebreas de esta ciudad, con que me ha favorecido mi respetable amigo el sábio arqueólogo D. Fidel Fita, no podra menos de gustar y aprovechar á los lectores de esa «Revista.» Así que incluyo con permiso de su autor dicha correspondencia, en la que, (aparte de inmerecidos elogios que la amistad benevola se permite dirigirme), campean con verdadera erudicion, apreciables datos para la historia patria. Sirvanse insertar estas líneas, por cuyo obsequio les anticipo las gracias el que es de Vds. muy afmo. S. S. y amigo,

ENRIQUE C. GIRBAL.

Gerona 30 de Junio 1871.

(1) Además de los títulos citados se halla distinguido el Sr. Girbal con los de «Cronista de la Universidad libre de Gerona. Correspondal de la Sociedad arqueológica valenciana é Inspector de antigüedades de la provincia de Gerona.

(2) Gerona, 1870.—In f.º. páginas 88.

1.º DE AGOSTO DE 1874.

NÚMERO IV.

III.

Laja, que estuvo erguida y fija por su parte inferior sobre el túmulo. Bellísimos caracteres del siglo xiv ó xv. Mide 52 × 35 centímetros por 10 de grueso.

ציון הנעים ילד

שעשועים

יוסף נע בר

יעקב יצו

Conocidas son por otros monumentos análogos, las abreviaturas ó siglas funerarias, tanto de ésta como de la lápida anterior.

זל	su memoria para bendicion	{ (sea)
נחזו עדן - נע	su descanso el Eden	
ישמרהו צורו וגאלו - יצו	guárdelo su Roca (Dios) y su Redentor.	

Representando

ה por *h*, pronunciacion aspirada como en francés é inglés,
 ע por *'*, aspiracion gutural suavísima, como en árabe ⁽¹⁾,
 ש por *sh*, pronunciacion inglesa, como el francés *ch*; la pronunciacion del epitafio que discutimos se puede figurar con nuestros caracteres:

Tsiyyún hanna'im - yéled shashu'im - Yoséf, nu 'ó Éden, -
Ben rabbi Ya'cob - Yishmrehu tsuró vegoaló.

Traduzco:

Lápida del bello niño de delicias José (que en el Eden repose) hijo de Rabi Jacob. Guárdelo su Roca y su Redentor.

El difunto *José hijo de Rabi Jacob*, arrebatado en la temprana flor de su edad al dolor paternal, era un niño, ó un jovencito, pues ambas cosas significa ילד, como el mallorquin *tlot*, derivado de la misma raiz semítica. Me inclino á creer que seria un jovencito predilecto de su padre, como José lo fué del patriarca Jacob, y como el Eurialo de Virgilio :

Ora puer primâ signans intonsa juventâ.

Aplicansele dos dictados muy expresivos, tomados de la Biblia Sagrada. La Esposa de los Cantares (I, 16) dice de su amado que es הנעים *hanna'im*; y Dios por medio del profeta Jeremías recuerda que Efraín, el menor de los dos hijos de José preferido por Jacob, fué para su Divino Corazon el *niño de las delicias* ילד שעשועים, *puer delicatus* de la Vulgata latina ⁽²⁾, y que por lo tanto, las diez tribus que componian el reino de Israel, aún despues de su dispersion por Salmanasar, hallarian misericordia. Al frente de las diez tribus estaba la de Efraín como principal representante del poderío de la casa de José, el hermoso hijo de Raquel. Las alusiones son manifestas.

En este precioso epitafio, el cuarteto en parte rimado, que va seguido de la

(1) A veces esta aspiracion es muy áspera, como el uso enseña.

(2) JEREMÍAS; xxxi. 20.

invocacion *guárdele su Roca y su Redentor*, es una perla de poesía oriental, ó madrigal tiernísimo, digno de citarse en los Anales de nuestra Literatura. En sus *Escritores Gerundenses* ha demostrado V. que la Poesía fué cultivada en alto grado por Moisés Bar-Najman y otros insignes hebreos de Gerona.

Paso á ocuparme de las lápidas de Monjuí.

El cementerio de que proceden existia sobre seguro á principios del siglo XIII. Pruébalo el *Instrumentum permutationis quarundam terrarum de Monte judaico et de Caciato*, registrado en el *Libro Verde* de ese Cabildo Catedral, fol. 149 b-150 b. El Acta lleva por fecha el 13 de junio de 1207. Allí el obispo Arnaldo de Creixell autoriza á Bernardo de Montpalau, arcediano de Anglés, para que retenga á título de propiedad particular un prédio de Monjuí, perteneciente antes al arcedianato, á trueque de otorgar, ó ceder al arcedianato, otro prédio de Cassá de la Selva. El prédio de Monjuí, consistente en caserío, huerto, arboleda, y haza de forrage (ferreginal), colindaba al E. con el haza de Pedro de Monjuí, al S. con un torrente, al O. con el cementerio propiedad alodial de los hebreos, al N. con otro torrente ⁽¹⁾. La situacion del cementerio es indubitable. Extendíase sobre la porcion de la loma, á cuya falda corre el camino real; y por su centro pasa en la actualidad el trazado de la vía férrea, que ha puesto de manifiesto muchos cadáveres. El torrente del Sur es el que pasa por bajo del puente del *becerro de oro* (bou d' or), nombre muy expresivo tratándose de judíos.

Beck (Matías Federico) en su Monografía sobre epitafios hebreos, que ha reproducido Ugolini ⁽²⁾, describe dos de este cementerio. Citaré sus palabras.

«Gerundæ, in colle judæorum, non procul a porta d(ivi) Francisci, ex urbe versus Galliam euntibus ad dexteram primi ab urbe milliarii, qui locus dicitur vulgo *El pont del Bou d' or* deprehenditur hoc fragmentum.

Paulo superius: קבר אברהם קד פי להחמט שלום
ר' יוסף בר ברוך אב דב אליא
..משח אלפיו ושמונים ארבע
סיג על משכבו א' מ' ין

R(abbi) Joseph filius Baruch, anno 5084, quiescit super lecto suo.»

Discutamos.

Es claro que la primera inscripcion es aquella de que se ocupa V. en la nota de la página 69. Á Beck enviaronse cópias muy defectivas. Ahora se leen con claridad estos últimos caractéres: קבר אברהם קרצי זללה יבא שלום....

que completo así: קבר אברהם קרצי זללה יבא שלום

y traduzco:—*Sepulcro de Abrahan de Corts; (sea) su memoria para la vida del siglo venidero, venga paz (sobre él).*

Esplicaciones:

Corts, pueblo vecino de Bañolas, á principios del siglo XII, ó en 1103, se escribía *Corzs* ⁽³⁾.

זכרנונו להיי העולם הבא - זללה

Las dos últimas palabras de la inscripcion יבא שלום son frecuentes en los epitafios hebreos. Están tomadas de Isaías, LVII, 2, en cuyo capitulo el Profeta deplora la muerte del varon justo y el olvido que la sigue. No falta quien interprete

(1) Affrontant autem ab oriente hec supradicta in ferrignali Petri de Monte judaico, sicut terminuntum est á meridie in torrente. ab occidente in CIMINERIO, quod est alodium hebreorum: a circio in alio torrente.

(2) *THESAURUS ANTIQUITATUM SACRARUM*, tom. XXXIII, pag. 1456 seqq.

(3) Cartoral de Carlomagno: fol. 241-a.

te שלום por Pacífico, nombre que corresponde al Mesías en virtud de haberle llamado el mismo Profeta *Padre del siglo venidero y Príncipe de la Paz*. En resolución, la *profesion de fé* de esta lápida no discrepa del dogma comun á hebreos y cristianos, con que termina el Símbolo de los Apóstoles: *exspecto resurrectionem mortuorum et vitam venturi seculi*.

En la segunda lápida, citada por Beck, hay varios errores, que prefiero no discutir, aguardando que en breve aparezca el monumento, pues no puede estar muy lejos de aquel sitio. La primera palabra de la segunda línea debió leerse חמשה y la primera de la tercera línea יניח. Al fin de la segunda línea, ó al principio de la tercera debían hallarse palabras expresivas de la era de la Creacion del mundo. El año 5084 de la Creacion, corresponde al 1323 ó 1324 de nuestra era.

Por la misma razon me abstengo de tantear el tercer epitafio, que se hallaba junto al puente del *Bou d' or*, y cuya traduccion segun Pujades (Cap. xli) seria:

Servatur in sepulcro hoc honorabilis ille pretiosus Rabbi Isaac Alphabis filius Tica; ambulavit in domum sæculi sui in mense septembri anno quinto millesimo et octuagesimo et quinto. Requiescat anima ejus, et vadat in sortem suam in finem dierum.

Salvos algunos errores y omisiones de traduccion, esta lápida es auténtica. La expresion *ambulavit in domum sæculi sui*, equivalente á *falleció*, está tomada del libro del *Eclesiastés* (xii, 5), y la deprecacion *requiescat* etc. de Daniel (xii, 13.) En la fecha Pujades dejó sin traducir las letras numerales que indicaban el dia del mes, privándonos de un dato indispensable para determinar con precision el cómputo cronológico. El año 5085 de la Creacion, de ningun modo corresponde al 1120 de nuestra era, como quiso Pujades y V. ha sido sobrado facil en adoptar. En la página 32 de su *Monografia* V. mismo ha prevenido esa equivocacion citando una escritura de venta en que se dice que «aquella transaccion se hizo á favor de Moisés Cabrit de Bañolas por los cónyuges «Efrain y Regina, el dia 8 del mes *Tisser* (תשרי) del año 5099 de la creacion, «que viene á ser el 8 de setiembre de 1339 de nuestro año de la Natividad.»

Soy de V. affmo. S. y A. Q. B. S. M.

FIDEL FITA.

Sr. D. Enrique Girbal.

GERONA.

Bañolas 26 de noviembre de 1872.

Amigo mio: mil gracias por el número 94 (correspondiente al dia 15 del actual noviembre) de *La Union del Magisterio*, que se publica en esa capital y que ha tenido V. la bondad de enviarme. Tarde ó temprano se hace justicia al mérito, pero al fin se hace. El artículo de Adam Neubauer, publicado por la *Revue critique d' histoire et de littérature* (21 setiembre 1872) núm. 38 y traducido por *La Union*, es una prueba de ello.

Mr. Neubauer confirma enteramente mis apreciaciones sobre los epitafios hebreos que V. menciona en su *Monografia*. Este autor, que tan desapiadadamente trata á los hebraizantes españoles, que tanto desprecia (injustamente á mi parecer) los *Estudios* del Sr. Amador de los Rios, que tanto nos recomienda las obras de Zung, Jost, Grætz, Steinschneider, etc., habria hecho mejor en con-

sultar la obra de Ugolini, que se halla por más señas en la Biblioteca nacional de Madrid y en otras de España. Con la *Memoria* de Beck habria podido integrar la lápida funeraria de Rabí Abrahan; cuyas siglas זלחה *memoria ejus* (sit) *in vitam seculi venturi*, traduce el Sr. Neubauer por *su memoria sea tan duradera como la vida del mundo*, dejándose en el tintero la última palabra הבא que significa *futuro*. Esta traduccion cercena la profesion de fé en el dogma de la resurreccion que encierran aquellas siglas. Yo recomendaria á mi vez á D. Adam la *Biblioteca rabínica* de Castro, la preciosa *Memoria* del Sr. Sanchez Cerqueiro sobre el *Calendario hebreo* inserta en las de la Real Academia de Ciencias de Madrid, los trabajos sobre la *Filosofía hispano-hebrea* publicados por el doctísimo jesuita Fernandez Cuevas recién fallecido en Manila, etc., etc.; que no está tan desprovista de aficionados á la Literatura hebrea la patria de Mariana y de Arias Montano.

Suyo affmo.

FIDEL FITA.

Sr. D. Enrique Girbal.

GERONA.

Bañolas 24 enero 1873.

Mi querido amigo: por nota, que dejé para V. en el momento de venir acá, le enteré del resultado de mi entrevista con D. José Falgás, propietario del terreno de Monjuí, que debe ser más fecundo en lápidas. Permite la extraccion de cuantas allí se hallen para depositarlas en ese Museo provincial; pero reservándose la propiedad de ellas.

Puede V. empezar por la mutilada que ayer registramos, oculta entre los zarzales del pié de la montaña que miran á la carretera de Francia, y que V. descubrió anteayer. Es inédita, y dice, ó por mejor decir, diria supliendo entre paréntesis los claros y desperfectos:

ר.....(של)מה בר יהודה דיצמוקדיל יהלך לבית עולמו
(חמשת)אלפים וארבעים ותשעה ליצירה יבא (ש)לום
 (ינוח על משכבו הולך נכו)חו וינוח ויעמוד לגורלו לוקץ הימין)

traduzco:

Esta es la sepultura de Salomon hijo de Rabí Judá dez Mercadel. Y anduvo á la casa de su eternidad en... año 5049 de la Creacion. Vengale paz; descansen sobre su fèretro el que anduvo con rectitud; y descansen de suerte que resucite para obtener su (eterna) heredad al fin de los dias.

La fecha de esta lápida corresponde al año 1288 ó 1289 de nuestra éra. El barrio de Gerona titulado *del Mercadal* se llamaba entonces *dez Mercadel* (*de Mercatello*) como es sabido. Habia, si mal no recuerdo, dos *Mercadales*, uno allende y otro aquende el Onyar. Este último no lejos de la Catedral, tocaba probablemente al *call* y *aljama* de los hebreos.

Los textos de la Sagrada Biblia que figuran en este epitafio son: *Eclesiastés* XII, 5; *Isaías* XVII, 2; *Daniel* XII, 13.

Suyo affmo.

FIDEL FITA.

Correspondiente de las Academias de la Historia y de la Lengua española.

(Se continuará.)

RESEÑAS, ACLARACIONES Y DOCUMENTOS NOTABLES

PERTENECIENTES A LA

HISTORIA DEL PRINCIPADO DE CATALUÑA.

I.

MONGRONY, GOMBREN, MATAPLANA.

Estos tres nombres Mongrony, Gombren, Mataplana, propio el primero de un áspero y elevado monte de la alta Cataluña que lo comunicó á su antiguo término, el segundo de una población pequeña que en el siglo XIII se levantó en la falda meridional del primero, y el tercero de las ruinas de un castillo del mismo término, propiedad y casa solariega de una de las mas antiguas familias de la nobleza catalana, nombres son ignorados, excepto de un corto rádio del país, é insignificantes al presente; pero estudiando arqueológicamente al monte, se vé que tuvo su importancia en lejanas épocas y que sus escarpadas rocas fueron, muchas veces, testigos y teatro de grandes hechos oscuros todavia para la Historia: que la edificación del pueblo fué causa de enemistades entre vasallos y señores feudales, las que dieron origen á vengativas leyendas, que, confundidas con otras, han servido despues para adulterar la Historia de Cataluña: y que las ruinas del castillo, enlazadas tradicional y fantásticamente con el monte, y el pueblo, recuerdan la suntuosidad y cortesania de los caballeros de la edad media, la época de los trovadores, y lances que bien pudieran servir al ingenio del novelista. Lo poco que se ha escrito sobre estos puntos está casi del todo equivocado, por no haber visto documento alguno los que de ellos se ocuparon: y así bien merece se ponga en claro lo que se relaciona con tantos puntos de Cataluña.

Mongrony, monte alto, despues de Monserrat de los de mas grave é imponente aspecto, tétrico y casi horrible en dias nebulosos ó de tempestad, lo que le hace muy acomodado á las tradiciones histórico-fantásticas con él enlazadas, es un ramal del Pirineo y se halla tres horas distante, por Noroeste, de la villa de Ripoll, en el confin de la provincia de Gerona, de la diócesis de Vich y del partido de Ribas. Elévase al Norte de un estrecho valle, llamado lile-tense en escrituras de los siglos IX, X y XI ⁽¹⁾, por considerarle entonces como continuacion del de la Pobra de Lillet del que realmente lo separa el alto collado, antiguamente Eramala ⁽²⁾, ahora Coll de Marolla. Al registrar las escrituras del país (la mas antigua de las que se halla se remonta al año 803) para estudiar la etimología del nombre Mongrony, se encuentra este con todas esas graduales variantes: Mocronos, Mocrono, Mocron, Mocronio, Mongarono, Mogrog, Mongrony, Muntgrony. Esta investigacion etimológica no es tan inútil ó de poco interés como parece á primera vista, por lo que los verdaderos amantes de la ciencia no desdeñarán el análisis siguiente.

Muntgrony y Mongruny, que rara vez se hallan escritos pero que son pronunciados por el vulgo, son lo mismo que Mongrony, por hacer muda y equivalente al sonido de la u ya

(1) Escritura de consagracion de las iglesias de S. Pedro y de Sta. Maria de Mongrony por Sisebuto II obispo de Urgel, en 8 octubre del año 20 de Luis (834); la primera está en el llamado «Pla de S. Pere» y la segunda en la peña inferior. Arch. de la Pobra de Lillet y de S. Juan de las Abadesas. Habla de esta consagracion Villanueva, Viaje literario, tom. 10, págs. 231 y 32.

(2) Con el nombre Eramala se halla en varias escrituras del Archivo de S. Juan, y con el mismo lo llama el rey Odon en su privilegio concedido á la iglesia catedral de Vich y á su obispo Gotmaro, expedido en Orleans en 24 de Junio del año 888. Arch. de S. Pedro de Vich, citalo Florez. España Sagrada, tom. 28, append. 2: Salarich, Vich y su Historia, cap. 4. Con el mismo nombre lo llaman en sus Bulas Benedicto VII en 978, y Honorio III en 1222 y con el mismo el obispo Olliva en el auto de la consagracion de la Catedral por él edificada, en 31 agosto de 1038. Arch. de S. Pedro de Vich, y autores citados

una ya otra o, y por significar las voces munt y gruny lo mismo que mont y grony. El dominicano gerundense P. Fr. Narciso Camós, al tratar en su Jardín de María del principado de Cataluña, de una imagen de la Virgen venerada en este monte, y lo mismo el trinitario barcelonés P. José Manuel Torrentó, en la Historia del santuario de la misma, además de muchas equivocaciones históricas, no habiendo leído mas que el nombre Mongrony, lo hicieron derivar de las breñas y agudos peñascos del monte, llamados en catalán *grenys de roca*, sin alinar que jamás se le ha llamado Mongreny, y que el grony ó gruny significan gruñido, ruido fuerte, rechinamiento y desagradable sonido; entonces el nombre Mongrony, antes bien significaría Monte del ruido ó del gruñido, el que no dejaría de cuadrarle en los días de viento y de tormenta, pues el ruido que se oye entonces entre sus breñas, solo es comparable al de las olas del mar embravecido. Pero el nombre Mongrony solo data del siglo XIV. El Mogrog, que se lee en pocas escrituras, de las cuales son las copias del auto de la segunda consagración de la iglesia del monasterio de San Juan de Ripoll, (de las Abadesas), que vieron Florez y Villanueva ⁽¹⁾, hizo creer á algunos que traía origen árabe ó godo; mas no se tiene que buscar para esto la radical og en la lengua árabe ni goda, pues solo un error de copista motivó ese nombre á últimos del siglo XII, porque el original, firmado por el consagrante D. Póncio de Mulnells, abad del monasterio y obispo de Tortosa, con fecha de jueves día 2 de noviembre de 1150, dice: no Mogrog, sino Mogroñ, con i doble y antes la rayita que marca la n sobrepuesta, ⁽²⁾ y es, como el Mongarono, la transición primera del Mocron al Mogron. El Mongarono, Mongaró ¿podría ser el Motgardó de uno de los antiguos cantares de *gesta*, anteriores á los trovadores (*troveras*) provenzales, citado por el Sr. Milá en sus *Trovadores en España*? parece que no.

El Mocronio, que se halla en casi todas las escrituras de venta, establecimiento y señorío de terrenos del término, firmadas por las Abadesas del monasterio de San Juan de Ripoll, empezando por la de la oblación que al mismo recién fundado, hicieron de su hija Emon los condes de Barcelona Wifredo y Winidilde en 27 de junio del año 875 ⁽³⁾ y por la de la consagración de su iglesia por Godmaro obispo de Vich en igual mes y día 24 del año 887 ⁽⁴⁾, es la latinización de Mocron, que no faltó quien creyese derivarse de Mocronium, y significase monte de las puntas, por las de sus agudos peñascos; pero equivocadamente, pues mucro, y no moco significa punta, y debiera decir Mucronum, el que lo mismo que Mocronium no se lee en escritura alguna, ni aun en las del mas bárbaro latín de los siglos ix, x, xi y siguientes ⁽⁵⁾. Mocron es, corrupción primitiva ó abreviación de Mocronos, y este último, que se halla en las escrituras anteriores á la de 875 y en algunas de posteriores, es el mas antiguo de los nombres dados al monte, segun es posible averiguar al presente, por no existir escrituras anteriores ó desde el tiempo de la ocupación sarracena de dicho país; y es tambien el que, con otros de diversos puntos del monte, vá acorde con lo que arrojan los estudios arqueológicos sobre el mismo, lo que acaba de deslindar una escritura del presbítero Salomon en favor de Beilone sobre unas tierras del manso Camps, con fecha del 12 mayo del año 803 ⁽⁶⁾, en la que se lee Montecronos.

Moncronos significa monte del tiempo, ó consagrado al tiempo. Cronos, divinidad egipcia y fenicia, es la misma que el tiempo ó Saturno de los griegos. Los egipcios y fenicios lo adoraron como padre de Osiris y de Isis, los que eran tenidos por el Sol y la Luna. Osiris, segun aquellos antiguos pueblos, significaba el principio activo del mundo y generador universal; Isis el principio pasivo y la generatriz universal, como explican Plutarco, Diodoro Siculo, Julio Firmico y otros ⁽⁷⁾. Isis en ausencia de Osiris, dicen que, gobernó la tierra, con la ayuda y consejos de Thot, al que llaman Thor y Thou, segun sus diversos oficios. Los antiguos pueblos tenían una veneración á las montañas, á las que consideraban como el trono de la divinidad, y la forma cónica ó piramidal de las mismas, lo mismo que sus picachos símbolos del fuego, y puntos que reciben mas de lleno la luz del sol y de la luna y mas tiempo permanecen cubiertos de nubes, eran para ellos como lugares místicos, mas favorecidos con la presencia de los

⁽¹⁾ Florez. España Sagr., tom. 28, trat. 61, cap. 3, núm. 16; Villanueva, Viage literario, tom. 8, append. 19.

⁽²⁾ Archivo de S. Juan la escritura original en pergamino.

⁽³⁾ Real Archivo de la Corona de Aragon. Armario de S. Juan de las Abadesas, núm. 1 y 2. Archivo de S. Juan, Interesantes 1. 2 y 3.

⁽⁴⁾ Real arch., id núm. 4 Arch. de S. Juan, copia antigua y otra sacada del Real de la Corona de Aragon en 1768, la que publicó el Sr. Ripoll en su opúsculo en 1831.

⁽⁵⁾ Archivo del Monasterio de San Juan, en muchos pergaminos y en los Manuales llamados Sivella y Canalsars, en los que hay mas de ciento y treinta escrituras.

⁽⁶⁾ Pergamino núm. 2, legajo 1, arch. de S. Juan.

⁽⁷⁾ Plutarco de Iside et Osiride; Diodoro, cap. 1, etc. Véanse el himno latino de Orfeo «Ad lunam;» la vida de Caracalla por Esparciano; y á Herodoto. Estrabon y á Caresmar Carta al Baron de la Linde.

dioses. Monseronos reunia para los celtas, fenicios y otros primitivos pueblos todos los caracteres de una montaña sagrada, y por esto la dedicarían á Cronos, padre de Osiris y de Isis, del Sol y de la Luna que muy de lleno acostumbran bañar sus elevadas rocas y agudos peñascos; y esto lo acreditan los nombres de To, Tor y Tou, (últimamente convertido en Santou) que se conservan dados á diversos puntos del monte. La imagen de la Virgen, (1) verdadera Isis fenicia, el nombre Cronos, los nombres To, Tor y Tou que se hallan en escrituras antiguas y se conservan todavía; en fin, toda esa conveniencia de nombres arroja luz bastante para el que busque la etimología de Mongrony. Añádase á todo esto el haberse hallado en este monte muchas monedas celtíberas y celtas, muchas piedras en forma de cuña, llamadas *pedras de llam* por la errada creencia vulgar de que el rayo las lleva, las que metidas en la raja de un palo verde, eran la formidable segur, arma favorita de aquellos pueblos primitivos; el nombre Monagals, en escrituras del siglo ix llamado Monagalgal, dado al lugar donde se descubren restos de los túmulis, sepulturas cubiertas de un monton de piedras, llamadas galgals de las que los israelitas levantaron en Galgala por orden dada por Dios á Josué despues del paso del Jordan (2), *mona galsgals* unidad é igualdad del hombre en la sepultura, los Betiles naturales de las rocas del llano de San Pedro, derivacion de los betels hebreos, cuyo origen fué la piedra levantada en titulo por Jacob despues del misterioso sueño allá en Betel (3), y se conocerá que los primeros pobladores de Mongrony debieron ser de aquellos puebls que, habiendo tenido roce con los israelitas, vinieron del Oriente á establecerse en el pais. Estos fueron los fenicios, que aqui se unieron con los celtas, y asi se vé, por lo deducido de las indagaciones etimológicas y arqueológicas, el origen del nombre Mongrony, y quienes fueron los que lo dieron á este monte. Cier-to es lo que dice César Cantú, que las voces primitivas de los paises, aunque alteradas con el tiempo y cámbios de lengua, siempre conservan algo de su raíz primera, y por esta se descubren los pueblos que las usaron como moradores suyos (4).

Los primitivos pobladores de Cataluña, como mas cercanos á la época del diluvio y de la torre de Babel, buscaban, no tanto los lugares mas acomodados á su religion, como puntos por su elevacion menos expuestos á inundaciones, á la par que mas fuertes para resistir á nuevas colonias que allí vinieran á establecerse. El llano llamado de San Pedro, al que desde la raíz del monte conduce una áspera subida de una hora, aun cuando no sea la cumbre superior, ofrecia un lugar entonces inexpugnable, y por esto se construyó allí el *Castrum de Mocronio* (5) y *Magnum fortalicium de Mocronio* que mencionan muchísimas escrituras antiguas. Este llano, que forma como una lengua de Este á Oeste, mide unos cuatro mil pasos. Por el Norte está circuido de rocas de unos veinte palmos de elevacion, con várias cortaduras que se vé habian sido cerradas con muro de cal y canto de formidable espesor, ofreciendo ahora solo dos entradas, la *del mal pás* y la de frente Monagals; bien que la primera, bastante difícil todavía, es probable que no existiese entonces, y la segunda, como que daba al punto mas habitado en aquella época, se cerraria con alguna puerta. Por Este, Sud y Oeste era imposible la subida á causa de la profunda cortadura de roca, coronada de espeso muro de circunvalacion que marcan todavía la arena y la cal. Solo una entrada tenia por la *roca del trench*, defendida á lo que se vé por una torre ó castillo formando tres cuerpos, todo de piedra labrada, y con otra á poca distancia, las que miraban á un valle llamado *Coma dels moros* (6).

(1) La antiquísima imagen de la Santísima Virgen, venerada bajo la invocacion ó titulo de nuestra Señora de «Mongrony», por el nombre del monte y el anterior de la parroquia y término en que fué hallada y en que esta su devota y singular capilla, es de madera, y tiene solo dos palmos y tres cuartas de altura. Aunque cubierta, como casi todas las del pais, con vestidos á manera de campana ó de «petillo», es de talla, bien que muy tosca, y su forma y posicion muestran ser una copia de la Isis fenicio-celta. Sentada en una silla, cuyos brazos tenian antes otra forma, dirige de frente su grave y majestuosa mirada. Lleva túnica de un colorado algo oscuro y listada del mismo, y su manto, de color azul, con lises, crucecitas y otros dibujos naranjados, colorados y negros, no cubre su cabeza en la que trae como una toca blanca, sino que por sus espaldas baja á unirse sobre el pecho en forma de «peplu» romano, ó mejor de «alcerna gállica» sin capilla, especie de capa de las antiguas matronas. El niño Jesús, morenito como su madre y vestido con túnica verde, está sentado en medio del regazo de aquella, delante del seno materno que no toca, sosteniéndose con los pies aplanados, en señal de la fortaleza de un Dios que existe por si mismo; y con su diestra elevada bendice, mientras que con la izquierda parece aguantar alguna cosa que no existe sobre una rodilla, la que sería ó un libro ó el mundo. La mano derecha de la Madre está en actitud de aguantar el brazo levantado del Hijo, y la izquierda en la de cogerle el otro, pero no le toca en ninguno de los dos. La corona imperial con rayos y estrellas que ponen en la cabeza de la Virgen, oculta la dentellada que forma su antiguo adorno.

(2) Libro de Josué, cap. 4, Du Martin, Religion des Gaules; Divinités en pierre, y á Falconet. Pietro della Valle. Moreri, Bible van-see, y Mémoires de l'Académie de Belles Lettres.

(3) Génesis, cap. 28. Veanse los citados autores y la Bible de Vence.

(4) Historia Universal, tom. 7. Etimología de los nombres de varios paises.

(5) Entre muchas escrituras que hablan del Castro Mocronó, pueden verse las ya citadas del Real Arch. de fundacion y consagracion de la Iglesia de S. Juan en las que Wifredo el Velloso y su esposa Winidilda dicen «donamus..... idest Castro Mocronio.»

(6) Seguido palmo por palmo por el que lo describe.

Esta fortaleza serviría mucho en las invasiones de cartagineses y romanos, y fué uno de los últimos puntos en que se sostuvieron los bagaudas en tiempo del godo Eurico que acabó con ellos. Al nombrar á los bagaudas de la España tarraconense, debe agradecerse al extranjero Roméy el que les haya defendido con la doctrina del sacerdote de Marsella, el español Salviano, del obispo Idacio y de los santos Gerónimo é Isidoro, escritores casi contemporáneos, de las calumnias de modernos españoles los Sres. Sempere y Ferreras, el sacerdote adulator de Felipe V. Tome á Roméy quien desee enterarse de quiénes eran los que viendo destruidos sus hogares, vilmente perseguidos como fieras y tratados peor, se defendieron de los que, cayendo cual terrible avalancha de las cumbres del Pirineo, venían á disputarse el dominio del país. Estos eran los bagaudas, infortunados descendientes de aquellos pueblos llamados indomables por la misma Roma. El Sr. Galadies ⁽¹⁾ dice hablando de los alrededores de Ripoll: «Después de haber saludado la antigua Cruz de coral, se vá contra la corriente del Freser por amenos y muy poblados valles, que se juzga contuvieron un día cierto campamento de los Vándalos.» Esta idea tradicional, apoyada por el nombre *Campo de Vándalo*, ⁽²⁾ ahora Campdevanól, tiene mucha analogía con unas notas escritas en un ejemplar de la obra de Salviano, otro de los antiguos códices manuscritos que había pertenecido al monasterio de S. Juan, cuales notas de carácter del siglo xii dicen: qué fuertes los restos de ausetanos y bergusios con algunos romanos en Mocron, cuevas de Ribas, monte Foixéra y castros de Pena y Pardines, detuvieron á un cuerpo de vándalos que subía á la Ceretania: Que los mismos, llamados después bagaudas, se sostuvieron allí, hasta que las tropas de Eurico se apoderaron de Amand su jefe y lo mataron en la cumbre del Foixera, cuya llanura, solo accesible por el Norte, se llamó *Pla d' Amand*, y concluye *hoc invenimus per antiquam traditionem et copiam escripturæ ecclæ. Arelatensis ab ep. S. Cesario factæ*. Se ha tocado esto de los bagaudas de Mongrony, no solo para ilustrar un punto oscuro de nuestra historia, si que también por la referencia del mismo al monte Foixera y su Pla d' Amand, llano de Amando, llamado desde el siglo xvi por el ignorante vulgo *Pla de S. Aman* ⁽³⁾, al que se hace teatro de escenas indecorosas y denigrativas del estado religioso, cuya falsedad se debe desvanecer.

El Sr. Balaguer, en su Historia de Cataluña ⁽⁴⁾, dice tratando del estado de la sociedad en este Principado en el siglo xi: «la relajacion de costumbres en el clero era lamentable, y hay ejemplo hasta de conventos de monjas en que aquella hubo de llegar á lo sumo;» y pone á renglón seguido lo de las monjas y abadesa de S. Juan y del conde Arnaldo (que con documentos al canto se destrizará al hablar de Mataplana) continuando después: «Otra tradicion habla de los desórdenes cometidos por otras monjas de un convento llamado de Sant Aimans que supone destruidas por un rayo del cielo junto con el convento, del cual ven todavia los leñadores algunos restos y los rosales del jardín.» Esto lo apoya el citado escritor con canciones que el Sr. Milá publicó en su *Romancerillo catalan*.

¡Válgame Dios, y qué de serias reflexiones inspira ese tremendo rayo! No solo debió acabar con el monasterio y sus monjas, si que también debió roer la memoria de su existencia, de los archivos de los monasterios vecinos de S. Juan, de Ripoll, de Camprodon y de los de las iglesias de Vich, de Urgel y de las parroquias y propietarios del vecindario; pues en parte alguna se halla ni la mas lejana noticia de tal monasterio, ni de tales monjas; y cuidado que en ningun pergamino de los siglos ix, x y xi, ni en manual alguno de los citados archivos se halla nada raído por el rayo ⁽⁵⁾. Habiendo seguido dicho llano en época de roturacion de esa tierra para que renaciera el hervaje, no se halló ni rastro de cal, ni de arena, ni de cemento, ni de ladrillo, ni de teja, ni de piedra alguna que hubiese pertenecido á edificio ni habitacion del hombre que dice hallan los leñadores, que pocos suben, donde ni leña hay, ni árbol se cria, solo si los rosales, no de jardín, sino el *Rosa canina*, escamurajo, ó roser salvatge ó gavarrera y el *Rubus fruticosus* zarzamora, esbarsé, y aun pocos de estos. Que el señor Milá para sus estudios de literatura y algun otro aficionado recogiesen canciones populares, y

(1) El recuerdo histórico renovado ó nuevo almacén de frutos literarios; pag. 41.

(2) En muchas escrituras del país, várias en el arch. de S. Juan y en una del año 963, Campo de vandallis. En otras como en el testamento del obispo de Gerona y conde de Besalú Miron, hecho en 979 que copió el Sr. Bofarull en sus «Condes de Barcelona vindicados», dice campo de vanalo.

(3) En el archivo de S. Juan, á cuyo señorío pertenecía el monte Foixera, no se halla llamado Pla de S. Aman hasta 1598; solo Pla de Aman.

(4) Tomo 3, libr. 3, cap. 14, pág. 547.

(5) Caresmar, Pascual, Villanueva y Olsinellas recorrieron los archivos de Ripoll y de S. Juan, y buscaron y no hallaron la menor noticia de dicho monasterio, lo que consta de los libros de Resoluciones Capitulares. El que esto escribe, archivero que ha sido de S. Juan, ha visitado los de varias casas y parroquiales vecinas y el de Camprodon, y ni mención de él ha podido hallar.

como á tales publicasen las recogidas de boca de las personas ancianas del país, nada tiene de extraño, y á los mismos puede decirseles para satisfaccion suya, que la cancion de las monjas de Sant Amans es obra de un poeta natural, simple tejedor sin estudios, hijo de Vallfogona, y habitante en 1594 en S. Juan de las Abadesas, llamado Jaime Roca (á) Cabrit ⁽¹⁾. Pero un historiador no debe valerse de tradiciones, como á tales inventadas en épocas posteriores de muchos siglos á lo tradicionado, las que despues salen desmentidas por documentos auténticos conservados en los archivos del país, y menos aun, para marcar el estado social de determinados siglos y de respetables clases. Para novelas, romances y cosas por este estilo pueden servir semejantes tradiciones, de origen siempre dudoso; pero en la historia no pueden admitirse como comprobantes, pues la adultera. El alma de la Historia debe ser la verdad: por esto Florez, la Canal, Caresmar, Bofarull y Villanueva buscaban en los archivos los secretos de la Historia, y no se fiaron de noticias de personas del vulgo, fundadas en baladas ni cuentos de viejas.

En Mongrony se refugiaron tambien los cristianos, cuando despues de su primer levantamiento contra los moros en el año 815, al ser arrojados por mayores fuerzas enemigas de los territorios que su valor y arrojo conquistaron, buscaban un lugar seguro donde guarecerse y evitar nuevas emigraciones á la Septimania y nuevos grillos en poder del bárbaro sarraceno. Entonces se fabricarian los castillos de Carol y de la Espluga, lo mismo que el de Blañafort, llamado despues de las damas ó de la reina Blanca, todos los que, con el de Mongrony por una parte de las cuevas de Ribas, y con el de Pardines por otra, cerraban la entrada á la Cerdaña por la cuenca del Frasér, como con los de Caballera, de Creixenturri y el de la Roca sobre Llanás, cerraban la garganta del Ter por el estrecho de la Rocassa. Las armas, ya flechas, ya dardos y lanzas romanas, cartaginesas, godas y árabes, y hasta medias lunas de turbantes y banderas halladas con abundancia en los terrenos de Gombren que rodean el monte, varias de los cuales recogió el autor de esta reseña, los nombres *coma dels moros* y *fossar dels moros* hablan claro; revelan haber sido el país teatro de acciones sangrientas, y el castillo objeto de rigurosos sitios: ¡lástima no puedan explicar sus peñas los determinados hechos que presenciaron!

PABLO PARASSOLS Pí, PBRO.

Correspondiente de la Academia de la Historia y sócio
de número de la de Buenas Letras.

(Se continuará.)

(1) En 7 de setembre de 1594 Rafael Gironella procurador general del monastir, abbatia vacante, y Geronim Coli, jutge por dit monastir, amonestan ab amenassa de presó a Jaume Roca, dit lo cabrit, fadrí teixidor. natural de Vallfogona, morant en eixa, per las cansons indecents dicta, se trau ó compon, y á altres ensenya, com la de las Monjas de Sant Amans mol infamatoria y falsa etcetera. Arch. de S. Juan, Llibre de exercici de jurisdicció de la vila y parroquias, de 1540 á 1601. fól. 138 retro.



BREVES APUNTES SOBRE LAS BIBLIOTECAS DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL.

BIBLIOTECA PRINCIPAL

No creemos necesario dar noticias acerca del Monasterio en general, pues debemos suponerlas de todos conocidas al tratarse de la octava maravilla del mundo. Artistas é historiadores se han ocupado detenidamente de la magestuosa obra que nos legara el reinado de D. Felipe II; vários son los que han descrito sus bellezas arquitectónicas, narrado su historia y dado á conocer los objetos que la piedad y las ciencias han depositado en la iglesia y biblioteca. De los tesoros contenidos en ellas vamos á ocuparnos por ser un manantial inagotable de observaciones que pueden dar variedad y novedad á su descripción, á pesar de lo mucho que se ha publicado sobre las mismas por escritores nacionales y extranjeros. ⁽¹⁾

La Biblioteca principal se halla colocada en un espacioso y bien decorado salon del piso tercero, en el ángulo que forma las fachadas del Norte y Poniente.

El primer fondo literario quo sirvió de base á esta biblioteca, fueron cuatro mil volúmenes de escaso valor que el fundador del Monasterio donó, ⁽²⁾ los cuales solo encierran la particularidad de estar anotadas sus hojas por el mismo monarca; poco despues fué aumentado el caudal literario con la Biblioteca de D. Diego de Mendoza (embajador en Roma), cuyos volúmenes se distinguen por tener una cubierta encarnada y la otra negra y en medio de ellas un medallon de forma elíptica; fué otorgada el año 1576 á Felipe II, el cual la hizo trasladar al Escorial y se componia de libros de gran mérito, pues contenia ediciones del siglo XV y no pocos manuscritos curiosos. Muchas personas contribuyeron con sus donativos á enriquecer esta Biblioteca, entre las cuales están Don Pedro Ponce de Leon, obispo de Palencia, que en su testamento legó 94 volúmenes; los del Doctor Burgos de Paz; Don Alonso de Zúñiga; el Prior de Roncesvalles; Don Diego Gonzalez; Gerónimo Zurita; Arias Montano; Antonio Agustin y otros muchos, razon por la cual llegó á poseer la Biblioteca 10,000 volúmenes.

Cuando fué nombrado Bibliotecario Don Benito Arias Montano, poseia ya la Biblioteca 19,000 volúmenes, los cuales arregló y clasificó formando un índice de ellos. El P. Siguenza, que ayudaba en sus tareas á Montano, mandó colocar en lo que hoy se llama Biblioteca alta, todos los libros que despues habian de colocarse en las piezas que aun no habian concluido de decorar. Mas, una vez trasladados los volúmenes á estas piezas en 1593, quedaron únicamente en la Biblioteca alta los libros prohibidos y los duplicados. En el año 1614, la renombrada li-

⁽¹⁾ Además de las obras que se han escrito sobre el Monasterio del Escorial, puede consultarse para conocer su biblioteca, el Catálogo de los manuscritos griegos de la Biblioteca del Escorial, por E. Miller, Paris, 1848; un catálogo de M. S. S., publicado en Leipsich en el año 1830, muy incompleto; el extracto del catálogo que formó Bayer y se dió á luz en la «Revista de Archivos». En la Biblioteca Nacional, entre otros varios M. S. S. que se ocuparon de la del Escorial, pueden citarse los siguientes: Discurso sobre su libreria y repartimiento (G. 89)-Orden de Felipe II para que los libros de la capilla de Granada se trasladen á la libreria del Escorial. (L. 39.)

⁽²⁾ Se hizo la primera entrega en el año 1573, y aun puede leer el curioso catálogo de estos libros, segun se iban recibiendo en el Monasterio.

brería de Muley Zidan, Emperador de Marruecos, pasó á ser custodiada en esta Biblioteca y constaba de 3,000 volúmenes.

En el año 1671, un gran incendio vino á reducir á pavesas infinidad de joyas literarias que se hallaban en la pieza contigua al salón principal: este incendio duró 15 días, y por su duración pueden calcularse los destrozos sufridos. Después de esto los manuscritos se trasladaron á la sala alta y los libros no fueron colocados como estaban anteriormente, resultando de esto que los nuevos bibliotecarios que se encargaron de su custodia formaron nuevos índices, pudiendo saberse las obras que se habían perdido, lo cual no hubiera sucedido si en el primer momento se hubiera hecho este trabajo.

Pasaremos ahora á ocuparnos de la estantería y techo. Se halla la Biblioteca en un salón rectangular de 194 pies de largo por 32 de ancho; su pavimento es de mármoles blancos y pardos. Recibe luz por 17 huecos, de los cuales 5 son balcones que miden 7 pies de ancho por 12 de largo, y encima de cada balcón hay una ventana; en el lado opuesto existen siete ventanas con sus antepechos de piedra. Los balcones dan vista al patio de los Reyes.

La estantería construida con maderas finas tales como caoba, ébano, cedro, acana, naranjo, nogal etc., pertenece al orden dórico, en el cual se nota bastante esbeltez, y dicha estantería se halla sostenida por una serie de pedestales de jaspe sanguíneo. Esta estantería fué dirigida por Juan de Herrera y ejecutada por José Flecha, y sus hechuras costaron 139,997 rs. El techo se halla dividido en tres partes por dos fajas que vienen á descansar en dos pilastras cada una y sus frescos ejecutados por Bartolomé Carducci y Pelegrin Tibaldi. Para mejor inteligencia podemos dividir la bóveda en 7 partes ó secciones, en cada una de las cuales se halla representada una ciencia ó arte liberal del modo y orden siguiente:

Gramática, retórica, dialéctica, aritmética, música, geometría, astronomía y los asuntos contenidos en los dos medios puntos de los extremos de la sala, son la Teología y la filosofía. Estos trabajos costaron 275,000 rs., sin contar el dorado y los colores. En medio de la sala hay cinco mesas de mármol colocadas sobre un zócalo y pilastras también de mármol y jaspe; entre estas mesas hay colocados dos veladores de pórfido sobre pies, regalado por Felipe IV. Contiene la Biblioteca cuatro retratos originales de tamaño natural de Carlos II, Felipe II y Felipe III, pintados por Pantoja, y uno de Carlos II siendo niño, debido al hábil pincel de Juan Carreño Miranda. Existe también un busto de mármol blanco que representa á Cicerón y fué hallado en las ruinas de Herculano, á tiempo de verificarse las excavaciones, y últimamente citaremos dos medallas que representan la que Felipe II concedió á Juan de Herrera y grabó el célebre artista Jacobo Trezzo.

La asignación máxima que ha tenido la Biblioteca para su conservación y enriquecimiento, ha sido de 22,000 rs. En el año 1872 ocurrió otro incendio de alguna consideración en la Biblioteca pero no tuvo graves consecuencias respecto á los libros, pues ninguno fué pasto de las llamas gracias á la actividad tanto de los del pueblo del Escorial como de las autoridades civiles y militares. Hace poco tiempo han vuelto á encargarse de su custodia los Padres Escolápios.

Aquí terminaremos estas breves noticias acerca de esta ya importante Biblioteca, de la que procuraremos dar á conocer á nuestros lectores algunos de sus tesoros.

JOSÉ M. BOLLO.

Alumno que ha sido de la Escuela de Diplomática de Madrid.

(Se continuará.)

ELEMENTOS CONSTITUTIVOS

DE LOS

PUEBLOS MODERNOS CRISTIANOS.

ESTUDIO HISTÓRICO

dedicado al Dr. D. José Flaquer, distinguido catedrático de Derecho político comparado, en la Universidad literaria de Barcelona.

(CONTINUACION.)

III. Otra fase del carácter social del hombre es el Municipio, que tiene su base en la Familia, pues al fin es una reunion de familias que unidas por un vinculo de vecindad, ocupan un mismo lugar bajo un mismo poder é intereses. El sentimiento del paisanaje, lo analogia de vida y la mútua asistencia contribuyen á crear esta reunion, cuyos fines hasta cierto punto son análogos á los de la familia. No obstante, no debe confundirse el vecindario con el Municipio, pues éste, apoyándose en el trabajo y la riqueza mueble, supone además cierta participacion politica en el poder. ¿Pero tuvo la antigüedad esta idea del Municipio? El Oriente apenas lo conoció, Grecia lo exageró y lo confundió con el Estado; solo en Roma, como ya hemos indicado, vemos nacer con vigor y bastante acierto la vida municipal. Por esto el Municipio romano es una de las instituciones antiguas mas dignas de detenido estudio, no solo por su organizacion; sino tambien por su influencia en la moderna Europa. Pero si bien es cierto que su conjunto tendió á la armonia, el despotismo introducido en las cúrias y la falta de un sistema general viciaron la institucion hasta el punto de llegar casi á perderse en el laberinto de la invasion. Pero si bien se examina, nada tiene de extraño que el mundo antiguo desconociese asi esta institucion, pues existiendo la esclavitud, el trabajo y la produccion no podian ser muy fecundos, y siendo por otra parte muy poco apreciada la riqueza mueble y atendida solo la inmueble, faltaban las bases verdaderas del Municipio.

Los elementos constitutivos de los modernos pueblos, vinieron á determinar la idea del Municipio, á darle nueva vida, épocas de gloria y titulos inmortales de esplendor. El Evangelio proclama la nobleza del trabajo, y lo santifica, igualando al siervo y al señor. Con la abolicion paulatina de la esclavitud, el trabajo se convierte en libre, y es cada dia mas fecundo, y siendo el trabajo un deber moral, creció radiante unido á un afan de libertad, que dió por resultado el progreso de la industria y el comercio, que acabó por arrancar la influencia y el poder á la riqueza inmueble, tan apreciada del mundo antiguo. Agrúpanse en los albores de la edad moderna, los vecindarios al pié de un castillo ó de una iglesia, amparados siempre por la cruz. Su origen ha dado lugar á grandes discusiones entre los autores, queriendo unos atribuirlo tan solo al *Cristianismo* y á la influencia y cuidados de la Iglesia, y otros al *Romanismo*, que en este punto es un elemento mas importante que el *Germanismo*, pues es indudable apesar de todo, que el Municipio romano contribuyó muchísimo á la formacion de los Municipios modernos, pues todos, aunque mejorándolo y completándolo, lo tomaron por modelo. Por esta razon admitimos la opinion de Guizot que señala á los Municipios modernos un doble origen debido al *Cristianismo* y *Romanismo*. Por último, el *Germanismo* poco ó nada influyó en el Municipio, apesar de las indicaciones de algunos autores sobre las *gildes*, ó reuniones al aire libre

de los germanos, que creen podrian ser como la aurora del Municipio moderno, opinion poco fundada, que acertadamente combaten Renouard y Guizot.

El Municipio, pues, se transforma, se completa y se desarrolla en la Civilizacion moderna, siendo el baluarte del trabajo, y el mas fuerte palenque en la Edad Media contra la aristocr cia feudal, representando en la vida histórica de la moderna Europa el elemento democrático, que favorecido ya por la aristocr cia, ya por el poder real, acrecentó su poder, para caer despúes bajo el absolutismo y unidad central de las Monarquias del Renacimiento, para aparecer mas tarde con imponente fuerza en la Revolucion francesa.

IV. La fase mas importante de la vida social es el Estado, sancion suprema del derecho, que tiene su origen en la misma naturaleza del hombre que ha de realizar su fin subordin ndolo   la ley del órden universal. La Sociedad supone órden y éste un poder que lo haga cumplir. La Sociedad politica es natural, una, perpétua y autónoma. Podemos definirla «una reunion de individuos, que unidos por un vínculo de topografia, idioma, historia y costumbres, viven bajo un mismo poder para realizar los fines designados al hombre y conformes con su naturaleza.» Tres condiciones son necesarias para su existencia: 1.  un dogma politico, cuyas bases son libertad   igualdad, 2.  organizacion del poder, 3.  relaciones exteriores.  Existian en la antigüedad esas condiciones?  cimentaban en ellas su base los Estados? Ya hemos demostrado al tratar del individuo que la libertad y la igualdad estaban desconocidas, pues la esclavitud imperaba. No reconociéndose ni el individuo, mal se podian respetar ni regular sus derechos. y esta indicacion es suficiente para probar que el dogma politico no existia. La organizacion del poder es lastimosa en el mundo antiguo; asi con frecuencia el despotismo militar   sea el imperio de la fuerza domina en todas las nacionalidades antiguas, ahogando la soberania constituyente, y dando solo el apoyo de las armas   la soberania constituida, de lo cual nos ofrece una triste prueba el Imperio romano cuando vemos decidir de su suerte   las legiones. Y en cuanto   las relaciones exteriores, bien podemos consignar sin temor que el Derecho internacional moderno era completamente desconocido, hasta el punto de que exagerándose la nacionalidad con la teoría de las razas,  dios profundos dividian las naciones, y hacian que autores tan ilustres como Séneca, consignasen con toda conviccion que al desconocido se le debe tratar como   un lobo, y que lo que hoy llamamos estrangeros se considerasen como enemigos.

La civilizacion moderna, recogiendo lo apreciable de la civilizacion romana, y apoyada noblemente en la moral del Cristianismo y en la pureza primitiva de los germanos, habia de precisar la noción de Estado, bas ndolo en esas tres condiciones necesarias para su existencia.

Nada podia aportar para el dogma politico el Romanismo; la libertad, hija del cielo, debia nacer del Cristianismo. La igualdad debia ser su consecuencia. El dogma politico aparece pues con el Evangelio, en sus profundas y sublimes máximas, que uniendo al poderoso y al humilde bajo la omnipotencia de un solo Dios, rompe las cadenas de los esclavos y proclama la igualdad ante el derecho. *Amar s y perdonar s setenta y siete veces*, dice el Evangelio, y volviéndose   los poderosos vengativos les dice: *No ojo por ojo, ni diente por diente; antes bien presenta al insulto tu mejilla*; máximas sublimes de caridad que destruyendo los rencores entre los pueblos, proclaman la fraternidad entre los hombres. Y uniéndose en los primeros siglos   teorias tan sublimes el ejemplo práctico de la Iglesia, las bases del dogma politico quedaron reconocidas y sancionadas. La Iglesia en su régimen interior no era una casta como las antiguas clases sacerdotales, antes por el contrario se componia de todas clases y rangos, su  mplia puerta estaba abierta para todos; siendo la Sociedad mas accesible era tambien la mas querida y apreciada del pueblo. Y hasta mas tarde, cuando la separacion entre gobernantes y gobernados, anuló en mucho la intervencion del pueblo, siempre la dispersion de clérigos entre las clases sociales fué un título constante de simpatia. Soberana en el órden intelectual la Iglesia, fué altamente favorable en los albores de la Civilizacion al dogma politico con su doctrina y con su ejemplo. Pero por desgracia en la marcha politica, y al pasar   la organizacion del poder, si bien para escudar su existencia proclamó en un principio como vimos la separacion de los poderes espiritual y temporal, bien pronto pasó de la necesidad de libertad, al deseo de dominacion, y apoyándose en la soberania originaria, que todas las escuelas monoteas reconocen en Dios, fuente sublime de todo poder, quiso coartar la soberania constituyente, haciendo del poder temporal un tributario del espiritual, y feudatarios de la Santa Sede   los Estados. Mas esta influencia, que en el arbitraje papal llegó   su apogeo de esplendor, decayó, cuando el poder real robustecido sacudió tan enojosa tutela, y cuando un Cisma desdichado dividió la Iglesia y aneg  en sangre la Europa; la paz

de Westfalia proclamó el equilibrio europeo para substituir aquel soberano de derecho de los Estados por una base de igualdad y autonomía, no siempre por desgracia respetadas. Delicado es, no obstante, el apreciar en que grado influyó la Iglesia en la Sociedad política, y precisar en qué le ha sido favorable ó adversa. La organizacion de la primitiva Iglesia fué democrática. La Iglesia, como el Estado, tiene su dogma, basado en libertad é igualdad, su organizacion y relaciones exteriores. La Iglesia ha manifestado á los Estados políticos la organizacion del poder, espresada en una monarquia electiva en el Pontificado, y en una representacion, podemos decir social, en los Concilios.

Pero la dignidad real, segun el Cristianismo, no trae su origen de la tierra. El rey es la imagen de Dios, su poderdante, su delegado, idea sublime y pura del *origen* del poder que Guizot admite como escelente y saludable, apesar de opinar que la influencia política de la Iglesia fué fatal. ¡Lástima grande que en el curso de la Historia, y á la sombra de la Iglesia, ciertas escuelas, consejeras desdichadas de los Reyes, hayan confundido lastimosamente la soberania *originaria* con la *constituyente*, llevando á la ruina á la *constituida*! La idea de la dignidad real, segun el espíritu del Cristianismo, la hallamos en el Fuero Juzgo, y fué precisada con acierto en los Concilios de Toledo. A haberse conservado con pureza esta idea cristiana del poder, muchos trastornos hubieran evitado la Iglesia y el Estado. Pero al lado de esta idea de la magestad real, halla otra debida al *Romanismo*, que tiene su influencia en Europa, sobre todo en Italia, y es la magestad imperial romana, que como sabemos es la personificacion del Estado, la heredera de la soberania y magestad del pueblo.

El *Germanismo* trajo poco al dogma político, pero aportó condiciones favorables para desenvolverlo bajo la influencia cristiana; pero en cuanto á la organizacion del poder tambien trajo su idea de la dignidad real. Esta era electiva entre los pueblos bárbaros, que ofrecian el poder á un jefe militar, al que obedecian por ser el más hábil y valiente. Esta idea prevaleció en Francia con los francos y en Inglaterra con los sajones, modificándose al través de los tiempos por varias influencias. Pero además de esta idea, la organizacion política mas peculiar y genuina de los Germanos fué el Feudalismo, que domina la Europa del siglo XI al XIII. El Feudalismo, basado en las relaciones gerárquicas de los invasores, fué sintéticamente un fraccionamiento de poder, y una consecuencia natural de la situacion de fuerza de las invasiones, que robusteciendo aisladamente diversos elementos, habia de elaborar sordamente su unidad. El Feudalismo fué, pues, una constitucion política necesaria, y como obra puramente humana adolecia de inmensos defectos, que ocasionaron con otras causas su ruina. Las tierras conquistadas, botin de los invasores, eran divididas en tres partes, adjudicándose la 1.ª al rey ó jefe invasor; la 2.ª era repartida al arbitrio del rey entre los hombres libres y guerreros que le servian, y la 3.ª era destinada á los pobladores antiguos ó nuevos, que bien tomaban los terrenos bajo censo, bien se les imponia á mano y labor. De ahí nacieron relaciones eslabonadas entre las diversas clases, lo cual ha originado que algunos publicistas, viendo esta cadena, colocaran al Rey á la cabeza, como señor de señores, hablándonos de una dignidad real feudataria que en opinion de Guizot es ilusoria. En efecto, basta atender al fraccionamiento de la soberania, á las atribuciones y derechos de los señores, sobre todo en la administracion de justicia, para comprender que cada cual era en su castillo mas rey que ese pretendido soberano. Solo á través de innumerables luchas y vicisitudes prepara en Europa su penoso triunfo el poder real.

Los tres elementos constitutivos aportan, pues, á la organizacion del poder en los nuevos Estados, principios nuevos, todos ellos fecundos, importantes y distintos, que esplican por sí solos la complicada variedad que caracteriza la Civilizacion moderna en contraposicion á la monotonía y unidad antiguas. Estos gérmenes diversos, depositados en el seno del Estado, esplican la confusion de nuestra Historia, sus vicisitudes y su grandeza.

Estos elementos, aspirando á realizar el dogma político, definido con la proclamacion del Evangelio, basado en libertad é igualdad, ó sea en la dignidad humana, han de germinar sucesivamente con brillante fuerza, dominar épocas enteras, y desaparecer en la historia cuando han rendido el fruto que recogerá el sistema armónico á que la civilizacion aspira.

JUAN DE ARANA.

(Su fin en el proximo número)

MEMORIALES PRESENTADOS AL REY FELIPE III

POR EL CÉLEBRE NAVEGANTE ESPAÑOL

DON PEDRO FERNANDEZ QUIRÓS.

CONTINUACION.

ADVERTENCIAS DADAS A LA MAGD. DEL REY D. FELIPE III DE ESPAÑA
por el Capitan Pedro Fernandez de Quirós, acerca de la poblacion que su magd.
le mandó fuese á hacer el año 1609 en las tierras que de la parte austral auia el
dicho Capitan descubierto los años atrás.

SEÑOR:

El Capitan Pedro Fernandez de Quirós Demostrará á V. magd. al mundo, quanto dessea y procura la mas honrra y gloria de Dios nro. Señor, en la poblacion que V. magd. manda que yo vaya á hacer, en las tierras que de la parte Austral por orden de V. Magd. descubrí, para la predicacion del Euangelio y conuersion de todos aquellos gentiles naturales dellas, lo tengo por bastante premio de mis trabajos: yo Señor doy infinitas gracias á Dios, pues veo esta grande y pia causa libre de tan grandes riesgos como hasta aqui le vi correr, y las doi á V. magd. por esta merced tan alta, que aceto con toda la humildad possible, y con ánimo muy de atrás, determinado protesto de en prosecucion de su fin hacer todo quanto pudiere por dar la buena cuenta que deuo á Dios, y á V. Magd. de la confianza que de mi se hace, y por primero las advertencias siguientes:—La cédula de V. M. recibí de mano del secretario Grabiél de Hoa, á 18 de diciembre y en ella V. Magd. manda al Virrey del Pirú, que me dé despacho: de cuya forma aduerto su confusion y el peligro, y digo, que si V. M. manda al Virrey que acuerde conmigo lo que pareciere convenir, con gasto de los 500,000 Ducados que pedí, dando al Virrey las libranzas dellos, y distribuidos por mi orden, sin que entre en mi poder tan solo un peso: yo haré los tanteos y reparticiones, buscaré los géneros, haré los precios, embiaré á partes donde se puedan comprar, tan buenós como baratos, y ahorrare los fletes con los nauios de mi cargo: en suma, yo buscaré los hombres á propósito, dentro y fuera de Lima, y todo lo demás que toca á un buen despacho ajustándome siempre á los dichos 500,000 Ducados, y creciendo en los géneros una gran suma: y con esto de mas de los mil hombres concedidos, lleuaré las mujeres de los casados, de que no se hace mencion, siendo parte tan principal para poblar, y juntamente á sus hijos y criados y á todos los aventureros: y mas que he de yr bien despachado, y del modo que se manda y es muy poco un millon y será corto mi despacho. Mire V. Magd. que le doy un grande arbitrio, y que todo lo que pido es en mayor y mejor beneficio desta obra, que yo no puedo guiar ni assegurar aqui, ni allá quanto fuera de mi parte, si no es que V. Magd. se sirua que las cédulas aqui, y el despacho en el Pirú scan á toda mi satisfaccion, y que V. Magd. me dé el titulo que no puedo escusar para nombrar los oficiales necessarios, y facultad para disponer las cosas desde aqui, y assentar firmemente lo tocante de aquellas partes, como conviene á ellos y á V. Magd. y á todas las personas que alli fueren. Y pues que yo, Señor, no trato de mis prouechos, ni los apunto, ni quiero á truenque de que esta obra se encamine tan lucidamente como merece, á lo menos lo que para su mayor bien no puedo escusar, no se me niegue: pues á Colon ni á los otros que en semejantes empresas se ocuparon, no se negaron, mas antes se les dió para ello mucho mas de lo que yo pido, no para my, sino para servir á V. Magd. y no merezco menos: y si es menester daré exemplos, no solo antiguos, sino modernos. Es auiso que oficiales nombrados por tercera persona, se pouden en puntos con quien gouierña, y passan mas adelante; y que en aquellas tan remotas par-

tes, y aun de cerca, tiene lo dicho grandes peligros, y que estos es bien que desde acá se eviten.

Los referidos 500,000 Ducados se han de gastar por mayor desta manera:

150,000 para sueldos de marineros, y socorros de algunas personas insignes; 150,000 para nauios, aparejos y carenas dellos, 100,000 para bastimentos de dos años, armas, municiones, resguardo de lonas, breas, estopa, xarcias, cables, y otras cosas que no se pueden escusar, 50,000 para ornamentos, y lo demas necesario al culto diuino, y para vestuario de religiosos, y para su melinje, ruan, cordellates, sombreros, calzados y otros géneros forzosos para socorrer soldados, vestir algunos Indios, y rescate para con todos; y los últimos 10,000 para hierro, acero, y herramientas, tres géneros bien necesarios para hacer dos grandes naos, y cargados con los que la tierra tuviere, embiar una á Mexico, y la otra á Lima por cuenta de V. Magd. y para hacer otras embarcaciones que son allí menester para descubrir y traginar, y para aprestar los nauios que lleuare, y los auisos que he de embiar, y si conuiene para descubrir el estrecho de Aniam, pues de allí se puede hacer con toda comodidad, y juntamente para fábricas de Iglesias, casas, ingenios, muros, cultiuar, plantar, y sembrar la tierra. En suma, Señor, en hombres buenos, y en acero y hierro está lo mas seguro de esta obra, y nen los yerros que ya vco.

Y si V. Magd. se sirue que en Sevilla, Sanlúcar, y Cádiz se compre al crédito de los 500,000 ducados 6,000 quintales de hierro, y los mosquetes y arcabúces necesarios; y de todas las demás cosas apuntadas, y de las otras que yo dixi, las cantidades que pareciere conuenir se ahorrara el tercio, medio, y doblado, y mucho mas que ganan los mercaderes del Pirú, de quienes se han de comprar, con aduertencia, que en sabiendo el mucho hierro, y los demás géneros menesterosos, que los han de subir á un gran precio, con que lleuare mucho menos, y en lo que sobrare está la vida de causa y hombres. De mas desto se ahorrarán todos los derechos, y juntamente los fletes, pues los galeones de V. Magd. por lastre lo pueden lleuar hasta puerto bello ó darme v. magd. un nauio y desde Panamá hasta Lima las naos de armada que allí trahen la plata: y con la que en esto se ahorrará, podré lleuar desde aqui bien acomodadas 150 personas eclesiásticas, y seculares, y destas algunas que sean prácticas de la milicia del mar, campaña y montaña Indiana, D. Garcia Giron, el capitan Lorenzo Ferrer Maldonado, el Capitan Miguel Pinol; y otros de todas letras, convenientes para encaminar el gouierno espiritual y temporal, y otras entendidas y bien expertas en negocios para reparar trabajos, y otras en todas las artes y oficios forçosos á una tan buena república como desseo se assiente allí, y que todos sean conocidos, assí por hazer la parte de V. Magd. mas fuerte y segura, como para lo demás referido, cuyos nombres de muchos que se an ofrecido diré si V. Magd. lo manda, siendo como son para todos menesteres de mucha consideracion, para los quales, y para las mugeres, y hijos de los casados, y criados de todos suplico á V. Magd. se sirua darme licencia, embarcacion, y sustento hasta Lima, en la forma referida: pues así y desde aqui yra guiada esta obra muy conforme á razon. Mire V. Magd. que en este arbitrio consiste con firmeza su mayor bien desta obra y su mayor seruicio de V. Magd. ó sino dese en esto algun corte de tal modo, que despues no se me cargue el gasto doblado, malo el despacho, salir tarde del puerto, y el desacierto por faltas de lo necesario, y por sobra de gente desbaratada, con más á todos los daños y pérdidas que de aqui han de nacer digo, grandissimos é irremediables, porque descargo mi conciencia con la de V. Magd. y con la de ministros á quien tocara.

V. Magd. en su real cédula manda al Virrey del Pirú que me de despacho, no se ofreciendo de nuevo inconveniente notable, y aunque, Señor, en verdad que el marqués de montes Claros, como tan gran ministro, y zeloso del seruicio de Dios, y de V. Magd. que le dare, pues creo que deue aduertir, que no ay inconueniente, mas notable, ni mas pernicioso que la tardança en caso tan importante, con perdicion de tantas almas, todavia por lo que se puede ofrecer, pues el demonio no se descuidará allá, como se descuyó aqui. Suplico á V. Magd. eficazmente mande que se quite aquel mal punto, de no se ofrecido inconueniente notable, por ser notable la pena que me da el ver que quando fuy á descubrir las tierras que no sabian, se me dió doblado despacho del que yo pedi, claro, fortissimo y á toda mi satisfaccion, con mi título, y con puertas cerradas á todo género de inconveniente y estoruo: y que agora siendo el mismo hombre, (y un poco mas) á quien V. Magd. manda yr á poblar las tierras ya descubiertas, se me da despacho condicional, sin título ni facultad, para disponer y ordenar las cosas que han de correr por mi cuenta, y con puertas abiertas y francas, no á uno, sino á muchos inconvenientes, y por esto aventurada la obra, V. Magd. muy lexos, mi vida

gastándose en tantos trabajos vanamente, pudiendo con muchos menos luzir tanto, que si fuera de- ueras ayudado, quinze años ha que porfio, tuuiera V. Magd. diuersas oy á una ó dos ciudades por año 15 ó 30 Ciudades plantadas en aquellas tierras, y coidos los frutos de tan grandes y buenas plantas, y las Indias descargadas de la gente sobrada que tienen.

Otro si suplico á V. Magd. me dé sobre cédula, que diga que contra la breuedad y bondad de mi despacho no valga inconueniente, dificultad, ni contradicion alguna: y que se declare en ella que se gasten los dichos 500,000 Ducados de lo mas bien parado de la caxa de la Ciudad de los Reyes, de lo que mas á mano estuuire, y de que se haya mencion que se me den los dichos mil hom- bres, muchos capados, con bastimentos, armas, nauios y todo lo demás que pedi y huviere menester, nombrando la paga de sueldos de la gente de mar, y guerra, y cada una de las cosas que han de ha- cer firme mi despacho vayan de por bien si expressadas, y distintas para que mejor se entienda, y se cumplala voluntad de V. Magd. y juntamente que se me dexelleuar (fuera de la gente concedida) toda además que pudiere, porque de una vez se haga lo que de muchas se hará á grandes costas de ha- cienda y perdicion de grandes bienes, sin que desta vez se gaste mas de solos los 500,000 ducados referidos. Toda esta declaracion conuiene, aduirtiéndose, que si aquí á los ojos de V. Magd. me ha sido tan dificultoso, trabajoso, y tanto aueriguar este despacho, que si no fuere con la firmeza que digo, y aunque vaya no me ha de costar menos, no solo el todo, sino la menor de las partes.

Otros si, Una cédula que hable generalmente con todos los ministros de gouierno, justicia y guerra, en tierra y mar, para que ninguno me impida en cosa alguna, y para que todos me ayuden en quanto se puede ofrecer en este gran seruicio de Dios y de su Magd. con aduertencia que otra semejante cédula que lleua quando fuy á descubrir, nunca allé aca ni alla quien me quisiese ayudar en la menor de las cosas con ser tan bastante y apretada como se puede ver en ella, y no será me- nos agora, y diré las causas si V. Magd. lo manda. Saluo Don Francisco Duarte.

Otro si, Una cédula para que si yo muriere antes que llegue á la ciudad de los Reyes, ó antes que salga de su puerto, ó nauegando á aquellas tierras, ó en ellas pueda nombrar la persona que huuiere mostrado el tiempo que merece que con todos mis despachos, escritos, y avisos vaya conti- nuando esta obra, hasta que V. Magd. ordene otra cosa, y esto porque no se pierda, pues no es para perder, ny para descuydarse con ella, ni menos para negárseme esta justa peticion.

Otro si, suplico á V. Magd. se sirua darme una tal ayuda de costa que baste á desempeñarme de lo mucho que deuo, gastado todo en esta causa, y para llegar á la ciudad de los Reyes con algu- na comodidad, porque la pobreza en que algunas veces me he visto (diga Don Alonso de Sotomayor como me fué en Panamá) tuuo muchas veces esta obra á pique de caerse: y que con tan estremadas miserias, y faltas mias, con tan terribles y duraderas contradiciones ajenas está en pié y en la me- moria de V. Magd. por cuya cuenta corre, deue creerse que tiene grandes misterios.

Los fundamentos de este grande edificio, es la Religion Christiana, y las firmes columnas sobre que ha de estriuar son los ministros de Dios de vida tan diferente como exemplar: aqui está D. Juan de Alarcon, que es varon á quien V. Magd. puede emplear como merece, en aquella nueva Iglesia de San Pedro, bien necessitada de tal persona, para assentar la forma del gouierno della, como real- mente se deue: no passe por alto este punto, que es mucho lo que abraça y contiene, y juntamente están aqui esperando otros muchos sacerdotes de buena auiso y zelo para yr á trauajar en aquella vi- ña del Señor.

Otro si, me consta por auermelo dicho el Prouincial de Valencia de los Capuchinos de la Orden de San Francisco, que su General ofrece 24 de sus religiosos, mandando V. Magd. se le escriua. O Señor y quanto importa que los ministros que han de yr á empresa sean tan zelosos, desnudos y exem- ptares, como los vemos: por esto suplico á V. Magd. que con todo encarecimiento possible, que se dé comission á tal persona desta Orden, que busque las otras como conuienen, anteponiendo al Pay dre Fray Lorenzo de Pons, Fray Joseph de Tarraga, Fray Lucas de Perpiñan, Fray Ermenigildo de Monblan, Fray Domingo de Higuera, Fray Gregorio de Pamplona, fray Alonso de Estrada, fray Agustin de Calatayud, fray Andrés de Zaragoza, todos predicadores: fray Juan Euangelista, fray Pe- dro de Vargas, fray Buena Ventura de Barcelona, fray Seuero de Touar que ha sido el motor, todas cuatro sacerdotes, fray Vidal, fray Francisco de Vique, fray Pedro de Granollers, legos, todos natu- rales destos Reynos, de quienes tengo cartas que me han escrito, en que muestran bien sus ferve- rosos desseos, y el quanto ha que duran en ellos: hueluo á suplicar á V. Magd. esta merced por sin-

gular, pues si bien se mira, parece que para tal obra guardó Dios tales obreros muy buena suerte della, y de V. Magd. y de muy conforme á mis desseos: y juntamente de que se pida al nuncio (si puede) dar licencia para administrar los sacramentos, y sino á su santidad.

Otro si, suplico á V. Magd. me conceda á fray Bernardino, enfermero del conuento de S. Francisco desta Villa, que está con grande ánimo de yr á servir á Dios en cosas grandes: y juntamente á Fray Andrés de Almeyda, para que sean compañeros y á mi consuelo.

Otro si, seis hermanos de Juan de Dios, y por primeros los hermanos Sebastian é Ignacio, cuyas palabras tengo, para que en aquellas partes vayan luego fundando sus hospitales, curando los naturales y los nuestros. En suma, Señor, los hermanos de esta Orden, cuya profession es caridad, servir y sufrir enfermos, son propias para tal obra.

Otro si, pido á V. magd. una certificacion sumaria de la relacion que el capitan Luis Vaez de Torres desde las Filipinas embió á V. Magd. al consejo de estado, diciendo lo demás que descubrió quando se apartó de my para que ayude su parte.

Otro si, pido las cópias de la cédula y sobre-cédula de V. magd. en virtud de las quales hize aquel descubrimiento por auerse quedado el conde de Monterrey con los originales: hallarse han en el registro de Estado de março 1603.

Otro si, por la mayor de las mercedes apuntadas, y en pago de mis servicios hechos, y de los que de nuevo ofrezco, hazer suplico á V. magd. que lea todos los escritos que van con este, y considere bien las cuentas que doy, la grande importancia desta obra, la seguridad que prometen todos los medios que muestro, y los exemplos y avisos que presento por testigos viuos, de que es mi intento, de que en todas aquellas partes Dios y V. magd. sean servidos deueras, y deueras enseñadas y guiadas aquellas gentes, á los bienes que ni saben, ni tienen, y de veras defendidos y sustentados en paz y justicia, pues de veras para este fin padeci, y porfié, y de veras he de trabajar y porfiar hasta que no pueda mas.

Finalmente es digno de considerarse el como Dios nro. Señor dió al Rey D. Fernando el Cathólico las Indias del Occidente, luego que echó á los Judios de España, y como ahora que V. magd. va echando della á los moriscos, va Dios dando á V. magd. toda la parte austral incógnita, adonde ya se ha visto longitud de mas tierras que tienen todos los Reyes y Príncipes Christianos, Turcos y moros de Africa: y no solo esto, sino que prometo doblar y redoblar tierras, gentes, riquezas, comodidades de todas las provincias de que V. magd. es Señor en aquellas partes y en estas, y seguridad de todas ellas. Por todos lo quales infinitos bienes de ambos géneros, suplico á V. Magd. muestre en aquellas partes y en estas, y seguridad de todas ellas. Por todos los quales infinitos bienes de ambos géneros, suplico á V. magd. muestre á lo claro en la forma de my despacho la grandeza del ánimo de un tan gran Rey y Señor, para la grandeza desta mayor de las empresas, que Dios le pone en las manos: y que pues para otras minimas desde aqui sobran las fuerzas, que no se muestran menos desde aqui para esta, que si es tan grandiosa es rica: si tanto tiene y tanto conviene, es fuerza que se estime en lo que merece, y se le deue de tales medios que aseguren los buenos fines que desseo. Goze V. magd. de su felicidad sin perder tiempo, pues tiene tanto para gozarse. Ayude V. magd. como puede causa y hombre, que un hombre para una gran causa se deue, y suele buscar, y no se halla atruenque de grandes precios. Y pues de un hombre V. magd. fia lo mas, fie lo menos con la cuenta y razon que ofrezco.

(Se concluirá.)



ACADEMIA DE INSCRIPCIONES.

PARIS.

SESIONES CELEBRADAS EN MAYO JUNIO Y JULIO.

Sres. Directores de la REVISTA HISTÓRICA LATINA

Uno de los principales asuntos que han ocupado en estos meses la atención de la Academia de Inscripciones ha sido la referente al descubrimiento de la Vénus de Milo.

Ya en la importante sesión del 29 de Mayo se dió cuenta que el conde de Vogüé había escrito de Constantinopla comunicando el resultado de sus investigaciones en el archivo de la embajada francesa sobre el hallazgo de la célebre estatua en 1820; ésta, á lo que parece, gravitaba sobre un pedestal al fondo de un nicho, con la mano derecha sostenia su ropaje, teniendo una manzana en la mano izquierda símbolo y recuerdo del juicio de París. Con todo, los documentos que han podido hallarse son pobres en detalles arqueológicos, la mayor parte se refieren á las negociaciones que precedieron á la adquisicion de la estatua y á las dificultades presentadas. En la sesión celebrada en 5 de Junio, M. Ravaissou anunció con satisfacción haber recibido una carta particular del citado conde de Vogüé trasmitiéndole uno de dichos documentos del archivo del consulado francés en Esmirna, en el que se declara que la Vénus al ser descubierta ya no tenia sus brazos y solamente al lado del busto se encontró un fragmento del derecho y la mano izquierda conteniendo la manzana. Los restos en cuestión expuestos en el museo del Louvre han sido detenidamente observados por los artistas y arqueólogos; éstos, segun manifestó M. Ravaissou en la sesión del 12 de Junio, son de un mármol muy semejante al de la famosa estatua, y por sus proporciones parece debieron pertenecerle, pero la inferioridad en la ejecución y gusto repelen la idea de atribuirlos al mismo autor de la estatua, considerándose mas bien como una restauracion posterior que se apartó de la concepcion primitiva.

Después del curioso asunto de la Vénus de Milo, son importantes los demás estudios que sobre las antigüedades clásicas se han expuesto á la consideración de la Academia. M. Vallou, secretario perpétuo, dió lectura en la sesión del 5 de Junio á una carta de M. Burnouf enviada al ministro de instrucción pública sobre las escavaciones hechas en las cercanías de la Acrópolis de Atenas, y el descubrimiento de una caverna sagrada dedicada tal vez al dios Pan.

En la que tuvo lugar en 19 de Junio, M. A. de Longperier presentó á los miembros de la Academia tres fotografías representando bajo diferentes puntos de vista un vaso de bronce encontrado en el Sena; dicho vaso que se ha considerado como un utensilio de cocina, es de un trabajo fino y notable, y lleva inciso el nombre de su fabricante de esta manera PUDES. F. (Pudeus fecit.) nombre asaz frecuente en la Gália. Llama la atención en este vaso ó cazuela en la parte inferior una serie de filetes casi cilindricos distribuidos con elegancia, formando relieve en torno; por la manera que están colocado, dan á entender que no solo servian de ornamentación sino que tambien se colocaban para hacer mas consistentes los utensilios sin aumentar en mucho su peso. Tal vez es posible, ha dicho Mr. Longperier, que los antiguos que descubrieron empíricamente los problemas de física mas complicados, hubieran reconocido que la desi-

gualdad en la superficie de las vasijas, resultante en este caso por dichos filetes concéntricos, ayudaba á la mayor absorcion del calor en un tiempo determinado, precipitando la ebullicion de los liquidos contenidos. Estos filetes se encuentran en otras cazuelas de la época.

En la sesion de 26 de Junio fué notable la lectura que hizo Mr. Verdiere de un profundo estudio sobre las emigraciones antiguas de los Cananéos lanzados de Palestina en el siglo XIV antes de nuestra era, y que fueron á establecer varias colonias en Africa, especialmente en Lep-tis, dando origen á una nueva raza, comparando sus antecedentes sobre varios textos é inscripciones encontradas recientemente. Continuó sobre el mismo asunto en la sesion del 10 de Julio: llegando al punto de justificar la situacion de Tharsisch de que hablan los libros sagrados, cree Mr. Verdiere, que ha de referirse á Cartágo. Algunos autores modernos han creído que Tharsisch se referia á la ciudad Tunez situada á diez leguas de Cartágo: con todo Tharsisch designa segun la Biblia un territorio lejano, rico, siempre al Occidente, nombre que tambien podria aplicarse á España, pero que solo en la costa del Mediterráneo es en Cartágo donde podian hallarse mas fácilmente los metales preciosos, el oro, marfil, etc. que reseñan los textos. Entre varios documentos citó M. Verdiere una crónica anónima que Ducange atribuye al año 236 de nuestra era, traducida probablemente del griego al latin, y en ella se lee que de Canaan tenian su origen los africanos y fenicios distintos de los demás pueblos del Africa; habla la crónica despues de las Islas Baleares, diciendo: «Los habitantes eran Cananeos, huyendo lejos de la presencia de Jesus, hijo de Navé.»

Estas son las principales cuestiones que la Academia ha tratado en estos dos meses, debiendo recordar como de interés mas secundario en la sesion del 5 Junio el extracto que sobre Historia Romana, época de Marco Aurelio, presentó M. V. Duruy: el curioso estudio sobre el sitio de Metz en tiempo de Carlos V. que leyó M. Carlos Robert en la sesion del dia 12, y la curiosa inscripcion encontrada en Kef (antigua *Licca Veneria* del Africa proconsular) de que M. Leon Renier se ocupó en la sesion última.

Varias han sido las obras presentadas últimamente á la ilustre Academia, entre otras una memoria sobre los dialectos del Norte de Italia en el siglo XV, y un curiosísimo trabajo póstumo de M. Caussiu de Perceval, titulada: *Notices anecdotiques sur les principaux musiciens arabes des trois premiers siecles de la Gaule*.

Finalmente, se ha dado cuenta del resultado del concurso sobre linguística, habiendo tenido premio, las obras tituladas: *Du C dans les langues romanes. Soi des finales es espagnol* de M. Foret y la de M. Halévy *Melanges d' epigraphie et d' archeologie semitique*.

Paris 15 Julio 1874.

P. W.

DISCURSO LEIDO ANTE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA, POR EL EXCMO. SEÑOR DON ALEJANDRO LLORENTE.

21 JUNIO DE 1874.

Señores: No atino con palabras que expresen cumplidamente cuán grande es la honra que esta docta y respetable corporacion me ha dispensado al admitirme en su seno, cuán superior la considero á mis cortísimos merecimientos y cuán profunda es mi gratitud por distincion tan señalada. Aún crece de punto el temor que tan grandes obligaciones me inspiran al recordar el nombre del eminente personaje cuya muerte deplora la Academia al par de sus numerosos amigos, y cuyo puesto me corresponde ocupar, con suma desventaja y muy inferiores merecimientos. No es la presente ocasion adecuada para referir la vida política del marqués de Miraflo-

res, ni los grandes sucesos en que intervino, ni sus esclarecidos servicios como estadista, y me limitaré á rendir tributo como testigo á uno solo de los que intentó prestar á su patria, digno á mi parecer de encarecido elogio, y fué el de calmar, con la equidad de sus actos y la templanza de su gobierno, el ardor excesivo y encontrado de las diversas parcialidades; siendo de notar que este propósito, frecuentemente acogido por ellas con desdeñosa impaciencia y enojo, siempre termina, como ha acontecido en la ocasion presente, y aunque sólo sea en reconocimiento de la nobleza del designio, por ser motivo de universal aprobacion y aplauso.

En cuanto á los títulos que más particularmente contribuyeron á abrir las puertas de esta sábia Asamblea á mi ilustre predecesor, merece particular alabanza el sano criterio que le guiaba al juzgar los sucesos, sirviéndole para ello las favorables circunstancias de su larga práctica, de su posicion elevada y de hallarse familiarizado con las grandes materias y negocios que habian pasado por sus manos; asimismo los excelentes materiales que coleccionó y publicó en numerosos escritos, puede desde hoy afirmarse serán arsenal riquísimo, al que infaliblemente habrán de acudir agradecidos, en busca de seguros datos y curiosas noticias los futuros historiadores del último reinado.

Al dirigir yo la palabra á la Academia por primera vez, cumpliendo con el deber que los estatutos me imponen, y justamente desconfiado de mis flacas fuerzas, he discurrido, á fin de que me sirva como de amparo, invocar el nombre de otro personaje, cuyo recuerdo no pueda menos de ser grato á mi ilustre auditorio, y que cubra con la proteccion y bajo el manto de su renombre, crédito, elocuentes escritos y nobles acciones lo mucho que ha de faltar de interés y lucimiento á mi discurso, en el que se ha de notar, no obstante mi buen deseo, tal pobreza en las formas que solo confio para que logre disimularla en la acertada eleccion del asunto. Y en ella son principalmente dos las razones que me han guiado, pareciéndome la principal, que el personaje de quien he de hablar, presenta doble título al recuerdo y aprecio de esta sábia Asamblea, no solo por haber dado materia á la historia con sus largos servicios en diferentes carreras, sino tambien porque al escribir la de su tiempo y de los grandes sucesos que pasaron delante de sus ojos, acertó de tal manera en la narracion y el estilo, que en mi humilde concepto pudiera servir de modelo á los historiadores militares y políticos de cualquier nacion y de cualquiera época. Fué otra de las razones que me movieron, el haber hallado y leído al frente de sus obras, ó bien en otros diferentes libros de bibliografia ó de historia, y acerca del personaje á quien me refiero, várias noticias biográficas, pero tan breves y escasas que me pareció el completarlas, desagravio de la justicia, si pudiera yo conseguirlo, ayudándome la voluminosa coleccion de sus cartas originales, consultas, informes y otros documentos inéditos que he tenido ocasion de examinar.

Debo confesar ante todo que tropecé con un grave obstáculo al querer compendiar dentro de los abreviados límites de un discurso académico, la vida y elogio de un español de incansable espíritu, que tomó parte en las más famosas campañas y negociaciones durante los prolongados años de su vida, y en uno de los más animados períodos de nuestra historia. Reconozco que el inconveniente es grave, y tanto más como que acaso la brevedad pudiera ser la mejor manera de recomendarme á la benevolencia de mis ilustrados oyentes; benevolencia que nuevamente imploro y de que necesito por tan diferentes motivos.

Cuenta la ciudad de Alicante entre sus hijos más ilustres, á D. Carlos Coloma.

á quien su valor é ingenio ofrecian dobles laureles en el ejercicio de las armas y en el cultivo de las letras; mas, fuese por natural vocacion, ó porque era en aquel siglo la carrera militar la habitual senda por donde caminaban en busca de la fama y de los honores los que nacian en noble cuna, optó por ella el hermano del conde de Elda, y la abrazó en edad tan temprana como que á la de catorce años se hallaba alistado en el ejército, que bajo el mando del anciano duque de Alba, llevó á cabo en breves dias la ocupacion y conquista de Portugal. Más tarde pasó á Sicilia, en cuyas galeras como soldado entretenido sirvió cuatro años, y en 1588 pasó á Flandes, teatro célebre y costoso de glorias para los españoles, á cuyos triunfos habia D. Carlos de contribuir con su espada, y que luego habia de ilustrar su elegante pluma.

Durante este período de su carrera militar aprendió, ante todo, á conocer las inconstancias de la fortuna, asistiendo á sucesos unas veces venturosos y otras funestos. Entre estos últimos pudo contarse, casi en los mismos dias de la llegada á Flandes de nuestro futuro historiador, el término triste que tuvo la empresa contra Inglaterra, en la cual debian acompañar á la escuadra invencible, que zarpó de Lisboa á 30 de Mayo de 1588, otras dos más ligeras, una de filipotes, preparada en Dunkerque, y otra hácia Nieuport, de barcas chatas.

En la última empezaron á embarcarse los soldados luego que llegó noticia de que habian dado fondo en Calais, á 7 de Agosto, los navíos del duque de Medina-Sidonia. Mas de nada servia embarcar combatientes, por corto aprecio que hicieran de su vida, en aquellas naves tan mal dispuestas, como que les «ocasionó hasta risa el notar que estaban desprovistas de municiones, de bastimentos, hasta de velas, y que en alguna ni aún habia puesto mano el calafate ni el maestro de axa.» Asi lo afirma, como testigo presencial, el mismo Coloma; siendo de advertir que, aunque estuvieran mejor provistas, les habia de costar trabajo salir al mar por aquellas rias, que estaban guardadas por los rebeldes.

Mas á poco llegaron nuevas de haber desferrado la armada de Calais, y sucesivamente de otros accidentes y reveses, triste remate de aquella ponderada y costosa expedicion. Tampoco fué feliz el de la empresa contra Berg-op-Zoom, fiada á un trato con los de dentro de aquella plaza, que resultó falso y engañoso; de manera que casi habia llegado Coloma á punto para presenciar los primeros desaires con que afligió la suerte á Alejandro Farnésio, siempre excelente capitán, y hasta entónces y aun despues extraordinariamente afortunado.

Mejores dias lucieron para las armas españolas hácia la parte del Rhin, donde lograron restituir la plaza de Bona á su dueño el elector de Colonia, así como en el sitio de Watendouck y luego en Brabante, donde se hicieron dueños de Gertrudenberg, al mismo tiempo que el general afamado á quien nuestros historiadores llaman Mos de la Mota disponia la primera tentativa contra Ostende, que no llegó á buen término. De sus tropas hacia parte la compañía de D. Ramon de Cerdan, y en ésta servia como soldado D. Carlos, á quien durante la retirada, y al tiempo de formarse escuadron con motivo de falsa alarma cerca de Audemburgo, alcanzó y estropeó de la mano un mosquetazo desmandado de una manga de soldados españoles, siendo éste el único desgraciado accidente de aquella jornada.

A fines del año 1590, el rey D. Felipe II, movido «por la calidad de la persona y por la satisfaccion entera que tenia de los servicios de D. Carlos Coloma, habia mandado que el duque de Parma le proveyera de una de las compañías de caballos que hubiese vacas, y entretanto que se presentara ocasion, le hiciera acudir con cincuenta escudos de entretenimiento.» Murió algunos meses más tarde

un capitán en Newport, y el duque dió su compañía á D. Carlos, quien se dispuso á acompañar con ella á aquel gran general en su segunda expedición á Francia, donde urgía socorrer á Ruan, cercada por el Bearnés, y con gran trabajo defendida por sus contrarios los de la Liga, á quienes protegía el rey de España. Era aun harto mozo el futuro historiador de aquellos sucesos, y con todo eso no dejó de asaltar su ánimo un reparo en que luego le corroboró la madurez de los años, pareciéndole cosa singular desde entónces que acudiesen los españoles por segunda vez á reino extraño, cuando no habia sobra de soldados, ni recursos para atender á guerra tan empeñada como era la de aquellos Estados de Flandes; pero cumplíale únicamente obedecer y alegrarse de las nuevas ocasiones que á su valor se presentaban bajo el mando de caudillo tan insigne, y en presencia del lucido acompañamiento de señores y aventureros que para aquella empresa se alistaron. No tardaron ellas en ofrecerse, ni D. Carlos en aprovecharlas, demostrando desde las primeras el exceso de ardimiento que justifica el verdor de los años; pues sabemos que en Ivetot, donde además de la suya gobernaba otras compañías de caballos, se vió obligado á contener con espada en mano su impetuoso arrojo al príncipe Ranusio de Parma, que suplía las ausencias de su padre en el mando; y en otra acometida que dispuso contra la caballería española el mariscal de Biron, fué Coloma con su compañía el último en la retirada. Entre otras acciones de no corto lucimiento, asistió con sus caballos al frente del cuerpo derecho y vanguardia, en competencia con las compañías que llamaban *favoridas* y que daban escolta á Farnesio, en el famoso encuentro de Aumale, donde Enrique IV salió herido, pudiendo juzgarse dichoso, porque su temeridad estuvo, como otras veces, á punto de costarle la vida.

Con ser este último valiente caballero y gran soldado, sin duda le llevaba como general gran ventaja Farnesio, quien le obligó á levantar el sitio de Ruan, y aun mayores victorias lograra si una bala de arcabuz que le atravesó el brazo derecho, en el reconocimiento de Caudebeck, no le clavara en su lecho, privándole por muchos dias de gobernar sus tropas. Enflaquecidas éstas por las enfermedades y combates, despues de haber logrado el fin principal de la empresa, con todo eso fueron extraordinarias las muestras postreras de su pericia, que dió al mundo aquel general insigne, sin aventurar una sola vez la suerte de sus soldados, con el buen arte de sus marchas y campamentos, con la feliz eleccion del que escogió cerca del Havre, y con la manera como dispuso el paso del Sena delante de un poderoso ejército al volver de retirada á los estados de Flandes. Recibió allí nuevo y apretado precepto de entrar por tercera vez en Francia al tiempo que le faltaban soldados, recursos y hasta las fuerzas físicas, porque le tenia ya la hidropesía muy al cabo de su vida, abreviada con la penalidad continua de las campañas y amargada con testimonios del mas injusto recelo.

(Se continuara.)

CRÓNICA GENERAL.

En este número comenzamos á publicar una traduccion de la notable obra que con el título *Histoire des Beaux Arts*, escribió hace algunos años Jaime Merault Daussy, catedrático de literatura extranjera en el

Liceo de San Petersburgo. Dejamos para uno de los próximos números de la REVISTA HISTÓRICA LATINA publicar la biografía de Daussy, dando noticia de las obras que publicó tan distinguido literato.

El día 7 de este mes se abrirá en Stokolmo la séptima reunion del Congreso de Antropología y Arqueología prehistórica, y se cerrará el 16 del mismo. El comité de organizacion propone las siguientes cuestiones para ser discutidos durante la reunion.

1.ª ¿Cuáles son las trazas más antiguas de la existencia del hombre en Suecia?

2.ª ¿Cómo se caracteriza la edad de la piedra trabajada en Suecia?

3.ª Deben atribuirse las antigüedades de esta edad á un solo pueblo, ó puede establecerse la co-existencia de muchas tribus que han habitado diferentes partes de la Suecia?

3.ª ¿Cómo se caracteriza la edad de bronce en Suecia?

¿Cuáles eran las analogías de las costumbres y de la industria de esta edad en Suecia, con las de la misma edad en los otros países de Europa?

¿Cuáles son las relaciones con la edad anterior?

4.ª ¿Cómo se caracteriza la edad de hierro en Suecia?

¿Cuáles son sus relaciones con las edades anteriores?

¿Pueden establecerse las relaciones contemporáneas con los pueblos del Sur de Europa?

5.ª ¿Pueden fijarse los caminos que ha seguido, en la antigüedad, el comercio del ambar amarillo?

6.ª ¿Cuáles son los caracteres anatómicos y étnicos del hombre prehistórico en Suecia?

* *

La notable *Revista de la Universidad de Madrid*, en su número vi, contiene los siguientes curiosos artículos: *Estudio filosófico del derecho de familia y desarrollo de esta institucion en la Historia del pueblo romano*, por José M. Maranges.—*Estudio sobre los pueblos de la India*.—*Ensayo crítico de filología comparada*.—*Sistema fonético indo-europeo*, por don Francisco García Ayuso.—*Los numismáticos extranjeros y las monedas árabe-españolas* (conclusion), por D. Francisco Codera y Zaidin, y la continuacion de un estudio de D. Nicomedes Martin, sobre los Místicos españoles.

* *

Se ha accedido por el gobierno español á la solicitud de D. Francisco Javier Moya y D. Agustin de la Cuadra, para que se faciliten á los recurrentes los datos que necesitan para la publicacion de un Diccionario

geográfico-estadístico de España y sus posesiones de Ultramar.

* *

El número del 13 de Julio de la *Revista de España*, contiene los siguientes artículos, interesantes al objeto de nuestra publicacion: *Alfonso V y su corte de literatos*, por D. Victor Balaguer.—*El desenterramiento de Troya*, por D. Alejandro Olivan.—*La guerra de cipayos en India*, por D. Joaquin Maldonado Macanaz, y *Apuntes para la historia de la expropiacion por causa de utilidad pública en España*, por Cárdenas.

* *

El conocido publicista D. Francisco Tubino, tan competente en asuntos de critica artística, acaba de publicar un estudio acerca del renacimiento pintórico que se está operando en España y de la *Exposicion permanente de Bellas Artes*. Las atinadas consideraciones, el método critico con que juzga los diferentes elementos estéticos y filosóficos, que entran en la composicion de las obras de arte, y sus juicios tan exactos como concretos acerca de los cuadros modernos, dan merecida importancia á este librito que publica la casa editorial de Medina y Navarro.

* *

La *Seccion histórica* del número octagésimo tercero de *La Defensa de la Sociedad*, contiene la continuacion del erudito artículo de D. José M. Sbarbi, *Paseos histórico-artístico-literarios por Toledo*.

* *

Se ha dado á luz la *Guia del viajero en San Lorenzo del Escorial*, descripcion con curiosísimos datos, escrita por D. Luis Ramirez y Laguardia, bibliotecario segundo de dicho monasterio.

* *

La comision de monumentos de Zaragoza está reuniendo antecedentes para remitirlos á la Academia de Bellas Artes de San Fernando, á fin de gestionar acerca del gobierno, para que no se efectúe la venta del ex-convento de Santo Tomás de Villanueva, notable por sus recuerdos históricos y bellezas artísticas.

* *

Ha visto la luz el segundo tomo de los *En-*

sayos religiosos, políticos y literarios, del reputado escritor mallorquín D. José Maria Quadrado.

*
* *

Verá en breve la luz pública con el tomo del Certámen literario de Gerona, la *Historia de la villa de S. Felu de Guixols*, por D. Emilio Grahit, de la que esperamos ocuparnos.

*
* *

La casa de Hernan Cortés no existe ya. La España del siglo XIX ha visto derribar con indiferencia los últimos cimientos de las tápias de aquel edificio digno de respeto.

*
* *

El célebre comentador de Shakespeare, Howard Staunton, ha muerto en Londres.

*
* *

El inteligente editor D. Eusebio Riera, Barcelona, dará pronto á la luz pública la espléndida edicion del D. Quijote, ilustrada con mas de trescientos dibujos de Gustavo Doré, y de la cual ya se habian publicado hace algunos años varias entregas.

*
* *

Hemos recibido el libro titulado: *La abolición de la esclavitud en el orden económico*, de D. Rafael M. de Labra. El carácter de la REVISTA HISTÓRICA LATINA solo nos permite dar las gracias de ello á su autor sin entrar en apreciaciones críticas de su obra

*
* *

El Ateneo de Valencia, atento por cuantos medios á su alcance se hallen, á estimular el cultivo de las letras y las artes, ha acordado celebrar un certámen literario y artistico en el presente año. Los temas propuestos por la seccion de literatura, son, entre otros varios, un *Estudio acerca de los orígenes de la poesia castellana en Valencia*, y *Juicio crítico de los poetas valencianos que escribieron el idioma nacional hasta fines del siglo XIV*. Los trabajos han de entregarse en la secretaría del Ateneo antes del 1.º de setiembre.

*
* *

La Academia real danesa de ciencias y letras ha publicado el programa del concurso á premios que ha abierto para fin de octubre de 1875. Comprende cinco asuntos,

de los cuales el primero y único, relativo á historia y filología es el siguiente: Clase de letras: *Cuestion de historia y filología*. Premio: la medalla de oro de la Academia.— Descripción crítica de la España meridional (Hispania Betica) como provincia romana, desde la primera toma de posesion hasta fines del siglo Iº de la era cristiana, en la cual se indicará la forma de gobierno, el estado político de la poblacion, así como en general la situacion ó modo de ser social que lograron aquellos pueblos; y finalmente, la propagacion de la cultura romana y de la lengua latina.

Segun las condiciones del concurso: «Las Memorias pueden estar escritas en latin, francés, inglés, alemán, sueco y danés. No deben llevar el nombre del autor, sino un lema, y se remitirán acompañados de un pliego cerrado que contenga el mismo lema y el nombre, la profesion y residencia del autor. Los individuos de la Academia que residen en Dinamarca no pueden tomar parte en el concurso. El premio acordado para la Memoria que satisfaga á la cuestion propuesta, es la medalla de oro de la Academia, de valor de 320 coronas. Deben dirigirse las memorias antes del fin del mes de octubre de 1875, al secretario de la Academia, señor concejero J. Zapetus, profesor de la universidad de Copenhague.»

*
* *

Hemos visto el primer cuaderno de la obra que con el título de *España geográfica*, ha empezado á publicar el Sr. Boronat.

*
* *

El comisionado por el gobierno para estudiar y hacer investigaciones acerca del estado de los archivos de España en Italia, ha remitido al ministro de Fomento un objeto interesante: una de las dos llaves de la ciudad de Trípoli (Africa) tomada á los moros el año de 1501. Dicha llave es de hierro dorado. El mismo comisionado ha ofrecido además enviarle la lápida bajo la cual se conservaba la espresada llave que hemos tenido el gusto de ver en el negociado central de aquel ministerio.

Esta llave que fué depositada en la iglesia de Santiago por voto, y en 10 de abril de 1511 trasladada á Roma bajo el pontificado de Julio II, es hoy un presente precioso bajo el punto de vista arqueológico.

*
* *

Digno de llamar la atencion y servir de

ejemplo á los gobiernos de los pueblos latinos, es lo que ha sucedido en Italia con las antigüedades romanas. Es sabido que Alemania sostiene una sociedad arqueológica en Roma, que publica un boletín, acompañado de la reproducción de monumentos antiguos: por la intermediación de esta, se enriquecen los museos de Berlín, como se han enriquecido los de Londres con sus representantes en España y Francia: pues bien, el gobierno italiano, por conducto de su embajador, ha llamado sobre este punto la atención, y el consejo federal de Alemania se ha ocupado en el asunto. La extracción del territorio romano de antigüedades artísticas, está castigada con penas severas por el edicto del cardenal Pacca, de 1820. Se ha recordado que después de la ocupación de Roma, el edicto del cardenal ha quedado vigente y ha continuado la anterior comisión papal de antigüedades.

*
* *

El reputado arqueólogo francés A. de Caix de Saint-Aymour, ha dado á luz una curiosa *«Note sur un temple romain découvert dans le forêt d'Halatte»*, leído en la reunión de la *Société des savants* de Sarbona, en 9 de abril del presente año. De esta cu-

riosa obra solo se han tirado 200 ejemplares.

*
* *

En una sesión de la Academia de ciencias de California, tenida en Noviembre último, se presentaron fotografías de raros, pero bellos geroglíficos, esculpidos en madera, procedentes de la isla de Pascua, que remite M. Thomas Croft, de Papeeti, Tahiti. Por vagas tradiciones de los indígenas se supone representan el lenguaje escrito de alguna nación prehistórica. Los ídolos de piedra encontrados en la isla revelan formas refinadas de arte, y otros restos hallados vienen á probar que la población actual ha ido degenerando gradualmente de la de épocas anteriores. En la carta que acompaña á los geroglíficos, dice M. Croft que, según los informes mas exactos, solo los sacerdotes y algunas otras personas escogidas pueden descifrar estos extraños caracteres. En una sesión posterior se leyó otra carta del mismo sujeto, que logró hallar un indígena de la isla que podía leerlos é iba á enseñar el idioma á M. Croft; así que esperaba poder traducirlos pronto. M. Croft cree haber descubierto los restos de un gran imperio malayo, que extendía su dominio sobre aquella parte del Océano en un período anterior á la historia de la isla.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

La orden redentora de la Merced, ejecutora del plan trazado por su escelsa fundadora, ó sea historia de las redenciones de cautivos cristianos realizadas por los hijos de la orden de la Merced, desde su fundación hasta nuestros días.—Por el M. R. P. Fr. José Antonio Gari y Siumell.—Barcelona, Imp. Herederos de la Viuda Plá. 1873. IV.—464 pág. in 4.º

Desapercibida por completo ha pasado la obra que sirve de epigrafe á estas líneas, pues su autor, llevado de una modestia poco común en nuestros tiempos, la ha publicado con el solo objeto de prestar un servicio á la antigua orden á que perteneció y á la historia, sin apetecer fama ni deseos de pasar como erudito. El Gari, cual los frailes de la edad media escribe para solaz y entretenimiento suyo y de sus compañeros en profesión, investiga, revuelve los archivos, consulta sendos volúmenes, pasando años con solo reunir datos, para escribir algún día una obra erudita. «La orden redentora» la ha escrito después de haber registrado varios archivos siendo uno de ellos el de la Corona de Aragón,

donde ha podido examinar todos los documentos que poseyera el archivo del convento de la Merced, salvados el año 1835 por el celo de don Próspero de Bofarull, y hoy conservados con esmerado cuidado, como todo lo que en él se guarda, por su erudito hijo D. Manuel, actual jefe del Archivo. Esta obra contiene noticias sobre la fundación de la real y militar orden de la Merced para la redención de cautivos; trata del primer convento é iglesia que tuvo en Barcelona y ocúpase estensamente, por ser este el objeto preferente de la obra, de la redención de cautiva hechos por los Mercenarios, comenzando desde el año 1218 y terminando en el de 1629 con noticias de muchos de los frailes redentores. Solo encontramos á faltar las citas de los documentos y un estilo mas ameno.

Les principes de Sagesse, por Francisco de Salazar; docteur á la Université d'Alcalá et pretre de la compagnie de Jesus, traduhits por le P. Fr. de Courbeille de la meme compagnie. Luimanerie, editeur, revue et abrégée; Gand, 1873 Paris. Larache p. XVI—208 in 8.º

Francisco Salazar fué uno de los jesuitas españoles que mas descollaron en el siglo XVI por su ciencia y virtudes evangélicas, legando á la posteridad varias y notables obras sobre religion y teologia, teniendo entre todas mayor nobriada la que sirve de epigrafe á estas breves lineas. Prueba cumplidamente la importancia de esta obra las muchas adiciones que se han publicado en España y las traducciones que han visto la luz pública en italiano, alemán, inglés, portugués, holandés, siríaco y francés, siendo una de las publicadas en este idioma la que ha hecho el padre jesuita Courbaille, en Paris, y que ha merecido grandes elogios de las personas ilustradas.

I Trionfi di Francesco Petrarca, corretti nel testo e riordinati con le varie lezioni degli autografi e di XXX manoscritti, per cura di Cristoforo Pasqualigo, con appendice di varie lezioni al Canzoniere.—(Venezia, celebrandosi il quinto centenario della morte del Poeta, 1874.)

Hé aquí un bellissimo trabajo del profesor Cristóbal Pasqualigo digno del poeta á cuyo honor ha sido dedicado y hecho en conmemoracion al quinto aniversario de su muerte. La nueva publicacion de «I Trionfi» corregida en el texto y teniendo á la vista varios autógrafos y manuscritos, entre ellos un fragmento auténtico del vaticano, (Códice 3196), y otro del principio del siglo XVI, estraido de los autógrafos de Bernardino Danieillo y dado á luz en 1541 por la imprenta Nicolini en Venecia, merece no solo aplauso, sino que tambien revela en Cristóbal Pasqualigo una erudicion y talento nada comunes. Su tarea constante ha sido de estudiar mas de treinta códices junto con numerosos osmanuscritos de las principales bibliotecas de Italia y comparar entre si las diversas ediciones que se han hecho de «I Trionfi», para darle en la nueva publicacion una ordenacion mas racional y que lógicamente es lo que haria Petrarca en su manuscrito.

Bibliothèque nationale; département des manuscrits; catalogue des manuscrits français, tome deuxième. Anciens fonds, publié par ordre du gouvernement. Paris, imprimerie et librairie de F. Didot, 1874, in 4.º de 810 pág.

En Francia que á las Bibliotecas publicas se les da la importancia que tienen y el gobierno se muestra solícito á la realizacion de cuantas medidas pueden contribuir á su fomento y desarrollo, no debe causarnos admiracion que se publiquen los catálogos de los fondos que contienen y se den á luz publicaciones que revelen las riquezas que encierran. En el año 1739 se comenzó á publicar el catálogo de los manuscritos griegos y latinos que estaban en la Biblioteca Nacional, formando este 4 volúmenes en folio; poco despues pensóse en la publicacion de los M. S. S. franceses que posee dicho establecimiento, y en 1868 vió la luz el primer volumen que contiene noticia, de 6,170, comprendidos entre los números 1 y 3765. Despues siguió el

segundo volumen que trata de los fondos comprendidos desde 3131 á 3766 y termina con dos tablas indicando la concordancia de los antiguos números con la organizacion adoptada en 1860.

Le passage des Alpes par Anibal, por M. de Verneuil, capitán de estado mayor en el ejército francés. Paris, libreria Dumaine.

Digno de recomendar entre su clase es el ejemplo dado por el militar, que dedica sus conocimientos á la historia de las grandes expediciones: la de anibal á traves de los Alpes, interesante bajo todos conceptos, era motivo de cuestion en lo que se referia al preciso lugar del paso del ejército cartaginés. M. Verneuil estudiando la topografia del pais y con la meditacion de Tito-Livio y Polibio, ha marcado el itinerario de los expedicionarios desde el paso del Ródano en Montfaucon siguiendo por un camino de precipicios hasta la altura desde donde Anibal mostró á sus soldados las bellas campiñas de Italia cuya conquista les tenia prometida.

Indicateur de l'Archeologue.—Bulletin mensuel illustre.—Fondé par M. G. de Mortillet et dirigé par Am. de Caix de Saint Aymour, avec le concours des archeologues français et étrangers.—N.ºs 17 y 18.

Hace algun tiempo el sábio arqueólogo francés M. Gabriel de Mortillet fundó en Paris una revista intitulada «Indicateur de l'Archeologue» con el objeto de dar á conocer mensualmente la bibliografia arqueológica de toda la Europa, los descubrimientos epigráficos y las adquisiciones hechas por los museos, siendo su lectura de grande utilidad para los eruditos, pero poco á poco cesó en su publicacion por las multiples comisiones que tuvo que desempeñar su director en el Museo de San German. La favorable acogida que tuvo esta revista impulso á Am. de Caix de Saint Amour á continuar su publicacion siguiendo en parte el plan de M. de Mortillet. Todos los números del «Indicateur» están divididos en seis partes ó secciones: en la primera dáse á conocer en extracto todos los artículos publicados en los periódicos franceses sobre arqueologia; en el segundo noticias detalladas de las compras, y donaciones hechas á los museos de Paris y departamentos de Francia, y descripciones de algunas colecciones particulares; la tercera seccion está dedicada á dar cuenta de las sesiones de Academias; la cuarta á reseñas de conferencias históricas y arqueológicas; quinto á hechos varios y sesta á ventas y avisos. Los núms. que su director M. C. de S. A. nos ha remitido y hemos leído con detenimiento llena cumplidamente el objeto de la publicacion, siendo un curioso repertorio de cuantas noticias y datos pueden interesar á un arqueólogo y á los que por afición se dedican á tan importante estudio; citar y ocuparnos de todas las noticias que contienen los últimos cuadernos exigiria mayor espacio del que disponemos en esta seccion, pero esperamos dada la importancia del «Indicateur» tratar con mayor estension en otro número de la REVISTA HISTÓRICA LATINA.

REVISTA HISTÓRICA LATINA.

APUNTES PARA LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA EN ESPAÑA.

PÁTRIA DE ARNALDO DE VILANOVA.

Los grandes capitanes y políticos, los que con el destello de su génio conmueven y levantan reinos y continentes para atraerlos ó combatirlos, no pueden llevar en torno de sí mas que personas de suma confianza, cuya fidelidad á sus patronos sea mas que por deber, por verdadero afecto, pues sabido es que, en épocas bárbaras sobre todo, la corrupcion de un íntimo ha sido el gran medio para hacer desaparecer al héroe que no pudieron abatir ni poderosos ejércitos ni numerosas escuadras, y entre los íntimos de un prepotente rey, conquistador ó tirano, ninguno merece tanta preferencia como el médico, cuya confianza se comprende sea superior á todas cuantas se pueden dispensar. La Historia ha reconocido como uno de los reyes mas grandes de la Edad Media, y *Grande* le ha llamado, á Pedro III, fecundísimo vástago del célebre *Conquistador*, ambos monarcas de la famosa dinastía catalana de Aragon. Llevaba Pedro otro sobrenombre, *el de los Franceses*, con el que se simboliza la mira constante del héroe que, empezando por vindicar á la casa de Suabia, aventando á los Anjous de Sicilia, dedicó su vida entera á hacer guerra á los Franceses, que destrozó en todos los mares y tierras, y que humilló en Panisars del Pirineo, sin que bastara á detener el fuerte brazo del Conde - Rey ni aun la cruzada de que se valió Felipe *el atrevido* para legalizar la usurpacion que intentaba. El gran rey don Pedro, el afortunado humillador de la Francia, tenia por médico y amigo á una celebridad de su tiempo, á Arnaldo de Vilanova, y no vacilamos al decir amigo, porque si lo primero queda acreditado por los documentos y las crónicas, lo segundo se revela por la intervencion del personaje en un acto de carácter íntimo, cual es el último codicilo del rey don Pedro, donde el médico Arnaldo figura como testigo.

El solo cargo de médico del gran rey no bastara sin embargo, para perpetuar su nombre al través de los siglos, y solo incidentalmente en la Historia pudiera ocupar un espacio con relacion á la vida de su señor, mas si la vida del señor es conocida, no lo es menos la del médico, y tal ha de ser su fama, cuando la existencia de Vilanova es considerada como uno de los mayores acontecimientos de su siglo, y en los posteriores, cada nacion ha querido atribuirse el mérito de haber sido patria y naturaleza del gran génio.

En Moreri y otros diccionarios históricos y bibliográficos se dan noticias extensas acerca de los grandes conocimientos de este hombre como médico, filósofo, higienista, químico ó alquimista, autor ó escritor y hasta como personaje político, por su intimidad con los reyes de Aragon y de Sicilia, á quienes representó en las cortes de Francia y Roma; pero, así como es unánime la opinion de los autores, respecto á considerarle como uno de los hombres de ciencia

mas superiores de su tiempo, hay discordancia al hablar de él bajo alguno de los caracteres especiales que presenta, pues por ignorancia unos, por fanatismo otros, y por confusion los mas, cuentan muchas falsedades de su vida: atribúyenle pensamientos y sistemas en tiempos en que no los pudo tener ó no los manifestó, hácenle autor de libros que solo tradujo, ponderan ciertos viajes suyos y permanencias en diversas ciudades, y de aquí que aparezca, en los primeros años de su vida pública, si no como personaje francés, como sábio que debe toda su educacion científica á la Francia, que se le trata de nigromántico porque dió á conocer en romance obras árabes de esta pseudo-ciencia, y finalmente, que por sus supersticiones astrológicas y sus experimentos químicos se le señale como profesor de mágia, llegando Mariana á imputarle, sin fundamento alguno, que fué el primero en ensayar la generacion humana en una calabaza. Contribuiria á estas imputaciones, sobre todo en épocas posteriores á Arnaldo, la manifestacion que hizo en diversas ocasiones de ideas sumamente heréticas, mas este desvio, que no tuvo antes de 1305, pues hasta entónces fué muy estimado, admirado y venerado por los cardenales y otros personajes de Roma, y aun posteriormente estuvo en relaciones íntimas con el pontífice, nos prueba que la mal entendida causa que tuvieron algunos para calumniarle, no es otra que una causa física, tal vez poco conocida en aquellos tiempos, pero que han reconocido luego sábios y críticos mas modernos, á saber, que el afan de saberlo todo le indujo hasta querer saber lo que no debia ó que merecia desprecio en la esfera científica, y que en él vino á realizarse, en sentido inverso, una antigua sentencia mas ó menos verdadera que fija en la locura el principio de la sabiduría, pues él acabó por un trastorno de cerebro que le llevó á sentar tesis erróneas y contradictorias, y hasta á vaticinar el próximo fin del mundo, á fijar el año en que esta gran calástrofe habia de suceder.

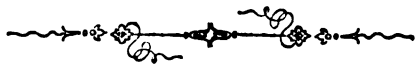
Prescindiendo de esta fatalidad fisico-moral que no vacilará en atribuir á nuestro personaje quien haya leído la interpretacion que esto hizo de los sueños ó visiones de Federico de Sicilia, y el relato expuesto por el mismo en Aviñon ante el papa y los cardenales sobre materias religiosas, y admitiendo solo al sábio, á la gran lumbrera de ciencia, que brilla en medio de un siglo asaz obscuro, nos ceñiremos, por esta misma honra, á buscar la patria que le corresponda, probando, en lo que sea posible, el mayor derecho que nos competa para llamar á Arnaldo catalan y compatriota. Precisamente el apellido Vilanova es un nombre compuesto, procedente de una denominacion geográfica *vila nova*, que pudo pasar á ser apellido en tiempos antiguos como procedencia local. Aunque asi fuese, como es probable, no por esto se aclara el punto que deba señalarse como patria á Arnaldo, porque, teniendo cada nacion denominaciones geográficas parecidas al apellido de aquel, á consecuencia de nuevas poblaciones que se han establecido en diversos siglos, *Ville neuve* en Francia, *Villa nuova* en Italia, *Villa nova* en Castilla, *Vila nova* en Cataluña, al traducir el apellido escrito en latin vulgar de la edad media, *Arnaldus de Villa nova*, al romance, cada nacion lo ha traducido dándole su forma, y asi ha venido á nombrarse el sábio doctor con todos aquellos nombres respectivamente. Pero, ¿porqué se ha de creer que Vilanova, un apellido de familia, frequentísimo en Cataluña, se ha de deducir por los nombres de poblaciones, por mas que fuese su patria una poblacion asi llamada? Nadie lo ha aclarado, y todos los personajes de la época llevan ya un apellido formado, y no se nombran por la localidad donde nacieron. Siendo asi, el apellido Vilanova es catalan y por ello no hay que disputar su patria. Algunos franceses, queriéndolo hacer suyo, han ido á deducir que era de Languedoch ó Provenza, cuya lengua es parecida á la catalana, tanto que sus habitantes no se desdijeron de llamarse catalanes en algun tiempo, por cuya razon no seria de extrañar que el apellido fuese catalan, pudiendo ser la persona natural de paises que ya eran Francia en aquellos tiempos, pero todas estas conjeturas son fútiles, por las que luego podemos hacer. No hay absolutamente quien pruebe, ni el mismo autor lo dice, de donde era Arnaldo. El editor de sus obras que hizo la edicion de Lion en 1532, arregló como proemio una vida ó biografia del autor, diciendo resueltamente que era de Francia, a *Gallia Narbonen-*

si quam provinciam nostri appellant Genuæ, riéndose al propio tiempo de lo que dicen algunos catalanes de que era de un pueblo llamado *Villa nova*, distante cuatro millas de Gerona, *sed hec opinio nullos habet auctores*. Pero mírese que autoridad merece ese escrupuloso editor (á favor de cuya opinion tambien puede decirse *nullos habet auctores*), cuando á renglon seguido asegura que Arnaldo nació en 1300, brillando al mismo tiempo que Pedro Apponense y Ramon Lull, siendo así que fué médico del rey don Pedro ya en 1295, y peroró en Aviñon en 1305 y 1309. Al ver que en estas fechas Arnaldo permanece en nuestro país, que representa á Aragon y Sicilia en fechas posteriores, que en sus obras (en la misma edicion antes citada,) al hablar del aire *Incipit regimen sanitatis* dedica el capitulo al rey de Aragon, y que en los antiguos registros de cancilleria y entre las cartas Reales abundan documentos relativos al gran médico, fechados la mayor parte en Cataluña, tenacidad seria negarle la patria catalana y hacerle francés, precisamente francés en la época de mayor odio y guerra entre catalanes y franceses y atribuyéndole un cargo del que dependeria nada menos que la vida y salud del principal enemigo de aquellos, del rey Don Pedro de Aragon. No dudamos, pues, que sea catalan, si bien ignoramos de qué pueblo sea natural, por mas que Cervera quiera arrogarse este título, para justificacion del cual confesó el viajero Villanueva no haber encontrado dato alguno; pero si el amor á un país, habitar en él y adquirir en el mismo propiedades pueden ser señal de naturaleza por parte del que esto practica, motivo tenemos para creer que nuestro gran sábio era catalan, porque despues de constarnos por muchos documentos que fué Arnaldo médico del rey Don Pedro y de sus hijos reyes en Aragon y en Sicilia, en las nonas de Abril de 1285, desde Barcelona, dicho rey Don Pedro *propter multa servitia que recepimus et recipere speramus a vobis dilecto fisico nostro magistro Arnaldo de Villa nova*, dá y cede á éste el castillo de Ollers, que se encuentra en la Conca de Barberá, no muy lejos de Tarragona. (1) Al dar el Rey este castillo á su físico en recompensa de sus servicios, parece natural que escojiese, á fin de hacer mas agradable el obsequio, ó una finca inmediata al lugar donde tenia la casa paterna Arnaldo, ó un terreno á que el remunerado tuviese particular aficion.

Para concluir, haremos una sola observacion importante, por si acaso el nombre de Vilanova no lo fuese de familia y si de localidad, y es que, muy inmediata á la referida Cuenca, hay una poblacion así llamada, y otra Vilanova en la parte alta del mismo territorio hácia la sierra de la Llena.

ANTONIO DE BOFARULL.

(1) Archivo de la Corona de Aragon R. 57 f. 233 vto. y R. 62, f. 147.



RECUERDOS HISTÓRICOS.

Así Dios se burla del poder humano,
y anuncia con resplandecientes señales
las revoluciones que sus consejos van á
obrar en los destinos de las naciones.

CHATEAUBRIAND: escrito sobre la Grécia.

Debo á VV., Sres. Directores de la *Revista histórica latina* una série de artículos descriptivos de las antigüedades mas notables que encierra esta provincia de Sória, y cumpliendo con el ofrecimiento hecho, ahí vá el resultado de rápidas escursiones para ello practicadas.

Nada hay que justifique mas prácticamente la grande verdad que encierra el profundo pensamiento que sirve de inciso á este artículo, que la vista de los lugares que vengo de recorrer.

Termancia, Uxania, Voluce, Numancia, Angustóbriga..... nombres augustos, honrosas páginas de la historia pátria, restos de una existencia tal vez nunca bastante glorificada, perdonad si el ruido de mis pasos ha turbado un momento el magestuoso silencio de vuestras ruinas.

Estoy en un país que todo él es un portentoso museo de antigüedades, segun la acertada afirmacion de Madoz, en su Diccionario geográfico. Por todas partes, donde quiera que el viagero dirija su mirada, encuentra objetos que escitando la curiosidad primero y el estudio despues, preocupan el ánimo entristecido por la contemplacion de tanto desastre. Muros derruidos, restos de antiguos torreones, cementerios, sepulcros aislados á orillas de antigua via encerrando esqueletos perfectamente conservados, itos, columnas miliarias, residuos de barro etrusco, monedas celtíberas y romanas, armas, anillos, vasos ungüentarios... cuanto puede indicar tiempos pasados y la planta destructora del hombre, otro tanto halla esparcido á cada paso que dá el observador en esta tierra de Castilla.

I.

TERMANCIA.

TERMANCIA, TERMES. Bajo estos nombres es conocida la histórica ciudad celtíbero-arevaca, émula de Numancia en ese amor á la independencian y en el terror que para conservarla infundieron á Roma. Con el primero de estos nombres la designaremos en todo el discurso del presente artículo.

Las guerras Viriática, Sertoriana y Numantina, asi como la de resistencia, aislada y sola despues de la destruccion de Numancia, á todo el poder de Roma, son las páginas mas gloriosas de su historia.

Apiano cuenta el valor indomable de Termancia en el partido de Viriato, que era el de la libertad de la patria.

L. Floro refiere la parte que Termancia tomó y los esfuerzos que hizo por Sertorio; testimonio elocuente de la constancia con que esta ciudad trabajó por la independencia de España.

El P. Mariana dá estensos detalles de la incansable resistencia que simultáneamente opusieron Termancia y Numancia, y de los auxilios recíprocos que cuando toda España se halló postrada se prestaron, combatiendo al victorioso poder romano, derrotando ejércitos, é imponiendo paces tan vergonzosas como las de Mansino y Jacinto Pompeyo, que el Senado no pudo ratificar.

Tácito, consagra el tributo de su admiracion y respeto al valor y constancia de aquellos indomables Termentinos, representados en el jóven que despues de haber dado muerte al codicioso general romano L. Pison, sufrió sereno toda clase de tormentos avisando á sus compañeros de que no los descubria y escitándoles á que asistieran á su suplicio, del cual se libró arrancándose de las manos de sus guardias, y muriendo al despedezarse la cabeza contra un peñasco.

Y la prueba mas elocuente del inmenso terror que Termancia inspiró al poder Romano, á aquel poder que jamás transigia con sus enemigos y que llevando por lema el tremendo *ve victis* nunca perdonaba á los vencidos, son las condiciones con que T. Didio solicitó y obtuvo la capitulacion de esta heroica ciudad, dando á sus habitantes tierra llana y fértil donde establecerse, lo cual solo consiguió despues de encendida y destruida hasta los cimientos Numancia, la amiga y compañera de los Termentinos.

Mientras Termancia y Numancia estén en pié, imposible es cerrar el templo de Jano, decian los romanos. Sea esta hipérbole uno de los mayores timbres de la gloriosa historia de esta España, cuyo triste abatimiento presenciarnos.

Abandonando los termentinos sus hogares en consecuencia de la paz Dediana, la astuta política del procónsul romano alcanzó el doble objeto de alejar un peligro incesante para la dominacion de la Señora del mundo en la península ibérica, y de reducir á la mas completa obscuridad aquel gran pueblo, que aun destruida su constante amiga, Numancia, solo y sin mas compañeros que su esfuerzo aun luchaba por su independencia que era la independencia de la pátria.

Problema histórico es, si Termancia fué ó no completamente abandonada despues de la capitulacion con T. Didio. Todo induce á creer que volvió á repoblarse, puesto que en el sitio que ocupó se encuentran no solo restos de botijos de los llamados del gusto etrusco cuya introduccion en España fué debida á los romanos, sino tambien monedas romanas y municipales de épocas posteriores á aquella por que puso término á la importancia histórica de Termancia.

Pero desde entónces la historia guarda silencio acerca de la suerte de esta insigne ciudad, que confundida entre la muchedumbre de pueblos sometidos al Capitolio, ya no dá sus páginas brillantes, arrastrando vida oscura para concluir desapareciendo en medio del caos de las luchas agarenas, al empuje destructor de la media luna.

Sin la piedad católica, posible es que hoy, ignorado el lugar donde tuvo su asiento una de las dos ciudades que hicieron resonar con terror su nombre en la orilla del Lacio, fuera difícil al estudioso viagero descubrir sus venerandos restos. Felizmente, cual monumento imperecedero, sobre el castro donde existió esta célebre ciudad se eleva la hermita consagrada á la Reina de los Angeles por la devocion cristiana, bajo la advocacion de Nuestra Señora de Tiermes.

Siempre la religion saliendo al paso del funesto olvido de los hombres, tiende su manto protector para perpetuar las glorias de la patria. Donde el poder civil indiferente deja que el viento arrebathe hasta el último recuerdo de lo que fué, y no consagra el mas modesto monumento á perpetuar su memoria, el templo católico alza cubierta su cúpula coronada con el simbolo de la redencion glorificadora de toda grandeza. Termancia hoy, sin el templo católico

levantado en su área, sería un lugar ignorado, como Numancia sin «Los Mártires» que ocupan la capilla construida en su falda.

La hermita de Ntra. Señora de Tiermes, único monumento que sobre Termancia se alza, está asentada en el punto mas elevado de su contorno. Tal vez no fuera prudente que yo entrase en la demostracion y detalles científicos del sistema arquitectónico á que obedece la construccion de este templo. Para acometer tal empresa confieso modestamente que necesito encerrarme en la mas delicada reserva y que solamente en el sentido de establecer una hipótesis que deberá reformarse en cuanto personas doctas lo digan con mas acierto, me permitiré sentar la opinion de que la obra corresponde á la segunda mitad del siglo XII ó primeros tiempos del XIII, y que pertenece al género romántico en su transicion al ogival. Su perímetro es de unos treinta metros de largo por ocho de ancho, con átrio á la puerta, que tiene una mitad que el anterior.

Hay en esta hermita dos largas galerias, una de las cuales se denomina el camino de Santiago, en memoria tal vez de ser lugar de descanso de peregrinos que devotamente lo hacian para visitar el sepulcro del apóstol protector de España, á quien el guerrero invocaba al entrar en las batallas.

La imágen de la Virgen de Tiermes, de notable escultura, es muy venerada, y su fiesta que se celebra con honores de feria el día primero de las rogativas de la Ascension, atrae numerosa concurrencia, habiendo todos los años otra fiesta que celebran los pueblos comarcanos despues de la recoleccion y en accion de gracias á la Virgen.

En toda la estension del sitio que ocupó Termancia, se ven claros los restos de una populosa ciudad, encontrándose con frecuencia monedas antiguas, restos de vasijas, camafeos, piedras labradas, ladrillon antiguo y cuanto puede demostrar lo que allí existió.

Desde la villa de Gormoz se distinguen perfectamente aun algunos trozos de antigua via romana, hasta Termancia.

Hoy el sitio que ocupó esta célebre ciudad corresponde al término jurisdiccional de una pequeña aldea llamada Manzanares, de la que dista como media legua, en el distrito municipal de Losana, partido judicial de El Burgo de Osma, y provincia de Soria.

El punto de existencia de Termancia, como de otras muchas célebres ciudades de la antigüedad, ha sido objeto de controversia.

Harduino consignó la opinion de que estuvo asentada donde hoy Lerma, en la provincia de Burgos.

Gerónimo Pujades, sustentó la de que floreció donde hoy está *Termens*, lugar situado en la provincia de Lérida, no lejos de la Capital.

Por último, hay quien lo atribuye á Tiermas, poblacion que hoy está á pocas leguas de Jaca, y cuyas aguas termales tanto nombre y tan grande importancia le dieron en la antigüedad.

Si prueba faltara de la celebridad de Termancia, esa disputa nos la daria, porque el abandono y el olvido, triste privilegio del génio y de la grandeza, traen siempre la saludable reaccion que esa disputa indica.

Cervantes, el primer escritor español, arrastra misera existencia, y muere abandonado y pobre legando á la patria su nombre inmortal escrito en el imperecedero monumento creado por su génio poderoso.

Homero, el mas célebre de los poetas de la antigüedad, pobre y despreciado por sus contemporáneos, deja á la ingrata Grecia sus épicas creaciones que al través de treinta siglos aun conservan la arrogante lozanía con que los adornó su ciego cantor.

¿Donde nacieron? La indiferencia contemporánea no se cuidó de conservar tan preciosa noticia, y la posteridad pretende enmendar sus faltas disputando acerca de la cuna de los grandes hombres, como disputa respeto de donde tuvieran asiento los grandes pueblos.

Pero en la controversia suscitada acerca del punto donde existió Termancia, la solución es por demás fácil y sencilla. Autoridades irrecusables para el hombre pensador lo atestiguan, llenando por consiguiente todos los requisitos esenciales para completa certidumbre histórica.

Aun precindiendo de la vaguedad con que Cortés en su Diccionario geográfico de la España antigua se explica, indicando solamente que Termancia fué asignada por los romanos á la Audiencia de Cleucia, y que el sitio donde existió se cree ser una elevación donde se conserva solamente una hermita bajo la invocación de Ntra. Señora de Tiermes, pero sin designar el punto de referencia á que en los tiempos modernos hay que contraerlo, ya es mucho que bajo el testimonio de Plinio y Tolomeo haga aquella primera cita, designando nuestra ciudad como una de las que ocupaban la región de los arévacos.

Contra la opinión de Handrecino que indicó la posibilidad de que Termancia estuviera donde hoy Lerma, están las del P. Florez y el P. Mariana, consignando que se hallaba *dó al presente está*, dice el segundo, *una hermita que se llama de Ntra. Señora del Tiermes*. Y en Lerma no existe, ni hay tradición de que haya existido hermita alguna bajo esta advocación. Por otra parte, mas fácil hubiera sido á todos los geógrafos é historiadores señalar á Lerma, punto cierto y conocido siempre, que no la insinuada hermita sin punto de referencia.

No menos errónea es la opinión de Pujades respecto á la colocación de Termancia en las inmediaciones de Lérida. Basta para completo convencimiento, la indicación de que, comprendida Termancia por todos los autores en la región de los arévacos, y estando el pueblo de TERXENS en las inmediaciones de Lérida, en la que los geógrafos asignan á los ilergetes, no es posible comprender que sean comunes á una ciudad dos antiguas regiones que distarían entre sí mas de sesenta leguas modernas.

Otro tanto sucede respecto de la opinión que pretende considerar á Termancia en TIERMAS. Situada esta villa á pocas leguas de Jaca, estaría comprendida en la antigua región Yaccetania que Estrabon y Plinio colocaron entre la parte meridional de la Vasconia y la boreal de la región de los ilergetes.

En apoyo de la opinión que hace constar á Termancia en el sitio que hoy ocupa Ntra. Señora de Tiermes, están además razones muy atendibles.

Termancia, como hemos visto, era una de las ciudades que concurrían á litigar en el convento jurídico Cluniense en tiempo de los romanos, y Clunia, la ciudad de Galva, hoy Coruña del Conde cuyo magnífico anfiteatro aun se conserva en gran parte, estaba situada en la región arévaca, á unas cuatro leguas modernas de Ntra. Señora de Tiermes.

Las guerras de Numancia y de Termancia contra los romanos, son tambien nuevo testimonio en apoyo de la opinión que sustentamos, porque si estando Q. Pompeyo sitiando á la segunda de aquellas ciudades hubo de retirarse á la ciudad de Manlia, como dice el P. Mariana en su Historia de España, y en Manlia habia guarnición de Numantinos, claro es que una ú otra de estas tres ciudades se hallaban á corta distancia.

El Revenáte, en su noticia histórica de España, nombra á Termancia con las ciudades Angustóbriga, Numancia, Clunia, Uxania etc., colocación que hallamos en las tablas de Tolomeo al designar al sud de los Pelendones y Berones á los Arévacos, entre los cuales nombra á los Termantinos; sin que á todo esto obste que en el itinerario de las provincias de la España antigua que se atribuye á Antonino Augusto, en la vía desde Astorga á Zaragoza, no comprenda á Tiermes ó Termancia, que en ninguna otra la vemos indicada, sin duda porque no se encontrara en trayecto de importancia.

Carbonera de Frentes (Soria) 1.º de Agosto de 1874.

LORENZO AGUIRRE.

(Se continuará)

Correspondiente de la Academia de la historia

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA

DE LA

CAPILLA REAL DE SANTA ÁGUEDA DE BARCELONA.

La fecha cierta de los monumentos, es un dato casi indispensable para su apreciacion, y sobre todo para la historia general del arte, cuyos adelantos, filiaciones y desarrollo, en vano se estudiarian sin aquella base de partida.

Esta necesidad sube de punto al considerar que aun asi, el estudio es inseguro, pues contruidos laboriosamente la mayoría de monumentos, desde su origen sufrieron dilaciones y alternaciones con que necesariamente hubo de modificarse la idea del primer artifice, sin contar los sucesivos cambios, muchas veces indiscretos, y siempre heterogéneos, que los bastardearon ó desnaturalizaron.

Nuestra Catedral, felizmente poco alterada, estuvo sin embargo en construccion durante 140 años, periodo que abraza casi tres épocas de la historia del arte ogival, de las cuales cada una marcó su huella en la fábrica, dañando á su pureza, si acaso contribuyó á su realce. Por el contrario, otros edificios, como S. Pedro de las Puellas, sufrieron variaciones tan radicales, que apenas conservan sombra de su ser primero.

La capilla del antiguo palacio de los reyes, llamada de Sta. Agueda, á cargo hoy de la Comision de Monumentos Históricos y Artísticos que cuidadosamente la restaura, si bien ofrece un tipo bien deslindado con integridad de género, carece de bautismo, pues ningun historiador, incluso el P. Ribera especial cronista suyo, ha acertado con la fecha de su origen. Piferrer la hace del siglo XII, Pi y otros, de comienzo del XIII: á la vez hay memoria de una capilla preexistente (Cappellam Btæ Mariæ) con la que tantas veces se ha confundido sin ningun criterio.

No tenemos la fortuna de haber despejado la incógnita, pero creemos acercarnos á ello en el terreno de las deducciones, de la analogía y de la probabilidad.

Del siglo XIII hay ó hubo entre nosotros una iglesia típica, que es la de Junqueras, labrada hacia 1269. La correcta y elegante severidad de sus formas, la justa y calculada proporcion de sus miembros, la pureza de estilo, la parsimonia de detalles y la acabada ejecucion, pregonan y á una voz acreditan su nacimiento, de un periodo que fué quizá el mas lozano de la edad media.

La Capilla Real tiene algo de eso, si bien notoriamente de una data mas avanzada: sus proporciones distan mucho de ser tan justas: el ancho no se relaciona con la elevacion; el sistema de fábrica es diverso; los accesorios mas prolijos. No llega á las exageradas formas del siglo XIV, que entre otras campean en las iglesias del Pino, S. Justo y Montesion, pero acusa igual tendencia, y se aproxima mas á ellas que á la anterior.

Un detalle caracteriza la capilla en cuestion, que es su techumbre ensamblada, á dos aguas, sostenida en la punta de sus ligerísimos arcos: construccion singular entre los monumentos ogivales de la localidad, de que es reproduccion y acaso imitacion aunque en diversa forma. el Salon de Ciento de las Casas Consistoriales, obra del último tercio del siglo XIV.

Constituye pues Sta. Agueda una especie de transicion, y los documentos que reproduci-

remos, debidos á la generosa deferencia de nuestro amigo don Manuel de Bofarull, digno Gefe del archivo histórico de la Corona de Aragon, prueban que la erigió al comenzar dicho siglo Jaime II, aquel mismo ilustre monarca por quien fué iniciada la tercera edificación de la Santa Basilica barcelonesa.

D. Jaime de Sicilia, vino á ocupar el s6lio aragonés en el año 1291. Ardía ent6nces el país en bandos y disensiones, afligido adem6s por una triple guerra con la Iglesia, con Francia y con Mallorca. Mala situacion para que un rey nuevo se ocupara de edificaciones: así es que su primer cuidado fué apaciguar las banderías y concertar paces, lo que logró cuatro años adelante, no sin deber empeñarse en nueva lucha, tan violenta como rápida, contra su hermano de Sicilia D. Fadriquo.

Interinamente casó con D.^a Blanca de Nápoles en Vilabertran, y ya tranquilo, el año 1300, por real decreto desde Zaragoza, fundó la Universidad de Lérida.

Esto prueba dos cosas: instinto creador, y sazón para realizarlo.

Ent6nces, en efecto, pacificadas temporalmente no solo Aragon, sino Castilla y otras naciones rivales suyas, sus reyes pudieron consagrarse á útiles mejoras, de las cuales para don Jaime fué una de las primeras la de su propia residencia en Barcelona, con tanta mas razón en cuanto ya su predecesor les habia dado de mano. Así resulta de un registro del susodicho archivo, (Sigilli secret. 134 f. 70), espresando que en Noviembre de 1379, los judíos de San Felio de Guixols remitieron al rey D. Pedro III cuatro columnas para la obra que hacia en su Palacio Mayor, en las ventanas fronteras al salón, junto con una pila de piedra para la fuente.

Al palacio iba anexa la capilla, que existia de luenga fecha. Y como no solo el rey, sino la reina, debian de tener afición á Barcelona, toda vez que residiendo aquí, falleció la última el año 1310; nada extraño, considerada la gran religiosidad de aquel tiempo, que haciéndose trabajos en el cuerpo principal del edificio, se idease reformar la capilla con suntuosidad adecuada á su destino é importancia. Y cabiendo arguir en tal asunto la natural influencia de la noble dama, de la fé cristiana de la señora y de la cariñosa afección de la mujer, creemos indudable que viviendo aun la reina debió reedificarse la capilla.

Esto en cuanto á las analogías y deducciones. Veamos ahora los documentos.

De Tarragona, á los idus de diciembre de 1302 (Reg. 200 f. 148, arch. citado), se encargan á Beltran Riquer, maestro de obras, las nuevas que iban á realizarse en el Palacio Mayor y en los molinos reales del Clot, hasta llegar á los de S. Andrés.

A la vez y de igual data, escribia el rey á su baile general Marimon y al de Barcelona G. Lull, que procurasen adquirir la torre y parte de casa de Na Palau, que estaba contigua á la capilla, para mayor desahogo de la obra de esta y de su campanario.

A 11 de las calendas de dicho mes y seguramente de aquel año (legajo 48 de cartas Rs. del mismo reinado), las mitras de Vich y Valencia contribuyeron con sus diezmos á dicha obra y á la de la capilla, segun resulta de la siguiente misiva de su obispo Ponce de Vilaró:

«Excellentissimo Domino Regi Aragonum etc.—Excellentissimo ac clarissimo domno Domino Jacobo Dei gratia regi Aragonum, Valenciae ac Comiti Barchinone. Pontius, miseratione divina Vicensis episcopus, eius humilis consiliarius, salutem cum omni semper reverencia et honore. Ex parte dicte vestre regie Magestatis, recepimus litteras ques nobis apportavit Michael de Novals portarius vester, in quibus continebatur quod totam pecuniam decime quam tenemus, predicto portario tradere deberemus, cum ipsam pecuniam ad opus capelle quam construi facitis in vestro palacio Barchinone, necessariam habeatis. Et est verum quod aliquociens nobis mandastis verbo et litteris, quod de dicta pecunia subvenissemus operi supradicto, quod fecimus juxta mandatum vestrum. Et modo, si fuissetis requisiti postquam venimus de Montepesulano, idem fecissemus. Et nos, Excellentissime Domine, pro Domino Valentino episcopo et nobis, volumus reddere compotum de duobus ultimis annis decime supradicte, de qui-

bus adhuc computare habemus, et quid quid suprafuerit, juxta mandatum vestrum et secundum quod multociens nobis dixistis, sumus parati ponere in opere supradicto. Nec credimus quod magna quantitas dicte decime remaneat ad solvendum; verum ad hoc ut in dicto opere procedatur, scribimus Petro de Sigriano, et affectuose ipsum rogamus, quod ipse mutuet nobis duo mille solidos, et eos tradat cum vos mandaveritis in presenti; et nos erimus in presentia vestri infra paucos dies, Domino concedente, et tunc ordinabimus juxta mandatum vestrum de dicto compoto reddendo, simul cum Domino Valentino; tanquam vestro, semper, Domine, nobis mandabitis quidquid volueritis, nos factururus. Data Vici XI calendis decembris.»

La suma de esos tres documentos, da plena convicción de que la capilla se inauguró cuando mas á principios del año 1302, ya que á fines del anterior se nombraba arquitecto para dirigirla, y se procuraban locales para ensancharla, así como subsidios para costearla.

De otro documento no muy posterior, aunque sin fecha, despréndese que el maestro Riquer habia terminado las obras del Palacio, sin hablar de la capilla, quejándose de la demora en el pago de sus salarios. He aquí una copia de esta carta original:

«Al molt alt et molt poderós Senyor en Jacme, per la gracia de Deu rey D'aragó et de Valencia et de Murcia et compte de Barcelona. Do Bertran Riquer, fuster, mestre et hober del Palau vostre senyor (mayor) de Barcelona, besant vostres peus et vostres mans, me coman en vostra gracia, axí com de Senyor de qui esper be et mercé et estar á mesperansa aprés Deu. Sapiats Senyor, que la obra que vos manás fer el palau vostre senyor de Barcelona, es feta, salvant que encara no es blanquejada de dins, ne y ha portes, ne es feta l'escala que vos, Senyor, manás fer en aquel'endrona qui es el palau de Santaaularia; et yo eu dit moltes vegades an Guillem Escharrer que donás diners aquí, com que son aperlal de reparar les coses qui son necesaries al palau, que la mia persona es aperelada de tota re qui mester hi sia; et Senyor, encare en Guillem Escharrer no ma pagat, et assignam los mulins quem donacen les C et XV libr. et XV sol. et V din., que yo, Senyor, ne deg encara á les gents; et si yo, Senyor, hagués los diners, yo men fore per casal, et vag lintot jorn perdent mes feynes derre, et re que vos, Senyor, manasets, nom observa: on soplec á vos, Senyor, que no contrastant violaris ne asignacions, quem satisfaga só quem deu, et en aquel tal lo selari meu de XV lib., per só, Senyor, com yo no afany mes de dos tans, sino que estig en vostra mercé é en vostra gracia. Aquela gran casa on vos menjarets dalt de cesta vostra cambra, es fort consumada (consumida), et fam gran reguart que si queya que no afolás lo sostre jusá, et vos Senyor, dals hi aquel concel que parega de vos, que yo son aperlal de cumplir vostre manament, et comanme, Senyor, á vostra gracia. — Al molt alt et molt poderós Senyor en Jacme, per la gracia de Deu rey Daragó.» (Cartas Rs. del tiempo de D. J. II, leg. 52.)

Uno de los accesorios mas galanos de dicha Capilla es la torre, que se eleva á su extremo oriental, esbelta, fina, ochavada, sin resaltos, rasgada alternadamente en sus paramentos por ajimeces extremos, donde están las campanas, y terminada en ocho dentellones con crucecitas sobre sus cimas, como una corona. No conocemos otro campanario semejante en Barcelona ni fuera de ella, y se conoce que para su construccion se puso estudio especial. Así lo arguye la siguiente carta, por desgracia tambien sin fecha, dirigida al rey por G. de Gallifa y P. Lull, probablemente los maestros constructores.

«17 Octubre. — Sapia la vostra Althea, Senyor, quel cloquer de la capella es muntat en agual del cap hon son les creus (¿cruceria del ápside?): perquè, Senyor, conseillen alguns puix pus alt del cap 12 filades ó plus, et puys ques fassen les finestres qui pugarán dalt, tro á 18 palms, et será de conivent althea... Et com pus alta será la obra, pus rica será el de pus bella mostra.» (Cartas Rs. de t. de D. J. II, leg. 47.)

Los mismos, en 30 de enero, dicen haber encargado á Gerona las columnas de los ventanales, esperando recibir las el mes siguiente, y piden alguna ayuda para terminar dicha obra de la torre. (Ibid. leg. 38.)

Juzgamos, con eso plenamente demostrado, que la capilla se concluyó del todo en pocos años, dentro la temporada pacífica del reinado de D. Jaime II; debiendo añadir que lo fué en vida de la reina D.^a Blanca, segun otra carta fechada en Lérida á 3 marzo, sin espresar el año, que Francisco de Asis de Muntflorit *imaginero* ó escultor, dirigia al rey D. Jaime, espresando haber concluido dos estatuas que le encargó, « so es á saber una en forma ho figura de vostra noble Madona Na Blanca, regina Daragó » y la otra al parecer de una Virgen *para la Capilla Real*, añadiendo ofrecerse á recomponer un sepulcro de SS. Creus. (Carts. Rs, leg. 40.)

Si en efecto, se mandaba una imágen para la capilla, esta debia tocar á su conclusion, y acompañándose otra de la reina, cuyo detalle es muy digno de ser observado, prueba notoriamente la coexistencia de aquella Señora.

En el palacio, siguieron haciéndose mas adelante cambios y reformas á medida, del gusto y necesidad de sus poseedores, lo que nada tiene de particular; pero sí lo tiene por sus noticias, la siguiente nueva carta con que damos fin á esta desaliñada apuntacion.

Del rey D. Pedro IV á Hugueto de Cardona conservador ó guarda del real Palacio, desde Poblet, á 24 Julio de 1341. (Reg. 1115, f. 99.)

«En Pere per la gracia de Deu rey Daragó. Havem reebuda una letra vostra, en la qual nos havets tramés dir que dien los mestres, que si la xaminea se fahia segons Nos haviem ordonat, que tolria gran vista de la finestra ves la mar, perque la canya de la xaminea exigirá be 5 palms de fora. Et axi volem, que pux naquel loch nos pot fer sens contrast de la vista de la dita finestra, que si en la paret ves la Capella on es ara la cabecera de Nostre lit sis pot fer, axi que exis la canna de la xaminea 2 palms ves la paret de la Capella, axi que sia pro pregona la dita canna de la xaminea, plaurà nos que allí se faça. E si aqui nos pot fer en la forma damunt dita, volém ques faça de part deçà de la finestra, allá on haviam ordonat que mudariam lo nostre lit, en la paret mateixa de la finestra. E açó sie á coneixement dels maestres, qui onsideren be qual les será vejarés, que sea pus bella et pus profitosa; et destes dos maneres seguit'sne so quels dits maestres consellarán.»

J. PUIGGARÍ.

Correspondiente de la Academia de la Historia.



ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LOS PUEBLOS MODERNOS CRISTIANOS.

ESTUDIO HISTÓRICO

dedicado al Dr. D. José Flaquer, distinguido catedrático de Derecho político comparado, en la Universidad literaria de Barcelona.

(CONCLUSION.)

Cada uno de esos elementos sociales ha aspirado á concentrar, dominar y absorber á los demás, pero en vano. Una tentativa de organizacion teocrática amenazó á la Europa bajo Gregorio VII, pero la misma naturaleza del Cristianismo, el espíritu germano, manifestado en la altivez de los señores feudales, el celibato introducido en la clerecia, y las divisiones de la misma Iglesia hicieron como indica estensamente Guizot para siempre imposible la empresa. A la sombra del Cristianismo una flor nacida entre los escombros de la Roma antigua, el Municipio. En la Italia, cuna del Municipio romano nacen en la Edad Media municipios y ciudades, bases de pequeñas Repúblicas, que casi todas ellas alcanzan fabuloso esplendor y poderio. Florencia, Venecia, Génova, Milan y Pisa, logran tener en su seno una gigantesca y orgullosa vida, pero por desdicha encarnizados odios las separan, mermando su poder y preparando su ruina, imposibilitando en su cuna la idea de una tentativa de organizacion republicana, que aunque halló eco en la Galia fué vencida, y aunque victoriosa en Suiza fué infecunda, viéndose cenida en el N. en Flandes, en el Rhin y en la liga Anseatica por el brazo receloso del Feudalismo. Cuando se eclipsa la estrella del poder feudal las comunidades son las herederas de sus riquezas con el desarrollo de la industria y el comercio, y una tentativa de organizacion mista reúne en las Córtes al lado del clero y de la nobleza á los representantes de los comunes. Mas esta tentativa no habia de realizar la suspirada unidad, para la que aun no estaba preparada Europa.

Pero la Civilizacion iba á dar un paso decisivo y el Estado habia de experimentar una trascendental transformacion. Las ideas locales, individuales y reducidas, habian de convertirse en generales, colectivas y universalmente estensas. El poder real dominando por fin el Feudalismo ya abatido, y venciendo á las Comunidades, que lucharon con una desesperacion prematura pero gloriosa, el poder real decimos, se encargó providencialmente de realizar la trasformacion, poniendo frente al espíritu de localidad el interés general, oponiendo á las aspiraciones individuales las colectivas, y rompiendo los reducidos limites del poder, llevo su magestad hasta el absolutismo. Para coadyuvar y minar al propio tiempo lentamente tan grandiosa obra, aparecen los *Descubrimientos* y el *Renacimiento*. Los primeros abren al hombre horizontes desconocidos tan bellos como grandiosos, y el Renacimiento, al lado de la agitacion producida por la Reforma, simboliza la Revolucion moderna de las ciencias y las Artes. Pero esas bases minarán bien pronto el poder real, que cegado por el orgullo convida al palenque literario al libre espíritu humano, sin conocer su inmensurable fuerza. La filosofia emancipa la razon, la literatura y el arte tienen un fin humano; la politica y en general las ciencias sociales se desarrollan poniendo en tela de juicio las cuestiones mas trascendentales y pavorosas para la Sociedad y para el Estado. La revolucion inglesa arrebató á la magestad real el timbre maspreciado de su diadema; se hunde el derecho divino y se proclama la soberania de la Nacion. La nacion ya unida, los elementos ya enlazados despiertan á este sintoma gigante y el poder

real vacila en su trono. Y cuando la América del N. proclama la independencia de las colonias en la paz de Versalles, y lo alcanza ayudada de Francia y España, la revolucion está moralmente herida; la nueva tempestad se eleva sobre el pasado, nacida de los vapores condensados por la pasada historia. Estas son á grandes rasgos las visitudes que han seguido los diversos elementos que se agitan desde su constitucion en los Estados modernos; réstanos tan solo indicar como han influido los tres elementos primordiales y constitutivos en las relaciones internacionales.

El Cristianismo, que proclama la fraternidad entre los hombres, que reguló en un principio las relaciones entre vencedores y vencidos, fué el que cobijó en sus albores el Derecho internacional. En la Edad Media, en las guerras frecuentes que asolaron la Europa, la Iglesia no se contentó con recomendar la dulzura y la suavidad, sino que aprovechando su influencia, interpuso la tregua de Dios al afán de pelear, y quitó guerreros á la ambicion para ponerlos al servicio de la debilidad y del derecho. El Germanismo favoreció tambien las relaciones internacionales con la docilidad y dulzura de sus costumbres, y hasta el romanismo dió en aquellos tiempos rudos, á la civilizacion, algunos antecedentes puramente formales, pero no por eso despreciables. En suma, el dogma político, la organizacion del poder, y las relaciones exteriores, ó sea las tres condiciones de existencia del Estado, nacen, se afirman y desenvuelven, merced al Cristianismo, Germanismo y Romanismo. La Sociedad política tiene por lo tanto una vida mas genuina, mas verdadera y mas exacta en los modernos pueblos cristianos, atendida la nocion de Estado, y una prueba de ello es que, como dice el ilustre Balme, existe en los modernos Estados una *conciencia social*, debida principalmente á la influencia civilizadora del Cristianismo, que los antiguos desconocian. Los pueblos modernos piensan y quieren; tienen no solo corazon, sino tambien cabeza, y pues conocida la verdad en el mundo, aunque las modernas sociedades se estraviasen en la region de las ideas, la humanidad entera no puede ya perderse. Y si contra el sentimiento intimo, unánime de los pueblos subsisten aun en algun punto insituaciones tan vergonzosas como la esclavitud, la humanidad entera las proscribe, y ningun Estado osaria patrocinarla á la faz de la Civilizacion.

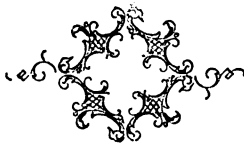
Yo abrigó tambien la conviccion de que el capricho de un déspota ó un tirano, como base mentida de gobierno, es imposible en los modernos Estados, porque el dogma político reconocido, y la conciencia social se oponen á ello dentro de la nocion de Estado. Pero hemos dicho que los modernos pueblos sienten, y en este punto justo es consignar que casi toda la gloria se debe atribuir al Cristianismo, que destruyendo antipatías sociales, encendió en los corazones la pura antorcha de la caridad, que ilumina en medio de sus vicisitudes con divino esplendor la sociedad moderna. Instituciones benéficas como los Asilos, Casas de Maternidad y Hospicios recogen al niño desde su nacimiento; los Hospitales acogen al desvalido y al enfermo principalmente adultos, y la hermana de la Caridad vela como un ángel á la cabecera del enfermo; los Manicomios amparan á los infelices dementes, y por último, los sistemas penales con que la Sociedad castiga los delitos; los Códigos penales que mantienen todos los Estados, no se ceban ni se ensañan en el delincuente, pues tambien á ese desvalido moral alcanza el amor y compasion del Cristianismo. La Iglesia en los primeros tiempos suavizó en esta parte mucho el rigor de las penas, como prueban numerosos cánones de Concilios. Abolidas las penas atroces, los sistemas penitenciarios modernos, dignos de tal nombre buscan al lado del restablecimiento del estado del derecho, como principal objeto de la pena, y el de la ejemplaridad, una restauracion moral en el delincuente, dato preciosísimo para apreciar la distancia inmensa que por fortuna separa en este punto á los Estados modernos de los antiguos.

Por ultimo, las Misiones y las órdenes Monásticas, nacidas al calor de la idea cristiana, tuvieron tambien su influencia en la Sociedad política. Por medio de las Misiones comenzó en muchos puntos la Iglesia la obra de las nacionalidades, estableciéndose por la mision una gerarquía, organizándose familias, despues tribus y formándose por fin el Estado. Y mientras las misiones difundian de esta suerte la verdad, las órdenes monásticas, apesar de sus abusos, justo es reconocer que dieron en los primitivos y agitados tiempos de la Europa moderna, solidez y ligeza á los Estados, fomentando la riqueza nacional, base indispensable de la Sociedad política. Cultivando las tierras de abadengo, creando industrias fabriles metalúrgicas, y conservando en los monasterios los restos del saber antiguo, promovieron el desarrollo intelectual y moral, dando á los Estados su base mas sólida. Pero si bien reconocemos con el conde de Montalembert que las órdenes monásticas fueron en su época una necesidad y hasta un sostenimiento del Estado, absorbiendo toda la riqueza nacional, lo que hubieran logrado hubiera sido realizar su ruina. De suerte, que esas asociaciones, aunque fecundas en un

principio, y notables por ser una prueba de la eficacia del principio de asociacion, apoyado en una idea moral y pura, han sido fatales á los pueblos durante la decadencia, principalmente bajo el punto de vista económico. En suma, los tres elementos constitutivos de los modernos pueblos, fijaron, bien que penosamente, la noción de Estado, y trajeron cada cual elementos sociales tan distintos, que en su lucha alternativa y variable han logrado apartar á los pueblos del peligroso socialismo antiguo, así como tambien de un individualismo exagerado, siendo la aspiracion constante de la moderna Historia regular sobre justas bases las relaciones del individuo y del Estado.

V. Reasumiendo, diremos que este ligero estudio sobre los elementos constitutivos de los modernos pueblos cristianos nos ha probado que con la introduccion del individualismo, al par que el individuo fué reconocido y respetado, quedó mas enaltecida la vida social, y que lejos de perturbarla la libertad é igualdad proclamadas, solo por ellas la familia es pura y santa, el Municipio minero de riqueza, y el Estado sancion sublime aunque humana del Derecho. Si la influencia del Cristianismo nos ha probado la fuerza sublime de la verdad, conformes sus máximas puras con la recta razon y sentimientos dignos del hombre; la del Germanismo ha dejado demostrado cuanto influyen en la verdadera Civilizacion las costumbres puras y espontáneas, hijas como tales de un sentimiento íntimo y popular; y hasta la influencia del Romanismo nos comprueba cuan perjudicial es el refinamiento á las naciones, que aspiran á un ilimitado poderio, y cuan apreciables son en cambio los adelantos de una verdadera cultura, pues eso es lo único que permanece en pié entre las ruinas de las Sociedades, como lo prueban los restos verdaderamente nobles y respetables de la opulenta Roma. Estas enseñanzas son por lo tanto provechosas lecciones que la Historia de la Civilizacion ofrece á la consideracion de todos los hombres pensadores, amantes de la libertad y del progreso social, y muy principalmente á la meditacion de los hombres de Estado, encargados de dirigir los negocios públicos. Solo respetando al individuo puede quedar la Sociedad amparada, la familia protegida, el Municipio floreciente y el mismo Estado sostenido y seguro. Pero tanto el individuo como el Estado, lejos de permanecer en una lucha inútil, deben conocer que al lado del derecho existe el deber y que toda desviacion del orden debe tener su sancion, pues la formacion penosa y variada de la Sociedad moderna nos comprueba, que tanto el individuo como la Sociedad deben obedecer á un principio superior, á un orden universal, que domina todos los seres, que abarca toda la Naturaleza. Dichoso yo si en este ligero estudio he logrado indicar siquiera la diferencia inmensa que separa la Sociedad antigua de la moderna, y probar la nobleza y grandiosidad de nuestra historia y la base firme y moral de nuestras instituciones. Si la incorrecta humildad de mi trabajo dista en efecto mucho de estar á la altura de la grandeza del asunto, sirvame de escudo la intencion sincera que me ha guiado en mis investigaciones, y la dificultad que encierra la apreciacion de todos los problemas sociales, especialmente los históricos, que mostrándonos lo pasado, nos deben guiar en el presente, y aleccionarnos para el porvenir.

JUAN DE ARANA.



EXPOSICION DEL LICEO DE MÁLAGA.

El Liceo de Málaga ha celebrado el mes de Julio último una exposicion con el título de *retrospectiva*. Ha sido en verdad un pensamiento digno de alabanza, aparte de su novedad en este país que es lo menos, porque revela que se piensa algo en lo que tan dado al olvido se tenía; y por mas que al llamarse retrospectiva se haya querido conceder un campo sin límites á la presentacion de objetos, puesto que se convocaba á todo aquel que poseia uno de mérito, cualquiera que fuera el lugar de su procedencia ó la época de su fábrica, es lo cierto que salvadas algunas escepciones, todos han entendido y con razon, que la exhibicion debia tener el carácter histórico, y por eso la práctica de tan loable idea ha dado por resultado que los objetos presentados han sido en su gran mayoria de época anterior á la del presente siglo: la exposicion, pues, ha tenido un colorido verdaderamente arqueológico.

Si elogio merece el pensamiento por atestiguar que el estudio del pasado vá ganando aunque lentamente terreno, y porque es uno de los caminos que conducen á formar la aficion y por consecuencia el estudio de la Historia y de las ciencias que le son auxiliares, no lo merece tanto la ejecucion. Esta se resintió no poco de la precipitacion con que todo se hizo y únicamente ella es la causa de que no concurriera á los salones del Liceo tanto como Málaga encierra digno de ser visto y estudiado; de que la colocacion de los objetos no se subordinara mas, cuanto debia, al orden cronológico; de que, en fin, hasta la convocatoria y el catálogo adolecieran de defectos en que no incurre nunca la ilustracion de los académicos del Liceo que estuvieron tan dignamente al frente de esas operaciones: pero si se tiene en consideracion que desde que se concibió el pensamiento hasta la festividad del Corpus en que debia tener lugar la apertura, es bien corto el tiempo que media para poder realizar una idea cuya práctica es tan complicada por sus numerosos detalles, justo es olvidar toda censura y alabar los esfuerzos que, venciendo las dificultades que á la realizacion de esa clase de pensamientos naturalmente se oponen, y mas en una localidad en que el espíritu de asociacion científica es tan inconstante, han conseguido la celebracion de un acto, que si no pasa de ser un buen ensayo, es sin embargo un título para esperar que mañana sea una solemnidad que honre tanto cuanto debe y puede ser á Málaga y al Liceo.

No es mi propósito, ni cabe en la índole de este escrito, hacer detenida relacion de cuantos objetos se han espuesto, que seria por demás difuso y enfadoso; sino fijándose en lo mas selecto mencionarlo, haciendo notar brevemente su mérito é importancia segun mis cortos conocimientos y los datos que he aprendido de otros mas inteligentes.

Para los que no ignoren que en la provincia de Málaga se encuentran entre otras estaciones prehistóricas, las del Valle de Abdalajis, Antequera, Campeta y Ronda cuyos vestigios son numerosos, hubiera sido muy extraño ver que solo algunas hachas de piedra, edad de la pulimentada, representaban en el Liceo aquella época anterior á toda tradicion y que está siendo objeto de tantos estudios é investigaciones llamadas á resolver el trascendental problema de lo que fué la Humanidad antes que la escritura erijiendo monumentos á la Historia, diese á conocer por primera vez los sucesos humanos. Como ese vacío no es debido á que en Málaga esté olvidado por completo el estudio de nuestra primitiva edad, ni se carezca de colecciones, es de esperar que en otra exposicion sus poseedores las exhiban.

El peroido romano cuya grandeza atestiguan por todas partes los vestigios de sus numerosas y ricas poblaciones ha estado pobremente representado por algunos conceptos y antes de

justificar esta frase, debo lamentar que las circunstancias de premura que han concurrido en la Exposicion, hayan dado ocasion á ver en ella algun objeto evidentemente falso, tal es una lámpara de bronce figurando una ave y que segun la opinion mas general debe ser procedente de cierta fábrica muy conocida de Córdoba.

La cerámica no ha ofrecido mas ejemplares que algun barro de los llamados saguntinos, várias anforas, lámparas, ladrillos y tejas, siendo muy de llamar la atencion que el Sr. Vilá se haya limitado á exhibir solo un ánfora y no haya querido hacerlo de otros varios objetos, ni de su coleccion de monedas. Y ya que de ellas hago indicacion, diré que la numismática no ha desempeñado papel alguno en los salones del Liceo, porque si bien es verdad que se han presentado algunas monedas, entre ellas un rarísimo ejemplar, gran bronce de Neron, restos de una coleccion exhibidas por su actual poseedor, á quien hay despues de todo que estimar el que la numismática haya sido representada, es lo cierto que tratándose de una Exposicion de esa índole, ese pequeño grupo de monedas solo sirve de motivo para inculpar á los coleccionistas de Málaga que se hayan estrañado fan completamente á la invitacion del Liceo.

Una decoracion arquitectónica, no del peor gusto, consistente en una pilastra en la que se vé esculpida una figura varonil coronada de uvas y pámpanos y envuelta en una piel de, probablemente, ciervo era la única cosa que recordaba las magnificas creaciones de aquel arte que hoy solo es dado admirar en ruinas dispersas por el soplo de los siglos; esa caryátide ornamento fué sin duda de un templo situado pintorescamente entre dos arroyos cuyas plateadas aguas asombradas por frondosas arboledas se unian en bullicioso consorcio ante la magestuosa portada que tantas veces atravesaron los municipales nescanienses: de ese monumento de aquella poderosa civilizacion ¡oh mudanza de las cosas humanas! solo quedan esa pilastra quebrada, grandes sillares estraídos para la construccion de una era y buellas del fuego, que no ha podido aun estiparlas el transcurso de tanto tiempo.

La escultura estaba reducida á unas cuantas pequeñas figuras de bronce, ninguna merecedora de particular mencion: por lo demás, ni un anillo, ni una piedra preciosa, ni una inscripcion lapidaria, ni un pedazo de estátua.

Encontrado en Linares y justificando que la riqueza mineral de aquel pais es desde tiempos remotos conocida, se vió en el Liceo un ejemplar precioso de la industria española durante la dominacion romana; es un lingote de plomo, cuya forma no deja de ser relativamente bella comparada con los de hoy, ostentando en una de sus caras la marca de fábrica en airosos caracteres de relieve y dividida en dos partes por un timon y un delfin de esta manera: T-IVN aqui el delfin y el timon, M-LZ/: epigrafe que el Dr. Hübner consultado por el Dr. Berlanga manifestó ser de difícil interpretacion, pues podian leerse dos nombres *Titus IVVENTIus Marcus LVcilius*, ó solo el primer nombre y *Metalla LVciliiana* teniendo en cuenta la analogia con los plomos encontrados en la Britannia; es en fin un curiosísimo ejemplar, pero no el unico digno de atencion, puesto que la Exposicion ha tenido en su seno cinco monumentos, cuya importancia arqueológica, histórica y jurídica es incalculable: me refiero á las cinco tablas de bronce que posee D. Jorge Loring á quien justo es elogiar sobremanera por haber conservado en España, evitando tal vez que pasasen á manos estrangeras como sucedió con el Decreto Lasentano, esos cinco monumentos que despues de los Comentarios de Gago encontrados por Niebuhr en el palimpsesto de la biblioteca de Verona, son el descubrimiento mas interesante de nuestra época: ellos constituyen en su especialidad el primer museo del mundo, y ojalá que nunca salgan de nuestra ciudad y si salen, que jamás atraviesen las fronteras ó costas españolas para mengua nuestra y honra de agena tierra.

Una de esas tablas hallada en Málaga en 1852 tiene gravada una inscripcion que comprende desde el capítulo LI al LXIX de la ley del municipio Flavio Malacitano, pues que Malaca antes federada de los romanos, despues le fué concedida la *latinitas* por Vespasiano y últimamente fué elevada á la categoria de municipio por él ó algun otro emperador de la familia Flavio. Se refieren los diez y nueve capítulos gravados en esa tabla á la eleccion de los magistrados, al juramento que habian de prestar los electos de cumplir fielmente esta ley, á las fianzas que habian de constituir los aspirantes al duumvirato y á la cuestura, á la eleccion de patrono, á la demolicion de edificios, á los arrendamientos de los impuestos, al modo de hacer efectivas las fianzas en favor del tesoro de los municipales, á las multas y á los fondos públicos y dacion de cuentas.

Es otra de las cinco tablas una de las varias en que debió estar gravada la ley del municipio Flavio Salpensano: fué encontrada en union con la de Malaca y comprende su texto las rúbricas XXI á la XXIX de la ley: estas nueve rúbricas tratan de la ciudadanía romana, los prefectos, juramento de los magistrados, intercesion de los duumviros, ediles y cuestores, manumision de los siervos y dacion de tutores.

Respecto á la época en que se gravaron estas dos tablas de crear es que fuera inmediatamente á la promulgacion de las respectivas leyes y como estas, tanto la de Malaga como la de Salpensa que tambien fué elevada á Municipio, por alguno de los Emperadores Flavios, fueron promulgadas bajo el imperio de Domiciano y antes de ser cónsul, como lo prueban los testos de esas tablas que no nombran á Domiciano con ese titulo ni mucho menos con el de Germánico alusivo á su triunfo sobre los germanos, se desprende que datando las leyes de los últimos meses del año 81, en el 82 serian gravadas, pensando que aquellos municipes fueron algo mas celosos del cumplimiento de su deber que lo son los de estos calamitosos tiempos.

Los otros tres bronce, encontrados en la inmediaciones de Osuna, donde tuvo asiento la antigua Vrso, último baluarte pompeyano, contienen parte de la ley de la Colonia Genua Julia deducida por Caesar, de cuya época es la ley, para premiar á los veteranos que decidieron la suerte del mundo romano venciendo en Munda, cuya localizacion aun no han obtenido los sábios que desde tiempo inmemorial vienen agitando este problema de nuestra historia y geografia antigua.

Desde el XCI al CVI y desde el CXXIII al CXXXIV de la ley son los capítulos que contienen las tres tablas y se ocupan de la eleccion, domicilio, jurisdiccion, obligaciones, prohibiciones y preeminencias de los diversos magistrados de la Colonia, del juicio civil recuperatorio, del juicio público criminal, de los límites de las heredades, de la corporaciones ilegítimas y su prohibicion, de los juegos públicos, del lugar que en ellos habian de ocupar los concurrentes, de la hospitalidad, del derecho igual á sus maridos que las mugeres habian de gozar y de la prohibicion de subvencionar con fondos públicos á ningun colono á quien se concediera el derecho á erigir estatua.

Por demás seria impertinente que entrase en otros detalles, porque despues de las dos obras, verdaderas joyas de nuestra literatura juridica escritas por el Dr. Berlanga, cuyo nombre tijo está ya por siempre en las páginas de la historia de la Ciencia, puesto que es el autor de los «Monumentos históricos del Municipio Flavio malacitano» y de «Los Bronces de Osuna,» y despues de las numerosas y sábias publicaciones hechas en el extranjero, y principalmente en Alemania, estudiando el testo legal de esas cinco tablas, todo cuanto pueda decirse en los reducidos límites de esta breve reseña seria muy pequeño atendida la grandeza del asunto.

Dos pequeñas esculturas religiosas, una en piedra y otra de barro cocido, de la época de transicion al bizantino, atestiguaban la decadencia del arte que tantos prodigios creó: nada recordaba el imperio gótico, y de la civilizacion que germinó con la sangre derramada á orillas del lago de la Janda y acabó ante la espada de los Reyes Católicos solo se vieron algunos objetos é inscripciones de escasa importancia.

Despues de pasar la vista por unos trofeos en que se veian en pacífica alianza armas cuya fábrica alcanza al siglo xiv con armas modernas de las Filipinas y otros paises: despues de recordar el estilo peculiar que nuestra España usó en los muebles desde el siglo xv al xviii, al mirar unas cuantas papeleras y cajas mas ó menos recargadas de incrustaciones de marfil, nácar, concha, y plata: despues de ver, antiguos y modernos, varios objetos de cerámica y esmalte españoles, chinos, japoneses, ingleses y franceses sin que ninguno descollara en absoluto por la rareza de su mérito, aunque muchos lo tengan relativamente á los demás, pasaré á ocuparme de algunas, pocas, esculturas y varias pinturas poniendo así término á esta ligera reseña.

Haré antes constar que entre los autógrafos exhibidos, todos pertenecientes á historia moderna de España, se vieron: una cédula firmada por los Reyes Católicos, una carta por Alejandro Farnesio, otra de Antonio Perez, secretario de Felipe I^o, otra letra de D. Rodrigo de Calderon firmada por el Duque de Lerma, otra por D. Juan de Austria, otra por Felipe II refrendada por Antonio Perez, un autógrafo del Gran Capitan Gonzalo Fernandez de Córdoba: que de los libros presentados ninguno merece referencia particular y que entre los gravados los habia de Pietro Testa, de Lerpiniere y de J. H. Cherwin.

Volviendo á la escultura empezaré por ocuparme de dos obras de un artista malagueño que floreció en el primer cuarto del presente siglo, me refiero á D. Salvador Gutierrez de Leon, cuyo nombre no han desmentido ni su hijo ni su nieto, actual poseedor de esas dos esculturas y autor de otras no menos apreciadas. Es uno el estudio en barro que representa la Flagelacion de Jesus, notable por la energia de su modelado, pudiera achacársele la falta de los trages que no corresponden á la época, pero se hizo en la de los anacronismos artísticos en cuya particularidad incurrieron todos los artistas de aquel tiempo, si bien juzgando de sus obras no debe tal falta sigilarse. Es la otra un jerezano á caballo y una de varias encargadas al autor por don Francisco de Paula de Borbon cuando su residencia en esta ciudad; ofrece de notable, mas que

su buena ejecucion en general, la conclusion de sus delicados detalles atendiendo á que la materia que usó el artista es barro.

Llamaba la atencion, hasta por la singularidad de su tamaño que alcanza á mas de media vara, un S. Sebastian de marfil cuya escultura está muy bien concluida salvo la cabeza que no es tan acabada.

Una virgen de las Angustias recordaba el estilo de Chaves, si bien no puede asegurarse en definitiva que fuese el autor.

Pero la mejor escultura que alli se vió fué un S. Pedro Alcántara que por ser de Mena me escusa de todo elogio.

Muchos cuadros se presentaron; gran parte buenos, mas como no es posible ocuparse de tantos me circunscribiré á los que descollaban.

Un tríptico oratorio de escuela flamenca que representa la Sagrada Familia y en las tablas de los lados retratos tal vez de los primitivos dueños, es pintura muy buena por todos conceptos.

Una cabeza de la Virgen de los Dolores considerada por todos los inteligentes obra del pincel de Laso Ferrato.

Una coleccion de cuatro bodegones de escuela española de tal mérito que no se podria asegurar cual era el mejor.

Un crucifijo de pequeño tamaño, cuyo estilo hace dudar si es ó no de Bartolomé Murillo.

Un S. Antonio á quien se está apareciendo la Virjen, cuadro de gran tamaño firmado por José Donoso.

Una Santa Maria Magdalena, de medio cuerpo, en cuyo cuadro se vé la firma de José Rivera.

Un S. Gerónimo escribiendo, de medio cuerpo, y que, aun no estando firmado, puede asegurarse que es de la mejor época de José Rivera.

Y por último, un crucifijo de gran tamaño, que es el mejor cuadro que se ha exhibido en el Liceo, obra del pincel de Alonso Cano.

Entre «objetos varios» se encontraba colocado un boceto que no debo pasar sin mencionarlo, porque es muy bueno, aludo al boceto del techo del Salon de embajadores del palacio Real de Madrid pintado por Maella.

Tambien debo recordar una série de litografias que muestra el sucesivo desarrollo que desde 1820 hasta el dia ha tenido este arte en Málaga, uno, sino el primero, de los pueblos de España que los importó.

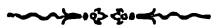
Si la exposicion del Liceo verdaderamente improvisada ha ofrecido un espectáculo del que propios y estraños conservarán gratos recuerdos, calcúlese cuales hubieran sido los resultados á haberse hecho todo con antelacion suficiente y con el mesurado detenimiento que requiere por su especial índole la preparacion y celebracion de un acto tan importante. De esperar es que para otra vez se tenga en cuenta la indicacion que hecha queda, pues tratándose de tan ilustradas personas, la práctica de un dia es fecunda en duradera ensenanza.

De esperar es tambien que para otra exposicion, algo mas inspirados, sino del amor á la ciencia, del buen nombre de su ciudad, los coleccionistas y aficionados malagueños, como el que lo sea pero tenga algun objeto que merezca verse y estudiarse, secunden franca y decididamente los esfuerzos del Liceo.

Y concluiré dando, aunque de poca valia, mi pláceme á esa Corporacion, por haber realizado un pensamiento que dá ocasion á que el inteligente estudie, y los imperitos aprendamos.

EDUARDO NAVARRO.

Málaga 20 Agosto 1874.



ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS.

PARIS.

SESIONES CELEBRADAS EN JULIO Y AGOSTO.

Sres. Directores de la Revista Histórica Latina.

La historia viene á ser la base fundamental en nuestros dias de aquellos estudios que por su estension é importancia requieren mayor esmero y perfeccion para presentarse á la luz pública, ya sea desde las páginas de las Revistas, ya en las Academias. Por este motivo la historia puede considerarse como un elemento de existencia de muchas de aquellas publicaciones, á pesar de tener un fin filosófico ó literario, y el tema que anima en idénticas circunstancias las sesiones de muchas de aquellas corporaciones. Permítanme que así me esprese al reseñar las que en los dos últimos meses ha celebrado la Academia de ciencias morales y políticas, y mucho mas bajo la impresion de la sesion pública de 13 del corriente, de que al final se trata. En efecto, son los asuntos históricos los que mas preferencia tienen en sus actas. Llama la atencion desde luego en ellas el curioso estudio que en las sesiones de 4 y 11 de Julio leyó el eminente historiador M. Rosseau Saint Hilaire, titulado: «Desgracia de la Princesa de los Ursinos»; (!) ya en otras sesiones habia ocupado la Academia con lecturas de asunto análogo, haciendo notar la importancia de la Princesa particularmente en tiempo de Maria Luisa y Felipe V. La muerte de la reina á los 25 años, puso á la Princesa en directa relacion con el rey que encontraba en ella un corazon apropiado para escuchar sus penas y mitigar su dolor; ella desvaneci6 los prop6sitos que tenia de abdicar, poniendo á su lado personas de su confianza como el francés Orry y el español Macanaz. Lo que preparó la caida de la Ursinos fué una tentativa para suprimir la Inquisicion entonces poderosa, y el nuevo casamiento de Felipe V, fué lo que vino á consumir su desgracia.

Despues de este interesante tema en la sesion celebrada en 25 de Julio, una curiosa discusion se empeñó de una manera que pocas veces acontece. Habiendo Mr. Levéque presentado una nueva edicion de la obra titulada «La moral de Plutarco,» tomó pié M. Nourrissou para hacer notar que Plutarco es mas conocido por su *Vida de hombres ilustres*, y que sus biografias tienen mas de novelesco que de histórico y en este sentido su influencia ha sido perniciosa. Contestó á ello M. Levéque siendo de opinion de que tales biografias tenian un carácter secundario, pues que su objeto primordial es mover el sentimiento moral de sus conciudadanos. Replicó M. Nourrissou que él no contesta sobre Plutarco como moralista, sino sobre aquella su obra de mala influencia para la historia. En este punto terció en el debate M. Zeller sentando que á lo menos deben considerarse como novelas morales, recordando que Enrique IV en una carta á Maria de Médicis elogia la influencia de Plutarco: á esta insinuacion leyó M. Levéque

(!) El discurso que se cita en esta correspondencia con otros que ha dado á conocer á la Academia el grande historiador M. Rosseau de Saint Hilaire, tendremos el honor de publicarlos traducidos en las páginas de la REVISTA HISTÓRICA LATINA. Es una distincion con que nos ha honrado el ilustre miembro del Instituto de Francia, para contribuir con su talento al completo desarrollo y fin de nuestra publicacion.—N. DE LA R.

en el libro presentado y en el lugar que se alude las notables palabras de dicho rey «ha dictado con frecuencia la honestidad á mi oreja, ha sido como mi conciencia.» M. Baudrillart, tuvo á bien intervenir diciendo que no comprendia como un hombre que enseñaba la moral, que la practicaba y que era profundamente religioso, pudiese ser inmoral en sus narraciones; basta leer á Enrique IV y á Montesquieu para sentir la elocuencia con qué trataba del sacrificio del patriotismo y de otras virtudes; en suma, dijo, sus biografías son como una especie de moral en accion. M. Valette recordó que Macaulay le hace tambien varias imputaciones; á lo que contestó M. Giraud que tales calificaciones eran muy duras, pues que ningun historiador sério ha contradicho nunca sus biografías. M. Volouski observó que en ninguna época era tan conveniente su lectura como en la nuestra. Acabó la discusion despues de replicar M. Levéque y M. Nourissou sus promovedores.

Poco mas toca reseñar á no ser que se haga mencion en las sesiones de 1 y 8 de Agosto de una memoria bastante original en su género, leida por M. Barre Duparc que se titula: «La monneie de Turenne» y es una interesante narracion de una escena en la corte de Luis XIV.

La sesion pública anual de la Academia Francesa tuvo lugar el dia 13 de Agosto ante numerosa y escojida concurrencia; en el discurso de M. Patiu, se hizo una critica maestra de las obras que en el concurso de este año han obtenido los premios ofrecidos; estas son: *L' Histoire des Etats Généraux* de M. Picot que obtuvo el premio de mayor consideracion ofrecido por el baron de Gobert para interés de la historia francesa; *L' Histoire de la restauration du protestantisme en France au XVIII^e siecle*, por M. Hugues y *L' Histoire des cavaliers romains* por M. Belot el premio de Theronanue; *L' histoire d' Alcibiades et de la republique atheniense, depuis la mort de Pericles jusqu'à l'avenement des trente tyrans*, por M. Toussaye, el premio de Thiers; y finalmente, los *Etudes historiques sur l' Italie* de M. Dantier.

Paris 18 Agosto de 1874.

P. W.

FIESTAS O SOMBRAS

que hizo, año 1653, en el Palacio del Buen Retiro (Madrid) Vaggio Florentino.

Tuuo la Reyna nuestra Señora, este Março de 53 vna graue enfermedad en el Retiro, y en gracia de su salud mandó la señora Infanta Maria Teresa al Valido, dispusiesse con el Vaggio, el Dedalo Florentin destos tiempos, que reside en esta Corte, de orden de su Magestad, vna gran fiesta, donde arriesgando todo su saber desempeñasse el contento que tuuo en ver tan presto buena á su prima y madre. Vfano el Valido con tal precepto, llamó al Vaggio, y mostrándosele agradable, y apacible le pidió obrasse en este empleo todo lo primoroso que sabia, assegurándole colnado premio á su trabajo.

Hizo tales cosas, tan admirables, y peregrinas, que con estar los Cortesanos hechos á ver cosas grandes, las admiraron por estrañas, y nunca vistas.

Dispúsose el Coliseo del Retiro Magestuosamente (fatal destino para lo admirable), con tal aliño y destreza, que se vieron juntas las sutiles, y ingeniosas metamorfoseos del gran Ouidio, con que Domingo 18 de Mayo, estando los Reyes en sus puestos, tripuladas las Damas de la Reyna en los suyos, y los Caualleros de su Cámara, y Mayordomos donde les tocaua. (Este dia fué solo para sus Magestades y su casa) á las seis de la tarde empezaron á verse por el ayre las apariencias en apacibles figuras, los repetidos Metamorfoseos, tan por extremo bien vaciados, que se dudó de la precedencia, y ventajas en los reparos que se hizieron en su inspec-

cion, qual auentajaba á qual el exemplar en lo alindado del ingenio del Poeta, ó la execucion del Florentin famoso.

Vieronse vnas hermosas perspectiuas de vnos magestuosos Palacios que en distancia poca por beneficio del arte, aparecieron muy grandes, que era la fuerte torre, donde Acrisio Rey de los Argiuos, tuuo como en segura prision á la hermosa Danae su hija, por no casarla, cuidando con esto los peligros que el Oraculo le prodixo, que el hijo que della naciesse, le auia de quitar el Reyno, y la vida, si bien aprouechandole poco su cuydado, y vigilancia, porque siendo Danae tan hermosa, aficionado della Jupiter (que no tuuo por illicita cosa que fuesse de su gusto) sin embarcarle lo inaccesible de la torre, ni lo numeroso de sus guardas, conuertido en oro derretido, se metió dentro, por vnos resquícios del tejado; se dexó caer en su regazo, como rocío de oro, y buuelto en su figura, consiguió amorosamente lo que quiso, de que se ocasionó la muerte de su padre Ancrisio.

Esto sin duda, afirman todos fué cosa rara, y peregrina, mereciendo el Autor nuevos elogios. El gran Perseo fué hijo destos amores, dexase la narracion de su nacimiento, y iras de su abuelo Ancrisio.

Viose con gran propiedad vaciado el abuelo deste Principe, en la empresa difícil de las Gorganas, disponiéndole para ello lo mejor que pudo, donde cortó la cabeça á la gran Maga Medusa, execucion fué de lo que se escriue tan admirable, y peregrina, que el artífice mereció condignas alabanzas á sus méritos.

Viose la hermosa Princesa Andromeda, atada fuertemente á una roca, para ser pasto de vna fiera marina, y lamentando su suerte, oyola el Perseo, que bolando venia por los ayres en el caualllo Pegaso de la conquista de las Gorganas, y abatiendo el buelo, se llegó á ella, y informado de la causa de sus lágrimas, se puso valiente á su defensa, y mató biçarro la bestia, que del mar salia á matarla.

Lo alindado, y extraordinario de esta ingeniosa máquina es indecible.

El precipicio que del cielo hizo la discordia (competidora inutil de Minerva) en apacible demonstracion causó menos admiraciones.

El descenso desta á los infiernos pidiendo salieran dél las furias para sus intentos dibujólos el ingenio grande del artífice con tan gran propiedad, y espression tan viuá, que auenta su narracion al mayor encarecimiento. Estas, y otras cosas se espressaron con el ingenio ventajoso del Florentin, que repartidas en vna gran comedia, que para esto hizo, el que es el acierto dellas en todas sus circunstancias, con la disposicion mas agradable, y ingeniosa que se ha conocido en muchos siglos. Ni tuuo mas que ver, ni tuuo que desear la atencion mas ingeniosa de todas las naciones. Desempeño fué generoso del precepto de nuestra Augustissima Infanta.

Por la copia,

JOSÉ P. DE VILLAOZ.

Archivero, Bibliotecario y Anticuario.

(1) Biblioteca Nacional, 86. p. 53.

REVISTA ARQUEOLÓGICA.

I. *Una lápida encontrada en Tarragona.*—II. *Congreso antropológico y de arqueología prehistórica de Stokolmo.*—III. *Descubrimientos de Troya.*—IV. *Obras últimamente publicadas sobre arqueología.*—V. *Revistas arqueológicas.*

I. En la histórica y antigua ciudad de Tarragona se ha encontrado recientemente al abrir las escavaciones para edificar una casa al extremo de la calle del Hospital, esquina á la Espla-

nada, una lápida romana de mármol del país, en buen estado de conservacion, cuya inscripcion dice asi.

L · FONTEIO · M
 FIL · GAL
 MATERNO
 NOVATIANO
 AEDILICIUS · HONO
 RIB · AB · ORDINE · DATO (sic)
 II · VIR · IVDIC · DEC · III
 FLAM · DIVI · VESPASIANI
 EQVO · PVBLICO · DONATO
 AB · IMP · NERVA · AVG
 FLAM · P · H · C ·
 EX · D · D ·

Sobre esta lápida ha escrito el Director del Museo arqueológico de Tarragona un breve articulo, dando á conocer su importancia histórica y del cual extractamos las siguientes noticias que, por ser escritas por persona tan competente, creemos de interés hacerlo. «Por su contenido (de la lápida) se sabe que Lucio Fonteyo Novasiano, hijo de Muscio de la tribu Galeria disfrutó los honores edilicios, regularmente por vida, concedidos por el Consejo de la Ciudad, del que fué elegido Duumviro, cargo semejante á nuestros alcaldes. Tambien desempeñó el de juez de la Decuria tercera de Roma, y en la misma ciudad el de Flámen ó sacerdote del Divo Vespasiano, cuando su apoteósis ó deificacion. Asi mismo fue flámen ó sacerdote de la provincia de la España citerior, ó Tarraconense. El emperador Nerva le hizo ingresar en el orden Equestre, ó de los caballeros, concediéndole un caballo adquirido ó alimentado á costa del Erario; y finalmente, en el orden de los Decuriones que era el consejo ó Senado de la Provincia, por decreto espedido le hizo poner esta honrosa lápida ó inscripcion en un sitio público, por lo comun en el Forum ó gran plaza pública de la ciudad.» Ya se tenia noticia de este Lucio Fonteyo por otra lápida que le dedicó Valeria Aquiliana, tal vez su esposa, la que como muchísimas otras de Tarragona fué trasportada á Inglaterra en donde actualmente existe; pero la últimamente descubierta tiene mucha mayor importancia, á causa de constar en ella todos los honores que Lucio Fonteyo disfrutó durante su vida. Esta lápida, por donacion del poseedor del solar donde ha sido hallada, ha pasado á enriquecer la numerosa é importante coleccion lapidaria que existe en el Museo Arqueológico de Tarragona.

II. En la capital de la Suecia Noruega tuvo lugar el dia 6 del pasado mes la apertura del congreso internacional de *Antropologia y Arqueologia Prehistórica* y del cual ya tienen conocimiento nuestros lectores por una noticia inserta en la *Crónica general* del cuarto número de la R. H. L. A este congreso se han adherido unas mil personas, 600 suecos y 400 extranjeros, y los gobiernos europeos hanse apresurado á acudir al llamamiento que la comision organizadora hizo hace algun tiempo para dar mayor importancia á la reunion, comisionando para que asistieran á sus sesiones, historiadores, literatos y académicos.

Italia ha sido representada por el profesor Pigorini, director del Museo de antigüedades de Paris; Francia por Alejandro Bertaud, jefe del Museo arqueológico de Saint Germain y M. Bertholet, miembro de la Academia de ciencias de Paris; Prusia por el canceller Quart, y á Bélgica Supont, director del Museo de historia natural de Bruselas, y E. Botermans, archivero de la villa de Namours. España no está representada en este sábio Congreso. Al consignar esto, no podemos menos de lamentarnos de ello, contando nuestro país con respetables literatos y hombres de ciencias que han consagrado su vida toda al estudio de la arqueologia prehistórica y antropología: las obras de Galdo, Vilanova y Piera, Tubino, Góngora y otros muchos, justifican el estado floreciente de esta ciencia en nuestra nacion, y demuestra que España podria ocu-

par un digno lugar en esta asamblea científica; y así sin duda lo habría reconocido el comité organizador al remitir á uno de los citados literatos el programa del congreso, el reglamento general y la lista de sus miembros; todo lo que se ha publicado en la acreditada Revista Antropológica, órgano oficial de la sociedad antropológica española (cuaderno 4.º) Se han puesto, en discusion los temas propuestos, pronunciándose discursos y leyéndose trabajos de mucho interés para el progreso de la ciencia antropológica.

III. Ha llamado la atención general y ha sido asunto preferente de las mas importantes revistas y periódicos europeos, ⁽¹⁾ el descubrimiento de unas ruinas en las *llanuras de Troya*, llevadas á cabo por el erudito alemán doctor Enrique Schliemann. Este, inclinado desde sus mocedades al estudio, cobró particular alicion á la lectura de los clásicos griegos y romanos, llegando á identificarse con sus ideas y estilo, siendo casi objeto esclusivo de su atención todo lo que con la antigüedad se relacionaba: viajó por Grecia, Italia, Egipto, y en 1864 visitó el sitio que por antigua tradicion griega; se creia estuvo edificada la ciudad de Troya, y á poco recorrió algunas naciones del Asia para cultivar los estudios arqueológicos, examinando las ruinas mas notables que existen en ellas. Pasó á Grecia, y noticioso el doctor Schliemann que era tema de grandes controversias entre los sibios y académicos la situacion que ocupara la heroica ciudad de Troya, cuyos hechos cantó Homero en su grandioso poema la *Iliada*, y convencido de que si lograra descubrir sus restos, la arqueologia, las artes y la historia serian enriquecidos con curiosos datos, concibió el proyecto de hacer escavaciones y desenterrar los restos que se sabia existian en aquellas inmediaciones. Algunos autores modernos consignaron en sus obras que aquella ciudad habia estado edificada en el sitio que hoy ocupa la villa de Bournar-Bachí; opinion que la generalidad de los arqueólogos reconocieron como la mas verosímil, pero el doctor Schliemann, dando mas crédito á la tradicion que al parecer de aquellos, creyó que Troya estaba sepultada en el territorio conocido por los naturales con la denominacion de *llanuras de Troya*, en la esplanada de Hissarlik (fortaleza) á la derecha del rio Scamandro. Examinado el terreno que este ocupa, lo adquirió y á poco de haber reunido útiles indispensables para las escavaciones, dió principio á sus trabajos teniendo la satisfaccion de descubrir objetos notables, encontrando en breve calles, ruinas de edificios y preciosos restos que por su antigüedad creyó haber pertenecido á la ciudad de Priamo. Por el perímetro descubierto de esta ciudad, sábese era una poblacion pequeña (64,500 metros) y habitada por solo 5000 almas, segun el cálculo del doctor Schliemann, siendo sus casas de tres pisos, y por los restos calcinados y metales derritidos pruébase que en la ciudad hubo un grande incendio que la redujo á pavesas. Mas de 20,000 son los objetos encontrados en los ruinas de Troya (no cien mil como equivocadamente hemos leído en algunas revistas), pero lo que ha llamado mas la atención de los arqueólogos y entusiasmado al doctor Schliemann han sido el hallazgo de un gran número de preciosidades, encontrado en las inmediaciones de unas ruinas que revelan la existencia de un espacioso edificio y que ha denominado *Tesoro de Priamo*. En él se encontró varios jarrones, frascos, y copas en parte de oro, plata y electron (mezcla de oro y plata); tres piezas de plata labrada, lanzas, hachas de hierro, siete cuchillos-dagas, adornos de señoras, 56 aretes de oro, 6 brazaletes y 8750 pequeñas sortijas y botones de oro, diademas y dos pedazos de oro macizo. Estos objetos y otros muchos encontrados

(1) Entre los muchos artículos publicados sobre tan importante descubrimiento podemos citar los siguientes: en el «Journal officiel de la République française» del 12 de Junio, hay un estudio escrito de Mr. Eduardo Barthélemy sobre «Les Antiquités Troyennes», en la «Revue de Deux mondes», primero de Enero, otro de Emilio Burnof: «La ville de Troie d'après les derniers fouilles faites en Troade» y otro en la revista inglesa «The quaterley Review» de abril último. el cual ha sido extractado por D. Alejandro Olivan, en el Núm. 433 de la «Revista de España». En la «Ilustracion española y americana» se ha publicado un breve artículo sobre el mismo asunto. La Sociedad de Anticuarios de Londres, en mayo ultimo tuvo una solemne sesion presidida por lord Shanhope, en la que leyó una curiosa memoria sobre los descubrimientos del doctor Schliemann, Carlos Newton, conservador de las antigüedades griegas y romanas del British Museum, el que se insertó en varios periódicos de Londres y reprodujeron algunos de Francia.

en estas excavaciones, los ha hecho fotografiar Schliemann, y publicado en un Atlas, al cual acompaña una descripción y noticias para ilustrar estos venerando restos.

Varios eruditos alemanes no creen que esta ciudad desenterrada sea la antigua Troya, oponiendo objeciones que no dejan de tener algún peso, tales como la extensión y los pocos habitantes que debía contener, según el cálculo de Schliemann, insuficiente para resistir el ataque de 100,000 griegos por espacio de diez años como se sostuvo Troya, asegurando que el cerro de Hissarlik era un recinto fortificado, que estaba consagrado al culto de una diosa. No ha sido aun bastante estudiados estos restos para dar un fallo definitivo sobre tan importante asunto.

IV. Dada la importancia que hoy tiene la arqueología, y las grandes dificultades que encuentra quien desea escribir una obra general, son muchas las publicaciones arqueológicas que solo se ocupan de objetos determinados y describen los monumentos de pequeñas poblaciones, sistema que, seguido en Francia, España y Alemania, ha logrado colocar á grande altura tan útil ciencia. Citarlas todas ni lo consideramos útil, ni el espacio de que disponemos nos permite darlas á conocer por cuyo motivo en esta y en las próximas Revistas arqueológicas nos ocuparemos de las que tengan mayor interés. En España, continua publicándose con general aceptación el *Museo español de antigüedades*, dirigido por el arqueólogo D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, en cuyas páginas han visto la luz trabajos sobre preciosos restos que se han salvado del vandalismo revolucionario y artístico, no menos funesto que aquél, muchos de los cuales se conservan en el Museo arqueológico Nacional. Estas monografías han sido escritas por los mas reputados arqueólogos españoles tales como: Asas, Tubino, Rada, Janer, Guerra, Ferrer... ilustradas con muchas láminas primorosamente ejecutadas por los mas hábiles artistas españoles, siendo una publicación que honrando á su director y editor, honra á las letras españolas. En Francia, se han publicado recientemente muchas obras de reconocido interés para la arqueología: siendo una de ellas la que ordenó Aremberg con la colaboración de los principales anticuarios, con el título *Dictionnaire de antiquités Grecques et Romaines*, y del cual han visto la luz pública dos cuadernos, conteniendo estudios notables sobre religion, instituciones, artes, ciencias, mobiliario, guerra, marina y monedas, tratados con gran caudal de erudición, siendo cada artículo una monografía sobre el tema que trata, llamando la atención el dedicado al *Alfabeto* escrito por A. Lenormant y que comprende 62 columnas.

Los dos cuadernos publicados contienen 382 grabados y la obra estará ilustrada por tres mil.

Entre las demás obras últimamente publicadas sobre arqueología, son dignas de citarse las siguientes: *Congresso internazionale di Antropologia ed Archeologia preistoriche: Sesta sessione á Bruzelles 1872.*—*Le vieux Laon et la Bibraz de J. César*, por A. L. Gobert.—*Voyage archeologique en Grece et en Asie Mineur fait par ordre du gouvernement français pendant les années 1843 et 1844 et publié sous les auspices du ministère de l'instruction publique, avec la coopération d'Eugene Landon, architecte, ingénieur civil. Inscriptions. T. II.* por Ph. Le Bas et W. H. Waddington.—*Desiderata du Corpus inscriptionum latinarum de l'Academie de Berlin (t. III.) 1er fascicule. Notice pouvant servir de premier supplement. Le Musée épigraphique de Pest. In fol. 2.º fos. Notice pouvant servir de la Republique (guerre sociale, guerre servile, guerre civile.)—Histoire de la Caricature sous la Republique, l'Empire et la Restauration*, Champleury.—*L'Art et l'archeologie*, por E. Vinet.—*La Venus de Milo*, por Aicord.—*Recherches sur les figures de femmes voilées dans l'art grec*, con 3 láminas y una fotografia, por L. Heuzey.—*Les Bronces d'Osuma. Fragments nouvellement decouverts de la loi coloniale de Geneliva Julia*, de Ch. Giraud.—*Melanges d'épigraphie et de archeologie semitiques*, por J. Halévy, y el *Congrés archeologique de 1872, 39.ª sesion tenue á Vandome*.

V. En Francia, Italia y Alemania se publican notables revistas dedicadas á dar á conocer el movimiento arqueológico, y boletines de sociedades de anticuarios, de mayor ó menor interés según sea el mérito de los individuos que las forman, insertando relaciones de las actas

de las sesiones que celebran. Entre las primeras debemos citar la *Revue archeologique*, que hace quince años se publica en Paris en la librería académica de Didier; el *Journal de Beaux-Arts et de la littérature* que vé la luz en Bruselas bajo la dirección de M. Siret, miembro de la Academia Real de Bélgica y que consagra preferente atención á la arqueología el *Tresor de numismatique et de glyptique recueil général de medailles, monnaies, pierres gravées, bas-reliefs, ornements, etc.*... dirigida por Pablo Delaroche, pintor, Enrique Duport, y Carlos Lenormant, conservador de la Biblioteca Nacional (Paris) y miembro del Instituto de Francia, y finalmente, debemos citar el *Indicateur de l' archeologie* del que ya tienen noticia nuestros lectores.

Varios son los boletines arqueológicos que actualmente se publican, siendo de alguna importancia los siguientes: *Bulletin de la Société des Antiquaires de l' Ouest*, *Journal de la Société d' Archeologie Lorraine*; *Annales du Cercle, arch. du pais de Waes*; *Bulletin de la Société de Vendome*; *Memoire de la Soc. arch. de Rambouillet*; *Bull. de la Soc. arch. de Orleans*; *Bull. del Institut Egyptien*, *Bulletino dalla commissione di antiquita di Palermo* y el de la municipalidad de Roma, dedicado á dar cuenta de los descubrimientos arqueológicos de aquella ciudad.

A. E. DE M.

CRÓNICA GENERAL.

Un congreso orientalista se celebra en Londres bajo la presidencia del doctor Birch del *British Museum*, asistido de los mas célebres orientistas ingleses, ocupándose sobre vários puntos de arqueología.

*
**

Una exposicion de objetos de arte industrial desde el pasado mes está abierta en Milan, siendo notable y numerosa la seccion retrospectiva que contiene ricas tapicerías, y en la que figura una edicion del D. Quijote ilustrada por Coppel.

*
**

El consejo municipal de la isla de Saint-Malo ha votado la creacion de una estatua de bronce á Chateaubriand, encargando la ejecucion á un conocido artista: debiendo inaugurarse el dia 4 de Julio de 1875, vigésimo-séptimo aniversario de la muerte

del inmortal autor del *Gémo del Cristianismo*.

*
**

Leemos en el *Académy*, que en el mar Rojo, sobre un elevado promontorio, se ha descubierto una antigua fortaleza, con gran número de inscripciones griegas, de cuya interpretacion resulta que fué construida por Tholomeo Evergetes; por los muros, que se hallan bien conservados, se manifiesta el estado de la ciencia de fortificacion en aquella época.

*
**

En Florencia se preparan grandes fiestas para celebrar en Marzo del proximo año, el cuarto centenario de Miguel Angel. Con esta ocasion Aurelio Gotli; director de todos los museos florentinos, ha reunido un gran número de documentos inéditos, con los que ha formado bajo un punto de vista comple-

tamente nuevo una biografía de Miguel Angel, que en dos volúmenes saldrá á principios de 1875.

Se ha vendido en Paris la biblioteca de Mr. Alejandro Barker, una de las mas notables de Lóndres por el fondo de obras clásicas francesas, principalmente de La-Fontaine, Le-Sage, Montesquieu, en ediciones notabilísimas, habiendo sido el precio total de la venta 100,375 francos, comprendiéndose un gran número de curiosos gravados, cuyo precio ha sido de 10,100 francos.

A principios de este mes, la sociedad arqueológica de Kent bajo la presidencia del conde de Amherst, se constituyó en el campo llamado de Julio César al objeto de hacer varias investigaciones.

El congreso arqueológico de Stokolmo ha sido abierto, tratándose de la primera cuestion, como sea el fijar la época de la aparicion del hombre en Suecia.

Una curiosa esposicion se ha abierto en Zaardan (Holanda), en la que se ven representadas las costumbres, usos y trajes de los siglos XVI y XVII. Recuerda por este motivo un periódico, que cerca de esta ciudad, Pedro el Grande trabajó como carpintero en la construccion de navios.

Lo que sucede en España con Cervantes, pasa en Inglaterra con Shakespeare. Ultimamente se ha hecho un estudio sobre la nomenclatura de las plantas y flores que el célebre trágico menciona en sus obras.

Isabelle la Catholique, sa vie, son temps son regne, 1451-1504; tal es el titulo de una obra de el baron de Nervo que ha publicado en Paris. Este autor es conocido por una historia general de España, y mas recientemente por una coleccion de dichos y proverbios españoles.

Dice una revista de Mallorca que en breve se dará á conocer el índice prospecto de la *Historia de Soller*, que hace años escribe el presbítero José Rullan, y que en ella hay multitud de documentos inéditos de interés para la historia general de la isla.

M. Geoffroy del Instituto de Francia, ha publicado en la *Revue des deux mondes*, nú-

mero de 1.º de Agosto, un razonado estudio sobre Amadeo Thierry y sus obras históricas; estendiéndose en muchas consideraciones sobre la escuela de la division de razas á que pertenecia el difunto historiador. De paso ha hecho notar la exageracion á que con esta teoria se llegó en Francia, en tanto de esplicarse por ella las revoluciones contemporáneas y otros hechos de la moderna historia francesa.

El erudito literato D. Manuel Milá y Fontanals ha publicado recientemente un curioso estudio sobre la *Poesia heroica-popular castellana* y comprende los siguientes capitulos: *Oracion acerca de la literatura de la poesia heroico-popular*. — *El Rey Rodrigo*. — *Bernardo del Carpio*. — *Fernan Gonzalez*. — *Sucesores del mismo*. — *Infantes de Lara*. — *El Cid*. — *Romances históricos vários*. — *Cielo Carolingio*. — *Cielo breton*. — *Romances sueltos*. — *Conclusion*. — *Ilustraciones: Noticias de cantares y romances*. — *Versificacion de los mismos*. — *Primitivas formas del cantar épico francés*. — *Influjo de la poesia épica francesa en la castellana*. — *Adiciones*. — *Nuevo ensayo de clasificacion de los romances*.

El número correspondiente al mes de Julio último del *Journal des Savants* contiene los siguientes artículos históricos. *Essai d'une histoire de la langue grecque* por E. Egger y la *Histoire de la géographie*, por Maury.

La Revista *Defensa de la sociedad*, en su último número continua publicando los *Paseos históricos literarios por Toledo*, escritos por D. José M. Sbarbi.

Con el titulo *Bellezas de Barcelona*, acaba de publicarse, en forma de album y perfectamente fotografiadas, las vistas de los principales monumentos, edificios, antigüedades y lo mas notable que encierra la capital del antiguo Principado.

En Ostia, Italia, practicando unas escavaciones, se han encontrado dos testas colosales de mármol blanco, y á lo que parece representa una al emperador Filipo y á Séptimo Severo la otra; pertenecian á un edificio del cual van descubriéndose las ruinas.

Un hermoso vaso de cerámica sobre el que se hallan pintadas diferentes divinidades se ha hallado en Corneto, Italia; es muy digno de notar que se conserva el nombre del artista de las figuras, Euxyteos, y el del fabricante del vaso Oltos. Créese que es un trabajo etrusco.

*
**

En Rio Janeiro, Brasil, en una biblioteca pública y entre una coleccion de libros provenientes de Portugal enviados en tiempo de Juan VI, se han descubierto treinta y siete grabados al boj del célebre artista Alberto Durer, datando de 1511. Tal coleccion no existe tan completa en otra biblioteca.
F.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Obras de Aristóteles puestas en lengua castellana por D. Patricio de Azcarate. Tomo V. *Opusculos psicológicos*.—Madrid, 1874.

La casa editorial de Medina y Navarro, despues de haber publicado en once volúmenes las obras del filósofo Platon, comenzó con grande acierto, una completa edicion de las producciones de Aristóteles y de las cuales se han publicado cinco volúmenes, conteniendo el último, recientemente puesto en venta, un prefacio de M. Barthelemy Saint-Hilaire, los tratados de la sensacion y de las cosas sensibles, de la memoria, de la reminiscencia, el tratado sobre el sueño y la vigilia, el de los ensueños, adivinacion durante el sueño, el de principio en general del movimiento en los animales, de la longevidad y brevedad de la vida, el de la juventud y de la vejez, de la vida y de la muerte y finalmente el Tratado de la respiracion. Los editores de las obras de Aristóteles, solo admiten quinientos suscritores, número que segun noticias es el que cuenta ya esta notable publicacion.

Archivio Veneto, Pubblicazione periodica Tome VII, porte I. Venezia, Tip. del Commercio di Marco Vesentrini: 1874.

Esta notable Revista ha entrado en el cuarto año de su publicacion, obteniendo la cooperacion y apoyo de todos los eruditos Italianos. El tomo VII, parte primera, que recientemente ha llegado a la Redaccion da la «Revista histórica latina» contiene articulos que no vacilamos en calificar de curiosos é importantes, escritos todos por distinguidos investigadores, acompañados de no escasas y notables notas, documentos é ilustraciones. En las primeras páginas del «Archivio Veneto» su director Rinaldo Tulin ha publicado un breve articulo—introduccion, al cual sigue otro de Toderiu sobre «Il finto Don Sebastiano á Venezia» recopilando cuantas noticias se encuentran en los archivos de la ciudad ducal sobre el finjado rey de Portugal D. Sebastian que en el año 1598 se presentó en la capital veneciana ma-

nifestando querer recuperar su trono. El Sr. Toderiu reseña todas las negociaciones que mediaron entre España y aquella República para castigar al impostor, esclareciendo puntos que hasta ahora habian permanecido en el misterio. Los demás articulos que contiene el tomo VII del A. V. son: I Duchi e Marchesi della Marca del Triulio de Verona (774—1183) de Federico Stefani; Cronaca idrografica della Balla vallata Padana, ilustrata por Francisco Bochi; Girolamo Savorola e la constitutione Veneta di C. Cipolla.» Entre los documentos que acompañan al vol. citado de la Revista, débens citar: «La carte del mille e milecento che si conservano nel R. Archivio notabile de Venezia trascritte y Due documenti del doge Marino».

Société de l' Histoire de Paris et de l' Ile de France.

En Paris se ha constituido recientemente bajo la direccion de M. Le Delisle, miembro del Instituto, una sociedad bibliográfica con el titulo que precede á estas líneas. Su objeto es publicar memorias y documentos relativos á la historia, topografia, monumentos y geografia de Paris y de la isla de Francia. El número de sus socios es ilimitado, y cada uno pagará 15 francos anuales y tendrá derecho á poseer todas las obras que publique la sociedad. El primer libro que dará á luz, será una disertacion sobre un plano de Paris formado el año 1550, escrita por M. J. Cousin, acompañada de una exacta reproduccion de dicho plano.

Histoire d' Alcibiade et de la Republique atheniense.—*Depuis la mort de Pericles jusqu' á l' evenement des trente tyrans*, por M. Henri Tousse. 2 vol. in 8.º 3.ª edicion.—Didier et C.ª lib. edit.

Esta obra que ha obtenido un premio del Instituto de Francia, alcanzó desde su publicacion grandes y merecidos elogios de la prensa y

cuantos se dedican á la historia antigua, habiéndose agotado en poco tiempo dos ediciones, siendo la tercera la que hace poco ha visto la luz en la librería académica de Didier.—M. H. Toussage relata en bello estilo y con gran caudal de erudición la vida del gran capitán y político griego Alcibiades, sin dejar de incluir en ella los menores detalles para ofrecer al lector el mas completo cuadro histórico que relata.

Paléontologie de l' Histoire, traité illustré d' archéologie préhistorique, por Gabriel Mortillet, fondateur des Congrès internationaux d'archéologie et d'anthropologie préhistorique attache á la Commission de la Topographie des Gaules et au Musée des antiquités nationales de Saint-Germain.

La obra que sirve de epigrafe á estas líneas forma un bello volumen en 8.º ilustrado con un mapa y mas de trescientos gravados y está dividido en dos partes: la primera dedicada al estudio de los tiempos terciarios y cuaternarios y la segunda á las cavernas.

Obras escogidas de Alarcon. Madrid, 1874.

Se ha publicado el tomo IV de la «Biblioteca Nacional Económica» y comprende las comedias mas escogidas que escribió el ilustre poeta dramático español D. J. de Alarcon.

Discours prononcé á l' ouverture du congrès scientifique de France à Pau, le 31 Mars 1873.—De l' existence de l' homme á l' époque tertiaire, par de Nodailiac. Pau, veuve Vigancourt, 1874; en 8.º de 24 pág.

Mr. De-Nodailiac reasume en este trabajo la teoría sobre las probabilidades de la existencia del hombre terciario; da cuenta sumariada de los descubrimientos de Garrigon, Filhol, Beurgeois, Desnoyer, Ribero, de Saporta... y termina este discurso analizando un estudio de Whitrey, el cual pide, en nombre de la ciencia antropológica, su pronta publicación.

Historia de la ciudad de Denia por D. Roque Chabas.—Denia, 1874.

Cinco son los cuadernos publicados de esta obra los cuales abrazan la historia de la ciudad de Denia en las épocas griega, romana y goda. Las noticias que contienen los cuadernos que hemos tenido ocasión de examinar y los datos que su autor tiene recogidos hacen esperar que la «Historia de la ciudad de Denia» será digna de ser incluida entre las historias locales mas notables que se han escrito en España.

Histoire generale du Languedoc avec des notes et pieces justificatives por Dom C. Devie et Dom Vaissette, Religieux benédictins de la congrégation de Saint-Maur.—4 vol. en 4.º

Esta nueva edición de la notable «Histoire generale du Languedoc» es muy curiosa y digna de figurar en las bibliotecas públicas por estar adicionada con varias disertaciones, notas, colecciones de lápidas, mapas, vistas de monumentos, reunidos bajo la dirección de Eduardo Delaurier por Emilio Mabille y Eduardo Barry, y continuada la narración de la historia del Languedoc hasta el año 1790 por Ernesto Roschachi. Tendrá esta obra catorce volúmenes, siendo solo cuatro los que se han publicado impresos todos en bellos tipos elzevierianos.

Notice et extraits des manuscrits de la Bibliothèque nationale et autres bibliothèques, publiés pour l' Institut National de France, faisant suite aux notices et extraits au comité établi dans l' Académie des inscriptions et belles-lettres. Tome XXII, première partie. Paris. Imprimerie Nationale, 1874; in 4.º 436 pág.

La primera parte del tomo XXII de esta colección de obras curiosas y raras que ve la luz pública en Paris, contiene las dos siguientes obras «Trois traites arabes sur le compás parfait» publicado y traducido por Francisco Wcepeke con una introducción de Julio Mohl; y unos «Fragments relatif á la doctrine des Ismaélites» texto publicado por primera vez con una traducción completa y notas de Guyard. M.

La Corta fuluo mia, despues de una
Cayda q' de q' se tiene por mila
pro. no me sauer guabrado las
piernas, me trae tan alcançado de
gusto, q' duermen las Muslas
sin tenerle gr^a cosa, y no sea la men-
tarle, o se enuestro con la de la
y la p^{ta} sobre la cabeza como
velocidad, y sin ser sonja, y en
era darla la cruz de la Florida,
en rison de ser obediencia no entendi
y quien decir tres Autos. Un
mande q' se declare este punto;
y aun q' sea con oficiales sera
servido de la Santa escritura a un
fior poder saber a este Cavalero
por q' de sauer estado a per
las oraciones en palacio, y pala-
cio sauer de ser, o no puedo no ver
me, o no q' a un muelo q' a un
Como D^{ho}. M^o 13 de Junio de
Capellan de Vm. 1623

Alpede Vega Carpio

REVISTA HISTÓRICA LATINA.

LA CORTE DE ESPAÑA EN EL REINADO DE CARLOS II. ⁽¹⁾

(1668 — 1680)

I.

La direccion de este vasto imperio se encuentra de nombre en manos de un niño en quien la luz de la inteligencia se ha estinguido antes de señalar los primeros destellos; y de hecho en manos de una mujer despótica y frívola y de un monje austriaco tan incapaz como testarudo. En fin, la opinion pública, con la cual es necesario contar aun en las mismas monarquias absolutas, se halla personificada en un real bastardo, D. Juan de Austria, que si bien no se halla desprovisto de capacidad y de valor, carece de entereza y sentido práctico. El pueblo dividido entre el culto de la Majestad Real y su odio á la Austriaca y al padre Nithard, dirige sus miradas hácia D. Juan en defecto de otro mas digno, y halagando su natural ambicion, le indica como sucesor de este niño enfermizo, cuya vida, como la del pais, parece próxima á estinguirse.

No seguiremos á los historiadores españoles en los detalles sin fin de estas innumerables intrigas que hacen las veces de historia en un pueblo en su decadencia y abrumado bajo el peso de su pasado esplendor. Las estudiaremos solo en sus resultados, y en la herida grave y duradera que ellas han inferido á España á quien matan al empequeñecerla. Si la marcha al ocaso de una gran nacion no ofrece el mismo interés que su desenvolvimiento, quizás es mas instructiva; contemplando como caen los imperios, se vé tambien como se levantan de nuevo, y es sobre todo por el estudio de sus fallas pasadas, como los pueblos deben aprender á no incurrir de nuevo en ellas.

Conocemos ya la situacion: el niño-rey crece fluctuando entre la vida y la muerte, la Austriaca reina y el padre Nithard gobierna. Los grandes que desde el fallecimiento de Olivares, han recobrado parte de su añeja independendencia, compatible con los usos de semejante corte, el pueblo mas sensible aun á su verguenza que á su misma miseria se agrupan al rededor de D. Juan, como único que recuerda aun al pais sus glorias eclipsadas. Bajo la sombra del rey, dos hombres, D. Juan y el padre Nithard se disputan el poder que uno solo es capaz de ejercer, y para los dos á la vez España tiene estrechos limites; es necesario que uno de ellos concluya por ceder su lugar al otro. Un dia el jesuita embriagado con su poder llega á olvidarse de si mismo y dice á los grandes: «Debeis respetar aun mas al que todos los dias tiene á vuestro Dios en sus manos y á la Reina á sus piés.» Otro dia, es D. Juan, quien en presencia del digno padre dirige la siguiente pregunta al consejo: «Decidme: ¿porque no enviais á Cataluña al reverendo padre confesor? Con un santo por general, nuestro ejército no puede menos de vencer. — Mi profesion no es la de las armas, respondió modestamente el jesuita. — Qué importa padre mio, repuso D. Juan, ¡estamos ya tan acostumbrados á veros todos los dias hacer cosas estrañas á vuestra profesion...!»

Llegadas á este punto las cosas, no podian ambos rivales vivir conjuntamente en la corte

ya dividida por sus discórdias. Empero la Reina herida en sus mas caras afecciones, echó sobre la balanza el peso de su autoridad que se inclinó en favor del padre Nithard. Todas las hechuras, todos los amigos de D. Juan fueron perseguidos y separados de sus empleos. Uno de sus mas íntimos, Malladas, fué sepultado en la cárcel y estrangulado sin que mediase ni la mas leve sombra de juicio. En cuanto á D. Juan, la Reina encontró medio para obligarle á dejar á Madrid, nombrándole antes de la conclusion del tratado d' Aix-la-Chapelle, Gobernador de los Países-bajos, para hacer recaer sobre el mismo los desastres de la guerra con las humillaciones de la paz. D. Juan, adivinando el lazo que se le tendia, fingió por de pronto aceptar, y marchó á la Coruña para embarcarse para Flandes. Mas los malos tratos de que habian sido objeto sus amigos y la muerte de Malladas le irritaron de tal manera, que decidió romper con la corte y rehusó embarcarse. Encolerizada la Reina, no osando desterrarle de la Península le confinó á Consuegra á 20 leguas de Madrid, sin dignarse concederle la audiencia que solicitaba para justificarse. Bien pronto, bajo el pretesto de que el príncipe habia querido asesinar al padre Nithard, llegó la Reina al extremo de confiscar todas sus rentas, y mandar al capitan de sus guardias que se apoderase de la persona de D. Juan. Empero, este que desconfiaba de la clemencia de la Reina, huyó á Cataluña, y el padre Nithard, envalentonado con este aparente triunfo, le hizo acusar por la Inquisicion de enemistad contra la Orden de los Jesuitas y de heregia luterana.

Aragon, Cataluña, España entera tomaron el partido del Príncipe en este singular proceso en que todo el mundo era parte y en el que nadie era Juez. El Consejo de Castilla encargado del negocio se atrevió á hacer comprender á la Reina que haria bien en desarmar la opinion pública mudando de confesor. D. Juan, enorgullecido á su vez por esta demostracion de la opinion pública á su favor, se dirigió hácia Madrid al frente de 200 guardias de á caballo que le habia dado para su seguridad el Virey de Cataluña. A su entrada en Aragon, el Virey de esta provincia dimitió en su favor todos sus poderes. Pronto, llevado por la oleada siempre creciente del favor público, el príncipe avanzó hacia la Capital al frente de un cortejo que poco á poco se convertia en ejército. No se detuvo hasta Torrejon, á tres leguas de Madrid, y desde allí con el tono de un conquistador que dicta leyes mas bien que en el de súbdito, hizo decir á la Reina: «Que era necesario que dentro de tres dias el padre Nithard abandonase la corte, y en el de diez el Reino; y que si no queria salir por la puerta, él, D. Juan, le haria salir por la ventana; pero que una vez el jesuita hubiese partido, despediria su escolla é iria á echarse á los piés de la Reina.»

En vano ella trató de resistir: las órdenes comunicadas por la misma para poner á Madrid en estado de defensa no fueron ejecutadas, el Consejo de la regencia fué de opinion de que el solo medio de evitar una revolucion y salvar la vida de la soberana, era la pronta partida del confesor. La Orden misma de los jesuitas, abandonó en la hora del peligro á aquel que se habia comprometido para servirla, invitándole «á renunciar á las vanidades de este mundo, á no hacer solidaria de su desgracia á la Orden entera, á tener, en fin, piedad del angelito que Dios habia dado por rey á España, y abandonar sin tardanza la Corte.» Si el padre Nithard dudaba, sus consejeros le recordaban la suerte del Mariscal D' Ancre, favorito de Maria de Médicis, reina de Francia, que, extranjero tambien y responsable á los ojos del país de todos sus males, fué asesinado por el pueblo y arrastrado por las calles de Paris, en las cuales cada uno se disputaba un pedazo de su cuerpo para quemarlo delante de la puerta de su casa.» Vencido por la manifestacion unánime de la voluntad pública, la reina se resignó, no sin llorar, á la partida de su favorito; sin embargo, quiso cubrir su retirada con un honroso velo, y le nombró embajador de España en Roma, asegurándole conservar todas sus dignidades y rentas.

El padre Nithard cumplió de buen grado la orden, rehusando con altivez el dinero y las gracias que se le ofrecian, y salió de Madrid en medio de las amenazas é insultos del pueblo. El Arzobispo de Toledo que le escoltaba, pudo á duras penas salvar su vida. «He venido á

España como un pobre monge, dijo, y saldré como he entrado.» En efecto, partia no sin dignidad, no llevando consigo mas que su traje y un breviario. Se retiró á Roma con el mero título de embajador y se consoló de su desgracia con el capelo de cardenal que la Reina para él pudo obtener. Con este brusco desenlace concluyó la dominacion del padre Nithard.

D. Juan, sin embargo, no ha ganado aun la partida; la Reina herida á la vez en sus afecciones y en su poder, continuó por si la lucha en que su favorito habia sucumbido. No atreviéndose D. Juan á abusar de su victoria, retrocedió á diez leguas de Madrid. Allí, para aparentar moderacion, despidió á su escolta; mas rehusando obedecer á la Reina que le ordenaba alejarse entabló con ella tratos como de potencia á potencia. No reclamando nada para si, obtuvo poco á poco todo lo que deseaba: hizo revocar todos los decretos dictados contra él, y devolver á sus partidarios los empleos de que habian sido despojados. La popularidad, que constituia toda su fuerza, se acrecentó aun mas por la creacion de una junta, llamada de *alivios* para aminorar las cargas que pesaban sobre el país. Empero la Reina no cedia jamás, sino con ánimo de volver á quitar lo que habia cedido. La junta, condenada á la inaccion por ser mal quista de la corte, prescindió de toda reforma y de cortar de raiz los mas graves abusos, como por ejemplo, la venta de los empleos y la exageracion de los salarios, las dos plagas de España.

La Austriaca, viendo á su enemigo desarmado, organizó bajo el nombre de *guardias de corps*, un pequeño ejército, cuyo mando confió á Aytona, enemigo personal de D. Juan. Pronto la licencia y las arbitrariedades de este cuerpo privilegiado que, sintiéndose libre osaba tentarlo todo, irritaron á Madrid, habituado á guardarse á si mismo y á sus reyes. El robo, el asesinato ensangrentaron las calles; no habia ya seguridad para nadie, ni de dia ni de noche. El cuerpo municipal, el Consejo de Castilla, reclamaron enérgicamente; la Reina dejaba hacer, y pronto una revolucion fué inminente en Madrid y provincias. Granada, Aragon, Cataluña empezaron á armarse y á enviar tropas á D. Juan.

La insurreccion tenia ahora un gefe; un nombre querido á la par que personificaba todos sus agravios y era preciso ceder. Un nuevo decreto negociado por el Nuncio, dividió la España entre la Reina y D. Juan, éste fué nombrado virey de Aragon, Cataluña, Valencia y de las islas Baleares, es decir, de todo el Este de la Península, con más de la Cerdeña. El vireynato de Milan, fué otorgado á Osuna, partidario declarado del príncipe. Lo que la Reina queria á todo precio, aun que fuera á costa de la mitad de su corona, era alejar á su rival, y así pudo lisonjearse de haberlo alcanzado esta vez. D. Juan aceptó tan brillante destierro, y establecióse en Zaragoza, morando en el Arzobispado, transformado en palacio por Felipe IV. El favorito del pueblo, el heredero presunto del trono, se rodeó de una corte magnífica, aguardando la hora de acercarse á Madrid y completar su triunfo. Así vivió algunos años, con la autoridad y fausto propio de una monarquía, realizando los dos ensueños, más caros á Aragon, la independencia y un rey propio, y restableció el imperio de las leyes en esta agitada provincia, unas veces oprimida y otras rebelde. Las dos magestades rivales, estaban ahora demasiado alejadas una de otra para chocar, y la tempestad iba apaciguándose poco á poco. Mas el terreno que D. Juan ganaba en Aragon, lo perdía en otras provincias, sobre todo en Madrid, donde se le achacó, no sin motivo, el haber sacrificado el país á su propia ambicion.

Pronto todos los rencores, toda la desconfianza de ambas cortes y de ambos poderes, fueron acallados ante un grave temor: el niño rey, que tenia entonces nueve años, cayó gravemente enfermo, y llegó á temerse seriamente por su vida, siempre suspendida de un hilo. Se restableció, sin embargo, y las inquietudes del país, lo mismo que las esperanzas de Europa, quedaron aplazadas por esta vez. Solamente aquella enfermedad, que sucedia á tantas otras, fué un nuevo apoyo para justificar la ociosidad sistemática á que condenaba á Carlos II su madre, como Luis XIV lo habia sido por otra Ana de Austria. Empero, Luis, aprendiendo á reinar, sino á instruirse, tuvo á Mazarino por maestro y por modelo, y Carlos II no debia jamás aprender nada, ni por los demás, ni por si mismo.

Don Juan continuaba en Aragon, rey de hecho de la mitad de España, y acariciando la ilusión de una magestad mas completa, si el débil niño, colocado en el trono, sucumbiera. Mientras estaba en expectativa, sus enemigos trataban de negarle la sangre real que circulaba por sus venas, pretendiendo que era hijo del duque de Medina de las Torres, rival afortunado del difunto rey en los favores de la Calderona. Los amigos del príncipe, por su parte, oponiendo una fábula á otra fábula, se empeñaban en presentar á don Juan, como el heredero legítimo de Felipe IV y de su esposa Isabel de Borbon. Segun ellos, la actriz y la Reina, habian dado á luz al mismo tiempo; la Calderona, usando de su ascendiente sobre el débil monarca, logró que su hijo fuera sustituido al príncipe de Astúrias. En este extraño *imbroglio*, en que todos los papeles estaban trocados, el heredero legítimo de la corona habia sido educado en Ocaña bajo el nombre de don Juan de Austria, mientras que el hijo de la cómica, bajo el de Baltasar, ocupaba el título y los derechos del príncipe de Astúrias. Don Juan, sin dar crédito á semejante absurda fábula, no tuvo el valor de desmentirla, y aguardó, antes de hacer valer sus pretendidos derechos á la corona, la muerte del que la ceñía.

Sin embargo, un nuevo actor vá á presentarse en escena, y es necesario que nos paremos un momento delante de él. Una vez el padre Nithard en Roma, la Reina quedó abandonada á sí misma, y es necesidad del débil buscar un apoyo. Cuando dominaba el Jesuita, un tal Valenzuela, aventurero de baja estofa, habia venido á la corte para hacer fortuna. Paje primero, secretario despues del duque del Infantado, de su servicio habia pasado al del padre Nithard, el cual, apreciando bien pronto su talento por la intriga, le habia dado la mision de vigilar los pasos de don Juan de Austria. Una vez puesto el pié en el palacio de los reyes, Valenzuela, dotado de una figura y maneras simpáticas, y de un don natural para la poesia galante, tan en boga en esta época, no tardó en hacerse agradable á todo el mundo. Pronto dirigió sus miradas hácia la Reina, y poniendo en juego todos los medios de agradar, llegó á alcanzar tanto ascendiente en el ánimo de la camarista favorita de Ana de Austria, doña Eugenia de Uceda, que la Reina acabó por casarles, dando como dote al futuro esposo, el puesto de uno de sus escuderos.

El fin que se habia propuesto Valenzuela, estaba alcanzado; tenia un pié en el palacio y el progreso de su favoritismo fué tan rápido, que, despues de la retirada forzada del padre Nithard en 1669, el nuevo favorito, dejando al marqués de Aytona, el título de ministro oficial, se convirtió, si bien ocultamente, en el único confidente, y en ministro de hecho de su soberana. Todas las noches Valenzuela, con el broquel en la mano, al uso de los aventureros nocturnos de esta galante época, como un testimonio de los peligros que desafiaba, flotando sus bellos cabellos sobre la espalda, y vestido con el ajustado coquetismo de un amante que acude á la cita de su amada, era recibido por la Reina, que abandonaba el severo traje de la viudez, para reemplazarlo con otro de elegante abandono. Apresurémonos á manifestar que la muger del favorito concurría á estas citas, para legitimarlas con su presencia. Por largo tiempo permanecieron secretas, y la corte, admirada de ver á la Reina en su retiro tan al corriente de todas las tramas de los amigos de don Juan, dedujeron que un demonio familiar (*duende del palacio*) le informaba de todo. Pero habia muchos ojos y oídos abiertos en esta corte frívola y ociosa, para que no se descubriese pronto la verdad; así es que al nombre de Valenzuela, designado ya á la envidia, se le añadió el apodo de espía de la soberana (*duende de la reina*.)

A este favor tan rápido como inaudito, no podia darse mas que una esplicacion; assimilar á la Ana de Austria española, en el tierno sentimiento que la madre de Luis XIV profesaba á Mazarino, y los enemigos del favorito no buscaron el darle otra. A estos rumores fundados ó nó, la orgullosa Austriaca, contestó inundando de favores al objeto de su predileccion. Para no tener que descender, trató de acercarle á ella, haciéndole marqués de Pinares, grande de primera clase, y su escudero mayor. Habiendo aumentado aun mas el clamor público, creyó amordazarlo, proclamándole á la vista de España admirada, por su primer ministro, y alojándole en las habitaciones del difunto infante Baltasar.

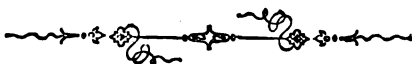
La escandalosa fortuna de este advenedizo, salido de tan baja esfera, era un desafío á la opinion, que se levantó contra él. Creyéndose dueño de España, como lo era del corazon de la Reina, el indigno favorito, siguiendo el ejemplo de los que le habian precedido, abrió pública almoneda de todas las dignidades y empleos del reino. Para hacerse perdonar su escandalosa elevacion, prodigó al pueblo diversiones y fiestas, é invitó á la corte entera á la representacion de obras dramáticas. La Plaza Mayor, destruida por un incendio, renació aun mas bella; se construyeron dos puentes sobre el Manzanares, especie de torrente, seco nueve meses del año, que hace las veces de rio á la árida ciudad; uno solo de estos puentes costó al país arruinado medio millon de ducados (de tres á cuatro millones de pesetas). La fachada del palacio real fué terminada, y Madrid tomó el aspecto de una capital, y el rango que España se habia resistido á darle por largo tiempo.

Por distraer los ócios del jóven monarca, que se acercaba á la adolescencia, el favorito organizó magnificas partidas de caza. En una de ellas, Carlos II, siempre desgraciado, habiendo herido á Valenzuela en la pierna, la Reina se desmayó, manifestando así á los ojos de todos el tierno interés que le inspiraba. En las corridas de toros, á que tan aficionados son los españoles, se colocaba siempre bajo el real balcon con armilla ó jubon negro, bordado de plata, y plumas negras en el sombrero, como para asociarse al luto de su soberana. Una vez allí, hincando la rodilla al suelo, solicitaba humildemente el permiso de combatir en la arena, permiso que constantemente le era rechazado, no queriendo esponer una vida tan preciosa. En los juegos de cañas, de origen Arabe, placer mas inocente, y en que no se derramaba sangre, el emblema pintado en su escudo, era una águila mirando al sol, acompañada de esta significativa divisa: *Tengo solo licencia*. En estos juegos, en que tomaba parte la flor de la nobleza, la Reina no dejaba de recompensar con los mas ricos presentes la habilidad y gracia de su favorito.

ROUSSEUW SAINT-HILAIRE.

De la Academia de ciencias morales y políticas de Paris, y Correspondiente de la de la Historia de Madrid.

(¹) Completamente autorizados por su ilustre autor, publicaremos los demás artículos que forman série, sobre Carlos II, La Princesa de los Ursinos y Felipe V. — (N. DE LA R.)



EL PRIMER LIBRO IMPRESO EN ESPAÑA.

(R É P L I C A)

Bajo este título, publicámos en el segundo número de esta Revista un artículo, cuyo objeto no era otro que justificar con nuevas observaciones y mayores datos la razón que tuvo un distinguido anticuario, al descubrir un libro impreso en fecha anterior á todos los conocidos hasta ahora en la Península, dando á luz un folleto, para describir el hallazgo, y reclamando, en consecuencia, el timbre, ya de antes atribuido á Barcelona, tocante al uso de la imprenta; folleto contrariado, al aparecer por primera vez, por algun escritor valenciano, que, no menos celoso de la honra de su patria nativa, queria sostener para ésta igual timbre de primacia, fundado en el silencio de Capmany tras las exigencias del tipógrafo Mendez que concedia aquel á Valencia, y en la imposibilidad de la fecha del nuevo libro en cuestion.

El asunto sobre que versa nuestro escrito no es, pues, la cuestion primera y antigua sobre primacia entre Valencia y Barcelona, cuestion dudosa y no resuelta por no haberse justificado los asertos respectivos de una y otra parte, y lo prueba el haber nosotros manifestado que salíamos á la defensa del libro posteriormente encontrado, «sin cuidarnos de averiguar la autenticidad de las fechas de impresion de los libros de Valencia, pues la admitimos sin escrúpulo.» Antes la cuestion estribaba entre las fechas de 1471, 1474 y 1475, y todo era esclamar, dando el mismo P. Mendez el ejemplo, que si se encontrara un nuevo libro de fecha anterior, este seria el modo de que cesase aquella, y de que cediese en su empeño el que resultase pospuesto á vista del nuevo justificativo. Apareció, por suerte, el libro, describiólo el anticuario que tuvo la dicha de encontrarlo, y como por esto no cesase el empeño, por negar el que resultaba pospuesto la posibilidad de la nueva fecha, de aquí la nueva cuestion, porque no era ya la duda entre las fechas antes referidas, sino entre ellas y la de 1468 que lleva nuestro libro, mas aun, porque se negaba resueltamente la posibilidad de imprenta en Barcelona en esta fecha, y en consecuencia, el tercero en discordia se daba por apócrifo, sentando que el año estaba equivocado, y que debió de imprimirse el libro en época muy posterior.

Esta segunda cuestion era el asunto de nuestro escrito: probar la autenticidad del nuevo libro, y, probando á la vez la posibilidad de imprenta en Barcelona en 1468, dejar, por lo mismo, justificado que en la fecha de impresion no hay error alguno. Por la deducccion natural que de esto resulta, no hay necesidad de renovar antiguos pareceres, interpretaciones ó diatribas: el nuevo libro ha de ser en tal caso el objeto de cualquier debate que se intente, porque si no se puede negar lo que sostenemos, queda inútil ya la cuestion antigua sobre libros de fecha mas ó menos remota, pero siempre posteriores al nuestro, y si con datos se puede negar, esto es, si se puede justificar la falsedad de la impresion, aquella cuestion, dudosa y no resuelta, vuelve á quedar como estaba, y no hay necesidad de removerla ó renovarla, cuando tanto que hacer dió á diversas plumas de Valencia, y ni una sola pluma catalana se ha querido ocupar de ella, salvo la referencia incidental que á la misma hubo de hacer en su escrito el anticuario que dió á conocer el nuevo libro.

Alguno de nuestros lectores, nó todos, desconociendo el noble afán de las personas que se dedican al descubrimiento de la verdad histórica, pudiera preguntar, ciertamente, ¿qué objeto nos proponíamos en nuestro escrito, aparte del que procediese de aquel desinteresado estímulo? Y si llegó á leer el suelto que se publicó en un periódico de Valencia, en el que se daba cuenta de un acuerdo tomado en una reunion literaria de dicha ciudad, pudiera, aun mas, sospechar alguna innoble antipatía de nuestra parte, y hasta conato de suscitar pendencias sin motivo, pues se tradujo el objeto por ganas de atribuir á Barcelona una primacia que era de Valencia,

como hasta ahora se habia creído, se aventuró á sentar que los datos en què nos apoyáramos eran completamente falsos, y se nos avisaba al mismo tiempo que, en defensa del disputado derecho de primacia, se daría principio en el próximo número del *Boletín-Revista del Ateneo* á una série de interesantes artículos, en los que un distinguido bibliófilo valenciano rebatiría victoriosamente (anticipando así el triunfo con la mayor seguridad,) nuestros argumentos. Ni el objeto de nuestro escrito pudo ser jamás el que torcidamente se quiso interpretar, ni menos imagináramos que de nuestro sencillo artículo pudiera originarse agravio á personas, corporaciones y países, de suerte que nos encontráramos retados sin pensarlo, y obligados, en consecuencia, á dar mayores proporciones á un trabajo sin pretension, ya que nos veíamos en el caso de defendernos contra toda una série de artículos. Ese caso ha llegado, por fin, y pues nuestra intencion en el primer escrito no pasó de lo que afirmamos, y, contra nuestra voluntad, nos vemos ya precisados á la propia defensa, antes de emprenderla, ó antes de limitarnos exclusivamente á la cuestion, no podemos prescindir de hacer algunas salvedades, que consideramos como antecedentes indispensables para que nuestros lectores fallen con mayor justicia, así tocante á nuestro primer escrito, como á los de contestacion que han dado pié al actual.

Sabido es que, desde muchos años, nuestro estudio predilecto es la Historia, en especial la critica y con relacion á Cataluña; nos hubo de interesar, pues, toda cuestion de trascendencia que, bajo este punto de vista, se hubiese suscitado ó se pudiese suscitar, y siendo trascendental la de imprenta, no podíamos olvidarla, desde el momento que la conviccion, única guia para los trabajos históricos, obrase en nuestro ánimo, para buscar la verdad, prescindiendo de la que distintas partes, como sucede en todo litigio, se atribuyesen; ó en otros términos, hubo de interesarnos la cuestion, nó por la honra que proporcionase á Valencia ó Barcelona, sino (valiéndonos de las mismas palabras del suelto antes citado), porque «el asunto es de sumo interés para la historia de la tipografía en España.» Para que se vea cuán antigua es esta conviccion, basta indicar (por si lo ignorase nuestro antagonista), que, ya en 1849, como apéndice á una de nuestras obras, publicáramos una segunda edicion del interesante folleto del señor Ripoll sobre el libro de que se trata, y pues adoptáramos su contenido, no es de extrañar que sobre el mismo hiciésemos un estudio critico, como lo hemos hecho de otros asuntos varios, esperando, para dar á luz nuestros entretenimientos, una oportunidad como la que ha ofrecido á otros escritores que se encuentran en nuestro caso, la publicacion de la importante *Revista histórica latina*, que nos acoge. Al invitarnos los ilustrados directores de ésta para que contribuyésemos á su laudable propósito, pusimos á su disposicion diversos artículos, y si le cupo la suerte ó la desgracia al que trataba de la imprenta de ser escogido como primero, no solo fué por ser el asunto de interés mas general, *el primer libro impreso en España*, sino por la oportunidad ó ventaja de poder proporcionar un grabado exacto de la última página del interesante libro, favoreciendo así implícitamente el escrito el plan que dichos señores directores vienen practicando en cada uno de los números de la *Revista*. Véase, de consiguiente, á cuán inocente causa obedece la publicacion de un escrito compuesto y guardado en nuestra carterá hace muchos años, y cuán diversa es la mira que se nos haya podido atribuir respecto de Valencia, país tan identificado con el nuestro en mas felices tiempos, y en cuya defensa, se entiende, en las cuestiones donde la razon está de su parte, tenemos escritos diversos trabajos, con el mismo celo que escribimos el artículo de la imprenta que no se la dió, trabajos que, Dios mediante, no han de tardar mucho á ver la luz pública.

El aviso que se nos daba en el suelto ya indicado de la contestacion que se preparaba á nuestro escrito, hemos de confesar francamente que no lo comprendimos de pronto. Bien determinados eran los nuevos datos que habíamos aducido para ampliar el aserto de Ripoll, citas de ediciones realizadas en diversos puntos antes de la fecha de nuestro libro, por las que, comparando la importancia de estos con Barcelona en aquel siglo, importancia muy superior para esta ciudad respecto de otras muchas de Europa, veníamos á deducir la posibilidad de impresion en la misma, sosteniendo tanto mas la autenticidad de la fecha del libro, cuanto que en esta no habia anacronismo tocante á la de la admirable invencion, ni á la de las ediciones en países ó ciudades con las que Barcelona estaba íntimamente relacionada desde siglos. Estos eran los únicos datos, aunque por ellos hacíamos las observaciones ó deducciones oportunas, que quizá se tomen tambien por datos para combatirlos, pero aun tomándolos como tales, no es tanta la suma de unos y otros, que no se puedan combatir en un solo artículo, y, en verdad, no sabíamos comprender como instantánea y anticipadamente se avisaba que, para responder ó contrariar, iba á emplearse toda una *série* de artículos, porque ni podia saberse si tras la primera respuesta nos daríamos por convencidos ó vencidos, con lo que hubiera sido

ya inútil perder el tiempo discutiendo, ni menos el orden que hubiese de seguir la série desde el momento que la interrumpiésemos con una réplica, de la que podia resultar mayor empeño ó interés sobre un incidente determinado, que sobre lo general de la cuestion, á menos que el propósito fuese escribir un artículo para cada uno de nuestros datos ó argumentos, prescindiendo de nuestras contestaciones, y este plan lo concebíamos menos, cuando, sin conocer nuestros intentos, hasta se hacia saber de antemano que «la polémica prometia ser *muy interesante*.» Que el deseo, muy justo, era de provocar á una polémica, era fácil adivinarlo, mas la forma de esta, bajo el sistema antedicho, no la podíamos imaginar hasta ver, cuando menos, su principio, el primer artículo de nuestro antagonista. Bastó realmente el primer escrito, y, al leerlo, confesámos que anduvimos muy torpes en adivinar lo que hasta entonces nos habia llegado á parecer misterio, siendo así que, en verdad, nada ofrece de misterioso, y no pasa de un capricho, como van á ver nuestros lectores.

Llamamos capricho al sistema empleado para contestarnos, porque léjos de ceñirse precisamente á rebatir los datos ó argumentos que habíamos aducido, léjos de deshacer los errores que hubiésemos cometido defendiendo la autenticidad de un libro impreso en Barcelona en 1468, único objeto de la cuestion actual en tal caso, el escritor que se presentaba para contrariarnos, mas que volver á la cuestion antigua, repetia, para convencernos, todo cuanto se habia dicho respecto de imprenta en Valencia y por valencianos, trabajo completo y curioso, pero que no podia ser contestado desde luego por nosotros, pues, insiguiendo el orden de fechas, de personas, y sobre todo de cuestiones, habíamos de aguardar que le tocase el turno á nuestra cuestion y á nuestra persona, habíamos de esperar la refutacion de nuestros datos completamente equivocados, para poder salir con oportunidad, y no precipitarnos en la salida. La série de artículos con que se nos contesta, no es mas, pues, que una monografía perfecta y acabada sobre la imprenta en Valencia, como es fácil reconocer, trabajo que indudablemente estaria compuesto ó se estaba componiendo á la sazón de darse á luz nuestro artículo, y que, un tanto modificado con relacion á lo que nosotros acabábamos de decir últimamente, ó sea, añadiendo al mismo la parte de contradiccion á que hubiésemos dado lugar con nuestro inesperado escrito, podia servir muy bien á dos objetos, esto es, al primero y genuino á que estaria destinado para honra del autor, y al segundo, es decir, para hacer veces de contestacion á nuestro artículo, en honra de Valencia. Este género de escritos, este trabajo homogéneo, dividido en partes, que pareciesen otros tantos artículos, tras el único que nosotros habíamos publicado, era lo que los lectores habian de tomar por esa polémica que prometia ser interesante, y, ciertamente, si á cada parte ó artículo siguiera la contestacion respectiva ó parcial, no dejara la alternativa de semejarse á una polémica, y en tanto se revela el conato, como que hasta se fué á buscar de más léjos el principio, pues se hizo memoria de un artículo sobre igual tema ó parecido, que dió á luz el *Boletín-Revista del Ateneo* en 30 de enero, viniendo así á darse á este remoto escrito, como si dijéramos, el carácter de número uno en la marcha de la discusion, el de número dos á nuestro escrito, y el de tres y sucesivos á los que se esperasen por su orden, al aparecer la série de nuestro contrincante. El artículo aislado ó anticipado no podemos contestarlo porque no hemos tenido el gusto de leerlo, y hasta ignorábamos que se hubiese escrito, y como, por otra parte, calculamos que se comprenderá en la série cuanto en aquel pudo emitirse, contestando á esta, creemos haber cumplido con todo, y no hemos de pasar plaza de perczosos ó de aturdidos, si prescindimos de un solo escrito, ya que aceptemos una série ó conjunto. Antes de resolvernos á ello, sin embargo, tuviéramos derecho á preguntar ¿porqué, en vez de pelear con un solo campeon, se nos obliga á pelear con vários, aun mas, á pelear con muertos? Si la cuestion actual versa únicamente sobre la autenticidad de una fecha ó de un libro, ¿porqué hemos de debatir nuevamente lo que ya apuraron diversas personas, antes de que el nuevo libro fuese encontrado, y de que se tuviera noticia de su existencia? ¿Por ventura lo que estas dijeran antes habia de ser prueba para fallar de lo ignorado, de lo que habia de suceder despues? ¿Es la cuestion de conceder á todo evento y en todos tiempos la primacia sobre la imprenta á Valencia, ó es de probar si es verdadero ó falso el nuevo testimonio que está en contradiccion con aquel privilegio? Pleito es este que, encontrándose ya en estrados, se vuelve á primera instancia, negándose hasta la formacion de pieza separada, única de la que, en tal caso, se nos pudiera considerar como abogado, y nó para todo lo demás. ¿Quién no comprende el empeño?

Apurado es el trance para nosotros, desde el momento que una sencilla lucha entre dos personas se ha querido elevar á grande espectáculo, obligando á un solo campeon á defenderse de muchos. Si no aceptamos, de seguro que nos tratarán de cobardes, mas si aceptamos, ¿cómo es posible—y esto lo comprenderá cualquiera—ir siguiendo uno por uno los diversos tra-

bajos á quo se hace referencia, detenerse en sus escesivas minuciosidades, dejar las muchas pruebas que se requieren á veces para combatir un solo error, sin dar á la discusion proporciones de voluminoso y fastidioso proceso? Dudando estuvimos hasta haber leído el tercer artículo de la série que va dando á luz el defensor de Valencia: allí hemos podido convencernos de que no se vá á combatir errores de un autor, sino que se trata de poner á prueba las fuerzas de la persona á quien se reta, proclamando anticipadamente su incapacidad, y dando á entender que carece de armas para la tremenda lucha. El compromiso es evidente, pero el fastidio no se evita: solo un medio queda para que el último no exista, sin dejar de entrar en el primero, y este será el que vamos á descubrir á nuestros lectores, en obsequio á su paciencia, entendiéndose que hacemos este sacrificio, nó por deber, sino por consideracion á la persona á quien nos dirigimos. Ante todo, siguiendo la marcha de la cuestion general desde su primer origen, exponremos el giro que á la misma se ha pretendido dar, suponiéndola resuelta y con triunfo para Valencia; deteniéndonos luego en cada una de las opiniones ó interpretaciones de defensores que ya pasaron, aducidas por nuestro contrincante, observaremos levemente lo que bien nos parezca, debiéndonos perdonar este modo, por las razones ya alegadas, y por ser esta parte la que por ningún estilo nos correspondiera; y finalmente, respecto á la verdadera y única cuestion actual, á los precisos datos que constituyen la esencia de nuestro artículo, aguardaremos que se pruebe de una manera terminante ser completamente falsos, para darnos en tal caso por vencidos. Este es el plan en el trabajo: la consideracion que nos mueve respecto de la persona, se funda solo en las cualidades que á esta la distinguen. Don José Maria Torres es algo mas que bibliófilo (como se dijo en el suelto), es un ayudante del cuerpo facultativo de Bibliotecarios, Archiveros y Anticuarios, y, por consiguiente, persona científica y compañero de profesion ó carrera, puesto que tenemos la honra tambien de pertenecer al mismo cuerpo. Si una persona de nombre oscuro en el campo histórico ó literario, un mero aficionado, un celoso ó entusiasta, sin mas prendas que su buen deseo ó su ardiente imaginacion, fuese el que nos obligara á perder el tiempo que necesitamos para otras atenciones mas útiles, decimos, llanamente y sin orgullo, que no contestáramos á un reto que no hemos provocado; no nos diéramos por aludidos, sino en cuanto se ciñese la cuestion al tema que sosteneamos, y aun ciñéndose á nuestro tema, aprovechamos esta oportunidad para decir que no midiéramos nuestras armas, destempladas quizá, pero limpias, con el pséudo-campeon que intentase transformar la lucha en diatriba personal de sabor callejero, en caricatura de discusion, en dialogada pelea de eso que llaman *género humorístico* los que no son capaces de saber hablar ni sostener su razon en sério (¹). Pero como de la ciencia y del compañerismo no pueden esperarse mas que conocimientos, formalidad y buena fé, óbvio es conocer que nos sentimos obligados al sacrificio, cuando no sea mas que por juzgar que de los esfuerzos de una y otra parte resultará quizás el punto final á tantos escritos inútiles y sobrados como se han publicado hasta ahora, ó, en otros términos, el pleito dilucidado con los informes de una y otro parte, en vista de los cuales, un juez no esperado, un tercero en discordia, frio, desapasionado, y sin ser valenciano ni catalan, una verdadera autoridad, bajo el punto de vista científica

(1) Mientras estábamos aguardando, y cuando ya habian empezado á ver la luz pública los artículos de don José Maria Torres, nos ha sorprendido, pero de una manera inexplicable, ver otro largo escrito dirigido al mismo fin que aquellos, aunque su tono es muy distinto, en la Revista que tiene por título LA DEFENSA DE LA SOCIEDAD, y por objeto combatir «las doctrinas y tendencias de la Internacional.» Su autor ó confeccionador, don Roman J. Brusola, valenciano, no ha tenido ocasion de verse jamás cara á cara con nosotros, pero hace muchos años que le conocemos, decimos mal, hace muchos años que él nos conoce, por habernos escrito un gran número de cartas, que guardamos, pidiéndonos favores, que le hemos dispensado sin cuidarnos de averiguar quien sea, de suerte que si le conocemos, es «solo por haberle servido.» La última carta del señor Brusola es—comparen bien las fechas los lectores valencianos y no valencianos,—de 24 de agosto último, y su humilde contenido... ¡Detente, pluma! La educacion y la prudencia nos obligan á detenernos en este punto, y no se empeñe nadie en averiguar la razon, porque seria peor, mas por si no se nos comprende bastante, permítase que, como paréntesis á nuestra formal discusion, tracemos un párrafo alegórico ó metafórico: -No consienten las leyes de caballería, que mientras un campeón lucha con su par en la arena, salga un tercero á acometerle, si bien no aconsejan al doblemente acometido que se rinda con el pretexto de que es lucha desigual. En el combate nos encontrábamos, usando armas de ley, cuando vemos llegar, azuzado, un nuevo campeón que puede distraer nuestros quites, y aunque va adornado de cascabeles, no deja de cubrirse con un escudo en cuyo campo se leen estas palabras: «Religion.—Familia.—Patria.» A voces dice el adalid secundario que nos busca, y aunque así parece, mas bien se entretiene, bravo, revolviendo las cenizas de un sábio canónigo y de otros religiosos que hace muchos años duermen el sueño de los justos; una vuelta dimos para esquivar el golpe que quizá nos dirigiera de lado, pero ¿quién lo pensara! cuando creímos sentir clavado en el pecho un hierro agudo, sentimos... ¡oh méngua!... sentimos una mano que oprimía el cuento de nuestra lanza, para que no la manejásemos contra el adalid, oímos una voz suplicativa, pidiendo paz y olvido. No nos importa el olvido, pero conviene que calle el que lo pide, pues callando nos ahorraremos mucho trabajo, mas si no callare, si se muestra de nuevo erguido, sepa que una sola palabra transformará el noble hecho de armas en divertido juego de cañas, y en tal caso, suenen los clarines y «cañan» en ristre le aguardamos. «Intelligenti pauca.»

y no mecánico en materias tipográficas, podrá fallar imparcial é irrevocablemente. Lo que teníamos derecho á esperar del señor Torres lo hemos visto confirmado en los dos primeros artículos de su série, y no comprendemos el tercero, porque en este asoma un mal sintoma, pues descendiendo de la cuestion, baja al terreno personal donde ninguno de los dos contendientes debiera jamás poner el pié. Si la cuestion, por desgracia, tomara este giro impropio, quizá tuviéramos razon para arrepentirnos de nuestra condescendencia y caballerosidad... pero no lo esperamos, y si fuere, no será, por cierto, la víctima la que ofrezca mas repugnante aspecto á los ojos de cuantos hayan contemplado desde el principio la lucha. Entremos en ella, que ya es hora.

Empeño constante ha sido, por parte de los valencianos que han tratado la cuestion de primacia en imprenta, hacer poco caso de las opiniones que les son contrarias, y aun mas empeño el de dar la cuestion por resuelta en su favor *como hasta ahora* (segun ellos) *se habia creído*. El mas venerando de todos los bibliógrafos españoles, don Nicolás Antonio, aquel gran sábio que tantas luchas hubo de sostener para triunfar, como triunfó, de tantos sábios preocupados que defendian á capa y espada los falsos cronicones inventados por Roman de la Higuera, aquel profundo y primer investigador de todas las bibliotecas de España, en su obra monumental *Biblioteca Hispana*, cita dos obras, una de Valencia *Poeticum Certámen*, y otra de Barcelona *De epidemia et peste magistri Valasci*. Por el órden como están citadas, y que nada significa en este caso, pareciera como si la segunda debiese considerarse mas moderna, y para los que entienden poco el latin, y se fijan solo en las letras mayúsculas de las cifras romanas que resaltan, lo pareciera mas, porque, al hablarse de la primera, se lee 1474 y en la otra 1475, y esta preocupacion es el gran *quid* del derecho de primacia, pues á boca llena se dice y repite que la edicion de Barcelona es la que considera Nicolás Antonio como segunda. Quien lo examine con cuidado verá que este autor no habla de ediciones, sinó de libros compuestos, como si dijéramos originales, cópias, manuscritos ó códices; la fecha de 1474 del libro valenciano ni aun es la de su composicion, sino del certámen que se celebró este año bajo los auspicios del Maestro de Montesa, y se cita el asunto, del mismo modo que dos párrafos antes (648), se cita al catalan Pons que, en el propio año, habia escrito sobre la destreza de las armas. En tanto es así, como que, al pié de la reseña, (esto es, cuando despues de hablar del libro ha de dar noticia de su impresion), estampa el autorizado bibliógrafo las siguientes palabras: «Editio in 4.^o prodiit Valentiae, ut credimus;» de suerte que Antonio no vió la edicion, ni dice en qué año se verificó, y solo *cre*e que se imprimiria en Valencia; mientras que, al reseñar el libro barcelonés, que editó Juan Villar, catalan en su concepto, dice bien claramente «anno 1475 editit Barcinone;» resultando de aquí, que la primera impresion citada en la *Biblioteca vetus* es esta y nó la otra.

Los escrupulosos de buena vista huyen de esta verdad patente, inventan un argumento para que no se haga caso ni de esta preferencia que resulta, ni aun siquiera de los datos que alega Antonio, porque, anteriores y posteriores á esta fecha, se han encontrado y van encontrando muchísimas obras que Antonio desconocía, pero el argumento, sirva ó no sirva para el fin de la invencion, es de gran ejemplo y enseñanza para los que toman lo único que han visto por lo primero que puede y ha de existir, y para los que niegan la autenticidad posible de cuanto se vaya descubriendo, en el mero hecho de destruir una imaginaria primacia que quieren sostener á todo trance, pues tales descubrimientos se irán anunciando con los años, que quizá tenga que atribuirse el suspirado y disputado privilegio á la poblacion que menos se imagine. Y si el sábio don Nicolás Antonio, con tanto como vió, dejó de ver tanto, ¿qué autoridad podremos dar á los que, viendo poco, intentan haberlo visto todo, y sentar absolutas tésis, no conociendo lo muchísimo que queda por ver?

Lejana es la autoridad de Antonio, y consentimos prescindir de ella, para acudir á otra autoridad tambien primera y la mas respetable, nó ya sobre bibliografía, sino especialmente sobre imprenta. El españolismo, el saber, el gran renombre que distinguió, en el último término del siglo pasado, al jesuita Diosdado Caballero, tanto en España como fuera de ella, no tienen necesidad de ser ahora justificados, y la obra *De prima typographiæ ætate specimen*, (ejemplo que abrió el camino para esta clase de estudios), impresa en Roma en 1793, aun que no alternara con otras muchas del autor, bastaria para considerar á éste como una gran lum-

brera de su época. Pues bien: ¿habrá quien niegue que Caballero, hablando de la imprenta en España, señala como primera en el uso del gran invento la ciudad de Barcelona?

Con los dos antecedentes que acabamos de sentar, aunque se limitara Capmany á decir solo que daban la primacia á Barcelona Antouio y Caballero, cumpliera como historiador, adoptando la opinion pública, justificada, de su tiempo, pero como la gloria resultaba para su pátria nativa, y sabiendo los deberes que le correspondian como historiador y critico, quiso justificar más el fallo de aquellas autoridades con una prueba, é investigando, (de la manera que él sabia investigar, logrando aclarar tantas dudas y descubrir tantas verdades históricas), dió con la prueba, y la adujo, citó el título de una obra impresa aun antes de 1474, en 1471, la *Catena áurea* de Santo Tomás. Este hallazgo fué el origen del primer cisma sobre imprenta, promovido por los defensores de Valencia, la ponderada y cacareada cuestion con el P. Mendez, de que nos ocuparemos luego y por separado.

Antes que el P. Mendez se diese á conocer por alguna obra especial, y mejor diríamos antes que fuese conocido en el mundo literario, parece que otros curiosos trataban de imitar, con aplicacion á España, á Diosdado Caballero que escribió sobre la imprenta en general, y coincidiendo los estudios preparativos de aquellos con los que hacia Mendez, ya fuese por los mayores medios de que este pudiese disponer, ó por otras causas que se ignoran, quedaron rezagados los compañeros de afán, y salió á luz la apreciable obra del agustino, pudiendo desde entonces decirse, por el mérito ó por la novedad, que si se debió á un jesuita el primer estudio general de la imprenta, tambien un agustino sabia hacerlo limitándolo á su pátria. Eran los dos compañeros Floranes y Villarroya; el primero sigue bien claramente la opinion que nadie hasta entonces rechazara: «En Barcelona, esto es, en la capital de Cataluña, tengo entendido, fué donde primero se conoció, y que de allí son las primeras y mas antiguas impresiones. Bien que ahora no puedo hacer memoria donde lo leí, y si lo puse por apuntamiento, donde fué á dar este papel en que no me detengo, porque V. P. lo tendrá ya averiguado. Por este instante solo tengo presente á D. Nicolás Antonio en su *Biblioteca Vetus*, etc.» No vaya á buscar el Sr. Torres el año en que murió Floranes, 1801, ni dé significado á su silencio, (como se dió al de Capmany), porque no rectificó la opinion de Mendez, «fundada en pruebas entonces, lo propio que ahora, irrecusables:» la creencia de Floranes, por mas que se aparente lo contrario, es anterior al trabajo de Mendez, pues sus apuntamientos fueron comunicados, y mejor dijéramos enviados (esto es, nó en consulta) para un tratado que todavia no se habia escrito ó se estaba escribiendo, y donde consta la reseña de estos papeles, nótese la advertencia de que *debían servir* de apéndice á la obra de Mendez. En cuanto á la interpretacion del silencio, no sabemos si está fundado en lógica ó en dialéctica:—calló, no rectificó, *ergo* no tenia razones ni pruebas y daba la razon al otro;—sistema que tambien pudiéramos adoptar nosotros, diciendo:—calló, *ergo* insistia en su misma opinion, pues en ninguno de sus papeles se declara arrepentido de su error. — El otro compañero de afán era «el erudito valenciano Don José Villarroya.» Aquí asomó el primer valenciano, y este móvil abre la pendiente por donde habia de inclinarse el agustino que iba recogiendo trabajos y datos de coadyutores para su obra. La idea nueva en pro de Valencia no nace, pues, de Mendez, sino de un valenciano, y asi lo confirma el Sr. Torres, al decir: «Mas no se crea que fué el P. Mendez el que antes que todos concedió á Valencia la primacia en haber ejercido en España el arte tipográfico. Un erudito valenciano, Don José Villarroya, de quien sin duda tomó *aquél bastantes de las noticias contenidas en su obra* concernientes á las mas antiguas impresiones de la ciudad del Cid, habia tratado, en la disertacion que sobre el *nobilísimo* arte de que nos vamos ocupando. publicó en Valencia en 1796, y cuyos materiales *tenia ya recogidos con alguna antelacion* de punto tan controvertido ó interesante, etc.» El Sr. Torres, al citar á Villarroya, consigna que fué el primero en negar la primacia que á nuestra capital catalana corresponde, como se deduce de estas palabras: «habia... hecho mencion *no muy de ligero* de las ediciones de 1473 que se atribuian, *sin fundamento, por supuesto*, á Barcelona.» A pesar del *por supuesto*, convenga el Sr. Torres en que Villarroya conocia que habia ciudades en España que se alborotarian al leer el nuevo aserto de ser Valencia la primada en imprenta, y sea sinceridad, desconfianza ó temor, lo cierto es que, en vez de asegurarse en su triunfo, declara que si se presentan auténticos testimonios, que justifiquen lo contrario de lo que él proclama, puede llevarse enhorabuena la gloria la ciudad que los produzca, cesando así las *continuas disputas*, que segun él, han durado siglos enteros (disputas que hasta entonces nadie promovió y desconoce todo el mundo): «Yo no soy tan indolente ni me hallo tan libre de afectos que no conozca los sentimientos del dulce amor á la pátria; pero al mismo tiempo no estoy tan ciegamente alucinado que quiera preferir esta pasion á una sólida verdad.»

En tal estado, recibió el golpe de gracia la cuestion de imprenta dando á luz el agustino del convento de la corte (mas diligente que los otros ó mas favorecido), su recomendable obra, en la que indirectamente se honraba la bandera enarbolada por el valenciano Villarroya: negando Mendez la *Catena áurea*, impresion de 1471 en Barcelona, los discípulos de Villarroya sentaban que era el triunfo desde entonces para Valencia, y desde entonces ciertamente es de cuando se ha persistido en la misma idea, á pesar de los auténticos testimonios que la ciudad postergada ha producido.

Desde Capmany y Mendez, ó desde el valenciano Villarroya, corre hasta nuestros tiempos la cuestion de imprenta por distinto cauce que antes, pero con todo y los empeños para darla por resuelta en pro de Valencia, despues del folleto de Ripoll y de las censuras que le hayan dirigido los defensores de aquella ciudad, en nuestros tiempos, si, un dignísimo literato, un escritor de reconocida ilustracion, Don Angel Fernandez de los Rios, se ha ocupado de tan importante asunto, examinando detenidamente el combatido folleto, y sentando su opinion, que bien puede tomarse por fallo, en términos mas expresivos, si cabe, que los empleados en nuestro modesto artículo: «Por consiguiente, Barcelona y no Valencia es la primera ciudad de España que adoptó la imprenta; no fué Mateo Flando el primer impresor, sino Juan Chering, y por último, que no fueron los primeros libros los que se citan por Vicente Jimeno en el tomo primero de sus escritores, por Don Nicolás Antonio en su Biblioteca, y el P. Terreros en su Paleografía Española, y por otros que defienden á Valencia, sino el librito referido; y en suma que no solo ha sido Barcelona la primera ciudad de España, sino una de las primeras de Europa en que se ha ejercido el arte de imprimir. En el folleto en que se dá noticia del interesante libro nuevamente descubierto, no solo se especifican con la mayor claridad todos los detalles y pormenores que pudieran contribuir á certificar la existencia del libro en cuestion, sino que, previendo las objeciones que pudieran hacerse, las desvanece anticipadamente, dándolas una solucion que desde luego le asegura la victoria, y autorizando el nuevo documento descubierto, de modo que no pueda ser rehusado por la crítica, por rígida que sea.»

Como pueden ver nuestros lectores, la opinion, pues, y el derecho que Valencia disputa, no son absolutos y exclusivos en su favor, y en vano se dirá *como hasta ahora se habia creído*, cuando existen fallos autorizados de todos tiempos, así anteriores como posteriores al primero que escribió de tipografía Española, y hasta los tiempos que corremos y despues del segundo cisma originado del folleto de Ripoll y de los escritos de sus contrarios; y no se nos diga que nosotros tratamos de disputar una gloria á Valencia, cuando resulta que un valenciano fué el primero que la disputó á Barcelona, oponiéndose á lo que hasta entonces se habia creído, de manera que cuanto hagamos y digamos los catalanes, léjos de ser acometida, es solo justa defensa.

Desde Villarroya, y con el apoyo de Mendez, es cuando el derecho de primacía se intenta hacer indigeno de Valencia, indisputable y dado como resuelto, á pesar de los nuevo descubrimientos; tras el maestro ó maestros van siguiendo discípulos que sostienen su doctrina á pié y á caballo, mas como este sesgo se haya tomado desde el tiempo que fijamos, desde el silencio de Capmany, explicaremos su significado, conforme prometimos, ya que queda aclarado el de tan incontrovertible creencia. Lectores y escritores de buena fé, por lo que han visto tantas veces, desde entonces, repetido en boca de los defensores de Valencia indistintamente unos y otros hubieron de creer que lo que dijeron por separado Capmany y Mendez era un reto cara á cara, un propósito de ambos para sostener á la vez y en diverso sentido un tema especial, como, por ejemplo, la actual polémica á que se nos ha obligado, y en consecuencia el resultado ha de parecer desfavorable á Capmany, puesto que se le exigió prueba ó contestacion y calló, silencio que, así explicado, equivale á darse por vencido el antagonista de Mendez. Bien diverso es el caso: los dos opuestos asertos no se pueden considerar como afirmacion y contradiccion latentes y perentorias, como pregunta y respuesta, ni menos como discusion ó polémica, pues el de Capmany era meramente un dato incidental en un capitulo de una importante y voluminosa obra histórica, *Memorias de Barcelona*, y el de Mendez era una contradiccion al dato ó aserto del otro, consignada igualmente en una obra posterior; de manera que no fué artículo ó folleto especial, publicado inmediatamente de haber cometido Capmany el error ó falsedad que se le quiso atribuir, sino otro aserto incidental que se leía en un libro mas ó menos voluminoso. Si los autores que hacen trabajos históricos, y sobre todo los historiadores generales, en un país como España que pocos siglos atrás estaba dividido en tantas naciones ó estados, y que tantas antipatias provinciales ha conservado por esta causa, tuviesen que contestar á cada uno de los que corrigen los asertos de sus obras, que les censuran

con artículos ó que se oponen, en otras obras, á lo que ellos en las suyas aseguraron, deseperado oficio seria el suyo, pues no cesaran de tener siempre la pluma en ristre para defenderse, y poco tiempo les quedara en la vida para dedicarse á otros trabajos útiles, debiendo satisfacer á quisquillosos, descontentos, celosos ó vanidosos. Dado que sea cierto haber pedido Mendez á Capmany la prueba de la impresion de la *Catena áurea*, ¿quién nos ha asegurado á nosotros en qué términos pudo formular la súplica ó exigencia el fraile, y el humor que dominase en el ánimo del académico al recibirla? ¿Podrá creerse tan necio á Capmany que citase el título de una obra sin existir esta? Como él seguía la opinion comun y admitida por dó quiera, y no podia prever que despues hubiese Villarroyas y Mendez, y que se negara la primacia á Barcelona, creeria suficiente citar el título, que no es poco, nombrándolo voz tan autorizada, y al reparar, si es que lo reparó, en la desconfianza del neófito literario, ningun caso haria, seguro de que si este no encontraba el libro, lo encontrarían otros, mas ó menos tarde, á no ser que dando con él algun celoso lo hiciese desaparecer por conveniencia propia. Es admirable la justicia con que se procede al hablar de este asunto: el P. Mendez, que dijo haber pedido la prueba *al mismo* Capmany, no puede mentir, y en cambio el grave historiador y crítico Capmany que citó el título de una obra impresa en 1471, miente! Si esto admira, curioso es ver que el fraile no explica la contestacion que el académico le dió, y que en vez de decir, como era natural, «Capmany *no halló* la prueba,» se limite á consignar «*no halló* la prueba, aunque se la he pedido al mismo,» sin añadir enseguida la contestacion, escusa ó disculpa que se le diera. No queremos ofender la memoria del P. Mendez, ni tener el inútil trabajo de realzar la fama de Capmany: la ilustracion general, los hombres literatos ó científicos de todas las naciones, que conocen el mérito del filólogo, del historiador y crítico, del humanista, del gran patricio Español, del antiguo secretario de la Academia de la Historia, podrán hacer aquí, por nosotros, el parangon que nos ocurriera, y fallar en esta cuestion de desconfianza, despojando de la importancia que se ha querido dar á unas palabras que no tienen valor alguno. La ponderacion del silencio de Capmany, que se debe mas bien á los que han seguido despues de Mendez, alegando el hecho como principal base de empeño, no fortalece en nada la obra del agustino tocante al derecho que defiende Valencia (por mas que la obra en lo restante sea muy recomendable), y la opinion ó doctrina de éste pierde en importancia, desde que se consigna haberse aprovechado para su obra de las ideas de otro, de un valenciano, como lo declara el mismo Sr. Torres en el primer artículo de su série, con esta confesion: «Mas *no se crea* que fué el P. Mendez el que antes que todos concedió á Valencia la primacia... Un erudito Valenciano, Don José Villarroya, *de quien sin duda tomó aquel* BASTANTES de las noticias contenidas en su obra, etc.»

Tras las dos obras que contenian asertos contradictorios, tras las declaraciones de Villarroya y hasta de Mendez sobre ceder de su empeño si se presentasen «auténticos testimonios» que convenciesen de ser ciertas las ediciones antiguas, hubo un periodo de paz Octaviana, o mejor de olvido, de parte de los que promovian la guerra sin tener enemigos delante, pues nadie tomó parte en esta cuestion en Cataluña, hasta que, despues de muchos años, fué descubierto el libro impreso en 1468, objeto del folleto de Ripoll. Capmany, Mendez y Villarroya no existian ya, pero no importaba: los nuevos campeones, del mismo modo que se atribuyó antes falsedad á Capmany, y á cuanto favorecia á Barcelona en el derecho de primacías gritaron entonces ¡falso! ¡falso! y empeñándose en negar, resolution á la que tal vez no se hubieran atrevido aquellos dos primeros maestros, buscando con tenacillas todos los pelos del libro, uno examinándolo y los demás sin verlo tan siquiera, negaron su autenticidad, sus cualidades, el nombre del impresor, y hasta la *posibilidad* de imprenta en Barcelona en 1468, único objeto de nuestro primer artículo en la presente Revista. Este empeño, elevado á *casus belli*, á bandera de honor nacional para el reino de Valencia, creó una atmósfera negativa y de dudas que no ha pasado de aquella region, sin participar de ella los estraños, creyendo los que en la misma viven, esto es, los que la han fomentado por compromiso ó por entusiasmo, que es la atmósfera general y natural del mundo científico, siendo esta la causa de hacerles proclamar, como verdad inconcusa, que su derecho era lo que *hasta ahora se habia creído*, y trazando, en su cruzada, esta marcadisima linea: todas las ediciones que favorecen á Barcelona, aunque las citen diversos autores, son falsas ó tienen erratas en los números de sus fechas, todos los autores, catalanes ó no, aunque entre ellos se cuenten hombres tan respetables como el Ilustrísimo Torres-Amat, tan ensalzado por el sábio valenciano Villanueva, que hayan adoptado la opinion de Ripoll acerca del nuevo testimonio descubierto, erraron, se preocuparon ó no tuvieron capacidad para tratar el magno asunto, siendo al cabo señalado

blanco de un fuego de guerrillas el pigmeo que se ha atrevido ¡oh herejía! á probar en un insignificante artículo meramente la posibilidad de imprenta de una fecha, que no rechazaron otras personas sabias y autorizadas; y en cambio, todas las ediciones que prueban la antigüedad de la imprenta en Valencia ninguna sospecha inspiran ni se hacen objeto de minucioso examen, el libro que se celebra como primer título del derecho que allí se defiende, (libro de cuya portada ó final sería bueno que los señores valencianos sacasen un fac-simil en una plancha como la que nosotros publicamos en el primer número de esta Revista para convencer al mundo bibliográfico de su mérito), es celebrado como el Sancta-Sanctorum de la primacía, á pesar de que no haya quien se tome la pena de describirlo, y los particulares, escritores ó aficionados y hasta los anónimos, que se han erigido en discípulos de Mendez y de Villarroya, todos están acertados, todos son capaces y lo que es más, infalibles en sus asertos, con tal de esforzarse para desvirtuar el precioso libro, que, á llevar la fecha de Provenza ó de Brelaña en vez de Barcelona, como ya no sirviera de estorbo en la competencia no hubiera sido tan fiscalizado y anatomizado, y sí, antes bien, se citara como uno de los monumentos indelebles de la progresiva marcha del gran invento hácia las regiones del Mediodía de Europa.

He aquí á qué viene á parar la gran cuestión. Bien podemos clamar con Daniel *Hircus autem caprarum magnus factus est nimis*, para dar fin á la primera parte de nuestra defensa, y entrar desde luego á la segunda, ó sea á las leves observaciones que prometimos hacer á la série de artículos que va dando á luz, para combatirnos, el Sr. D. José María Torres.

I.

Empieza el primer artículo del Sr. Torres, y mejor diremos la ordenada revista que este va pasando á los escritores que se han ocupado de nuestro asunto, con las palabras de Capmany y el aserto contradictorio del P. Mendez, sobre lo que nada hay que añadir despues de lo referido. Ampliando, empero, el testimonio del último, que aseguró «ser fingida y equivocada, de acuerdo con otros *destinguidos eruditos* (que no nombra,)) las fecha de impresion del *Comentario de Aristóteles*, y del *Liber divinalis vocatus arbor scientiæ*, transcribe algunos párrafos del mismo, que parecen ser confirmacion de su aserto, pero su valor es muy distinto del que se le pretende atribuir. Así dice uno de ellos: «*Puede ser* que haya edicion de la Catena áurea hecha en Barcelona el 1471, pero *lo dudo mucho*; y mientras no se den mejores pruebas, ó existencia del libro, lo niego rotundamente.» Insistimos aquí en lo mismo que antes expresamos. ¿Qué le costaba á Mendez revelar como habia comunicado sus dudas ó exigencias á Capmany y las respuestas ó excusas que este le hubiese dado? Sean las que fueren estas ó aquellas, el lector imparcial pudiera juzgar viéndolas, si fué Capmany quien fingió el título, ó si fué Mendez el que inventó la exigencia no contestada; pero aun suponiendo ó admitiendo que estas comunicaciones hayan existido, y dando por un momento razon al último, ¿cómo se explica que triunfante Mendez, esto es, convencido de que Capmany no tenia razon que oponerle, diga todavía *puede ser* y se limite solo á *dudar mucho* sobre la existencia de la *Catena áurea*? Mal se aviene esta vacilacion con el *niego rotundamente* que estampa enseguida, porque si el título citado por una persona tan respetable como Capmany no le bastaba, si éste no le habia dado mejores pruebas, si, supongamos, se desdénara de darle gusto, citando la biblioteca donde el libro se guardara, y el armario, estante ó número que le sirviesen de reseña, el Padre Mendez, convencido de su triunfo, no debiera dudar mucho ni poco, ni soltar la frase *puede ser*, sino que, justificando la humillacion del vencido, debiera esclamar en tal caso; «Venci, porque justifico que el enemigo se rindió: niego rotundamente, porque ni debe aceptarse la posibilidad de que exista el libro cuyo título se aventuró Capmany á citar.» Ligerito anduvo el agustino, pero no se ha de extrañar esta ligereza, cuando otra cometió, la principal y mas grave, como que es el origen de la preocupacion y del empeño que han sostenido los que, gloriándose de ser sus discípulos ó secuaces, han perpetuado luego sus palabras, ver-

dadero testimonio de que el fraile no sabia traducir el latin ó le convino traducirlo mal, segun vamos á ver en otro parralito que nos transcribe el Sr. Torres... «Siempre que se verifique la existencia de estas dos ediciones ú otra antes del 1474, daré la primacia de este arte á Barcelona, y por lo que *hasta ahora veo descubierto*, solo puedo decir ser la *segunda* que lo ejerció, segun D. Nicolás Antonio, que dice vió la obra de *Epidemia et peste* del maestro Valasco de Toranta, traducido en lengua catalana por Juan Villa, (sic) impresa en Barcelona año de 1475.» Con esto, prescindiendo Mendez del *Comentario de Aristóteles* y del *Liber divinalis vocatus arbor scientiæ*, impreso en Barcelona en 1473, cuya fecha *asegura y supone* ser fingida, se fija como punto de partida en la impresion de Valencia de 1474 que dice coloca Don Nicolás Antonio antes de la obra de *Epidemia* impreso en Barcelona en 1475, esto es, el libro del *Certámen*, más en vez de describir este libro como debiera, ya que resultaba así ser el primer monumento tipográfico de España, se adherió á lo que, segun él, habia dicho Don Nicolás Antonio, falló, nó por lo que vió él por sus propios ojos, sino por lo que creyó que vieron los demás, segun lo consigna con estas palabras: «por lo que hasta ahora veo descubierto,» cuando debiera decir: «por lo que hasta ahora he visto y he descubierto.» Ahora bien: si el libro del *Certámen*, como ya dejamos probado anteriormente, no es citado por Antonio como impresion sino como libro que vió en casa de su amigo Sempere, en el cual se trata del certámen celebrado en el mismo año en que aquél se compuso *habitu in hoc anno* (1474), y expresa en la última línea del párrafo el autorizado bibliógrafo, que dicho libro se editó en Valencia segun creia *ut credimus*, pero sin declarar en qué año ni por quién, ¿no es prueba de que Mendez no entendió el *vidimus* de Antonio, que tomó el año de la composicion y del certámen, mcdlxxiv, por el de la impresion, y que tuvo la maña de prescindir de la última línea, donde bien claramente declara Antonio que lo *creia* publicado en Valencia? ¿Qué caso habia de hacer Capmany de las negativas y exigencias de su corrector, si veia que de tal modo hacia decir tambien á otra autoridad bibliográfica lo que nunca dijo? Falsas premisas no podian traer más que falsas consecuencias, y así no es de extrañar, que, acatando el Sr. Torres la infalible autoridad de Mendez, diga, de buena fé sin duda, que el silencio prolongado de Capmany «justificó de sobra que lo que, de buena fé quizás, habia creído ser un hecho cierto, no resultaba más que una especie vaga recogida con el *afan de engrandecer y aquilatar las glorias de su provincia*,» interpretacion calumniosa, por más que se disimule, que nos consuella á nosotros, mínimos escritores que adolecemos del mismo afan, pues bien podemos soportar que así se interprete nuestro celo histórico, cuando igual pecado se atribuye á aquel gran maestro.

Despues de hablar el Sr. Torres de la cuestion Capmany y Mendez, hace entrar en línea al propio Mendez y á Floranes y Villarroya, aduciendo lo que estos expresaron, sobre lo que, por ser lo mismo que ya hemos observado y tratado antes; nada tenemos que observar aquí, y dá fin á su primer artículo con un párrafo que merece ser considerado tambien como otra consecuencia resultante de las equivocadas premisas de otros tiempos, pues tomando las palabras de Mendez como credo, indisputable para lo futuro, y el silencio, que bien pudiera llamarse indiferencia general, por general asentimiento, dice: «No sucedió inmediatamente lo que Villarroya temia, y ninguna de las poblaciones de la Peninsula disputó á la ciudad del Turia la primacia que con *testimonios fehacientes* reclamaba y que *todas las demás desde luego reconocieron*; dejándola en posesion de tan señalada honra.» Mucho nos gustára ver estos reconocimientos de las demás ciudades; y si por reconocimiento se entiende el no oponerse, es inútil la vanagloria, porque Cataluña puede decir que cuenta con iguales títulos respecto del aserto de Capmany.

ANTONIO DE BOFARULL.

Oficial del Cuerpo de Bibliotecarios—Archiveros.

(Se continuara.)

APUNTES Y NOTICIAS

PARA UNA

HISTORIA DE LAS ARTES GRÁFICAS.

II.

Ya hemos visto como el arte en Egipto estaba limitado á la expresion del gerooglífico, y á la ritualidad del símbolo, que, cual pesada mole, impedian crecer y remontar su vuelo á esa libertad, que es en el arte el natural elemento que le conduce á la perfeccion. Por fortuna, descendidos de la cordillera del Cáucaso Indico ó de otro lugar (pues no importa á nuestro trabajo averiguarlo), se establecieron á su lado los de Fenicia, raza industrial y comerciante que identiza muy bien la especulacion antigüa. Navegantes atrevidos cruzaron los mares, y establecieron colonias en Asia, Africa, Europa y tal vez en América, dando á conocer por todas partes, los bellos y variados productos de sus ricas manufacturas. Ellos, si no inventaron, perfeccionaron al menos la tintorería del lienzo, dando á la ropa toda clase de colores, pues es bien sabida la fama que gozó en la antigüedad la púrpura de Tiro, y si se averigüa que esta ropa estaba adornada con dibujos que no siendo tejidos, no eran sobrepuestos de otra de distinto color, tambien inventaron el arte de estampar; y entonces, la época moderna no tiene porque envanecerse de una industria que ya gozaron las civilizaciones antigüas. Los griegos, sus primeros discípulos, por ser más cercanos en relaciones, confiesan haber tomado de ellos su alfabeto, y tambien es probable que les debieron iniciar en todas las bellas artes. Prácticos en la fundicion y vaciado de metales, su génio industrial y la necesidad del cambio les debió sugerir la idea de facilitárselo con estos fragmentos de metal que tienen el valor segun su peso, que llamamos moneda, siendo tal vez bastante motivo á embellecerlos, la propension á satisfacer su buen gusto natural, como la necesidad de no dejar comprender á los indígenas de las colonias, la estima en que tenian los preciosos metales el oro y la plata, naturales productos en algunas de ellas, con los cuales debieron hacer, á falta de otros objetos, no pocos provechosos cambios, entregando por grandes cantidades de estas materias vírgenes, sus reducidos fragmentos con las delicados labores que hasta á nosotros nos causan admiracion por su clásica belleza.

Mas hoy pocos recuerdos quedan pertenecientes al arte gráfico de la nacion Fenicia, aun que es probable que cuantos sistemas poseyeron para reproducir el grabado los Griegos y Romanos, á ellos los debieran; siendo de creer que no todos fueron invencion de aquéllos, pues que con cuantos pueblos traficaron, al par que tomaban los productos, adoptaban las instituciones y costumbres, haciendo segun espresion de un ilustro historiador moderno ⁽¹⁾, el comercio de leyes y el cambio de costumbres cultas.

Sabido és que eran los objetos de alfarería los que más comunmente cambiaban con los

(1) César Cantú, Historia universal.

han recibido otros muchos agravios lo qual todo fazemos saber a. v. al. ser al contrario por que sy los moros de granada se tornaron xnos fue por que ellos lo pidieron e suplicaron por que avian merecido toda manera de muerte y ser sus mujeres é fijos esclavos y todas sus haciendas perdidas por se aver serdado contra el rey e alborotado pueblos libianamente y fezieron otras cosas muy feas entre las quales mataron capitanes y alcaýdes de fortalezas y alguaziles y otras gentes e ombres principales, lo qual todo les fue perdonado por que de su voluntad quisieron ser xnos y demandaron el agua del baptismo.

Asy mismo a los moros de castilla por que los tenian por sospechosos por algunos indicios que hallaron en ellos mandaron hazer pregon que se fuesen a donde quisiesen con sus bienes y ellos quisieron mas tornarse xnos que no dexar sus naturalezas pero nosotros los que bivimos en los reynos de aragon e de balencia porque bivimos pacificamente e somos muy byen tratados y tenemos las libertades que tienen los xpnos. asy de cabalgar á cauallo y traer armas como de las otras cosas porque sy un xno. enojase a un moro no seria menos castigado que si enojare el moro al xpiano. y tenemos todas nuestras mesquitas grandes y pequeñas a toda nuestra voluntad syn ninguno nos impedir ny contradezir cosa alguna asi como si esto uiesemos en tierra de moros y sy ganamos e compramos haziendas gozamoslas é tenemoslas syn ningun impedimento que ninguno no nos pide nada mas de los drchos antiguos que nosotros antepasados solian pagar y nunca ninguno de nosotros fue apremiado ny costrenido ni aprisionado ni amenazado para que se torne xpiano. por tanto suplicamos a. v. al. sy de parte del rey e de la reyna despaña nros. señores alguna cosa le fuere pedido o rogado liberalmente lo faga por que tenga mas cargo de nos tratar bien como fasta aqui lo ha hecho y hazen y de aqui adelante. v. al. no quera dar orejas a muchas lenguas ny a ombres reuollosos. por que los buenos no paguen las penas que mereçcan los malos.

Otro tal dió para los moros de Çaragoza.—(Cédulas y relaciones de la Cámara, Lib. 6, f.º 19, v. entre documentos de 1502 á 1504.

IV.

EL P. JUAN DE MARIANA.

Señor:

Juan de Mariana sacerdote de la Compañía de Jesus digo que esta historia general de españa en latin que presento en el acatamiento de V. Magd. ultimamente se acabo de imprimir con la ayuda y limosna que V. Magd. me mando hazer para este effecto los años pasados. y para que el prouecho desta obra sea mas universal y se comuniqué tambien á los que no saben latin, la tengo traducida en lengua Castellana y a punto para que se pueda imprimir. Suplico humildemente a V. Magd. se digne de honrrar esta empresa, y ayudar con alguna limosna al gasto que sera grande. La mrd. podria ser en las presas de las galeras de españa, o en una licencia para meter en estos reynos algunas mercaderias de Inglaterra hasta en cantidad de diez ó doce mill ducados, o, como y en lo que fuere mas seruicio de V. Magd. cuya uida y estado guarde y prospere nro. Sr. por largos tiempos. en esta casa de la Comp.ª de Jhs. de Toledo a 1 de Junio de 1596.

JUAN DE MARIANA.

Al dorso y en la carpeta dico:

Juan de Mariana sacerdote de la Compañía de Jesus.

A 14 de Junio de 1596.

Al Sr. esteuan de ybarra en 28 de junio de 1596.

Que la licencia de mercaderias Inglesas esta prohibida y al presente no ay presas.=rubrica.

A consulta 500 de empresas.=rubrica.

A este memorial escrito en una cuartilla de papel de puño y letra del espresado, acompaña la minuta de la siguiente consulta del Consejo de Guerra.

El Consejo de guerra En 29 de Julio 1596. = Por Ju.º de mariana de la Comp.ª de JHs. señalada de Don Ghristoual de Mora Don Ju.º de Idiaquer Don Ju.º de Acuña.

Señor:

En Vn memorial que V. Md. mando remitir al Consejo. de Ju.º de mariana sacerdote de la Comp.ª de JHs. dize que la historia gnral. en latin que Presento en el acatamto. de V. Md. ultima mente se acabo de Imprimir con la ayuda y limosna que V. Magd. Le mando hazer para este effecto. los años passados y para que el prouecho desta obra sea mas uniuersal y se comunique tambien. á los que no saben latin la tiene traducida en lengua castellana y á punto para que se pueda imprimir. Supplica á V. Md. se digne de honrar. esta empresa y ayudar. con alguna limosna al gasto que sera grande. y que la mrd. se le haga en las presas de las galeras de España. o en una licencia para meter en estos reynos algunas mercaderias de Inglaterra asta en cantidad de 10 (o) 12 V ds. o como. fuere V. Md. seruido y haciendolo el Consejo visto Le parece ques cosa muy justa y digna de V. Md. hazer md. al suppte. para que imprima la obra en lengua castellana y que para ayuda a lo que en ello a de gastar se le podrian dar 500ds. librados en presas. V. Md. mandará lo que fuere seruido. = (Negociado de Guerra, l. 452.)

FRANCISCO ROMERO DEL CASTILLO Y PEROSO.

Individuo del cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios.

Castillo de Simancas 21 de Setiembre de 1874.

ACADEMIA DE INSCRIPCIONES Y BELLAS LETRAS,

SECCIONES CELEBRADAS EN AGOSTO Y SETIEMBRE.

Sre. Directores de la Revista histórica latina.

Los estudios sobre el Oriente podemos asegurar que vienen teniendo cierta preferencia en la ciencia arqueológica de nuestros dias; los grandes descubrimientos hechos últimamente en las ruinas de Troya y Grecia, el estudio de las lenguas é inscripciones de la antigua Asia, han logrado fijar la atencion de los sábios, mientras que el canal de Suez y las recientes guerras han movido la atencion para aquellos países del comercio y el gusto de los viajeros.

Si tanto han llamado la atencion los descubrimientos de Schliemann y otros, no menos digno es el que en una memoria de modesto título ha presentado á la academia de inscripciones M. Mariette-Bey en la sesion del 7 de Agosto *Un descubrimiento recientemente hecho en Karnak*. Sus entretenidas investigaciones, sus grandes trabajos de exploracion entre las colosales ruinas del Egipto, ha tenido la satisfaccion de verlos premiados con uno de estos hallazgos que hacen que en un momento se esclarezca toda una region histórica.

En una colina de escombros del templo de Karnak, encontróse con una especie de columnas monumento de triunfo erigido á Toutmosis III, rey conquistador que hizo del Egipto la primera nacion del mundo, 250 años antes de Moisés.

La figura está representada cuatro veces en proporciones colosales. Tiene de la mano izquierda, por los cabellos, un grupo de cautivos arrodillados, mientras con la derecha levanta la pesada cimitarra en actitud de cortarles la cabeza. Delante de él se presenta un dios conduciendo atados por el brazo algunos centenares de personajes de aspecto venerable y luenga barba; un escudete clavado en el pecho de cada uno de ellos muestra que se ha querido significar los pueblos vencidos.

Debajo de cada personage hay escrito un nombre geográfico que lo identifica, habiendo un número total de 1.200 nombres; desgraciadamente, cerca de la mitad son ilegibles: se dividen en dos series, una en que están los países del Sur, en la que se han podido descifrar 269 localidades y otra serie para los pueblos del Norte, con 359 nombres legibles.

Identificados por M. Mariette, muchos de ellos son los que cita la Biblia, los ha señalado sobre un mapa de Palestina. Solo de Zanzibar hay 40 nombres, de la Libia Etiópica 29 y en un grupo de 159 la alta Nubia y Sondau. La lista de los del Norte abarca la Siria, la Asiria, y la Palestina.

Sorprendida agradablemente la Academia por un estudio que tanto aclara la historia del Egipto y sobre todo la geografia antigua, M. Egger creyéndose hacer eco de las aspiraciones de sus ilustres consócios, pidió si seria posible hacer imprimir inmediatamente tan importante trabajo: por otra parte, el secretario perpétuo pidió se dieran las gracias al virey de Egipto por haber puesto á M. Mariette en estado de hacer tales descubrimientos; fué acordado por unanimidad.

Siguen al trabajo de Mariette, para probar lo que decimos sobre la tendencia á los estudios Orientales, las memorias leídas por M. Robion, M. Guérin, M. Revillont y M. Chodzkievitz y M. Haleoy, todos tambien sobre asuntos de aquella parte del mundo.

La de M. Robion se titula: *Apollon dans la doctrine des mysteres*, leída en las sesiones del 21 y 28 de Agosto; considera á Apolo como uno de los dioses infernales y representacion de una doctrina misteriosa: la inmortalidad del alma parece haber sido una de las creencias comunicadas á los iniciados en sus misterios. Cita entre otros á Plutarco en la carta escrita á su muger sobre la muerte de su hijo, en la que la inmortalidad del alma está afirmada de la manera mas esplicita; estas creencias están espresadas en símbolos de difícil interpretacion para los profanos. M. Robion ha estudiado al efecto con gran detencion los himnos á Orfeo, las figuras en la cerámica y otros monumentos, acabando por sentar, 1.º que Mitha, lo mismo que Apolo de los misterios, eran á la vez un dios solar y un dios infernal, 2.º que eran objeto de un culto especial de los adoradores de los dioses de Grecia, 3.º que sus símbolos y misterios se confundian.

M. Guérin leyó una disertacion sobre las ruinas de Beisan, localidad que fué en otro tiempo la villa de Beth-Chean en hebreo y Scythópolis en griego; dió una completa descripcion de sus ruinas que ha visitado; recuerda el esplendor de la antigua ciudad fenicia de que apenas quedan señales y esplicando el lugar tan fértil donde estaba situada, cita un pasaje del Talmud de los judíos, aquello de «si el paraíso debe encontrarse en Palestina, la puerta está en Beth-Chean.»

M. Revillont en las sesiones del 14 y 21 de Agosto continuó la lectura de su memoria sobre el concilio de Nicea, estendiéndose en varios detalles sobre las glosas, listas de nombres, textos de los cánones; y sobre las relaciones de los cristianos con el estado en los primeros siglos de nuestra era. Marcó la oposicion de las congregaciones católicas contra Julian el Apóstata y retiróse tambien á las persecuciones en tiempo de S. Anastasio.

M. Chodzkievitz, en la sesion del 4 de Setiembre, acabó su lectura sobre el testo persa de la comedia de Aristófanes, «Los Arcanienses,» y por fin, M. Haleoy su memoria sobre los *Pre-tendus Touraniens de la Babylonie*, estudio de las lenguas y escrituras antiguas de Babilonia.

Otros asuntos históricos de diferente origen á mas han ocupado á la Academia en estos dos últimos meses. M. de Longpérier comunicó dos inscripciones encontradas en Chalon-sur-Saône, entre unos trabajos de distribucion de aguas, que hicieron descubrir un pavimento. Una de ellas dedicada á Hércules y otra á Mercurio; terminando estas inscripciones por L. D. EX. D. PAG. Longpérier dió á conocer varias interpretaciones de esta fórmula y cree que estas inscripciones estuvieron á la entrada de una palestra ó en el cercado destinado á las luchas.

Entre las obras presentadas á la Academia, figura principalmente una nueva entrega de la *Revue d'Archéologie chrétienne* de M. Rossi. Entre los artículos se hizo notar un estudio sobre los collares de los esclavos fugitivos. Son de bronce, llevan inscripciones cuya significacion no es del todo conocida. Parece que todos datan del tiempo de Constantino y sucesores, es decir, de la época cristiana, con lo que parece que el cristianismo poco hizo para los esclavos; mas segun Rossi, el collar era una señal de suavidad, pues otras veces se marcaba con un hierro candente á los fugitivos, mientras entonces bastó poner el collar con el nombre del dueño y del esclavo. De la misma época y semejantes, hay collares de perros, algunos llevan el monógramo de Cristo. M. Longpérier presentó una obra inglesa sobre los medallones del Museo Británico, describiéndose los numerosos medallones que posee dicho museo desde Dominiciano, año 85, hasta Píscus Attalus al principio del siglo V, y M. Sourdain una memoria sobre el tesoro de Vernon, esto es, sobre un gran número de monedas encontradas en Vernon cerca de Poitiers, formando un total de mas de 204 monedas, en plata algunas de ellas, de antigüedad (hasta la guerra púnica).

Paris 11 Setiembre de 1874.

P. W.

NÚMERO VI.

4

DISCURSO LEIDO ANTE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA POR EL SR. DON A. LLORENTE.

(CONTINUACION.)

Murió aquel esclarecido príncipe algunos días después en Arrás, adonde de vuelta para Francia llevaba, contra su propio dictámen, la fidelidad de la obediencia, sin razón alguna puesta en sospecha por aquellos tiempos y hoy con documentos auténticos acrisolada y recomendada á la veracidad de la historia. Lloraron su falta los soldados españoles, aunque ántes alguna vez se hubieran escapado ciertas quejas á su noble emulacion con los italianos, amparados por el de Parma, de cuyas quejas también se halla algun rastro en el imparcial libro de Coloma; pero luego dedicó este último á Farnésio acaso su página más elocuente, y en el resto de sus años celebró «como una de sus buenas dichas haber sido soldado de tan gran capitán, y haber recibido acrecentamiento y honores militares de sus manos.»

Además de ser obra de temeridad pueril, sería inútil que yo intentase describir en breves palabras las campañas á que asistió nuestro personaje desde 1588 á 1600, y que luego narró con inimitable estilo en su conocido libro sobre la guerra de los Estados-Bajos. Baste decir que asistió á las acciones de mayor empeño y lucimiento; unas veces al frente de sus caballos y otras con una pica en las primeras filas de la infantería, como era costumbre que lo hicieran con laudable ardimiento los más ilustres señores, cabos ó capitanes, cuando estaban aparados sus tercios ó compañías del teatro principal y más peligroso de las batallas. Señalóse en los más reñidos encuentros, en las jornadas más decisivas y en los más célebres sitios; sólo añadiré que contribuyó muy particularmente á la victoria que ganaron los españoles cerca de Dorlans, al impedir que entrase en la plaza el socorro que llevaban el duque de Bouillon y el almirante de Villars, con séquito de gallardos y nobles caballeros y gran golpe de gente, sobre todo de caballería, en cuya arma fundaba con preferencia su orgullo la nación francesa. Salíó á recibirlos, ya prevenido, el conde de Fuentes con su ejército, y si bien en la primera acometida dos tropas españolas de caballería ligera se vieron forzadas á volver las espaldas, la tercera, que hallaron los contrarios al paso, y era de ciento cincuenta lanzas, mandadas por D. Carlos Coloma, cerró con ellos, animada de tal resolución y bizarría que cayeron por tierra en gran número ó usaron de sus espuelas y soltaron á sus caballos las riendas, faltando desde aquel punto orden y concierto á los vencidos; si bien volvieron á la carga y entónces aseguró y remató el triunfo el escuadrón volante, cuyas mangas de mosqueteros causaron grandaño en los franceses desde una colina en que oportunamente los había colocado el general insigne, que ya nombré, y bajo cuyas órdenes completó Coloma su aprendizaje, que había comenzado bajo la protección y con los ejemplos del duque de Parma. Al frente de su compañía unas veces y otras al de una gran parte de la caballería española, continuó Coloma correspondiendo á la reputación que le dieron desde un principio su valor y prudencia, tanto en el prolongado y famoso sitio de Cambray como en otras ocasiones posteriores, hasta que en los primeros meses de 1595, y en premio de sus

servicios, pasó á gobernar un tércio, habiendo recibido de la corte el nombramiento de maestre de campo, además del hábito de Santiago, y una pension, aunque no muy crecida ni bien pagada, sobre las rentas de Nápoles.

De este tércio y de otros cuatro de italianos, alemanes, borgoñones é irlandeses se compuso el escuadron, que hoy llamaríamos brigada ó division, que obedecia sus órdenes, y con la cual llevó sucesivamente la vanguardia y la retaguardia en la poco feliz empresa del socorro de Amiens, acerca de cuya mala disposicion y de las causas que la malograron dejó escrita extensa relacion en su libro, sin quedarse corto en la expresion de su censura y enojo, aunque fueron siempre estrechos los vínculos de gratitud al archiduque Alberto, guiado en aquella ocasion por inhábiles consejeros.

Fué esta empresa materia de varios discursos en España, en Flandes y en toda Europa, por haber sido la sorpresa y defensa de Amiens, hasta el dia de su muerte hazaña muy justamente ponderada de Hernan Tellez Portocarrero, causa de suma alegría en Madrid y Bruselas y de consternacion en Paris; así como fué el asedio el más célebre de aquellos tiempos, segun Coloma, y uno de los más gloriosos para los españoles, que por espacio de seis meses defendieron bizarramente la plaza; concurriendo la circunstancia de ser aquel suceso el último de graves consecuencias ántes de las paces de Vervins, poco despues ajustadas; y aunque no me propongo en esta ocasion investigar las causas verdaderas de que no fuera mejor dispuesto el socorro, baste decir que no contribuyó poco á ello el haberse agotado las provisiones y recursos enviados desde Madrid á los dos archiduques Ernesto y Alberto, y que fueron de tanta ayuda para el conde de Fuentes. Pero á causa de la famosa medida adoptada en Madrid por el mes de Noviembre de 1596, á la cual se dió por excelencia el nombre de decreto (como ya lo habian llevado otras dos análogas de 1560 y 1576, aunque aquella última fué la más sonada,) suspendidos los pagos, rotos los asientos y retirados los resguardos á los hombres de negocios, ocurrió el gran desastre de las quiebras de Amberes, desapareció el crédito al propio tiempo que se habia agotado el dinero, cuando más se necesitaba para levantar los regimientos alemanes y hacerlos bajar á sus plazas de armas; tambien escaseó para los walones, aunque era gente mas á mano y barata, y faltó para los cuatro mil italianos que tenía levantados D. Alfonso Dávalos en el estado de Milan.

Sucedió, pues, en virtud de duras leyes que gobiernan al mundo con más rigor cada dia que pasa, que, por causas al parecer subalternas y prosáicas, fué estéril heroísmo el de Hernan Tellez, y asimismo el denuedo de los españoles que defendian á Amiens y la resolucion de los que acompañaban al archiduque Alberto, entre ellos Coloma, á quien entónces favoreció doblemente la suerte, primero en que no le alcanzara culpa de los malos consejos que dieron otros cabos principales al archiduque Alberto, y luégo en que sus soldados no tomaran parte en los motines que de allí á poco ocurrieron. Porque así como arde un reguero de pólvora, ó como corre la enfermedad de pueblo en pueblo por una region apesada, así cundió el mal de la indisciplina, que habia comenzado en Calais y llegó á extenderse por todos los presidios españoles, no sólo de Picardía, sino hasta Blavet, en las costas de Bretaña, y luego en Flandes y Brabante y otras provincias hasta Gueldres. Mas parece que algunos capitanes, gente particular y áun soldados del excelente tercio de Coloma sirvieron de dique contra el torrente, é impidieron que saliesen los alterados con su intento en la Sas de Gante y en Cambray, que no fué poco, siendo tal como era la desesperacion de aquella milicia por faltarle largo tiempo sus pagas.

De las guerras á que asistió entónces don Carlos fueron las últimas las de 1598 y 1599, despues de haberse ajustado las paces con Francia y de haber casado la infanta doña Isabel Clara Eugenia con el archiduque Alberto, á quienes hizo donacion Felipe II de los Estados de Flandes. No fué corta la parte que le tocó de trabajo y de honra en el asedio de Reimberg, cuya rendicion fué el más disputado y mejor fruto de las postreras campañas del siglo XVI; así como al año siguiente, en los repetidos y sangrientos encuentros á que dió lugar dentro de la isla de Bommel sitio de la plaza del mismo nombre, empresa poco importante si se miran los resultados, reducidos á ganar el castillo de Crevecœur y á construir el de San Andrés, que no habia de ser posible guardar por largo tiempo, pero de recuerdo imperecedero para los españoles, si se atiende á las acciones de arrojo de que fueron testigos el fuerte de Durango y las orillas del Waal y del Mosa.

Asistió D. Carlos con su tercio y con otras tropas que estaban bajo su mando á los puestos de peligro, y á los consejeros de guerra con el dictámen de su prudencia y de su pericia y tiempo era ya entónces de que descansase al cabo de cerca veinte años de servicios militares doce de ellos en las penosas contiendas de Flandes, de donde salió á mediados del siguiente, que fué el último de aquel agitado siglo, para ir á gobernar el Ampurdan.

No debo pasar adelante en la relacion de la vida y acciones del personaje á quien he consagrado mi discurso sin hacerme cargo de una duda que naturalmente ocurre á los que leen con reflexion nuestras campañas de Flandes. ¿Cómo es que siendo por aquel tiempo el rey de España el más poderoso de los monarcas de Europa, sin duda alguna, añadiré del mundo, pudieron hacerle frente por tanto tiempo algunas provincias rebeldes de escasísimo territorio, donde se sustentaba á los principios con trabajo una poblacion que ni era rica ni numerosa, en tierras unas veces hurtadas, otras disputadas al mar con afan continuo? Crece la dificultad de punto al considerar la calidad de los generales, de los cabos, de los soldados á quienes la defensa de la causa española estuvo encomendada: pues si de los soldados se habla, faltan palabras para encarecer la firmeza de su ánimo, la bizarría de sus acciones, el sufrimiento y la destreza militar de que dieron muestras, confesion unánime de los historiadores, sin excluir á los más prevenidos y adversos. Y si bien los españoles, eran nervio principal de aquellos ejércitos, aunque cortos en número, tambien es cierto que peleaban á su lado adoctrinados con el ejemplo, alentados con la emulacion y gobernados por buenos caudillos un número razonable, para lo que se usaba en aquel tiempo, de cuerpos auxiliares alemanes altos y bajos, walones y borgoñones siempre, y á veces tambien de otras naciones, como suizos é irlandeses.

(Se continuará.)

CRÓNICA GENERAL.

Va á publicarse bajo la direccion del conocido periodista D. Antonio Luis Carrion, un periódico quincenal con el título de *Revista de Andalucia*, cuyo objeto será dar á conocer el movimiento científico, industrial, mercantil, filosófico, literario y artístico de los reinos de Andalucia.

**

Cerca de Paris, en un campamento de maniobras, se han hecho, en presencia del general Faye, curiosos experimentos con las máquinas de guerra de los romanos que se guardan en el museo de S. German. La onagra arrojó balas de piedra á 200 metros: las flechas de las catapultas, llegaron á 300 metros en seis segundos. Estos instrumen-

los han sido restaurados con arreglo á los bajo relieves de la columna Trajana.

Hácese bastantes elógios de una curiosa obra que ha publicado Mr. Lavallée con el título de *La poesie latine en Pologne*, estudiando principalmente su influencia en la civilización de aquel desgraciado pueblo.

M. Schliemann, que tanta celebridad ha conseguido con el desenterramiento de la antigua Troya, ha dado á conocer en la Gaceta de Augsburgo la descripción del célebre paso de las Termópilas, investigado por él, en uno de sus viajes á Grecia, comparando la descripción topográfica del país con lo que dicen los antiguos autores, y sobre todo Herodoto, á quien confirma.

En Ferrara, á imitación de lo hecho con el Petrarca, si bien con no tanto esplendor, se ha celebrado el cuarto centenario de la muerte del célebre poeta Ludovico Ariosto.

De interés para los artistas es el pequeño volumen que ha publicado en Paris monsieur Bonnafé, sobre el *Inventaire des meubles de Catherine de Médicis en 1589*, como tambien son recomendables los tres tomos sobre la *Historia de la caricatura* en la antigüedad, en la edad media y en la moderna de Mr. Beuffleury.

Se ha anunciado la muerte del eminente historiador y filósofo M. Guizot. En estos momentos se acababa de publicar una nueva y lujosa edición de su *Historia de Francia*.

De utilidad para la historia contemporánea, entre las Revistas de estadística, es recomendable el *Journal de la Société de statistique de Paris*; en el número 7, último que tenemos á la vista, hallamos los siguientes datos sobre la última esposición de Bellas Artes en Francia; 3,657 fueron las obras recibidas, que presentaron dos mil doscientos ochenta artistas, los que clasifica bajo el punto de vista de la nacionalidad, sexo y situación artística anterior; habiendo sido 6,886 las obras presentadas, quedó el número considerable de 3,226 obras que ni tan solo recibieron el honor de la admisión.

El museo de Louvre ha adquirido últimamente cuatro estatuas esculpidas en madera, pertenecientes al arte egipcio; de las primeras dinastías una de ellas, revestida de color y en buen estado de conservación, es de una época de decadencia mas moderna.

«Hernan Cortés y Roberto Clive.» Con este título D. Joaquín Maldonado Macanaz ha publicado un estudio, paralelo histórico, en la *Revista de España* de 13 de Setiembre.

Parece que en un castillo de Francia, situado á la orilla del Loira, perteneciente á la familia de Orleans, se ha encontrado, ejecutando ciertas obras de reparacion, una piedra sepulcral con la inscripción del nombre de Leonardo de Vinci; levantada en presencia de varias personas, se han encontrado en perfecto estado de conservación los despojos del gran génio de la pintura, autor del célebre cuadro de *La Cena* y de tantos otros que han inmortalizado su nombre. Leonardo de Vinci era además un diestro mecánico, sobre todo en la fabricación de autómatas. Hoy se recuerda como obra maravillosa en su género, el leon autómata que se presentó por si solo á Luis XII haciendo su entrada en Milan despues de la conquista del Milanésado.

Relazione dell'Importanza e dello Stato degli Archivi Bolognesi, es el título de una Memoria que en Boloña ha publicado el profesor Luciano Scarabelli.

Se ha enriquecido últimamente con gran número de antiguos objetos de arte de carácter religioso, el museo de Cluny; entre ellos llamando la atención una cuba de plomo que sirvió de pila bautismal en el siglo XIII.

La intendencia de las escavaciones en Roma, está concertando con el ministerio italiano de Instrucción pública, el modo de allegar los recursos necesarios á fin de ampliar las escavaciones en el Palatino, y descubrir aquella interesantísima parte del antiguo palacio de los Césares que está aun sepultada bajo las ruinas acumuladas por los siglos.

Se ha descubierto un rico mosaico en la calle del Babuino en Roma, habiendo sido depositado en el museo del municipio.

La *Revista Latino-Americana* que sale á luz bajo la direccion del conocido publicista D. Adriano Paez, en el número 1.º de Setiembre, es interesante para la historia un artículo sobre Bartolomé de las Casas, y otros sobre la Exposicion geológica del valle de Méjico y biografías americanas.

Malta residuo di una gran terra sommersa, schizzo geológico, es el título de un artículo que publica una revista italiana importante para la historia por la descripcion de las antigüedades prehistóricas encontradas en Malta.

Un editor americano anuncia con el raro título de *Biblioteca Diabólica* una bibliografía especial, dando la lista tan exacta como posible sea de las obras relativas al diablo, completándolo con numerosas citas.

En el número 11, correspondiente á 5 de setiembre, que hemos recibido de la Revista *Les chroniques de Languedoc* nos ha llamado la atencion, entre los demás interesantes documentos, una lista original de los diputados del tercer estamento en la Asamblea de Beaucaire en 1600, de utilidad para los estudios etimológicos de las antiguas familias de aquel territorio. Hemos recibido tambien el núm. 12.

Obra en nuestro poder la circular de la *Asociacion literaria de Gerona*, debiendo hacer notar que para el certámen de este año (1.º de noviembre), se ofrece una medalla de plata «al autor de la mas notable Memoria de interés de la provincia ó de alguno de sus municipios, relativa á historia, literatura ó artes.»

El duque de Santiago de Acros se ha suicidado en Paris. Era conocido como historiador, principalmente por una «*Historia de la Plata*.»

Hemos recibido un nuevo libro catalan, *Jochs de la Infancia*, coleccion de canciones infantiles populares, arreglada por don F. Maspons.

La Universidad de Kasan, en la Tartaria rusa, publica una *Revista*, en cuyos últimos números ha llamado la atencion una obra sobre la guerra de los Albigenses, en dos gruesos volúmenes, escrita por el profesor de historia, Mr. Osokine.

Se ha descubierto un túnel de 600 á 900 metros en Suiza, que pone en comunicacion el valle de Aar con el lago de Bienna: es obra de los romanos, sirviendo en una via que pasaba por aquel territorio, segun se desprende de los autores antiguos. Si bien es menos grandiosa esta obra de perforacion que la que hizo Vespasiano á través de los Apeninos, con todo es uno de los mas curiosos trabajos subterráneos de los romanos: en ella se notan vários pozos, de distancia en distancia; solo su parte posterior está cerrada, habiendo sido la causa de que por tantos siglos quedara desconocido tan grandioso trabajo.

El tomo 16 que, con retraso, hemos recibido de la *Revue des questions historiques*, es de mucha importancia para la historia. Entre las materias del último número de esta voluminosa *Revista*, es notable para la historia eclesiástica la *Memoria* de P. Martin, capellan de Sta. Genoveva, sobre los actas del concilio conocido por el *Brigandage d' Ephèse*, sacados de los manuscritos siriacos adquiridos hace algunos años por el *Museo británico*: la narracion muy detallada sobre *La jeunesse d' Elisabeth, reine d' Angleterre*, por Mr. Wiesener: *Les Médés et les Perses*, por F. Robiou, todos estudios completísimos. Siguen en segundo término un estudio documentado por Baguerault, titulado: *Comment Mazarin est devenu Cardinal*, sobre una obra de Mr. Cousin, y un artículo de Mr. Masson, *Marie Stuart au tribunal de la posterité*, con motivo de dos obras recientes.

Como una completa biografía y estudio de las ideas de determinada época, ha llamado la atencion en Paris el nuevo libro de Mr. Feugere titulado: *Erasmé: etude sur sa vie et ses œuvres*.

En la imprenta de la *Revista Histórica Latina*, está en venta la importante obra de D. Mateo Bruguera, *Historia del memorable sitio y bloqueo de Barcelona en 1713 y 1714.*

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Inventaires sommaires des archives départementales antérieures à 1790.—Paris. 120 tomos in 4.º

Diez años hace que dióse comienzo á la impresión de los índices de los archivos departamentales de Francia, anteriores al año 1790, con el objeto de dar á conocer á los eruditos las preciosidades que aquellos atesoraban. Cien volúmenes son los publicados y treinta y cinco están ya en prensa. En su redacción se ocupan cuarenta y dos alumnos de la escuela de cartas de Paris y cuarenta y un archivero. Algunos de los tomos publicados comprende los inventarios de los archivos de Ruen, Lille, Lion y Burdeos y además algunos documentos sobre legislación, concesiones [nobiliarias, municipios, universidades, estudios, etc.

Historiens florentins de la Renaissance et les commencements de l' Economie politique et sociale, por Guebhart.

El conocido literato francés M. Ch. Lévêque, en la sesión del día 5 de setiembre último que celebró la academia de ciencias morales y políticas de Paris dió principio á la lectura de una memoria de M. Guebhart sobre los *Historiens florentins, de la Renaissance*, etc., que por los datos que contiene y las atinadas observaciones que hace, deseáramos en breve su publicación. Se ocupa del estado de las letras en la época conocida con la denominación de Renacimiento, examina las causas que motivaron este movimiento intelectual y el estado de los distintos estados que formaban en los siglos xv y xvi en la península itálica. Como uno de los objetos de la obra citada, es dar á conocer los historiadores que la ciudad de Florencia tuvo en dicho tiempo, consagra gran parte de su obra á juzgarlos y estudiar las producciones que salieron de su pluma.

Histoire de la caricature sous la République, l' Empire et la Restauration, por Champfleury.—E. Dentu, edit. 1874.—Un vol. in 8.º adornado con 95 grabados.

M. Champfleury ha añadido recientemente un nuevo volumen á la colección de estudios que tiene publicados sobre la caricatura en la antigüedad y edad media; en él se ocupa de la caricatura de Francia en tiempo de la república, imperio y restauración. Este volumen, aunque no carece de interés para el estudio de estos periodos de la historia de la vecina nación, es, en nuestro concepto, inferior á los publicados y de menor interés su lectura.

Historia general de España, por D. Modesto Lafuente, (nueva edición).—Madrid, 1874.

El estudio de la nación que habitamos es de suma importancia, y preciso es conocer las diferentes causas que han podido determinar los diversos acontecimientos que directa é indirectamente han influido en la marcha de la sociedad en que vivimos; pero de todas las historias que tenemos hasta el día ninguna satisface esta exigencia como la de D. Modesto Lafuente.

Escrita con una imparcialidad de todos reconocida y en consonancia con la crítica moderna, llena satisfactoriamente el vacío que dejaron los que le precedieron.

De la *Historia de España* de D. M. Lafuente,

se está haciendo en Madrid una nueva edición económica que se publicará por entregas de ocho páginas de abundante y compacta lectura.

Histoire du Gran-Conseil de Malines, por Albert Mathieu.—Bruxelles.—Marquardt.—1874.—Un vol. de 212 pág.

La Academia de arqueología de Bruselas ha concedido recientemente un premio á Mr. Alberto Mathieu por un curioso trabajo histórico sobre el Gran Consejo de Malines, corporación muy célebre en Bélgica por su importancia en pasados tiempos. Su trabajo está dividido en dos partes, historia externa é interna del Gran Consejo y si este último es interesante particularmente para los jurisconsultos, el primero no lo es menos para todos los eruditos.

Andanças e viajes de Pero Tafur.—Madrid.—1874.

La Colección de libros españoles raros ó curiosos, acaba de enriquecerse con una obra verdaderamente rara y curiosa. Es la relación del viaje que hizo por los años 1435 á 39 un caballero sevillano de la corte de D. Juan II, por Italia, Judea, Egipto, Rodas, Grecia, Tartaria, Suiza, Alemania, Flandes y Borgoña. La relación está escrita por el mismo viajero, y sale á luz por la diligencia del literato D. M. Gimenez de Espada.

Gallia Christiana.—Tome XI.—Province de Normandie.—1 vol. in fol.

El tomo recientemente publicado de la monumental obra la *Gallia Christiana*, comprende la historia eclesiástica de la Normandía, recopilándose todas las noticias que tienen interés para historiar el progreso y vicisitudes de la iglesia en aquella region de la Francia.

Documenti degli archivi Siciliani pubblicati per cura della direzione degli archivi medesimi. *I diplomi greci ad arabi di Sicilia*, pubblicati nel testo originale, tradotti ed illustrati da S. Cusa. Palermo, Tir. Lad. 1871.—In 8.º—XXII.—504 p.

Salvador Cusa, profesor de paleografía y de lengua árabe en la universidad de Palermo ha inaugurado una colección de documentos sacados de los archivos de Sicilia. El primer volumen comprende diplomas griegos, árabes y latinos que se aumentan en las antiguas iglesias de Palermo, Monreal, Mesina y Cefain, ordenados cronológicamente, ilustrados con notas, traducciones y observaciones para esclarecer su lectura.

J. H. S.—*Historia y novena de Nostra Senyora de Meritxell*, patrona general de las Valls d' Andorra, venerada en lo seu santuari situat en lo terme de la parroquia de Canillo, per un novici de la companyia de Jesus, ab llicencia de la autoritat eclesiástica.—Barcelona. Imprenta católica de Pi.—1874.—Un vol.

Este es el título de una obrita histórica recientemente publicada sobre el santuario de Nuestra Señora de Meritxell á la que acompaña un mapa del vallo de Andorra.

Histoire illustrée des beaux-arts, por M. René Menard, rédacteur en chef de la Gazette des Beaux-arts.

Hemos leído la tercera de las doce series que formarán la obra que sirve de encabezamiento á estas líneas, la cual contiene treinta grabados, llamando la atención la reproducción del busto de Anibal, que se conserva en el museo de Nápoles y una piedra grabada, obra admirable del arte antiguo. Los conocimientos que en bellas artes posee M. Menard, son de todas las personas ilustradas conocidas, por las obras que ha escrito y la importancia que con su talento ha dado á la curiosa revista francesa, titulada: la *Gazette de Beaux-arts*.

Rome souterraine —Résumé des découvertes de M. de Rossi, dans les catacombes de Rome, por J. Spencer Northuote et W. R. Brownow, traduit de l'anglais, avec des additions et des notes, par M. Paul Allard, et précédé d'une préface, por M. de Rossi, 2.^e édition, augmentée, 1 vol. gr. — in 8.^o, illustré de 20 chromolith. 70 vignettes.

La primera edición de esta obra fué agotada á poco de haberse publicado, obligando á sus editores á dar á luz otra edición para satisfacer las exigencias de los eruditos, que sabedores de su interés arqueológico deseaban poseer tan curiosa obra. En esta segunda edición se han introducido adiciones, conteniendo noticias de los mas recientes descubrimientos, y apéndices sobre algunos de los puntos que comprende *Rome souterraine*, siendo de no poco interés el dedicado á las escavaciones practicadas en la basilica de San Clemente.

Revue biblio-graphique de philologie et d' Histoire, recueil mensuel.—Paris E. Leroux, éditeur.—N.^o 1.^o 15 de mai 1874.—En 8.^o

Esta revista, dedicada al estudio de la filología de la historia, viajes y mitología comparada, se publica en Paris desde el 15 de Mayo último. Los números están divididos en dos secciones: la primera dedicada á la crítica y examen detenido de obras recientemente publicadas; y su segunda parte es solo bibliográfica. El cuaderno primero contiene artículos de M. Hovelacque sobre la *Grammaire tongouse* de M. Luciano Adam, de M. Vinson sobre los *Anciens proverbes bosques* de M. Valtoire y de Fonceaux sobre el *Voyage en Asie* de M. Teodoro Duret. En el número correspondiente al mes de junio de esta revista, léanse estudios bibliográficos, sobre trabajos escritos por Barbier de Meynard, Fonceaux, Hovelacque y otros conocidos historiadores.

Memoires de la Société archéologique de l'Orléanais.—Tome XII.

Este tomo, publicado á principios del corriente año, contiene entre otros trabajos: *La doctrine secrète des Templiers*, por M. J. Loiseleur; *Recherches et fouille sur le territoire de la commune de Sceaux (Vellannodunum)*, por el abate Carron; *Objets trouvés dans la Loire, de Desnoyers*; *Le Chatelet d'Orleans au quinzième siècle et la librairie de Charles d'Orleans en 1635*, por M. L. Tarry; *La Saint-Barthélemy á Orleans*, por M. G.; *Bagnerault de Puche se y Note sur un vase de terre décoré de reliefs*, escrita por M. J. Witte. Acompaña al volumen de *Memoires* que nos ocupamos un precioso atlas.

El sitio de Bilbao en 1874, por un testigo ocular.—Madrid, Medina y Navarro, editores.—1874.

En un elegante volumen han reunido los citados editores los artículos que sobre el último sitio de Bilbao, publicó un erudito escritor en la *Revista Europea*.

Colection des cent-quinze de la société des bibliophiles languedociens.

En Montpellier se ha fundado una sociedad de bibliófilos con el objeto de dar á conocer algunas de las muchas obras que inéditas se conservan en los archivos del Languedoc. En poco tiempo siete son los volúmenes publicados, siendo los mas importantes los que á continuación se espresan: *Les Gouverneurs anciens et modernes de la province de Languedoc*, por Gariel; *Un projet gigantesque. L'Industrie des draps et les Relations de la province de Languedoc avec le Levant au XVIII^e siècle*, y *L'entrée á Montpellier, le 18 juin 1817, de la duchesse de Montmorency*, reproducción textual, de la primera edición, con un prefacio del conde de Saint-Mur.

Les premières civilisations.—Etudes d'histoire et d'archéologie, par François Lenormant, Paris, Maisonneuve, 1874. 2 vol. in 8 de VIII.—403 et 439 páginas.

En esta obra M. Lenormant resume todos los descubrimientos que modernamente se han hecho en la ciencia antropológica y arqueología prehistórica. En el primer volumen se ocupa del hombre fósil, de las antigüedades egipcias que figuraron en la esposicion universal de Paris (1867), hace un análisis y critica del poema de Pentaor, escrito hace 3200 años y termina con un estudio sobre la historia de algunos animales domésticos del Egipto. El segundo tomo está dedicado á la historia de la Caldea, Asiria y Fenicia; y por los titulos de sus capitulos, que á continuación copiamos, pueden deducir nuestros lectores del interés que ofrecen las *Premières civilisations*: y estos son: *Deluge et l'épopée babylonienne*; *Un veda Chaldéen*; *Un patriote babylonien au huitième siècle avant notre ère*; *La légende, de Cadmus et les établissements pheniciens en Grece*.

Extrait des comptes et mémoires du roi René.—Paris 1874.—1 vol. in 8.^o de 368 páginas.

La *Société de l'Ecole des chartes* fundada hace algun tiempo en Paris para la publicacion de obras históricas inéditas, ha puesto á la venta el primer cuaderno que comprende la obra citada al frente de estas líneas, dada á luz por M. A. Lesoy de la Marche, copiada de los manuscritos originales que se conservan en los Archivos nacionales. Puede ser consultada para el estudio de la historia de las artes en el siglo XI.

Petrarca á Milano (1353-1368) Studi storici di Carlo Romussi.—Milano, presso la direzione del pio Istituto tipográfico. 1874.—in 8.^o pag. 93.

Esta obra es una erudita relacion de la estancia del grande poeta italiano Petrarca en la ciudad de Milan, escrita con gran copia de datos y detalles de la vida privada y pública que llevó en el tiempo de su residencia en dicha ciudad.

REVISTA HISTÓRICA LATINA.

EL PRIMER LIBRO IMPRESO EN ESPAÑA.

(R É P L I C A)

II.

El acontecimiento por el cual vino á interrumpirse ese continuado reconocimiento de la primacia de Valencia ó á romperse el silencio que interpreta por aprobacion el señor Torres, sirve de entrada al segundo artículo de la série, á saber: el hallazgo del libro impreso en 1468, y más el folleto con que lo describió el canónigo de Vich D. Jaime Ripoll Vilamajor, origen del nuevo recrudecimiento contra el derecho de Barcelona por otros celosos valencianos, que se presentan como defensores y perpetuadores del aserto antiguo de Mendez, sin saber lo que éste hubiera pensado y declarado á vista del encontrado libro que se desconocia en su tiempo.

Ya saben los lectores en qué consistia el folleto, y por consiguiente no hay necesidad de transcribir aquí lo que ya habrán visto transcrito en el artículo á que contestamos, aunque debe advertirse de paso, que muchas veces, al reproducirse aquel importante escrito, se ha tomado como extracto ó se ha copiado como principal, por sus impugnadores, lo que ha convenido, y muchas de sus partes, segun vulgar expresion, se han olvidado en el tintero, conforme iremos viendo. En el juicio que acerca del folleto emite el Sr. Torres van saliendo todas las observaciones que se han ido repitiendo por distintos valencianos, en diferentes términos, hasta ahora, y como la actual vindicacion comprende comentarios propios y ajenos, contestaremos á unos y otros por su orden, fijándonos no solo en los datos y argumentos, si que hasta en las palabras sueltas.

Pequeño, pero expresivo blanco, una palabra suelta, es lo primero que nos atrae en el primer párrafo del segundo artículo. Explicando el Sr. Torres cómo le vino á las manos el inesperado libro al R. P. ministro de PP. Trinitarios descalzos de Vich, fray Pedro de la Concepcion, al verificar un riguroso escrutinio de la librería de su convento, repite lo que ya dijo el mismo Ripoll para justificar su adquisicion, esto es, que aquel sacerdote hizo generoso donativo al canónigo: «prévia la licencia de sus superiores, lo regaló con *garbosa* generosidad á D. Jaime Ripoll, etc.» ¿Podrá decirnos el Sr. Torres porqué ha escrito la palabra *garbosa* de cursiva? Quizá nos tachen de maliciosos al hacer esta pregunta, pero, ¿quién no ha de serlo, viendo la patente malicia del que primero así la escribió, sea quien fuere? Cuando tuvo lugar este acto, y hasta la publicacion del folleto (—Vich, imprenta Real de Ignacio Valls, 1833—), no habia llegado todavía la exclausturacion de 1835, de manera que la garbosidad no podia citarse como referencia á un hecho pasado, pues se consignaba casi al mismo tiempo de verificarse el acto, en la misma ciudad donde habia ocurrido, estando presentes los donadores y siendo testigos todos los habitantes de aquella, y el agradecido anticuario lo consignaba pública-

mento, seguro de que el obsequio, por lo que de él resultaría, era aprobado por todos. Si este se hubiese hecho á un influyente cortesano, á un aristócrata vanidoso, de aquellos que solo por orgullo y lujo pretenden tener la mejor librería, la mejor armería y el mejor gallinero de Europa, á un especulador en libros ó á un bibliómano, pudiera culparse á los Trinitarios por haberse desprendido de la antigüalla, y al canónigo por haberla aceptado, pero conociendo aquellos el mayor servicio que prestaban á la ciencia, al arte y á la historia poniendo la joya en manos de un sábio anticuario, que la daría á conocer desde luego, como lo hizo, á toda Europa, y penetrados de la honra que de esto habia de resultar para su patria, no vacilaron en hacer propiedad de una persona inteligente, respetable y respetada, un objeto que, arrinconado en su librería, no fuera de nadie conocido, y quién sabe si con el tiempo hasta hubiera sido presa de las llamas, como lo fueron las famosas librerías de Poblet y de Ripoll, rasgo que caracteriza á los Trinitarios de Vich de muy ilustrados y civilizados, y á que correspondió el obsequiado de la manera más noble y patriótica, primero dando á conocer al mundo científico el mérito de la joya que poseía, y luego, en su testamento, exceptuándola de las mandas y legados de familia, esto es, dejándola á la corporacion que tenia por instituto el estudio de la historia de su país y la conservacion de sus glorias, á la Academia de Buenas Letras de Barcelona, actual posesora del codiciado monumento. Ciertamente que á haberse quemado el libro se ahorrarán muchas cuestiones, y si solo por referencia se hablara de él, con razon pudieran decir sus detractores ahora :—Enseñad lo que no teneis y nos convencerémos : la existencia de una impresion en 1468 es tan falsa como la de 1471 citada por Capmany ;—pero la garbosidad de los Trinitarios evitó el reto y la duda : el libro existe : el folleto que lo describe es poseido por todos los bibliógrafos de nuestros tiempos, las discusiones que acerca de él se promuevan serán nuevos alegatos para apurar la verdad, y si es muy justo que la impugne quien tal no la crea, admira, sin embargo, que en esta época de adelantos, y de estúpidas incautaciones, cuando tanto se declama para que los modelos de arts y ciencias no se dejen dormir en manos muertas y se facilite su inspeccion y estudio á los hombres de ingenio y de talento, haya todavia quien critique el primer ejemplo que dieron en este sentido, con su *garbosidad*, los PP. Trinitarios de Vich.

Despues de aducir el Sr. Torres los argumentos que hace Ripoll en su folleto, manifiesta creer que «el canónigo disertante conocía bien que ante verdades de tanto bullo como las que él se imaginaba, no faltarian discípulos del P. Mendez que *intentaran oscurecerlas* con algunos reparos;» comprende que el Sr. Ripoll «antes de dar á la estampa su trabajo, habia comunicado la fausta nueva de tan peregrino hallazgo á varios eruditos y amantes de las glorias de Cataluña,» aludiendo con estas palabras á Bastús y al Ilustrísimo Torres-Amat (digno éste de epítetos mas elevados que erudito y amante); y, en un arranque, hijo sin duda de su conviccion, antes de hacer entrar en liza el campeón de su parte, sentando que ambos autores incurrieron en equivocaciones, exclama lleno de seguridad: «y no faltaba mas sino que á Valencia se la condenara á perpétuo silencio privándola igualmente del recurso de alzada!» Decimos que este arranque ha de ser hijo de la conviccion, pues, de lo contrario, seria un principio rebelde á toda autoridad y justicia creer que se ha de hablar por no callar, cuando nada tiene de deshonroso el callar si la razon lo exige, y es tan noble conformarse y darse por convencido, como levantar la voz nó por hablar sino por justificar la insistencia. Consintamos en que Valencia se creyera justamente ofendida por las verdades *de bullo* de Ripoll, por las equivocaciones en que incurrieron éste y el amigo consultado, Torres-Amat, consintamos en la necesidad de intentar oscurecer tamaños errores, pero la deduccion natural que ocurrirá de la imprescindible defensa hará esperar que el campeón elegido sea, si nó un par ó igual al eminente traductor de la Biblia, al sábio que admira toda la Europa cristiana, al menos un bibliógrafo de autoridad reconocida. Y aquí, de paso, advertimos de nuevo y protestamos, con vivo sentimiento, que al ponernos en el caso de tener que refutar las opiniones ó razones que transcribe el Sr. Tor-

res, no queremos inferir el menor agravio á las personas que se nombran, á sus cualidades morales y á su capacidad especial en determinados ramos, por mas que rechacemos su autoridad por incompetente en esta cuestion científica, ó que descubramos lo fútil de sus argumentos, como debemos y podemos hacerlo por el noble derecho de defensa. El primer campeon, pues, de la nueva era de lucha para reivindicar el derecho de primacia, el que apeló para ante el tribunal de la opinion ilustrada y de la *sesuda crítica*, fué (dice el Sr. Torres) «un distinguido impresor valentino, decano actualmente de los que en la ciudad del Túria ejercitan el prodigioso invento de Guttenberg, y cuyo apellido, perteneciente á una familia que ha sabido sostener las buenas tradiciones del noble arte tipográfico, con tanto primor cultivado en Valencia, figurará dignamente en los anales de este, á continuacion de los de Bordazar, Monfort y otros célebres impresores de la misma, D. José de Orga.» Somos los primeros en reconocer el glorioso timbre, sin competencia, que corresponde á los concólegas y sucesores de los Monfort en materia de primorosas impresiones, y no dudamos del mérito que, bajo este punto de vista, le quepa al Sr. de Orga, mérito, por supuesto personal, pues ya sabe nuestro antagonista que no influye mas ni menos en este la carta de familia ni el apellido heredado, como no fuera bastante por sí sola la cualidad de llegar á decano, para acreditar los títulos adquiridos durante toda la vida, y que tiene de sobra el distinguido impresor; pero, en nuestro caso, no ha de bastarnos el que pudiera ser un dignísimo presidente de un jurado para fallar en materia de buenas impresiones, como un fabricante de estampados puede juzgar sobre el buen pintado de indianas sin conocer los adelantos de la química respecto á los colores y de la maquinaria respecto al ahorro de tiempo y de manos, sino que debe hallarse revestido de otras cualidades mas supremas, aun cuando no sean adquiridas académicamente, como son el haberse familiarizado con los estudios históricos ó científicos, tener idea de la crítica y de la discusion y obrar con la seguridad, para esta, que solo puede dar la experiencia continuada, libre de todo afecto, por mas noble y desinteresado que sea. Bien nos guardaremos nosotros de negar estas cualidades al Sr. de Orga, á quien no tenemos el gusto de conocer, aun cuando el Sr. Torres lo presente solo como impresor distinguido: solo á su autoridad debemos atender, y su competencia dependerá de los argumentos que haga y de las noticias y datos que alegue, sobre lo cual observaremos nosotros lo que sea menester, aprovechando hasta el mismo juicio que emito el escritor que lo cita y recomienda.

El defensor á quien aludimos es tan absoluto en sus asertos como parco en las justificaciones. No hemos tenido ocasion de leer su trabajo especial por completo, y solo conocemos los trozos que transcribe el Sr. Torres, pero hemes de suponer que, hablando del principio de la imprenta, se habrá hecho cargo de la diferencia de opiniones que siempre existieron entre los partidarios de Fust, los de Guttenberg y los Holandeses que atribuyen el invento á Lorenzo Coster, así como de todo lo que se cuenta de Mentel de Estrasburgo, de la asociacion de Schoeffer, de la traicion del mozo de imprenta Gansfleisch y del robo de los caracteres hecho por otro mozo, Fust, y de otras mil noticias que dan diversos autores, para cuya conciliacion no ha habido más medio entre los modernos que señalar indistintamente como fundadores á la vez á Guttenberg, Fust y Schoeffer. Si se hizo cargo el Sr. Orga de esta diversidad, difícilmente podía inclinarse á tal ó cual opinion para sentar antecedentes seguros, y si lo hizo, sus consecuencias serán ciertas solo respecto á la opinion que haya seguido, al libro que leyera sin compararlo con los demás que se ocupan del mismo asunto. Sea lo que fuere, y prescindiendo nosotros de esta parte que no reproduce el Sr. Torres, vemos que el primer personaje de quien habla el Sr. Orga es Juan Fust, quien despues de lo que él llama la *dispersion* de Maguncia, dice ser el primero que llegó á Paris, dando por supuesto que llegó á Francia en 1462, y creyendo que murió allí de la peste en 1466; de paso indica que Guttenberg murió en Maguncia en 1468; y sin que exprese la razon de estos antecedentes, nombra á continuacion á varios impresores que figuran en diversos puntos de Italia, Francia y Alemania desde 1461 á

1470, escribiendo, despues de nombrar el último, con la mayor seguridad, estas palabras: «Quiere decir, y para eso nos *hemos detenido en esta minuciosa cronología*, que, desde la inven- cion de la imprenta hasta 1470 *no se conocen otros impresores que los citados*, ni hubo imprenta más cerca de España que la establecida en París por Juan Fust.» Conocería el Sr. de Orga que los lectores sacarian pocas consecuencias de estos datos, cuando los amplió con una nota mas expresiva, pero mas caprichosa que aquellos, pues sentó en ella que todos los impresores que cita deben tenerse por *operarios de la primitiva imprenta de Maguncia*, y basta que él lo diga, sin que entre ellos se encuentre ningun Gherlinc (el impresor de Barcelona en 1468,) y que este no podia ser operario de la segunda imprenta de Guttenberg, por la razon de que otro la compró, á *fin de que no fuese al extrangero* (lo que es mucho saber,) como si el operario, por su cuenta, no hubiese podido marcharse donde se le antojase, prescindiendo del nuevo pose- sor, ya que desaparecia la sociedad ó el amo antiguos, ya que en aquel siglo no eran conside- rados los hombres como cosas ni se traspasaba su dominio, ya que (segun el testimonio de Gebwiler y Wimphelenge) se usaban y vendian en Estrasburgo desde 1437 caracteres de fun- dicion, como lo prueban las obras impresas allí el mismo año por Juan Mentel ó Mentelino, y ya en fin porque la voluntad de Gherlinc, tanto si hubiese sido operario ó dependiente anti- guo como no, (pues no sabe el Sr. Orga ni nadie como se llamaran todos los operarios de Fust y Guttenberg y el ignorar sus nombres no es razon para decir que no hubiesen existido,) po- dia ser como la de los demás que se escamparon por Alemania ó Italia, y del mismo modo que hubo quien fué á Subiaco ó á Colonia, podia él dirigirse, para su negocio, al Norte ó al Sud, á Levante ó á Poniente. Más sabe todavía el Sr. de Orga para probar que Gherlinc no procedia del establecimiento de Fust de París, pues dice que *se manifiesta quienes fueron sus discípulos*, (aludiendo sin duda á la *minuciosa cronología* que cita,) entre los cuales, aun admi- tiéndolos bajo este carácter, se ignora si deben comprenderse aquellos operarios que, como to- dos generalmente, manteniéndose en este estado si otro remedio no les queda, se elevan des- pues, cuando se les ofrece ocasion, á la categoria de amos ó empresarios, ó se trasladan por su cuenta, donde, por explotar una industria desconocida ó por hacer la competencia á la que está poco desarrollada, se les ofrece medio de alcanzar honra y provecho. A tanto se eleva la con- jetura del Sr. de Orga, que considera á París, en los cuatro años que allí estuvo Fust, como único semillero de impresores, pero semillero inútil, por no haber tenido tiempo de enseñar- los, y esto lo deduce de los defectos que, dice, tenian las ediciones de París en 1470, y que no tiene la edicion de Barcelona de 1468, queriendo naturalmente probar con esto, que la nues- tra es falsa: «...y ciertamente, desde el año 1462 al 1466 en que murió, bien poco, sin contar el tiempo que estuvo preso, seria lo que les podria enseñar del arte: así lo comprueban los defectos de las impresiones de París en 1470, defectos que *parece* no se notan en la de Barce- lona en 1468. Confesamos no comprenderlo.» Esta última confesion vale un Perú, y no tuvo- ra necesidad de hacerla el Sr. de Orga despues de tanto trabajo, si, acudiendo, á su misma cronología, pensara que, sin venir del inútil semillero de París, ni aun de Maguncia, podia proceder el Gherlinc de Bamberg, del monasterio de Subiaco ó de Estrasburgo, donde habia entonces un Mentel, ya que en estos puntos, únicos nombrados por el Sr. Orga hasta 1466, y en otros que se pudieran citar, existian establecimientos tipográficos; si recordara ó si supiera que la causa formada contra Fust, razon de su fuga y encarcelamiento, fué precisamente por la perfeccion de sus obras, tan perfectas y primorosas, que las vendió á un crecido precio, por hacer creer que eran códices ó manuscritas, lo que, averiguado, suscitó muchas reclamacio- nes de parte de los compradores; si calculara que nó por un ejemplar al que falten ciertas particularidades ó modificaciones del arte de imprenta, que puede haber visto el Sr. de Orga, se han de regular los demás, porque en todos tiempos y en todas industrias ha habido hombres mas y menos adelantados, mas ó menos activos en la adopcion de los adelantos, y de mejor ó peor gusto; y finalmente si no se aventurara á hablar de lo que no vió, á asegurar (salvo el

RÉPLICA.

parece,) que el libro impreso en Barcelona en 1468 no tiene las imperfecciones que se notan en los de París, cosa que no es cierta, porque aparte de las que mencionan los que de él se han ocupado, si por imperfecciones se han de considerar ciertos descuidos de composicion, irregularidades de colocacion, usos de signos muy primitivos y otras pequeneces que buscan los biblio-sofistas para fallar sobre la marcha y desarrollo de un arte indistintamente hácia los cuatro puntos cardinales del globo, con el libro en la mano invitamos á los que quieran contemplarlo, para enseñarles muchos mas defectos de los que no han sabido ó no han querido ver los que de la falsa prenda han tenido empeño en realzar la hermosura, esos Otelos que, ponderando en su imaginacion la falsedad, señalan como la única razon de la muerte de esta Desdémona su perfeccion y belleza. A pesar de la confesion de no inteligencia del Sr. Orga, se comprende que pudiera sacar mejor consecuencia, á su manera, de la nota que del párrafo á que va adjunta, ó sea de la minuciosa cronología que aduce, acerca de la cual debemos hacer alguna observacion. Resueltamente dice que los impresores en ella comprendidos son los únicos que se conocen desde 1461 á 1470 : para afirmar con tanta seguridad se ha de suponer que el Sr. de Orga haya visitado los puntos que nombra, las bibliotecas públicas ó de particulares que en cada uno se encuentren, y aun más, que haya examinado los catálogos que expresan su respectivo contenido... Si no ha hecho esto el Sr. de Orga, ¿de donde procede, pues, su erudicion, cómo ha podido hilvanar la fastidiosa cronología tipográfica (asi llamada por él, y se comprende el fastidio, teniendo que copiar ó pintar letra por letra nombres que ni él ni nosotros sabemos como se pronuncian,) y cómo ha adquirido la conviccion de que *no se conocen otros impresores que los citados*? Los coleccionistas, como por ejemplo el Sr. Hidalgo sobre el ramo que nos ocupa, los señores Muñoz y Navarrete sobre el descubrimiento de América, y otros mil que pudiéramos citar respecto de otros acontecimientos trascendentales y puntos históricos, han prestado un servicio tan útil en cierto modo, que, por él, sin molestarse mucho el curioso ó el entusiasta, puede pasar plaza de investigador consumado, y hasta vestir librea de sábio, sin moverse siquiera de su silla. No queremos suponer que el Sr. de Orga acudiera á una coleccion, que quizá sea posterior á la época en que él escribió, pero es posible que viera alguna de las listas que se encuentran en diccionarios bibliográficos é históricos, comprensivas de diversas ediciones en distintos puntos, aunque sin expresar que aquellas sean las únicas que existieron y menos únicos los impresores cuyos nombres llevan. En nuestro poder guardamos una, impresa en 1694, fecha que no se puede señalar como la mas adelantada en los estudios bibliográficos, ni la mas próxima al desarrollo del furor que ostentan los bibliófilos y bibliómanos actuales, de manera que desde entonces son muchísimos los descubrimientos que se han hecho, los engrandecimientos y formaciones de bibliotecas públicas, los arreglos de ordenados y razonados índices, y la propagacion de catálogos de libros antiguos, curiosos, preciosos y raros, así por bibliotecarios como por libreros ; y sin embargo, en la rancia lista á que aludimos, encontramos nombres que el Sr. de Orga no menciona en su minuciosa cronología, tales como Juan Mentel, Juan Gansfleisch, Lorenzo Coster (que imprimió tres ediciones del *Speculum salutis*, una en 1420 y otra en 1430,) Juan Schoeffer (nieta de Fust y distinto del Pedro Schoeffer, yerno de este,) y Pedro Gernshein, clérigo, (distinto del Pedro Schoeffer de Gernshein, que, junto con Fust, imprimió los oficios de Ciceron en 1466,) y no citamos mas para limitarnos al año 1470, porque si debiéramos continuar los de los años posteriores que se omiten en la cronología única del Sr. de Orga, y de que nosotros podemos dar autorizada noticia, se veria cuán lejos está aquella de poder ser aducida como única y completa, sobre todo en los tiempos á que hemos llegado.

El tercer párrafo que transcribe el Sr. Torres de la defensa del Sr. de Orga pudiera haber evitado á éste la nota anterior: en la nota se afirma que todos los impresores de la cronología son operarios de la primitiva imprenta de Maguncia, se niega que Gherlinc pueda proceder de la segunda y de la de Fust en París desde 1462 á 1466, y ponderando los defectos de las im-

presiones de Paris en 1470 por Gering, á par que la perfeccion de nuestro librito, para establecer un contraste favorable á la teoria que se propone, se hacen luego en el párrafo las siguientes irónicas preguntas: «¿Seria acaso alguno de estos operarios el que pasaria á establecerse en Barcelona? ¿Imprimiria ya con perfeccion en 1468 algun otro impresor venido de Alemania, cuando en 1470 los que reemplazaron y habian recibido las lecciones de Fust en Paris, y quizás habian oido de boca del mismo Schoeffer, como se vencian las dificultades del arte, no eran ni podrian ser maestros en él?» La respuesta que ha de darse á estas preguntas ha de ser otra pregunta nada irónica: contestamos, pues, nosotros: ¿Y porqué nó? Reconoce aqui el Sr. Orga que en Alemania podia haber otros impresores además de los de su cronología, y del mismo modo que se trasladaban á Subiaco, podian trasladarse á Barcelona, sin que hubiera necesidad de que vinieran de París, como tiene empeño en sostener. Suma gracia nos hace ver que el Sr. Orga pretenda hacer mas tontos á los discipulos de Guttenberg, á los impresores educados en Maguncia y otras ciudades de Alemania que á los de Paris, aun más, que los que imprimian en la capital de Francia en 1470, con todo y llevar ventaja á aquellos y á pesar de las lecciones de Fust y quizás del mismo Schoeffer, para saber «como se vencian las dificultades del arte, *no eran ni podian ser maestros en él,*» suposicion y ponderacion cuyo objeto no es otro que hacer sospechar del librito de Barcelona, por sentar que la perfeccion de éste excedia á las obras de aquellos maestros consumados. Cuando se alude á los que *reemplazaron en 1470* á Fust, no se puede referir ciertamente sino á Ulrico Gering, á aquella celebridad tipográfica que enviaron á buscar los doctores de la Sorbona, y cuya fama perpetúan mármoles y broncees en las paredes de la misma Sorbona y en la iglesia del colegio de Montaigu, donde está enterrado; y ¿quién le ha dicho al Sr. Orga, que el célebre impresor de 1470 fué á reemplazar al otro, y como se atreve á estampar que Gering haya recibido lecciones de Fust, rebajándole á la categoría de aprendiz, sin acordarse de lo que antes ha dicho, que Fust habia muerto cinco años antes, en 1466, victima de la peste?

A las dos preguntas que hemos contestado siguen otras mas directas para probar la imposibilidad de imprimirse en Barcelona en 1468, y en ellas, por su orden, va creciendo la ingeniosidad del que las hace, llegando, en la última, á ser hasta portentosa. La primera es: «¿Se estableceria una imprenta en Barcelona, y serviria únicamente para imprimir la obra de que hablamos, puesto que no se encuentra, *ni es posible*, otra impresion de aquel año?» Muy absoluta es la pregunta: así el Sr. de Orga, como todos los bibliógrafos saben que hay muchas ediciones, la primera del Quijote entre otras, de la que solo se conserva un ejemplar raro, y nadie puede pensar que por un ejemplar se hiciese una tirada; significa, pues, la rareza que, si, supongamos, era aquella de 500 ejemplares, se perdieron 499, y perdido el único restante, perdida la memoria de la edicion, como le sucediera á nuestro libro si se hiciese desaparecer. ¿Como no concibe, por lo mismo, el Sr. de Orga, que asi como de una edicion ha quedado solo un ejemplar, pueden ser muchas las que ni el último ejemplar tengan, y que en el espacio de cuatro siglos es inmenso lo que se ha devastado y consumido, bastando esta reflexion para no afirmar que lo que no existe sea señal de que nunca existió? La segunda pregunta calza ya mas puntos que la anterior: «¿Tendria la idea ambiciosa alguno de los impresores alemanes establecidos en España de fijarse en Barcelona, é imprimiria aquella obra poniéndola un nombre de imprenta y la fecha atrasada (sin contar el absurdo, pues en aquella fecha no habia imprenta en España), evitando de este modo que se dirigiera á Barcelona otro impresor?» Ni tan siquiera merece comentario tan ridícula ocurrencia, dejando al buen juicio de nuestros lectores el hacerlo, sobre todo despues que lean esta confirmacion que añade, á renglon seguido, el mismo disertante: «¿No es corriente en los tiempos que alcanzamos, apenas se vé un prospecto de alguna edicion ó reimpresion de obra señalada, publicar otro de la misma obra y con mejoras, á fin de que el primer editor transija y ceda una parte de utilidad al que solo lo es de un simple cartel ó proyecto?» Considera el Sr. de Orga mas que en mantillas á los impresores

de aquel tiempo tocante al conocimiento de su arte y á la decision para establecerse, y les quiere atribuir ya la parte gitanesca del oficio que se dice ser *corriente en los tiempos que alcanzamos!* Como las preguntas que va haciendo el Sr. de Orga son en sentido irónico, no las dá contestacion, porque todo su afan tiende á idear dudas que, en su concepto, ayuden á convencer de la imposibilidad de existir Gherlinc en Barcelona cuando la fecha de nuestro libro, y con este fin, recuerda que el mismo impresor lo fué del *Breviarium* de Braga (Portugal) en 1494, noticia que le conduce á hacer el siguiente cálculo tambien en forma interrogativa: «¿Marcharia á Braga á establecer su imprenta despues que la tenía en Barcelona veinte y seis años antes (1468), y donde probablemente serian grandes sus ganancias, pues segun nuestro Villanueva era grande el número de escritores y deplora que no existiese una biblioteca provincial? Por otra parte, de allí á siete años de la impresion del *Pro condendis*, es decir en 1475, está imprimiendo en Barcelona Nicolás Spindeler que ha ido de Valencia. ¿Qué se hace en este caso de Gherling? Si Spindeler ha ido á establecerse allí estando Gherling, tenemos dos impresores en Barcelona, que prueba lo mucho que se imprimia en esta ciudad: ¿á donde están pues, las obras de Cherling? Nosotros presentaremos muchos libros de nuestros impresores.» Pasma ver que el personaje de que se trata sea tan dudoso para el Sr. de Orga, y sin embargo sepa este, tan al dedillo, lo que hacia y dejaba de hacer: lástima del tiempo que se perderia para desvanecer estos cálculos, y así, para abreviar, le contestaremos, como antes hicimos, con el siguiente interrogatorio: ¿Porque hace marchar de Barcelona á Braga á Gherling despues de veinte y seis años de estar en aquella ciudad, siendo así que tambien podia haberse trasladado diez, veinte y aun veinte y cinco años antes? Si en Braga solo imprimió un libro Gherlinc, y no quiere hacerse cargo el Sr. Orga de lo mucho que se ha perdido en el transcurso de cuatro siglos, debiera deducir que nuestro impresor no imprimia sino un libro en cada ciudad, y pues el caso de Portugal no lo extraña ¿porqué lo ha de extrañar respecto de Barcelona y ha de ver en ello una prueba para desconfiar de nuestra edicion? ¿Porqué no ve en la traslacion de Spindeler de Valencia á Barcelona, siete años despues del *Pro condendis*, una razonada probabilidad de que este centro tenia mas atractivo, y de que allí estaria mas desarrollado el ramo de imprenta, ya que á él acudian los impresores de otras partes, y ya que el sábio valenciano Villanueva reconoce su grandísima ilustracion en términos por cierto bien diversos de los que aduce el que lo cita poniendo la quinta esencia y aun tergiversada de sus palabras, conforme justificaremos luego? ¿Porqué, en fin, se nos ha de preguntar en tono de autoridad á donde están nuestras obras, como si no las tuviéramos, y con gran vanidad se nos hace saber que los valencianos presentan muchos libros de sus impresores, cuando en primer lugar, se trata de obras primitivas y raras, nó de las posteriores, únicas á que puede aludir el Sr. de Orga, y de las que tenemos tanta abundancia como la ciudad Valenciana, y en segundo lugar, cuando esta presuncion no puede significar sino la feliz circunstancia de haber allí un curioso que las ha reunido en su biblioteca, y nosotros las tenemos esparcidas entre muchas bibliotecas públicas y particulares? ¿No acreditan la importancia y número de nuestros antiguos libros los catálogos impresos ó no impresos, por mas que los libros catalanes estén, por ejemplo, en el Escorial ó en las bibliotecas de otras ciudades fuera de Cataluña? ¿Porqué, en fin, ha de suponer el Sr. de Orga que el Juan Gherlinc de Portugal sea el mismo de Barcelona, cuando, si bien es esto probable, es tambien muy posible que fuese un hijo ó un nieto del mismo nombre, ya que en mas de una obra se habla de *generaciones de impresores*, y lo mismo en los tiempos antiguos que en los actuales vemos artistas, literatos y dueños de establecimientos que llevan el mismo nombre de su padre ó abuelo respectivo? Y aparte de esta verdad práctica ¿ha tenido bien presente el descubridor del *Breviarium* la mucha semejanza que hay entre diversos nombres alemanes que no son uno mismo, Gherlinc, Gering (el famoso impresor de Paris en 1470), Gherlin y Ghelin, Ghelen ó Geslen (sinónimos los tres) y está bien seguro de que en el libro portugués está escrito el apellido del impresor de Barcelona

exactamente con todas las letras que le corresponden? Pero vamos á examinar la última y mas ingeniosa pregunta ó mejor diremos el párrafo histórico, filosófico, genealógico, con que pretende acreditar el Sr. Orga que nuestro impresor ya no es uno sino dos distintos. pues, sin hacer caso de las palabras *impressa per Johannem Gherlinc* (y con esto no queremos suponer que el Sr. de Orga no sepa traducir el latin), se empeña en que el Guillermo Ros que costeó la edicion, *sub impensis Guillermi Ros*, es tambien el impresor, de la familia de los Rosembach, solo porque á la palabra *Ros* le sigue un punto, que, segun él, indica abreviatura, y no obstante de confesar que no conoce ningun Guillermo en la familia de aquellos *alemanos*; párrafo que le induce á hacer varias preguntitas como estas: «¿Guillermo Ros quien és?... ¿Esta abreviatura *Ros* nada nos dice?... ¿Será acaso la de Rosembach?...» y lo lleva, satisfecho de sus conjeturas, á sacar la absoluta consecuencia que le conviene y por la que tanto se ha afanado desde un principio, y á sentar con la mayor seguridad y con aire de triunfo, que la obra de Barcelona, es falsa que «las pruebas de esta aseveracion están en razon de ciento contra uno,» que estas las apoya «en la autoridad de los escritores nacionales y extrangeros» (que se guarda muy bien de nombrar,) y que «dividida la España en facciones desde 1465 hasta 1470, no presenta la historia de aquella época nada halagüeño que pudiera escitar á los estrangeros el venir de luengas tierras á fundar establecimientos en la Península,» sin acordarse que entonces el reino de España no existia, y las facciones eran constantes en cada uno de sus reinos antes y mucho despues de los años que cita, no siendo esto obstáculo, como no lo es en nuestro bullicioso siglo, para que se realicen grandes empresas y negocios particulares; olvidando, que, antes, en tiempo de Alfonso V, la siempre revuelta ciudad de Nápoles fué el gran centro de ilustracion, y que las innumerables escuadras que iban continuamente de Barcelona á Italia y de Italia á Barcelona podian traer con facilidad á los alemanes impresores que por aquella se habian esparcido; y no conociendo ó no queriendo conocer, por esta facilidad, lo terco y absurdo que es empeñarse en que los impresores de Barcelona solo pudieran proceder de Paris, y venir á nuestra ciudad lenta y gradualmente, al través de los territorios de Francia hacia el Mediodia, por carreteras, caminos ó montañas y acercándose, de ciudad en ciudad, para ir á llevar la civilizacion de Francia á una capital y corte de donde salian precisamente los ejércitos que, allá en Italia, enseñaban á los Franceses el modo de obrar en todo con actividad, prevision y talento.

Aquí acabaríamos de refutar los últimos párrafos que se transcriben del Sr. de Orga, si no nos acordáramos de que hemos prometido detenernos hasta en las palabras y en los argumentos secundarios: vayan pues dos observacioncillas, y acabemos la lucha con este campeon. Si el punto final despues de la palabra *Ros*. significa abreviatura como en las lápidas romanas, ¿cómo deberán leerse *orationibus*, *conditus*, *octobriin*, y *christi*. que tambien lo llevan? Pero no puede haber aprendido esto el Sr. Orga en las lápidas romanas, porque la experiencia le hubiera enseñado en ellas el valor de las cifras ó números para contar, y no tuviera la inimaginable ocurrencia, para negar la fecha del libro de Barcelona en 1468 y trasladarla á 1498, á la época de los Rosembach, de aplicar un signo á una cantidad que no lo tiene propio y absoluto, á ochenta, achacando de esto la culpa á la torpeza del pobre cajista, que así, dice, lo creeria, y ajustando con tal desembarazo la cuenta, que, sin dificultad, resulta, para él y para los que de esto no entiendan, cabal el año que él se propone, siendo inútiles cuantas observaciones se le pueden hacer *si no se presentan mas claras que la luz*, como así lo consigna, proclamando triunfante que «la historia es hija del tiempo, y la verdad tambien de este,» respecto de cuyo principio estamos nosotros muy conformes. Entre los enemigos de nuestro libro, uno ha inventado que le faltaba una X que vale diez, para hacerlo del año 1478, otro una C, que vale ciento, para que resultara del 1568, pero el Sr. Orga ha ideado un término medio, *in medio consistit virtus*, no ha querido tan poco ni tanto, ha imaginado que á la L, que vale cincuenta, le dió el cajista el valor de ochenta, y cata ahí la verdad más clara que la luz, triunfante Valencia y echada por tierra, y para siem-

pre, la soñada primacía de Barcelona. Con tales cálculos, nos empeñamos desde ahora á probar que todas las ediciones primitivas son falsas, pues inventando que el impresor no sabia contar á la Romana, y que el cajista croyó, por ejemplo, que la V, equivalente á cinco, era tambien igual á diez, para transformar una edicion del 1475 en otra del 1480.

Habiendo nosotros contestado á los argumentos del Sr. de Orga aducidos por el Sr. Torres, contestamos á éste que los adopta en parte y los aplaude en general, siendo muy poco lo que á ellos añade. Sus comentarios pueden dividirse en tres partes, que son, ampliacion de una nota del mismo Sr. de Orga, juicio sobre sus argumentos, y aprobacion de los mismos ó de su parecer por otras autoridades. La nota se refiere á un *Breviarium Romanum* impreso en Turin en 1474, de tamaño ó edicion en 8.º, circunstancia la mas característica, en concepto del Sr. Torres, para calificar de errónea la data de nuestro incunable, y esto ¿porqué? por ser la primera vez, á su modo de ver, que se emplea dicho tamaño. Si se hablara de libros de Turin comprendemos la fuerza de la sutileza, pues, sin escrúpulo, pudiera asegurarse que era la primera edicion en 8º de dicha ciudad, pero ¿porque allí se practicó, es razon para asegurar que no se hubiese practicado en ninguna de las demás ciudades de Europa que ya tenían imprenta en aquella fecha? Si bastó el testimonio del libro de Turin para decir que en 1474 se imprimia allí en 8º, sin ofrecer esto sospecha á los que antes no lo sabian ¿porqué no ha de bastar el libro de Barcelona que acredita la misma práctica en ella en 1468? Ya dijimos antes, que si nuestro libro, en vez de llevar la fecha de Barcelona, la llevara de Provenza ó de Bretaña, los bibliófilos lo citaran con respeto, y en este caso, proclamaran que el ejemplo de Turin ocupa el segundo lugar, por existir otro, indubitable, de seis años antes. El juicio sobre los argumentos del Sr. de Orga hecho por el Sr. Torres es digno de suma atencion: se conoce que no ha podido resistir el que los comenta á los patentes sofismas que emplea su adoptado, y queriendo obrar con imparcialidad y escensiva prudencia, ha procurado contrariarlos de la manera menos dura que le ha parecido, sin embargo de aprobar lo que favorece á la idea que á ambos domina. Solo para que se la formen nuestros lectores del sistema empleado por el señor Torres, reproduciremos aquí algunos de los párrafos de su artículo: «Justos é imparciales ante todo, y sin que jamás se crea que el afecto hácia un compatriota nuestro pueda sobreponerse á la verdad, *debemos confesar* que si el Sr. Orga presentó con maestria algunas razones que convencen indubitablemente como de sospechosa ó errónea la data de la *Gramática de Bartolomé Mates*, apuntó muy de ligero otras de mayor peso, en las que debió hacer mas hincapié, y alegó pocas, que, en nuestro humilde concepto, *carecen de fundamento* para el objeto que se proponia... No contento el Sr. Orga con haber demostrado, en cuanto cabia, que no era prueba plena, ni mucho menos, la presentada por Barcelona para reivindicar la gloria á que aspiraba, *metióse en el escabroso terreno de las conjeturas, y sino enteramente gratuitas las que formó, preciso es reconocer que fueron muy aventuradas* y que las habrá (sic) rectificado á tener á la vista la *Gramática* en cuestion...» Mírense en este espejo los que hayan seguido á ciegas la opinion del Sr. de Orga: si este es el primer campeón que presenta el Sr. Torres para oscurecer las verdades de bulto del canónigo Ripoll y para aclarar las equivocaciones en que cayó el eminentísimo Torres-Amat, celebrado por el valenciano Villanueva, y si con todo y ser aquel compatriota, (y digno de muchas consideraciones por encontrarse decano de los libreros de Valencia,) se ve obligado el que lo sigue á hacer de sus opiniones y conjeturas una confesion tan depresiva, por mas justa que parezca, ¿qué hubiera sido si el campeón defendiese nuestra bandera, si hubiese tenido la desgracia de ser catalan, y qué dijera el Sr. Torres nó ya de su autoridad respecto á los pocos párrafos que de su trabajo transcribe, sino del trabajo completo, que, en este caso, de seguro se hubiera examinado letra por letra, para apuntar todas esas pequeñeces que con tanta sutileza se buscan en los contrarios para probar su incapacidad? La última parte de los comentarios del Sr. Torres á los párrafos aducidos, y final de su segundo

artículo, ó sea la aprobacion de los argumentos y parecer del Sr. de Orga por otras autoridades, se reduce á una referencia anónima, en lenguaje un tanto equivoco, como se verá por el párrafo que vamos á copiar, y en el testimonio de un literato catalan, partidario de Valencia en la cuestion de primacia. Este es el párrafo : «De todos modos, el escrito del Sr. Orga, leído por personas competentes en critica bibliográfica, *fué estimado en lo que valia*, y de lábios de las mismas y en pública cátedra hemos oido ” que el impresor valenciano Orga habia patentizado el ningun fundamento de semejante hecho.” (El de la impresion de 1468 en Barcelona.)» El señor Torres se ha olvidado lo mejor : no revela, como debiera, el nombre de las personas competentes, no nos dice si la cátedra á que se refiere era en Valencia, si era el profesor valenciano, y aun mas, qué enseñaba éste en aquélla, pues no por enseñar perfectamente una materia se ha de creer la voz *ex cathedra*, si lo que en ella incidentalmente se dice no es peculiar ó propio de la materia ó ciencia que en la misma se estudia y enseña. Si las personas cuyos nombres se omiten son todas valencianas, como es probable, no tiene caso la autoridad que se cita en nuestra particular cuestion, como parte interesada, por mas que sean para nosotros varones dignos de toda veneracion y respeto. El catalan que se nombra es el Sr. Ribot y Fontseré, y acerca de este testimonio dirémos solo y brevemente : cuantos hayan admirado el talento del Sr. Ribot, no rechazarán jamás su autoridad si se trata de literatura amena ó periodismo político, en el que figuró de una manera muy distinguida, pero en la cuestion que debatimos, su voto será siempre secundario y no tendrá mas importancia que la de una apreciacion particular, como la puede manifestar cualquiera aun sin tener las cualidades que adornaban á aquel malogrado literato.

Concluye su segundo artículo el Sr. Torres, dando por herido de muerte al canónigo señor Ripoll por las lanzadas del Sr. de Orga, y anunciando que *viene á darle el golpe de gracia otro insigne valenciano*, segundo y nuevo campeon que ha de figurar en el tercer artículo. Si por lo que sentimos, como identificacion del canónigo en este combate, hemos de juzgar, creeríamos que el Sr. Ripoll vive todavía, pues tras las *heridas de muerte* del Sr. Orga, nos sentimos con mayores bríos para defendernos del campeon que se anuncia y de cuantos tras de él vayan viniendo.

III.

El tercer artículo con que nos combate el Sr. Torres pudiera bien llamarse la parte anatómica de su coordinada monografía. El campeon que esta vez llama á la arena es ciertamente de justa y digna fama, y obra « con mas conocimiento de causa que el Sr. Orga » segun afirma, con razon, al anunciarlo, y viene armado no solo de la lanza que le corresponde, si que además de afilada lanceta ó bisturí para hacer entretenida diseccion de la víctima que es objeto del combate, siguiéndole en esta parte con igual arma quirúrgica el Sr. Torres, para hacer tambien exámen del nuevo cuerpo de delito que ha asomado en estos tiempos, de la inesperada arma que se ha atrevido contra otra víctima, en suma, de nuestro *derrengado* escrito atentatorio contra la primacia de Valencia. Descubramos quien es el adalid, repitiendo las mismas palabras del que lo anuncia : «El malogrado D. Pedro Salvá y Mallen tan ventajosamente conocido en nuestra nacion y en el extranjero como célebre bibliófilo y eminente bibliógrafo, cuya pérdida llora aun la ciudad de las flores, su madre patria, que tejida le tiene una corona de siempre-vivas y cuya sólida crudicion queda consignada en el *Catálogo* de su selecta y rica biblioteca, escrito por él mismo á costa de improbos trabajos etc.» No es, pues, el nuevo campeon un conocedor mecánico, un anticuario especulador, y aunque sea bibliófilo es á la par bibliógrafo, cualidad preferible á la primera, y es su apellido verdaderamente ilustre en el

mundo científico. No sabemos, porque huimos de genealogías, si es ascendiente del anunciado el insigne D. Vicente Salvá, autor de la gramática mas filosófica y completa que se ha publicado en España, á la que confesamos deber la afición que hemos acreditado en otras ocasiones á los estudios gramaticales, y si alguna aptitud se nos puede reconocer en esta parte, créase que la debemos á aquella lumbrera, por lo que siempre pronunciaremos con entusiasta respeto el nombre de tan consumado gramático; como ignoramos tambien si el mismo autor es el antiguo dueño del establecimiento tipográfico ó librería que poseían hace poco ó poseen en Paris, calle de Saint-Pères, los hermanos Garnier sucesores de D. V. Salvá. Si de este fué descendiente D. Pedro, doble gloria le cupo, la heredada y la propia, y si no lo fuere, bástale con la propia, ya que con sus afanes logró levantar en Valencia uno de los monumentos que mas la honran, su famosa biblioteca, admirada y codiciada de propios y extraños, timbre mas preciado para su familia que todos los escudos y cuarteles inventados por la Heráldica, bastando esta empresa—lo decimos de corazón— para que se le agregue de nuestra parte, si se nos permite, una humilde flor mas á la merecida corona de siempre-vivas que se le teje, corona que, unida al mismo monumento, ha de ser el simbolo mas expresivo de que éste, como aquélla, ha de vivir, se ha de conservar siempre en Valencia, y no se dejará arrebatar por extraños, ni trasladar á otras regiones jamás, en cuyo caso no dudamos que los valencianos de sentimientos patrióticos sabrían impedirlo, clamando con el mismo entusiasmo que han demostrado para no perder el derecho de primacía desde el tiempo del P. Mendez acá, y de que puede dar buena fé el último que se expone á ser victima de su escetivo aunque laudable celo.

Una vez mas, y antes de entrar nuevamente en el palenque, tolérese que volvamos á protestar de la repugnante situación á que se nos conduce, porque verdaderamente repugna tener que oponerse, sin voluntad, á los argumentos de quien no puede replicarnos, de personas que, si pudieron errar, en nuestro concepto, merecen por sus cualidades todo nuestro respeto, y ninguna necesidad teníamos de ofender su nombre y su memoria aunque no sea mas que en forma de discusión, como así se nos obliga al aducir, para combatirnos ó convencernos, la continua autoridad, los escritos con su texto literal y las opiniones y argumentos de cuantos se han ocupado de la cuestión de imprenta, precediendo al Sr. Torres, á quien no pudiéramos absolutamente contestar si prescindieramos de las observaciones ajenas que reproduce. La necesidad nos obliga: no se extrañe, pues, si discutimos esforzándonos del mismo modo que lo hiciéramos luchando cara á cara con el campeón, de cuyas robustas armas nos vemos precisados, por honra, nó por gusto, á defendernos.

En las cuestiones históricas que son de la índole de la que debatimos hay dos escuelas, y mejor dirémos dos sistemas: la que se aliene á los datos, prescindiendo de minuciosidades y observaciones secundarias, y la que se fija en estas con preferencia para labrar las conjeturas ó sacar las consecuencias que pueden conducir á la verdad histórica. Despues de las protestas de Mendez y sus contemporáneos sobre ceder de su empeño si se presentaba una edicion anterior á la que ellos señalaban como primera, la aparición del libro impreso en 1468 y del folleto del Sr. Ripoll habia de poner verdaderamente en alarma á los que jamás pudieran esperar tal novedad. Siendo quien era D. Pedro Salvá, perjudicando el hallazgo al privilegio de su patria nativa, y destruyendo el nuevo testimonio encontrado la pública y habitual convicción de la ciudad donde el acreditado bibliógrafo levantaba el rico monumento de que venimos hablando, designado por la opinion general como el adalid mas á propósito para averiguar la certeza del increíble portentoso, ¿habia de cometer el desliz de acatar el derecho opuesto al de sus compatrióticos, habia de aprobar tácitamente callando? Léjos de esto, nó el duro compromiso, sino la propia certeza, como lo revelan el tono de sus escritos y los afanes que mostró en busca de datos que favoreciesen su idea, llevaron al nuevo campeón á defender con energía la tradicional creencia de primacía que Valencia conservaba, y como, para hacerla salir triunfante, el mejor medio era destruir el nuevo obstáculo que ocurría, declarar falso el libro de

Barcelona, á ello se dedicó el Sr. Salvá con toda el alma, obrando á la vez como bibliófilo y como bibliógrafo, esto es, aplicando á un mismo tiempo los dos sistemas de que antes hablamos, buscó por una parte datos y argumentos, y por otra examinó con el microscópio y la lanceta todos los filamentos del nuevo cuerpo cuya partida de nacimiento convenia poner en duda. En el escrito que dió á luz con tal motivo, y que reproduce el Sr. Torres, se aplica primero, y se comprende muy bien, el segundo sistema, y para corresponder nosotros con el orden debido, nos ocuparemos tambien de él con preferencia, dejando para luego la parte de datos cuya importancia es de sumo interés para nuestro derecho.

En la observacion microscópica ó anatómica, por aquello de que el afán engendra el hábito, suelen encontrarse mas señales, particulas ó músculos de los que generalmente convienen, pero, sobrada ó no la existencia de los descubrimientos recónditos, pueden bien dividirse estos en dos clases, una que pudiéramos llamar relativa puramente á la fisionomía, y otra hábilmente aprovechada como elemento que conduce á la conjetura, en falta de pruebas positivas. Comprende la parte fisionómica, por ejemplo, la pintura exacta, mas que copia é interpretacion racional, del título, portada y fin, la apunacion de las signatures, el empleo variado ó duplicacion de letras, la manera como están escritas las cabeceras ó títulos de los capítulos, y el entretenimiento de contar el número de páginas, llevando la precision hasta el extremo de advertir que falta una, y que en la encuadernacion se traspuso algun pliego. Tan minuciosos detalles, útiles en cuanto sirven para dar idea de la parte material del libro, consignados por un bibliógrafo de autoridad reconocida, parece que han de ser exactos, indudables, libres de toda sospecha ó cuestion, y mas viendo que forma parte del mismo exámen la apunacion de los olvidos y distracciones cometidas por el primero que examinó el libro, de quien dice el infalible anatómico: «estas inexactitudes prueban cuan poco versado estaba el Sr. Ripoll en la anatomía de las contraseñas de las ediciones antiguas.» Y sin embargo de la autoridad, ¿quién dirá que nosotros, meros observadores, que ni la cualidad de bibliófilo tenemos, recordando aquello del *Aliquando bonus*, nos levantamos rebeldes para asegurar que el bibliógrafo estuvo inexacto en gran parte, así en su descripcion como en su acusacion, y que, sobre todo en aquella, cometió faltas de las que no merecen otro nombre que garrafales? Nadio se mueva, que somos defensores de un derecho ante el tribunal de la opinion pública, llevados á él por fuerza, y no hay en las declaraciones que hacemos pasion catalana ni valenciana, si solo nuda referencia á un testimonio existente que todo el mundo puede comprobar de cerca, debiéndonos perdonar, en el apuro en que se nos ha puesto, si somos, esta vez y no mas, archinimios y archiminuciosos.

Empecemos por el título y el final del libro. Suponiendo que el Sr. Torres, al reproducir el texto de Salvá, ha copiado y pintado exactamente aquellos dos principales datos (porque á no haberlo hecho así, no tendria derecho para culpar de desidioso ó poco versado en la anatomía al difunto Sr. Ripoll, ni menos á su actual defensor), preguntaremos: ¿Es posible adivinar qué reglas ó sistema seguia el Sr. Salvá, para dar en su *Catálogo* idea exacta de la fisionomía de los libros que este comprende? ¿Interpreta *ad longum* las abreviaturas, ateniéndose solo al sentido gramatical y adivinando las concordancias, como hacen los historiadores, que buscan solo la substancia é importancia del dato, y con la mayor claridad posible, ó pinta de una manera mecánica solo las letras marcadas, prescindiendo de signos de abreviatura, de la equivalencia de signos modernos á otros antiguos ó variados, pero expresivos de un mismo sonido, de desinencias ó concordancias abreviadas, y del empleo de mayúsculas cuando los nombres las requieren? Antes de contestar nosotros, y para que los lectores se convenzan teniendo los datos á la vista, reproduzcamos éstos, tales como se leen en el tercer artículo del Sr. Torres:

Título: — *Pro condendis oronibus juxta grámaticas leges litteratissimi autoris Bertolomei mates libellus exorditur.*

« *Grammatica est scientia, etc.* »

Final en el reverso de la última hoja:—*Libellus pro efficiendis orationibus, ut grammaticæ artis leges exposculant e docto viro Bertholomeo Mates coditus et per P. iohañez matoses christi ministrum presbiterumque castigatus et emendatus sub impensis Guillermi ros et mira arte impressu per Johánem gherlinc alamanum finitur Barcynone nonis octobrâ anni a nativitate christi MCCCCLXVIII.*

Vamos al caso: en estas reproducciones se encuentran barajados los dos modos ó sistemas ó resulta un tercero que no sabemos como denominar, porque si la interpretacion es *ad longum*, como lo pareciera viendo interpretada la terminacion *rum* de *ministerium* y de *presbiterum*, el *que* que á este sigue, el *us* final de *emendatus* y la segunda *m* de *grammaticæ*, ¿á qué viene no interpretar la misma letra en *gramaticas*, y suprimir no solo las sílabas omitidas, sino los signos equivalentes, escribiendo palabras tan ininteligibles como *oronibus*, *efficiendis*, *coditus* y *emendatus* en vez de *orationibus*, *efficiendis*, *conditus* y *emendatus*? No se diga que falte en la imprenta moderna el signo equivalente á dichas supresiones, la rayita elevada, pues mas faltan los de *us*, *rum* y *que* antes expresados, que sin embargo se interpretan, y si en su lugar ha querido emplearse el impropio acento colocado sobre la *e* de *emendatus* y sobre la *a* de *Johánem*, ¿qué motivo hay para que no tengan ninguna representacion ni equivalencia las demás consonantes, *m* ó *n*, cuando tienen la desgracia de no ir precedidas de una vocal, y qué significado ha querido darse al primer *Johannem*, que puede considerarse en uno y otro caso, para no escribirlo como el segundo, substituyéndolo con la extrañísima palabra *iohañez* que nada significa? Esta ocurrencia es la que mas nos ha sorprendido, pues se ha introducido la ñ, que no tiene ni el latín ni el catalán, ambas lenguas que figuran en el libro, y se ha tomado por z,—esta es la falta mas gorda,— el signo variado para la *m* final, sobre todo en muchas terminaciones de acusativo, que en nuestra edicion y en varias de las primitivas tiene efectivamente una forma parecida á la z, sin serlo, igual al signo paleográfico anterior, de escritos inmediatos á la invencion de la imprenta, en los que es fácil comprobar así la forma, como el idéntico uso que indicamos. No creemos que se puedan destruir nuestras observaciones, fáciles de comprobar, y si por ellas no se puede atribuir desconocimiento del latín ó poco conocimiento de todos los signos primitivos de imprenta, que ni lo queremos suponer tan siquiera, prueba suma distraccion de parte de los biblo-anatómicos, y sobre todo, que hasta las mas supremas é infalibles autoridades están expuestas á errar, y mas expuestos los que, preciándose de correctores é incorregibles, quisiere hacer critica anatómica, aceptando, á ojos cerrados y por rutina, lo que otros dijeron, bien ó mal, antes que ellos.

Pasando de los títulos al cuerpo del libro, hace algunas otras observaciones el Sr. Salvá, aunque dice no conducen á conocer el año probable de la impresion, como son las citas de nombres de personajes, que limita solo á un *Joanes, iannensis* y á *Ebrardus*, sin expresar si vió algun otro, á los que podemos añadir nosotros muchos mas: Drisciano, maestro Alejandro, Virgilio, Sócrates, Terencio, Boécio, Beda, Apolonio etc., y apoyado en la *fel* descripcion que él mismo hace del libro, colige de ella las grandes equivocaciones en que incurrió el canónigo Ripoll, las que vamos á apuntar por su orden, notando nosotros lo que sea menester en cada uno de los comentarios con que las acompaña.

ANTONIO DE BOFARULL.

Individuo del cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios

RECUERDOS HISTÓRICOS.

II.

UXAMA. ⁽¹⁾

Antes de llegar á esta célebre ciudad de los Celtiberos-Arevacos, séame permitido dedicar cortos momentos de atencion á pueblos y monumentos dignos de remembranza.

Con fácil acceso dirígese el viagero desde Termancia á la hoy villa de Gormaz. Asentada ésta en la falda de una eminencia, sobre cuya cúspide se eleva una fortaleza, descúbrense desde ella las que en los tiempos de la reconquista coronaban los altos muros de San Estevan de Gormaz, Atienza y otros baluartes y castillos que formaron las primitivas fronteras de Castilla.

Un puente de sillería de doce arcos y cuya construcción, aunque recompuesto en diferentes épocas, recuerda la mas floreciente de la dominación romana, dá paso á las embravecidas olas del allí ya caudaloso río Duero, que para hacer á la vez mas formidable la fortaleza y mas pintoresco el paisaje rodea en gran parte el cerro en que asientan su planta la población y el Castillo.

Sobre el puente existe aun una de aquellas torres cuya estrivación arrancando del mismo via-ducto era en las guerras de la edad media la mas avanzada defensa.

Su Castillo, cuyo señorío, así como el de los estensos territorios hasta Navapálos y Aguilera, corresponde hoy á los Marqueses de Camarasa, está algo deteriorado, pero en general presenta un regular estado. Tiene cuatro portadas. Las principales al S. con su arco ojival y las otras dos mas pequeñas al N. Conserva todavía escaleras cubiertas y varios aljibes de bastante profundidad. Dentro de sus muros está la plaza que mide 700 pasos de longitud por 80 de latitud.

Señor de esta villa como de la de S. Estevan el Conde Fernan Gonzalez, la dió fueros y privilegios que confirmados por sus sucesores y despues por los reyes, demuestran el interesante papel que hizo en los azarosos tiempos de la gigantesca lucha contra las huestes agarénas.

Hubo en esta villa un monasterio de monges Benedictinos.

Sus moradores se dedicaban á una industria manufacturera muy importante, puesto que por los años de 1533 habia muchos bordadores en seda, y en las iglesias del obispado se conservan algunos ornamentos trabajados en ella, segun afirma D. Juan Loperraez y Corvalan en su descripción histórica del obispado de Osma. Pero las vicisitudes cambian la vida de los pueblos como hacen variar los destinos de los hombres, y la antes importante villa de Gormaz se compone hoy de cuarenta y dos vecinos, sin mas ocupación que el cultivo de un suelo que apenas les produce para sostenerse con mucha economía, y su culto religioso está reducido al que un escelente y respetable párroco dá en la única iglesia parroquial que se conserva.

Acercándose el viagero al sitio donde fué la antigua Uxama, encuentra la aun hoy considerable villa de San Estevan de Gormaz.

No hace ya el importante papel que jugó en la edad media. Empero algunos de sus edificios de moderna construcción, y la animación que se nota en la villa demuestran que tiene riqueza y bienestar.

(1) Véase en el núm. V.

Su poblacion está muy reducida, pues de acaso tres mil vecinos que llegó á contar en los tiempos de la reconquista, lo cual se esplica bien teniendo en cuenta la despoblacion de los campos por efecto de la desoladora guerra que afligió á España en tan largo periodo, y por consiguiente la necesidad de concentrarse en puntos fortificados, hoy escasamente ascenderá á doscientos.

La antigua poblacion estaba asentada en el mismo sitio que ocupa la actual, al pié de un elevado cerro que coronado por su formidable Castillo le servia de abrigo del viento Norte, y de defensa. Lamiendo los edificios de la parte baja de la villa corre el rio Duero, sobre el cual existe un magnífico puente de piedra de diez y ocho arcos de tan antigua y sólida construccion como el de Gormaz.

Desde los primeros tiempos de la reconquista, San Estevan de Gormaz hizo muy importante papel. Uno de los puntos mas interesantes para la defensa de esta parte de la frontera de Castilla, sus señores tuvieron en ella, desde el Conde Fernan Gonzalez, el asiento de su Corte con frecuencia. Y mas de una decision soberana registran nuestros anales, dictada por los Reyes en la villa de San Estevan de Gormaz.

Poblacion de grandes recuerdos, no es fácil llegar hasta el origen de su fundacion. En ella se encuentran, en no pocos lugares de los restos de su fortaleza y muralla, piedras con inscripciones de la época romana. Loperraez esplica esto diciendo que por su proximidad á Uxama es de creer que aquellos monumentos de tradicion debieron ser trasladados despues de la destruccion de esta ciudad.

Esta opinion no es la mas probable, porque con igual razon pudiera creerse que otras piedras con inscripciones referentes á Uxama, encontradas en Alcalá de Henáres, Segovia y Coruña del Conde, citadas por Colmenares, Ambrosio de Morales, el P. Florez, Cortés y el mismo Loperraez fueron trasladadas desde Uxama.

La villa de San Estevan de Gormaz dió constante contingente en las guerras de la edad media. A mediados del siglo décimo tercio acudieron al llamamiento del Rey D. Alonso X, ciento veinte caballos montados y armados á su costa, acompañados de su correspondiente séquito de escuderos y vasallos. Túbola en feudo con título de Conde el famoso condestable D. Alvaro de Luna, y por su descendencia el no menos célebre Marqués de Villena.

Existieron en ella tres conventos de religiosos y uno de *Dueñas Canónigas* Agustinas.

En sus iglesias se vén multitud de sepulcros, cuyas inscripciones demuestran la importancia de los personajes que allí reposan.

No debo terminar estas rápidas indicaciones, sin hacer mérito de un precioso hallazgo que en el año 1853 tuvo lugar en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Rivero en la villa de San Estevan de Gormaz, cuya conservacion se debió al celoso cura párroco D. Tomás Catalina, y cuya amena descripcion, publicada en el Boletín eclesiástico de la Diócesis de Osma correspondiente al 13 de Mayo de 1844, es debida á la concienzuda pluma del hoy difunto D. Eusebio Campuzano, deán de su Catedral y correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Al ejecutar una obra en aquella iglesia se descubrió en una de sus paredes un pequeño nicho donde existia una caja de madera que contenia unos trapos de lienzo envueltos en una tela con dibujos, y una cajita cubierta de pergamino. La caja exterior era de forma de ataud, pintada con bastante gusto, aunque ya muy estropeada por la accion del tiempo. La tela encontrada en su fondo era de seda y algodón, de vara y tercia de largo y media vara de ancho, «y tres orlas corridas en toda su longitud, y de ellas, la central tejida en cuadros de figuras humanas, aves y cuadrúpedos, con sedas de colores é hilo de oro, bajo unos dibujos poco correctos.

»Las otras dos paralelas contenian una leyenda árabe repetida en ambas y formada de caracteres cúficos tejidos de seda blanca, y que vuelta al castellano se traducen estas palabras.»

«En el nombre de Dios clemente y misericordioso. La bendicion de Dios y la derecha, »(bien andanza y prosperidad) y la duracion para el kalifa *El Iman* (Príncipe de la fe) Abd-Allah-Hixen, Allmuyad Billah (el protegido de Dios) Amir Almumenim (Príncipe de los »acreyentes.)»

«A lo largo del extremo opuesto á las orlas, corre una cenefa toda amarilla que resalta sobre el fondo de la tela de igual color, aunque mas apagado. En esta tela habia arrollada una »á modo de bolsa de lienzo con restos de cera que cubria las costuras, y en ella se percibian »unos círculos oscuros como manchas de sangre, habiendo además dentro de la bolsa un »lienzo pequeño enteramente limpio.»

«La cajita, encerrada tambien en la de que se ha hecho mérito, ora de dos pulgadas cúbicas, »hecha toscamente de madera de fresno, con un agujero artificialmente ejecutado, á modo de »secreto, con su tapa muy disimulada, dentro del cual habia una tira de pergamino con un »letrero que decia *Sen Leocadia*, *Sen Ceoilia*, y envuelto en la tira un pedacito de lienzo ple- »gado, del tamaño de una poseta, en cuyo centro parecia distinguirse una polusa en- »carnada.»

«Dicha cajita que tenia en uno de sus lados el mismo letrero, se hallaba envuelta en una »cubierta de pergamino, en cuyo interior, aunque con dificultad, se leia la palabra : *Secreta*. »percibiéndose por lo exterior signos alfabéticos árabes y Siro-Hebreos.»

El señor Campuzano, refiriéndose á la Crónica general y citando al P. Mariana, cuando trata de los tiempos del Rey D. Bermudo el Gotoso y habla de los hechos de Garci-Fernandez, Conde de Castilla, y de la victoria que sus armas alcanzaron sobre los moros cerca de San Estevan de Gormaz, cree que el lienzo en cuestion es la bandera árabe que el ángel bueno del valiente Fornan Antolínez arrancó de manos de los moros en aquella batalla, tomando su figura y su caballo, mientras que el devoto caballero Castellano oia misa en la Iglesia de Nuestra Señora del Rivero en San Estevan, y que las reliquias proceden de las Santas Cecilia y Leocadia.

Estas quedaron, por disposicion del Prelado Diócesano, depositadas en el nicho donde se encontraron, y la bandera con su caja fué remitida á la Academia de la Historia.

En una lápida de la pared del átrio en la referida iglesia del Rivero en San Estevan de Gormaz, se halla en caractéres góticos la inscripcion sepulcral conmemorativa de aquel hecho; y no obstante las dificultades con que tengo que luchar, no puedo resistir al deseo de copiarla, procurando conservar sus caractéres originarios, atendido su mérito y curiosidad.

AN:IZ:VIONS:
PASQAL:Q:EL:
QVQO:L:HOLEQS:
LOR:ES:SS:RQLS

Desde el punto donde está esculpida esta inscripcion, se descubre el lugar de aquella memorable batalla, que los cristianos caballeros quisieron que siempre se recordára como gran memoria del milagro, del héroe y de su famosa hazaña; colocando para mas notable coincidencia la tradicion á vista del lugar que la dió vida.

No fué sola una ciudad de la España antigua la que se conoció con el nombre de Uxama, como hoy no es solo una la poblacion que lleva el de Osma. Pero el objetivo del presente artículo se concreta á la Uxama Argeles, asentada en la region de los Celtíberos Arevacos, que era una de las seis ciudades que, segun Plinio, iban á litigar en el Conventojurídico Cluniense,

y cuyos gloriosos hechos escitando los dulces ecos de la lira del poeta Silio Itálico le llevan á consignar este distico:

*At non Sarmaticos attollens Uxama muros
Tam levibus persultat equis.*

Hay quien cree ver algo de hiperbólico en el pensamiento que estos versos encierran. Pero de todos modos es indudable que la fundacion de Uxama se eleva á muy remota antigüedad. Y opiniones y hechos muy respetables dan fuerza al pensamiento del gran épico español, que á su cualidad de poeta añadió las de historiador y geógrafo.

Fijando la atencion en los orígenes etimológico y corográfico de las voces Celtiberos, Celtiberia, no es violento conceder que en el primer sentido es consecuencia de la voz compuesta de Celta é Ibérica; esta última del nombre con que se designaba nuestra España, y aquella de la nacion que segun Tolomeo vino desde las heladas márgenes del Don á tomar parte de nuestro suelo.

El origen corográfico é histórico lo esplican, Lucano en su Tarsália, cuando dice *Profugique á gente vetusta gallorum cælla, miscentes nomen iberis*; Marcial, *Nos celtis geniti et ex iberis nostræ nomina duriora terræ grato non pudeat referre versu*; y el mismo Silio Itálico, *Celtæ Sociati nomen iberis*.

De modo que atendiendo á la importancia que tienen estas autorizadas citas, desaparece la hipérbole que por algunos se considera al origen céltico que el hijo predilecto de Itálica atribuye á la fundacion de Uxama.

El nombre de esta ciudad se vé asociado á todos los hechos mas gloriosos que la historia de esta parte de la península ibérica refiere de aquellos tiempos. Revelados los Arevácos, por los años de seis cientos de la fundacion de Roma, por sacudir el duro poder de la Señora del mundo, resiste Uxama al ejército enviado por el Senado romano al mando de Fulvio Novilior, que no puede vencer á esta ciudad.

Toman partido por Viriato los Oxamenses, unidos á los Termancios, Legedanos, y Numantinos, lo cual obliga al Senado á enviar nuevo ejército al mando de Q. Pompeyo Aulo, sin poder sosegar aquella coalicion terrible sino despues de la destruccion de Numancia.

Donde quiera que se luchaba por la independendencia de la patria, allí estaba Uxama. La guerra de Sertorio fué un motivo para que volviera á tomar las armas combatiendo el poder de Roma. Aun muerto Sertorio luchó con igual empeño, haciendo necesaria la presencia del ejército romano que al mando del gran Pompeyo la destruyó hasta sus cimientos.

«A Osma, porque no queria obedecer, el mismo Pompeyo la tomó por fuerza, y la hechó por tierra,» dice el P. Mariana en su historia general de España.

«Uxamam Pompejus evertit,» dice Orosio.

Naturalmente al recordar los hechos memorables de estas ciudades asalta la idea de que debieron ser muy populosas, cuando solas y entregadas á sus fuerzas luchaban con los ejércitos romanos y los vencian, haciendo necesario que la Señora del mundo hiciera por último un gran esfuerzo, y pusiera á la cabeza de sus poderosas legiones á sus mas famosos generales.

Loperraez, teniendo en cuenta el área que á juzgar por los vestigios que se conservan en la parte mas alta debió ocupar esta ciudad, la cree suficiente para contener unos seis mil vecinos.

Tengo á la vista al escribir el presente artículo un manuscrito en el cual constan, el memorial elevado al rey Carlos III por el ayuntamiento de la ciudad de Osma, la oposicion del de la villa de El Burgo, y la Real Provision dictada en su vista, en 14 de Enero de 1774 en el espediente sobre roturacion de terrenos hecha por los de Osma, en cuyo pedimento se consigna que esta ciudad «fué en lo antiguo tan populosa, que ascendió el número de sus vecinos á ochenta mil, sin incluir el de once distintos arrabales que tenia.»

Considero esta cifra exagerada. Pero tambien es muy corta la que Loperraez asigna, pues además de que se limita á la poblacion que debió ocupar el punto más elevado del cerro en

que existió, y no hace mérito de la que ocupaba sus derivaciones y contornos, hay que tener en cuenta que solo seis mil vecinos no podían dar hombres bastantes para luchar con ejércitos formidables que Roma enviaba y á los cuales Uxama, como Termancia y Numancia, vencían, no siempre con la ayuda de otras ciudades, sino entregadas á sus particulares recursos, y no siempre al abrigo de sus murallas, sino luchando en campo raso y á cuerpo descubierto.

Uxama fué repoblada por los romanos. Esta convicción se adquiere fijando la atención en los monumentos, inscripciones, medallas y demás objetos que entre sus actuales ruinas se encuentran.

Posteriormente la historia hace mérito de una segunda destrucción en tiempo de los godos, á los cuales Uxama resistió con todo el poder de su numerosa población.

Repoblada de nuevo, no ya en su primer asiento, sino en la falda Nord-Este, fué asolada diferentes veces por los moros y vuelta á reedificar por los cristianos, durante las gigantescas luchas de la reconquista.

Pero tan tremendas vicisitudes fueron alejando sus pobladores, y hoy, la esforzada compañera de Numancia y de Termancia; la amiga fiel de Sertorio; la que acompañada ó sola, más de una vez venció á las formidables legiones romanas humillando el orgullo de sus más esforzados generales; la que entre sus nobles ruinas deja tantas señales de pasada grandeza, está reducida á lo que la más miserable aldea, á doscientos vecinos escasamente, que habitan en antiquísimas y pobres viviendas.

Su nombre solo queda. Ese nombre que tantas glorias recuerda; que en lo religioso es el de la silla episcopal, como el de la catedral histórica de que depende y que es una de las más antiguas diócesis de España; que en lo civil es el adverbio que da importancia á la hoy bonita y rica villa de El Burgo, que á pocos pasos de Osma se levantó, y es el asiento de la catedral, del palacio episcopal, del seminario conciliar, del hospital y de cuanto de notable encierra la capital del obispado: nombre, en fin, destinado á que la villa de El Burgo lo ostente en su escudo cuando sus hijos tengan la actividad y la energía bastantes para llevar á efecto el interesante proyecto que ha de hacer de las dos poblaciones una, bajo la histórica denominación de ciudad de Osma.

La posición que Uxama ocupaba es de notable fortaleza. Se halla en el punto más elevado de un cerro, al que los naturales dan el nombre de castro. Su posición al Sur es formidable. Una roca granítica de gran elevación, perpendicular, como cortada á pico, impide el acceso, como si la naturaleza hubiera querido contribuir á su defensa. Las aguas de los ríos Duero y Avión, ya unidos, formando un lecho profundo, atraviesan aquella cortadura, á que los de Osma llaman Portuguí.

Al pié de aquella roca se descubren aun pequeños canales abiertos en ella, para dar paso á las aguas que iban á fertilizar la estensa vega que desde el estrecho empieza.

Difícil es fijar la época á que esas derivaciones del río pertenecen. Si se tiene en cuenta la importancia de la población celtibera, no cuesta trabajo creer que sus habitantes las hicieran, por más que la presencia de los árabes en esta ciudad y su esmerado afán por la horticultura, no hagan imposible que á ellos se debieran.

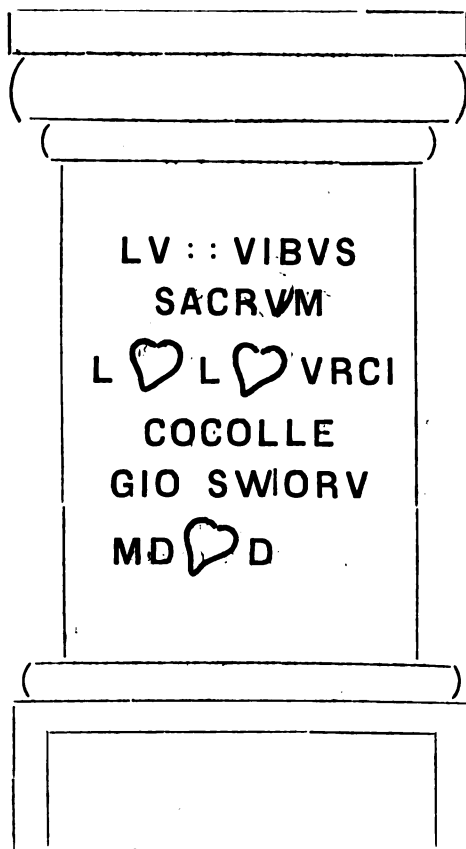
De todos modos, estas pequeñas canalizaciones, unidas á los muchos restos que esparcidos por todas las inmediaciones de Uxama, revelan la existencia de multitud de fábricas de diversos objetos, dan á conocer que las ruinas que para escribir el presente artículo he recorrido, pertenecen á un pueblo en el cual la grandeza como guerrero compitió con su importancia como fabril y agricultor.

La predilección que siempre he dedicado á esta clase de estudios, y las especiales circunstancias que en mí concurren, por los cargos de Correspondiente de la Academia de la Historia, y vice-presidente de la Comisión provincial de monumentos, unidas á las de haber dirigido algunas de las exploraciones hechas donde fué Numancia, y las investigaciones en otros des-

cubrimientos de que haré mencion, me colocan en situacion de apreciar cuál de las ruinas que este país encierra se presta mejor y ofrecería más positivos resultados.

Nada aventuro asegurando que ninguna como las de la célebre ciudad de Uxama. No obstante que reducido á cultivo gran parte del sitio que ocupó, hace siglos que aquellos restos vienen sufriendo constante destruccion, es indudable que los resultados compensarian con esceso los gastos que ocasionaran. Y, sobre todo, el descubrimiento de notables monumentos seria de grandísima importancia histórica. Sirva de prueba lo que la casualidad, no el estudio, está en todos tiempos, todos los días, haciendo salir á la superficie.

Entre otros de que Loperraez hace mérito, es una la piedra que copio á continuacion, que el mismo autor considera extraida de las ruinas de Uxama, y utilizada para pila de agua bendita en la ermita de San Roque en la moderna Osma.



Debo hacer lugar á la siguiente interesante esplicacion. que Loperraez dá de este monumento y de su inscripcion:

«Muratori, dice, publica esta inscripcion, pero varia mucho de como se halla, pues escribe
 »Lugovibus Sacrum, Loc. Purcico Collegio Suterum D D, dando el nombre de Luguves
 »por Dios de la gentilidad y desconocido. La copió de Donio, y éste solo cita que se la dió
 »N. Menetreyo. El estar algo corroidas las letras de la primera línea, hace dudar si dice Lu-
 »covibus ó Lucius Vibius, por poder estar la i de este nombre incluida entre la b y u, ó en
 »medio de esta, ligada con alguna de ellas; si es lo primero, se puede decir fué consagrada á
 »los Dioses de los bosques, bien conocidos por las memorias que nos ha dejado la gentilidad;
 »pero yo me inclino á lo segundo, atendiendo á las reglas gramaticales, y porque la familia

»Vibia sabemos que estuvo establecida en muchas partes de España. Renter, habla de esta inscripción citando otras. El P. Martín de Roa, pone una en Écija de Lucio Vivio Rustico: »él mismo cita entre otras á Lucio Vivio Rufo. El Urico está claro: pero si se tiene por la »ciudad de Urci, será por la dependencia ó relacion que pudo tener este colegio con el de »aquella ciudad, que segun Ptolomeo y Plinio debemos considerarla marítima y en los con- »fines de la España Tarraconense.»

En el año 1864 un labrador que se encontraba arando en el sitio que ocupó Uxama, tropezó con la reja en un objeto duro y resistente. Separó la tierra y lo sacó á la superficie. Era un trozo de columna, de figura de un prisma exagonal, de piedra comun del país, cubierta por todas sus caras de planchas de metal oxidado por la humedad, y que despues de limpias resultaron ser hermosas láminas de bronce.

Todas estas láminas estaban perfectamente unidas con estaño y cenidas al rededor por una orla formando lindas grecas de bajo relieve. En cada ángulo habia soldada una pequeña cabeza de toro, tambien de bronce y de medio relieve. En la cara principal habia una plancha con la inscripción siguiente,

MERCVRIO
AVG-SACRVM
POMPEIA-L-F
MODERATA
TESTAMENTO
PONI  IUSSIT

orlada al rededor con una de las grecas de que queda hecho mérito, y dos cabezas de toro en su parte superior.

Lástima es que éste precioso monumento no pudiera conservarse en toda su integridad. Desgraciadamente el labriego separó de la piedra todo el revestimiento de bronce, que redujo á fragmentos y vendió como metal.

El celoso Ayuntamiento de Osma adquirió la plancha principal, de la que he tomado la inscripción que dejo trascrita, y que colocada en un cuadro con esmerado cuidado conserva en su sala capitular, con dos de las cabezas de toro.

Un artículo muy razonado y erudito, publicado en el Boletín eclesiástico de este obispado de 20 de Marzo de 1864, dá la traduccion siguiente de esta inscripción.

»Pompeya Moderata, hija de Lucio, mandó en su testamento erigir este monumento consagrado al Augusto Mercurio.»

El corazón que se vé entre las palabras *Poni iussit*, era muy frecuente en memorias de esta clase. Demuestra que la obra se costeaba por especial afecto y reconocimiento singular.

Estas inscripciones vienen á desvanecer toda duda respecto á la repoblacion de Uxama por los romanos. El mismo *Boletín eclesiástico* se ocupa con toda escedicion de este hecho.

»Por esta inscripción, la de Pompeya Moderata, se confirma que la familia de Pompeyo se hallaba establecida tambien en Uxama, como se sabe por una piedra que hay en Segovia »con la inscripción á Gayo Pompeyo Mucrom, natural de Uxama: G. Pompeio Mucroni Uxamensi.

»Esta familia era de las principales de Clunia, como se prueba por las medallas allí acuñadas, y por muchas lápidas entre las cuales hay una sepulcral incrustada en la pared del »palacio episcopal de El Burgo de Osma, con inscripción puesta por Pompeya Justilia á su »hermano *Gayo Pompeyo Serano* y á su hijo *Lucio Celio Paterno*. Esta lápida no puede ser »otra que la mencionada y copiada mal por Loperraez, encontrada en 1774 al reparar las »redes de la ermita del Santo Cristo de Coruña del Conde, como dice el expresado autor en su »historia del Obispado de Osma.»

«El Lucio Pompeyo, que se espresa, padre de Pompeya Moderata, tal vez será uno de los que se refieren en una lápida sepulcral bajada del sitio de Clunia, por los años espresados á Peñalva de Castro.»

No es menos rico el sitio que describo en armas, monedas, anillos, camafeos, hermosos frescos, grandes piedras labradas con esmero, tejas planas de dos piés de ancho con ribetes de mas de tres dedos de alto en sus lados, otras circulares mas pequeñas que sin duda servian de cubiertas, ladrillos muy gruesos, basijas de barro etrusco muy finas y cubiertas de lindísimas labores; pavimentos de mosaico con primorosos dibujos en que llama la atencion la diversidad de colores, y en los que se ven grabadas, ya deidades gentílicas, ya otros asuntos fabulosos. Y por último, por las escórias y restos de fabricacion que se descubren, se conoce que los de Uxama estaban muy adelantados en las artes.

La casualidad siempre, no el estudio han puesto al descubierto estos objetos. Las monedas, los anillos y camafeos se encuentran por los labriegos al remover la tierra, ó por los pastores y gentes del país despues de un temporal de aguas y en las corrientes que forman los arrastres de los puntos mas elevados.

Muchas veces tambien es debido el descubrimiento, á un desmonte del terreno.

En el año 1857, al abrirse la carretera desde Soria á Valladolid, tuvieron lugar importantes descubrimientos en el trayecto de El Burgo y de Osma.

Un trabajador, cavando tierra para formar un terraplen, descubrió una basija, y por estar cubierta de barro creyó que no merecia atencion y la rompió. El autor del presente artículo, que se hallaba á corta distancia, no pudo evitar la instantánea destruccion de aquel objeto, que era una preciosa ánfora de la cual solo pudo remitir algunos fragmentos á la Academia de la Historia.

Poco mas adelante, en el descenso de una colina que concluye en el cáuce del molino llamado de Alarides, entre El Burgo y Osma, fueron descubiertos unos sepulcros que contenian ocho esqueletos humanos, colocados con separacion en sus respectivos nichos.

En uno de ellos habia vários fragmentos de bronce que debieron ser de evillas, una de ellas como de tres pulgadas en cuadro, con dibujos muy bien acabados y conservados, y otras dos con inscripciones de caracteres celtíberos, teniendo en el centro un hueco, como para llevar engastada alguna pieza cuadrada.

En los mismos sepulcros se encontraron varias bolitas de color lapiz-lázuli, compuestas al parecer de cristal y de una pasta resinosa amarilla semejante al ámbar, que puesta al fuego exhalaba una fragancia fuerte y muy agradable.

Del exámen de estos fragmentos adquirió el autor del presente artículo el convencimiento de que la evilla era la *Fíbula* que los romanos usaban unida al *Baltheund* ó cinturón militar, que solian adornar con aquellas bolitas que la supersticion calificaba de Talismanes contra el mal de ojo y malas influencias. El trascurso de los siglos, que habia respetado el metal de la evilla ó *Fíbula*, habia consumido completamente el cinturón ó *Baltheund*.

La inscripcion con caracteres celtíberos en las evillas, y la falta en los sepulcros de inscripciones á que los romanos eran tan aficionados, parecen ser contra indicacion respecto á que los restos humanos fueron de guerreros romanos. Pero la *Fíbula*, el *Baltheund*, los lapiz-lázuli, la esmerada construccion de los sepulcros, la cuidadosa colocacion y la orientacion de los cadáveres, y su situacion á la orilla de la via romana, que segun el itinerario de Antonino Augusto partiendo de Astúrica terminaba en César-Augusta, y recorria en la actual provincia de Soria, como puntos de estancia, las ciudades de Uxama, Volúce, Numancia y Angustóbriga, son circunstancias que resuelven la cuestion en favor de la opinion de que aquellos sepulcros son de la época romana.

A corta distancia de ellos, en el mismo año, y continuando el desmonte para la espresada carretera, fué encontrada una arca de piedra, y dentro de ella no escaso número de monedas antiguas de plata, bronce y cobre, celtíberas y romanas.

Por último, en el propio año, y con ocasion de arrancar piedras para la construccion de alcantarillas, fué descubierto parte de un edificio, que se hallaba cubierto de escombros, en donde fué Uxama. Ocupaba el extremo S. E. del perímetro de su muralla antigua.

Por la línea que señala la direccion de la muralla, debia quedar el edificio de que debia ser parte lo descubierto, al exterior de la plaza; si bien lo incluia un tambor de bastante estension.

El terreno en aquel punto está á una considerable elevacion, por la parte que ocupa la roca de granito de que antes hé hablado sobre el rio Ucero, descubriéndose desde aquella altura un horizonte despejadísimo á la parte del Sur, sobre un valle cubierto de gran vegetacion, poblado de viñedo, y atravesado por el expresado rio, distinguiéndose á no larga distancia el caudaloso Duero como limite de aquel lindo paisaje.

La pared descubierta era como de un metro de altura, formada de una argamasa de cal y piedra con rebestimiento de cal y yeso al exterior, de un espesor de dos pulgadas.

A distancia de cuatro metros próximamente corria, paralela á la anterior, otra pared: Su construccion de igual naturaleza que aquella, con la sola diferencia de no estar rebestida de piedra, lo que indicaba que la primera formaba el muro exterior del edificio.

Corria de N. á S., y aunque al tiempo del descubrimiento solo tenia unos ocho piés de altura, dejaba conocer que debió tener mayor elevacion.

Lo descubierto tenia ciento diez piés de largo. Principiaba formando un cuadro, que se prolongaba despues en línea recta hasta un tambor; continuaba otra recta de igual estension que la primera hasta otro cuadro, desde el que otra recta llegaba á otro tambor, con indicios de seguir guardando igual forma y proporciones.

Toda ella, sobre el revestimiento de cal y yeso estaba pintada de amarillo, con cenefas encarnadas, y líneas blancas, formadas con gran limpieza, siendo el color del zócalo casi negro adornado de flores.

Estas pinturas se hallaban en tal perfecto estado de conservacion cual si fueran recientes, á pesar de las injurias del tiempo y de haber estado envueltas en escombros durante tantos siglos.

Destruida la antigua Uxama, aun la vemos hacer importante papel bajo el nombre de Osma; en tiempo de los godos concurriendo sus obispos á los concilios Toledanos.

Conquistada por los árabes, el célebre poeta Abd-el-Raman sostiene el nombre de Vasana, su ciudad natal.

No fué solo el señorío del Condestable D. Alvaro de Luna el que dió importancia á Osma, si no igual derecho alegado por sus Reverendos Diocesanos entre ellos D. Pedro Montoya.

Es conocida con multitud de nombres. Hotzama por los celtas; Uxama por los romanos; Osoma por los godos; Vasana por los árabes; Osma con que hoy la nombramos, Vasama, Vasania, Uxuma, Uxamam, Auxéma.

Por último, Uxama Argele, para distinguirla de Uxama Barca ó Autrigonum, como nosotros distinguimos á Osma en la provincia de Soria, de Osma de Val de Govia en la provincia de Vizcaya.

Uxama, hoy bajo el nombre de Osma, es cabeza de distrito municipal, en el partido judicial de El Burgo, provincia de Soria y Audiencia de Búrgos. Gozaba de grandes fueros y privilegios. Ya no tiene importancia. Su destino es á confundirse con El Búrgo, haciendo de las dos una sola poblacion, para lo que tienen mucho adelantado, puesto que gran parte de su territorio particular es de propiedad de los vecinos de El Búrgo.

Carbonera de Frentes (Soria) 8 de Setiembre de 1874.

LORENZO AGUIRRE.

Correspondiente de la Academia de la Historia.

RESEÑAS, ACLARACIONES Y DOCUMENTOS NOTABLES

PERTENECIENTES A LA

HISTORIA DEL PRINCIPADO DE CATALUÑA.

MONGRONY, GOMBREN, MATAPLANA.

Mongrony, despues del año 715 (y no 815 , como por error se puso en el artículo precedente) fué el lugar de refugio de los cristianos del Principado, y vino á ser como la Covadonga catalana. Resguardada por el castillo, *castro Mocronio*, por otros que se construyeron en el valle, y por lo quebrado del terreno, podia vivir mucha gente en lo que resta de llano detrás de las crestadas rocas de S. Pedro ; pues en la parte de Monagals se hallan señales de muchos edificios, y de otros vários en la parte de Santou, los que han dado origen á una tradicion del país, de haber pertenecido á una ciudad. De esa multitud de edificios, excepto siete, no se halla mencion alguna en las escrituras de los siglos ix y x ; solo sí de *domibus dirutis* (1), lo que acredita su anterior existencia. Los rastros de muchos molinos harineros que se observan en las orillas del Mardás ó Riera de Gombren, innecesarios aun á ser la poblacion del término tres veces mas numerosa de lo que fué á últimos del siglo ix y ha sido hasta ahora, marcan tambien haber tenido que abastecer á mucha gente, antes de aquel tiempo. Los moros pisaron aquel país por la parte del valle en su irrupcion primera, pues destruyeron la capilla ú oratorio de la Virgen, que estaba junto á la fuente que hay bajo la ermita (2) ; mas no penetrarian en el castillo , ó por despreciarlo por inútil por no verse desde aquél hostilizados , ó por temor de alguna celada, porque, á penetrar en él, atendida su construccion, no lo hubieran abandonado fácilmente. Mongrony fué la residencia de Quintiliano ó Chintila , de quien habla Villanueva (3), el que gobernaba á los cristianos en el año 736 y les dirigia en sus correrias por el terreno limítrofe ocupado por el enemigo; y en Mongrony, con algunos sacerdotes y los restos del monacalismo, se conservaron las ciencias en la época de ignorancia que siguió á la irrupcion de los árabes. Algunos códices del célebre monasterio de Ripoll, los que en tiempo de su primer abad Daguino ascendian á cincuenta y cuatro (4), fueron escritos en Monagals, y de allí bajaron á Ripoll con dicho abad y sus monges , entre los años 875 y 877 , al monasterio que Wifredo el Velloso acababa de fundarles (5), como rastreó el citado Villanueva , aun que no lo pudo aclarar.

(1) Archivo de S. Juan de las Abadesas, escritura de reconocimiento y homenaje por los habitantes del término de Mongrony á Doña Emon, hija de Wifredo el Velloso, abadesa del monasterio de S. Juan y señora de Mongrony, en 20 de setiembre de 891.

(2) Arch. id. Manual de Mongrony, notas sobre el hallazgo de la Virgen.

(3) «Viaje literario.» tom. 8, carta 60, págs. 47 y 48, donde copio de un tabulario de años y eras antiguas: «Ab incarnatione autem Dñi Jhu Xpi. usque in presentem primum Quintilliani principis annum qui est Era LXX quarta» (falta la nota DCC) «sunt anni DCCXXXVI»: equivocándose Villanueva en decir que falta la DCC, pues en una copia, del siglo XI, de dicho tabulario, se lee todo lo mismo sin ponerse el centenar DCC, el que se halla al principio de aquella centuria, y sirve para toda ella, como está en las demás, marcando tambien el anni DCCXXXVI. Esta copia está al final del antiguo martirologio de S. Juan, en el que consta la existencia de este Quintiliano ó Chintila, «senioris de Mocrono, qui obiit anno DCLXXXVIII». Este Chintila dejó un hijo del mismo nombre, que con Salomon sacerdote de S. Pedro y Castetano, intervinieron en 801 en el hallazgo de la imagen de la Virgen de Mongrony, y con estos es nombrado en el decreto de Carlomagno, dado en Aquisgran en 2 abril de 812, como se vé en Marca, «Marca Hispanica.» Baluzio Capitulares, tom. 2, pág. 499 y siguientes; Romey, Historia de España, tom. 2, part. 2, cap. 10 y otros.

(4) Notas sobre los códices del archivo del monasterio de Ripoll, que el monje archivero D. Fr. Manuel de Vega dió en 1702 al canónigo de S. Juan, D. Jaime de Asprer.

(5) Que los monjes con su abad Daguino pasaron á Ripoll desde Monagals, se vé por una escritura de cambio de la casa y tierras de Monagals, hecha por dicho abad á Doña Emon abadesa de S. Juan, con otras tierras del manso Stámarfu de Ripoll vecinas á las

Los cristianos pudieron abandonar á Mongrony, despues que las tropas de Ludovico Pio hubieron conquistado gran parte del suelo catalan en 798; pero tuvieron que retornar á su antiguo amparo en 826, cuando la traicion de Aizon puso de nuevo á Ausona y su condado en poder de los moros (1), que lo ocuparon hasta su final expulsion por el inmortal Wifredo en 873 (2). Durante la primera época de su acogida en Mongrony, levantaron los fieles, en el interior del *magnum fortalitium*, la iglesia de S. Pedro, obra preciosa de estilo romano-bizantino del primer período, ó latino primario, toda de piedra labrada, sin adorno alguno en su exterior é interior y con su campanario de espadaña. Este templo, que mide 360 palmos de longitud con 96 de latitud, tiene su entrada en la parte de la Epístola, resguardada por una galería, *Galiéra*, (3) ó pórtico con tres arcos, en donde estaba antiguamente la pila bautismal y se sepultaban los sacerdotes y familias principales. De sus robustos muros arranca la bóveda de medio cañon seguido, sin columna alguna, ni moldura, ni línea siquiera que marque este arranque. El grande ábside con dos pequeños laterales fuera del presbiterio, uno de los cuales, el de la derecha, no existe desde 1668, le daban la forma de cruz latina. Este templo, ahora casi olvidado, sirvió de parroquia hasta el siglo xvii, y era servido por dos sacerdotes, párroco el uno, á los que ayudaban algunos ermitaños que vivian como solitarios en el monte, de los que los libros de óbitos de la Parroquia dan noticia hasta 1659. Durante la paz de que gozó la alta Cataluña, desde 798 á 726, se halló la imágen de la Virgen de Mongrony y se edificó su capilla. Los errores que escribieron el P. Camós, en su *Jardin de María del Principado de Cataluña*, y el P. Torrentó en su historia de esta Imágen, los que en nuestros dias ha publicado como á verdades, por falta de crítica indagacion, el Sr. Moreno Cebada, en sus glorias religiosas de España, motivan el hablar de dicha invencion, de la que nada se habria notado aquí. Los citados escritores, fiados en una inscripcion, que en 1627 se gravó en una lápida de la entonces arreglada fuente (inscripcion que el Sr. Moreno copió por epigrafe de su capítulo de la Virgen de Mongrony, y dice: *Assí trobaren á Nostra Senyora de Mongrony, anomenada de la llet, en esta font ab una campana, que trobaren dos toros y baquers de D. Galcerán de Pinós compte de Mataplana, en lo any 804:*) escribieron, que hallada así portentosamente, los vaqueros lo notificaron á dicho Galcerán de Pinós, quien la llevó á la capilla de San Juan, inmediata á su castillo, de la que desapareció la imágen, y hallada de nuevo en la fuente, se le edificó la capilla donde está ahora.

Si los citados escritores, en vez de fiarse en la inscripcion de aquella lápida grabada ochocientos veinte y tres años despues del hecho que refiere, hubiesen consultado los documentos antiguos del pais, habrian visto la falsedad de la inscripcion y descubiertó la verdad del hallazgo de la Sta. Imágen. Habrian visto que Mataplana jamás fué condado, sino baronía; que la familia de Pinós no obtuvo esta baronía hasta el año 1375, en el que, con escritura de 4 de abril, en poder de Ramon Sunyer notario de Mataplana habitante en la Poble de Lillet, la compró á D. Jaime Roger de Pallars, y en 23 de enero de 1376 la vendió al abad de S. Juan Ramon de Valmanya, con escritura en poder de Uguet Urtigues notario de Berga; que la capilla

que Wifredo había dado al monasterio del mismo Ripoll, en 4 febrero de 890, en la que, hablando de Monagals, dice el mismo abad: «*locum nostræ pristinæ habitationis.*» Lo mismo se ve por las notas del archivero Vega; y el mismo Villanueva, tomo citado, dice que los monjes vinieron á Ripoll de los montes de la parte de Lillet. Dicho Daguino en 888, segun un *Abbatológico* antiguo de Ripoll, hacia ya quince años que era abad, lo era en Monagals, y pasó á Ripoll probablemente á últimos de 875, ó á primeros del 876, pues el monasterio se edificaba todavia en el 75, si bien estaba hecha su dotacion; porque Wifredo en la de S. Juan expresa: «*Et in villa que nominant stamarie, quantum ibidem comparavimus de Eldesindo, exceptus illa insula que dedimus ad Sta. Maria monasterio.*»

(1) Anónimo contemporáneo de Ludovico Pio, en la vida de este rey; Bouquet, vida del mismo, tom. 6, pág. 95; Flores, España Sagrada, tomo 28, trat. 64, pág. 3; Romey y otros.

(2) «*Wifredus extitit comes qui expulsis agarenis qui tunc temporis colonos extiterant.*» Auto de la tercera dedicacion del templo del monasterio de Ripoll, hecha en 977: Marca Hisp. núm. 123, y arch. de S. Juan, Memorial de las noticias, pág. 5.

(3) Llamamos galería al pórtico que resguardaba la entrada al templo, llamado «*Gallera*» en latin y en catalan antiguo, ya por verlo á veces llamado galería, ya por convenirle mejor que el de «*Gallilea*,» que, ignoramos porque se lo dió Villanueva en su Viaje literario tom. 6, carta 48, pág. 97.

de S. Juan de Malaplana no fué construida hasta 1267 (1); que los Mataplanas ningun dominio tenían en los bailios de Mongrony, Camps y Pardinella; y que ese nombre Mataplana no empieza á sonar hasta mediados del siglo x, y aun con el Mata separado de Plana pues muchos de los individuos de dicha familia en el siglo xi usan solo el apellido de Mata (2).

Por si algun dja quisiese álguien publicar otra obra por el estilo de las sobredichas, ó reimprimir aquellas corregidas, sépase que en un pergamino del siglo xi, copia de otro del ix, y en unas notas del xiv sobre Mongrony (3) consta, que la imágen de la Virgen, que se describió en una de las notas del capítulo precedente, desde muy antiguo fue venerada en una capilla ú oratorio inmediato á la fuente, el que tenia un pequeño campanario con su *nola* (4); capilla que arruinaron los moros en su irrupcion en el pais. Como estos no se detuvieron allí, algunos cristianos, al salir de sus madrigueras ó escondites, recogieron la nola ó campana, la que colocaron en un nicho, como armario con su grosero marco de roble, que servia de camarín á la imágen, y lo cubrieron todo con las piedras de la derruida capilla, haciendo un monton que cubrieron con tierra para salvar la imágen de nuevas profanaciones. La hierba y zarzales crecieron sobre tales escombros, y por muerte de los ocultadores quedó ignorada la imágen, hasta que, en 804, los bueyes del manso Camps, al abrevarlos en la balsa que formaba la fuente, escarbando hicieron caer muchas piedras, dejando cubierta de ellas la balsa. Al reparar los boyeros el desperfecto, observaron una cavidad, dentro la que, al escudriñarla, hallaron imágen y campana, de lo que, admirados, dieron noticia á sus amos, y estos á Salomon sacerdote de S. Pedro quien, con Chintila y Castelano, bajó á recoger lo hallado, colocándolo en la iglesia de San Pedro, edificándola despues una pequeña capilla en una cueva formada en la mitad de la gran peña entre la fuente y la iglesia, lo que poco les costaria, porque pavimento y la mitad de la capilla y su bóveda lo formaba la peña viva. Esta capilla, que en 8 de octubre del año 834 consagró, lo mismo que la iglesia de S. Pedro, el obispo de Urgel Sisebuto (5), y que Wifredo el Velloso (que habia comprado el territorio á Sarracino, liberto de su anterior posesora D.^a Eilontia de dicho conde) dió con escritura de 27 de junio de 875 al monasterio de San Juan de las Abadesas, llamado entonces San Juan de Ripoll (6), poco ensanchada en 1650, permanece hoy dia como suspendida en la pendiente del elevado peñasco, semejando á un nido de águilas, y siendo la égida de los moradores de Gombren.

Gombren, al que algunos llaman equivocadamente Gonbreny, pequeña poblacion situada á la falda de Mongrony y márgen izquierda de la riera llamada Mardás, data su fundacion del siglo xiii, y trac su nombre de aquella parte del valle Gonzém y á veces Gonrén en escrituras del siglo xii y anteriores. La situacion del lugar, la mejor calidad de tierra, cercanía del agua, y mas fácil comunicacion con Ripoll y la Pobra de Lillet, movió entonces á los moradores del monte á pedir el poder levantar casas junto al manso Guitart, edificado de muy antiguo, concediósela la entónces señora de la baronia de Mataplana, D.^a Blanca de Urg, *Urgio*, con escri-

(1) Del primero de estos documentos hay copia auténtica en el archivo de S. Juan donde se hallan los originales de los otros dos.

(2) Arch. id. varios pergaminos. No se equivocaron los que hicieron á S. Juan de Mata originario de Mataplana, pues era hijo de Eufemio de Mata que pasó á Provenza con Ramon Berenguer IV, y se estableció en Falcon: este Eufemio, nacido en Rosellon, era hijo de Guillermo Poncio nacido en Mataplana, quien con su padre Bernardo Ugo, su madre Estefania, y sus hermanos Ugo Bernardo y Ponce, firmó en 27 setiembre de 1125 la escritura de entrega de otro hermano, Pedro Bernardo, para canónigo de San Juan, pergamino núm. 336 conservado en el arch. de S. Juan. Doña Blanca de Urg, al solicitar en 1266 el permiso del abad de San Juan D. Dalmacio de Minyana para edificar la capilla de Mataplana, bajo la advocacion de S. Juan Bautista, alegó el hacerlo en memoria de S. Juan de Mata, descendiente de aquella casa, muerto 53 años antes, bien que no canonizado aun.

(3) Arch. de S. Juan documentos de Mongrony. El edificarse junto á la fuente la capilla de una imágen, copia de la Isis fénice, co-celta prueba mas su antigüedad, pues los primeros predicadores evangélicos santificaban así los lugares venerados por los profesores del druidismo, entre los que se miraban las fuentes. Orsini Hist. de María tom. 2, libr. 18, pág. 18. Hist. ecles. de Breñaña introduccion y tom. 4: Leland Hist. de Irlanda y otros.

(4) Esta campana, que el autor vió en 1858, era de la forma de las primitivas, llamadas Nolas de la ciudad de Italia donde empezaron á usarse.

(5) Arch. de S. Juan códice. «Notas Interesantes», fol. 27. Arch. de la Pobra, legajo «Varios.»

(6) Arch. de S. Juan y en el real de la corona de Aragon núm. 3 col. de Wifredo.

tura de 30 abril de 1278 en poder del presbítero de San Pedro de Mongrony Guillermo, como notario del término (1). Dicha señora, á los suplicantes que iban á establecerse allí, y á cuantos en tal poblacion nacerian les dió libertad de todos los derechos que podía, exención de todos los malos usos, y propiedad de un pequeño bosque para leña comun, mediante un éasi nada de censo. Nótese esto, por la relacion que tiene, ó mejor dicho, por ser el origen de ciertos hechos sucesivos, madeja despues embrollada, mescolanza confusa de épocas, y leyenda bárbara é infamante, cual es la del *compte l' Arnau*, que si, en buen hora, se hubiese quedado solamente como á balada del montañés, no se habria de tratar de ella; pero que descendida á la prensa, como documento histórico, es necesario analizar y desentrañar.

El cronista barcelonés, Sr. Balaguer, tratando en su Historia de Cataluña (2) del estado de relajacion del clero y en particular de las monjas de San Juan de las Abadesas, pone á renglon seguido: «Cuenta la tradicion, entre otras cosas, que un noble del país, llamado el conde Arnaldo, penetraba todas las noches en el convento de San Juan por un camino subterráneo, dejando su caballo atado á un grueso anillo de hierro que se veia en el claustro. Dícese que la entrada de este subterráneo existia junto á la carretera, que vá de Puigcerdá á Ribas. Supone la misma tradicion, que el conde Arnaldo murió de mala muerte, y que su alma fué condenada á vagar por los alrededores del monasterio» y despues, en el apéndice vii, transcribe la balada, que cada uno compone á su manera, en la que se explica la aparicion del condenado conde á su *muller lleal y viudeta igual*, pidiéndola por sus hijas, criadas y mozos, y le encarga no haga ofrendas por él, y que cierre la mina que vá á San Juan. En otra obra suya (3) el Sr. Balaguer declara (¿cómo á balada ó recuerdo?) que su visitada de noche y su amada era Adalaisa, tercera abadesa de San Juan, y explica el suplicio infernal de ambos cómplices en la casa nocturna, devorados por los perros. Cita al Sr. Mila en su *Romancerillo catalan* y en sus *Observaciones sobre la poesia popular*, quien, contado, no como historia sino cuento del país, que el conde era dueño del manso Parnau de Campdevanol, lo de la escalera de Mongrony, por cada grada de la cual tuvo que dar una *mesura de civada* (y cuidado que esas gradas son 135), lo del cuadro de la iglesia de San Pedro y lo de la limosna de Ripoll por el conde, á la que no podia responderse *Dèu li pach*, dice despues que es esta una tradicion muy general y muy localizada. Extraño, aun, que quede en olvido lo del *gorch dels ban-yuts*, donde los demonios, en forma de machos cabrios, arrojaron al infeliz Arnaldo, lo de la *cresta del gall*, donde el demonio, en forma de gallo, evocaba en la media noche con su canto la aparicion del condenado y etc. etc. Todo esto, como á poesia antigua, y no mucho, para los literatos y como balada popular, ó como á cuento de cocina para espantar chiquillos y enternecer mujercillas, puede pasar, mas como á tradicion histórica, *abernuntio*, que dijo Sancho Panza; pues no es mas que una confusion y amalgama de épocas, de ideas y de hechos, peor que la de la torre de Babel, porque allí todos vivian en una época misma aunque hablaban diverso lenguaje, y aquí no. Y lo peor es, que de esa tradicion, mejor dicho de ese cuento fabuloso en su mayor parte, sale infamada la hija de los soberanos condes de Barcelona y zaherida la santidad del monacalismo.

Para los que ignoren quien era la Adalaisa abadesa de San Juan, nótese: que Adalaisa ó Adalaysis, llamada tambien Bonafilia, era hija del conde Sunyer, nieta del Velloso; que su comportamiento la mereció el dictado de *Bonafilia*, buena hija; que fué casada con su tio paterno Suniefredo conde de Urgel y fué madre de Armengol; que al quedar viuda, entró religiosa en San Juan de las Abadesas, donde vivieran sus tias paternas D.^a Emon la abadesa y

(1) Arch. de S. Juan, copia auténtica sacada por Bonifacio Ignacio Boix, not. pub. de Bagá.

(2) Tomo I, libro 3, cap. 14, pág. 347 y apéndice 7, pág. 392.

(3) Amcr á la Patria. Tradiciones, Cantos, Recuerdos, Baladas; pág. 157.

Dña Riquilda; que su hermano el conde Borrell II, con asistencia de Guadamiro obispo de Vich y Godmaro obispo de Gerona, y de varios nobles, la nombró abadesa de San Juan en 16 de agosto del año 950, siendo la tercera de las abadesas, *bonis moribus ornatam*, como declararon Borrell y los preladados; que su humildad y espíritu de recogimiento la hicieron renunciar su dignidad cuatro años despues, viviendo como simple religiosa, hasta que en 986 su mismo hermano el conde Borrell la nombró abadesa del monasterio de San Pedro de las Puéllas en Barcelona, para reemplazar á la madre Matruit presa por los moros en Mallorca, viviendo y muriendo en este último monasterio. Esta es Adalaisa, como consta por documentos auténticos del archivo de la corona de Aragon, del de San Juan, y del de San Pedro (1). Esta virtuosa señora, que vivió y murió en el siglo x, es la que bárbaramente se la hace cómplice, en el siglo xi, de un personaje que vivió y murió en el xiv ¡qué extravagancia!

¿El conde Arnaldo quién era? Las relaciones suyas, que se conservan en Gombren y Mongrony, dicen que era Arnaldo de Mataplana. Como jamás hubo ningun Arnaldo entre los señores del antiguo castillo de este nombre, á una hora al O. de Gombren (2), castillo que fué un dia alegre corte de trovadores y juglares, y ni Mataplana nunca fué condado, sino baronía: y por escrituras auténticas se sabe quienes fueron y como se llamaron todos los Mataplana desde mediados del siglo x, hasta que se refundieron con la familia de Pallars, hácese necesario bajar al siglo xiv, en el que se encuentra el primer Arnaldo de Mataplana, conde de Pallars, baron de Mataplana. Este es el primero y último *compte l' Arnau*, esposo de Elvira de Ferrandis y padre del Jaime Roger de Mataplana conde de Pallars que vendió la baronía á D. Pedro Galcerán de Pinós en 1375. Un odio popular revistió de terribles formas la muerte de este conde. D.^a Blanca de Urg, al conceder el permiso para la fundacion del pueblo de Gombren, como se dijo arriba, hizo largas donaciones á sus habitantes, las que fueron confirmadas por Ugo de Mataplana su nieto en 2 mayo de 1303, y por el hijo de este el primer Mataplana Pallars D. Raimundo Roger en 28 de junio de 1324 (3) en poder de Guillermo de Ginabret not. de Mataplana y de la Pobra de Lillet. D. Arnaldo, hijo del último, como ya no tenia tanto afecto á Gombren por haber nacido y vivir en Tremp capital de su condado, y además, necesitando recursos para ir, llamado por el rey D. Pedro IV de Aragon, á la isla de Cerdeña, como se vé por su testamento hecho en 15 de julio de 1353, ántes de partir exigió ciertos tributos á sus vasallos de Gombren, y se retuvo algunas de las exenciones hechas por su tatarabuela D.^a Blanca, lo que alteró en gran manera á los gombreneses, siempre celosos de sus libertades y reacios en sufragar nada al Señor territorial, como podria manifestarse con documentos hasta en tiempo de la guerra con Francia en el reinado de Carlos II. D. Arnaldo, el *compte l' Arnau*, siendo general de las tropas del rey, murió repentinamente en Iglesias en 27 agosto de 1355, y fué sepultado en su catedral (y no en Ripoll donde lo pone el nuevo reproductor de Villanueva y publicador de los trabajos del Sr. Mirapeix acerca del monasterio). Esta muerte fué revestida por los gombreneses con todos los horrores de la del réprobo, y calumnia, sobre calumnia, cayó sobre el conde difunto. D.^a Elvira su viuda, para calmarlos, con escritura del 1 de enero de 1257 hecha en poder de Ramon Sunyer notario de Mataplana y de la Pobra de Lillet les absolvió de los tributos impuestos por su esposo, y con otra de 30 de abril en poder del mismo notario les confirmó todas las exenciones concedidas por doña Blanca; pero el odio de los testarudos vasallos duró todavía, de lo que airado su hijo D. Jaime, vendió á Pedro Galcerán de Pinós la baronía de Mataplana con escritura de 4 de abril de

(1) Véanse Bofarull, «Condes de Barcelona vindicados», y al autor en su «San Juan de las Abadesas y su mayor gloria el Santísimo Misterio.»

(2) Arch. de San Juan en muchos pergaminos, y en el antiguo Necrológio, donde constan los óbitos de los Mataplanas, á los que se les celebraba Aniversario como á hermanos de la congregacion ó canónica.

(3) De todas estas escrituras y de las que se citan despues, existen copias auténticas en el arch. de San Juan.

1375, en poder del mismo notario Sunyer, acabando así los Mataplanas en Gombren y alrededores.

Véase la falsedad y el embrollo del Compte Arnau y Adalaisa, las épocas diversas de la existencia de ambos, y el origen del odio del país al expresado Conde; odio tradicional que amalgamó con los siglos á D.^a Blanca con Arnaldo, haciendo *viudeta y muller lleal* de Arnaldo á su tatarabuela, y reunió en uno los vários cuentos de diversos personajes, ficticios los mas, de otras partes de Cataluña. La balada, aunque se ignora su autor, es de últimos del siglo xvi (1). Los cuadros de S. Pedro, que representan, segun el vulgo, como los demonios se llevan al Conde y el suplicio de éste y de la abadesa, fueron pintados en 1583 por Armador Seguer de Olot, costeados por Bartolomé Bertran, Rector de la iglesia de Mongrony (2), y lo que representan es la caída de Simon Mago y el martirio de la crucifixion de S. Pedro.

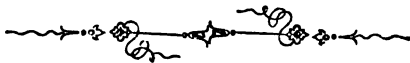
El llamado retrato del condenado conde, que está bajo aquellos, representa al apóstol San Pablo; su manto de color de minio es para la gente menuda, que antes lo escupía, el fuego que le rodea. La mina ó camino subterráneo que debería tener unas cuatro horas de largo con mucha altura para pasar por ella un hombre montado á caballo, la argolla del claustro del monasterio, y etc. etc. nadie las vió, ni las ha visto jamás. Cierto es que tal tradicion ó embrollo lo cuenta toda la montaña, que de allá la tomaron cuantos de ello han escrito; pero esto como mera balada, pues como historia solo debe admitirse lo que conste formalmente *cántin papers y méntin barbas*.

PABLO PARASSOLS Pí, Phro.

Correspondiente de la Academia de la Historia.

(1) Notas de D. Fr. Manuel de la Vega, monje archivero de Ripoll, y de D. Pablo Ignacio de Dalmases y Rós, cronista de Cataluña, enviadas al canónigo Dr. Jaime de Asprér; arch. de San Juan.

(2) Documentos del arch. parroquial de Gombren.





LIT. VIDAL, OLMO, 29.

Estatua recién hallada en Barcelona.

CEMENTERIOS ROMANOS Y HEBRAICOS DE MONJUICH DE BARCELONA.

Hace algunos dias, con motivo de visitar algunas lápidas hebráicas que se encuentran en la falda de Monjuich y que, dicho sea de paso, mejor estuvieran en alguno de los Museos de esta capital, tuvimos ocasion de notar la existencia de sepulturas romanas, puestas al descubierto en los desmontes practicados para las obras del puerto.

Forman estas sepulturas cuatro pares de *tégulas*, apoyadas entre sí por uno de sus lados formando un vacío encima del cadáver, el cual queda preservado mejor por los *imbres* que cubren el lomo ó arista resultante de la posición de las *tégulas* antedichas.

Por las noticias que adquirimos de alguno de los trabajadores, resulta, que el número de sepulturas iguales á las descritas, allí encontradas es muy considerable y que los romanos tuvieron un verdadero cementerio ó *necrópolis* en la falda de Monjuich que se extiende desde un poco encima de la casa llamada Vista-Alegre hasta el mar; pues así nos lo confirma nuestro particular amigo D. Francisco Martorell y Peña que ya en 1861, poco ántes de comenzar por aquel lado las obras del puerto, recogió entre la carretera de casa Antunez y el mar, dejado á la derecha el camino que conduce al Castillo, varias *tégulas* y restos humanos de sepulturas de igual clase, que allí se encontraron junto á otros enterramientos sencillos.

Creemos útil hacer constar la existencia de estas sepulturas, que están á punto de desaparecer por completo, tanto por lo que pueda convenir este dato á los que se dedican á los estudios históricos, como para evitar que se pierdan los objetos arqueológicos que en ellos hayan podido existir, mayormente cuando el completo silencio observado hasta ahora respecto de ellas, ha sido causa quizás de que se hayan perdido restos dignos de conservación.

Antes de concluir haremos notar la coincidencia de haberse hallado sepulturas y enterramientos en las calles de *Monjuich del Obispo* y *Monjuich de San Pedro*, de esta ciudad, al edificarse en ellas nuevas construcciones, y de encontrarse en la montaña de Monjuich, el *Mons Jovis* que Pomponio Mela sitúa junto al Llobregat, y el *Mons Judaicus* de la Edad Media, sepulturas, ó mejor cementerios romanos y hebráicos. (1).

J. B.

CRÓNICA GENERAL.

No podemos dar cabida en este número á las reseñas de las Academias francesas por haberse ausentado accidentalmente de París, nuestro ilustrado amigo, que ha querido ocultar su conocido nombre con las iniciales P. W.

*
**

En Glasgow van á elevar una estatua al célebre geógrafo y conocido Dr. Livingstone.

*
**

Uno de los capítulos de la obra que G. Gabrieli acaba de publicar en Italia, *Il Palazzo comunale di Ascoli Piceno e le sue raccolte* contiene la descripción de los objetos del Museo de Ascoli, dando entre otras cosas la reproducción de muchas puntas de flechas, de piedras y dibujos de balas de plomo fundidas, con las inscripciones: ITAL.—FERI.—POMP.—FERI. PICAM.—LEG. XI—LEG XV—ROME. Para este punto arqueológico se ha también ocupado hace poco la Academia de inscripciones y bellas

(1) Del encuentro de estas sepulturas la Redacción de la Revista Histórica Latina ha comunicado una sucinta relación á la Academia de la Historia. (N. de la R.)

letras de Paris. (Véase el número segundo de esta R.)

Una de las antiguas ciudades de Palestina, cuya situación no había podido fijarse, ha sido explicada hoy día por Mr. Clermont Ganueau, descubriendo en la llanura entre Jaffa y Jerusalem, dos inscripciones, casi del todo iguales, compuestas de dos palabras hebreas, *Talsum Gezer*, esto es, la frontera de Gezer, y de una palabra griega a lo que parece puesta posteriormente. Gezer era una de las ciudades reales de Canaan, y figura en varias épocas de la historia antigua.

Ya se ha traducido en Inglaterra la obra que antes de publicarse está llamando la atención, sobre Miguel Angel, debida a la pluma de Aurelio Gotti, con motivo de un centenario que ha de celebrarse, como en otro número de esta Revista anunciamos. Parece que también en Alemania un profesor de la Universidad de Berlin ha pedido el derecho de traducirla en su idioma.

Por la sociedad arqueológica de Beziers, se trata de dar a conocer en su próximo boletín que publica, algunas inscripciones hebreas sepulcrales descubiertas en aquella villa. Esto dice la recomendable Revista *Les Chroniques de Languedoc*; también anuncia varias importantes obras en prensa, entre las cuales una de M. Paul Meyer, *éditions de la Chanson de la Croisade d'Albigois* por la sociedad de la historia de Francia, y varias otras.

La América, diario de Bogotá, publica una carta de don Joaquín Alvez de Costa, en la que se asegura que sus domésticos, trabajando en la plantación de Porto-Alto, distrito de Paraita, en el Perú, han descubierto una piedra monumental, erigida por una pequeña colonia de fenicios, que llegaron allí de su país nativo en el año 9.º ó 10.º del reinado de Hiram, monarca contemporáneo de Salomón y que floreció casi diez centurias antes de la Era Cristiana. El monolito tiene una inscripción de ocho líneas, escritas en caracteres fenicios claros, sin puntuación ni ninguna separación visible de las palabras. Aquella ha sido imperfectamente descifrada, pero bastante se ha hecho para enseñar que algunos canaanitas abandonaron el puerto de Azionhaber (Boy-Akaba) y navegaron hacia la costa de Egipto por doce meses, pero que fueron

desviados de su camino por las corrientes y arrojados eventualmente al actual sitio de Guayaquil, en el Perú. La piedra lleva los nombres de aquellos desgraciados viajeros, hombres y mujeres, y probablemente ulteriores investigaciones arrojarán más luz sobre los recuerdos que han dejado.

M. de Puymaigre se ha ocupado con gran elogio en el último número de la Revista bibliográfica de Paris *Polibiblion* de la importante obra, que recientemente ha publicado el Sr. Milá y Fontanals *De la poesía heroico-popular castellana*.

Hemos visitado la exposición de Bellas Artes de Barcelona, donde figuran en la primera sala unos dibujos del ex-convento del Carmen, que se está derribando, debidos al Sr. Albi: en la pintura, excepto un buen cuadro del Sr. Mercader, otro del señor Galofre, y los estudios de los Sres. Rigalt, Gomez, Urgell, Benavent y dos cuadros del joven Sr. Jenovart, y pocos más, es humilde lo exhibido, no habiendo ni un solo cuadro histórico que nos dé motivo para entretenernos en su crítica.

Latinos y Germanos es el título de un artículo que publica nuestro amigo el conocido escritor D. Francisco M.º Tubino, en el primer número de la excelente *Revista de Andalucía* que hemos recibido. En dicho artículo se hace como un parangón entre la raza germana y la latina, bajo el carácter político. El segundo número es también notable por los escritores que en él figuran.

El número primero de Octubre de la grande *Revue des questions historiques* contiene varios extensos artículos y un completo boletín bibliográfico. Entre los primeros es recomendable un estudio sobre la monarquía francesa y derecho popular, según los escritores de la edad media; otro sobre la ancianidad del hombre, refiriéndose a las principales obras publicadas sobre este asunto, y sobre todo interesa un artículo de Smétd, que analiza las principales obras que tratan de la cruzada contra la herejía de los albigenses.

Ha salido ya a luz la série quinta de la *Histoire illustrée des beaux-arts* de M. René Menard, conteniendo la continuación de la Iconografía cristiana, distinguiéndose entre los 24 grabados que acompañan el

testo, las Sibilas de Rafael, muchas cate-
drales y principalmente la admirable puer-
ta de la Torre en la Alhambra de Granada.

Un busto de bronce muy curioso, dice
un periódico francés, que se ha descubierto
por un labrador en las cercanías de Di-
goin á orillas del Loira, parece ser de un
emperador romano; va coronado de laurel;
junto á él se han hallado medallas de plata,
una urna funeraria, una espada y un collar
de metal.

Histoire de France tintamarresque. Una
obra histórica extravagante con este título
se está publicando en París. En ella se ha-
ce una apología de la época del terror, ilus-
trada con una lámina que representa una
máquina horrible, que se explica con el
nombre de una guillotina movida por el
vapor.

El famoso historiador César Cantú, ha
publicado en Milan una importante obra
para la historia de Italia, en tres grandes
volúmenes con el título de *Italiani illustri
ritratti*. Esta obra consta de las biografías
de los poetas, prosistas, literatos, historia-
dores, científicos, trovadores, guerreros,
viajeros, inventores italianos, etc., escritas
con una rigidez de verdad que la hace
mas apreciable.

*Une nouvelle science auxiliaire de l'his-
toire, la sigillographie ou science des sceaux.*
Esté es el tema que eruditamente ha desar-
rollado un académico francés, en la *Revue
de deux Mondes*, ocupándose de la impor-
tancia del estudio de los sellos de otras
épocas.

Vita di san Vincenzo Ferrari. Se ha dado
á luz en Italia, formando un volúmen de 320
páginas; narrando los principales hechos
del célebre predicador valenciano.

Paphos, ses monastères et fête de Venus,
bajo el carácter de recuerdos de una escur-
sion arqueológica, sigue publicándose este
estudio en la *Revue Britanique* de Octubre.

En la sección de Variedades de la *Revista
de Archivos, Bibliotecas y Museos*, se publi-
ca una curiosa *Carta de Juan II*, y conti-
núa la relacion de *La entrada del conde de*

Lemos en Roma, siendo no menos intere-
santes las demás materias del propio nú-
mero.

La ciudad de Nimes ha determinado le-
vantar una estatua á M. Guizot.

Los descubrimientos en las escavaciones
de Roma, prestan cada dia mayor interés á
la arqueología, á mas de las que hemos
anunciado en números anteriores se ha
encontrado tambien un busto muy bello y
en buen estado de conservacion de la em-
peratriz Plotine, esposa de Trajano: una es-
cultura representando á Júpiter: unas es-
culturas mas antiguas pertenecientes, sin
duda, á los etruscos.

Por 20,000 francos, el gobierno italiano
ha comprado sesenta fragmentos de mosái-
co encontrados hace algun tiempo, en Bas-
sano, á diez y siete millas de Roma: van á
ser expuestos en el museo del Palatino,
donde podrá verse la importancia que tiene
para la historia de la pintura y la iconogra-
fia. Representa las cuatro estaciones del
circo, *statio circensis*, esto es, unos grupos
de carros; los caballos se presentan anima-
dos encabritándose. La actitud de los co-
cheros es digna de atencion, dando una
idea bastante exacta de los espectáculos del
circo; su traje consiste en una especie de
sombrero con una pluma sobre la oreja, el
cuerpo y parte de piernas está cubierto de
una túnica con machas cortas de otra tinta,
sujeta por unos cordones que se cruzan so-
bre el pecho; la parte anterior de las pier-
nas es la que está cubierta, mas no la pos-
terior; los piés labrados de columnos muy
abiertos y sin tacon. La espresion de las
testas tiene esta rigidez, esta materialidad
que con frecuencia se observa en tales pro-
fesiones, el cuerpo nervudo y grueso como
el de los gladiadores.

Obran en nuestro poder los primenos nú-
meros de la *Revista artístico-literaria*, reco-
mendable publicacion que vé la luz en Se-
villa, bajo la direccion de Don Eusebio An-
glora. Entre sus notables artículos, inserta
un *Discurso sobre la primera época de la do-
minacion musulmana en España*, por un
académico de la de profesores de Filosofia
y Letras de Sevilla.

El premio de 500 francos en los Juegos

florales de Tolosa, se ofrece, para 1875, al mejor discurso sobre Goudelin y Jasmin.

La comision del municipio de Roma, ha desenterrado en el monte Esquilino cierto número de estatuas que se refieren al culto de Júpiter, encontrándose varias inscripciones, al parecer votos hechos por marineros de la flota romana de Mesina, y en el mismo terreno han sido muchos los sepulcros

etruscos, urnas y sarcófagos de otras épocas que se descubren.

En la antigua villa de Palombaro se ha hallado una testa de Vénus en buen estado de conservacion, un Mercurio con su caduceo y varios vasos de bronce.

También en Ripetta, antiguo puerto del Tiber, se descubrieron restos de una columna de alabastro jaspeado y un sarcófago con relieves é inscripciones. F.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Aljubarrota Do Pinheiro Chagas. Lisboa. 1874. — Un vol. de 300 pág.

La Biblioteca que en Lisboa edita el S. Chagas con el título la *Educação popular*, se ha aumentado recientemente con un nuevo volumen que comprende una narracion de la batalla de Aljubarrota. Por ser portugués su autor y el haber sido adverso este hecho de armas para el ejército español, debe leerse con alguna prevencion y tener á la vista el excelente trabajo que no hace mucho tiempo escribió el general D. Crispin Sandoval sobre dicha batalla, por ser un relato imparcial y documentado.

Histoire de Colbert et de son administration par M. Pierre Clement.—Paris. Didier 1874—2 vol. in 8.º

La *Histoire de Colbert* que el literato francés Clement escribió hace algun tiempo, se ha publicado formando dos volúmenes. El primero contiene la biografia de aquel célebre ministro con la historia de su familia, seguido de un estudio sobre las reformas financieras, operaciones rentísticas que durante su administracion llevó á cabo. El segundo volumen abraza las reformas que hizo en los códigos, expone con datos auténticos, la proteccion que dispensó Colbert á las letras, artes, ciencias y agricultura.

Les tribuns et les révolutions en Italie, par M. J. Zeller.—Paris, Librairie académique.—1874 in 18.º

Con este título M. Zeller, miembro del Instituto de Francia ha reunido cinco de los episodios mas dramáticos de la historia de Italia, á los cuales designa á la vez con el nombre de los personajes más célebres que han figurado en ellos, y el carácter propio de cada movimiento revolucionario. El primer volumen comprende los capítulos siguientes: I. *Jean de Procida, ou les Vêpres Siciliennes; révolution nationale*; II. *Arnaud de Brescia: révolution mystique*; III. *Rienzi: révolution clasique*; IV. *Mubel de Lando: révolution sociale*; y V. *Mazaniello: revolutione populaire*.

Geschichte des römischen Kaiserrächs unter der Regierung des Nero. (Historia del Imperio romano bajo el gobierno de Neron), por von Hermann Schiller. Berlin, Weidmannsche Buchhandlung, 1872.—In 8.º de VIII—720 pág.

Esta obra comienza con la narracion del progreso del régimen imperial romano hasta Neron,

sigue despues ocupándose de su juventud, elevacion al sôllo, relacion de los acontecimientos comprendidos en su reinado desde 13 de Octubre de 54 á 9 de junio de 68. La mayor parte del libro está dedicada por Schiller al estudio de las instituciones políticas, estado de las diversas clases de la sociedad, de la religion, filosofía, de la literatura, artes y en fin, de todo lo que puede contribuir á presentar un cuadro completo de un periodo de la historia. La obra de que nos ocupamos es muy notable y digna de ser consultada para conocer el reinado de Neron, que hasta la publicacion de la obra citada permanecia envuelta en alguna oscuridad y no estaban esclarecidos algunos de sus hechos.

Bibliographie méthodique et raisonnée des Beaux-Arts, par Ernest Vinet. Paris, Fermin Didot, 1874—in 8—IX—144 pág.

El primer cuaderno de esta obra se ha publicado recientemente y por su contenido es interesante á los artistas y bibliógrafos. M. Vinet ha adoptado en esta obra una clasificacion metódica dividiendo las artes en dos grandes agrupaciones: *Estudios generales* y *Estudios parciales* y como su intento es publicar una bibliografia razonada, además del título expone el mérito de las obras, y hace un análisis detenido.

El cuaderno citado contiene: Estética (n.º 1 á 144); el arte y el paganismo (156—173); el arte y el cristianismo (174—298); el arte y la sociedad y el arte satírico (299—344); proteccion á las academias, escuelas, corporaciones, (345—467); el arte oficial en diversos países (468—820); el arte y la literatura (821—834); símbolos, emblemas y divisas (835—885); danzas de muertos (886—913); exposiciones de bellas artes, criticos (914—1082); artículos de periódicos (1013—1125) poemas sobre las bellas artes (1126—1152); diccionarios y enciclopédias (1153—1178); misceláneas (1179—1213) y bibliografia (1214—1223).

Esta obra apesar de su mérito tiene algunos errores notables, omisiones de no poco interés, equivocaciones en los títulos de obras extranjeras, y su impresion desdice de una obra bibliográfica.

Nomenclator de los puertas, calles y plazas de Valencia—por D. Manuel Carbonera—Valencia 1874.

Con este modesto título se ha publicado una curiosa obra que contiene noticias de las antigüedades y recuerdos históricos de Valencia.

M.

REVISTA HISTÓRICA LATINA.

LA CORTE DE ESPAÑA EN EL REINADO DE CARLOS II.

(1668 — 1680)

III.

Mientras tanto se hacia necesario casar á Carlos II, y no era esto por cierto tarea muy fácil. La paz de Nimega, que habia costado á España el Franco-Condado y la mitad de Flandes, no podia servir para estrechar las relaciones con Francia, mayormente cuando el deseo de -uoc quistas que devoraba á Luis XIV aumentaba todos los dias. Con todo, se reanudaron las relaciones diplomáticas entre ambos paises, y la guerra promovida á pretesto de un casamiento podia muy bien concluir con otro. D. Juan, llevado por su odio hácia la Austríaca, dirigió inopinadamente sus simpatías en favor de la Francia. El casamiento de Luis con Maria-Teresa, tan fecundo en desastrosas consecuencias, era sin embargo una leccion muy reciente ; los intereses de ambos pueblos eran demasiado encontrados, para poder ser en ellos estable una alianza, y durante dos siglos la historia habla mas amenudo de guerra que de paz entre las dos coronas.

Mademoiselle, la hija mayor del duque de Orleans y de Enriqueta de Inglaterra, ocupaba un lugar distinguido en la brillante corte de Versailles. Ya, durante la negociacion de Nimega, el príncipe de Orange, habia propuesto casar á *Mademoiselle* con el rey de España, restituyendo á este como á dote llevado por su mujer, las plazas que la Francia le habia arrebatado; pero sea que este plan no estuviese suficientemente madurado, el caso es que fué entonces relegado al olvido ; solo despues de la paz de Nimega (1678), volvióse de comun acuerdo de las partes á hablarse sériamente de él. Y cosa rara ! la union de un monarca español con la sobrina de su mas cruel enemigo fué muy pronto popular en ambos lados de los Pirineos, sobre todo en España, gracias al recuerdo de la primera esposa de Felipe IV, Isabel de Francia, vivo aun en todos los corazones. La primera era jóven, linda, espiritual y el verdadero retrato de su madre, de la cual tenia todas las gracias y á quien no era difícil aventajar en virtudes. En cuanto al rey, un retrato de su futura esposa bastó para trastornar su débil cabeza. España se admiró de ver patrocinada por D. Juan una union en lo cual todo lo arriesgaba sin probabilidad de salir ganancioso, en cosa alguna. Sus enemigos afectaron creer habia en ello un odioso cálculo de enervar, por medio de un casamiento precoz, la ya raquitica constitucion del monarca y apresurar su fin, único medio que podria abrir á su hermano el camino del trono.

El solo obstáculo de esta alianza, deseada por ambos paises, era la aversion instintiva de Carlos II, hácia un sexo, que no habia conocido sino por una madre déspota y por las dueñas y grufonas que atormentaron su doliente infancia. Así es, que, por una de esas impresiones que una vez sentidas no se borran jamás, tenia un odio mortal á la bella mitad del género humano. Ninguna mujer podia obtener de él ninguna audiencia ; si una persona de este sexo le aguardaba á su paso y no podia evitarlo, tomaba el memorial de sus manos sin honrar á la solicitante con una palabra, ni siquiera con una de sus miradas. Empero, las relaciones que le hicieron algunos caballeros españoles, que habian visitado la corte de Francia,

bastaron para cambiar el ánimo del joven monarca; el cual seducido, fascinado, concedió gracia á un sexo que odiaba, en favor de aquella escepcion que todo lo hacia perdonar. Desde aquel momento llevó Carlos II suspendido de su cuello cual precioso amuleto el retrato de *Mademoiselle* y España hubiera podido creer en un sortilegio, si no hubiese ella misma estado hechizada como su rey!

En cambio, al otro lado de los Pirineos se miraban las cosas con mas sangre fria; sin embargo, siendo de especial interés para la Francia unirse á España para encontrar de esta manera la ratificación de sus conquistas, no debia ocurrir ningun sério obstáculo. Balbaces, el mediador español de Nimega, se trasladó á París con gran pompa para solicitar la mano de la Princesa. Luis, que tenia sus proyectos acerca del porvenir, no hizo esperar su consentimiento; empero, el obstáculo sobrevino por el lado de que naturalmente debia aguardarse; esto es, de *Mademoiselle*. Su carácter vivo y jugueton le hacia mirar con horror mezclado de espanto el marido que se le destinaba y la corte en que debia vivir. Pero con un monarca como Luis toda resistencia era imposible; vanamente la joven princesa, victima inmolada á esta implacable deidad que se ha dado en llamar *Razon de Estado*, imploró de hinojos á su Tio suplicándole no sacrificase su juventud. Luis habia hecho de los matrimonios de su raza uno de los resortes de su politica, conveniale un representante de los intereses de Francia en la corte de España y aun en la misma cámara de su rey. ; Lágrimas, ruegos, súplicas, todo fué inútil: Luis lo habia mandado y era necesario obedecer, y en 30 de Agosto fué firmado el contrato con gran alegría de dos paises, de dos reyes, de todo el mundo en fin menos de la desgraciada prometida!

Don Juan, contra lo que era de presumir, parecia tener el mas vivo interés por esta desgraciada union. Para contentar la amorosa impaciencia del prometido, se vió obligado á montar la casa de la futura reina aun antes de la firma del contrato. Puede juzgarse del tacto de don Juan conociendo la persona que puso al frente de la casa real: la duquesa viuda de Terranova por cuyas venas se mezclaba la sangre de Hernán-Cortés con la de los reyes de Aragon. Las memorias de aquel tiempo nos la describen á la edad de 70 años, alta, seca, de cara arrugada con ojos duros y penetrantes, un verdadero espantajo, propio para que la futura reina tomase horror á la corte y etiqueta. Todo Madrid sabia que aquella hizo asesinar á su primo D. Carlos de Aragon, por haber osado disputarla el ducado de Terranova, herencia de su familia; que se marchó al destierro, no por las leyes, que no alcanzaban en España á los culpables de su alcurnia, empero sí por la opinion, cuyos decretos reemplazan alguna vez á los de la Ley. Tal era la mujer que D. Juan encargó de hacer los honores del palacio real á una reina joven, viva, amante del placer, y que despues de haber respirado hasta entonces la libre y alegre atmósfera de la corte de Francia, iba á pasar bajo el yugo de la implacable etiqueta de la corte de España, personificada en esta dueña sin piedad! En fin, D. Juan pobló la casa de la futura reina de semejantes hechuras, en las que creia la benevolencia para siempre asegurada al autor de su matrimonio y artífice de su fortuna.

El hombre propone y Dios dispone! El real bastardo no pudo ver á la reina que dió á la España, murió antes de su llegada.

Jamás dos soles se elevan á la vez en un mismo horizonte, y el gran suceso del dia fué bien pronto la llegada de la joven reina. En aquel siglo de pompas y galas que inició Versalles, la España, apesar de su ruina no podia quedar en zaga á la Francia y una boda real debia costar casi tanto como una guerra! Por una casual fortuna las galeras de las Indias acababan de conducir 30 millones. Nunca Pactolo afluyó mas á propósito en las cajas del Tesoro. La España al presente podia gallardearse aun delante su nueva reina.

El casamiento se celebró por procura en Fontainebleau. El príncipe de Conti ocupó el lugar del esposo ausente, y Maria Luisa despues de su viaje triunfal al través de toda la Francia alcanzó la frontera en donde el marqués de Astorga y la duquesa de Terranova habian salido á su en-

cuentro. La entrega de la desposada tuvo lugar en la isla de los Faisanes, teatro habitual de estos casamientos. En territorio de Francia, Maria Luisa estuvo bajo la custodia del duque de Harcourt. Este depuso su cargo en manos de la formidable dueña que la reina en adelante debía encontrar por todas partes entre ella y su esposo. Se comprenderá las impresiones de esta vivaz y joven princesa, acostumbrada á la libertad galante de las costumbres de la corte de Francia, viendo cada una de sus acciones y palabras sometidas á una minuciosa crítica y á una etiqueta sin piedad. Un solo hecho pinta al vivo á la España. Los dos primeros personajes que se relacionaron con la reina, fueron una dueña y un fraile, un italiano el padre Vintimiglia, desterrado de su país, y que, hechura de D. Juan, tuvo la maña de introducir en aquella alma sin desconfianza, prevenciones en contra de su suegra, que jamás pudo olvidar.

Llorando, como si descendiera viva á la tumba y cual otra Maria Stuart, dejó la Francia, vuelta la mirada hacia la patria querida, en donde siempre habia vivido libre y dichosa, y á lo que no debía volver mas. Pasó la noche en Irun, primera poblacion española, en donde la sirvieron una pobre y triste cena, en vez de los alegres festines con que la obsequiaron por todo el tránsito de su viaje, en donde Francia entera parecia invitarla para que se sentara con ella en la mesa. La reina hablaba apenas algunas palabras españolas; las nobles damas que la rodeaban encontraban á menos aprender una lengua extranjera, y puede presumirse lo que serian las conversaciones, con el ojo de Medusa de la vieja duquesa, siempre pegada á su cautiva, espiando cada uno de sus actos para impedirlos y criticarlos. El embajador francés se juntó á la reina en Briviesca y le dió algunas buenas advertencias que, ya prevenida contra él, se guardó muy bien de acoger. La habló de la viva y tierna afeccion que el rey, sin conocerla sentia por ella, y la indujo á que le correspondiese, lo que hacia que los primeros dias fuesen sus pasos por el nuevo suelo mas faciles y seguros. Tambien la amonestó por otra parte se uniese por interés y amistad con la reina madre, que solo deseaba la felicidad de su hijo, la que estimaria en mucho á la joven desposada el encargo de tal tarea. Pero la sospecha se apoderó de ella para siempre, y los sábios consejos del embajador que la habrian ahorrado muchísimos errores no fueron escuchados, siguiendo en cambio los que le dió el monje.

El rey por su parte, se adelantó hasta Burgos á su futura, cuyo viaje se verificaba con lentitud puramente española, retardandolo tan pronto las lluvias y mal tiempo, como las fiestas y corridas de toros, única diversion que disfrutó en España. En cada parada la esperaban nuevos presentes del rey y de la reina madre, y todas las joyas de ambas Indias venian á darla la bienvenida. Estos vanos presentes no alcanzaban á disipar su tristeza. El casamiento debía celebrarse en Burgos; una indisposicion del rey lo hizo retardar tres semanas.

La primera entrevista tuvo lugar en el miserable pueblecillo de Quitanapalla. Despues de haber visto desde lo alto de un balcon por una rapida mirada á aquel con quien debia enlazarse por toda su vida, la reina vestida, á la moda española, se apresuró á bajar para recibir al rey al salir de su coche. Si hemos de creer á Mme. de Aulnoy, la fiel cronista de estas bodas reales, la primera impresion no fué por cierto favorable: «El Rey vestia, dice, una especie de casaca gris corta y ajustada, calzones de terciopelo y medias de seda; sus largos cabellos peinados con esmero, estaban inclinados detras de las orejas, lo que le daba el aspecto de un niño. La reina quiso, siguiendo la etiqueta, posternarse á sus pies, pero no lo permitió abrazándola al estilo de España, diciendo con voz llena de ternura ¡reyna mia! ¡reyna mia! El principio no fué desagradable, pero ¡oh desgracia! de los dos esposos, el uno no hablaba mas que el español y el otro no sabia mas que algunas palabras. La conversacion habria concluido si Villars no hubiese servido á Carlos de intérprete favoreciéndole, segun la cronista, con mas ingenio y gracia que el que la naturaleza le dotara.

Fué en esta pobre aldea donde se celebraron los desposorios. La misma noche la amorosa pareja, sola con su felicidad en un coche, marchaba hacia Burgos en donde nuevas fiestas les esperaban. El rey se condujo constantemente con su nueva esposa tan solícito como galan-

te. El pueblo español sensible á los dones exteriores como todos los pueblos meridionales, se entusiasmó al momento de la beldad y gracias de la jóven reina, que realzaba todavía con su picante ó agraciada coqueteria, el traje indígena. En Búrgos, María Luisa se separó de sus damas francesas no sin haberlas obsequiado con regalos. No se atrevió á quedarse mas que algunas criadas de rango bastante subalterno para aspirar á su intimidad.

Fueron necesarias seis largas jornadas para ganar las cuarenta leguas que separan á Búrgos de la capital. Durante estos seis dias, la dueña, siempre al lado de la infortunada princesa, encontró ocasion de infiltrar en el alma del rey venenosas insinuaciones y le persuadió, á pesar del amor que este profesaba á su jóven esposa, que era necesario le reusara las libertades mas inocentes. No hallándose el palacio real de Madrid en disposicion de recibirla, la real pareja fué á buscar un refugio en el *Buen-Retiro*. La reina, antes de ser presentada oficialmente á sus súbditos, debia sufrir en aquel sitio solitario una verdadera reclusion. Su implacable Cancerbero la impedía hasta asomarse á la ventana, y mirar á los que pasaban so pretesto de que esto podia comprometer su dignidad.

Esto era demasiado para una jóven princesa, educada en una honesta libertad, en la corte mas galante de Europa y á pesar de la dulzura y vivacidad de su carácter, se apoderó de ella una profunda melancolia y con ella la nostalgia.

Solo algunas visitas de su madre política fueron á distraerla en su aislamiento. La embajadora de Francia fué separada por la dueña y aun el mismo embajador solo fué admitido una vez y aun en presencia del rey. La reina madre apesar de sus prevenciones respecto á su nueva, á su vez tambien prevenida contra ella, quedó tan conmovida á la vista de la profunda tristeza que respiraba su rostro, que indujo á su hijo á sustituirle de esta rígida cuarentena y hacerla participar de sus partidas de caza. Maria Luisa recorriendo al galope el triste desierto que rodea á Madrid, soportó con paciencia su cautividad, y vino por fin el dia en que pudo hacer su entrada solemne en la capital.

El 23 de Enero despues de inmensos preparativos, las calles por donde debia pasar la regia comitiva, se hallaba suficientemente adornada de estatuas, tapicerias, flores y llenas de arcos de triunfo. El rey cuyo lugar era estar al lado de su jóven esposa fué á colocarse con la reina madre en el palacio de los condes de Oñate para asistir á la ceremonia sin ser visto. Maria Luisa montada en un fogoso caballo andaluz que con una destreza perfecta sabia guiar, flotando sus hermosos cabellos sobre las espaldas, sus grandes y negros ojos, tiernos y brillantes, manifestando amabilidad en su agraciada fisonomia, atravesó toda la villa entre los arrebatos de alegría de un pueblo entusiasmado. Al llegar frente del palacio de Oñate se inclinó con gracia delante de su esposo y suegra, los que se dignaron contestar, entreabriendo las celosias.

Dispensamos á nuestros lectores de los detalles sin fin de esta ceremonia, en que todos los grandes de la corte lucharon en fausto y locura, en que el oro y los diamantes deslumbraban por todas partes, como si la España no se encontrase siempre entre los desastres de la víspera y la bancarrota del dia siguiente. Las iluminaciones, los fuegos artificiales, las partidas de caza, las corridas de toros, las representaciones teatrales y los bailes se sucedieron sin interrupcion durante muchos dias; despues todo entró en la rutina y calma acostumbrada. Los dias de la Reyna reglamentados por la inflexible etiqueta que en España es soberana hasta de los mismos reyes, pasaron de una manera monótona llenos por entero del mas suntuoso tedio. El rostro arrugado de la implacable dueña que se interponia sin cesar entre la reina y su esposo recordaba á la desgraciada princesa, cuyo corazon habia quedado en Francia el precio á que habia comprado la grandeza que tanto le envidiaban.

M. ROSSEUW SAINT-HILAIRE.

EL PRIMER LIBRO IMPRESO EN ESPAÑA.

(R É P L I C A)

(1)

1.º Aseguró el Sr. Salvá que el libro carecia de signaturas. Realmente se equivocó Ripoll (y con él todos los que, como nosotros, confesos rutinarios en esta parte, creimos de buena fé sus palabras y no nos tomámos la pena de examinar el libro,) pero quien se fija, despues que esta duda está ya aclarada, reconocerá sin esfuerzo que fué el error efecto solo de precipitación, y mas en un hombre *poco versado en la anatomía de las contrasañas*, y dominado por el gozo del hallazgo, pues, la signatura que ha de asomar en la primera página, una *a* diminuta, medio borrada y medio cubierta por una mancha, mas parece mancha que letra, y como, segun el estilo de las impresiones modernas, no podia pensar el anticuario que la subsignatura *aii* se encontrase en la quinta página, porque el libro está dividido en tiradas de cuatro páginas y de doce alternadas, doblando tres ó cuatro de corrida, es fácil creyera que seguia todo el libro sin dicha señal, aunque no por esto consentiremos que deje de ser el error una precipitación culpable á la vista de los anatómicos. Pero, para que se vea que tampoco pecan estos de línco, en nuestro poder está el libro, para acreditar á quien pretenda examinarlo, que no constan los cuadernos de ocho hojas, como asegura el Sr. Salvá (quien divide los fólíos en hojas pares é impares,) sino de seis, esto es, de doce páginas los cuadernos ó tiradas de las subsignaturas, y de dos hojas, ó sean cuatro páginas los de las signaturas, habiéndose equivocado al decir que el último cuaderno es de doce, cuando es de catorce, y que de doce era la *g*, comprendida la hoja blanca del fin, pues la signatura *g* no existe (otra de las irregularidades del libro,) y el último cuaderno no es otro que el ya referido de catorce páginas, y esto sin contar lo hoja blanca, es decir, el fólío blanco del fin, llevando en la subsignatura *giii*. A la circunstancia de las signaturas llama el Sr. Salvá *punto esencialísimo para la cuestion*, y á esto reservamos contestar mas adelante, cuando se aduzca aquella como prueba contra la autenticidad de la fecha.

2.º Dijo que la letra no era decididamente gótica. En esto acredita el Sr. Ripoll que no entendia mucho de letras impresas, y estamos muy conformes con lo que dice el Sr. Salvá de que es *letra gótica á renglon tirado*, no solo porque es verdad, sino para contestar cuando sea conveniente al Sr. Torres. Equivócase ciertamente Ripoll, pero la justa correccion del Sr. Salvá favorece mas á nuestro objeto, porque á estar impreso el libro con los caractéres que aquel creyó ver, no tuviera, de seguro, la antigüedad que se le puede atribuir siendo de carácter puro y verdadero gótico.

3.º Aseguró que el libro estaba completo. Le faltan positivamente dos páginas, ó sea un fólío, llegando á creer por esto el Sr. Salvá que Ripoll ni tan siquiera notó la trasposicion de las hojas de la signatura *b*, cometida por el *encuadernador*. » ¡Oh pecado nefando! En un libro que no tiene foliacion, ni reclamationes, y que de seguro no veria el anticuario por completo ya porque no habia necesidad de ello, ya porque él mismo confiesa ser muy difíciles las abreviaturas que tiene,

(1) V. los dos números anteriores.

haberse pasado inadvertidamente una hoja, nada tiene de particular, y creemos que á los mas pintados autores de catálogos les puede suceder otro tanto, puesto que no es de creer hayan leído por completo todas las obras cuyos títulos apuntan.

4.º Dió al libro 50 hojas útiles. Y es cierto, pues habia de decir 58, sin contar la que le falta, (aunque esta enmienda no la consigna el Sr. Salvá:) pero ¿qué interés podia tener el anticuario en decir un número por otro, ó en dejar de corregir el cero que tal vez puso el cajista en lugar del 8, y sobre todo, qué ganaba en esto mas ni menos la cuestion, la importancia del libro y el derecho de primacia?

5.º Admirós de un *octobris* en lugar de *octobriis*. Diga la persona menos justa ó aunque sea la mas apasionada si hay razon para acusar de un pecado tan leve y venial, cuando el que acusa ha transcrito el título y final del libro de la manera que antes justificámos.

6.º Notó que para la R y la V se empleaban dos signos diversos «tomando (dice el señor Salvá) por R uno de los dos con que se expresa la N, por no haberse detenido á examinar su valor en los casos en que se encuentra,» añadiendo que «su observacion debia recaer sobre la V y sobre la N, á la que deja en absoluto olvido.» Esta advertencia prueba que Salvá se fijó tan solo en las pequeñas mayúsculas del carácter general del libro y que se encuentran despues de punto final, pero debia tener presente que en el libro hay tres caractéres, el general minúsculo, el pequeño mayúsculo de este mismo carácter, y el gótico mayor de las cabeceras ó títulos de los capítulos. La R y la V, ya que las marcó de mayúsculo el Sr. Ripoll, pues le era imposible marcar la diferencia de mayúsculas con caractéres modernos, no podia citarlas, de consiguiente, sino con relacion á los títulos, donde podrá comprobar el que lo desee que existe el uso de dos signos distintos para cada una de las referidas letras, y si, por mas que marcó en carácter mayúsculo R y V, él ó el cajista—y esto es lo mas probable,—quiso referirse en general á la letra, mayúscula ó minúscula, vengan acá los curiosos, y con el libro en la mano se les convencerá de que tienen la variedad que indica el Sr. Ripoll dos de los tres caractéres que comprende el libro, el gótico mayor de los títulos y el carácter minúsculo de toda la obra, pudiendo comprobarlo en este último quien posea la plancha de reproduccion que publicámos, donde, si no se quiere leer toda la página, basta con fijarse en las palabras *Gratie habentur Deo*, para ver que la primera r es de una forma y la segunda de otra. La interpretacion de que Ripoll se equivocó en dichas letras «por no haberse detenido á examinar su valor en los casos en que se encuentran,» es suponer mucha ignorancia del latin en el señor canónigo, y esto es algo mas que aventurado, aun suponiendo que hubiese incurrido en el error que se le imputa.

Tras el gran bulto de las acusaciones que acabamos de pesar y medir, el Sr. Salvá examina los motivos que tiene para rechazar la fecha de 1468, y para *suponer* que por lo menos le faltan dos XX ó sean veinte años. Los argumentos que hace son tres, y los contestarémos tambien por su orden, insiguiendo nuestro sistema.

1.º Que La-Serna patentizó haber introducido las signatures en los libros un tal Koelhof en 1472, esto es, cuatro años despues del 68. Aquí reproducimos la observacion ya hecha por nosotros en otros casos parecidos, esto es, que despues de tantísimos libros como se han perdido ó desaparecido, el descubrirse una novedad tocante á los procedimientos del arte en una determinada edicion, no basta para asegurar que no se practicara antes, y menos puede asegurarse respecto de toda Europa ó de las muchas ciudades de diversos reinos que conocian ya la imprenta y era parte de sus industrias, ya que en 1472 hacia mas de 52 años, mas de medio siglo, que habia tenido lugar el primitivo descubrimiento del *maravilloso arte*, y no lo hemos de considerar tan poco adelantado en medio siglo, por mas que consideremos la posibilidad de que en países atrasados se imprimieran obras de la manera rutinaria primitiva, como se experimenta aun en nuestros tiempos, cuando, en un pueblo donde hay un solo impresor y no tiene este mas imprenta que la de su bisabuelo, salen á luz impresiones que, á no ser

por el brillo del papel, las creyéramos de principios del siglo pasado ó de antes. No pudo patentizar, de consiguiente, La-Serna que Koelhof introdujo las signaturas en 1472, y si solo asegurar que el *Preceptorium divine legis*, que es el libro á que se alude, es el primero conocido que entre los de Colonia lleva dichas señales, aserto muy diferente del absoluto que se quiere aprovechar para combatir nuestro libro, á vista del cual se ignora lo que pudiera haber dicho La-Serna, porque es de saber que la memoria de este erudito es anterior al hallazgo de Vich.

2.º El Sr. Salvá *duda* «el que nadie pueda citar un libro en 4.º anterior al año 1470 ó en 8.º antes del 1480.» Esta es otra de las invenciones ponderadas á lo sumo, para tener un argumento negativo, como si dijéramos que no se usaron toneletes porque todos se polillaron, ó no existieron gorras en la edad media, porque, como objeto pequeño, se extraviaron todas. Si á Gherlinc, que no imprimiria por entusiasmo, sino para hacer negocio, se le presentaba como primer trabajo una pequeña gramática, ¿habia de hacer en fólío una obra cuyo original no bastaria mas que para un par de pliegos? Además, que muchos serán los que no puedan comprender la razon filosófica de esa imposibilidad de imprimir libros pequeños, porque sin dificultad podia imprimir estos la misma prensa que imprimia los grandes. Nosotros presentaremos una razon contraria que, si no es filosófica, es cuando menos fundada: tal es la de que el afán general de imprimir obras clásicas de la antigüedad, obras voluminosas en su mayor parte y que ofrecian mayor lucro para editores é impresores, hizo que, por cada libro pequeño, se imprimieran á centenares de los grandes, y si estos grandes se perdieron en tantísimo número, como lo prueban los ejemplares únicos que se conservan de determinadas obras, y las noticias ó referencias á otras que no han parecido. ¿qué habia de ser de los libros pequeños, mas manuales, mas legibles por su cortedad, y mas expuestos á ser extraviados por su tamaño? Bien hizo el Sr. Salvá de *dudar* en vez de asegurar, pues con algunas escepciones debió topar en las bibliotecas extranjeras, cuyos catálogos francamente no podemos aducir por de pronto por no sernos fácil inspeccionarlos, contando con el tiempo tener en esta parte datos de sobras ó mas numerosos de los que poseemos ahora.

3.º Dice el Sr. Salvá ser sabido «que solo hácia este año (1480) empezaron á usarse las *grandes letras* mayúsculas de imprenta en los epígrafes de los capítulos.» ¿Qué intentó significar con esto el hábil bibliófilo? ¿Quiso referirse á todas las letras que forman el título ó epígrafe, ó á las *grandes letras* iniciales, aquellas letras que en los códices antiguos llevan figuras, viñetas y dorados, substituidas mas tarde en la imprenta por grandes mayúsculas adornadas tambien y con pretension de parecerse á las de mano, no solo desconocidas en las primeras impresiones, si que hasta omitidas para que el pincel las supliese despues en cada uno de los ejemplares á capricho? Antes de contestar, harémos de paso una reflexion que valdrá por lo que valiere, y si no, prescindase de ella, y atiéndase á nuestras respuestas: tal es el hecho de que, ya las impresiones del tiempo de Fust en París eran tan bien imitadas á los escritos de mano, que se tomaron por estos, siendo la semejanza el pretexto de venderlas á alto precio y de que se persiguiera al impresor, y pues en los códices anteriores, lo mismo en las Biblias que en otra clase de libros, es frecuente encontrar grandes iniciales ó *grandes letras* así en títulos como al principio del texto, no se haga tan artículo de fé el sentar que no se usaban estas en las primeras impresiones, puesto que imitando bien, debia igualmente figurar en ellas lo imitado, esto es, lo que se encontraba en los modelos. Vamos ahora á nuestro libro: si quiso referirse Salvá á las iniciales, ahí encontrarán los dudosos la prueba de la antigüedad que defendemos, pues la gramática de 1468 tiene omitidas las grandes letras iniciales, dejando el espacio que pudieran ocupar en blanco, y substituido con letras de vermellon hechas á la mano con pincel ó pluma, famosa irregularidad que no presentan otras ediciones celebradas que se citan de seis ú ocho años despues; y si la referencia equivoca es solo á los títulos ó epígrafes, sépase que los de nuestro libro no son de grandes letras, sino de minúsculas del mismo carácter de toda la obra, pero de mayor tamaño, sin mas inicial que la mayúscula del carácter mismo, y

aun entre todos los títulos hay 35 epígrafes, casi la mayor parte, cuya inicial es minúscula é igual á las demás letras que la siguen.

«Estas tres circunstancias que van apuntadas (exclama Salvá,) son mas que suficientes para destruir la pretendida antigüedad de la obra de Mates.» De estas *tres pruebas materiales* quiso deducir el bibliógrafo que á la fecha de nuestro libro le faltan dos XX ó sean veinte años ! . . . y sin embargo, como acaban de ver nuestros lectores, la primera prueba es una referencia á un autor que no tenia noticia de la existencia de nuestro libro, la segunda se alega *dudando*, y la tercera resulta falsa por lo que de aquel se ha querido ocultar ó por lo que de él, en sentido contrario á la importancia de la obra, se ha ponderado.

De las pruebas materiales pasa el Sr. Salvá á las que él llama *pruebas de induccion*, que es la alegacion de datos segun la division que nosotros venimos estableciendo, y en esta parte hemos de estar altamente agradecidos al distinguido bibliógrafo, tanto por las armas que nos facilita en defensa de nuestro derecho, como por el apoyo que nos dá para luchar particularmente con el campeon que despues le sigue, con el Sr. Torres.

La primera induccion que se expone está concebida en estos términos : «¿Podrá señalárase-me alguna ciudad notable de Europa donde se haya impreso una obra en los principios del arte tipográfico, y que hayan pasado tres ó cuatro años despues sin que se publicara otra? Pues si diéramos como cierta la fecha de 1468, siete años habrian transcurrido antes que las prensas barcelonesas ni las del resto de España hubieran vuelto á dar á luz un solo pliego de papel.» El que se admira de que pasen seis años sin hacerse una impresion, no se admira de que haya ciudades, de las que se sabe ciertamente que tenian nó imprenta sino imprentas y sin embargo no se encuentra existente un solo libro hasta muchísimos años despues, como nos lo acreditará luego el mismo Sr. Salvá al transcribir el documento relativo á Murcia de que muy particularmente nos ocuparemos. Obsérvese que así en este punto, como en otros varios, se empeña el bibliógrafo en considerar siempre el arte tipográfico en sus *principios*, sin tener en cuenta los años que habian transcurrido desde la invencion, y lo mucho que se habia difundido por diversas naciones, empeño que bastara á hacer sospechar si el que lo tiene consideraba el maravilloso arte como estacionario.

Tras esta primera *inducccion*, creyendo incontrovertibles las *deducciones* anteriores con que se quiso probar que á nuestro libro le faltan en la fecha dos XX, presenta la comparacion del libro anatematizado con la edicion valenciana que se ha de considerar, segun él, como primer libro impreso en España, para que, en vista de la reseña que de este se hace, se admita mas y mas como único monumento y testimonio de primacia para Valencia, ya que el de Barcelona, de fecha anterior, es declarado falso y espúreo. Al llegar aquí nos hemos llevado chasco, como se lo llevarán todos los lectores, que esperaban ver confirmados por Salvá los asertos proclamados por el P. Mendez y sus adeptos, presentado como primer libro de Valencia el tan nombrado *Certámen poético*, que creyeron habia colocado Nicolás Antonio en primer término, y confirmado todo cuanto se dijo de este libro, impreso, decian, en 1474; pues nada de esto ocurre, porque ya sea que Salvá adivinara hábilmente el error cometido por los que no supieron traducir el párrafo de la *Biblioteca Vetus*, ya sea porque reconociera las ligerezas cometidas por el Agustino (muchas de las cuales, tocante á fechas, enumera ya Ripoll en su folleto, por mas que no las hayan citado sus contrarios y censores,) la verdad es que huye de hablar de Mendez y de Antonio en este punto, y ni menciona tan siquiera el libro del *Certámen*. Aquí sí que el antiguo *Hircus magnus* queda mas que *nimis*, pues sus verdades ya no sirven, y el acreditado bibliógrafo de nuestros dias presenta como primera obra impresa otra distinta de la que los anteriores entusiastas presentaron. ¿Cuál? Este es el gran *quid* de la comparacion del señor Salvá. No fallará quizá algun entusiasta actual que nos crea de pronto preocupados por ignorar que á veces una misma obra es conocida con dos títulos distintos. Si se dijera que el *Certámen*, que no pasaba de un manuscrito, era tal vez la misma obra impresa que lleva por

título *Obres é trobes les quals tracten de lahors de la Sacratíssima Verge Maria*, y que apunta Antonio además ó separadamente (*preterea*) del *Certamen*, al hablar del poeta Fenollar, se podría perdonar la confusion de Mendez y los suyos, y bastara que un bibliógrafo más moderno, mas experimentado ó mas concienzudo citara la segunda, esto es, la verdaderamente impresa, la titulada *Obres é trobes*, para resolver la cuestion entre Valencia y Barcelona, pues al cabo, llámese como quiera el libro, resultaria impreso en aquella ciudad en 1474, y por consiguiente un año antes que el de *Epidemia et peste*, impreso en Barcelona en 1475. Confesamos con la mayor franqueza que ignoramos, si existe, esta identidad, pero exista ó no, de seguro que los lectores aguardarán ver citado como primer libro por Salvá, ya que nó el *Certamen poëtic*, el libro de *Obres é trobes* resultando de la descripcion y del contraste la postergacion del libro de Barcelona, es decir, de aquel libro que, aun antes de descubrirse la gramática de 1468, podia citar esta ciudad como primero. ¡Vana ilusion! El Sr. Salvá ni el libro de *Obres* admite como primero, señalando como tal otro impreso en 1475, del mismo año que el de *Epidemia* de Barcelona, de manera que, hasta en la cuestion antigua, no resultaria Valencia ante puesta, sino igualada tan solo á aquella ciudad. Véase como se expresa para tan tremenda aclaracion el señor Salvá :

«El primer libro que probablemente se imprimió en la Península fué el de las *Obres é trobes* recopilado por Mosen Fenollar, que se cree publicado en Valencia en 1474 ; pero el que lleva una fecha positiva es el siguiente, que describiré por su estrémada rareza :

La primera hoja es blanca, como lo dice el registro del fin, y la segunda empieza : «*Cum in codice ethimologiarum sitori libris Papie Hugociois*, etc., y en la segunda columna de la misma página ya principia la A de este Diccionario, y la Z concluye en el blanco de la última hoja por estas palabras :

«*Presens huius Comprehensorii preclarum opus Valentie impressum*. (sic) Anno M.CCCC.LXXV. Die vero. XXIII. mensis Febroarii finit feliciter.»

Sigue aquí la descripcion fisonómica del libro, de que prescindimos, pues nos basta con lo transcrito, para consignar que don Pedro Salvá proclama en alta voz que el libro titulado *Obres é trobes*, aunque probablemente es el primero que se imprimió en la Península, y se cree (bien se guarda de asegurarlo) publicado en Valencia en 1474, no tiene fecha positiva, siendo por consiguiente la reina y señora del arte tipográfico, como diria el Sr. Torres, el ya conocido de antiguo *Comprehensorium*. Téngase bien presente este entronizamiento hecho por Salvá, pues no hemos de tardar mucho á ver como el que le sigue detrás arroja del trono al *preclarum opus*, colocándolo en su lugar á un intruso ilegítimo. Para enseñar cosas raras no hay como el tiempo, y nada facilita mejor verlas que la paciencia.

Concluida la descripcion del *Comprehensorium* repite el Sr. Salvá lo que ya otros dijeron sobre haber estado tantos años Gherline sin imprimir otro libro, haber marchado á Portugal é impreso el Breviario de aquella iglesia etc. etc., á lo cual no hacemos comentario, por haberlo expuesto ya anteriormente, y citando con tal motivo, el año de 1474, hace la siguiente induccion, descubriendo un importantísimo documento para apoyarla, en estos términos : «Este es para mí el verdadero año en que se importó á la Península aquel noble arte ; y nada me lo prueba tanto como una *Carta orden* expedida por la reina Doña Isabel la Católica el 23 de diciembre de 1477, dirigida á la ciudad de Murcia, mandando que Teodorico Aleman, impresor de libros de molde en estos reinos, sea franco de pagar alcabalas, almojarifazgo ni otros derechos por ser uno de los principales inventores y factores del arte de hacer libros de molde, es poniéndose á muchos peligros de la mar por traerlas á España y ennoblecer con ellos las librerías.» ¡Oh, cuán brillantísima luz arroja este documento ! No midió bien su importancia el señor Salvá, y la prueba de ello que no le sirvió mas que para hacer la siguiente induccion, con la que, sin embargo, acaba de alumbrarnos mas y mas, para confirmarnos en el derecho que sostenemos y en los asertos que venimos sentando : «Esto indica que poco antes de dicha

época (1477) debió venir á España el arte de la imprenta, y que es tambien probable exista alguna obra de Murcia anterior á la *Copilacion de las batallas*, de 1487, que es la mas antigua citada por Mendez.» Tan ámplio privilegio indica solo al Sr. Salvá que *poco antes* de la fecha que lleva *debió venir* á España el maravilloso arte, cuando la induccion natural es que debió venir mucho antes, porque suponiendo á la ciudad de Murcia, perteneciente á Castilla, de menos importancia que otras ciudades castellanas, y que Valencia y Barcelona, pertenecientes á la corona de Aragon, ya se la considere bajo el punto de vista científico y artístico ó bajo el de poblacion y comercial, tenia, sin embargo, diversas imprentas ya en 1477, porque no es el privilegio exclusivo á una persona para establecer, fundar ó explotar una industria nueva, sino que se da á uno de los principales inventores y factores del arte de hacer libros de molde, de manera que ya en 1477 Murcia contaba no solo con impresores, sino que entre estos los habia mas y menos principales, los cuales se habian expuesto á muchos peligros de la mar para traer á España los libros ó los moldes, y no seria una sola vez cuando en ello se fundaba el privilegio (siendo lo de la mar argumento convincente para los que se empeñaron en no conceder á Barcelona imprenta sino venia de Paris y avanzando al través de provincias hacia el Mediodia de Francia,) y si Murcia, ciudad castellana, disfrutaba de tales ventajas en una época en que ningun vínculo político ó de fuerza mediaba entre Castilla é Italia ¿qué cálculo no podemos echar para admitir la anterioridad en el uso de imprenta en las dos grandes ciudades de la Corona de Aragon, en Valencia y Barcelona, cuyos hijos habian permanecido tantos años en aquella Península, derramando su sangre en cien batallas, tras el victorioso estandarte de Alfonso V? Bastara este cálculo para suponer imprenta en Valencia mucho antes aun de 1474, y para no dudar de que Barcelona la pudiese tener en 1468, ya que Murcia la tenia mucho antes de 1477, por mas que hayan desaparecido los libros que entonces se imprimieron, y si esta razon no vale, ayúdenos con su induccion el Sr. Salvá, cuando reconociendo la existencia de la imprenta en Murcia, donde tantos impresores principales habia en esta fecha, ni uno solo de los libros impresos puede citar, hasta diez años despues, en 1487, la *Copilacion de las batallas*, y aun por referencia, diciendo que *es la obra mas antigua citada por Mendez*. ¿Creerémos, pues, que los impresores de Murcia imprimiesen solo cartapacios, ya que en mas de diez años no se encuentra ni una sola de sus obras? Apliquen el caso los que culpan á Gherlinc porque solo imprimió una obra en Barcelona y otra en Portugal, y hacen de esto un argumento para negar la autenticidad de la primera. Se admirará alguno de que, al hablar de esta importante averiguacion ó refiriéndonos á Murcia, digamos Castilla y no España: la reina Isabel I (que no pudo llamarse Católica, como título, hasta muchos años despues,) tenia en 1477 por esposo á Don Fernando, que era solo rey de la isla de Sicilia, y no llegó á serlo de la Corona de Aragon hasta dos años despues, porque su padre, el rey Don Juan II, que reinaba en esta con independencia de Castilla, no murió hasta 1479, de lo que resulta, en primer lugar, que en este reino se imprimieron libros desde mucho tiempo, siendo muy posible que algun dia asome algun hallazgo como el de Ripoll en Vich, con el que tal vez se quede chasqueado quien menos se figura, y en segundo lugar, que el verídico aserto de Carbonell, ocasionado á tanta burla de que la imprenta se introdujo en tiempo de Juan II, es mas que verídico, es cierto é incuestionable.

La última induccion, si es que tal sea, que presenta el Sr. Salvá, y para acabar de convencer que se ha de tener por falsa la fecha del libro de Barcelona, es la cita de mas de veinte tomos del siglo XV que las tienen equivocadas, entre ellos una Eneida (que vió en Lóndres en la selecta libreria del honorable Thomas Grenville), impresa en Barcelona en 1405. *millesimo quadringentesimo quinto*. Lo mas notable de esta induccion son estas dos preguntas que dirige á sus lectores: 1.ª ¿qué tiene de extraño un error en la fecha, sobre todo hallándose puesta en números?»—y 2.ª—(refiriéndose á la Eneida) «¿se atreverá álguien á dudar por un solo instante de la falsedad del año, á pesar de estar escrito con todas las letras?» Contestamos nos-

otros á la 1.ª, que no es extraño errar, desde el momento que el error no es imposible, pero no debe confundirse lo posible con lo frecuente, porque, en una época que considera el mismo Sr. Salvá todavía como de *principios del arte* ¿qué significan veinte tomos (y no dice obras) para todo un siglo? En el nuestro, mas adelantado, puede suceder otro tanto, y en nuestro poder tenemos una comedia, impresa desde muchos años y que se representó en una ciudad de Francia en abril de 1893. Para nosotros no es lo extraño el que se equivoque una fecha en una impresion: lo extraño es que todas las que citan los censores del libro de 1468 sean de Barcelona, que den por equivocadas todas las que no les convienen, que no mencionen las demás que hayan encontrado con este defecto, y que no admitan la posibilidad del error para las impresiones de Valencia. A la segunda pregunta, sobre la Eneida impresa en 1405, daremos la contestacion que quizá no esperara el crítico, pues á sus palabras «¿se atreverá alguien á dudar...?» decimos que nosotros nos atrevemos, y desde luego, puesto que la fecha que se cita lleva anacronismo, es anterior á la invencion, y cualquiera reconocerá el error, dado que las letras que se transcriben sean completamente exactas, y no lo dudamos, como las copia el bibliógrafo, circunstancia que no tiene el libro de 1468, que es muy posterior al invento y nada ofrece en contra de la posibilidad de ser impreso en Barcelona en tal fecha, objeto exclusivo de nuestro tan combatido artículo.

Aquí acaba el Sr. Salvá, y aunque parece debieran acabar por lo mismo nuestras observaciones á su dictámen, como participa tambien del propósito de realzar la hermosura de nuestra joya para negar su antigüedad, tanto para acreditar nosotros lo que este bibliógrafo y cuantos le procedieron con igual empeño ocultaron y omitieron sobre imperfecciones, como para que sirva de ejemplo al campeón que sigue despues, vamos á enumerar una por una todas las irregularidades de nuestro libro, así algunas que ya hemos indicado, como las demás que, de buena fé, pudieron creerse inexistentes, y esto que no incluiremos en ellas muchas de las faltas que deben atribuirse exclusivamente á los cajistas:—1.º No tiene el libro portada, y su único título *Pro condendis* etc. ocupa el extremo superior de la primera página, escrito en letras minúsculas del carácter general de la obra, sin mas inicial que la P mayúscula del mismo carácter, é inferior de consiguiente al primer título ó epígrafe, que tiene inmediato, y del que le separa solo el espacio de una línea, el cual, con todo y ser de minúsculas de mayor tamaño, no tiene inicial alguna y empieza por la segunda letra;—2.º Son los títulos de capítulos ó epígrafes de letra minúscula de mayor tamaño, unas veces sin inicial, substituida en el espacio con una letra pintada de mano, otras con la inicial del mismo carácter, y otras con inicial minúscula;—3.º La signatura *b*, que solo debiera comprender cuatro páginas como primera letra, cuenta doce páginas, y la subsignatura *bii* cuatro, al revés de lo que se practica generalmente en el resto del libro, error que puede haber contribuido á la inversion de pliegos en la encuadernacion; la subsignatura *c. ii* se diferencia de las demás, como se vé, en el punto que lleva despues de la primera letra; la signatura *g* no existe, y en cambio hay dos subsignaturas de esta letra, la *gii*, que comprende cuatro páginas, y la *giii*, única de tres números secundarios que se extiende hasta el fin, comprendiendo catorce páginas; inconstancia y desigualdad patente que acredita la poca práctica en el uso de estas contraseñas, ó ser nuestro libro uno de los mas antiguos en que se usaron;—4.º La primera letra que figura en el texto de cada capítulo, despues de la *gran letra* omitida, y que es segunda de la palabra, es mayúscula del carácter general, y alguna vez minúscula, con la particularidad de que esto se observa cuando es verdaderamente inicial y nó segunda letra de la palabra, esto es, cuando no se ha dejado espacio para la gran letra pintada;—5.º No tiene el libro foliacion ni reclamos, contraseñas ambas cuya omision es de tanta importancia como el no uso de las signaturas, y acerca de la cual no han querido tomarse la pena de filosofar los encomiadores de nuestro libro, cuya perfeccion han ponderado para hacerlo sospechoso de falsedad;—6.º Carece de divisiones ó guiones en los extremos de las líneas cuando la palabra queda partida, otra imperfeccion tan ca-

racterística é importante como las dos anteriores; 7.°—La palabra partida al fin de línea lo es á veces de una manera caprichosa y antigramatical, como se puede deducir por los siguientes ejemplos: u-nicuique, a-liud, di-clum, du-obus, sub-stantie, rati-onalem, fa-ctus, a-ctivo, si-gnificat, o-portet, lecti-onis, ali-a, a-liis, ca-sitatis, cu-ius, pi-scatore, re-alis etc. pero generalmente están bien divididas las sílabas y transportada la que sobra al principio de la línea inmediata;—8.° El único signo que pudiera llamarse ortográfico es el punto, casi siempre redondo, y alguna vez un tanto cuadrado, sirviendo indistintamente para marcar final de párrafo é inmediatez de mayúscula, abreviatura en algunos casos y rarisima vez division ó guion al fin de línea;—9.° En las mayúsculas del carácter general se usan, en dos formas distintas, la N, P, V, S, C, y quizá alguna otra, y en el carácter minúsculo indistintamente la *u* y la *v*, prefiriéndose esta generalmente cuando es inicial y expresa su propio valor, como en *verbum, vanitas*;—10.° En una sola página se encuentra en la última línea un blanco de una tercera parte, pero sin quedar interrumpido el sentido, como que resulta una palabra partida, siguiendo las últimas sílabas despues de aquel;—11.° En otra página, y tambien una sola vez, en una division del *Régimen de los oblicuos*, que tiene varias partes, se marca la cuarta caprichosamente con un blanco de media línea antes;—12.° y finalmente (pues basta con lo referido para no aburrir mas á los lectores no anatómicos), obsérvese por lo general toda la composicion bien encajonada, sin dejar mas espacios que los regulares y acostumbrados, y en determinadas páginas, no solo se deja espacio entre el punto y la mayúscula inmediata, si que hasta á veces entre un párrafo y otro cuando es punto y aparte, siendo este espacio intermedio de una línea.

A estas observaciones pudiéramos añadir la diversidad de los signos de abreviatura, que son exactos á la paleografía de la época, pero los omitimos por no considerarlos indispensables para nuestra cuestion, reservándonos, sin embargo, tan curioso estudio para proporcionarlo á quien desee poscerlo.

Aquí concluimos nuestro trabajo anatómico, y cesamos de pelear con muertos. ¡Gracias á Dios! Nos encontramos, pues, desde ahora cara á cara con el campeón vivo, que á tanta pena nos ha obligado, sin tenernos compasion. Decimos cara á cara, porque así hubo de creerlo el Sr. Torres, cuando hasta este punto, esto es, hasta que se ha concluido la gran revista de campeones que nos ha ido presentando desde el P. Mendez y Villarroya, no ha tenido á bien anunciarnos, esplicando los timbres que nos dieron derecho para presentarnos en el combate. ¿Porqué no lo hizo al principio? ¿Se figuraria tal vez que permaneceriamos con la lanza baja, y nos diéramos anticipadamente por vencidos, hasta que le llegase el turno al último y actual campeón? No sabemos si esta reserva de anunciarnos despues de los que pasaron es para amedrentarnos ó para honrarnos, porque así pudiera equivaler la pintura que hace de nuestra persona á decir: «te conozco y no te temo», como significar: «hasta aquí no pudiste pelear, y desde ahora tienes tu par é igual que te provoca». Sea lo que fuere, la manera de anunciarnos hubo de sorprendernos, y mas despues que hemos visto el modo de proceder de los demás campeones, que si combatieron, si rechazaron, errando ó acertando, nunca atentaron á la parte moral del enemigo á quien atacaban, no hicieron mas que presentar razones ó argumentos contra argumentos, sin penetrar en el sagrado de las virtudes ó vicios de la persona; y fué mayor la sorpresa, por ver que nuestras cualidades intimas ó malas cualidades personales habian llegado á conocimiento de quien nunca nos habló ni vió tan siquiera, y de cuyo nombre no teniamos mas noticia, como él del nuestro, que el escalafon del cuerpo facultativo á que ambos servimos. Sospechamos si la línea telegráfica desde Barcelona, donde no faltan entidades officiosas como en todas partes, pudo cerciorar al Sr. Torres de nuestros timbres y prosapia, desventaja que sufrimos respecto de él, pues ignoramos si tiene algun lio canónico ó el padre alcalde, y así hubo de ser cuando tanto sabe de nosotros. Hablando, pues, de nuestro artículo que apareció (dice) cuando estaba «en este estado la cuestion, si cuestion podia haber ya»,

consigna su primer arranque genealógico, (con la misma firmeza que antes se habló de los Rosembachs), tocante á la firma que llevaba, ó sea á nuestro nombre, en estos términos: . . . «...apellido que asemeja llevar vinculada en sí la ilustracion desde que tanto atesoró para él y su familia D. Próspero de Bofarull, de merecida y grata recordacion.» Muchas cosas hay en el mundo que se pueden atesorar para sí y para los demás, pero de la ilustracion esta es la primera vez que lo oimos decir, ya por creer que el poseerla era cosa esencialmente personal, ya porque abarca muchas enseñanzas que no es fácil transmitir con igualdad ni por una sola via de una persona á otra, ya en fin porque, aun admitiendo la facilidad de endosar ó legar el saber, se necesita la disposicion de parte del que lo adquiere para poderse llamar ilustrado en toda la latitud que la palabra ilustracion abarca; pero dado que esta herencia sea posible, no se dispensa gran honor al que la atesoró, cuando precisamente del heredado se pretende justificar que correspondió mal á su favorecedor, de manera que al cabo la verdad resulta como debe ser y no como lo cree el Sr. Torres, esto es, que la ilustracion se quedó exclusivamente, y así es, en la persona que la supo atesorar, y de ella poco hubo de participar el pariente colateral á quien se alude, por mas que pronuncie, como pronunciará toda su vida, el nombre de aquel sabio, pariente suyo y su antiguo gefe, con triple motivo de veneracion y de respeto. Ciertó es, sin embargo, que el Sr. Torres no habla tan absolutamente de lo que sienta, pues dice solo que *asemeja*, pero aun así ¿cómo no se han de avergonzar los que lleven nuestro apellido al ver que tan mal cumplimos los deberes impuestos en el vínculo, y que venimos á ser, segun debe interpretarse la pintura que de nosotros hace el Sr. Torres, poco menos que un farsante, un mal escritor, un desenfrenado y un maniático? Examínese tan dicha pintura, y dígase francamente si de ella resultan ó nó, por su órden, los cuatro epítetos que acabamos de enumerar: «Leimos dicho artículo y... pena nos cuesta decirlo, pero fuerza es confesarlo, hemos dudado y todavia nos asalta la duda de si realmente tal escrito es de concepcion de quien lo firma ó, mas bien, la ha prestado (sic) para cubrir con tan buena capa un tan *derrengado* cuerpo.—D. Antonio de Bofarull, en tocando á cosas de su tierra, es tan excesivamente *fogoso* y déjase llevar tan *sin freno* de su imaginacion, que á pesar de sus protestas de crítico *se le desagüa* (sic) su *buen ingenio por la canal de su exaltada patriomanía.*» La primera acusacion ó sospecha prueba que el Sr. Torres no nos conoce y solo está enlerado de nuestro carácter, hablando, como suele decirse, por boca de ganso, pues buenas ó malas nuestras cualidades, no cubrimos jamás con la capa de nuestra firma bellezas ajenas, cuanto menos fealdades, y si un *derrengado* cuerpo concebimos, no le negamos la paternidad, como, para defender cualquier derecho, bastándonos la conviccion propia, no necesitamos ayudas, aguijones ó aplausos de nadie, porque de nadie somos instrumento. La segunda acusacion, que consiste en bautizarnos de autor de escritos *derrengados*, no la contestamos, sin embargo de la repugnancia del adjetivo, porque en cosas de gusto no puede uno ser juez de sí mismo, y quizá tenga razon esta vez el Sr. Torres por aquello de «Lo dijo Blas, punto redondo.» La tercera ó sea el *desenfreno*, ignoramos como lo adivina nuestro antagonista, pues, no conociéndonos personalmente, ha de deducirlo tan solo de obras ó escritos nuestros, y nosotros le desafiarnos á que cite, ni de estos ni de aquellas, una sola frase que tenga la intemperancia que supone, basta en las mismas polémicas literarias que hayamos sostenido, polémicas que unas veces han sido tratadas entre verdaderos amigos, porque la discusion no excluye la amistad, y otras han sido camino para unir con firme lazo amistoso á los contendientes que antes no se conocían uno á otro; y si no temiéramos que se interpretara como achaque de vanidad, recordariamos el juicio que han merecido, bajo este punto de vista, nuestros trabajos, precisamente en las ocasiones en que el dictámen acerca de ellos ha sido emitido por una colectividad, esto es, por un tribunal ó jurado. Es fácil que á los ojos de un flemático la energia y la constancia, que residen en el corazon, se confundan con la fogosidad y el desenfreno, que la imaginacion, divorciada de la razon por completo, alimenta; no sabemos si de este modo nos

ha contemplado de lejos el Sr. Torres, pues no conocemos su temperamento, pero así ha de ser cuando encuentra como causa del tercer pecado lo que es objeto de la cuarta acusación, la *manía* de la patria, por cuya *canal* se nos *desagua* (la *u* sin puntos) el ingenio. Véalo así el señor Torres, y aceptamos gustosos la manía. cuando no sea mas que por parecernos á tantos maniáticos ilustres como tiene cada uno de los antiguos estados en que estuvo España dividida antes de los Reyes Católicos, que al fin y al cabo vale mas esta manía tirante, que la cordura flexible, y no decimos mas, porque á tener que citar ejemplos, no pudiéramos prescindir de colocar en primer término el que está dando el Sr. Torres, como de ello se convencerá cualquiera tras la siguiente comparación: ¿No es *derregado* nuestro artículo? ¿No se sospecha si hasta lo hemos cubierto con la capa de nuestra firma? ¿No será, por consiguiente, nuestro trabajo un insignificante objeto en el que no vale la pena de fijar tan siquiera la atención? Pues ¿cómo una causa tan fútil ha producido nada menos que reuniones literarias en un Ateneo, elección del mas apto representante para que se defienda el perturbado derecho de primacia, composición nó de una respuesta sino de toda una *serie* de artículos para responder, y se ha empleado largo tiempo para resucitar todas las antiguas cuestiones, para transcribir todas las opiniones y escritos de cuantos batallaron desde Mendez y Villaroya acá, y como ha ocurrido la coincidencia de que, tambien por armas valencianas, se dirijan de diversos puntos descargas contra el atrevido pigmeo, y hasta se le amenace con otras, de igual indole, que espera resignado? ¿Qué hubiera sido si, en vez de ser derregado nuestro artículo, hubiese llegado á ser un monumento de erudición y de saber, si por ningún estilo no debiera habérsele aplicado aquella máxima Romana: *De minimis non curat Prætor*? Entonces si que debiéramos escondernos por perturbadores, como que el atrevimiento debiera producir una verdadera revolución, y quizá entonces sospecháramos si habíamos pasado plaza de internacionalista, sin saber que cosa era la Internacional!... ¿Sabe ahora el Sr. Torres cual es la causa de que él y sus representantes hayan dado tantas proporciones y tanta importancia á nuestro inofensivo artículo? Pues no es otra que esa *patriomanía*, así por él llamada cuando la aplica á sus contrarios, é interpretada como *laudable celo* cuando se refiere á la actividad y esfuerzos de cuantos defienden su derecho, y aman, con entusiasmo, la patria donde han nacido. ¡*Patriomanía*!.. Es Cervantes, precisamente, uno de los móviles que á la *patriomanía* nos han conducido, pues alabando este gran Español la capital de Cataluña (de lo que nos ocuparemos mas adelante), nos ha enseñado á amarla como se merece, y solo sentimos que sus palabras, tan hábil y oportunamente aplicadas por el autor del Quijote, las haya aplicado ahora el Sr. Torres, con tan mal efecto, á un compañero suyo, que no perderá el tiempo buscando en aquella obra inmortal otras equivalentes con que contestarle. No! Si algo se aprende en el Quijote es á ser caballero antes que todo, por mas defectos que uno tenga, y dejo en libertad al Sr. Torres para que nos trate como nos trata ahora y despues, sin que hayamos de imitarle en su sistema, por ningún motivo, no obstante de la admiración que no causa ver que nuestro pobre trabajo literario, un artículo que nada tiene de agresivo ni de furibundo, sobre un incidente secundario, la *posibilidad* de imprenta en Barcelona en 1468, haya levantado, como vulgarmente se dice, tanta polvareda, que los que se enojan ahora contra nosotros, permanecieran callados antes al leer escritos que defienden lo mismo que defendemos, aun mas, que no se reunieran, alarmaran y enfurecieran contra los que maltrataran á su patria en otras ocasiones y por causas mas graves, contra un Teofile Gautier, por ejemplo, que tantas sandeces dijo sobre Valencia en su *Voyage en Espagne*, sin que se resolviera, en aquella ciudad, á escarmentarle un solo Quadrado, como lo hizo el eminente escritor de este apellido en Mallorca cuando la masculina hembra y deslenguada novelista Jorge-Sand calumnió aquella isla y se burló de la hospitalidad que en la misma le habian dispensado.

De este modo nos ha dado á conocer un compañero al anunciar que entramos con él en combate, vistiendo desde ahora el que reta armas propias. No tenemos heridas en el cuerpo,

que salvo queda, aunque fatigado, pero aunque así no fuera, es mayor nuestro interés en mantenernos, ya porque debemos esperar novedades que la actual ilustración puede haber proporcionado, ya porque ahora más que nunca es el lance de honor. Ha escogido el Sr. Torres, para hacernos poner en guardia, precisamente una ocasión próxima á un descanso, el final del tercer artículo que denominamos antes anatómico, y en el corto espacio que queda, en verdad, fíjense bien en ello nuestros lectores, ninguna novedad presenta, pues cuanto dice se ha repetido más de tres veces por los autores que le han precedido y que aduce con la serie de sus artículos: su única novedad es también un examen anatómico, ya sea por imitar á su predecesor, ó porque el artículo conserve su carácter completo hasta el fin, pero es el caso que la anatomía no recae en el cuerpo que examinó Salvá, sino en nuestro escrito, del que, con el microscópio, va descubriendo los defectos materiales, como si, dado que estos resulten, hubiera de ganar más ni menos la cuestión que se discute, y como si la razón pudiese dejar de serlo por el descuido de su forma. Una hilera de veinte acusaciones nada menos, sin otras que antes indica, presenta á los curiosos nuestro antagonista, y todas ellas se reducen á demostrar que, al transcribir ó copiar el título y final del libro de 1468, § hemos escrito *Deo, Mates, Johannem, Matoses*, otro *Johannem, Ros, Christi, Barcinone* y *Nativitate* con mayúsculas, en vez de las minúsculas que llevan por iniciales estos nombres propios, en que nos olvidamos la *h* de *Bertholomeo* y la de *Christi*, mudámos en *i* latina la *y* que lleva *Barcynone*, en *g* la *c* final de *Gherlinc*, dijimos *octobris* por *octobriis*, y olvidamos los puntos, que (á capricho y sin uso) llevan junto á sí algunas palabras en medio del período ú oración...!! Hecha la acusación tremenda, reconoce, sin embargo, el acusador que «todas estas circunstancias no destruyen la existencia del librito en cuestión;» mas como de tal entretenimiento, innecesario, había de sacar alguna consecuencia, desvíase de su premisa ó antecedente, redondeando el período con este final: «pero como la mayor parte de los caracteres que presenta se hallan en contraposición con la fecha en que fué dado á la estampa, resulta que tiene *mucho de sospechoso*, y que no fué impreso en 1468 por más que el Sr. Bofarull afirme lo contrario.» Nó, Sr. Torres: lo que resulte sería en tal caso de lo que hubiesen dicho otros respecto de los caracteres del libro, nó de los errores que, en concepto del crítico, haya cometido el que copió su título usando mayúscula por minúscula, y por lo mismo es tan sobrada é inoportuna la consecuencia, como oficiosa é innecesaria la acusación, que solo puede haberla hecho el acusador para acreditar que él sabe leer de un modo y que nosotros leemos de otro. Ya manifestámos antes que en el modo de alegar los datos y de reproducir un testimonio hay dos sistemas: nosotros respetamos el motivo que tengan cuantos adoptan el sistema de pintar, sistema en nuestro concepto mecánico y servil—entiéndase este adjetivo bajo la acepción que aplica el diccionario de la Academia á los que se sujetan al vigor de la letra sin atender á su espíritu,—porque de él resultan voces impronunciables como *ut* por *ut*, *vbi* por *ubi* y *uulgus* ó *uulgus* por *vulgus*, probándose su inutilidad por los mismos que lo practican cuando leen, pues no dan á las letras que pintan el sonido que les corresponde, sino el de los signos que debieran estar en su lugar, y sea la que fuere la bondad de este sistema (que, por otra parte, siguen personas muy entendidas), no tiene derecho á increparnos el Sr. Torres por el que seguimos, cuando recuerde que el nuestro es el que se siguió en todos los siglos, por los más grandes historiadores, y se encuentra en las más famosas colecciones de documentos, como lo puede comprobar acudiendo á la historia del Languedoc escrita por los Benedictinos de San Mauro, á las obras del arzobispo Marca y de Capmany, á la España Sagrada, á los antiguos tomos de la academia de la Historia, á los apéndices de Villanueva y á otras mil colecciones conocidas.

Los microscópios, para las críticas y cuestiones históricas, no suelen dar buen resultado, pues sus cristales vienen á constituir como un tejado de vidrio, sobre el que es fácil arrojar alguna piedra el inspeccionado vecino: cuando tan nimio ha querido ser el Sr. Torres, examinando letra por letra lo que hemos escrito, y hasta achacándonos faltas de que solo tienen culpa el cajista y el corrector de pruebas, como la de escribir *Gherling* por *Gherlinc*, señal

que en sus copias ha sido muy fiel y circunspecto, y que tiene la seguridad de no haber caído en iguales errores, ni ser capaz de cometerlos; sin embargo, le preguntaremos nosotros, con referencia á sus mismas acusaciones: ¿por qué, al culparnos de la omision de la *m* en la palabra *gramática*, se olvidó de que Salvá la escribió del mismo modo, y que así lo reprodujo é en su artículo, sin doblar aquella letra? ¿por qué ha escrito *expostuban*, que nada significa, por *expostulant*? ¿cómo ha llamado *Matores* á *Matoses*, y cómo, en otras ocasiones, por ejemplo, al reproducir el *Joanes ianuensis* que cita Salvá, no ha escrito aquel nombre como debía? ¿cómo no ha reparado que, en sus artículos, ha escrito doce veces Gherlingcon *g*? A esto se reducen los primeros movimientos de lanza que, para dar á entender que pelea, ha hecho, en este tercer final de lucha, el Sr. Torres, anunciando el cuarto cuadro, que es como el epílogo de toda la série, con la siguiente pregunta: «¿será posible encontrar algun carácter en la Gramática de Mates, que abone la data de 1468 que lleva?» Ahora veremos si sabe contestarse á sí mismo en el siguiente artículo, si añade argumentos que sean novedades sobre los que ya se alegaron y no sirven, si trae á colacion otras frases del inmortal Cervantes, parodiadas, como nos anunció, si sabe prescindir, como debiera, de la persona á quien ataca, si es consecuente con los campeones que le han precedido, ó mejor, con los maestros que le han servido de guía y de grande ayuda para el combate, en suma, si se reduce á la cuestion capital y la resuelve.

(Se concluirá.)

ANTONIO DE BOFARULL.

Oficial del cuerpo de Archiveros Bibliotecarios y Anticuarios.

LÁPIDAS HEBREAS DE GERONA.

SR. D. ENRIQUE GIRBAL.

Gerona.

Bañolas 9 de Julio 1873.

Amigo mio: recibo los calcos que ha sacado V. de los cuatro epitafios hebreos, recién hallados por V. en Monjuí. La cosa promete. No en vano, á propuesta de V., acordamos por unanimidad *que se registrase la montaña* en la última sesion de la Comision de Monumentos, á que tuve el honor de asistir. Si la Diputacion provincial, que se ha mostrado realmente generosa para el fomento de ese Museo, en que figuran ya con las antiguas las nuevas lápidas, alargase un poco más la mano á fin de practicar excavaciones en regla, tengo para mí que Gerona nada tendria que envidiar á otras ciudades de España en punto á ese *ramo naciente* de ciencia epigráfica, que no merece menos atención y estudio que el de las inscripciones árabes y romanas.

Dos de los calcos me hacen ver que sus originales están muy mal trechos, ó malgastados. Necesito examinarlos *de visu*.

Interpreto así los otros dos:

II.

Línea 1. ^a	{	קבר זה הנעלה וחנוך בר שאלתיאל ספורטה זלחה שנת חמשת אלפים ושעבים ושנים
Línea 2. ^a	{	ליצירה יבא שלום ינוח על משכבו אמן

Este es el sepulcro del excelso rabí Henoch, hijo de rabí Shalithiel Saporta, cuya memoria sea para la vida del siglo venidero. (Murió en el) año 5072 de la Creacion. Venga sobre él paz, descanse sobre su féretro, amén.

En mi carta precedente dije lo que entendemos los cristianos y hebreos por *vida del siglo venidero (vita venturi seculi)*; ni necesito recordar á V. la referencia al texto de Isaías LVII, 2. La fecha corresponde al año 1311 ó 1312 de nuestra era.

III.

Es la troncada lápida citada por Beck, que no me atreví á descifrar por estar en aquel autor transcrita pésimamente.

DICE:	SUPLO:
קבר זה הנעלה וחנוך בר שאלתיאל ספורטה זלחה שנת חמשת אלפים ושעבים ושנים ליצירה יבא שלום ינוח על משכבו אמן	קבר זה הנעלה זלחה שנת חמשת אלפים ושעבים ושנים ליצירה יבא שלום ינוח על משכבו אמן

Este es el sepulcro del excelso rabí Josef, hijo de rabí Baruch Ab-Rabelia, cuya memoria sea para la vida del siglo venidero. (Murió en el) año 5084 de la Creacion. Venga sobre él paz; descanse sobre su féretro, amén.

Corresponde al año 1323, ó 1324 de nuestra éra. El apellido *Ab-Rabelia*, propio del padre del difunto, está compuesto de tres palabras, que significan *padre de rabí Elias*. Muy conforme es este apellido al genio de los orientales, como *Abiathar*, *Abu-Becre*, *Ab-ner Abi-Nadab*, etc. Si mal no recuerdo, suenan en escrituras del archivo de ese hospicio (cuya clasificacion está confiada al sumo talento de V.) los apellidos hebreos *Raballa*, *Reveyle*; y sospecho que de ahí provino el catalan *Rabell*, si ya no brotó del teutónico *Ramballus Radballus Rothvaldus* ó *Eriballus*. Lo cierto es que en una escritura del mismo archivo, núm.° 63, cajon 10, que V. me consultó, fechada el día 9 de Octubre de 1271, aparecen con caracteres rabínicos יוסף רבאליה (*Josef Rebalia*, ó *Rabelia*) y יהודה אבן רבאליה (*Judd Ab N' Rebalia*), en cuyo último apellido fácil es distinguir el de nuestra lápida. En efecto, no me parece exacto pensar que אבן provenga del árabe *ebn* (hijo) como en *Aben-Ezra*, *Abencacim*, *Avicena*; puesto que el influjo del árabe muy poco, ó nada, entonces se percibía en Gerona. La interposicion de la N entre אבן y רבאליה debe explicarse por el arcaico artículo catalan; como cuando decimos *el rey N Pere*, *N Pujades*, etc. y como él *Sa* ó *Ça* de *Sacosta*, *Saporta*, *Sarriera*, *Çafont*, *Çacoma*, *Çapera*, que en latin se traducian por *de Porta*, *de Riaria*, *de Fonte*, *de Cumba*, *de Piru*; ó bien *de ipsa costa*, *de ipsa porta*, etc. En todo el bajo Ampurdan y en las Baleares todavía, en boca del pueblo se usa, no solamente para los propios sino tambien para sustantivos comunes el artículo femenino *sa*, oriundo del latin *ipsa*, á mi ver como *la* de *illa*; y así hay que explicar el catalan *en* ó *n*, equivalente al castellano *al*, ó al italiano *il* derivados de *ille*; tanto que se dice indiferentemente *l'Anton* ó *n'Anton*, *el Pere* ó *en Pere*.

Soy etc.

FIDEL FITA.

SR. D. ENRIQUE GIRBAL.
Gerona.

Bañolas 6 de Enero de 1874.

Amigo mio: ni un momento desde mi última he tenido para pensar en epígrafes hebreos. El largo bloqueo de esta villa, sus dos horribles asédios, las dichas campanas, que al fin he logrado salvar de la incautación y fundición; y sobre todo mi honrosísimo, pero atareadísimo, cargo de *director de hospital de sangre* (que comencé á ejercer el 25 de Agosto del año pasado, en cuyo día abrí la puertas de este colegio á los pobres heridos) explicarán á V. por qué razon no he podido hasta hoy reanudar el hilo de nuestra mas grata correspondencia.

Dos enormes lápidas de Monjuí, llevadas á ese Museo, nos quedan por descifrar todavía. En la de fecha más antigua leo:

Línea 1.°	{ כתבנו עליו לבעבור הזכיר שמו וזה שמו אשר יקראו שלמה בר צדקיה נאסף אל עמו ביום של
Línea 2.°	{ בעלה בירה סבת שלשנת חמשת אלפים וששים והמשה לבראת עולם יבוא שלום ינוח על
Línea 3.°	{ משכבו הולך נכחו וינוח ויעמוד לגרלו לקץ הימים

Epitafio hemos grabado sobre él con el fin de hacer memorable su nombre. Y este es el nombre que tuvo: Salomon hijo de Rabi Sedecias. Reunióse á sus antepasados en el día de la ascension de la luna Tebeth, año 5065 de la creacion del mundo. Véngale paz: descanse sobre su féretro el que anduvo con rectitud, y descanse de suerte que resucite para obtener su (eterna) heredad al fin de los días.

Los textos bíblicos, que forman la *plegaria* de este epitafio (*Eclesiastés* xii, 5; *Isaías* xvii, 2; *Daniel* xii, 13) hemos visto ya en el de *Salomon hijo de Rabi Judá dez Mercadel*.

La *fecha* ó «neomenia de Tebeth del año 5065 de la Creacion» que marca la piedra, corresponde á *domingo 29 de Noviembre de 1304* de nuestra era.

El nombre del difunto está picado, quizá no sin intencion, en la lápida. Para restablecerlo, conviene fijarse en la *פ*, única letra que de él ha quedado; en las dimensiones de los huecos que hay que llenar; y finalmente en los textos bíblicos que lo acompañan, ó preceden, alusivos al mismo nombre. De estos textos el primero está tomado del 2.º libro de Samuel xviii, 18, en cuyo paraje cuenta el historiador sagrado el motivo que tuvo Absalon para hacerse labrar en vida (1) una *matstsebah* (מצבה) ó monumento fúnebre:

כי אמר אין-לי בן בעבור הזכיר שמי

El 2.º texto está tomado de Jeremías xxiii, 6:

יה-שמו אשר-יקראו יהיה צדקנו

ó Isaías lvii, 1:

הצדיק אבד... נאסף הצדיק

perfectamente aplicables al nombre del difunto en la hipótesis de haberse llamado *Salomon hijo de Sedecias*.

Finalmente, la idea *falleció* que exigen antes de sí las fechas del día, mes y año, se expresaría por נאסף אל עמו. y no por נפטר por dos razones: en primer lugar porque se aviene mejor con la dimension de la línea; y en segundo lugar, por el estilo dominante en lo demás de la inscripcion, el cual es ciertamente el de la *edad de oro* de la Lengua sagrada. Mas conciso, pero menos puro por caldaizante, el vocablo נפטר hubo de ceder el paso á la expresion pintoresca y profunda נאסף אל עמו *fué reunido al pueblo de sus antepasados* que tambien aparece en la siguiente lápida.

En esta otra tambien está bárbaramente destrozado el nombre del difunto. Las dos primeras líneas contienen un cuarteto de versos enneasílabos doblemente rimados en *i*, es decir, imitando la cadencia musical de los árabes. Tomó el poeta su inspiracion y su frase del libro de los Salmos (cxxxix, 11); de los profetas Ezequiel xxi, 30; Amós vii, 2; y mayormente de Job xvi, 12; xxx, 17; xxxi, 25.

Leo y suplo:

שלו הייתי (מעמד)

באזן כביר מצאה ידי

וכבא קצי אור (ב) עד(נ)

יום נקר אתי ובלי סודי

מצבת קבורת הרב (צדוקיה) (בר שלמה זלחה)

ניצק מאירו נאסף אל עמו בחדש שבט קלא

(1) VIVVS . SIBI . FECIT de las lápidas romanas.

Traduzco:

*Pacífico fui de por mí;
Y así, ricos bienes encontró mi mano.
Anochece (1), mas hubo luz en torno de mí;
Penetróme el día y disolvió las sombras de mi cuerpo.*

Monumento sepulcral del rabí Sedecías hijo de rabí Salomón, su memoria sea para la vida del siglo venidero. De aceite nutrida fué su lumbrera, reunióse al pueblo de sus antepasados en el mes de Shebat, año 131.

El año 5131 de la Creación, que suprimidos los millares es mencionado por nuestra lápida, corresponde en su mes de Shebat, al intervalo que corre desde el sábado 4 de Diciembre de 1370 hasta el lunes 3 de Enero de 1371 de nuestra era.

Conjeturo que el padre del finado se llamase rabí Salomón, por motivos análogos á los ya expuestos en la interpretación del anterior epitáfio.

Querrá V. saber en qué fundo mis cómputos cronológicos. Careciendo de *Tablas* competentes, que brillan por su ausencia en Masdeu, Peon y otros buenos cronólogos nuestros, y aún en *l' Art de vérifier les dates*, etc, no he tenido mas remedio que echar mano de las *Memorias de la Real Academia de ciencias de Madrid*, tomo II, 1.ª serie; ciencias exactas, tomo I, parte 1.ª; Madrid 1853. Allí están los *Elementos de Cronología analítica* por D. José Sanchez Cerqueiro, cuyo capítulo VII trata concienzudamente del calendario judaico actual, y con arreglo á sus fórmulas, las fechas, no sin prolijo cálculo, van deducidas.

Soy de V. afectísimo S. S. y A. q. b. s. m.

FIDEL FITA.

Sr. D. ENRIQUE GIRBAL.

Gerona 6 de Junio 1874.

Amigo mío: si mi voto vale, soy de parecer que la Comisión de Monumentos haga trasladar cuanto antes al Museo provincial la interesante lápida, que acaba V. de descubrir y calcar en la casa núm. 10 de la calle de Saccimor. Revelan el siglo XIV sus bellos y hondos caracteres; mas el trazado nada recto de sus líneas, su configuración de *laja sencilla* en cuadro (ancho 0^m, 43 × 0^m, 28 alto), y mayormente su estilo gramatical indican que procedió, no de Monjuí, sino del cementerio de Palau Sacosta, como las otras dos lápidas de que traté en mi carta primera. Leo y traduzco:

זה ציון מהכבוד
נשתאלונה
הנכבד
זה המעולה
אנבו נשתרוק יוסף יהי
חלקם בגן עדן אמן

Este es el túmulo de la gloriosa N.ª Estelina, mujer del ilustre y excelso (¡gloríase su prole!) José. Sea el solar y herencia de ambos en el huerto del Eden. Amén.

El vocablo ציון (*tsiyyún*), que aparece en cinco de las seis lápidas, hasta hoy descubiertas, de Palau Sacosta, y no compone en ninguna de las de Monjuí, es

() Literalmente: «y allegarse mi fin, cuando feneci, cuando llegó á su ocaso extremo mi vida mortal»

análogo por su raíz y significado al latín *cippum* y al griego *σημειον* demostrando una vez más el común y primitivo entronque de las lenguas aryanas y las semíticas. Úsalo la Biblia hebrea, para denotar lo mismo que en nuestra lápida, en el 2.º libro de los Reyes, xxiii, 17.

El nombre *lindísimo* de la difunta «N' ESTELINA» es el diminutivo de «ESTER» precedido del artículo catalán.

Empieza la 5.ª línea con un paréntesis, notable por su vigor poético, puesto que en dos palabras encierra estas ideas: *jlozanee su generoso fruto* (de él) *como el de la vid escogida llamada* שֵׁרָק (soréq)! Alude no solamente á la bendición que el patriarca Jacob en su lecho de muerte dió á sus hijos José y Judá, sino también al pasaje de Daniel iv, 9, y al versículo 3 del Salmo cxxvii, que V., señor *Trovador del Onyar*, mil veces habra leído, ó por mejor decir, saboreado:

«Sea tu esposa, como vid opima
Que entre sus brazos ciñe tu morada;
Y brota verdes pámpanos, y dulces
Racimos de oro y grana.»

Finalmente, en la última línea transpira también el genio oriental. La porción de botín en muebles é inmuebles que cabe á cada guerrero después de la victoria, es lo que propiamente se significa por חֵלֶק (*jéleq*), y como tal hebreos y cristianos consideramos el premio del Paraíso, conforme al dicho de Job: «*Milicia es la vida del hombre sobre la tierra.*»

En resolución, si (como espero de la inteligente actividad de V.) se trasladare al Museo esa lápida, hay que ponerla en la sección de las de Palau Sacosta, y al lado de la que dice:

אלו הציונים מהכבוד
חברת הנשא אנשלמה
שלים חלקם בגן עדן אמן

Estas son las losas sepulcrales de la gloriosa... mujer del excelso En Salomon, cuyo premio de ambos sea en el huerto del Eden. Amen.

El nombre de la difunta me parece que fué נְעֻמִי (*Noemi*). No lo doy por seguro, en vista de lo desleídos y maltrechos que están en la lápida sus caracteres.

A falta de otros documentos, esta piedra por sí sola demostraría que habló catalán el barrio hebreo, cuyos restos mortales iban depositándose sobre la pintoresca cima de Palau. Por allí pasaba una antigua vía y ¿quién sabe, si practicándose excavaciones en regla, nos hallaríamos de manos á boca con un venero riquísimo de la Historia Gerundense? Ello es cierto que el cementerio hebreo del Monjuí de Barcelona está sobre otro romano; y es el caso de ver si nuestra *enmortal* ciudad en punto á conservar é investigar las fuentes de su noble historia se mostrará menos descuidada que la *mercantil* Barcelona. Manos pues á la obra.

Cerraré esta carta con la preciosísima escritura, que V. me pide sobre el cementerio hebreo de Monjuí, registrada en el *Libro Verde* fól. 149-150 y fechada el 13 de junio de 1207 (1)

Quoniam tam sacre leges quam sacri canones permutationes, que ad utilitatem ecclesie honeste et canonice cedunt, fieri permittunt; idcirco: Ego, Arnaldus, dei gratia Episcopus, consilio et assensu totius Gerundensis capituli, ratione comutationis diffinio, laudo, et concedo, et in presenti cum hac scriptura trado tibi, bernardo de monte palatio archidiacono de angles,

(1) Véase la carta 1.ª

totas domos illas cum orto et ferraginali quas, pro loco et dignitate tui archidiaconatus, habebas in *monte judaico* et Petrus carbonelli pro te tenebat; hec, inquam, supradicta tibi commutamus et in presenti tibi tradimus ut ea habeas, teneas et possideas, non ratione dignitatis sicut prius, set dominio proprietatis, ut scilicet tamquam tuum alodium franchum possis illa vendere, obligare, et cuicumque viventi tam judeo scilicet quam christiano, vel cujuscumque alterius conditionis sit, volueris, quocumque modo alienare. Affrontant autem ab oriente hec supradicta in ferriginali Petri de *monte judayco*, sicut terminatum est; a meridie in torrente; ab occidente in *cimenterio quod est alodium hebreorum*; a circio in alio torrente; sicut hiis III^{or} affrontationibus supradicta includuntur, domus et ortus, et arbores et ferriginale. Et quidquid dictus Petrus Carbonelli tenet et possidet pro predicta ecclesia infra predictas affrontationes, sic ea tibi donamus, laudamus et concedimus sine aliquo retentu et ingenio, renuntiantes omni actioni, privilegio et juri contra hanc commutationem nobis competito. Hoc autem donum totum tibi facimus, quia utile et honeste est nostre ecclesie, propter illud alodium quod tu emisisti a Raymundo eymerico et ab uxore sua Berengaria in parochia Sancti Martini de cacia-no, sicut resonat in instrumento emptionis inter te emptorem et ipsos venditores inde confecto. Quod instrumentum cum ipso alodio, vice comutationis predictorum, domino deo et ecclesie Gerundensi, et nominatim et expresse archidiaconatui de Angles ad quem spectabant, sicut superius dictum est, predictae domus, et ortus, et arbores, et ferriginale (1), nobis tradidisti.

Et ego, bernardus de monte palatio archidiaconus de Angles, *recipiens* predictam commutationem, propter utilitatem et meliorationem archidiaconatus de Angles, a te domino Arnaldo Gerundensi Episcopo et universis ecclesie Gerundensis clericis, dono, concedo, laudo et in presenti trado predictum alodium, quod est in parochia Sancti Martini de caciono, videlicet ipsam mansatam quam predictus Raymundus eymericus et uxor sua berengaria habebant cum predicta canonica in parochia (sancti) Martini de caciono, cultum et heremum, et totum ipsum honorem cultum et heremum; et ipsam vineam quam Johannes de ipsis paratis, homo dicte canonice, tenebat per eos, et donat inde tascham et braciaticum et unum anserem; et etiam unum campum terre, quem Petrus dalmatius, homo dicte canonice, tenebat per eos, unde donat tascham et braciaticum. Hec omnia supradicta dono per franchum alodium domino deo et gerundensi ecclesie, et expresse et nominatim archidiaconatui de Angles, pro illis domibus et orto et ferraginali supradictis. Quorum commutationem ex proprietate et dominio michi facto, sicut melius illud emi a predictis venditoribus et illud habebam in pace, sic dedi, concessi, laudavi por franchum alodium absque omni retentu in perpetuum predicto archidiaconatui de Angles; renuntians similiter omni juri scripto, quod contra hanc commutationem michi vel alicui per me competere posset.

Actum est hoc Idus junii Anno domini Millesimo cc^o Septimo.

Ego Raymundus dei gratia Terrachonensis archiepiscopus confirmo.

Bernardus de montepalacio impuritanensis archilevita.

Arnaldus dei gratia Gerundensis episcopus.

Deodatus bisillunensis Archilevita.

B. de monte accuto.

Raymundus Gerundensis archilevita.

Arnallus presbiter.

Berengarius de albuciano, judex ordinarius, silveque archidiaconus.

Raymundus de monte rubeo.

Petrus de caciono.

G, de villanova.

(1) «Ferriginale, ferriginale,» derivado del latín «farrago,» es lo que llaman «fregenal» en Castilla.

Ego Guillelmus de ficulneis subscribo.
 (Signum) Petri de Palatio.
 Arnallus de fonte coperto presbiter et canonicus.
 Guillelmi de Cartiliano.
 Ego Cervianus subscribo.
 Raymundi de Rechasen Gerundensis canonicus.
 Arnaldus de Cacio presbiter et canonicus subscribo
 Ego egidius presbiter et canonicus subscribo.
 Ego Cervianus subscribo.
 Petrus de locustaria presbiter Sacrista secundus.
 Berengarius de Spaden.
 Ego Berengarius presbiter subscribo.
 Signum bonardelli presbiteri,
 Pontius de quarto presbiter.
 Ego gaufredus subscribo,
 Guillelmus precentor.
 Alamandus de aqua viva Gerundensis Sacrista.
 Signum Berengarii de galliners.
 Arbertus scriptis postremus scripsit in istis.
 Signum Petri de Castilione qui hoc scripsi cum litteris supra scriptis in v linea, die et an-
 no quo supra.
 Bernardus stephani levita et publicus scriptor Gerunde subscribo.

Notable es en este documento la firma de *Pedro de Figueras* para la historia de *aquella villa*. Un año antes, es decir, á los 17 de Junio de 1206, el papa Inocencio III habia concedido á Don *Raimundo de Rocaberti* arzobispo de Tarragona (1199-1214) y á sus sucesores en la mitra primada de las Españas el privilegio de ungir ó consagrar á los reyes de Aragon. Nuestro documento atestigua la presencia de Don Raimundo en Gerona en Junio de 1206 y da nueva luz á su viaje á Roma acompañando á D. Pedro el Católico quien, como es sabido, fué coronado por Inocencio III.

Páselo V. bien; y conste que nuestro Neubauer, tan benemérito de la literatura hebreo-gerundense no se llama *Adam* sino *Adolfo*.

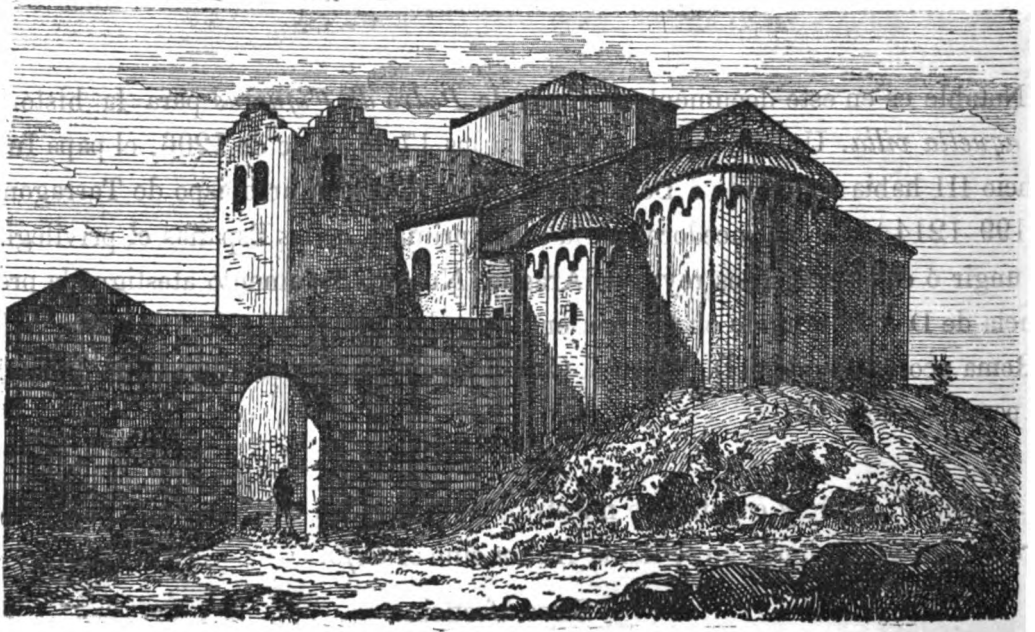
Suyo afectísimo

FIDEL FITA.

Correspondiente de las Academias Española y de la Historia.

EL MONASTERIO DE SAN LLORENS DE MUNT.

No hace mucho tiempo que la prensa se ocupó del fallecimiento del erudito eclesiástico don Antonio Vergés y Mirassó autor de varias obras históricas y filosóficas, algunas de las cuales han quedado inéditas. Entusiasta por los monumentos artístico-históricos, lamentaba el desgraciado abandono en que yacían muchos de ellos, procurando siempre contribuir con todos los medios que á su alcance estaban á su conservación y arreglo. Cerca de Tarrasa en la cumbre de una elevada montaña veíase hace algunos años un pequeño arco de sillería, como restos de una fachada; una cruz latina era la forma de la planta baja de un templo que quedaba, un torreón á su izquierda y restos de un claustro, todo esto formaba el antiquísimo monasterio de San Llorens de Munt, que después de incesantes trabajos restauró á sus costas llegando á presentar el aspecto que ofrece la lámina que acompañamos,



El ser muy conocida de todos la obra que escribió el señor Vergés con el título de *San Llorens de Munt, son pasat, son present, son venider*; y el haber reunido en ella cuantas noticias pueden desearse sobre los orígenes é historia de este monumento, hace que nos sea innecesario estendernos en detalles. Con estas líneas creemos honrar la memoria de tan modesto como entusiasta propagador de la historia.

REVISTA DE PARIS.

Los grandes hombres.—El monumento de Lamartine, Sauvage, Gautier, Aggossir, Manin, Sinedlu y Poé.—Los cuadros de la Nueva Opera.—Sesion anual del Instituto de Francia.

Sres. Directores de la «Revista Histórica Latina.»

En la imposibilidad de poder dar cuenta de las sesiones de las academias francesas, con motivo de mi ausencia, creo no tomarán Vds. á mal que en compensacion de ello apunte á vuelo pluma, alguno de los acontecimientos científicos que con tanta frecuencia se presentan en esta ciudad, hoy constituida sin duda como centro del saber de todos los pueblos latinos. Paris, como la Francia, despues de sus pasadas catástrofes tiende á enaltecerse y á presentar ante el mundo el ejemplo de sus glorias y de sus grandes hombres; es notable en este concepto la coincidencia de levantarse tantos monumentos en este año para honrar á sus sábios, políticos y guerreros; muchos son los proyectados y vários los ya llevados á cabo, entre estos, el mas notable es el que se erige al célebre escritor y político, al gran Lamartine, en la ciudad de Macon; la parte arquitectónica está á cargo de M. Scellier; para la estatua que ha de rematarlo, abierto público concurso, se ha elegido el modelo presentado por M. Falguier: la figura es de gran espresion y originalidad, viste capa plegada con cierto estudiado descuido y botas altas, tiene un estilo en la mano y á sus piés en la parte posterior derecha la bandera republicana francesa yaciendo inclinada sobre un monton de libros y coronas de laurel. Mientras tanto en Bologne sur-mer se conmemora de semejante manera la memoria del célebre y desgraciado Federico Sauvage, inventor de la hélice. Además recordamos el sepulcro que vá á construirse para los restos de Teófilo Gautier. Mas no esto solo en Francia; en Fribourg se ha arreglado un monumento en la casa del célebre naturalista J. Luis Aggossir. Italia, la que mas se distingue en este concepto, despues de honrar con suntuosas fiestas la memoria de Ariosto y Miguel Angel, funde en Venecia la estatua en bronce de Manin; y en América se levanta un gran monumento á Abraham Lincoln y en Baltimore y New-York se discute la manera de figurar por la escultura al fantástico escritor Edgardo Poé. Permítanme Vds. recordar con este motivo á nuestra España, en el desgraciado éxito de su panteon nacional, y la vergüenza de tener almacenados los restos de sus preclaros varones que en mal hora fueron á turbar en su reposo; déjese para otra generacion mas ilustrada, que no levante raquíticos monumentos á Cervantes, olvide á Aribau, y tenga en un archivo los restos de Capmany y de tantos otros que ni una sencilla lápida guardará su nombre para recuerdo y estímulo de los venideros.

Aunque tanto se ha hablado y escrito de los célebres cuadros de M. Pablo Baudry destinados á adornar el gran teatro de la Nueva Opera, no quiero pasar á otro asunto, sin apuntar ciertos datos que prueban la fama que han alcanzado estas producciones artísticas en la exposicion particular que se ha arreglado para exhibirlos, sus numerosos admiradores han dado al autor 14,095 francos 65 cent. en entradas, de cuya cantidad, van destinados 2000 francos para el pueblo de Roche-Sur-Yon, patria del gran artista.

Pasando á asuntos mas directamente históricos, diré, que se ha dado mucha importancia á la última sesion anual pública de las cinco Academias del Instituto de Francia celebrada el día 28 del mes pasado. Presidió Mr. Bertrand de la Academia de Ciencias y se leyeron los siguientes trabajos que despues se han publicado: el ilustre colaborador de la «Revista Histórica Latina» Mr. Rosseeuw Saint Hilaire: *La disgrace et la chute de la princesse des Urssins*: el conocido escritor Mr. Carlos Blanc: *Des expresions de la lumiere*. M. de Loménie *Mirabeau et son pere á la veille de la Revolution*: M. Miller *Un poete de la cour des Comnienes*. Se dió cuenta de no haberse dado el premio de 1500 francos sobre filología comparada, sino tan solo 600 francos á M. Jonet por su obra. *Du C dans les langues romanes*. *Loi des finales en espagnol*, é igual suma á M. Halevy por sus *Melanges d'epigraphie et d'archeologie semitiques*.

Paris 15 Noviembre 1874.

P. W.

DISCURSO LEIDO ANTE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA POR EL SR. DON A. LLORENTE.

(CONTINUACION.)

En cuanto á los Generales, si bien fuera larga obra enumerar sus hechos, se ahorran palabras solo con mencionar entre los gobernadores al duque de Alba, á D. Juan de Austria, al duque de Parma y al conde de Fuentes, cuyos nombres, bien conocidos, son compendio de lo talentos y virtudes militares mas celebrados por la fama, y á su lado, entre los cabos principales, á Sancho Dávila, á D. Fadrique de Toledo, á Cristóbal de Mondragon, á Francisco Verdugo, á Hernán Tello de Portocarrero, al mismo D. Carlos Coloma, y á otros en cuyos triunfos se funda la altivez española para consolarse de posteriores desdichas, y de ellos quedó ciertamente tal memoria en el teatro de sus hazañas, que apenas hay allí lugar que no hicieran célebre las victorias ilustres de los españoles. Cómo pudo acontecer que de estas últimas no se sacara mayor fruto es el enigma que para enseñanza de generaciones futuras procura descifrar la historia, y, entre las causas que pudieran alegarse, me reduciré á hacer de las principales breve reseña.

Como si la misma naturaleza hubiese querido señalar á los combatientes un límite repartiendo entre ellos los elementos, sucedió que sostuvieron los españoles desde el principio la superioridad de sus armas en los encuentros y batallas terrestres, mientras que, llevando la mar fama de variables en competencia con la fortuna, fueron casi siempre, tanto la una como la otra, constantes en favorecer á los holandeses cuando hubo encuentros entre una y otras naves. Así es que cuantas veces habian intentado los partidarios y amigos del príncipe de Orange, desde las fronteras de Francia ó de Alemania, donde los habian acogido, invadir con tropas aguerridas y numerosas los Estados que gobernaba el duque de Alba, otras tantas habia logrado este célebre general contenerlos con diestras maniobras ó escarmentarlos con fáciles triunfos y obligarlos á volver vencidos á las tierras extrañas que les daban abrigo. Pero cuando un corto puñado de aventureros, con unas cuantas frágiles naves pobladas de pobres pescadores y marineros de aquellas costas, se apoderaron de la isla y fuerte de Brielle, á la entrada de Holanda, en 1572, aunque pareció ésta haber sido efímera victoria y leve conquista, con crecer luego y extenderse la insurrección, ya asieron una presa que nunca habian de soltar, sentando su planta en terreno que habia de ser suyo para siempre, y todavía se celebra en el reino de los Países-Bajos el día en que se verificó aquel desembarco como aniversario de su independencia.

Pero media entre el continente y el Océano como una especie de incierto límite formado por aquellas provincias, adonde penetran brazos de mar tan prolongados como si fuesen rios, por donde cruzan rios tan anchos que apenas alcanza la vista de una á la otra orilla, con lagos ó mares internos, tan dilatados y profundos que sirvieron de teatro á reñidas batallas navales, con playas tan mal resguardadas, que la industria incansable de los naturales se ejercita con incesan-

te afan en levantar parapetos de arena que defiendan las tierras hurtadas al Océano contra el furor de las olas; y al creer que se ha llegado al sólido elemento, se encuentra una region, cuando ménos se espera, interrumpida por estaños, pantanos, turbales y lagunas, y cruzadas de canales, caños y acéquias, donde crece á lo sumo la penalidad y peligro de las operaciones militares.

En aquel dudoso término, entre el mar y el continente, habrán podido notar los que estudien atentamente nuestras guerras de Flandes que, aun á costa de contrariar la voluntad de la naturaleza, de una y otra parte se empleaban inauditos esfuerzos para alterar, por decirlo así, las fronteras propias de cada elemento, siendo como premio de las mayores proezas el conseguirlo y extender el dominio del uno ó del otro, segun era á cada contendiente mas favorable. Así sucedió, por ejemplo, en la empresa de Tergoes, que por ser una de las hazañas mas conocidas y memorables de los soldados españoles excuso referir como élla merece, y me limitaré á mencionar; pues cuando fué urgente acudir al socorro de aquella isla, teniendo de por medio un brazo de mar de mas de tres leguas, y no valiendo las naves por ser de mayor fuerza las del enemigo, sin vacilar un momento el coronel Cristóbal de Mondragon dió la orden y el ejemplo á sus soldados de pasar adelante como si caminasen por tierra firme ó por la mas sólida calzada, con el agua á la boca, con la cuerda, los frascos de pólvora y el vizcocho sobre la cabeza, al abrigo de la noche, con el favor de las mareas, andando á veces, nadando otras, hasta que en cinco horas llegaron á la playa, y con otras dos de camino al punto donde urgía el socorro y donde lograron se levantase el sitio, con tanta mas brevedad como que por aquel lado no era fácil que los aguardasen.

Fué accion, por cierto, digna de la mayor celebridad, y que parecia inimitable si tres años mas tarde no hubiesen vuelto los españoles á igualarla y aun á excederla, con Juan Osorio de Ulloa y con el mismo Cristóbal Mondragon á su frente, pasando casi desnudos, con las picas, espadas y arcabuces en alto, á través del agua, del lodo y de las algas, por medio de dos hileras de navíos y barcas de holandeses, bajo una lluvia de balas que la artillería de estos últimos disparaba, desde la isla de Philipitand primero, hasta ganar un dique, del que desalojaron á diez bandadas de franceses y otros extranjeros, y despues, de la misma suerte, hasta llegar á la isla de Zierichzee, donde alcanzaron mayores triunfos.

Como caso contrario, se ha de contar la manera que tuvo Guillermo de Orange de disponer el socorro de la ciudad de Leyden, que ya estaba á punto de rendirse, sin tener ejército que pudiera forzar á Francisco de Valdés á levantar el sitio; porque con estar el pueblo asediado dentro de las tierras, á distancia no breve de las costas, hasta el pié de sus muros puede decirse que trajeron el mar los holandeses, abriendo paso á sus olas al través de los rotos diques con singular audacia, aun á trueque de anegar, con daño indecible, ganados y cosechas y de arruinar villas y aldeas, por medio de las cuales pasó luego la escuadra rebelde, enseñoreándose las barcas sobre los prados y vergeles, y navegando los navíos como si surcaran un golfo; y al cabo de varios combates navales en la que antes fuera tierra firme, salvaron del peligro, por último, á la ciudad sitiada. Pero fueron éstos, así unos como otros, hechos extraordinarios, con los cuales se alcanzó alterar la disposicion de las cosas naturales, y lo que, como regla general, puede afirmarse es que, sentado el pié en tierra, sostenian los españoles la superioridad de sus armas, y que los contrarios se resistian briosamente

en sus islas, resguardadas por sus naves, y combatian con singular pericia entre sus acéquias y lagos, canales y diques.

Por eso los mas sagaces capitanes no tardaron en conocer cuál era la verdadera índole de aquella guerra en provincias como las de Holanda y Zelanda, donde decia D. Benardino de Mendoza «que podria asediar plazas el que fuese mas fuerte de navios, y sin ellos, añadia, no hay hacer efecto;» así como se dolia aquel diestro capitan é historiador de que siempre hubiesen sido dueños del mar los rebeldes por los muchos navios y cantidad de marineros que voluntariamente les servian. Sólo una autoridad puede citarse al lado de la suya entre los analistas de las guerras de Flandes, que es la de Coloma, y ambas están de todo punto conformes, como ya el último lo dejó conocer en su historia, y despues, con la mayor madurez del estudio, de la práctica y de los años, llegó esta opinion á arraigarse en su ánimo de tal manera que hasta el fin de su vida siguió afirmando que sólo á los señores del océano estaba guardada la llave de aquellas provincias, como sino hubiera otra puerta por donde entrar en ellas. He visto apuntado este dictámen en muchas de sus cartas, y él mismo dió y fundó extensamente á fines del año 1623, con ocasion de haberle consultado la infanta, de órden del rey, acerca de la manera de hacer la guerra contra los holandeses con algun fruto al cabo de medio siglo de inútiles sacrificios.

Habíase fortalecido su opinion con ver malogrado el asedio de Berg-op-Zoom, por segunda vez, apesar de los escesivos esfuerzos de tan grandes capitanes como eran el duque de Parma y Ambrosio Espínola, y creia que á las plazas situadas cerca del mar «no habia sino mirarlas y dejarlas como no se las pudiera quitar el socorro;» por cuya razon, ayudada de otras muchas, creia necesario á toda costa valerse del puerto de Mardicque y ganar el dominio naval, pues aunque la desanimaba un tanto la escasez de marineros y artillería, no se ocultaban á su experiencia arbitrios que proponer para ocurrir á esta falta. Lo que convenia para vencer á aquellos enemigos era todavía mas necesario para la monarquía española si habia de persistir en su propósito de cerrar á los extranjeros el camino de las colonias, y por lo tanto, creia D. Carlos no quedaba otra esperanza de someter á los holandeses sino la que pudiera fundarse en acometerlos por sus costas, inquietarlos en sus pesquerías, quitarles el comercio con que vivian y la reputacion de señores del mar septentrional, y además asegurar la navegacion y la llegada de caudales, con los cuales en todas partes se podian hacer lucidas empresas.

Una sola objecion cabia suscitar á la propuesta de Coloma, y fué la que, consultado por el mismo y oyéndole leer aquel discurso, le propuso el marqués de Hinojosa, su compañero en la embajada de Inglaterra, diciéndole que no podia el rey enviarle la gran escuadra que á su entender se necesitaba; á lo que repuso D. Carlos no era lo que le correspondia averiguar lo que en Madrid podrian hacer, sino advertir lo que estimaba indispensable; y parece, en efecto, que un gobierno prudente tiene mucho adelantado con saber lo que para una ocasion se requiere, pues le quedan los dos caminos abiertos: ó de acudir con los medios, ó de abandonar el designio. No ofrece duda alguna que el de Felipe II llegó á estar convencido de que no le habia de ser posible dar fin á la guerra de los Países-Bajos si á los ejércitos de tierra no prestaban su ayuda las escuadras, y nadie ignora cuán grandes fueron los preparativos y los gastos hechos despues de la reunion de Portugal con Castilla para disponer las armadas que habian de dar feliz término no solo á la alteracion de Flandes, sino tambien á las diferencias con Isabel de Inglaterra; y asimismo es conocido el resultado infeliz de aquellas expe-

diciones, al cual contribuyó en gran manera el rigor de los elementos, aunque no parece hubo de ser poco lo que ayudase á facilitar su accion destructora la falta de diligencia y aciertos en los aprestos navales, segun se colige del mismo testimonio de Coloma, que ántes he citado y que corroboran otras muchas noticias. No ha sido por cierto mi ánimo establecer reglas generales acerca de la mayor ó menor importancia de la marina militar, sino únicamente con aplicacion á las guerras y circunstancias de la monarquía española en el período á que me refiero, y en el supuesto de que no tuviera variacion su política.

En el curso de mi narracion indiqué ya otra de las circunstancias que contribuyen á explicar cómo con fuerzas tan desiguales pudieran por tantos años los rebeldes sostener aquella mortal contienda, cuyo término es de suponer habria sido muy diverso si desde el principio se hallase circunscrita á sus precisos y propios límites. Pero con frecuencia en su primer período, y mas aun en los siguientes, no fué sino episodio parcial y sangriento de la guerra general sostenida por la Europa entera contra la casa de Austria, ó mas bien podria decir contra la monarquía española, pues ni aun entre las ramas de aquel tronco ilustre, fué siempre constante, ó á lo menos sincera, la alianza. Las mejores coyunturas que propusieron las discordias ajenas, y que la prudencia debiera aprovechar para terminar el conflicto á solas entre españoles y holandeses, se malograron por falso cálculo ó exceso de confianza en las propias fuerzas, asistiendo á tierras extrañas, á negocios ajenos y diviertiendo recursos ya mermados á múltiples y desmedidas empresas. Este mismo viene á ser no solo el parecer de Coloma, sino hasta la sustancia y principal leccion de su excelente libro, en cuyas primeras páginas propone la duda de si habia sido prudente ir á buscar enemigos fuera de casa (es decir, en Francia) cuando mas fuertes y pertinaces los habia dentro de ella; y aun cuando lo declara consejo indigno de que lo tome ningun príncipe cuerdo, por mas poderoso que sea, como si buscasse excusas para el yerro, alega enseguida razones que, «persuadian no se dejase caer reino tan poderoso como el de Francia en manos no católicas.» Pero no debióse quedar el autor muy satisfecho de esta apología cuando en cada una de sus páginas profiere lamentos justos, al ver abandonados los propios hogares para cometer expediciones lejanas, de escaso fruto. Al fin del libro, escrito en años de mayor experiencia y conocimiento del mundo, descubre ya Coloma con la mayor franqueza y lógica su opinion verdadera, y haciéndose cargo de los motivos de religion, los cuales no podian menos de tener gran peso en su cristiano y piadoso ánimo, declara «que semejante pretexto no debió ser tomado en cuenta, pues por impedir que vinieran á manos de herejes las villas de Francia se dejaban caer las de los Estados Bajos en tan miserable y vil servidumbre como era la de la abominable secta de Calvino.» Aun desde otro punto de vista mas profano no es de extrañar que tan severo se mostrase el autor al describir la pérdida de Lingem, resto último de nuestra dominacion en las provincias del Norte, al mismo tiempo que con Francia se ajustaban ya las paces de Vervins.

Durante los años en que las mejores tropas de aquel ejército acudian á Francia siguiendo al Conde Egmont, que murió en la batalla de Ivry, y luego al Duque de Parma en sus dos expediciones, y mas tarde al Conde Carlos de Mansfelt, los partidarios de Orange se hacian dueños de Hulst á la entrada de Brabante; de la rica, católica y codiciada Nimega á orillas del Mosa; ponian por dos veces sus trincheras delante de Stenwick, y apoderados de aquella defensa y de Coovorden, llave y paso de las lagunas, no quedaba medio de salvar á Groninghen, po-

pulosa ciudad á que daban nombre sus verdes campos, capital y orgullo de aquella region cenagosa, habiendo sido vanos los clamores de Francisco Verdugo, Capitan insigne, modelo admirable de soldados y de Gobernadores, á cuyo cargo corria la desamparada provincia. Completaron luego su conquista los rebeldes, durante la última campaña de los españoles en Picardía, y los estados del Nordeste nunca volvieron desde entónces á poder de su antiguo dueño. (Continuará.)

CRÓNICA GENERAL.

Con el título de *Ruinas árabes y ojivales del castillo de Mora* hemos leído en el «*Aviador Malagueño*» unos artículos de D. M. Rivera en el que se dá cuenta de la existencia de un templo gótico, estilo del siglo XIV, dentro de las primeras construcciones árabes de aquella antigua fortaleza.

Se presentó en la sesión de 16 de Noviembre de la Academia de Ciencias de Paris, una «*Historia de las Matemáticas*» hace poco publicada por M. Hoefler.

Dos curiosos trabajos históricos ha dado á conocer la *Revue des deux Mondes* en el número correspondiente al 15 de noviembre; se titula el uno *Un roman de meurs sous Néron, le satiricon de Pétrone*, y el otro importantísimo titulado á su vez *Les découvertes maritimes et la grande armada* debido á la pluma del vice-almirante M. de la Gravière, y es un estudio sobre las expediciones marítimas del siglo XVI.

La tribuna del *Duomo di Napoli* es el título de un opúsculo que acaba de publicar G. Aspreno, conocido arqueólogo napolitano.

En *Le Correspondant*, M. Chatelauze continúa publicando un estudio sobre Maria Stuart y las causas de su caída.

Varios estudios sobre antigua legislación romana han visto últimamente la luz en Italia en la «*Revista*» el *Archivo giuridico*, siendo los mas notables los que versan sobre los temas siguientes: «Roma en la his-

toria del derecho.» «Los ediles romanos.» «Las instituciones judiciarias y de procedimientos de los romanos relacionándose con el derecho internacional privado.»

Se preparan para el año próximo nuevas fiestas en Vaneluzé en honor del Petrarca, habiéndose constituido la junta, siendo M. Mistral presidente; dicha junta cuidará tambien de recojer suscripciones para levantar un monumento al célebre poeta.

Segun el *The Academy* parece que un joyero de Lóndres ha descubierto el secreto que tenían los antiguos Griegos y Etruscos para fijar los dibujos de una manera perfecta en el oro granulado.

En las ruinas de Pompeya, y en la calle llamada del *Fanuo*, se ha encontrado una pintura mural representando á Orfeo tocando la lira en medio de una multitud de animales. La figura del Dios es colosal, mas su cuerpo no corresponde á la perfeccion que tiene la testa por su dibujo y bellísima coloracion.

En Turin se ha constituido una sociedad arqueológica, en la que figuran algunos de los principales arqueólogos italianos, habiendo empezado las obras de escavacion principalmente en Avigliana donde del solar de un templo romano se han sacado varias estatuas de diferentes dimensiones, vasos y monedas. La sociedad publicará cada mes un boletín de sus trabajos.

En la ilustrada publicacion *El Museo*

Español de Antiquedades que publica en Madrid el profesor de la escuela diplomática D. Juan de la Rada y Delgado, en su último cuaderno hemos leído un importante estudio que con el título de *Lápidas inéditas* ha dado á conocer el reputado arqueólogo D. Fidel Pita: llama la atención muy particularmente en este trabajo, las averiguaciones en que entra su autor sobre la lengua y etimología celtas, y el nombre de varios pueblos y antiguas familias ibéricas, con motivo de la curiosa lápida celta encontrada en Sobrerriba.

Han llamado la atención de los inteligentes en el museo del Louvre una colección de sesenta estatuillas de barro expuestas recientemente en un departamento especial. Son procedentes de Tanara en Beocia, y representan en su generalidad niños y mujeres, conservándose aun mucha parte del color de que fueron revestidos; principalmente el carmin de los labios está muy brillante.

Histoire de la Chirurgie française au XIX siècle por el Dr. Julio Rochard. Hácense elogios de esta obra que se acaba de publicar en Paris.

El último número de la revista *Etudes Religieuses* de Lion, publica entre otros notables, un estudio sobre el Cristianismo y las familias patricias de Roma en los dos primeros siglos, con motivo de una obra ilustrada que se ha publicado recientemente.

Ha sido nombrado correspondiente de la Academia de la Historia, D. Francisco Guillen Robles, autor de la *Historia de Málaga y su provincia*, que ha publicado.

Con satisfacción hemos leído el discurso de la sesión inaugural del Ateneo de Valencia, debido á la pluma de D. Miguel de Velasco. *Los Estudios Históricos*, este es el tema de que se ocupa, tomando ocasión para exponer las tendencias de las modernas escuelas históricas, de la que se muestra partidario como también de la mayor extensión de la historia ya que libre del

concepto raquítico que algunos se forman de ella, ha de ser «un perfecto cuadro, donde al par que se expongan con colorido propio y en compleja aunque armónica distribución aquellos hechos mismos y aun en el carácter personal de los que en ellos personalmente intervinieron, haya de verse el génesis histórico, ó aparecer las causas, que engendran tales hechos, y el influjo que sucesos y hombres van después ejerciendo en el destino ó marcha y ulterior desarrollo de tal pueblo ó nación.»

El periodismo, sus orígenes y progresos por D. Luis Martino, se ha publicado entre otros no menos interesantes trabajos que no nombramos por no relacionarse con la historia en el número 3.º de la notable *Revista de Andalucía*.

Recientemente ha desaparecido con las obras del tranvía de Barcelona, en el trayecto de la calle del Hospital, frente al número 157, un gran fragmento de una lápida hebrea que desde hace algunos años servía de adoquín.

El día 22 de Noviembre celebró la Academia de Bellas artes de Madrid la sesión pública inaugural del próximo año; después de la lectura de las actas y reseña de las tareas del período académico de 1869 á 1874, el señor marqués de Molins leyó un discurso sobre la vida y obras del famoso escultor Piquer, lleno de erudición y con bello estilo. Durante el solemne acto estuvo espuesta al público una estatua de Prometeo, de Piquer, cuya magistral obra hasta ahora era desconocida.

Recomendamos la lectura del artículo que en la sección doctrinal de la *Revista General de Legislación y Jurisprudencia* del mes de Noviembre publica el Dr. D. Manuel Rodríguez de Berlanga, dando estensa descripción y trasladando el texto de *Los Bronces de Osuna*: asunto que tanto ha llamado la atención en Europa.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

El Refranero general español, parte recopilado y parte compuesto por D. José M. Sbarbi.—Madrid.—Imp. de A. Gomez Fuentenebro. 1874.—Un vol. de VIII.—294.—in 8.º

El distinguido literato D. José M. Sbarbi, que hace algun tiempo se dedica al estudio de los refranes españoles y tiene escritas notables obras sobre tan útil materia, ha publicado el primer volumen de la coleccion que se titula *El Refranero español*. Comprende este los *Refranes de Íñigo Lopez de Mendoza*, glosados. *Los Diálogos familiares de Juan de Luna* y los *refranes de mesa y salud y buena crianza de Lorenzo Palmireno*, ilustrado con una disertacion sobre la importancia de los refranes. Está en prensa el segundo volumen el cual contendrá el *Dialogo en laudo de las mujeres*, por Juan de Spinosa.

Discurso inaugural que en la solemne apertura del curso académico del año 1874 á 1875 leyó ante el claustro de Barcelona el catedrático de la facultad de ciencias D. Joaquín Riquelme. Barcelona, 1874.

El discurso que motiva estas lineas, por su asunto *Los orígenes de la astronomia* no es para ser escrito sin haber antes consultado sendos volúmenes, ni haberse puesto al corriente del estado actual de una ciencia tan importante y extensa. Además de tener la obra del Sr. Riquelme mucho interés por las noticias históricas en ella reunidas, es digna para nosotros de mayor atencion por plantear uno de los mas grandes problemas que se relacionan con la cuestion del decaimiento de la raza latina.

Refiriéndose á España, pregunta el Sr. Riquelme: ¿hay algo en nuestra organizacion que nos incapacite para investigar las eternas é incontrovertibles verdades matemáticas, que forman una parte minima, pero positiva, de la infinita ciencia del infinito hacedor? ¿Será tal vez influencia del clima como suponen otros?

A estas preguntas contesta con los nombres de esclarecidos matemáticos españoles, de los sabios todos de los paises meridionales, de las escuelas de Atenas, Alejandria, Bagdad y Córdoba *España y Portugal y sus banderas* por D. Frutos Martinez.—1874.

Trata su autor del origen de las banderas, détiénese en describir la española, pasa luego á tratar de la portuguesa, apuntando á largos rasgos las épocas mas notables de su historia, y termina con una nota de las batallas en que han figurado juntos los pabellones españoles y portugueses.

España geográfica histórica ilustrada, por una sociedad de escritores y por nuestros primeros artistas.—Madrid, 1874.

Han visto la luz pública cuatro cuadernos de esta obra correspondiente á las provincias de Barcelona, Segovia, Salamanca y la Coruña, y comprenden su descripcion geográfica é histórica ilustrada con su correspondiente mapa. Publícase esta obra en cuatro ediciones distintas, en castellano, francés, inglés, y alemán.

Un hijo de Inglaterra á quien le ha dado por viajar en las regiones americanas que fueron de España y por escribir sendos disparates sobre ellas y sus antiguos dominadores, por el contralmirante Don Miguel Lobo.—1874.—Madrid.

Este folleto es una razonada refutacion de una obra que hace algun tiempo escribió un inglés llamado Hutchinson llena de inexactitudes, y calumnias sobre la conquista y establecimiento de los españoles en el Perú.

Gregoire VII et les origens de la doctrine ultramontaine, par M. Edord Langeron Paris, 1874.—Un vol. in 8.º

En esta obra se trata de cuestiones de grande interés para aquellos de nuestros lectores que se dedican á la historia eclesiástica, pues se ocupa en ella del celibato de los clérigos, separacion de la iglesia y del estado, de la supremacia de la Santa sede y de la lucha del poder civil con el estado sacerdotal, bajo el agitado gobierno del papa Gregorio VII.

Dictionnaire encyclopédique d'histoire, de biographie, de mythologie, et de géographie, par Louis Gregoire, docteur en lettres. Un vol. de 2,200 pág. en dos vol. in 8.º francés. Garnier, Frères.

Este importante diccionario enciclopédico que recientemente se ha publicado en Paris contiene la historia de los pueblos, la cronologia de dinastías, nociones de arqueologia, biografia de los personajes mas célebres, acompañadas de noticias bibliograficas, biografías de los dioses, exposicion de ritos, fiestas y misterios; trata con on menos estension de la geografia física, política y comercial y de la geografia antigua y moderna comparada. Mr. Luis Gregoire desempeña en la actualidad la cátedra de historia y geografia en el liceo Corneille de Paris y desde hace muchos años se dedica al estudio de tan importante ramo del saber humano.

INDICE DEL PRIMER TOMO DE LA REVISTA HISTÓRICA LATINA.

SECCION DOCTRINAL.

NÚMERO PRIMERO.

- La Redaccion.**—A los lectores; página 3.
Parassols y Pi.—Reseñas, aclaraciones y documentos notables, pertenecientes á la historia del principado de Cataluña.—Introduccion; pág. 3.
Puiggarí (José).—Ordenanzas municipales de Castellon de Ampurias.—Siglo XIV; pág. 7.
Arana (Juan de).—Elementos constitutivos de los pueblos modernos cristianos; pág. 15.
E. de M.—Noticias particulares del nacimiento, patria, vida, privanza, prision y muerte de Don Rodrigo Calderon (manuscrito inédito); pág. 19.
E.—Necrología de Carlos E. Beulé; pág. 25.
P. y F.—Una carta de Luis Vives dirigida al duque de Gandía; pág. 26.

NÚMERO SEGUNDO.

- D. Antonio de Bofarull.**—Bibliografía.—El primer libro impreso en España; pág. 1.
Serra y Pausas (Juan).—Apuntes y noticias para una historia de las artes gráficas; página 5.
E. de M.—Noticias particulares del nacimiento, patria, vida, privanza, prision y muerte de Don Rodrigo Calderon (manuscrito inédito); pág. 14.
P.—Academia de Inscripciones.—Paris.—Sesiones celebradas en Abril y Mayo; pág. 21.
E.—Biblioteca Nacional.—Madrid.—Sesion del 24 de Mayo; pág. 23.

NÚMERO TERCERO.

- La Redaccion.**—Las Revistas latinas; pág. 1.
Codera (Francisco).—Moneda árabe de Almutthaffar de Lérida; pág. 3.
Vidal y Valenciano (Cayetano).—Nuevo dato para ilustrar la Divina Comedia; pág. 7.
Serra y Pausas (Juan).—Apuntes y noticias para una historia de las artes gráficas; p. 11.
Puiggarí (José).—Plan de Estudios de la Universidad de Barcelona. Año 1550; pág. 17.
P. W.—Academia de ciencias morales y politicas.—Paris.—Sesiones celebradas en Mayo y Junio; pág. 20.
Memoriales presentados al rey Felipe III por el célebre navegante español, D. Pedro Fernandez Quirós; pág. 23.

NÚMERO CUARTO.

- Fita (Fidel)**—Lápidas hebreas de Girona; p. 1.
Parassols (Pablo)—Reseñas, aclaraciones y documentos notables pertenecientes á la historia del Principado de Cataluña.—Mongrony, Gombren y Mataplana; pág. 6.
Bolto (José).—Breves apuntes sobre las bibliotecas de San Lorenzo del Escorial; pág. 11.
Arana (Juan de).—Elementos constitutivos de los pueblos modernos cristianos; pág. 17.
Memoriales presentados al rey Felipe III por el célebre navegante español, don Pedro Fernandez Quirós; pág. 20.
P. W.—Academia de Inscripciones.—Paris.—Sesiones celebradas en Mayo, Junio y Julio; pág. 24.
Discurso leído ante la Academia de Historia, por el Excmo. Señor D. Alejandro Llorente.—21 Junio de 1874; pág. 25.

NÚMERO QUINTO.

- Bofarull (Antonio)**—Patria de Arnaldo de Villanova; pág. 1.
Aguirre (Lorenzo).—Recuerdos históricos. — I. Termancia; pág. 1.
Puiggarí (José).—Apuntes para la historia de la capilla real de Santa Agueda de Barcelona; pág. 8.
Arana (Juan).—Elementos constitutivos de los pueblos modernos cristianos; pág. 12.
Navarro (Eduardo).—Exposicion retrospectiva del Liceo de Málaga; pág. 15.
Academia de ciencias morales y politicas de Paris.—Sesiones celebradas en Julio y Agosto.
Villaoz (José de P.)—Fiestas ó sombras que hizo, año 1653, en el palacio del Buen Retiro, Vaggio Florentino; pág. 20.
Revista arqueológica; pág. 21.

NÚMERO SESTO.

- Rousseau Saint-Hilaire.**—La corte de España en el reinado de Carlos II.—1668-1680; pág. 1.
Bofarull (Antonio).—El primer libro impreso en España.—Réplica.—Pág. 6.
Serra y Pausas (Juan).—Apuntes y noticias para una historia de las artes gráficas.—II.—Pág. 16.
Romero del Castillo y Peroso (Francisco).—Va-

rios documentos sacados de las colecciones de Simancas; pág. 19.

P. W.—Academia de inscripciones y bellas letras.—Sesiones celebradas en Agosto y Setiembre; pág. 24.

NÚMERO SÉPTIMO.

Bofarull (Antonio).—El primer libro impreso en España; pág.

Aguirre (Lorenzo).—Recuerdos históricos. —II. Uxama; pág. 14.

Parassols (Pablo). — Reseñas, aclaraciones y documentos notables pertenecientes á la Historia del principado de Cataluña. — Mon-grony, Gombren, y Mataplana; pág. 23.

Cementerios romanos y hebraicos encontrados en Monjuich de Barcelona; pág. 29.

NÚMERO OCTAVO.

Rousseau Saint-Hilaire. —La corte de España en el reinado de Carlos II. —(1668-1680); pág. 1.

Bofarull (Antonio de).—El primer libro impreso en España. —(Réplica).—Pág. 5.

Fita (Fidel).—Lápidas hebreas de Gerona; página 17.

Monasterio de San Llorens de Munt.—Pág. 23.

P. W.—Revista de Paris; pág. 24.

Discurso leído ante la Academia de la Historia por el Excmo. señor D. Alejandro Llorente; pag. 26.

CRÓNICA GENERAL.

ARQUEOLOGÍA.

Núm. I. Museo de Cuenca, pág. 28. Castellon de la Plana, 28. Exploracion de Olimpia, 2. Alcázar de Segovia y murallas de Zamora, 28. Descubrimientos en Liria, 29. Id. en Capra-Zoppa, 29. Id. en Roma, 29. Id. en el Carmen de Barcelona, 29. Coleccion de crucifijos, 30. Descubrimiento en Alora, 30.

II. Conservacion de monumentos, 25. Museo Británico, 26. Itálica, 28. Antigüedades mejicanas, 29. Catedral de Leon, 30. Pontevedra, 30. Antigüedades del M. de Salamanca, 30.

III. Monedas, 26. Museo británico, 28 y 29

IV. Comision de monumentos de Zaragoza, 29. La casa de Hernan Cortés, 30. Unallave antigua, 30. Sociedad alemana en Roma, 31. Descubrimientos en California, 31.

V. Descubrimiento en el mar Rojo, 25. Descubrimientos en Ostia, 26. Id. en Corneto, 27. Grabados de Alberto Durero, 27.

VI. Máquinas de guerra romanas, 28. Estatuas egipcias, 29. Pila bautismal del siglo xiii, 29. Escavaciones en Roma, 29. Mosáico en Roma, 30. Un tunel romano en Suiza, 30.

VII. Balas romanas con inscripciones, 29. Una inscripcion fenicia en América, 30. Busto de bronce en Digoín, 31. Escavaciones en Roma, 31. Compra de un mosáico en Italia, 31. El monte Esquilino en Roma, 32. Descubrimientos en Palombaro y Ripelta, 32.

VIII. Ruinas del castillo de Mora, 30. Secreto sobre joyería antigua, 30. Pintura en Pompeya, 30. Estatuas en el museo del Louvre, 31. Desaparicion de una lápida hebrea, 31.

BIBLIOGRAFÍA.

Núm. I. Monumentos históricos del Municipio Flavio Malacitano, 29. Escuela de Cartas de Paris, 29. Los Mirones por Cervantes, 29. *Histoire de la géographie*, 30. Biblioteca parla-

mentaria, 30. Boletín numismático de Valencia, 30. Discurso de V. Barrantes, 30. Historia de Dénia, 31.

II. Historia del movimiento republicano en Europa, 26. *Libre de coses asenyalades*, 27. Los refranes del Quijote, 27. *Les sociétés secrètes*, 28. *La Belgique ancienne et moderne*, 28. Historia de la legislación española, 28. La-Rochefoucault, 28. Catálogo del Ateneo Barcelonés, 28. Historia de San Juan de las Abadesas, 29. Historia de N. S. Jesucristo, 30. Coleccion de los mejores cuadros de la escuela española, 30. Bosquejo biográfico de la Reina D. Juana, 30.

III. *Civilisation et meurs romaines*, 27. *Les fastes de Talavera de la Reina*, 27. *Les archives du Vatican*, 28. *Bibliothèque nationale*, 28. La vida de un patricio veneciano, 28. *Italie. Etudes historiques*, 29. Tratado teórico y práctico de dibujo, 29. La campaña francesa en Méjico, 29. *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*, 29. *Grammaire de langues romaines*, 29. *Tombes mérovingiennes*, 29. Obras de Montesquieu, 29. Correspondencia de Maria Antonieta, 29.

IV. Diccionario geográfico-estadístico de España, 29. Exposicion permanente de bellas artes, 29. Guia del Escorial, 29. Obras de Quadrado, 29. Historia de San Feliu de Guixols, 30. Edicion del Quijote, 30. La abolicion de la esclavitud, 30. *Un temple romain decouvert à Halatte*, 31.

V. Shakespeare, 26. Historia de Isabel la Católica, 26. Historia de Söller, 26. La poesia heroico popular castellana, 26. Bellezas de Barcelona, 26.

VI. *La poesie latine en Pologne*, 29. *Inventaire des meubles de Catherine de Médicis*, 29. Historia de la caricatura, 29. Archivos de Oroloque, 29. Malta, estudio geológico, 30. Biblioteca diabólica, 30. *Jochs de la infancia*, 30. *Erasme; sa vie et ses œuvres*, 30.

VII. Traducción de una obra sobre Miguel

Angel, 30. *His'oire illustrée des beaux-arts*, 30. *Histoire de France tintamarresque*, 31. *Italiani illustri ritratti*, 31. *Vita di S. Vincenzo Ferrari*, 31. **VIII.** Historia de las Matemáticas, 30. *La tribuna del Duomo di Nàpoli*, 30. *Histoire de la Chirurgie française au XIX siècle*, 31.

DIPLOMÁTICA.

I. Documento sobre el Tasso, 30.
III. Cartas en la biblioteca de Parme, Francia, 29.

GEOGRAFÍA.

II. El monte Sinai, 27.
III. Congreso de ciencias geográficas, 27.
IV. España geográfica, 30.
VI. El paso de las Termópilas, 29.
VII. Una ciudad de Palestina, 30.

NECROLOGÍA.

I. Monumento á Horacio, 27. — Guillermo de Humbach, 30.
II. D. Fernando de Castro, 26. Felipe Sarrabal, 26. Federico Fernandez de San Roman, 29. Retratos en el Ateneo de Madrid, 30.
III. Owen Jones, 27. Escudero y Peroso, 29
IV. Estátua á Chateaubriand, 25. Honores á Miguel Angel, 25.
VI. Honores á Ariosto, 29. Guizot, 29. Tumba de Leonardo de Vinci, 29. Duque de Santiago de Arcos, 30.
VII. Estátua á Livingstone, 29. Estátua á Guizot, 30.
VIII. Honores á Petrarca, 30.

REVISTAS.

I. *Archivio storico siciliano*, 28. *Archivio Veneto*, 28. *Journal historique et littéraire*, 29. Memorial numismático, 29. *La Renazensa*, 29. *Etudes religieuses*, 29. Boletín del Ateneo de Valencia, 30. *Chroniques de Languedoc*, 30.
II. *Revue bibliographique de philologie et d'histoire*, 26. Revista Europea, 26. Ateneo de Victoria, 26. Boletín arqueológico de Roma, 27. *Chronique de Languedoc*, 27. Defensa de la Sociedad, 27. *Le français*, 27. Revista de España, 28. *Revue Catholique*, 28. Archivos Bibliotecas y Museos, 28. *Revue Numismatique*, 29. *Revue des deux mondes*, 29. *Boletín du bibliophile*, 29. *Journal Asiatique*, 30. Europa, 30. Revista de Archivos, 30. El Tiempo, 30. Ilustración española y americana, 30.
III. Boletín numismático de Valencia, 26. De España, 27. Balear, 27. *Indicateur de l'archéologie*, 27. Boletín Atenco de Valencia, 27. *Revue numismatique belge* y R. de Archivos, 28. R. de Archivos, 28. R. de langues romanes, 28. R. de

Antropología, 28. Defensa de la Sociedad, 28. La Romania, 29. *Gazzette de Beaux arts*, 29.
IV. R. Universidad de Madrid, 29. R. de España, 29. Defensa de la Sociedad, 29.
V. *Revue des deux mondes*, 26. *Journal des Savants*, 26. Defensa de la Sociedad, 26.
VI. R. de Andalucía, 28. R. de España, 29. R. Latino-Americana, 30. *Chroniques de Languedoc*, 30. R. de la Universidad de Kassau, 50. *Revue des questions historiques*, 30.
VII. *Chroniques de Languedoc*, 30. *Le Polibiblion*, 30. Revista de Andalucía, 30. *Revue des questions historiques*, 30. *Revue des deux mondes*, 30. *Revue britannique*, 31. R. de Archivos, 31. R. Artístico-literaria, 31.
VIII. *Revue des deux mondes*, 30. *Le Correspondant*, 30. *Archivio giuridico*, 30. El museo español de Antigüedades, 31. *Etudes Religieuses*, 31. *Revista general de Legislacion*, 31.

SOCIEDADES HISTÓRICAS Y ARTÍSTICAS,

archivos y bibliotecas.

I. Biblioteca episcopal de Córdoba, 30. Sociedad histórica de Lombardia,
II. Sociedad de lenguas romanas, 26. Liceo de Málaga, 27. Academia de S. Fernando, 27. Juegos Florales de Barcelona, 29. Nombramientos, 29.
III. Nombramiento, 26. Premio de Paul Meyer, 27.
IV. Congreso de Antropología de Stokolmo, 29. Certámen del Musco de Valencia, 30. Academia Real danesa: Certámen, 30.
V. Congreso orientalista, 25. Exposicion en Milan, 25. Venta de una biblioteca, 26. Sociedad arqueológica de Kent, 26. Congreso de Stokolmo, 26. Exposicion retrospectiva en Holanda, 26.
VI. Visitantes á la exposicion de bellas artes en Francia, 29. Asociacion literaria de Girona, 30.
VII. Exposicion de bellas artes en Barcelona, 30. Juegos florales de Tolosa, 32.
VIII. Sociedad arqueológica de Turin, 30. Nombramiento, 31. Discurso en el Ateneo de Valencia, 31. Academia de bellas artes de Madrid, 31.
SUETOS DE LA REDACCION.
I. El autógrafo de Luis Vives, 31.
III. Correspondencia de Paris, 26. El primer libro impreso en España, 26.
IV. *Histoire des Beaux Arts*. Sobre su traduccion, 28.
VI. Sobre la historia del sitio y bloqueo de Barcelona en 1713 y 1714, 30.
VII. Correspondencia de Paris, 29.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO.

- Alarcon.**—Obras escogidas de. N.º V.
Andanzas é viajes de Pero Tafur. N.º VI.
Archivos departamentales anteriores á 1790. N.º XVI.
Archivo Veneto Pubblicazione periódica, tome V. parte I. . . . N.º V.
Aristóteles.—Obras traducidas por D. Patricio de Azcarate.—Opúsculos psicológicos. N.º V.
Arrese (D. Julian).—La Descentralización universal ó el fuero vascongado aplicado á todas las provincias, con un exámen comparativo de las instituciones vascongadas y americanas. N.º I.
Azcarate (D. Patricio de). Véase Aristóteles.
Biblioteca Nationale, département des manuscrits; catalogue des manuscrits français. Tome deucieme. N.º IV.
Bibliothèque nationale. (Notice et extraits des manuscrits de la). N.º V.
Biblioteca de Historiadores españoles. N.º I.
Bilbao (El sitio de) en 1874 por un testigo ocular. N.º VI.
Carbonera (D. Manuel). Nomenclator de los puestos, calles y plazas de Valencia. N.º VII.
Catálogo de la Biblioteca del Ateneo Barcelonés. N.º III.
Chabás (D. Roque). Historia de la ciudad de Denia. N.º V.
Chagas (Do Pinheiro). Aljubarrota. N.º VII.
Champfleury. Histoire de de la caricature sous la Republique, l' Empire, et la Restauration. N.º VI.
Clement (Pierre). Histoire de Colbert et de son administration. N.º VII.
Cum. Documenti degli archivi Siciliani. N.º VI.
Drapier (L' abbe). Table methodique et analytique des articles, du *Correspondant*, depuis sa fundacion, en 1843 jusqu' en 1874, suivie de la table alphabetique des auteurs. Número II.
Devio (C.) Histoire generale du Languedoc, avec des notes et pieces justificatives. N.º V.
España geográfica ilustrada. N.º VIII.
Espada (M. Gimenez). Véase *Andanzas* etc.
Gallia Christiana Normandie. N.º VI.
Gari (José Gimenez). La órden redentora de la Merced. N.º IV.
Gregoire (Louis). Dictionnaire encyclopédique d' histoire, de mytologie et de geographie. N.º VIII.
Guebhart. Historiens florentins de la Renaissance et les commencements de l' Economie politique et sociale. N.º VI.
Indicateur de l' Archeologie. N.º IV.
Lafuente (D. Modesto). Historia de España. Nueva edicion. N.º VI.
Langéron (Eduard). Gregoire VIII et les origenes de la doctrine ultramontaine. N.º VIII.
Leaumont. Etude d' histoire et d' archeologie. N.º VI.
Lobo (D. Miguel). Un hijo de Inglaterra á quien le ha dado por viajar en las regiones americanas que fueron de España y por escribir sendos disparates sobre ellos y sus antiguos dominadores. N.º VIII.
Martinez (Frutos). España y sus banderas. N.º VIII.
Mathieu (Albert). Histoire du Gran Conseil de Malines. N.º VI.
Menard (René). Histoire illustrée des beaux-arts. N.º VI.
Meritzell. (Historia y novena de Nostra Senyora de). N.º VI.
Moretti (Juan). Historia de Ronda. N.º III.
Mortillat (Gabriel). Paleontologia de l' Histoire traite illustre d' archeologie prehistorique. N.º V.
Nodailles Discours prononce á l' ouverture du congres scientifique á Pau, le 31 Mars 1873. De l' existente de l' homme á la epoca tertiare. N.º V.
Pascualigo (Cristóforo). I. Trionfi di Francesco Petrarca. N.º IV.
René (Extrait des comptes et memoriax duroi). N.º VI.
Revue bibliographique de philologie et d' Histoire. N.º VI.
Riquelme (D. Joaquin). Discurso inaugural sobre los origenes de la Astronomia. N.º VIII.
Romancero español. Coleccion de romances historicos y tradicionales de varios autores.
Romani (Carlos). Petrarca á Milano (1353-1368) Studi etorici. N.º VI.
Rossi. Rome souterraine. N.º VI.
Salazar (Francisco). Les princeps de la Sagesse. N.º IV.
Sharbi (José M.) El Refranero español. N.º VIII.
Salata (Honorato). Historia universal dedicada á los ejércitos de España y Portugal. N.º III.
Saint-Martin (Vicent). Histoire de la Geographie et des deconvertes geographiques depuis les temps les plus recules jusqu' á nos jours. N.º II.
Société archéologique de l' Orleanais. Memoires de la. . . . N.º VI.
Société des bibliophiles languedoneus. Collection des cen-quinze. N.º VI.
Société de l' Histoire de Paris et de la ill de France. N.º V.
Schiller (Von Hernan). Geschicthe d es romischer Kaiserráchs imtesder Regierung des Nero. N.º VII.
Toussago (M. Henri). Histoire de Alcibiade et de la République atheniense. Depuis le mort de Péricles jusqu' á la evenement des trente tyrans. N.º V.
Vaissette. Véase Devie.
Venteiro Torres (Teodono). Galeria de Gallegos ilustres. N.º III.
Verneuil. Le passage des Alpes por Anibal. Número IV.

